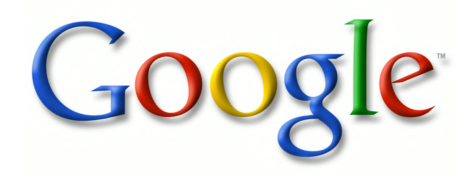



A 471972





OBRAS

DEL VENERABLE P. MAESTRO

F.R LUIS DE GRANADA

DE LA ORDEN DE SANTO DOMINGO.

TOMO XII.

QUE CONTIENE

LA QUARTA PARTE DE LA
Introduccion del Symbolo de la Fe.

CON LICENCIA.

MADRID: Por Don Antonio de Sancha.
Año de M. DCC. LXXXIX.

Se hallará en su Librería, en la Aduana vieja.

TABLA

DE LOS CAPITULOS
y Parrafos de este Tomo XII, que comprehende la quarta parte de la Introduccion del Symbolo de la Fe, dividida en dos tratados.

TRATADO PRIMERO.

DE las Prophecias y señales del Salvador. pag. 1.
Capitulo primero. De la manera del proceder en esta quarta parte. ibid.
Cap. II. Del primer principio y causa de nuestra Redempcion; que fue la inmensa bondad de nuestro Clementissimo Criador y Señor: y del fin para que crió al hombre. pag. 3.
§. I. Habilidades y gracias de que proveyó Dios al hombre para conseguir su fin. pag. 6.
§. II. Perdida de la justicia original, y corrupcion de la humana descendencia. pag. 8.
Cap. III. Qual haya quedado el hombre por el pecado. pag. 10.
Cap. IV. de la primera esperanza de salud que nos fue dada despues del pecado. pag. 13.
§. Unico. Certidumbre de las Escripturas de los Prophetas que anunciaron los mysterios de Christo. pag. 19.

Cap. V. De otras mas particulares señales y Prophecias del Salvador. pag. 26.
Cap. VI. De las Prophecias de la vida de Christo nuestro Señor. pag. 35.
Cap. VII. De las Prophecias de la muerte del Salvador, y de todas las cosas, que entrevinieron en su sacratissima Passion. pag. 39.
§. I. Prophecia de Isais de la Passion de Christo. pag. 43.
§. II. Explicacion de esta clarissima Prophecia. pag. 44.
Cap. VIII. De las Prophecias despues de la muerte y sepultura del Salvador. pag. 49.
Cap. IX. De las grandes, y maravillosas hazañas que el Salvador havia de obrar despues de su venida al mundo. pag. 54.
§. I. Prophecias de las cosas que se siguieron a la muerte del Salvador. pag. 56.
§. II. Prosiguen las Prophecias de la conversion de las gentes. pag. 60.
Cap. X. de la primera hazaña que se siguió de la venida del Salvador al mundo: que fue desterrar de él la blasphemia de la idolatria, que quasi por todo él estaba recibida. pag. 65.
§. I. Multitud de dioses que cada uno adoraba a su arbitrio. pag. 69.
§. II. De los sacrificios abominables, que los Gentiles ofrecian a sus dioses. pag. 74.
§. III. Conclusion de este capitulo. pag. 77.
Cap. XI. De la segunda hazaña, que el Salvador havia de obrar en el mundo: que era traer los hombres al conocimiento del verdadero
Dios

Dios. pag. 79.
§. Unico. De otra hazaña, que estaba reservada para la venida de Christo; que era sujetar a su Religion, e imperio la cabeza del mundo, que era Roma con su Emperador. pag. 85.
Cap. XII. de la tercera obra maravillosa, que se havia de obrar en el mundo despues de la venida del Salvador; que era la reformacion de las costumbres de los hombres. pag. 87.
§. I. De los males en que estaba atollado el mundo, se infiere la grandeza de esta obra. pag. 90.
§. II. Quan grande negocio sea la santificacion de las animas que el Salvador traxo al mundo. pag. 95.
§. III. De la excelente santidad y vida de los Monges de Egypto, y de otros muchos lugares. pag. 99.
§. IV. Vida, y santa conversacion de los antiguos Monges. pag. 107.
§. V. Sumario de la historia de la peregrinacion de siete varones religiosos de Palestina: los quales dan testimonio de los Monasterios, y Padres santissimos de Egypto, que ellos vieron en su peregrinacion. pag. 111.
§. VI. Prosigue la historia. pag. 118.
§. VII. Conclusion de este capitulo. pag. 121.
Cap. XIII. De la quarta hazaña que se havia de seguir despues de la muerte del Salvador: que fue el castigo famoso de los que se la procuraron. pag. 125.
Cap. XIV. De las calamidades que precedieron la destruicion de Hierusalem. pag. 133.

§. Unico. Tyranias de los Jueces del Imperio Romano que permitió Dios por aquel tiempo; y principio del rebelion. pag. 137.
Cap. XV. De las grandes calamidades que se siguieron despues de la venida del Emperador Vespasiano en la conquista de las provincias de Galiléa y Judéa. pag. 145.
Cap. XVI. Del cerco de Hierusalem, y de las calamidades, dissensiones, y hambres, que en él se passaron. pag. 151.
§. I. Prosigue la guerra civil en Hierusalem, y estrañas crueldades entre sus naturales. pag. 157.
§. II. Vuelve el Emperador Tito sobre la ciudad, y espantosa hambre que padecieron los cercados. pag. 160.
§. III. De una muger, que comió su propio hijo; y del remate de los trabajos de los Judios: y como Christo lo havia prophetizado. pag. 166.
§. IV. De las muestras y visiones espantables, que anunciaron la destruicion de Hierusalem antes que viniesse. pag. 171.
Cap. XVII. De otras calamidades, que padeció y padece hasta hoy la parte de los Judios, que permanece en su incredulidad. pag. 175.
Cap. XVIII. Del destierro general, que padece hasta hoy la parte de este pueblo, que permanece en su infidelidad. pag. 186.
§. I. Prosigue el mismo argumento. pag. 193.
§. II. Promesas, y amenazas, que mas particularmente dicen a este proposito. pag. 196.
§. III. Exemplos de la Escriptura sagrada, que arguyen a la misma ceguedad. pag. 200.
§. IV.

§. IV. Procurase indagar la causa de las calamidades que padece este pueblo, y olvido que Dios tiene de él. pag. 204.

§. V. Modo que Dios tuvo en castigar los mayores pecados de este pueblo. pag. 211.

§. VI. Infierese ser mayor pecado por el que padece este pueblo tanto castigo. pag. 215.

Cap. XIX. Del tiempo de la venida del Salvador, en el qual se havia de dar principio a estas obras maravillosas que havemos referido. pag. 222.

§. I. De la prophecia de Daniel, que mas distintamente explica el tiempo de la venida del Salvador. pag. 229.

§. II. Ceguedad grande de los Judios, que no quieren ver con tan claras luces: y Prophecia de la predicacion de los Apostoles. pag. 235.

Cap. XX. Conclusion, y suma de todo lo dicho. pag. 241.

Cap. XXI. De las cosas que las Sibylas prophetizaron del mysterio de Christo nuestro Salvador. pag. 255.

TRATADO SEGUNDO.

EN el qual por modo de Dialogo se responde a todas las objeciones, que acerca del mysterio del Mesias se pueden hacer. pag. 264.

Dialogo primero. Por la conversion del mundo testificada por los Prophetas se prueba la venida del Salvador. ibid.

§. I. Declarase la eficacia de esta Prophecia cum-

plida con un exemplo. pag. 268.
§. II. De las mentiras, falsedades, y desvarios del Thalmud. pag. 276.
Dialogo segundo. De la Divinidad de Christo nuestro Salvador. pag. 289.
§. I. De otros testimonios propheticos de la Divinidad del Salvador Mesias. pag. 296.
§. II. Testimonios de Gentiles que confiessan la generacion eterna del Hijo de Dios, y su consubstancialidad con el Padre. pag. 301.
§. III. Convençe lo mismo el ser Dios summa bondad. pag. 304.
Dialogo tercero. Del mysterio de la Santissima Trinidad. pag. 306.
§. I. Lugares de la santa Escriptura, que hablan de este soberano mysterio. pag. 309.
§. II. de la manera en que havemos de concebir este soberano mysterio. pag. 314.
§. III. Prosigue la misma materia con algunos exemplos que aclaran algo esta doctrina. pag. 319.
§. IV. otras dos semejanzas para mayor explicacion de este soberano mysterio. pag. 323.
§. V. Respondese a una objecion que contra esta doctrina haçe la baxeza del entendimiento criado. pag. 324.
§. VI. Propio conocimiento con que ha de pensar el hombre las cosas divinas. pag. 327.
Dialogo quarto. De la Humanidad de Christo nuestro Salvador. pag. 335.
§. Unico. Quan gloriosa cosa fue para Dios vestirse de nuestra humanidad. pag. 337.
Dia-

Dialogo quinto. De la pobreza, y humildad con que el Salvador vivió en el mundo. pag. 345.
§. I. De la pobreza de Christo nuestro Señor. pag. 349.
§. II. Agravio que hacen a la dignidad del Mesias los que le esperan terreno y temporal. pag. 355.
Dialogo sexto. De la aspereza, y trabajos de la vida de nuestro Salvador. pag. 364.
§. Unico. La pobreza de Christo nos aficiona a la vida austéra. pag. 369.
Dialogo septimo. De la Passion del Salvador. Parte primera: en la qual se declara como en la Passion del Salvador no solo no huvo ignominia; sino grandissima gloria. pag. 372.
§. I. Primera causa de la Passion del Salvador. pag. 373.
§. II. Segunda causa de la Passion del Salvador. pag. 377.
§. III. Confirmacion de lo dicho con un singular exemplo, y discurso. pag. 381.
§. IV. Conclusion de la primera parte de este Dialogo, y tercera causa de la Passion del Salvador. pag. 392.
Segunda parte de este Dialogo. En la qual se trata de lo que sirve para inflamar nuestra voluntad en el amor de nuestro clementissimo Redemptor. pag. 400.
§. Unico. De la causa del padecer, que fue la Divina Bondad. pag. 409.
Dialogo octavo. Del Santissimo Sacramento del Altar. pag. 427.
§. I. No repugna a la omnipotencia divina este so-

soberano mysterio. pag. 429.
§. II. Es muy conforme á la voluntad de Dios este mysterio para el fin que pretende: que es la reformacion y santificacion del hombre. pag. 432.
§. III. Efectos que la suavidad de este manjar divino causa en el alma. pag. 438.
§. IV. Concluyese el proposito de la voluntad divina por la naturaleza del bien. pag. 446.
§. V. Se debe en este mysterio sacrificar el entendimiento en obsequio de la fe. pag. 450.
§. VI. Inmenso amor que en este soberano mysterio se nos descubre. pag. 454.
§. VII. Especial providencia que se nos descubre en este Sacramento, y singulares motivos de esperanza. pag. 460.
Dialogo nono. De la derogacion de los sacrificios y ceremonias de la ley. pag. 470.
§. I. Conveniencias de la derogacion de la ley, supuesta la extension del conocimiento de Dios y predicacion del Evangelio. pag. 483.
§. II. Como se entiende que vino el Salvador a cumplir la ley. pag. 491.
Dialogo decimo. De la ceguedad y miserias en que vive la parte de los Judios que no han recibido la fe del Salvador. pag. 496.
§. I. De la pertinacia e incredulidad de la mayor parte de este pueblo, denunciadas por los Prophetas. pag. 506.
§. II. Prosigue lo mismo, y declarase la primacia de la fe por los Gentiles. pag. 518.
§. III. Como se verifica que son los creyentes ca-
sa

sa de Abraham, Jacob, y David. pag. 522.
§. IV. De la adoracion de las santas imagines. pag. 527.
Dialogo undecimo, De los dos estados de la Iglesia Christiana: que es, del que tuvo en sus principios, y del que ahora tiene en el tiempo presente. pag. 529.
§. I. Causas de estar la christiandad tan diminuida, pag. 536.
§. II. Prosigue la misma materia. pag. 540.
§. III. El no aprovecharse de la fe los malos Christianos es causa de todas las heregias, pag. 546.
§. IV. Prosigue y concluye la misma materia. pag. 555.

AL CHRISTIANO LECTOR.

ERA tan grande el zelo de la salvacion de los hombres que el Apostol tenia, mayormente de aquellos que segun la carne eran sus hermanos, que hace un juramento solemne, 1 trayendo por testigo al Espiritu Santo, en que declara la grandeza del dolor y la tristeza continua que padecia por la ceguedad de ellos, y que tomára por partido *ser él anathema de Christo porque ellos se salvassen*. Y con haverle ellos perseguido tan cruelmente, y azotadole cinco veces, sin hacerle gracia mas que un solo azote, 2 él se ofrecia por ellos a lo dicho, y con esto hacia continua oracion por ellos. A cuya imitacion no han faltado algunos graves Doctores, assi antiguos como modernos, los quales tocados de este mismo Espiritu, y deseando la salvacion de estas animas, han escrito libros donde muy de proposito pretenden probar ser el Mesias Christo nuestro Salvador y Señor, y ser ya venido, y haver cesado las figuras y sombras de la ley, llegada la luz de la verdad. Y para probar esto ponen en forma los argumentos y objeciones de los maestros de ellos, para responderles; y impugnan las exposiciones violentas y torcidas con que ellos huyen de la luz de la verdad; mostrando claramente la falsedad de ellas. Y porque este argumento está ya tratado por tan claros ingenios, no me quise yo

1 *Rom.* IX. 2 II. *Cor.* XI. *Act.* XIV. XXI. XXVII.

yo entremeter en ello, sino antes procedo aqui llanamente, alegando las Prophecias que tratan de lo que havia de obrar el Salvador quando viniesse al mundo, y las otras señales de su linage y concepcion y nacimiento, vida y muerte, con todas las circunstancias de ella, sin responder a las falsedades con que los Rabinos falsifican estas Prophecias: solamente me detuve en la Prophecia de Isaias del cap. 53. que trata de la Passion de nuestro Redemptor (la qual ellos aplican a los trabajos que su pueblo padece en este tan largo captiverio) porque es tan falsa, que un niño verá que quasi todas las clausulas de ella manifiestamente contradicen a la tal exposicion: paraque por esto vea quien tuviere ojos, como ellos los cierran a la luz del medio dia. Assi que en sola esta Profecia, y en otras dos o tres, que eran breves y faciles de confutar, me detuve un poco. Las demas dexé a los Doctores que, como dixe, trataron de proposito este argumento. Tambien las objeciones que ellos ponen para perseverar en su error, propuse simplemente por medio de un Cathecumeno: las quales él propone mas por via de preguntas para ser enseñado, que de argumentos para impugnar la verdad. Con esta llaneza y claridad quise tratar esta materia; porque la verdad simplemente propuesta a veces tiene mas fuerza por si misma, que con muchos argumentos. Y tambien porque son tantas y tan claras las obras y las señales que el Espiritu Santo nos dexó en la santa Escriptura para conocer al Salvador quando viniesse, que una sola parte de ellas basta paraque

lo

lo conozca quien no estuviere totalmente obstinado y ciego. Mas si para estos no bastaren, bastarán para los que estuvieren mas dociles y capaces de doctrina, que no serán pocos; pues *nuestro Señor desea que todos se salven y vengan al conocimiento de la verdad*; como dice el Apostol. 1 Y por esta misma razon no me entremeti en confutar muchas maneras de errores, que los que están ciegos tienen; sino solo toqué aquellos que todo el mundo sabe. Porque no hay hombre tan rudo, que no sepa que los Judios esperan por su Mesias, y creen que ha de ser un Rey muy poderoso, que ha de conquistar por armas el mundo; y que guardan el Sabado y las otras ceremonias de la ley, y otras cosas tales. Porque como estas cosas se publican en todos los autos del santo Oficio (a que tanta gente acude) nadie ignora esas cosas. Assi que no desayunamos aqui a nadie de errores que no sepa; pues estos son tan notorios.

En el mysterio de la Santissima Trinidad, que los que están obstinados niegan, tampoco me entremeti en tratarlo con razones (como hace Ricardo de S. Victor) sino porque todo Christiano está obligado a creer explicitamente este mysterio (como los otros articulos de la fe) convenia declarar lo que debemos creer; porque oyendo decir Padre y Hijo, y engendrar, no concibiessemos alguna cosa corporal e indigna de tan grande Magestad. Lo demas de este capitulo se gasta en humillar y abitar el entendimiento humano, paraque

no

1 I. *Tim.* II.

no piense que no puede ser lo que él no puede entender: pues es cierto (como el Philosopho dice) que nuestro entendimiento es tan inhabil y tan ciego para entender las cosas altissimas de Dios como los ojos de la lechuza para ver la lumbre del sol. Y pues no conoce la substancia del anima que dentro de si trae, ¿cómo conocerá el mas alto secreto que está sobre todos los Cielos? Y por esta causa no se nos manda que lo entendamos, sino que lo creamos: paraque nuestra fe sea tanto mas meritoria, quanto mas levantada está sobre toda razon humana.

Movime a tratar esta materia para consolacion y confirmacion de todos los fieles en nuestra santa fe (que es el principal intento de este libro) y señaladamente de los que ha traido nuestro Señor de qualquiera otra religion a la nuestra. Y digo de todos los fieles en general, porque las Prophecias que tratan de Christo nuestro Señor, y el cumplimiento y verificacion de ellas, no solo convertian a los que daban fe y credito a las santas Escripturas, sino tambien a los Gentiles; como parece por el cap. 17. de los Actos de los Apostoles, donde se escribe que disputando S. Pablo en la ciudad de Thesalonica, y probando por la Escriptura lo que toca al mysterio de Christo, gran numero de Gentiles y de mugeres nobles creyeron en él. Porque considerando por una parte las Prophecias antiguas, y viendo por otra en su tiempo el cumplimiento de muchas de ellas, conocian que aquello no podia ser sino por virtud de Dios, el qual solo sabe las cosas advenideras que no penden de las

es-

estrellas, sino del libre alvedrio del hombre. Y si esto bastaba en aquel tiempo para convencer los entendimientos de los Gentiles; ¿ quánto mas bastará ahora, donde vemos el cumplimiento de otras Prophecias mas universales, y de cosas mucho mayores? Porque de este Señor estaba prophetizado que havia de desterrar la idolatria del mundo, que en todo él reynaba; 1 y que havia de traer los hombres al conocimiento del verdadero Dios; 2 y que los ministros, que habian de acabar estas dos cosas tan grandes, havian de salir de la ciudad de Hierusalem: 3 y sobre todo esto, que esta ciudad con aquel famosissimo Templo y Republica de Judea, havia de ser destruida en castigo de la muerte del Salvador; 4 como lo prophetizó Daniel con palabras mas claras que la luz del medio dia. Lo qual todo punto por punto vemos cumplido con el general destierro y captiverio de toda la gente de este Reyno, que está esparcida por todo el mundo, sin Rey, sin Templo, sin Altar, sin Sacerdote, sin sacrificios, sin figura ni orden de Republica, y sin tener una almena que sea suya: haviendo sido uno de los esclarecidos Reynos del mundo, y mas antiguo que el de los Romanos. Pues quien ve cosas tan grandes tantos mil años antes prophetizadas, y ahora las ve tan perfectamente cumplidas, ¿ cómo puede dudar que sea Dios quien pudo acabar cosas tan grandes, y prophetizarlas tantos años antes que fuessen? Por lo qual

1 *Zach.* XIII. 2 *Isai.* II. 3 *Psalm.* CX. 4 *Isai.* II. *Dan.* IX.

qual con mucha razon decimos que esta doctrina generalmente aprovecha para confirmar en la fe a todos los fieles. Lo qual quanto sea necessario en estos tristes tiempos, las tempestades que hoy dia padece la fe, bastantemente lo declaran. 1

Mas particularmente aprovechará esto a los que de la ley antigua han passado a la fe del Evangelio, que son muchos. Porque (como San Hieronymo dice en el Epitaphio de Nepociano) nuestro Señor con el titulo Real de la Cruz, que estaba escrito con letras Latinas, Griegas y Hebreas, dedicó para si las naciones de estas tres lenguas. Y uno de los grandes triunfos de Christo es haverse recibido su Evangelio, no solo en naciones de Barbaros, sino en estas tres tan principales naciones del mundo: que es, en Roma, donde estaba la silla del Imperio; y en Grecia, donde estaba la escuela de la sabiduria; y en Judea, donde estaba el conocimiento del verdadero Dios. Lo qual vimos luego en la primitiva Iglesia, donde en la Ciudad de Hierusalem por una predicacion de S. Pedro se convirtieron tres mil animas, y por otra cinco mil; 2 y cada dia iba creciendo el numero de los fieles, no solo en esta ciudad, sino en todas las comarcas. Ca por eso iba S. Pablo antes de su conversion a la ciudad de Damasco con provisiones del summo Sacerdote para encarcelar y prender a todos los fieles que hallasse en ella, hombres y mugeres. Y la vida de estos nuevos fieles era (como escribe S. Lucas 3) perfectissima: por-

1 *Vide D. Aug.* XVI. *de Civit. Dei.* 2 *Act.* II. IV. 3 *Ibid.* II.

porque *todos* dice que *tenian una anima y un corazon en Dios*, y todos se desposeian de sus haciendas, y las ponian a los pies de los Apostoles, paraque por ellos se repartiessen a quien mas necessidad tuviesse. Y fue tál su santidad, que queriendo el Apostol alabar a los fieles de Thesalonica, 1 les dice que *ellos havian sido imitadores de las Iglesias de Dios que estaban en Judea*: porque las mismas persecuciones havian padecido de sus naturales, que aquellos de los suyos. Y en la Epistola a los mismos Hebreos 2 los alaba, diciendo que *havian sufrido el robo y despojo de sus haciendas, no solo con paciencia, sino tambien con alegria, acordandose que tenian en el Cielo otra hacienda mas segura.*

Y en esta sinceridad de fe y religion perseveraron los fieles de aquella nacion, aun despues de la gran mortandad y destruicion de Hierusalem, hasta los tiempos del Emperador Adriano, que imperó despues de Trajano. Y en todo este tiempo se cuentan quince succesiones de Obispos santissimos de esa misma nacion; como lo escribe Eusebio en el 4. lib. de la Historia Eclesiastica cap. 1. Esto vimos en aquellos tiempos. Ni ha faltado la mano liberal de aquel Señor, que no es aceptador de personas: » el qual (como dice S. Augustin 3) » trae los hombres a si por muchas maneras. « Y assi ordenó él por industria y santo zelo de los Catholicos Reyes D. Fernando y Doña Isabel entrasse en la red de S. Pedro un grande numero de es-
tos

1 I. *Thes.* II. 2 *Hebr.* X. 3 *Conf. l.* VIII. *c.* I.

tos peces, confessando la fe de nuestro Redemptor, y perseverando en ella tantos años ha: donde havemos visto entre ellos hombres señalados en fe, letras y virtud. Lo mismo vemos en estos Reynos de Portugal, aunque mas tarde; porque fue despues en tiempo del Rey D. Manuel de gloriosa memoria: el qual movido con este mismo zelo de la fe, usando de grande benignidad y magnificencia con los hombres de esta nacion (que de Castilla havian aqui venido) acabó con ellos que recibiessen la fe de nuestro Señor y se baptizassen: esperando que el tiempo y la doctrina y la fuerza de la verdad acabaria con ellos que tomassen muy de corazon lo que entonces aceptaban por sus ruegos. Lo qual sucedió de la manera que el buen Rey pensaba: pues vemos de la manera que ha procedido y crecido la fe en este Reyno. Porque los que eran zizaña, desampararon la tierra, y se fueron a otras partes: mas el trigo se quedó en la era: que es, en la tierra de los fieles.

Pues concluyendo esta parte, digo que la doctrina de esta escriptura sirve generalmente para confirmar todos los fieles en la fe, y particularmente a los que de otra religion vinieron a la nuestra. Los quales no dudo que recibirán grandissima consolacion con esta escriptura, leyendola con humildad y simplicidad: porque verán tan claros los fundamentos de la fe que professan, por el testimonio de las santas Escripturas, que tendrán porque dar infinitas gracias al Señor por este summo beneficio, que sirve no solo para la sal-

va-

vacion de sus animas, sino tambien para conservacion de su hacienda, vida y honra, y de toda su posteridad: porque a los que tienen su fe y amor puesto en Dios, todas las cosas ordena él para su bien.

QUAR-

QUARTA PARTE

DE LA INTRODUCCION

DEL SYMBOLO DE LA FE:

EN LA QUAL PROCEDIENDO POR LUMBRE DE FE, SE TRATA DEL MYSTERIO DE NUESTRA REDEMPCION.

VA REPARTIDA ESTA PARTE en dos tratados: en el primero se ponen las Prophecias y señales para conocer la venida del Salvador: y en el segundo se responde por via de Dialogo a las preguntas y objeciones que acerca de este mysterio se pueden hacer.

TRATADO PRIMERO

DE LAS PROPHECIAS Y SEÑALES DEL SALVADOR.

CAPITULO PRIMERO.

DE LA MANERA DEL PROCEDER EN ESTA QUARTA PARTE.

DOS lumbres comunica nuestro Señor a todos los Christianos paraque lo conozcan: la una es de razon, y la otra de fe: la una es natural, y la otra sobrenatural: la una humana, y

la otra divina: mas ambas son hijas de Dios; porque ambas proceden de un mismo principio, que es el mismo Dios, la una por via de naturaleza, y la otra de gracia. La lumbre de fe se infunde en el entendimiento al punto que el hombre es baptizado: y no se pierde por qualquiera pecado, si no es contrario a ella. El conocimiento de esta lumbre es tan cierto, tan firme y tan infalible como el mismo Dios; porque se funda en su verdad y palabra, la qual es imposible faltar: mas con toda esa firmeza en esta vida es escuro; porque la claridad de él se guarda para la otra. Mas el conocimiento de la lumbre natural de la razon, aunque ni es tan firme ni tan cierto como el de la fe, puede tener claridad, quando lo que predica la fe de algunas verdades, testifica tambien la lumbre de la razon. Y de esta manera se prueba la inmortalidad del anima, y la providencia que Dios tiene de todas las cosas. Es pues ahora de saber, que en el Libro passado, supuestos los principios de la fe, nos ayudamos de la lumbre de razon, declarando como todas las cosas que predica la fe acerca del mysterio de nuestra redempcion, no solo no son contrarias a la razon, mas antes son grandemente conformes a ella. Mas en el presente procedemos por sola lumbre de fe, que es mas perfecta, refiriendo todos los testimonios de las Escripturas santas, y particularmente de los Prophetas, para declaracion y confirmacion del mysterio de nuestra redempcion, y de la venida del Salvador al mundo: la qual suficientissimamente se prueba por las santas Escripturas.

CA-

CAPITULO II.

DEL PRIMER PRINCIPIO Y CAUSA DE NUESTRA REDEMPCION; QUE FUE LA INMENSA BONDAD DE NUESTRO CLEMENTISSIMO CRIADOR Y SEÑOR: Y DEL FIN PARAQUE CRIÓ AL HOMBRE.

QUE sea Dios un abysmo y un mar oceano de infinitas grandezas y perfecciones, no solamente la fe Catholica, mas tambien la Philosophia humana y el consentimiento comun de todas las gentes lo conoce. Porque todas confiessan ser Dios una cosa tan grande, que no se puede pensar otra mayor. Entre estas perfecciones suyas no hay una mayor ni menor que otra: porque a todas ellas comprehende y abraza la naturaleza simplicissima de su Divinidad. Mas con todo esto, a nuestro modo de entender, la bondad es la mas alabada y mas gloriosa: y digo a nuestro modo; porque si un hombre fuere extremado en muchas excelencias y artes, y no fuere virtuoso, no le llamamos bueno: y si solamente fuere virtuoso, aunque todo lo demas le falte, a boca llena le llamamos bueno. Pues por esta causa decimos, que a nuestro modo de entender la bondad tenemos en Dios por mas gloriosa: de la qual nace la misericordia. Y esta es de la que él mas se precia, y la que mas en todas sus obras declara: de las quales siempre es la causa su bondad. La qual llama a las demas virtudes y grandezas suyas, como son su infinito poder

y saber, para la execucion de estas obras. Por esta bondad crió el mundo: por esta lo gobierna: por esta sufre tantas ofensas como se cometen contra su santo Nombre. Por esta sin cesar reparte sus beneficios al mundo, haciendo nacer su sol sobre buenos y malos, lloviendo sobre justos y pecadores. Por esta finalmente tiene especial providencia de todas las criaturas, guiandolas por convenientes medios a los fines, que por esta misma bondad les fueron señalados. Todas estas cosas tienen principio y causa por esta inmensa bondad del Criador. Y assi todas ellas la testifican con la fabrica admirable de sus cuerpos, y con la conveniencia de sus obras.

Pues como segun la doctrina de S. Dionysio, 1 la naturaleza del bien sea ser comunicativo de si mismo y de todos sus bienes, como lo es el sol de su luz y de su virtud, siguese, que el summo bien ha de ser summamente comunicativo de si mismo: y a esta comunicacion pertenece hacer a todas las cosas, cada una en su grado, participantes de su bondad y felicidad. Pues esta fue la causa de hacer este Señor tantos bienes a sus criaturas; y no alguna necessidad, o particular gloria que se pudiesse añadir a la suya. Porque este Señor antes que criasse este mundo, estuvo millares de cuentos de siglos sin esta tan gran casa y familia del mundo: mas aunque solo, tan rico, tan glorioso y tan bienaventurado consigo mismo, y con su unigenito Hijo, imagen de su gloria y hermo-

1 De Divin. Nominib. cap. IV.

mosura, y con el espiritu Santo, lazo y amor infinito de ambos, como lo es ahora con todo lo que está criado: sin que todo ello haya acrecentado en él cosa que no tuviesse. Porque, como concluyen hasta los mismos Philosophos, y particularmente Aristoteles, 1 él es acto puro: por lo qual significan que él es una substancia tan alta, tan pura y tan perfecta, que no sufre añadidura, ni puede ser mas de lo que es, ni recibir mas de lo que tiene: porque lo tiene todo, por ser infinitamente perfecto, rico, poderoso y lleno de todos los bienes.

Estando pues él en este riquissimo y felicissimo estado, sin tener de nadie necessidad, por su sola bondad y nobleza no quiso ser solo el que fuesse bienaventurado, sino criar algunas criaturas tan nobles, que fuessen participantes y compañeras de su misma gloria: esto es, que assi como él ve su misma Esencia y hermosura, y goza de ella; assi ellas la viessen, amassen y gozassen, y assi fuessen bienaventuradas, como él lo es, y con lo que él lo es: aunque no tanto como él, porque no lo comprehenden, como él se comprehende. Este es un fin tan alto, y una dignidad tan grande, que ninguna persona hay ni puede ser criada tan alta, a la qual por via de naturaleza convenga tan grande gloria. Esta felicidad y gloria es la que hinche todo el seno y capacidad anchissima de nuestras animas, y assi las hace bienaventuradas. Pues para este fin tan soberano plugo a aquella infinita

1 *Lib. XI. Metaphys.*

bondad criar no solo los Angeles, sino tambien los hombres: no desdeñandose ni teniendo asco de que una tan baxa criatura, que por una parte alinda con los brutos, se asentasse a su mesa, y comiesse de lo que él come, y gozasse de lo que él goza. Bendita sea tal misericordia, tal nobleza, tal bondad y tal magnificencia, que tan copiosamente se quiso comunicar a criaturas tan baxas.

§. I.

HABILIDADES Y GRACIAS DE QUE PROVEYÓ DIOS AL HOMBRE PARA CONSEGUIR SU FIN.

Mas porque las obras de Dios son muy bien ordenadas y proveidas, como crió al hombre para un fin tan alto, assi le proveyó de habilidades y gracias sobrenaturales, con las quales pudiesse habilitarse para esta dignidad. Porque esto es el estilo general de este Señor, que quando ordena una criatura para algun fin, la provee suficientissimamente de todas las facultades y habilidades que se requieren para conseguirlo.

Estas habilidades sobrenaturales fueron señaladamente dos: conviene saber, justicia original, y gracia. La gracia hacia al hombre hermoso y grato a Dios, y amigo suyo, y dabale tambien titulo y derecho para la gloria, como lo tiene el hijo: que por el mismo caso que lo es, tiene titulo y derecho a la hacienda de su padre. Item con la gracia se le daba la caridad, con que el hombre amaba a Dios mas que a si y que a to-

das las cosas: y con ella tambien se le daban todas las demas virtudes y dones del Espiritu Santo, para poder con facilidad y suavidad hacer obras merecedoras de la gloria: paraque assi alcanzasse por justicia aquello a que Dios lo havia predestinado por gracia.

El segundo don era de justicia original: que es una rectitud y orden con que el hombre estaba en paz con Dios y consigo mismo, y mediante esta rectitud y orden tenia señorio sobre si mismo y sobre todos sus afectos y passiones naturales: esto es, que porque en el hombre hay dos partes, una animal y otra racional, ordenó muy bien la sabiduria divina que la parte animal estuviesse sujeta a la racional: porque lo contrario fuera gran desorden. Y demas de esto tenia tambien señorio universal sobre todos los animales (a los quales puso sus propios nombres) 1 y assimismo lo tenia sobre la muerte, y sobre todas las enfermedades que abren el camino para ella.

Mas todo esto le dió con condicion que siendo fiel y obediente a Dios, gozasse de todos estos privilegios, assi él como sus decendientes: y si no lo fuesse, lo perdiesse para sí y para ellos. Esto es como si el Rey hiciesse merced a un caballero de alguna fortaleza, con tal condicion, que siendo él fiel y haciendo lo que debiesse, la daria a todos sus decendientes; mas haciendo lo contrario, la perderia él y todos ellos. Esta condicion es justa en qualquier materia; pero mucho mas en

 bie-

1 *Genes.* II.

bienes de gracia: porque assi como no hay obligacion á darlos, assi quando se dan, los puede dar su dueño con las clausulas y limitaciones que quisiere. Por donde como pudiera Dios criar al hombre sin estas habilidades y gracias, sin que nadie se quejara; assi ya que se las quiso dar, pudo muy bien darlas con la condicion que le plugo: y la condicion fue la que está dicha.

Y para prueba y exercicio de esta felicidad y obediencia, poniendo al hombre en el Parayso terrenal, y dando licencia que pudiesse comer de todos los arboles de él, mandóle so pena de muerte, y perdimiento de todos los dones recibidos, que no comiesse de uno solo que le havia entredicho. 1

§. II.

PERDIDA DE LA JUSTICIA ORIGINAL, Y CORRUPCION DE LA HUMANA DESCENDENCIA.

Estando pues el hombre en este felicissimo estado, el demonio (que no dormia, sino ardia con envidia de que una criatura tan baxa fuesse substituida en su lugar, y lograsse lo que él havia perdido) vino en figura de serpiente, 2 y acometió al hombre por la parte mas flaca, que fue la muger, y engañandola, hizola traspassar el mandamiento de Dios: y ella pervertida, pervirtió tambien a su marido: y assi ambos traspassaron

1 *Ibidem.* 2 *Genes.* III.

ron el mandamiento de Dios. Y luego se les abrieron los ojos, y vieron que estaban desnudos, y huvieron verguenza de si mismos: porque luego perdieron la innocencia, y comenzó a reynar en ellos la concupiscencia. Quedando ellos pues en este miserable estado, y perdido lo que havian recibido, tales quales ellos estaban, engendraron a nosotros: desnudos a desnudos, pobres a pobres 1 ciegos a ciegos, miserables a miserables, y mortales a mortales. Porque el hijo sigue la condicion de su padre: de manera, que el noble engendra nobles, y el villano villanos: y assi qual él quedó, tales nos engendró. Porque los hijos que él ahora engendra, no son tales, qual él era antes que pecasse; sino tales, qual él quedó quando los engendró. Por donde assi como él quedó privado de los dones que havia recibido, assi nacemos todos con esta misma privacion. De suerte, que el primer hombre por el pecado que cometió, estragó en si mismo la naturaleza que tenia, y esa misma traspasó en sus hijos por via natural de la generacion.

Veamos tambien que, segun el fuero de las leyes humanas, quando el padre noble por alguna traycion fue privado del mayorazgo que tenia, tambien lo pierden todos sus decendientes, por ser hijos suyos. Pues segun esto ¿ qué maravilla es haver perdido los hijos de Adam el mayorazgo que él perdió por su traycion y deslealtad? Mas este castigo en vida suya alcanzó a sus hi-

1 *Vide S. Aug. de libero arbitr. lib. III. c. XX. n. I.*

hijos; los quales se fueron multiplicando de tal manera, que hinchieron el mundo: y assi la perdida que cupo a aquellos pocos, se derivó en todos los otros por la misma razon.

CAPITULO III.

QUAL HAYA QUEDADO EL HOMBRE POR EL PECADO.

AHora será necessario declarar, que tal haya quedado el hombre, y todo el genero humano que de él procedia: paraque vista claramente su caida y su dolencia, entendamos la necessidad que teniamos de remedio y medicina; y assimismo entendamos la proporcion y correspondencia de la medicina con la dolencia: paraque por aqui se vea mas claro, quan excelente y quan conveniente medio escogió la Sabiduria divina para curar este mal. Aunque no solo este fruto, sino otros muchos alcanzaremos por el conocimiento del estado y miseria en que el hombre quedó por el pecado: por cuya causa nos estenderemos algun tanto en esta materia.

Pues según lo dicho, como el hombre por aquel pecado perdió la divina gracia (cuyo oficio es hacer al hombre gracioso y hermoso en los ojos de Dios, y amigo suyo) quedó luego feo en esos ojos, y enemigo suyo, e hijo de ira: y tales nacemos todos; 1 como dice el Apostol. Assimis-

1 *Ad Ephes.* II. *&* *ad Colos.* II.

mismo, perdida la gracia, por la qual teniamos derecho a la gloria, perdimos este derecho, y quedamos excluidos de ella. De donde nace que los niños que mueren sin agua del Baptismo, van al Limbo: porque no teniendo gracia, no se les da la gloria.

Tambien perdida la gracia, se pierde la caridad, con la qual el hombre amaba mas a Dios que a sí y que a todas las cosas: y ahora vuelvese el negocio al revés; porque perdida la caridad, y con ella la justicia original que enfrenaba la sensualidad, viene el hombre a amar mas a sí que a Dios y a todo lo al: y pone a sí en lugar de Dios, y atribuye a si el amor que debia a solo Dios. Item, perdida la gracia, pierde todas las habilidades y dones que tenia para bien obrar: y assi queda manco e inutil para todo merecimiento: puesto caso que la fe y la esperanza no se pierda por qualquier culpa. Mirad pues ahora vos ¿qué tal quedaría una galera si le quitassedes los remos y remadores, y el mastil y las velas y el gobernalle con toda la otra xarcia? Quedando assí ¿cómo podría navegar? Pues tal quedó el hombre quando perdió toda esta xarcia espiritual de dones y gracias con que Dios lo havía criado, para vivir vida merecedora de gloria eterna. De aqui nace la dificultad que tenemos para hacer obras merecedoras de este summo bien: pues con tantas voces y clamores de predicadores, y con tantas promesas y amenazas, y beneficios y azotes de Dios, hay tan pocos que enteramente se ofrezcan a su servicio.

Tam-

Tambien perdida la justicia original (que era freno de los apetitos de nuestra carne) queda esta bestia fiera tan suelta y desordenada, que quitado el demonio aparte) no hay en el mundo cosa mas furiosa, mas desenfrenada y dañosa que ella. Y de aqui nace un enxambre de apetitos y passiones tan vehementes, que a algunos parece que no les pueden resistir, y que son forzados a pecar: no siendo ello assi; pues Dios crió al hombre con libre alvedrio, y le dixo 1 que *debaxo de su señorio tendria su apetito*: aunque esto con su favor y gracia. Y sobre todos estos males quedó con una inclinacion habitual de amar mas a si que a Dios: que es la mayor desorden y miseria de la vida humana, y es un manantial y seminario de todos los pecados del mundo. Esto alegaba David en el Psalmo 50. de su penitencia para algun descargo de su culpa, diciendo: *Mirad, Señor, que soy concebido en pecados, y que en maldades me concibió mi madre*: significando por estas palabras la flaqueza y malas inclinaciones que nos vinieron por el pecado original. El qual significó por nombre de pecados; » porque (como los Theologos dicen) 2 el pecado original es un solo pecado; mas es todos los pecados en potencia: porque de todos ellos es principio y causa. «

Este pues fue el fundamento para entender el mysterio de nuestra redempcion: y uno de los prin-

1 *Genes.* IV. 2 *S. Augus. de Civit. Dei lib.* XXII. *c.* XXII. XXIII. *D. Th.* I. II. *q.* LXXXII. *art.* II. *ad.* I. *&* II. *dist.* XXXIII. *q.* I. *art.* II. *ad* I. *&c.*

principales articulos de nuestra fe: la qual confiessa que todos los hijos de Adam nacen con esta dolencia y verdadero pecado.

CAPITULO IV.

DE LA PRIMERA ESPERANZA DE SALUD QUE NOS FUE DADA DESPUES DEL PECADO.

COn ser tal la desgracia de nuestra concepcion y nacimiento, plugo a la inmensa bondad y clemencia de nuestro Criador que no aguardasse mucho tiempo a darnos la buena nueva de su determinacion: sino luego en el fragante delito dió al hombre caido esperanza de remedio, quando dixo a la serpiente (o por mejor decir, al demonio, que vino en aquella figura) estas palabras: 1 *Yo pondré enemistad entre ti y la muger, y entre su simiente y la tuya: y esta te quebrará la cabeza, y tu andarás siempre acechando a sus calcañares*: que es, armandole lazos en todos sus passos y caminos. Esta sentencia de Dios pronunciada contra el demonio, es de grande consideracion: porque estaba el demonio muy ufano de esta victoria, viendo que venciendo a aquel hombre, en quien estaba todo el mundo, quedaba principe y vencedor del mundo. Gloriabase tambien de su potencia, viendo que havia podido, a su parecer, mas que Dios; pues havia sido parte para impedir los intentos y consejos di-

1 *Genes.* III.

divinos. Gloriabase otrosi de ver quan sabiamente havia acabado aquel negocio, derribando lo fuerte con lo flaco: que es, pervertiendo al hombre por medio de la muger, y haciendose por ella señor de ambos. Dale pues Dios por estas palabras a entender que él le quitaria todas estas ufanías, quebrantandole la cabeza: que es, destruyendo su poder, y librando al hombre de su tyrania, y restituyendole en su dignidad y gracia: añadiendo que esta victoria alcanzaria de él, no por Angeles ni Archangeles (por los quales ya una vez havia sido vencido y derribado del Cielo 1) sino por otra muger y otro hombre. Como si dixera: ¿Gloriaste que por una muger flaca triunfaste del mundo? Pues yo te quitaré esa gloria: porque el fruto de otra muger flaca triunfará de tí: con lo qual perderás toda esa ufanía. Porque mayor confusion tuya será que el fruto de una flaca muger triunfe de un espiritu, que no un espiritu de una flaca muger. Assi que en estas palabras, usando Dios de justicia y misericordia, como suele en todas sus obras, 2 castigó al hombre con justicia, y prometióle remedio con misericordia: y de esta manera el hombre quedaba libre, y el demonio confundido, y Dios vencedor y señor de todo lo que havia determinado.

Esta fue despues de aquella general caida la primera luz, la primera misericordia, la primera gracia, la primera prenda de esperanza que la divina bondad dió al mundo, y señaladamente a aque-

1 *Isai.* XIV. & *Apoc.* XII. 2 *Psalm.* XXIV.

aquellos que primero fueron matadores de sus hijos, que padres. De esta primera promesa no tenemos mas de que havia de ser hombre, y no Angel, el que nos havia de dar remedio; pues tambien havia sido hombre el causador de nuestro daño. Mas procediendo el tiempo, fue Dios declarando mas en particular las circunstancias y qualidades de este nuevo hombre.

Pues para esto determinó escoger un pueblo particular en el mundo, de cuyo linage este reparador naciesse, y en el qual se denunciassen las Prophecias y señales por las quales havia de ser conocido quando viniesse. Para tratar de esto notarémos tres cosas. La primera, que fue costumbre en los tiempos antiguos, antes de la ley, y despues de la ley, pedir los hombres señales sobrenaturales a Dios para certificarse mas de sus promesas. Assi pidió señal a Dios el Patriarca Abraham 1 sobre la promesa que le hizo de la tierra de los Cananeos. Assi tambien la pidieron Gedeon y Ezechias, y Zacharias, padre de S. Juan Baptista, 2 para certificarse en otras promesas. Y el mismo Señor a veces las ofrecia sin que se las pidiessen: como lo hizo a Moysen, 3 embiandolo por su Embajador a Pharaon. De esta manera tambien dió Samuel señales a Saul para certificarle que Dios lo havia elegido por Rey de su pueblo: cosa que él mucho estrañaba, por ser del mas pequeño Tribu de Israel, y tan pobre, que a la sazon andaba en

1 *Genes.* XV. 2 *Judic.* VI, *Isai.* XXXVIII. IV. *Reg.* XX. & *Luc.* I. 3 *Exod.* III. & IV.

en busca de las asnillas de su padre. Pues para vencer el Propheta esta incredulidad, dióle no una sola, sino tres señales por estas palabras: 1 *Paraque creas que Dios te ha elegido por Rey de su pueblo, doyte primeramente por señal, que partiende mí, como llegares a la sepultura de Rachél, hallarás dos hombres que te darán nuevas como las bestias que andas buscando parecieron ya y que tu padre anda ahora muy solicito preguntando por ti. Y passando adelante, y llegando a una encina que está en el monte Thabór, hallarás al pie de ella tres hombres que van a sacrificar a Dios a Bethél; el uno de los quales lleva tres tortas de pan en la mano, y el otro tres cabritos, y el otro un cantaro de vino: y convidarte han con dos panes, y tomarlos has de su mano. Y passando mas adelante, llegarás al collado que se llama de Dios, y hallarás aí un coro de Prophetas que están profetizando con muchos instrumentos de musica que llevan delante de sí: y decenderá sobre ti el Espiritu de Dios, y prophetizarás tambien con ellos, y mudarte has en otro hombre. Pues quando vieres cumplidas todas estas señales entiende que esto que te he dicho del Reyno, es de parte de Dios*: porque no pudiera yo darte estas señales sin especial lumbre suya. Pues assi como proveyó Dios de estas tres señales tan claras paraque este hombre conociesse que era escogido de Dios para Rey de su pueblo; assi proveyó este mismo Señor, no de tres, sino de muchas mas y mas efica-

1 I. Reg. X.

caces señales, para conocer al verdadero Rey Mesias quando viniesse al mundo, tanto mas claras y mas eficaces, quanto el negocio era de mayor importancia: despues de las quales no reconocer a este Señor es tanto mayor incredulidad, quanto las señales son mucho mas en numero y mas claras.

Estas señales nos dieron los Prophetas (que fueron hombres santissimos, embiados por Dios para reprehender los pecados de los hombres) los quales llenos del Espiritu de Dios, prophetizaron todas las cosas que pertenecian al mysterio de la venida del Salvador. Y haver tenido ellos este Espiritu prophetico, vese por el cumplimiento de las cosas que muchos tiempos antes prophetizaron, assi en las cosas que tocaban a su gente como a otras gentes: segun que lo hallamos escripto en las historias, assi sagradas como profanas: segun parece en la Prophecia del Reyno de Cyro, 1 que fue muchos años antes que él naciesse; y en otras semejantes. Lo mismo tambien se ve por la manera de su vida: que fue pobre y humilde, y tan agena de codicia, que nada quisieron de este mundo. Por do parece, quan lejos estaban de engañar los que ningun otro fruto temporal esperaban de su oficio, sino destierros, persecuciones y muertes. Cuyos trabajos refiere el Apostol, diciendo 2 que *padecieron escarnios, azotes prisiones y carceles; y que fueron apedreados, aserrados, tentados y muertos a cuchillo; y que andaban por las sierras y cuevas y lugares desiertos, vestidos de pieles de*

1 *Isai.* XXIV. 2 *Hebr.* XI.

ovejas o de cabras, necessitados, angustiados y afligidos: de los quales no era merecedor el mundo. Hasta aquí son palabras del Apostol: las quales bastantemente declarán, quan agenos de todo interese estaban estos Santos. Mas la causa de esta persecucion era la reprehension de los pecados publicos, y la doctrina de la virtud: que no es menos molesta a los hombres viciosos, que la lumbre clara a los ojos enfermos.

Es tambien digna de reverencia su antiguedad: porque, como dice S. Augustin, 1 fueron mucho antes que los Philosophos del mundo: lo qual se entiende por la antiguedad del pueblo de los Judíos. Porque de Sem, hijo de Noé, hasta Abraham huvo nueve generaciones. Despues del qual se siguió el captiverio de Egypto, que duró quatrocientos años. Los quales acabados, salió todo el pueblo, y conquistó la tierra de Promision: que fue setecientos diez y ocho años antes de la fundacion de Roma. Y en todo este tiempo siempre huvo Prophetas de Dios en este pueblo: de los quales no tenemos ahora mas que diez y seis, quatro mayores, y doce menores: y todos ellos assi como prophetizaron con un mismo Espiritu, assi conciertan en las Prophecias que nos dexaron de Christo: como adelante mostrarémos alegando sus testimonios.

La segunda cosa que havemos de notar, es, que pues todas las obras de Dios son perfectissimas, tales señales nos havía de dar para conocer es-

1 *Aug. de Civ. Dei l.* XVIII. *cap.* XXXVII.

este Señor, que clarissimamente lo conociessemos (si nuestra malicia y obstinacion no lo impidiessen) pues este conocimiento era el principio y fundamento de todo nuestro remedio: sin el qual era impossible salvarnos. Y digo si nuestra malicia no lo impidiesse; porque quando ésta reyna, no hay razon ni milagro, ni cosa que baste: como lo vemos en Pharaon; 1 el qual despues de otras muchas plagas y milagros, viendo abrirse los mares para hacer camino al pueblo de Israel, todavia perseveró en su obstinacion.

§. UNICO.

CERTIDUMBRE DE LAS ESCRIPTURAS DE LOS PROPHETAS QUE ANUNCIARÓN LOS MYSTERIOS DE CHRISTO.

La certidumbre de estas señales declaró el Señor a aquellos dos discipulos que iban al castillo de Emaús, desconfiados ya del remedio que esperaban, a los quales reprehendió él con estas palabras: 2 *¡O locos, y tardios de corazon para creer lo que dixeron los Prophetas! ¿No estaba claro que de esta manera convenia que Christo padeciesse, y que assi entrasse en su gloria? Y comenzando dende Moysen, y discurriendo por todos los Prophetas, declarabales las Escripturas que de él hablaban.* Este modo de hablar del Salvador con esta vehemencia, descubre la claridad con que los Pro-

1 Exod. XIV. 2 Luc. XXIV.

phetas denunciaron este mysterio. Y assi confessaron despues los discipulos 1 que *ardian sus corazones con especial calor y devocion quando el Señor les declaraba estas Prophecias*. Y el mismo Señor, conociendo la eficacia de ellas, hizo a sus mismos contrarios jueces de su causa, diciendo: 2 *Escudriñad las Escripturas: porque ellas son las que dan testimonio de mí.*

Por esta causa los Apostoles usaban de este testimonio para persuadir y fundar la fe de Christo. Y assi escribe S. Lucas en los Actos de los Apostoles, 3 que viniendo S. Pablo a Thessalonica, y entrando en la Synagoga de los Judios, predicó en tres Sabados este mysterio, probando por las Escripturas, que convenia que Christo padeciesse, y resucitasse de los muertos; y que este era Jesus, a quien él predicaba. Y escribe luego S. Lucas, que muchos de los Judios creyeron y se juntaron con el Apostol, y gran muchedumbre de Gentiles, y muchas mugeres nobles. Y un poco mas abaxo escribe, que unos hombres nobles de esta misma ciudad recibieron la palabra de Dios con grande fervor y devocion, escudriñando cada dia las Escripturas, para ver la concordia de ellas con el mysterio de Christo. Y en el capitulo siguiente se escribe de un Judio llamado Apolo, natural de Alexandria, varon eloquente y muy diestro en las Escripturas (de quien hace mencion S. Pablo en la Epistola a los Corinthios: 4 diciendo: *Yo planté, y Apolo regó las plantas*) el qual

1 *Ibid.* 2 *Joann.* V. 3 *Act.* XVII. 4 I. *Cor.* III.

qual Apolo con gran fervor de espiritu enseñaba en la ciudad de Epheso la fe de nuestro Salvador. Y venido él a Corintho, hizo gran fruto en los que havian creido: porque poderosamente convencia los Judios en publico, mostrando por las Escripturas que Jesus era Christo: que es, el Rey Mesias prometido en la ley. Lo sobredicho son palabras de S. Lucas. Lo qual todo sirve paraque se entienda como por las Escripturas suficientissimamente se prueba el mysterio de Christo.

Y si esto bastaba para creer en aquel tiempo, ahora tenemos muchas mas causas para ello: porque entonces no estaban aun declaradas las hazañas que havia de obrar el Salvador en el mundo (que eran la destruccion de los idolos, el conocimiento del verdadero Dios, la santificacion de muchas animas, y el castigo famoso del pecado de los que le crucificaron) lo qual todo vemos ahora cumplido. Y assi por estas señales entendemos ser ya venido el que segun el testimonio de los Prophetas havia de obrar estas cosas tan señaladas y tan notorias en el mundo. En lo qual se ve, quanta sea la fuerza de las Escripturas para probar el mysterio de Christo; pues aun antes de estas obras tan principales bastaban para hacer que fuesse creido. Y, lo que mas es, no solo creido de los Judios, que daban credito a las Escripturas, sino tambien de los Gentiles, que no las havian recibido. Porque viendo cumplidas muchas otras cosas en la persona, vida y muerte de Christo (que muchos años antes estaban prophetizadas) entendian que la virtud de Dios entrevenia aqui; pues nadie podia sa-

ber lo que estaba por venir, sino él.

Finalmente son tan manifiestas y tan ciertas las Prophecias y señales que nos fueron dadas para conocer el Salvador, que pudieran los enemigos de nuestra Religion decir que estas Prophecias havian sido invencion de los Christianos para confirmar la fe de su Religion. Más porque esto no se pudiesse decir, ordenó la divina providencia que los mismos enemigos de nuestra fe confesassen la verdad de estas Escripturas, que son las mismas que los Christianos tenemos. Y assi ellos traen consigo el testimonio de su condenacion, y el de nuestra verdad y justificacion. Y en este sentido declara S. Augustin las palabras de David, 1 el qual pide a Dios en un Psalmo, que no mate los testigos de esta verdad, que son los Hebreos, porque no perezca juntamente con ellos el testimonio de las santas Escripturas.

Y no contento el Señor con el testimonio de los Prophetas, quiso que contestasse con ellos el de las Sybilas, que testifican lo mismo, como adelante veremos, 2 paraque pues el Criador de todos venia para comun salud y remedio de Judios y Gentiles, en ambas gentes huviesse Prophetas que prophetizassen sus obras y maravillas. Porque Sybila (segun la interpretacion de algunos) quiere decir Prophetisa, o interprete de los consejos de Dios.

La tercera cosa que se debe notar, es, que pues Dios nos daba ciertas señales para conocer este

1 *Aug. sup. Ps.* LVIII. *serm.* I. *in fin. t.* VIII. 2 *Infra. c.* XXI.

te Reparador, no havia de permitir que huviesse en el mundo persona en quien todas estas señales concurriessen. Porque decir otra cosa sería poner falta en la infinita sabiduria de Dios, la qual nos daba señales defectuosas que pudiessen caber en otra alguna persona: que sería grande blasphemia. Y era tambien disculpar al hombre que por estas señales reconociesse por Salvador al que no lo era: pues en él concurrian las señales dadas.

Presupuestos ahora estos avisos, decimos, que queriendo Dios criar un pueblo donde este Reparador naciesse, y donde fuesse prophetizado, escogió una cabeza y un comun padre de él, que fué el Patriarca Abraham: y mandóle salir de su tierra, y venir a morar en la tierra de promision que havia de dar a sus descendientes, diciendole estas palabras: 1 *Sal de tu tierra, y de entre tus parientes, y de la casa de tu padre, y ven á la tierra que yo te mostraré: y hacerte he padre de muchas gentes, y bendecirte he, y engrandeceré tu nombre, y serás bendito. Bendeciré a los que te bendixeren, y maldeciré a los que te maldixeren: y en ti serán benditos todos los linages de la tierra.* La qual promesa declaró Dios mas perfectamente quando despues de aquel insigne sacrificio en que el santo Patriarca estuvo aparejado para sacrificar su hijo, le confirmó Dios con un solemne juramento la misma promesa por las mismas palabras, añadiendo 2 que *por un hijo que de él naceria, serian benditos todos los linages de la tierra.* Y ser

1 *Genes.* XII. 2 *Ibid. c.* XXII.

assi benditos es ser salvos y santificados, y reconciliados con Dios: porque esta es la verdadera bendicion, sin la qual no hay cosa que este nombre merezca. Esta bendicion declaró en su Cantico Zacharias, padre del santo Baptista, quando tratando del beneficio de la Redempcion, dixo 1 que *entonces cumplió Dios el juramento hecho a Abraham; que era, librarnos del temor de nuestros enemigos, paraque assí le sirviessemos con santidad y justicia todos los dias de nuestra vida.* Porque esta es la verdadera bendicion que de tal Salvador se havia de esperar; pues por el merito de la santidad y justicia se da la bienaventuranza de la gloria: que es el ultimo fin paraque el hombre fue criado. Y es tambien aqui de notar que no dice que será por este Señor bendito un linage de gente, sino todos los linages de la tierra: paraque por este y por otros muchos testimonios que adelante notarémos, se vea, que este Señor no vino a salvar una sola gente, sino todas las gentes que él havia criado a su imagen y semejanza, y hecho capaces de su gloria. Ca de otra manera en vano las havia criado con la capacidad de tan grande bien, si las excluyera de este remedio. Y esta misma promesa renovó al Patriarca Jacob por las mismas palabras, quando le mostró en sueños aquella escala que llegaba de la tierra al Cielo, diciendole que *de él naceria un hijo, en quien todas las gentes fuessen benditas.* 2

Este Patriarca Jacob, nieto de Abraham, tuvo

1 *Luc.* I. 2 *Genes.* XXVIII.

vo doce hijos varones: y ya entonces comenzó Dios a particularizar mas el linage de donde el Salvador havia de nacer: que fue de uno de aquellos doce hijos, llamado Judas. Y assí estando el santo Patriarca para morir, diciendo a cada uno de sus hijos lo que le havia de suceder, llegando a este dixo: 1 *No se quitará el sceptro de Judá, y el Príncipe que de él decenderá, hasta que venga el que ha de ser embiado; el qual será esperanza de las gentes*: que es *el Rey Mesias*, como la interpretacion Chaldea declara.

Al fin de este capitulo advierto al Christiano Lector, que en las Prophecias que aqui alegarémos, no busque elegancia de palabras: porque no consiente la sinceridad de la verdad añadir una tilde a lo que en ellas se denuncia, si no fuere alguna palabra que sirva para declarar la sentencia. Mas las otras autoridades podrémos alegar con alguna mas libertad, paraque mejor se entiendan. Tambien aviso, que en las autoridades de la Escriptura que aqui se traen, no procuro declarar cada palabra, sino quando es algo escura: porque lo contrario sería cosa muy prolixa. Basta que sirvan al principal proposito paraque se alegan.

CA-

1 *Ibid. c.* XLIX.

CAPITULO V.

DE OTRAS MAS PARTICULARES SEÑALES Y PROPHECIAS DEL SALVADOR.

AHora decenderémos a tratar mas en particular de las Prophecias que precedieron la venida del Salvador: que son tambien señales por donde havia de ser conocido. De estas señales unas son del linage de que havia de decender; otras de su nacimiento; otras de su vida; otras de su muerte; otras de lo que se havia de seguir despues de la muerte; y otras aun mas claras, de lo que havia de obrar en el mundo despues de su muerte; y finalmente otras, no menos evidentes, del tiempo en que todo esto se havia de cumplir. Pues de todas estas señales y Prophecias tratarémos aqui brevemente.

Y quanto a la primera, que es del linage, no hay paraque alegar autoridades; porque todos confiessan, que havia de nacer del Tribu de Judá, y del linage de David, que de este Tribu decendia. Y por esto en las Escripturas de los Prophetas 1 es llamado y prometido debaxo del nombre de *David*: significando al hijo por el nombre de su padre. Esta condicion de linage se pudo muy bien averiguar al tiempo que el Salvador nació, quando estaban las listas de los linages y familias distintas y conocidas, lo qual ahora no pudiera ser,

1 *Isai.* LV. *Jerem.* XXXIII. *Ezech.* XXXIV. & *Osee* III.

ser, por estar confusas y derramadas por el mundo: mayormente haviendo mandado el Emperador Vespasiano buscar y matar todos los del linage de David, porque no tomassen los Judios ocasion de esto para amotinarse y rebelar contra el Imperio Romano; como escribe Josepho.

Quanto al nacimiento, primeramente consta, que havia de nacer en Bethlehem: como claramente lo testifica la Prophecia de Micheas por estas palabras: 1 *Tu, Bethlehem, tierra de Judá, pequeñuela eres entre los otros millares de pueblos de Judá: mas de ti saldrá un caudillo que rija a mi pueblo de Israel.* Otra señal hay tambien digna de tal Señor: conviene a saber, que naceria por virtud del Espiritu Santo de una virgen: lo qual prophetizó Esaias, diciendo a los hombres incredulos que Dios daria una señal de sus promesas; y la señal sería, 2 *que una virgen concebiria y pariria un hijo, cuyo nombre sería Emmanuel: que quiere decir, Dios con nosotros.* Ni esta Prophecia se puede entender de otra manera; pues es dada con tanta magestad de palabras como eseribe Esaias, por señal de Dios: porque no siendo assi, ¿ qué señal era parir una doncella un hijo por la via comun de las otras mugeres? Ni es cosa nueva en la Escriptura dar señales de las cosas que están por venir para certificar las presentes: porque assi lo hizo Dios con Moysen quando lo embiaba por su Embajador a Pharaon sobre la liberacion de su pue-

1 *Mich.* V. *Matth.* II. *Joann.* VII. 2 *Isai.* VII. *Matth.* I.

pueblo, diciendo: 1 *Anda ve, que yo seré contigo: y esto tendrás por señal de haverte yo embiado, que quando huvieres sacado a mi pueblo de Egypto, ofrecerme has sacrificio en este monte donde ahora estás.*

Esta misma concepcion y parto virginal prophetizó Hieremias 2 quando dixo: *Una cosa nueva ha obrado Dios sobre la tierra: y esta es, que una muger ha de cercar un varon.* ¿Pues qué novedad es esta nunca jamás vista, sino que una bendita muger por sola virtud de Dios encerraria en sus entrañas un varon, que es este Señor de que aqui tratamos? Porque esta tan gran novedad y gloria nunca vista en el mundo, para quién estaba guardada, sino para quien venia a ser Salvador del mundo? Esto tambien nos declaró el Propheta Ezechiel por sus figuras, describiendo la traza de aquel mystico y maravilloso Templo que Dios le mostró: donde entre otras cosas dice assi: 3 *Mandóme el Señor volver por el camino que guiaba a la puerta del Santuario exterior que miraba acia la parte de Oriente; la qual puerta estaba cerrada: y dixome el Señor: Esta puerta estará cerrada, y nunca se abrirá, y ningun hombre entrará por ella: porque el Señor Dios de Israel entró por ella.* ¿Pues qué otro Dios de Israel entró por esta puerta, sino Christo, Dios y hombre verdadero? Porque Dios en aquella su eterna esencia y naturaleza ni entra ni sale, ni se mueve; pues él hinche cielos y tierra.

Es-

1 *Exod.* III. 2 *Hier.* XXXI. 3 *Ezech.* XLIV.

Esta misma concepcion de virgen nos representa tambien aquella piedra cortada del monte sin manos: de la qual dice Daniel 1 que *destruyó la estatua de Nabuchodonosor, y despues creció tanto, que hinchó el mundo.*

Por la qual piedra entienden todos los Doctores Catholicos y Hebreos el Reyno de Christo, como adelante verémos, y decir que fue cortada de un monte sin manos, ¿qué otra cosa pudo representar mas al propio, que la concepcion de este nuevo Rey, que fue por virtud del Espiritu Santo, sin obra de varon?

Este es aquel gran secreto que Salomon 2 con toda su sabiduria dice, que de todo punto no alcanzaba. Porque confessando que tres cosas le eran dificultosas de entender; que eran, *el camino del aguila por el ayre, y el del navio por el agua, y el de la culebra por la piedra*, añade el quarto (que del todo le era encubierto) que era *el camino del varon en la doncella*, o (como traslada Pagnino) *en la virgen*; porque no sabia como este varon de quien habla, entró en la virgen, ni como salió de ella. Con estas comparaciones quiso declarar este gran Sabio, quan incomprehensible era el mysterio de este parto virginal. Porque claro está, que nadie puede conocer el rastro del camino por do vuela el aguila, ni el del navio por el agua, ni el de la culebra sobre la piedra. Pues diciendo este Sabio, que estos caminos le eran dificultosos de conocer (siendo a la verdad imposible,

1 Dan. II. 2 Prov. XXX.

ble) y que el quarto camino del todo ignoraba, da a entender, quanto mas incomprehensible es este camino que los otros: que es el mysterio de la concepcion y nacimiento del Salvador: donde confessamos, que la Virgen nuestra Señora, assi despues del parto como antes del parto fue purissima virgen. Porque el que venia a sanar y restaurar todas las cosas quebradas, no havia de menoscabar la integridad de su santissima Madre. Y por eso el que salió del sepulcro estando cerrado y sellado con la piedra que estaba sobre él, pudo tambien salir de las entrañas de la Madre salva la integridad de su pureza virginal. Y pues Salomon confiessa, que no alcanzaba la entrada y salida de este camino, no es mucho que no la alcance la rudeza de nuestro entendimiento: porque, como dice Eusebio Emisseno, muchas cosas puede Dios hacer, que nosotros no podemos entender.

Mas para creer esto tenemos un exemplo muy propio en un milagro que refiere S. Augustin en el libro 22. de la Ciudad de Dios, 1 que en su tiempo acaeció. El qual cuenta él por estas palabras: » En la ciudad de Carthago moraba una no» bilissima señora, por nombre Petronia, la qual » padecia una grave enfermedad a que los Physi» cos no sabian dar remedio. A esta señora dió por » remedio un Judío que hiciesse un torzal de sus » cabellos, y metiesse dentro de él un anillo, y » lo traxesse ceñido a las carnes. Ella con el deseo » de la salud, dando credito a esto, lo hizo assi.

Y

1 Cap. VIII.

» Y partiendo de Carthago una vez para visitar
» las reliquias de S. Estevan, llegó a un rio que
» corria junto a una heredad suya, donde reposó
» aquella noche. Y levantandose otro dia para
» proseguir su camino, vió el anillo que traia
» ceñido a sus pies: y maravillada de esto, ten-
» tó aquel torzal que traia ceñido, y vió que es-
» taba muy bien atado con sus ñudos, como ella
» lo havia ceñido. Entonces creyó, que el anillo
» se havia quebrado, y assi podia haverse caido.
» Y tomandolo en la mano vió, que estaba ente-
» ro y sano: y tomó este tan evidente milagro por
» prenda de la salud que deseaba: y luego echó
» en el rio assi el anillo como el torzal de los cabe-
» llos con que estaba atado. « Este milagro alega
S. Augustin con mucha razon para convencer a los
que no creen haver el Salvador resucitado estan-
do cerrado y sellado el santo sepulcro, ni salido
de las entrañas de nuestra Señora salva la entere-
za de su pureza virginal. » Informense pues los
» incredulos, dice este Santo, de lo que a esta
» señora acaeció, noblemente nacida, y noble-
» mente casada, grande en su persona, y gran-
» de en la ciudad donde moraba: y por este mi-
» lagro tan semejante a los dichos, crean que pu-
» do hacer para gloria suya lo que hizo para la de
» su siervo S. Estevan. Porque quien pudo sacar
» el anillo sin rotura de la cinta, pudo sacar su
» cuerpo glorioso, cerrada la puerta del sepulcro
» y sin menoscabo de la integridad de la Vir-
» gen. «

Mas ahora considere el discreto Lector, quan
con-

conveniente cosa era que el Hijo de Dios, haviendo de tomar carne humana, no naciesse por la ley comun de los otros hombres, que ni carece de fealdad, ni de pecado; sino que fuesse concebido por otra mas excelente y nueva manera: que es de madre virgen, y virgen purissima, por sola virtud del Espiritu Santo. Por lo qual con mucha razon se dice 1 » que si Dios havia de nacer de muger, havia de ser de virgen; y si virgen havia de parir, havia de parir a Dios: « y no era imposible al todo poderoso obrar esta maravilla. Porque quien al principio del mundo crió la muger del hombre, ese mismo en el fin del mundo formó al hombre de la muger.

Prosiguiendo pues las señales del nacimiento del Salvador, otra Prophecia dice, que seria muerta a cuchillo en Bethlehem gran muchedumbre de niños por ocasion del nacimiento de este nuevo Rey: lo qual prophetizó Hieremias por estas palabras: 2 *Una voz fue oida en Rama de grandes llantos y ahuilidos, con las quales Rachél lloraba a sus hijos: y no quiso admitir consolacion. por verlos muertos*. Y entiende aqui el Propheta por el nombre de Rachél la tierra de Bethlehem donde ella parió a Benjamin, y donde fue sepultada. Esta matanza y crueldad nunca vista, fue por ocasion de haver venido aquellos santos Magos a Hierusalem preguntando por el nuevo Rey de los Judios, que era nacido. Por lo qual Hero-

1 *Cum S. Aug. Serm.* XXX. *de temp.* 2 *Hier.* XXXI. *Math.* II.

rodes (que era Rey estrangero, del linage de Idumeos) recelando que los Judios se levantarian contra él en favor de su Rey natural, usó de este medio, paraque entre estos niños nacidos en el lugar de Bethlehem y su comarca, matasse tambien a este, que havia nacido en la misma tierra. La qual matanza hallamos escrita en los libros de los Gentiles: porque Macrobio en el segundo de los Saturnales, cuenta que sabiendo el Emperador Cesar Augusto que Herodes entre los otros niños que mandara matar, tambien matara un hijo suyo, dixo: » en casa de Herodes mas vale ser puerco que hijo: « notando que como los Judios no matan puercos, fuera mejor librado el mozo siendo puerco, que siendo hijo.

Este dicho del Emperador sirve, paraque los infieles que no creen a los Evangelistas, crean a sus historiadores: aunque sin este testimonio bastaba la razon; porque como esta matanza fuesse tan publica y tan sonada en el mundo, no osára el Evangelista referir esta historia: porque no siendo verdadera, tuviera contra si el testimonio de todo el mundo: con lo qual totalmente desacreditaba su Evangelio, y hacia que todos lo tuviessen por fabula.

Donde es mucho tambien de notar la fama que en aquel tiempo por el mundo corria, diciendose que de los oraculos divinos se sacaba que en aquel tiempo havia de nacer un nuevo Rey en el mundo, a quien havian de adorar los hombres, si quisiessen ser salvos. Y Josepho, insigne his-

toriador, Judio de nacion y profesion, escribe 1 que en aquella edad fue hallada en los libros sagrados una Prophecia, la qual denunciaba que del linage de los Judios havia de nacer un Rey que señoreasse el mundo.

Y Suetonio Tranquillo escribiendo la vida de los Emperadores Tito y Vespasiano, 2 dice que esta misma fama corria por todo el Oriente. Y Marco Tullio en el libro segundo de la Divinacion, dice que el interprete de los versos de la Sibyla testificaba lo mismo de parte de ellas: puesto caso que Tullio, 3 como amigo de la Republica, aborrecia este nombre de Rey.

Demas de estas hay otra Prophecia de una general paz que havia de haver en el mundo quando el Salvador viniesse a él. Y assi prophetizando Esaias la conversion de las gentes, y diciendo como havian de venir a Sion a aprender la verdadera Religion y culto de Dios, dice 4 *que en aquel tiempo fundirian los hombres las espadas en rejas para labrar la tierra, y las lanzas en azadones, y que no levantaria gente contra gente espada, ni se exercitarian mas en pelear*. Esto hallamos ser assi en el Imperio de Cesar Augusto: el qual acabadas las guerras civiles en Roma, y vencido su competidor Marco Antonio y Cleopatra, gobernó el Imperio quarenta y seis años con la mayor paz y sosiego que nunca hasta aquel tiempo se havia visto. Lo qual fue sapientisimamen-

1 *Lib.* VII. *de Bello Judaico c.* XII. 2 *Cap.* IV. 3 *Cicer. Lib.* II. *de Divin.* 4 *Isai.* II.

mente ordenado por la divina providencia, para que la predicacion del Evangelio corriesse libremente por todas las naciones del mundo, estando todas debaxo de una sola cabeza, y hechas todas como un solo pueblo: porque a estar de la manera que ahora están, debaxo de diversos y contrarios señorios; ¿cómo pudiera la fe correr por todo el mundo? Estas pues son las Prophecias y señales del nacimiento de nuestro Salvador.

CAPITULO VI.

DE LAS PROPHECIAS DE LA VIDA DE CHRISTO NUESTRO SEÑOR.

SIguense las Prophecias de la vida del Salvador: de quien primeramente todos los Prophetas a una voz confiessan que sería santíssima: y assi por excelencia se llama en las Escrituras [1] *el Justo*. Y David confiessa en el Psalmo 44. que *fue ungido con mas abundante gracia que todos los que participaron de ella*. Y Daniel lo llama [2] *el Santo de los Santos*, como al mas santo, y santificador de los Santos. Mas porque toda la Escriptura a una voz predica la santidad y virtudes del Salvador, al presente no diré mas, que entre estas virtudes señaladamente es alabada su mansedumbre: que es la virtud que mas amables hace a los hombres, como era razon que lo fuesse el Salvador de ellos. De esta dice el mismo

 Dios

1 *Isai.* XLV. 2 *Dan.* VII. IX.

Dios por Esias: 1 *Veis aqui mi siervo escogido, que yo escogí, en quien mi anima se agradó. No se desentonará en palabras con nadie, ni se oirá su voz en las plazas. La caña que estuviere cascada, no quebrará; y la torcida que estuviere humeando, no la acabará de apagar.* Por estas palabras declara el Propheta la mansedumbre del Señor: el qual, como dice S. Pedro, 2 *quando le maldecian, no maldecia, y quando padecia, no amenazaba; mas antes se entregaba a quien injustamente le juzgaba.* De la misma mansedumbre trata Esaias en el cap. 53. como adelante verémos. Por razon de esta virtud las Escrituras santas le llaman *Cordero*, y le figuran debaxo de este nombre. Assi lo llamó el santo Baptista, 3 y tambien el Evangelista, y antes de ellos Esaias, quando dixo: 4 *Embiad, señor, al Cordero que ha de enseñorear la tierra.* Finalmente el mismo Señor ayuntó esta virtud con su hermana y compañera la humildad, y quiere que en estas virtudes le imitemos, quando dice: 5 *Aprended de mi, que soy manso y humilde de corazon.* Por lo qual todos los que desean que en sus costumbres y vida resplandezca la imagen de este Señor, procuren quanto les sea posible imitarle en esta virtud.

Otra prophecia testifica que este Señor sería grande Predicador de la palabra de Dios. Lo qual dice Esaias por estas palabras: 6 *Verán tus ojos a tu Maestro, y tus oidos oirán la voz del que te di-*

1 *Isai.* XLII. 2 I. *Pet.* II. 3 *Joan.* I. 4 *Isai.* XVI. 5 *Matth.* XI. 6 *Isai.* XXX.

dirá: Este es el camino para ir a Dios: caminad por él, y no os desvieis ni a la diestra ni a la siniestra. Lo mismo confiesa el Propheta Joel, diciendo: 1 *Vosotros, hijos de Sion, alegraos en vuestro Señor Dios; porque os ha embiado un Doctor y Maestro que os enseñará doctrina de santidad y justicia.* Y el mismo Señor en el Psalmo 39. hablando con el Padre, con muchas palabras declara la instancia con que se empleó en este oficio, diciendo: *Anuncié tu justicia en la Iglesia grande: y tu sabes que no cerré mis labios para desistir de este oficio. No escondí tu verdad y tu justicia en medio de mi corazon; sino prediqué tu verdad, y la salud que me mandaste denunciar al mundo.* Otra Prophecia trata de las obras maravillosas que havia este Señor de obrar andando entre los hombres: que eran conformes a la dignidad de quien él era. Y estas refiere Esaias: el qual acabando de prophetizar la conversion de las gentes, añade luego estas palabras: 2 *Decid a los flacos de corazon: Esforzaos, y no temais; porque vuestro Dios vendrá a tomár venganza de vuestros enemigos: el mismo Dios vendrá y os salvará. Entonces se abrirán los ojos de los ciegos y las orejas de los sordos. Entonces saltará el cojo como ciervo, y soltarse ha la lengua de los mudos.* Las quales señales escriben los santos Evangelistas: de cuya autoridad trataremos en su propio lugar. Otra Prophecia de Zacharias confiessa que este Señor seria pobre, y como po-

1 *Joel* II. 2 *Isai.* XXXV.

bre entraria en Hierusalem, por estas palabras: 1 *Alegrate mucho, hija de Sion, y alaba a Dios con fervor, hija de Hierusalem, y mira que tu Rey viene para ti justo y Salvador. Y él viene pobre, asentado sobre una asnilla y un hijuelo de ella.* Lo mismo confiessa el Propheta Hieremias (hablando con este mismo Señor) por estas palabras: 2 *Esperanza de Israel y Salvador suyo en el tiempo de la tribulacion, ¿porqué haveis de andar como peregrino en la tierra, y como caminante que busca donde haya de reposar? ¿Porqué haveis de ser como hombre que anda de un lugar a otro, y como fuerte que no puede salvar?* Estas palabras no son de rico y poderoso, sino de pobre y flaco. Y de esta manera convenia que viniesse el Salvador; pues su venida era para enseñar el camino de la verdadera felicidad y santidad: la qual consiste, no en la posesion, sino en el menosprecio de los bienes del mundo, y en el tesoro y gusto de los bienes del Cielo. Estas pues son las señales principales de su vida.

ÇA-

1 *Zach.* IX. *Math.* XXI. 2 *Hier.* XIV.

CAPITULO VII.

DE LAS PROPHECIAS DE LA MUERTE DEL SALVADOR, Y DE TODAS LAS COSAS QUE ENTREVINIERON EN SU SACRATISSIMA PASSION.

COmo el Espiritu Santo sabia muy bien el escandalo y tropiezo que el mundo havia de hallar en la Passion de Christo, tuvo especial cuidado que los Prophetas escribiessen muy particularmente assi la manera de su muerte como muchas otras circunstancias que entrevinieron en ella: de las quales contaremos aqui once. Porque primeramente, que él huviesse de ser muerto con violencia (que es lo que los infieles niegan) dicelo clarissimamente el Propheta Daniel en aquella maravillosa vision, que todos los Doctores nuestros y Hebreos confiessan ser de Christo: de quien dice abiertamente 1 que *en medio de aquella hebdomada* que él alli escribe, *havia de ser muerto Christo: y que no havia de ser su pueblo el que lo havia de negar.* Lo mismo dice Esaias en el cap. 53. donde pone quasi toda la historia y circunstancias de la sagrada Passion: entre las quales dice que *este Señor entregó su vida a la muerte.* Lo mismo dice Hieremias en sus lamentaciones por estas palabras: 2 *El espiritu de nuestra boca, Christo nuestro Señor, fue muerto por nues-*

1 *Dan.* IX. 2 *Thren.* IV.

nuestros pecados : a quien diximos que debaxo de su sombra viviriamos entre las gentes.

El linage de muerte escribe el Propheta David en el Psalmo 21. el qual todo clarissimamente trata de la sagrada Passion: donde hablando el Hijo con su Eterno Padre, dice: *Enclavaron mis pies y mis manos, y contaron uno a uno todos mis huesos* : declarando en esta postrera palabra, quan estirado estuvo aquel sacratisimo cuerpo en el madero de la Cruz ; pues le pudieran contar todos los huesos. Lo mismo confiessa el Propheta Zacharias por estas palabras : 1 *Preguntarle han: ¿Qué quieren decir estas llagas que tienes en medio de tus manos? Y él responderá : estas llagas recibí en casa de aquellos que me amaban.* Ni calló este Propheta la herida de la lanza : porque hablando en persona de Dios, dice assi : 2 *Yo derramaré sobre la casa de David y sobre los moradores de Hierusalem Espiritu de gracia y de oracion, y pondrán los ojos en mi, a quien atravesaron con una herida : y harán tan grande llanto sobre mi, como el que suelen hacer los padres sobre un solo hijo que se les muere.*

Otra circustancia de la sagrada Passion fue crucificar al Señor desnudo, y echar suerte sobre sus vestidos. Lo qual refiere el mismo Salvador en el Psalmo sobredicho (que todo trata de este mysterio) por estas palabras : *Partieron los que me crucificaron, mis ropas entre si, y echaron suertes sobre mi vestidura.* Y en el mismo Psalmo

1 *Zach.* XIII. 2 *Id. cap.* XII.

mo cuenta los vituperios y escarnios que hacian de él, por estas palabras: *Todos los que me vieron, hicieron escarnio de mi: y meneando sus cabezas, decian: Pues él tiene esperanza en Dios, librelo del tormento que padece, y hagalo salvo, pues le ama.*

En el mismo Psalmo declara este mismo Propheta, quan abatido y despreciado havia de estar este Señor. Y assi hablando en su persona, dice: *Yo soy gusano y no hombre, oprobrio de los hombres, y desecho del mundo.* Otra Prophecia dice que entre otras crueldades que contra este Señor se havian de cometer, una era *que le havian de dar a comer hiel, y a beber vinagre.* Lo qual prophetizó David en el Psalmo 68.

Y el Propheta Esaias en el cap. 50. representa en su propia persona las maneras de injurias y bofetadas que havia de padecer, por estas palabras: *El Señor me abrió las orejas, y yo no le contradigo, ni volvi atras de su mandamiento. Mi cuerpo entregué a los que lo herian, y mis mexillas a los que me arrancaban las barbas. No aparté mi rostro de los que me injuriaban y escupian. El Señor Dios es mi ayudador, y por eso no seré confundido.* Estas palabras no pertenecen a Esaias, pues tales injurias no padeció él en su persona (mas antes era muy honrado, y tenido en grande veneracion) sino a la persona de Christo que él representaba.

Entre estas angustias no calló el Propheta Zacharias el desamparo de sus discipulos al tiempo de la Passion. Y assi hablando en persona de

Dios

Dios dice, 1 *Espada, levantate contra mi pastor, y contra el varon que está conjunto conmigo, dice el Señor de los exercitos.* 2 *Heriré yo al pastor, y derramarse han las ovejas de la manada.* Mas porque de estas ovejas una se havia de convertir en lobo, y havia de entregar el Cordero a otros tales lobos como él, no lo calló el Propheta David, quando en nombre del mismo Señor dixo: 3 *El hombre pacifico y amigo mio, en quien yo tenia confianza, y que comia pan a mi mesa, ese se levantó contra mi.* Y el precio por que havia de ser vendido, prophetizó Zacharias: el qual hablando en persona del mismo Señor, dice: 4 *Pesaron el precio que se havia de dar por mi, que fueron treinta reales de plata, y dixome el Señor: Arroja ese dinero en casa del fundidor. Donoso precio ese con que fui apreciado por ellos.* Y que por causa de este extremado abatimiento suyo no havia de ser conocido, prophetizólo claramente Esaías, 5 diciendo *que su rostro estaba como escondido y despreciado, y que por eso no fue conocido*: antes dice *que fue tenido por leproso, y por hombre azotado de Dios y humillado.* Lo qual fue ocasion de la ceguedad de los que no le recibieron: por el escandalo que concibieron de su Passion.

Otras particulares circustancias hay de la sagrada Passion: las quales prophetizó Esaías con tanta claridad, que mas parece escribir historia de

1 *Zach.* XIII. 2 *Matth.* XXVI. *&* *Marc.* XIV. 3 *Ps.* XL. *&* *LIV.* *Joan.* XIII. 4 *Zach.* XI. *Matth.* XXVII. 5 *Isai.* LIII.

de cosa passada, que Prophecia de cosa venidera: por lo qual muchos con razon le llaman quinto Evangelista. Será pues muy justo referir aquí palabra por palabra lo que él dice: no solo para testimonio de la verdad, sino tambien para despertar con sus devotissimas palabras la devocion y compassion del piadoso lector.

§. I.

PROPHECIA DE ESAIAS DE LA PASSION DE CHRISTO.

Comienza pues el Propheta Esaías diciendo assi: 1 *Señor, ¿quien da credito a las palabras que os oimos? y el abrazo del Señor a quien ha sido descubierto?* Y luego comienza a declarar la dolorosa figura y trabajos del Salvador, diciendo assi: *No tiene hermosura ni belleza en su parecer. Pusimos los ojos en él, y vismosle desfigurado; y deseamos verle despreciado y el mas abatido de los hombres, varon de dolores, y que sabe de enfermedades*, esto es, de fatigas y trabajos, *y su rostro estaba como escondido: por lo qual no conocimos quien él era. Verdaderamente él tomó sobre sí nuestras enfermedades, y llevó la carga de nuestros dolores; y nosotros le tuvimos quasi por leproso y azotado de Dios y humillado. Mas él fue herido por nuestros pecados, y quebrantado por nuestras maldades. La disciplina causadora de nuestra paz car-*

1 *Isai.* LIII.

cargó sobre él, y con sus llagas fuimos curados. Todos nosotros anduvimos descarriados como ovejas desmandadas: cada uno se desvió de su camino: mas el Señor puso sobre él las maldades de todos nosotros. Ofreciose a la muerte, porque él se quiso por su voluntad ofrecer a ella, sin abrir su boca. Assi como oveja será llevado a la muerte; y como cordero delante del que lo tresquila enmudecerá, y no abrirá su boca. Y luego un poco mas abaxo vuelve el Propheta a decir *que por las maldades del pueblo fue herido de Dios: porque nunca él cometió maldad, ni se halló engaño en su boca.* Y finalmente concluye el Propheta este capitulo hablando en persona de Dios por estas palabras: *Con su sabiduría justificará este justo muchos siervos mios, y él tomará sobre sí la carga de los pecados de ellos. Por tanto le entregaré el señorío de muchos: y él repartirá el despojo de los fuertes; por haver entregado su vida a la muerte, y haver sido tenido por uno de los malos.* Y en cabo dice el Propheta, que este Señor *hizo oracion por sus mismos perseguidores*, porque no pereciessen.

§. II.

EXPLICACION DE ESTA CLARISSIMA PROPHECIA.

Toda esta Prophecia trata tan claramente de la Passion de Christo, y de la dignidad y excelencia de su persona, que, como diximos, mas parece historia de lo passado, que prophecia de lo venidero; porque todas estas cosas vemos referidas por los santos Evangelistas. Y que su testimonio

nio sea verdadero, demas de la fe, conocese por esta notable razon. Sabemos que es precepto de los Oradores, y aun de todos los que pretenden persuadir alguna cosa, que disimulen y callen todo lo que puede perjudicar a su causa, y digan solamente aquello que la favorece. Mas los santos Evangelistas sabiendo que la cosa que mas escandalizaba al mundo, y retraía a los hombres mundanos de la fe de Christo, eran las ignominias y vituperios de su Passion y muerte de Cruz (la qual en aquel tiempo era tenida por mas abatida y deshonrada que lo es ahora la horca) si ellos escribieran con espiritu humano y con intento de engañar, calláran las injurias de la Passion (que eran impedimento de la fe) o tocáran solo la substancia de ellas brevemente, y escribieran solamente los milagros que servian para ella. Pero no lo hicieron assi: porque todos ellos fueron mas diligentes en escribir los vituperios de la Passion, que la gloria de los milagros: porque muchos milagros dexaron de escribir [1], o notaronlos brevemente; y las injurias de la Passion escribieron muy por menudo. En lo qual se ve, que no escribieron, segun diximos, con espiritu humano, sino divino; ni pretendian engañar al mundo, sino dar testimonio de la verdad. Porque aunque esta historia era escandalo para los infieles, era un grandissimo estimulo de amor, y fuego vivo para abrasar los corazones en amor de quien tantas cosas por ellos padeció.

El

C

1 *Joann. xxi.*

El cumplimiento y verificacion de esta historia tantos años antes prophetizada, es tan grande argumento y confirmacion de nuestra fe, que por ella señaladamente se convirtió aquel Tesorero mayor de la Reyna de Ethiopia, 1 declarandole S. Philippe Diacono el mysterio de esta Prophecia. Mas con ser esto assi, aquellos cuyos ojos ha cegado el principe de las tinieblas, viendo que esta Prophecia tan claramente los convencia, inventaron una tal interpretacion de ella, que no hay hombre, por rudo que sea, que no vea claramente su falsedad: porque dicen, que las lastimas y vituperios y abatimiento, que aqui el Propheta refiere, no se entienden de Christo, sino del pueblo de Israel, que despues de la destruicion de Hierusalem anda descarriado, maltratado y abatido en el mundo. Contra la qual interpretacion militan todas las palabras y tildes de esta Prophecia. Porque toda ella va declarando como es innocente el que padece, y el pueblo es por cuyos pecados padece: como lo muestran abiertamente aquellas palabras que el Señor dice: *Por los pecados de mi pueblo lo herí*; y aquellas donde el Propheta en su nombre y de su pueblo dice: *todos nosotros como ovejas anduvimos descarriados*; *y el Señor puso sobre él la carga de todas nuestras maldades*. En lo qual se ve, que no es aquí el pueblo el que padece, sino otro que por los pecados de él padece. Item dice el Propheta *que por las llagas de este*, que padece, *fuimos todos curados*. ¿Pues co-

1 *Act.* VIII.

cómo se puede verificar que por lo que este pueblo padece, somos todos curados? Item de este Señor se dice, *que nunca cometió pecado, ní se halló engaño en su boca.* ¿ Pues cómo se puede decir esto de este pueblo, en el qual hay pecados y engaños y tratos ilicitos, como en los otros pecadores? Item de este Señor que padece, se dice *que él por su propia voluntad se ofreció a la muerte, y la sufrió con tanta mansedumbre cómo la oveja que llevan al matadero.* Lo qual como se puede verificar de este pueblo, que tan lejos está de querer voluntariamente padecer y ofrecerse a la muerte? Dice tambien el Propheta *que desearon ver a este que padece, despreciado y el mas abatido de los hombres, varon de dolores, y que sabe de enfermedades.* Lo qual en ninguna manera conviene a este pueblo; pues ninguna cosa mas desea, que verse honrado y ensalzado sobre todos los hombres. Finalmente díce que este que assi padece, *rogó por sus perseguidores*: lo qual mucho menos conviene a este pueblo; el qual tiene por estilo echar grandes maldiciones cada dia en sus ayuntamientos a todos los que no son de su secta.

Pues siendo esto assi, y reclamando todas las palabras de esta Prophecía a tan falsa intèrpretacion; ¿ quién no ve quan poderosamente ciega el demonio a los que están obstinados en su incredulidad? cómo ellos mismos no temen el remordimiento de su conciencia? cómo no se corren y averguenzan de decir una falsedad tan manifiesta y tan desvergonzada? Mas quando el animo está ciego y obstinado, no solamente palabras ni razones,

nes, mas ni milagros bastan para curallo.

Despues de toda esta Prophecia declara el Propheta el fruto grande que de estos trabajos se havia de seguir, y la abundancia de gracia que por Christo se havia de dar al mundo; y assi dice: *Si pusiere él su vida por los pecados, verá sus hijos e simiente que durará por largos tiempos; e la voluntad del Señor se encaminará y executará prosperamente por medio de él. Y por quantos trabajos su anima padeció, verá, e hartarse ha.* Quiere decir: Verá el cumplimiento de lo que tanto deseó (que es la salvacion de los hombres) y a quien obligaron a tan grande abundancia de trabajos, darle han abundancia de gracia para sus hijos. Y pues tanta hambre tuvo de la salud de los hombres el que por tales medios la procuró, darsele ha hartura de lo que tanto deseó.

Y añade mas el Propheta, que no sería este solo el premio de sus trabajos, sino que tambien la ignominia de la Cruz, y la sepultura que se le dió en el lugar de los malhechores, sería honrada y glorificada en el mundo. Lo qual el Propheta significó, diciendo *que su sepultura sería gloriosa*: por la qual entiende no solo la sepultura, sino tambien la muerte y la Cruz (que es adorada y glorificada en el mundo) pues de las espaldas de los malhechores passó a las frentes y coronas de los Emperadores. 1

CA-

1 *Vide S. Aug. de Verbis Dom. in Matth. ser.* XVIII. *c.* IX. *a.* X.

CAPITULO VIII.

DE LAS PROPHECIAS QUE SE CUMPLIERON DESPUES DE LA MUERTE Y SEPULTURA DEL SALVADOR.

NO callaron los Prophetas lo que se havia de seguir despues de la muerte y sepultura del Salvador: porque primeramente David en el Psalmo 15. prophetizó su Resurreccion: donde hablando con Dios en persona de Christo, dice: *Ponia yo al Señor siempre ante mis ojos; porque él anda siempre á mi lado derecho para que no pueda ser movido* (esto es, para ampararme y defenderme.) *Por esto se gozó mi corazon y se alegró mi lengua; y mi carne descansará con esperanza; porque no dexarás, Señor, mi anima en el infierno, ni consentirás que tu Santo vea la corrupcion.* Las quales palabras, como declara S. Pedro Apostol,[1] en ninguna manera convienen á David; pues su cuerpo despues de sepultado fue sujeto á esta corrupcion, y hecho polvo, como el de los otros Patriarcas. Y no solo la Resurreccion, mas tambien la gloria de la Ascension prophetizó David con palabras de grande alegria, diciendo:[2] *Todas las gentes dad palmas de regocijo, y cantad loores á Dios con voces de alegria.* La causa porque esto pide, es por la conversion de las gentes, y por la subida de este triunfador al Cielo:

1 *Act.* II. 2 *Psalm.* XLVI.

la qual significó diciendo : *Sube Dios a lo alto con voces de alegria, y con sonido de trompeta.* Y en el Psalmo 67. que trata de este mismo argumento, y del triunfo de Christo, junto con el mysterio de la Ascension, ayuntó la gracia y dones del Espiritu Santo, que havia de embiar este Señor al mundo despues de subido al Cielo. Y assi hablando con él, dice: *Subiste, Señor, a lo alto, y llevaste contigo tus prisioneros* (librandolos del captiverio en que estaban detenidos) *y recibiste dones para repartir con los hombres.* Despues de la subida al Cielo se sigue la dignidad y gloria de Christo, y el asiento a la diestra del Padre: el qual prophetizó el mismo David abiertamente por estas palabras: 1 *Dixo el Señor a mi Señor: Asientate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por escabelo de tus pies.* Las quales palabras a ninguna pura criatura pueden convenir, sino al Hijo de Dios, como en otro lugar diremos.

Despues de la subida al Cielo prophetizó Joél la venida del Espiritu Santo. El qual, despues de haver dicho que nos alegrassemos en el Señor, por havernos dado un Doctor y Maestro que nos enseñasse la doctrina de la justicia, hablando en persona de Dios, dice assi: 2 *Despues de esto sucederá que derramaré mi Espiritu sobre toda carne, y prophetizarán vuestros hijos y vuestras hijas, vuestros viejos soñarán sueños, y vuestros mancebos verán visiones. Y en estos dias derramaré mi Espiritu sobre mis siervos y siervas.* Lo qual acae-

1 *Psalm.* CIX. 2 *Joel.* II.

acaeció en la fiesta de Pentecostés, viniendo el Espiritu Santo en forma visible de lenguas de fuego 1 para inflamarlos discipulos con fuego de caridad, y darles don de todas las lenguas del mundo, paraque en todo él predicassen la gracia del Evangelio. Porque de otra manera, siendo quasi tantas las lenguas de las gentes, quantas eran las naciones y provincias; ¿cómo pudieran los que no sabian mas que la lengua de su tierra, predicar la fe en todas las naciones del mundo?

Y que esta historia de la venida del Espiritu Santo en esta forma sea verdadera, demas de la fe, lo confirma esta clarissima razon. Porque S. Lucas, que la escribe, dice 2 que quando esto acaeció, morabain en Hierusalem Judios y religiosos y honradores de Dios, de todas las naciones que hay debaxo del cielo: y dice que todos ellos quedaron atonitos de esta tan grande maravilla, assi del modo con que el Espiritu Santo vino, como de la variedad de las lenguas. Pues si esto no passára assi en hecho de verdad; ¿cómo tuviera corazon el Evangelista para escribir una cosa que si no fuera verdadera, tuviera contra sí tantos testigos que lo desmintieran: con lo qual desacreditaba e infamaba toda su escriptura?

Y que este mismo Espiritu se havia de infundir en los corazones de los fieles, prophetizó tambien con clarissimas y divinissimas palabras el Propheta Hieremias: el qual hablando en nombre de Dios, dice assi: 3 *Mirad que vendrán dias*

 en

1 *Act.* II. 2 *Ibid.* 3 *Hier.* XXXI.

en que haré otro nuevo pacto y asiento con la casa de Israel. No como aquel que hice con vuestros padres quando los saqué de la tierra de Egypto; el qual ellos quebrantaron, y yo me enseñoree de ellos; mas el concierto que con ellos haré, será este: Pondré mis leyes en sus entrañas, y escribirlas he en su corazon: y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. Escribir Dios su ley, no en tablas de piedra, como en el tiempo passado, sino en los corazones de los hombres, es decir que morará el Espiritu Santo en ellos, y no solo les enseñará la ley divina, sino, lo que mucho mas importa, los inclinará y moverá a la guarda de ella. Lo qual nos representó en haver querido venir en forma de viento: cuya propiedad es mover todas las cosas; pues con él se mueven los navios hasta el cabo del mundo. Y este divino movimiento nos era mas necessario que el conocimiento: porque no pecan tanto los hombres por ignorancia del entendimiento, quanto por falta y desgana de la voluntad. Lo mismo promete Dios en el Propheta Ezechiel por estas divinas palabras: 1 *Derramaré sobre vosotros una agua limpia, con la qual os alimpiaré de todas vuestras inmundicias y de todos vuestros pecados: y daros he corazon nuevo, y pondré en medio de vosotros un Espiritu nuevo, y quitaros he el corazon que teniades de piedra, y daros he corazon de carne: y pondré mi Espiritu en medio de vosotros: paraque andeis por el camino de mis mandamientos, y guardeis mis juicios,* que son mis leyes, *y*

los

1 Ezech. XXXVI.

los pongais por obra y vosotros sereis mi pueblo ,y yo seré vuestro Dios. Quiere decir : Vosotros hareis oficio de fieles siervos , y yo lo haré de fidelissimo y liberalissimo Dios y Señor. No parece que se podia prophetizar con mas claras palabras la virtud y oficios del Espíritu Santo , que con estas. Pues esta tan grande abundancia de gracia ¿ en qué tiempo y por cuyo medio se havia de dar a los hombres , sino quando el Salvador prometido al mundo viniesse a él , y nos la mereciesse con el sacrificio de su Passion? Y no carece de mysterio , que assi como el verdadero cordero , que es Christo , fue sacrificado el mismo dia que el Cordero pasqual (que era figura de él) se sacrificaba, paraque en un mismo dia concurriesse la figura con lo figurado ; assi el Espiritu Santo , que es el Autor de la ley de gracia , viniesse el mismo dia que fue dada la ley de escriptura , que era el dia de Pentecostés , porque en el mismo dia que se dió la una ley , se diesse la otra : paraque con esto supliesse la gracia lo que faltaba a la ley. En lo qual se ve la maravillosa correspondencia de los mysterios del Testamento viejo con el nuevo , no solo en el cumplimiento de las cosas prometidas , sino tambien en el tiempo que se cumplian.

CAPITULO IX.

DE LAS GRANDES Y MARAVILLOSAS HAZAÑAS QUE EL SALVADOR HAVIA DE OBRAR DESPUES DE SU VENIDA AL MUNDO.

TOdas estas Prophecias susodichas y señales para conocer a Christo, son particulares de su persona: que son linage, nacimiento, vida, muerte, resurreccion, subida al Cielo, y venida del Espiritu Santo. Otras hay no menos ciertas que las passadas, pero mas claras para el conocimiento de su venida; por ser mas universales y mas notorias al mundo. Y estas son las hazañas y obras admirables que havia de obrar en él.

Y antes que comencemos a referir los testimonios de estas Prophecias, será necessario advertir al estudioso Lector, que los Prophetas y señaladamente Esaias (que el primero y mas elegante de ellos, y el que mas claramente habló de estas maravillas) unas veces las representa por palabras propias y claras, y otras veces por comparaciones y metaphoras de arboles silvestres y fructuosos, de bestias fieras y mansas, y de tierras desiertas o cultivadas. Por palabras propias y claras lo representa, quando introduce el Padre Eterno hablando con su unigenito Hijo en quanto hombre, diciendole assi: 1 *Poco es que seas mi siervo,*

1. *Isai. XLIX.*

vo. para resucitar los Tribus de Jacob, y convertir el restante de los hijos de Israel. Porque yo te he dado paraque seas luz de las gentes, y salud mia hasta los fines de la tierra. No podia explicar con mas claras y propias palabras la conversion del mundo, que con estas. Mas por metaphoras y comparaciones elegantissimas significa lo mismo. Del qual lenguage usa por dos razones: la una por no repetir una misma sentencia muchas veces por las mismas palabras (que causaria hastio en los lectores) y la otra y mas principal, por engrandecer las cosas que prophetiza, vistiendolas y declarandolas con vocablos de cosas grandes. Porque quando dice Dios por Esaias 1 que *le glorificarán las bestias del campo, y los dragones y avestruces*, engrandece la virtud de la divina gracia, que fue poderosa paraque los hombres fieros y sobervios y ponzoñosos, quales eran los Gentiles, fuessen predicadores de la gloria de Dios, e imitadores de la pureza de los Angeles. Y para mas engrandecer los Prophetas estas obras, entendiendo con la lumbre que tenian, la magnificencia de ellas, arrebatados en espiritu, las representan de tal manera, que despiertan a los hombres a alabar a Dios por este beneficio, y convocan todas las criaturas, hasta las insensibles, para esto: como se vé en el Psalmo 97. que adelante alegarémos.

1 *Isai.* XLIII.

§. I.

PROPHECIAS DE LAS COSAS QUE SE SIGUIERON A LA MUERTE DEL SALVADOR.

Pues comenzando a tratar de las obras maravillosas que despues de la venida del Salvador se havian de obrar en el mundo, estas decimos que señaladamente havian de ser cinco. La primera es la destruicion de la idolatria. La segunda es introducir en el mundo el conocimiento del verdadero Dios: que era el Dios de Abraham y de Jacob. La tercera es extirpar los vicios que se seguian de esa misma idolatria y reformar las costumbres de los hombres. La quarta es la sujecion del Imperio Romano a la fe y conocimiento de Christo (figurada en aquella estatua que vió Nabuchodonosor 1) la qual se cumplió en tiempo del grande Emperador Constantino. La quinta es el castigo de los que procuraron la muerte del Salvador, con la destruicion de la ciudad de Hierusalem y del santo Templo. Entre estas cinco obras tan notables las tres primeras significan los Doctores por un solo nombre, que es la vocacion o conversion de las gentes; la qual por ser una obra de las mas grandes y magnificas de Dios, y la suma de todo el Evangelio, está denunciada por todos los Prophetas, mayormente por Esaias: como lo escribió S. Ambrosio a S. Augustin, 2 Y por ser esta una

1 *Dan.* II. 2 *Libro* IX. *Confes.* c. V.

una de las obras mas admirables de la bondad y omnipotencia de Dios, y uno de los principales efectos de la venida del Salvador al mundo, y una de las cosas que mas abiertamente confirman la verdad de nuestra fe, y mas alegran y suspenden las animas religiosas, viendo el cumplimiento de ellas, referiremos aqui algunas de estas Prophecias, de muchas que assi este Propheta como los demas prophetizaron de esta vocacion.

Y assi en el capitulo 42. introduce al Padre Eterno hablando con su Hijo humanado por estas tan magnificas palabras: *Esto dice el Señor Dios que crió los cielos y los estendió, y fundó la tierra, con todas las cosas que ella produce: Yo soy el verdadero Señor, que te llamé en justicia* (quiere decir, paraque por ti se vea que soy justo y verdadero en mis promesas) *y te tomé por la mano* (dandote mi favor y ayuda) *y te guardé y te puse paraque fuesses reconciliador del pueblo, y luz de las gentes, y paraque abriesses los ojos de los ciegos, y sacasses a los presos de la carcel donde vivian en tinieblas. Yo soy Dios, y no daré mi gloria a otro, ni mi alabanza a los idolos. Las cosas que al principio prometí, ya son cumplidas: y ahora denuncio otras cosas nuevas antes que vengan. Cantad al Señor cantar nuevo, y su alabanza suene en los fines de la tierra.* Y un poco mas abaxo repite quasi la misma sentencia por estas palabras: *Yo guiaré a los ciegos por el camino que no saben, y haré que anden por los caminos que no conocen. Convertiré delante de ellos las tinieblas en luz, y los caminos asperos y torcidos en* ca-

caminos derechos y llanos. Por todas estas palabras tan magnificas promete Dios á los Gentiles que vivian en las tinieblas y noche escura de su infidelidad , la luz del Evangelio , y la virtud de la gracia , para reconciliarlos consigo , y hacer llano y suave el camino de la virtud , que es á la carne dificultoso y áspero.

Y el mismo Señor parece que no se hartaba de repetir esta promesa tan gloriosa , engrandeciéndola , como ella lo merecia , con muy ilustres palabras y metaphoras. Y assi en el capitulo siguiente 43. dice : *No os acordeis de las cosas primeras que ya se cumplieron , ni pongais los ojos en las cosas antiguas. Porque yo haré ahora cosas nuevas que presto saldrán á luz , y vosotros las vereis cumplidas. Haré que en el desierto haya camino , y rios de agua en la tierra que nunca fue hollada : y glorificarme han las bestias del campo , los dragones e avestruces , porque hice brotar aguas en el desierto , y rios en la tierra sin camino , para dar de beber al pueblo mio y escogido mio. Este pueblo formé para mi , y él predicará mis alabanzas.* Que es lo que el Propheta entienda por dragones y bestias fieras, ya está declarado. Mas por rios y fuentes de agua entiende siempre la virtud de la gracia : porque assi como el agua alimpia , refresca y apaga la sed , y hace fructificar la tierra ; assi la gracia obra estos mismos efectos espiritualmente en las animas. Y de estas aguas habló él quando dixo : 1 *Cogeréis aguas de las fuentes del Salvar.*

1 *Isai.* XII.

vador, y diréis en aquel dia: Alabad al Señor, e invocad su santo Nombre. Pues para encarecer el Señor este beneficio de la gracia (mediante la qual todos los hombres que silvaban como fieros dragones, havian de mudar este silvo en alabanzas divinas) dice que no se acuerden los hombres, ni pongan los ojos en todos los otros beneficios ya passados (como fueron la liberacion del captiverio de Egypto y la conquista de la tierra de promision, y otros tales) porque aunque estos beneficios por sí sean dignos de perpetua recordacion; pero son pequeños en comparacion de la gracia del Evangelio, y del sacrificio de Christo, por quien ella se mereció.

Lo susodicho es de Esaias; el qual luego en el capitulo siguiente repite la misma vocacion con palabras claras, y tambien con sus metaphoras acostumbradas, diciendo assi: 1 *Derramaré aguas sobre la tierra sedienta, e rios de agua sobre la tierra seca.* Y porque no entendiessemos que hablaba aqui de tierra y agua material, declarasse luego él mismo, diciendo: *Derramaré mi Espiritu sobre tus hijos, e mi bendicion sobre tus descendientes: y crecerán y fructificarán entre las yervas, como los sauces par de las corrientes de las aguas. Uno dirá: Yo soy del Señor; y otro invocará el Nombre del Dios de Jacob; y este escribirá con su mano al Señor, y en el nombre de Israel será comparado.* Quiere decir; gloriarse ha de ser siervo del verdadero Dios, y de él tomará nombre

1 *Isai.* XLV.

bre de verdadero fiel. Y el invocar en el nombre del Dios de Jacob, quiere decir que no invocará mas en el nombre de Jupiter ni de los otros falsos dioses, sino del verdadero Dios, que fue y es de Jacob. Y para dar a entender el mismo Propheta, que en esta vocacion de las gentes havia de ser mayor el numero de los Gentiles que se convertirian: usando de sus acostumbradas metaphoras en el capitulo 54. dice assi: *Alaba a Dios, muger que no pares, e canta sus alabanzas, la que no parias: porque mayor numero de hijos tendrá esta muger desamparada, que la que tenia marido, dice el Señor.* En estas palabras propone el Propheta debaxo de la metaphora de dos mugeres, una esteril y desamparada, y otra casada con su marido, dos Republicas: una de Gentiles, y otra de Judios: y de la primera, que es la desamparada, dice que nacerán mas hijos que de la segunda: porque mayor fue el numero de los fieles que recibieron a Christo de la Republica de los Gentiles (que se estendia por todo el mundo) que de la de los Judios, que era una pequeña parte de él.

§. II.

PROSIGUEN LAS PROPHECIAS DE LA CONVERSION DE LAS GENTES.

Cansado estará por ventura el Lector de oir tantas veces esta misma promesa: mas no se cansaba Dios de repetirla; porque la verificacion y cum-

cumplimiento de ella, que todos ahora vemos, es un gravissimo argumento y confirmacion de nuestra fe. Y assi hablando él por Esaias, y convidando a beber a los que tienen sed en sus animas del agua de la gracia, promete luego a Christo, Autor de ella, hablando primero con los hombres, y despues con él. A los hombres dice: 1 *Mirad que lo he embiado por testigo a los pueblos, e por guia e Doctor de las gentes.* Y al Hijo dice: *Mira que llamarás a la gente que no conocias, y las gentes que no te conocian, correrán a ti por amor de su Señor Dios, e por el Santo de Israel, que te ha glorificado.* Quiere decir: *Porque te ha hecho, en quanto hombre, reparador e Salvador del mundo.* Y llamólo *Testigo* (como lo llamó S. Juan en el Apocalypsi 2) porque nos testificó y declaró fielmente la voluntad de su Padre, enseñandonos perfectamente como le haviamos de agradar.

Mas en el capitulo 60. repite la misma promesa con grande magnificencia de palabras. Porque enderezando el Propheta las palabras a la ciudad de Hierusalem, dice assi: *Levantate Hierusalem, paraque seas alumbrada: porque es venida ya tu lumbre; e la gloria del Señor amaneció sobre ti. Mira que las tinieblas cubrirán la tierra, e la escuridad a los pueblos; mas sobre ti amanecerá el Señor, e su gloria se verá en ti.* Y paraque no pensemos que solo para aquel pueblo venia este Señor, añade luego: *Y andarán las gen-*

1 *Isai.* LV. 2 *Apoc.* I.

gentes con tu lumbre, e los Reyes de la tierra con el resplandor que nacerá en ti. Levanta los ojos al derredor de ti, y verás que todos estos se ayuntaron e vinieron a ti. Entonces verás, y alegrarte has, y maravillarse ha e dilatarse ha tu corazòn quandòse convirtiere a ti la muchedumbre de la mar, y la fortaleza de las gentes viniere a ti.

Y porque abiertamente conociessemos, que todas estas Prophecias debaxo de sus metaphoras prophetizaban la conversion de las gentes, al cabo de todas ellas, que es en el postrer capitulo, puso la llave de la inteligencia de lo que acerca de esta vocacion havia prophetizado, diciendo assi: *Embiaré de aquellos que fueron salvos a las gentes; a la mar, a Africa, a los moradores de Lidia, que usan de flechas y saetas, y a Italia, y a Grecia; y a las Islas muy apartadas, y a los que no me conocen, ni vieron mi gloria; y predicarla han a las gentes.* En las quales palabras sin metaphora alguna declara esta vocacion de la Gentilidad al conocimiento y servicio del verdadero Dios, de que aquí havemos tratado. Y con estar esta vocacion muchas veces prometida y repetida en este Propheta y en los demas, apenas podia ser creida de los fieles circuncidados en tiempo de los Apostoles. Porque predicando S. Pedro a toda la familia de Cornelio Centurion, que era de Gentiles, subitamente descendió el Espiritu Santo sobre ellos. Y dice S. Lucas, 1 que quedaron atonitos los Fieles de la circuncision que havian veni-

1 *Act. X.*

nido con S. Pedro, viendo que la gracia del Espiritu Santo se comunicaba tambien a las naciones de los Gentiles; porque los oyo hablar en diversas lenguas, y magnificar a Dios, como a los mismos Apostoles. Mas no es solo Esaias el que prophetizo esta vocacion; porque tambien la prophetizaron otros Prophetas, mayormente David: el qual en el segundo Psalmo representa al Padre Eterno hablando con su Hijo, diciendole assi: *Pideme, y darte he las gentes por heredad tuya, y por possession tuya los fines de la tierra*. Y en el Psalmo 109. hablando el mismo Padre con su Hijo, dice *que se siente a su mano derecha hasta que le ponga debaxo de los pies todos sus enemigos*, y le de Señorio sobre ellos. Y llama aqui enemigos a todos los hombres, assi Judios como Gentiles, que contradecian a su Reyno e Imperio. Mas en el Psalmo 97. arrebatado este Propheta con grande fervor de espiritu, considerando la grandeza de este universal beneficio, convida a todas las criaturas, assi sensibles como insensibles, a que den gracias, y se alegren, y hagan fiesta por esta tan grande misericordia. Porque acabando de decir: *Vieron todos los terminos de la tierra la salud del nuestro Dios*: endereza sus palabras a las criaturas, sin dexar tierra, ni mares, ni montes, ni arboles, ni rios, que no convide a cantar alabanzas a Dios. Y la causa de esta tan grande fiesta es, *porque viene el Señor a juzgar la tierra*, esto es, a regirla y gobernarla: porque esto significa aqui esta palabra de *juzgar*, como en otros lugares de la Escritura. Y al

al principio de este Psalmo nos convida a cantar a Dios cantar nuevo: dando a entender que la novedad de este beneficio, tan diferente de los passados pide nuevo cantar: esto es, nuevas alabanzas, nueva devocion, nuevo amor y nuevo agradecimiento por tan grande y tan general misericordia.

Pues el Propheta Oseas representa a Dios prometiendo esta misma gracia por estas palabras [1]: *Tendré misericordia de la que era sin misericordia: y diré a quien no era mi pueblo: Tu eres mi pueblo: y él dirá: Tu eres mi Dios*. Pues a quien competen estas palabras, sino a la Gentilidad, la qual no haviendo sido pueblo de Dios, vino por la gracia de Christo y predicacion de su Evangelio a ser pueblo suyo? Y no es menos claro el testimonio de Micheas [2] cuyas palabras son estas: *En los postreros dias estará aparejado el monte de la casa del Señor en la cumbre de los montes, y levantarse ha sobre los collados, y correrán a él los pueblos, y darse han priesa muchas gentes, diziendo unas a otras: Venid y subamos al monte del Señor, y a la casa del Dios de Jacob; y enseñarnos ha sus caminos, y andaremos por sus sendas: porque de Sion saldrá la ley, y la palabra de Dios de Hierusalem*. En las quales palabras el Propheta no solo prophetiza la conversion de las Gentes, mas tambien de donde havia de salir la palabra de Dios, y la doctrina que les havia de convertir, que es de la ciudad de Hierusalem, pues nos consta que de ella salieron los disci-

1 Osee. II. 2 Mich. IV.

cipulos de Christo, que desterraron la idolatría del mundo, y plantaron el conocimiento del verdadero Dios de Jacob. Y esta misma Prophecia de Micheas hallamos escrita palabra por palabra en el capitulo 2. de Isaias; y assimismo esta circunstancia del lugar de donde havia de salir la predicacion del Evangelio: que era, de Sion. Y como ambos Prophetas prophetizaron con el mismo Espiritu, assi escribieron la misma Prophecia con las mismas palabras. Esto baste de las Prophecias que denunciaron la conversion de las gentes.

CAPITULO X.

DE LA PRIMERA HAZAÑA QUE SE SIGUIÓ DE LA VENIDA DEL SALVADOR AL MUNDO: QUE FUE DESTERRAR DE EL LA BLASPHEMIA DE LA IDOLATRIA, QUE QUASI POR TODO EL ESTABA RECIBIDA.

Diximos en el capitulo passado que la vocacion de las gentes incluia en si tres maravillosas obras que el Salvador havia de obrar en el mundo: que eran destruir la idolatria, y plantar en la tierra el conocimiento y culto del verdadero Dios, y reformar las costumbres y vida de muchos hombres. Ahora será razon tratar en particular de cada una de estas obras, alegando en cada una las Prophecias que primero la denunciaron muchos años antes, y declarando luego la grandeza y dificultad que huvo en cada una de ellas: paraque se vea como en cada cosa de estas en-

entrevino el brazo de la omnipotencia de Dios.

Pues comenzando por la idolatria, esta fue una de las mayores hazañas que el Salvador obró en este mundo. La qual claramente denunció Dios por el Propheta Zacharias, diciendo: 1 *Destruiré los nombres de los idolos de la tierra, y no havrá mas memoria de ellos*. Y Sophonias otrosi dice: 2 *Espantable es el Señor: el qual desterrará todos los idolos de la tierra, y adorarlo ha el hombre en su lugar, y todas las islas de las gentes.* Y el Propheta Nahum, hablando en persona de Dios, dice: 3 *Desterraré todos los dioses fundidos y esculpidos de metal: y serán ligeros sobre los montes los pies del que evangeliza y predica la paz.* Isaias tambien dice: 4 *En aquel dia arrojará el hombre los idolos de plata y de oro que havia fabricado para adorarlos.* Y en otro lugar: 5 *Profanarás*, dice él, *las planchas de plata de que formaste tus idolos, y derramarás como cosa sucia las vestiduras de oro con que los cubrias, y echarlas has de tu casa.* Y hasta el santo Tobias, estando para morir, con espiritu prophetico dixo que *las gentes dexarian sus idolos, y adorarian el Dios de Israel* 6.

Esta hazaña tan gloriosa está claro que se guardaba para la venida del Mesias. Porque como *en él havian de ser benditas todas las gentes* (segun fue prometido a los Padres antiguos 7) ¿ qué bendicion podia haver reynando la idolatria quasi en to-

1 *Zach.* XIII. 2 *Soph.* II. 3 *Nahum.* I. 4 *Isai.* XXXI. 5 *Id. c.* XXX. 6 *Tob.* XIV. 7 *Genes.* XII. XVIII. XXVI. XXVIII.

todo el mundo, y juntamente con ella la universidad de todas las abominaciones y pecados que de ella procedian? Lo qual parece claro por la misma obra: pues de la compañia de este soberano Emperador salieron los Capitanes, que fueron los Apostoles, los quales con su sangre, milagros y doctrina acometieron esta empresa tan gloriosa.

Ahora será necessario declarar, quan grande beneficio haya sido desterrar esta mortal pestilencia del mundo: paraque assi veamos lo que debemos a este Señor, que de tan gran mal nos libró. Porque constanos por cosa cierta, que despues de la caida del primer hombre el mayor mal de quantos ha havido en el mundo, fue la idolatria. Porque de ella procedian tantos males, y tan abominables pecados, deshonestidades y crueldades, que no hay palabras que basten para los explicar. Y porque no se puede bien conocer la excelencia y eficacia de la medicina, sino conocida primero la gravedad de la dolencia, será necessario declarar aqui los grandes males de esta pestilencia; paráque veamos, como dixe, lo que debemos a quel Medico del Cielo que lo curó. Mas confieso que son cosas al parecer tan increibles las que en esto huvo, que si no estuvieran los libros de innumerables Autores llenos de ellas, ningun hombre cuerdo ni las osára escribir, ni las pudiera creer. Y demas de esto son ellas tan feas y deshonestas; que me sera necessario pedir licencia a los oidos castos para referirlas. Mas conviene que se digan: porque esta es una de las cosas que mas debe mover nuestros corazones al amor de la Reli-

gion Christiana (que de tantos males está libre) y al servicio de nuestro potentissimo Salvador, que tales monstruos desterró del mundo. Mas todavia será creible lo que dixeremos, presuponiendo que los hombres en aquel tiempo se havian entregado al demonio, que los gobernaba: y siendo tal el gobernador (que es la fuente de toda maldad) se podrá entender qué tales serian los gobernados por él.

Es pues ahora de saber, que los hombres por natural instinto creen que hay en este mundo alguna soberana Deidad: y assi nacen con una inclinacion a reverenciarla y honrarla. Lo qual se ve en todas las naciones del mundo, por barbaras que sean, donde siempre se halla algun culto y veneracion de Dios. Y no creyendo ellos por la rudeza de sus entendimientos, que havia otras cosas mas que las que se conocian por los sentidos corporales, atribuyeron divinidad a las criaturas mas hermosas del mundo, y de que mas provecho temporal para uso de la vida recibian; como eran sol y luna, y planetas y estrellas del cielo: y a estas honraban y adoraban por sus dioses. Y haviendo de tomar de aqui motivos para conocer la hermosura y providencia del Criador, y darle gracias por el ministerio de tales criaturas, tomaronlo para negarlo, y servir mas a la criatura que al Criador. Quan grande haya sido este pecado, vease por este exemplo. ¿Quál seria la maldad de una Reyna que dexasse de poner los ojos en el Rey su marido, y los pusiesse en alguno de los Caballeros que trae consigo, por parecerle muy bien dis-

dispuesto ? Pues tal fue el adulterio y deslealtad del mundo quando desampararon al Criador por su criatura. Y si para esto los engañó la hermosura de las criaturas, *por ellas*, como dice el Sabio, 1 *pudieran conjeturar quanto mas hermoso era el Señor, que tan hermosas cosas crió.*

Y lo que es cosa mas fea, entre estos sus dioses ponian machos y hembras, y casamientos é incestos con hermanos, y disensiones y parcialidades, y zelos y adulterios, como acá entre los malos hombres. Y assi escriben, que el dios Vulcano, marido de la diosa Venus, hizo una sutilissima red en que comprehendió al dios Marte envuelto con su Venus, y los traxo de esta manera a la verguenza por todo el cielo, haciendo fiesta a los dioses con este tan hermoso espectáculo. Y al mismo principe de sus dioses atribuian todas estas deshonestidades que diximos : añadiendo que para engañar y forzar doncellas unas veces tomaba figura de toro, otras de aguila, otras de cisne, otras de oro : ved qué tal dios sería este, y como podian los hombres tener asco de estos vicios, viendo que en ellos imitaban al mayor de sus dioses.

§. I.

MULTITUD DE DIOSES QUE CADA UNO ADORABA A SU ARBITRIO.

No paró aqui el engaño del demonio, y la ce-

1 Sap. XIII.

ceguedad de los hombres. Porque por el grande amor que tenian a sí mismos, hacian dioses a todos aquellos que inventaban alguna cosa para uso de la vida humana. Y assi hicieron dios a Esculapio, porque inventó la Medicina: y a Baccho, porque halló el uso del vino: y a Ceres, por el uso del pan, y a un muchacho, porque mostró el arado: y a un Rey llamado Estercen, porque enseñó a estercolar los campos paraque diessen mas fruto, como escribe S. Augustin, 1 y a Hercules, porque con su valentia limpió la tierra de muchos monstruos que la maltrataban.

Y continuandose por los tiempos esta blasphemia, vinieron los Emperadores tambien a intitularse y adorarse por dioses: como lo hicieron Domiciano y Commodo, y el crudelissimo y deshonestissimo Neron, y Diocleciano, grande perseguidor de la Iglesia: el qual no daba a besar la mano, como los otros Emperadores, sino el pie, y lo mismo hizo aquella espantosa bestia de Cayo Caligula, nacido paraque en su manera de vida se viesse adonde podia llegar la prodigalidad y gula de los hombres, y quanto podia el vicio acompañado con poder y autoridad. Este pues, como refiere Eusebio Cesariense, 2 se mandó intitular el nuevo Jupiter, nobilissimo dios Cayo. Y en todas las tierras del Imperio Romano estaban las imagines y los altares dedicados a él, excepto en las Synagogas de los Judios, que no admitieron esto. Pues

1 *Aug. l.* XVIII. *de Civit. Dei c.* XV. *&c.* 2 *Lib.* II. *c.* V. *Hist. Eccl.*

Pues qué diré de Alexandro Magno: el qual después de habida la victoria contra Darío, en tanto grado se ensoberbeció, que se mandó llamar y adorar por dios. Y porque un gravissimo Philosopho que traía en su compañia, llamado Calisthenes, de la escuela de Aristoteles, resistió a esta incomportable locura, le impuso crimen de conjurado, y le mandó cortar las orejas y las narices y los labios de la boca, y encerrar en una jaula de hierro, con un perro dentro de ella: y al fin de todas estas crueldades lo mató. Con lo qual este Tyrano escureció la gloria de todas sus hazañas passadas: como largamente refiere Seneca, 1 lamentando la muerte de tan gran Philosopho.

Mas aun sobre esto passa la maldad y locura del Emperadòr Adriano: el qual sintió tanto la muerte de un rapacillo (de que mal usaba) llamado Antinoo, que para consuelo de esta tristeza lo hizo adorar por dios y le edificó templo, y diputó sacerdotès, y señalóle sacrificios y fiestas que se celebrassen en honra suya. „ Y esto ordenó un „ hombre, como refiere S. Hieronymo, 2 criado „ en estudios y doctrinas de Philosophia. “

Mas juzguemos ahora, si iguala con esta blasphemia la del Senado Romano: el qual consagró por diosa una muger publica llamada Flora, porque quando murió, le hizo heredero de una gran hacienda, que havia ganado en aquel oficio tan hon-

1 QQ. nat. L. VI. c. XXIII. 2 In Catalog. Script. Eccles. XXXII.

honrado. De lo qual dan testimonio Plutarco 1 y Ovidio, 2 y de los nuestros Lactancio Firmiano en el primer libro de sus Instituciones, 3 y S. Augustin en el segundo *de Civitate Dei*. 4 Y no contento el Senado con hacer tal diosa, celebraba cada año a veinte y nueve de Junio la fiesta de ella. ¿ Mas qué tal era la fiesta ? Las mugeres publicas, como ella lo havia sido (cosa cierto fea para decir) se desnudaban en presencia de todo el pueblo, hablando palabras deshonestissimas, y baylando de esta manera en presencia de su diosa. ¿ Pues quién pudiera imaginar una cosa tan fea como esta ? y quién la creyera ahora, si tan graves Autores no lo escribieran ? y quién no entenderá qué tal estaba el mundo que tal consentia y aprobaba y festejaba ? y quien leyendo esto, no hincará las rodillas y alabará a Christo, que por medio de sus discipulos tan horrible pestilencia desterró del mundo ? Pues no se acaban aqui las invenciones de Satanás : otras cosas quedan aun peores : porque a Venus y Cupido (que eran madre y hijo) hacian dioses de las deshonestidades y torpezas. De modo, que el oficio que los Christianos atribuimos al demonio que llamamos espiritu de fornicacion, atribuian ellos a estos dos tan excelentes dioses. Y assi pintaban a su dios Cupido con flechas y arco en la mano, por razon del oficio que tenia de herir los corazones con amores profanos. ¿ Pues qué diré del dios que ellos lla-

1 *Vit. Pomp.* 2 *Lib.* V. *Fast.* 3 *Cap.* XX. 4 *Cap.* XXVIII. *l.* V. *& Epistol.* CCII. *& de Cons. Evang. l.* I. *c.* XXXIII.

llamaban Priapo? Cuya historia de pura verguenza no osara referir, si la Escriptura divina no la contára. En la qual se escribe 1 que el Rey Assa, como Catholico y virtuoso, hizo que la honrada viuda de su madre no fuesse Princesa en la cofradia de este dios tan sucio, ni anduviesse danzando con sus tocas largas con las otras matronas en las fiestas de este abominable dios. Y el santo Rey hizo pedazos este idolo, cuya figura era deshonestissima, y mandolo echar en el arroyo de los cedros. ¿ Puede ser cosa igual a esta? No amplifico nada, ni encarezco nada, sino en suma refiero lo que en esto hallo escrito.

Mas pregunto: ¿ En qué predicamento pondrémos a los que adoraban los brutos animales, las cabras y los bueyes, y los crocodillos, y las cigueñas, y los dragones, de que hace mencion Daniel, 2 y las serpientes, que refiere S. Pablo? 3 Y mas particularmente, como refiere Theodoreto, 4 entre estos animales adoraban al cabron, por ser mas lascivo y sucio que los otros animales. Espantanos esto cierto; pero mucho mas espanta lo que diré. Y porque no me tengan por mentiroso, alegaré a M. Antonio Sabélico en su libro de exemplos; el qual dice que los Egypcios llegaron a tan grande extremo de locura, que adoraban los ajos y las cebollas por dioses. Por lo qual dixo, no sin donayre, un Poeta: „ Dichosos pueblos, en cuyas huertas nacen tales dioses. " 5

§. II.

1 III. *Reg.* XV. 2 *Dan.* XIV. 3 *Rom.* I. 4 *Lib.* III. *advers. Græc.* 5 *Juvenal. Sat.* V.

§. II.

DE LOS SACRIFICIOS ABOMINABLES QUE LOS GENTILES OFRECIAN A SUS DIOSES.

No quiero cansar mas al Christiano Lector, ni ensuciar el ayre con historias tan torpes. Mas no puedo ni debo callar las maneras de sacrificios que a honra de estos dioses se offrecian, y las fiestas que se les hacian: puesto caso que por la qualidad de tales dioses se podrá entender quales serian sus sacrificios. Porque los unos eran conformes a la condicion de sus dioses, y los otros al apetito de los hombres. Y segun esto havia entre ellos dos generos de sacrificios: unos crudelissimos, en que sacrificaban hombres; y otros deshonestissimos, en que entrevenian grandes deshonestidades. De los primeros hacen mencion las santas Escripturas: porque hasta los Judios (como refieren los Prophetas y Psalmos e historias sagradas 1) sacrificaban sus hijos e hijas a los demonios, y derramaban la sangre innocente de estos en servicio de los idolos.

Esta tan cruel ceremonia tomaron los Judios de los Gentiles: entre los quales se usaba este linage de sacrificio. Porque los moradores de Rhodas mediado el mes de Octubre sacrificaban un hombre a Saturno. Y en la ciudad de Heliopoli, que es en Egypto, se sacrificaban cada dia tres hombres.

1 *Jerem.* VII. *Psalm.* CV.

bres. Assimismo los Lacedemonios sacrificaban un hombre al dios Marte: y lo mismo hacian en Laodicea y en Cartago. Y los Griegos tambien con ser gente de mas entendimiento, quando iban a las guerras, sacrificaban sangre humana. Escribe tambien Philon historiador, que el Rey Aristomenes sacrificó en un dia trecientos hombres a honra del dios Jupiter. ¿ Pues qué cosa mas inhumana, mas cruel y mas furiosa, que tal sacrificio? Y porque se vea claro ser capitales enemigos del linage humano los dioses que tales sacrificios pedian, hasta hoy en dia en las Indias Orientales se sacrifican hombres a sus malvados dioses: y en las Occidentales, antes que llegasse la luz del Evangelio, se usaba esta misma carniceria, procurada por aquel de quien el Salvador dice, [1] *que dende el principio del mundo fue homicida y derramador de sangre.* Porque en ciertas fiestas que estos Indios hacian, tenian por estilo abrir un niño de los mas hermosos, por los pechos, y sacandole el corazon, untaban con él la cara de su idolo.

Estos eran los sacrificios de crueldad. Mas de los sacrificios deshonestos algo dixe hablando de la diosa Flora: y no eran menos deshonestos los que se ofrecian a la deshonestissima diosa Venus. Porque como ella se preciaba del oficio de mala muger, havia muchos (cosa cierto indignissima de pensar) que por tenerla favorable para semejantes oficios, le hacian un servicio muy agradable: que

1 *Joan.* VIII.

que era poner en plaza la honestidad de sus hijas virgines. ¿Quién pudiera creer esto, si no lo escribieran hombres de grande autoridad? Tuvo esta diosa por enamorado un hermoso mozo llamado Adonis: por cuya muerte hizo ella grandes lamentaciones. Y entre las abominaciones que Dios mostró al Propheta Ezechiel, 1 que se cometian en su templo, una de ellas era estar una compañia de mugeres Hebreas haciendo llanto por la muerte de este mozo, compadeciendose de aquella diosa, por haver perdido aquel su enamorado. Mas lo que resta por decir es tal, que la verguenza natural no me da licencia para poderlo decir, por no ofender los oidos limpios con cosas tan feas. Mas quien las quisiere saber, lea a Theodoreto en el tercero y septimo libro contra los Griegos. Y quien quisiere saber la torpeza abominable de la vida de estos honradores e imitadores de sus dioses, lea la sexta satira de Juvenal.

Estos eran los sacrificios, y estos los dioses a quien la mar y la tierra servia, a quien adoraban Reyes y Emperadores, y quasi todas las naciones del mundo. Y el Emperador Romano que entraba en Roma triunfando, acompañado de tantos prisioneros y riquezas, la primera jornada que hacia, era al templo de su dios a adorarlo y darle gracias por las victorias alcanzadas. Pues la vida y costumbres de los que tales dioses adoraban, ¿quáles serian? Tales cierto, quales eran las de los dioses que adoraban. ¿Porque qué cul-

pa

1 Ezech. VIII.

pã podian poner a un mal hombre, si escusaba sus maleficios con el exemplo de sus dioses; pues quedaban ya los vicios deificados y canonizados con la autoridad de ellos? De aqui vino a decir el Sabio, 1 que *esta malvada supersticion era causa, principio y fin de todos los pecados del mundo.* Porque como sea verdad que la religion y el temor de Dios sean freno y cuchillo de todos los pecados; siendo tal aquella religion que no solo no atajaba ni afeaba los pecados, sino antes los hermoseaba y autorizaba con el exemplo de sus dioses, ¿qué remedio podian tener los males?

§. III.

CONCLUSION DE ESTE CAPITULO.

Pues por aqui se vé lo que el mundo debe al Salvador, que de tan general pestilencia lo libró. Y por la grandeza de este mal se entenderá, que hasta hoy ningun hombre ha havido en el mundo, que tan grande beneficio le hiciesse, como lo fue este. El pues nos libró de esta tan cruel tyrania: él apagó esta tan grande llama: él curó esta tan grande llaga: y de tal manera la curó, que apenas quedó en el mundo rastro de ella. Porque si no fuera por permanecer ahora libros de Gentiles, que estas cosas escribieron, no supieramos qué cosa era Jupiter, ni Juno, ni Venus, ni Cupi-

1 *Sap.* XIV.

pido, ni Marte, ni Vulcano, ni otros semejantes monstruos y demonios que eran adorados en el mundo. Por donde podemos espantarnos con el Propheta, y decir: 1 *¿Cómo han sido destruidos y asolados estos enemigos? Subitamente perecieron y se perdieron por sus maldades. Fueron assi como un sueño, de que no se acuerda el que se levanta de la cama. Tú, Señor, destruirás y desharás en tu ciudad la imagen de ellos, paraque no quede de ellos rastro, ni memoria.*

Pues ¿qué resta ahora, sino dar gracias de todo corazon a este Señor que de tantos males nos libró, y decir que bendita sea su venida, y bendito el que lo embió, y bendita la vandera de su Cruz, debaxo de la qual pelearon aquellos esforzados guerreros (que fueron los Apostoles y Martyres) con todos estos monstruos tan horribles y muriendo los mataron, y cayendo los derribaron, y desterrados los desterraron, juzgados los condenaron, y vencidos los vencieron? Porque ¿qué fuera de nosotros, si el mundo corriera hasta ahora de la manera que entonces corrió? si Christo no quebrára la cabeza de la antigua serpiente con el baculo de su Cruz, y si no derribara de su silla al principe de este mundo? qué fuera, digo, de nosotros? qué haviamos de hacer, sino en lugar del verdadero Dios y Señor de todo lo criado adorar piedras y palos, y dragones y serpientes, y estar zabullidos en el cieno de todos los vicios y maldades? Sea pues otra

vez

1 *Psalm.* LXXII.

vez y mil veces bendita la Cruz, benditos los clavos y los azotes y las espinas, y todos los otros trabajos del Salvador: cuyos exemplos y merecimientos esforzaron estos Caballeros en esta conquista, y nos libraron de tanto mal.

CAPITULO XI.

DE LA SEGUNDA HAZAÑA QUE EL SALVADOR HAVIA DE OBRAR EN EL MUNDO: QUE ERA TRAER LOS HOMBRES AL CONOCIMIENTO DEL VERDADERO DIOS.

LA segunda hazaña, no menos admirable, que el Salvador havia de obrar en el mundo, era, que despues de arrancadas las pestilenciales plantas de los falsos dioses, plantaria en la tierra el conocimiento del verdadero Dios, que era el Dios de los Judios. Lo qual testifican a cada paso todos los Prophetas. Y el mismo Señor de los Prophetas afirma esto con juramento por uno de ellos, diciendo assi: 1 *Por mí mismo he jurado que de mi boca saldrá palabra de justicia, y no saldrá en vano: porque a mí se inclinarán todas las rodillas, y por mí jurarán todas las lenguas, y él dirá: mias son las justicias, y mio es el Imperio: y a él vendrán las gentes, y serán confundidos todos los que le contradixeren.* Y el Propheta David hablando con Dios en el Psalmo 85. dice assi: *Todas las gentes que, Señor, hicisto, vendrán, y ado-*

1 Isai. XLV.

adorarte han, y glorificarán tu Nombre: porque tú eres grande, y haces maravillas, y tú solo eres Dios. Esto significó brevemente el mismo Propheta en el Psalmo 46. quando dixo, que *los Principes de los pueblos se havian ayuntado con el Dios de Abraham.* Pero con mas palabras propetizó esto en el Psalmo 21. diciendo: *Acordarse han y convertirse han al Señor todos los fines de la tierra, y adorarle han todas las familias de las gentes: porque el Reyno es del Señor, y él se enseñoreará de las gentes.* Y el mismo Señor por Isaias dice: 1 *Buscaronme los que antes no preguntaban por mí, y hallaronme los que no me buscaban. Yo dixe: veisme aqui, veisme aqui, a la gente que no invocaba mi Nombre.* ¿Pues qué gente es esta que ni preguntaba por Dios, ni lo buscaba, ni lo invocaba, sino la Gentilidad? la qual sin buscar a Dios, lo halló: porque él benigna y misericordiosamente la buscó y se le ofreció. Lo qual demas de esto testifican todas aquellas Prophecias que alegamos, tratando de la vocacion de las gentes.

Mas ahora será razon declarar, quan grande haya sido el beneficio que en esto se hizo al mundo, y quan dificultoso de acabar. No hay hombre tan barbaro, que no entienda ser el conocimiento de Dios principio y fundamento de todos los bienes: sin el qual el hombre mas se puede contar por bestia que por hombre. Y quando este conocimiento trae consigo amor y temor de Dios, ya no

1 *Isai.* LXV.

no solo es principio y fundamento, sino suma de todos los bienes. Y de esta manera de conocimiento dice por Hieremias: 1 *No se glorie el sabio en su sabiduria, ni el rico en sus riquezas, ni el esforzado en su fortaleza. Mas en esto se glorie el que se quisiere gloriar: que es, tener conocimiento de mí.* Conforme a lo qual dice S. Augustin 2 hablando con Dios: „ Bienaventurado es, „ Señor, el que te conoce, aunque no conozca „ mas que a tí: y miserable es el que todas las „ otras cosas sabe, sino sabe a tí. Y si todas las „ otras cosas sabe, y a tí tambien con ellas, no es „ bienaventurado por lo que sabe de ellas, sino „ por lo que sabe y conoce de tí. "

Pues desterrada la idolatria del mundo, pudieran los hombres seguir las sectas y opiniones de los Philosophos acerca del conocimiento y culto de Dios. Y assi se desvanecieran como ellos, y se escureciera su corazon, como dice el Apostol. 3 Pues siendo este conocimiento un bien tan soberano; ¿qué tan grande beneficio fue dar esta nueva luz al mundo paraque con ella reconociesse y venerasse su Criador? Mas esta obra no fue menos dificultosa de acabar, que grande; porque para esto era necessario que los hombres; despues de hollados sus antiguos dioses, adorassen y reverenciassen al Dios de los Judios: los quales eran tenidos por la gente mas supersticiosa del mundo, y assi eran aborrecidos y despreciados de los Gentiles. Pero mucho mayor era el aborrecimiento

1 Hier. IX. 2 S. Aug. Conf. l. V. c. IV. 3 Rom. I.

que ellos tenian a esos Gentiles; pues tenian por gran pecado entrar en sus casas, y mucho mas comer con ellos: como lo mostraron los que havian creido de la circuncision, contra S. Pedro, porque havia entrado en casa de hombres no circuncidados, y comido y bebido con ellos. 1 Este aborrecimiento de ambas naciones llama el Apostol 2 *pared, o muro de division* que havia entre estos dos linages de gente: que era un grande impedimento para venirse a concordar en una misma fe y creencia. Y este muro dice él que derribó Christo: el qual deshizo estas enemistades con el merito de su Passion, quitando de por medio las ceremonias de la ley, que los Gentiles estrañaban grandemente: como parece por lo que refiere Marco Tullio en la oracion que hizo en el Senado en favor de Flacco: en la qual dice assi: » Siempre fue cosa agena del resplandor de nuestro Imperio, y de los estatutos de nuestros mayores, y de la gravedad del nombre Romano, admitir la superstición barbara de los Judios. « Esto dice Tullio: constando por otra parte, que los Romanos recibieron los dioses y sacrificios abominables de los Griegos y de otras naciones. Y Numa Pompilio, segundo Rey que fue de los Romanos, juntó quantos dioses pudo con los suyos: pareciendole que tanto estaria Roma mas segura, quanto mas llena de estos dioses. Y Quintiliano tratando de los linages de hombres aborrecibles, 3 dice: » Tenemos odio a los autores de los males, y son infames los

1 *Act.* XI. 2 *Ephes.* II. 3 *Quintil.* l. III. c. IX.

los fundadores de las ciudades que instituyeron alguna gente perniciosa; como fue el primer autor de la supersticion de los Judios: " entendiendo por estas palabras a Moysen, que dió ley a este pueblo. Pues siendo esto assi; ¿ quán grande hazaña fue que esta gente, despreciados y acoceados sus antiguos dioses, adorados de todas las gentes, recibiesse y adorasse como a verdadero Dios al que gente tenida por tan barbara y supersticiosa (como ellos la reputaban) adoraba y reverenciaba ?

Mas porque nos importa mucho conocer la dificultad de esta obra para glorificar a Dios por ella, y entender la virtud de la gracia, me será necessario usar de un exemplo por donde esto mejor se entienda. Claro está que como la lumbre de la fe que procede del Espiritu Santo, nos certifica que en la Hostia consagrada está nuestro Señor, assi el espiritu malo, aunque en diferente manera, persuadia a los Gentiles, que el idolo de Jupiter o de Baal era su dios. Y muchas veces hablaba el demonio en el idolo algunas cosas para confirmarlos en esta falsedad. Y con ser esto assi, pudo tanto la divina gracia y la predicacion del Evangelio que acabó con estos hombres que pisassen y acoceassen estos falsos dioses, que adoraban tantos mil años havia, y en lugar de ellos asentassen la Cruz en que murió el Salvador, y la adorassen. Pues paraque se vea la dificultad de esta obra, pregunto ahora: ¿ quién podria acabar con un Christiano que hiciesse con la hostia consagrada lo que el Gentil hizo, convertido, con sus dioses: que fue, pisarlos y acocearlos ? Pues por este exemplo

entenderá el piadoso Lector, quan arduo negocio haya sido acabar con los Gentiles lo susodicho. Mas aun sin este exemplo basta para prueba de esta dificultad la muchedumbre innumerable de Martyres, que por mas de docientos años por esta causa fueron despedazados, abrasados y atormentados con tormentos nunca vistos ni leidos ni imaginados: de los quales usaban los Tyranos en defensa de sus dioses; pareciendoles que no podian aplacar ni tener propicios, assi para la conservacion de sus Imperios, como para la prosperidad de los temporales, sino con la sangre de los Martyres. Y con ser esto assi, pudo tanto la virtud de Dios que obraba en sus Martyres, que acabaron con los Emperadores Christianos que arrastrassen y pisassen estos dioses tan adorados y defendidos, y en lugar de ellos adorassen como a verdadero Dios al de los Judios, que tan aborrecidos eran de ellos. ¿Pues qué cosa mas admirable? Mas de esta materia ya tratamos en lo passado, y por eso no añadirémos aqui mas.

§. UNI-

§. UNICO.

DE OTRA HAZAÑA, QUE ESTABA RESERVADA PARA LA VENIDA DE CHRISTO: QUE ERA SUJETAR A SU RELIGION E IMPERIO LA CABEZA DEL MUNDO, QUE ERA LA CIUDAD DE ROMA CON SU EMPERADOR.

Debaxo de esta segunda hazaña de Christo se comprehende otra que sirve mucho para el conocimiento de su venida: que es haver traido a su Religion e Imperio la cabeza del mundo, que era la Ciudad de Roma con su Emperador. Lo qual nos representa el mysterio de aquella estatua, que vió en sus sueños Nabuchodonosor, como refiere Daniel, 1 la qual tenia la cabeza de oro, y los pechos y brazos de plata, y el vientre y los muslos de acero, y las piernas de hierro, y los pies eran parte de hierro y parte de barro: y añade mas, que vió el Rey en este sueño una piedra cortada de un monte sin manos, la qual dió en los pies de hierro y de barro de la estatua, y los hizo pedazos, y toda la estatua quedó del todo deshecha; y aquella piedra vino a hacerse un monte tan grande, que hinchió toda la tierra. Esta fue la vision: por la qual todos los Doctores, assi Catholicos como Hebreos, entienden la succesion de los quatro Reynos y Monarquias del mundo, y la prosperidad del Reyno de Christo. Porque el primer Rey-

1 *Dan. II.*

no (entendido por la cabeza de oro) fue de los Assyrios. El segundo fue de los Persas (entendido por los pechos y brazos de plata) los quales sojuzgaron a los Assyrios. El tercero fue de los Griegos, imperando Alexandro Magno (significado por los muslos de acero) el qual sujetó a los Persas despues de vencido Darío. El quarto fue el de los Romanos (significado por las piernas de hierro) que sojuzgó a los Griegos y a los otros Reynos del mundo: el qual convenientemente es significado por el hierro, que doma todos los otros metales: lo qual fue propio de este Reyno, que sujetó quasi todo el mundo. Puesto caso que se dice que en parte tenia pies de barro, por las grandes quiebras y disensiones y guerras civiles que en él huvo. Mas la piedra cortada del monte sin manos, que dió en los pies de la estatua y los hizo pedazos, y creció tanto, que hinchió el mundo, significa el Reyno de Christo, a quien se havia de sujetar el Reyno de los Romanos. Pues de esta Prophecía se colige claramente, ser ya venido Christo: porque segun ella aquel que havia de sujetar el Reyno de los Romanos, era Christo. Esto vemos cumplido en tiempo del Emperador Constantino: el qual siendo Emperador de los Romanos, se sujetó a Christo, y lo reconoció y adoró por su verdadero Dios, y como a tal lo sirvió, edificando y amplificando sus Iglesias, y reverenciando sus Ministros. El qual con la gloriosa señal de la santa Cruz puesta en todos sus estandartes, triunfó gloriosamente de tres Emperadores tyranos y de todos sus enemigos.

CA-

CAPITULO XII.

DE LA TERCERA OBRA MARAVILLOSA QUE SE HAVIA DE OBRAR EN EL MUNDO DESPUES DE LA VENIDA DEL SALVADOR: QUE ERA LA REFORMACION DE LAS COSTUMBRES DE LOS HOMBRES.

LA tercera obra admirable que el Salvador havia de obrar en el mundo, era la santificacion de muchos hombres mundanales: los quales estando sumidos y atollados en todas las abominaciones y pecados, que la blasphemia de la idolatria trae consigo, se havian de mudar en hombres celestiales y divinos por virtud de la gracia, que por los meritos de este Señor se les havia de dar. Esto prophetizó David en el Psalmo 71. (que todo habla del Reyno de Christo) donde dice *que en sus dias naceria la justicia y la abundancia de la paz* (que es fruto de la justicia) *y duraria en el mundo mientras durasse la luna*: que es para siempre. Y esto mismo dice Isaias en el cap. 10. por estas breves palabras: *La consumacion abreviada será causa de que haya en el mundo abundancia de justicia*. Y por aquella consumacion abreviada se entiende el cumplimiento de todo lo que muchos años antes estaba prophetizado: lo qual todo cumplió Christo brevemente en su venida: y esto fue causa de multiplicarse en el mundo la santidad y justicia por virtud de su gra-

gracia. Lo qual el mismo Propheta 1 significó por sus acostumbradas metaphoras, diciendo assi: *Derramaronse las aguas por el desierto, y los arroyos por la soledad, y la tierra seca se mudó en un estanque, y la tierra sedienta en fuentes de aguas. Y en las cuevas donde antes moraban dragones, nacerán cañaverales y juncos, y havrá alli senda y camino, y llamarse ha camino santo: y ningun leon ni otra mala bestia andará por él, ni se hallará en él.* En las quales palabras debaxo de estas metaphoras entiende por las aguas la abundancia de gracia, como ya declaramos, y por las bestias fieras los hombres fieros y desaforados, y por los cañaverales y juncos la verdura y frescura de este jardin espiritual de la Iglesia. Y en ella dice que se hallará camino seguro y libre de las malas bestias (que son demonios y pecados) para caminar a la vida eterna. Y en el cap. 55. repite la misma sentencia, declarando el alegria y devocion que los fieles recibirán, y las gracias que darán al Señor por esta tan maravillosa mudanza. Y assi dice: *Los montes y los collados cantarán delante de vosotros mis alabanzas, y todos los arboles de la region darán palmas con las manos: porque en lugar de la zarza nacerá el abieto* (que es un arbol hermoso) *y en lugar de hortiga crecerá el arrayan: y será el Señor nombrado en señal eterna, que nunca será quitada.* Quiere decir, que el Señor eternalmente será alabado por esta singular mudanza (que es hacer de los malos buenos)

1 *Isai* XXXV.

nos) porque esto significa la mudanza de estos arbolillos esteriles y viles en arboles grandes y hermosos.

Esta mudanza de vida que en estas autoridades alegadas representa el Propheta por estas metaphoras y comparaciones de sequedades en fuentes de aguas, y de arboles esteriles y silvestres en arboles fructuosos y hermosos, representa él mismo por otras no menos hermosas metaphoras de animales fieros y ponzoñosos en otros mansos y benignos. Y assi haviendo tratado de la santidad y gracia del Salvador, declara luego la maravillosa mudanza que se havia de hacer en los hombres despues de su venida, por estas hermosissimas y suavissimas metaphoras, diciendo assi: 1 *Morará el lobo con el cordero, y el leon pardo con el cabrito. El becerro y el leon y la oveja morarán juntos, y un muchacho pequeño los amenazará: y el becerro y el oso pacerán juntos, y los cachorrillos de ellos descansarán en uno: y el leon a manera de buey comerá paja, y el niño de teta se alegrará en el agujero de la serpiente: y el que estuviere destetado, meterá su mano en la cueva del basilisco. Todas estas fieras, dice el Señor, no harán mal, ni matarán en todo mi santo monte; porque la tierra estará tan llena del conocimiento de Dios, como la mar quando crece y se esplaya por sus riberas.* Pues que por estas palabras y por estos animales fieros y mansos se hayan de entender los hombres buenos y malos, la razon y el fin a que el Salvador havia de

1 *Isai.* XI.

de venir, lo dice: y la causa que el Propheta alega de esta mudanza, lo declara: que es, estar la tierra llena del conocimiento de Dios: el qual no hace al proposito de la mudanza de estos animales fieros en mansos, mas hace a la de muchos hombres que por virtud de la gracia de Christo, de fieros y soberbios y crueles como leones y lobos, se hicieron mansos como ovejas y corderos; y los que eran altivos y presumptuosos, no desdeñaron la compañia de los pequeñuelos y humildes; mas antes obedecieron y se sujetaron a unos pobres pescadores. Lo qual aun significa mas claramente, diciendo el Señor que todas estas bestias fieras no matarán ni harán daño en su santo monte: que es su Iglesia. La qual se llama monte por la alteza de la vida que professa.

Esta misma mudanza de las bestias fieras en mansas (por la qual entendemos la mudanza de los corazones soberbios en humildes y mansos) prophetizó tambien la Sibyla Cuméa (como adelante veremos) añadiendo que en la venida del Salvador resucitaria la edad dorada; porque se levantaria en el mundo una gente de oro: esto es, de purissima y santissima vida.

§. I.

DE LOS MALES EN QUE ESTABA ATOLLADO EL MUNDO, SE INFIERE LA GRANDEZA DE ESTA OBRA.

Mas quan grande haya sido esta obra y esta mudanza de las vidas de los hombres, verse ha

he claramente, considerando las costumbres perversas en que ellos vivian antes de la predicacion del Evangelio. Lo qual aunque se puede entender por las comparaciones y metaphoras del Propheta que havemos alegado, y por lo que diximos de los pecados que andaban en compañia de la idolatria; pero mucho mas a la clara se entiende por lo que el Apostol sin estas figuras y comparaciones escribe en la Epistola a los Romanos: 1 donde dice que *en pena del pecado de la idolatria entregó Dios a los hombres a la tyrania de todos sus apetitos y carnalidades*, paraque sin ningun freno ni resistencia se entregassen a todos los vicios. Y porque usaron tan mal de la inclinacion que él imprimió en las animas, que nos inclinaba a adorar y reverenciar al verdadero Dios, empleandola en adorar los falsos dioses; que tambien perdiessen todas las otras dotes y beneficios de naturaleza: y assi ni huviesse en ellos verdad, ni fe, ni aficion con padres, ni madres, ni amigos, ni bienhechores, ni compassion de los necesitados, ni otro oficio de humanidad, que tan propia es del hombre. *Assimismo permitió* (como dice el Apostol 2) *que assi los hombres como las mugeres, dexado el uso natural que la naturaleza instituyó para la conservacion de la especie humana, usasen de otras invenciones contrarias a la comun ley y oficio de naturaleza: recibiendo con esto en si mismo el pago que su maldad e idolatria* me-

1 *Rom.* I. 2 *Ibid.*

merecia. Y porque no tuvieron el conocimiento que debieran tener de Dios, permitió él que viniessen a caer en ceguedad de entendimiento: para que como ciegos y desatinados se despeñassen en todos los pecados de malicia, de fornicacion, de avaricia, de astucia, de envidia, de homicidios, contenciones, engaños, malignidades. Y assi tambien fuessen escarnecedores, infamadores de vidas agenas, aborrecibles a Dios, injuriadores de otros, soberbios, altivos, inventores de males, rebeldes a sus padres, agenos de toda razon, descompuestos, sin afeccion, sin lealtad y sin misericordia. Todo esto dice el Apostol. Estos pues y otros tales pecados se siguieron de la idolatria: estos son los frutos que produxo aquel arbol de muerte: esto lo que obró aquella antigua serpiente; *la qual* (como dice S. Juan en su Apocalypsi 1) *traia engañado todo el universo mundo*, y envuelto en todas estas maldades.

Para confirmacion de lo dicho añadiré aqui una cosa que refiere Isidoro Clario tratando de la corrupcion del mundo antes que Christo viniesse a él, y declarando aquel passo del Evangelio que comienza: 2 *Vosotros sois sal de la tierra*: sobre el qual dice, que en las historias antiguas de cierta nacion, que él alli nombra, se hallaba escrito que se celebraban publicamente casamientos de hombres con hombres. Y de Neron escribe Suetonio, que de esta manera publicamente se casó con un mozo. Por lo qual vistas sus maldades

Y,

1 *Apoc.* XII. 2 *Math.* V.

y crueldades, muchos decian : Pluguiera a Dios que su padre de Neron tuviera tal muger como esta. Y S. Hieronymo en los Comentarios de Isaias sobre aquella palabra del capitulo 2. que dice: *Allegaronse a los mozuelos agenos*, dice assi: » Fueron tan dados al vicio nefando en aquel » tiempo los Griegos y los Romanos, que claris» simos Philosophos en Grecia publicamente te» nian sus concubinos. Y en los lugares publicos » de las malas mugeres havia tambien mozos que » ganaban como ellas. Y duró esta abominacion » hasta el tiempo del Emperador Constantino: en » el qual resplandeciendo la luz del Evangelio, » fue extirpada junto con la infedilidad la torpeza » abominable de las gentes. « Hasta aqui son palabras de S. Hieronymo: las quales, sin que passemos adelante, bastan para declarar la corrupcion de aquellos miserables tiempos; y paraque se vea quan grande obra y maravilla de Dios haya sido hacer de tales monstruos Angeles en la pureza de la vida. Y lo mismo nos representa aquel lienzo que vió S. Pedro en vision, lleno de serpientes y de todo genero de animales brutos : 1 y diciendo Dios al Apostol que *matasse aquellos animales y comiesse*; y respondiendo él que *nunca havia comido cosa inmunda y defendida por la ley*, le dixo el Señor: *Lo que Dios santificó no llames tu cosa sucia*. Y dicho esto, subiose el lienzo al Cielo, de donde havia venido. *Y esto* dice la Escriptura que *acaeció en la misma vision tres ve-*

1 *Act.* X.

veces. Por la qual quiso el Espiritu Santo representarnos las costumbres y condiciones de los hombres que adoraban los idolos: los quales por la gracia de Christo de tal manera fueron mudados, que destruidas estas tan horribles figuras, representassen en su vida la pureza e imagen de su Criador, y assi mereciessen subir al Cielo con él.

Y paraque se entienda quan grande haya sido esta obra, y quanto quiere el Señor ser por ella conocido y glorificado, dice por Isaias estas palabras, 1 *Haré que nazcan rios en los collados altos, y enmedio de los campos brotarán fuentes. Haré que en desierto haya estanques de aguas, y rios en la tierra por donde nadie caminaba. Haré que en la soledad nazca el cedro y la espina, y el arrayan y la oliva.* (Y por la espina se entiende aqui un arbol incorruptible, llamado por otro nombre Sethin, de que el arca del Testamento fue fabricada.) Y añade luego: *Plantaré en el desierto el alamo, la haya, y el box juntamente con ellos paraque los hombres vean y sepan, y piensen y entiendan que la mano del Señor hizo estas cosas, y el Santo de Israel las obró.* Aqui ruego al piadoso Lector que pondere la repeticion de estas quatro palabras *Vean, Sepan, Piensen y Entiendan*, que significan lo mismo: que es cosa de mucha consideracion. Por la qual manera de hablar quiso el Señor declarar la grandeza de esta obra, y quiso que pensassen y repensassen los hombres, no una, sino muchas y muchas veces la

1 *Isai.* XLI.

la excelencia de ella. Donde claramente da á entender que no habla aqui de arboles materiales, sino espirituales, plantados par de las corrientes de las aguas de la gracia. Y tal obra como esta era digna de la bondad y omnipotencia de Dios: que es, hacer de arboles silvestres (que llevaban manjar de puercos) arboles fructuales que llevassen frutos de vida eterna: o por hablar mas claro, de hombres semejantes en sus costumbres a los demonios, otros nuevos hombres semejantes en la pureza de la vida a Dios y a sus santos Angeles.

§. II.

QUAN GRANDE NEGOCIO SEA LA SANTIFICACION DE LAS ANIMAS QUE EL SALVADOR TRAXO AL MUNDO.

Pues para entender esta obra que tanto nos encomienda Dios que pensemos y repensemos, será necessario declarar, qué tan grande bien sea la santificacion de las animas, y quan grande sea el numero de los que fueron de esta manera santificados por el mysterio de la venida del Salvador.

Para lo primero pongamos los ojos en una anima que domados todos sus apetitos y passiones, y vueltas las espaldas a todas las cosas mundanas, todo su amor y esperanza, todos sus cuidados, pensamientos y deseos tiene puestos en solo Dios, entregandose toda a su servicio: la qual viviendo en este mundo con el cuerpo, conversa con el espi-

pi-

piritu en el Cielo; y morando en la carne, vive como si estuviesse fuera de ella. ¿Pues qué cosa se puede pintar mas hermosa que esta? Platon decia que si se pudiesse ver la hermosura de una anima virtuosa con los ojos del cuerpo, encenderia en su amor todos los corazones de los hombres. ¿Pues si la hermosura de estas tan imperfectas virtudes tanta parte seria para robar los corazones; qué haria la hermosura de una anima llena de las verdaderas y Christianas virtudes, y adornada con las riquezas de la gracia y con los dones del Espiritu Santo? Pareceos pues que havrá comparacion de esta hermosura con aquella? No por cierto. Porque siendo tanta la ventaja de Criador a criatura, y de Dios a hombre, ¿ qué comparacion puede haver entre lo que hace Diós por su propia mano, con lo que hace el hombre por la suya? Es tan grande la belleza de la tal anima, que ni la hermosura, ni frescura de los campos, ni el resplandor del oro y piedras preciosas, ni la claridad del sol ni de la luna ni de las estrellas vienen a cuenta con ella. Mostró Dios a Santa Catharina de Sena la hermosura de un anima que estaba en gracia: y maravillandose la virgen de cosa tan bella, dixole el Señor: *Mira si fue bien empleado lo que yo padecí por hermosear las animas de esta manera.*

Pues verdaderamente assi lo hizo: y assi lo testifica el Apostol, diciendo: 1 *Los que sois casados, amad vuestras mugeres, como Christo amó*

1 Ephes. V.

amó la Iglesia; por la qual se ofreció a la muerte, paraque por el merito de este sacrificio la hermoseasse de tal manera, que no se hallasse en ella macula ni ruga de pecado. Pues por adornar las animas con esta tan grande hermosura no dudó él ofrecerse a todos los tormentos de su Passion: paraque a costa de las fealdades de su sacratissimo cuerpo hermoseasse las animas con esta tan grande gracia. Y esto nos significó aquel grande amor que Jacob tuvo a su querida Rachél: 1 por la qual le pidieron siete años de servicio. Y dice la Escriptura que *le pareció poco todo este tiempo por la grandeza del amor.* ¿Pues a qué proposito ordenó el Espiritu Santo (que es el Autor de la Escriptura) que se escribiessen estos amores, si no nos quisiera representar por estos otros mas puros y mas divinos: que es el amor inestimable que el verdadero Jacob tiene a su esposa la Iglesia, y a cada una de las animas que están en gracia? » El » qual es tan grande, que (como dice S. Chry- » sostomo 2) ninguno de los enamorados de este si- » glo, aunque sea de aquellos que andan como » locos por las personas que aman, arde tanto en » este amor, como este celestial Esposo en el de las » tales animas: por cuya hermosura (como otro » Jacob) le parecia poco todo lo que padecia. «

Vista pues la hermosura de una anima, y el amor grande que aquel Esposo celestial le tiene, pongamonos a contar quantos millares de animas

1 *Genes.* XXIX. 2 *Homil. sup. ill.* Astitit Reg. *vel.* Audi filia. *t.* I. *&* *Dissimilis. Cent.* I. *Dis.* XIV. *tom.* V.

fueron de esta manera hermoseadas y santificadas por los meritos de la Passion de Christo. Mas estas ¿quién las podrá contar, sino quien cuenta las estrellas del cielo, que es solo Dios? Assi es por cierto: y assi lo confiessa un fidelissimo testigo de vista, que es S. Juan: 1 el qual haviendo dicho que *de los doce Tribus de Israel estaban señalados en la frente ciento y quarenta y quatro mil escogidos*, añade luego estas palabras: *Despues de esto vi una compañia de escogidos de todas las gentes y linages, y pueblos y lenguas diversas, que estaban ante el trono de Dios, vestidos de ropas blancas, y con palmas en las manos: la qual muchedumbre era tan grande, que nadie la pudiera contar. Y todos estos escogidos a grandes voces decian: Salud sea a nuestro Dios, que está asentado sobre el trono, y a su Cordero.* Esto es, *Sea Dios glorificado, junto con su amantissimo Cordero: por los quales alcanzamos esta salud, que para siempre durará.* De manera que en esta revelacion dice el Evangelista ser el numero de los escogidos tan grande, que sobrepuja todo numero y cuenta de hombres. Porque todos quantos justos ha havido en el mundo dende el innocente Abel hasta el postrero que en él ha de nacer, deben su predestinacion y santificacion a los meritos del Cordero de Dios, que fue sacrificado en la Cruz: por el qual, aun antes que padeciesse, fueron *ab æterno* escogidos y predestinados y santificados.

Y

1 *Apoc.* VII.

Y quien quisiere entender esto mas en particular, sepa que en esta edad salieron a luz ocho volumenes de vidas de Santos, que recopiló de diversos libros el varon esclarecido Aloysio Lypomano: en los quales se hallan innumerables vidas de Martyres, de Pontifices santissimos, de Confessores, de Virgines, y de grandes compañias de Monges; los quales viviendo en la tierra, tenian su trato y conversacion en el Cielo, y debaxo de figura de hombres mortales imitaban la pureza y santidad de las substancias inmortales, y procuraban que en sus costumbres y manera de vida resplandeciesse tanto la imagen de Christo, que pudiesse con el Apostol decir: *Vivo yo, ya no yo; mas vive en mí Christo.* Pues confiesso ahora que una de las cosas que mas palpablemente me ha declarado el beneficio de la redempcion de Christo, es considerar que todas estas tan grandes riquezas de virtudes y gracias y maravillas que hallamos en las vidas de los Santos (las quales ponen en admiracion a quien quiera que las lee) son frutos del arbol de la Cruz, son efectos de este divino sacrificio, son *hermosissimos pimpollos que procedieron de la raiz de Jessé.* 1

1 *Isai.* XI.

§. III.

DE LA EXCELENTE SANTIDAD Y VIDA DE LOS MONGES DE EGYPTO, Y DE OTROS MUCHOS LUGARES.

Una de las materias que mas sirven para declarar la eficacia de la redempcion y sangre de Christo, es la singular vida de aquellos santos Monges de Egypto: y no menos sirve para edificacion y admiracion de los fieles. Por tanto referiremos aqui lo que de este argumento hallamos escripto en los libros de los santos Padres. Primeramente S. Augustin en el libro de las Costumbres de la Iglesia, disputando contra los Manicheos, 1 dice assi: » Ahora mirad, Manicheos, » la alteza de los perfectos Christianos, su pure» za y sus ordenadas costumbres, y su continen» cia singular. Mas lo que yo os contaré, voso» tros tambien lo sabeis. ¿ Porque a quién es es» condido quanta muchedumbre hay de Christia» nos derramada por todo el mundo de estremada » religion; mayormente en Oriente y en Egyp» to? Callo por ahora los que moran en la so» ledad de los yermos; mas hablo de aquellos, » dignos de admiracion y de loores, que despre» ciados los alhagos del mundo, emplean su vi» da en santos exercicios y oraciones, ayuntados » en los Monasterios &c. " Hasta aqui son palabras de S. Augustin. Esta tan excelente manera de vida principalmente floreció en Egypto: en la

1 Cap. XXXI. n. I.

la qual se ve lo que dixo el Apostol: 1 *Donde abundó el delito sobreabundó la gracia*: porque (como ya diximos) los historiadores llaman a esta tierra madre de la idolatria, pues llegó a tan grande ceguedad, que adoraba los ajos y las cebollas, como ya declaramos. Y no menos reynó aqui la vanidad: porque en Egypto se hicieron aquellas pyramides de increible grandeza que se cuentan entre los siete milagros del mundo. Y de una de estas, que se edificó junto a la ciudad de Memphis, escribe Plinio 2 ,, que andaban en la obra trescientos mil hombres, y que duró la fabrica de ella por espacio de veinte años. Y refiriendo los nombres de los Autores que de estas pyramides hacen mencion, dice que no consta entre ellos quienes hayan sido los Reyes que mandaron hacer estas obras: y dice él que fue muy acertado no estár averiguado esto, porque no se supiesse en el mundo quien fuessen los autores de tan grande vanidad. ,, Esto dice Plinio. A lo qual añado yo, haver sido castigo y providencia de Dios que estuviessen en olvido estos Reyes, paraque se entendiesse quan poco les aprovechó esta invencion de que quisieron usar para perpetuar sus nombres.

Pues, tornando al proposito, en tierra de tanta vanidad y superstición floreció en tanto grado la Religion y santidad, que (como dice S. Hieronymo, 3 havia tanta muchedumbre de Re-

 li-

1 *Rom.* V. 2 *Hist. Nat. Lib.* III. *cap.* XII. 3 *Hier. Epist. ad Marcel.*

ligiosos, principalmente en Syria y Egypto, que assi como de las colmenas sale gran muchedumbre de abejas, que llaman enxambre, y camina como exercito de gente que sigue su propio capitan, o como pueblos que van a buscar nuevas moradas; assi salian de aqui compañias de Monges, que llamaban enxambres por su gran multitud, y por su ayuntamiento y ordenanza, siguiendo sus caudillos. Y tantos eran, que (como refiere este Santo) quasi cinco mil moraban en Nitria en un mismo sitio, apartadas las celdas: y assimismo havia en otros muchos lugares. Por la qual causa no solamente Juliano Apostata, mas aun el Emperador Valente, aunque Christiano (mas segun parece, no enteramente Catholico) fue inducido a mandar que todos los Monges fuessen forzados a venir a la guerra: y sobre este negocio muchos de ellos fueron azotados. Mas presto el Emperador pagó la pena de tan grande maldad.

La santidad y vida de estos Monges describe el mismo S. Hieronymo en la epistola que escribió a la virgen Eustochio sobre la guarda de la virginidad, por estas palabras: ,, Entre la diversidad ,, de los Monges los mas aprobados son los que ,, moran en los Monasterios, de que hay mayor ,, numero: que tienen vida y morada comun, y ,, su principal proposito es obedecer a los mayo- ,, res, y hacer quanto ellos mandaren. Están di- ,, vididos de ciento en ciento, y de diez en diez, ,, de tal manera, que a nueve Monges gobierna ,, el deceno, y cada diez de estos Prelados tienen ,, un Superior. Están apartados unos de otros; mas ,, las

„ las celdas tienen juntas. Hasta la hora de nona
„ tienen estatuto que ninguno visite a otro, salvo
„ sus Prelados; paraque si alguno es fatigado
„ de pensamientos, con su comunicacion sea con-
„ solado. Despues de nona todos vienen a comu-
„ nidad, cantan Psalmos, leen la sagrada Escrip-
„ tura segun su costumbre, y acabada la oracion,
„ sentados todos, el que llaman Padre, sentado en
„ medio, comienza a platicar; y hablando este,
„ los otros tienen tanto sosiego, que ninguno osa
„ toser ni mirar uno a otro. Despues de esto dan-
„ les licencia: y cada compañia de diez va con su
„ Padre a comer. A la mesa sirven a veces por se-
„ manas: ningun estruendo se hace mientras co-
„ men; ninguno habla a la mesa: su manteni-
„ miento es pan y legumbres; y hortaliza cocida
„ solamente con sal. Vino beben solo los viejos: a
„ los quales y a los pequeñuelos muchas veces dan
„ a cenar; porque la edad cansada de los unos se
„ recree, y la reciente de los otros no se quebran-
„ te. De aqui se levantan juntamente, y dadas
„ gracias a Dios, van a sus chozuelas, donde has-
„ ta la tarde habla cada uno con los de su compa-
„ ñia, y dice: ¿Vistes aquel y aquel quanta reli-
„ gion tiene, quanto silencio guarda, quan bien
„ anda compuesto? Si entre ellos hay algun flaco,
„ esfuerzanle: a quien ven fervoroso en el amor
„ de Dios, animanle paraque mas trabaje. Y por-
„ que de noche despues de las oraciones comunes
„ vela cada uno en su retrete, cercan los Prelados
„ las celdas de todos, y escuchan diligentemente
„ lo que hacen. Al que hallan negligente, no re-

„ prehenden luego, sino disimulando lo que sa-
„ ben, visitanle mas a menudo. Y al principio a
„ los nuevos amonestan que oren, mas no los cons-
„ triñen. Tienen cierta tarea de obra para cada dia;
„ la qual acabada llevan a su Prelado, y él la da
„ al Procurador: el qual en cada mes da cuenta
„ de las obras con gran reverencia al Padre de to-
„ dos. Este tiene cargo de mirar quando está ade-
„ rezado de comer. Y porque a nadie es licito de-
„ cir: No tengo tunica o capa, ni zarzos de junco
„ sobre que dormir, este Procurador los provee
„ de tal manera, que a ninguno falte, ni tenga
„ necessidad de pedir. Quando alguno enferma,
„ pasanle a otra camara mas ancha, y recreanle los
„ viejos con tanto cuidado, que no le hace falta
„ regalo de su madre, ni los deleytes de las ciu-
„ dades. En los dias de Domingo solamente en-
„ tienden en oraciones y lecciones: y en los otros
„ dias, cumplidas sus tareas, hacen el mismo
„ exercicio: cada dia aprenden algo de la Escrip-
„ tura sagrada. El ayuno por todo el año es igual
„ a todos; salvo en la Quaresma, en que es li-
„ cito tener mas estrechura. Dende la fiesta del
„ Espiritu Santo las cenas de la tarde mudan a la
„ hora de la comida, para satisfacer a la ordena-
„ cion de la Iglesia, y no cargar el estomago con
„ comer dos veces. Semejantes a estos fueron los
„ Essenos; como parece por testimonio de Philon,
„ imitador de la eloquencia de Platon; y por Jo-
„ sepho en la historia de la segunda captividad de
„ los Judios." Hasta aqui son palabras de S. Hie-
ronymo.

Oya-

Oyamos ahora lo que dice S. Basilio: el qual engrandeciendo el estado y vida de estos santos Monges, dice assi: 1 „ ¿ Qué se puede comparar
„ a este tan grande bien, donde el Padre es uno
„ a imitacion del Padre Soberano, y los hijos mu-
„ chos, que con amorosa contienda se esfuerzan
„ a vencer unos a otros en amor y concordia: cu-
„ ya virtud remedan los tales? por cierto no de
„ hombres, sino de Angeles. Contra tales guer-
„ reros, que tan esforzadamente pelean, ninguna
„ cosa podrá el diablo: porque ninguno de ellos
„ da causa ni ocasion a sus tentaciones. De estos
„ dice David: 2 ¡ O quán buena y quan alegre
„ cosa es morar los hermanos en uno! Bueno por
„ cierto y muy aprobado, que hace su vida per-
„ fecta y alegre: porque la concordia y unidad a
„ todos es causa de alegria. " Hasta aqui son palabras de S. Basilio.

Mas no es razon que entre los testimonios de estos Autores callemos el de S. Chrysostomo: el qual en muchas partes de su escriptura trata de las grandes virtudes de estos santos varones, y particularmente en la homilia 59. del quinto tomo: donde haciendo comparacion de los legos a los Monges, dice „ que estos viven en bonanza y
„ grande seguridad, y que dende alli, como den-
„ de el cielo, miran los que dan al través: por-
„ que ellos han escogido la conversacion celestial,
„ con que se hacen semejantes a los Angeles, re-
„ medando su vida en la tierra: donde ninguno se
„ afren-

1 S. Basil. Constit. Monast. cap. XVIII. 2 Psalm. CXXXII.

„ afrenta de la pobreza, ninguno es mas honrado
„ por la riqueza; porque de aquel lugar está des-
„ terrado lo que todas las cosas trastorna, mio y
„ tuyo. Todas las cosas tienen comunes: la casa,
„ la mesa, el vestido; y lo que mas es de mara-
„ villar, todos tienen un corazon, todos son no-
„ bles de una misma nobleza, y siervos de una
„ servidumbre, y libres de una libertad. Unas son
„ las riquezas de todos, las verdaderas: una glo-
„ ria de todos, la verdadera: porque los bienes
„ que poseen, no tienen solo nombre de bienes,
„ mas en la verdad lo son. Todos tienen un deley-
„ te, un regocijo, unos mismos placeres, un de-
„ seo, una esperanza. Alli todas las cosas están
„ proporcionadas como por peso y medida: don-
„ de hay maravilloso concierto, ninguna desigual-
„ dad, mas el gobierno y templanza prudente con-
„ serva entre sí perpetua concordia, que les es cau-
„ sa de continua alegria; porque todos hacen y pa-
„ decen unas mismas cosas: de donde sucede que
„ juntamente se alegran o entristecen, y menos-
„ preciando las cosas presentes, gozan de la bien-
„ aventuranza, esperando los bienes celestiales.
„ Quantas cosas acaecen a cada uno, o tristes o
„ alegres, todos las tienen por suyas. Y de esta
„ manera la tristeza se siente menos; porque todos
„ juntamente, cada uno con sus fuerzas, lleva la
„ carga: y las causas de su alegria no tienen cuen-
„ to; porque se huelgan no solo de sus propias
„ cosas, mas de las de todos. Y si los que acá mo-
„ ramos, remedassemos su vida, iria mejor a las
„ cosas humanas, que de dia en dia mas se cor-
„ rom-

„ rompen." Hasta aqui son palabras de S. Chrysostomo. Y no es menos claro testimonio el de Sozomeno en la historia Tripartita : el qual despues de haver referido la santidad de muchos insignes Prelados que huvo en tiempo del grande Emperador Constantino , desciende a hacer en particular una hermosa y devotissima descripcion de la vida y costumbres de estos santos Monges por estas palabras.

§. IV.

VIDA Y SANTA CONVERSACION DE LOS ANTIGUOS MONGES. 1

„ Allende de los sobredichos Prelados y Sacerdotes , y otros muchos que callamos , ennoblecian en aquel tiempo la Iglesia , y dilataban la doctrina Catholica los varones esclarecidos en vida y virtudes que a la sazon vivian en soledad por los desiertos. Porque verdaderamente su manera de vivir descendió del Cielo para remedio y exemplo de los hombres : de la qual será provechoso hacer alguna relacion de algunos de los que en ella se señalaron. Esta sagrada Philosophia menosprecia la gloria mundana , resistiendo varonilmente a las passiones del anima : y aun a las necessidades naturales no se sujetan , ni desmayan por flaqueza o enfermedades corporales. Y teniendo su entendimiento siempre puesto en Dios , de dia y de noche contemplan y loan en sus espiritus a su Criador,

1 *Ex Sozom. Lib. I. Hist. Trip. cap. XI.*

dor, aplacandole con oraciones y devotos cantares: y con pureza de animas y exercicios de buenas obras se disponen para los oficios divinos y ceremonias sagradas. Para lo qual desdeñan los lavatorios y alimpiamientos de la ley antigua, mas solamente procuran lavar sus animas del pecado: al qual solo tienen por mancilla. Vencen con su virtud qualesquier infortunios que de fuera les vengan, y gloriosamente triufan de todo lo temporal. No se afloja su intencion por passiones, ni casos mudables, ni aflicciones que padezcan; ni se vengan, recibiendo agravios, ni se enflaquecen por falta del necesario mantenimiento: mas antes estas son las empresas que toman, y en que se glorian. Por toda su vida se ensayan y exercitan en paciencia, mansedumbre y humildad, y en hacerse vecinos por contemplacion a la divina Magestad quanto es posible a espiritus vestidos de carne. Usan de las cosas presentes como en venta, sin detenerse ni cebarse en la posesion de ellas: ni tienen solicitud de proveerse en lo venidero mas de para la sustentacion, sin la qual no podrian vivir. Y despues de tan trabajosos exercicios son recreados con el gusto de la eterna bienaventuranza: a la qual se apresuran con muy gran diligencia y viveza de espiritu. Siempre gimen dolorosamente con el temor del juicio divino; huyen de las vanas y dañosas parlerias, no queriendo pronunciar con sus labios los vocablos de las cosas y obras contrarias a su intento; y generalmente recogen estrechamente el uso de sus sentidos y las necessidades naturales, y fuerzan a sus cuerpos con la costumbre

a que con poco se contente : y assi sujetan a la castidad los malos movimientos, y a la justicia las inclinaciones perversas contra los proximos, y a la verdad los fingimientos y mentirosos afeytes. Viven por orden y concierto en todas sus cosas, como por peso y medida: comunican unos con otros en los provechos y en los daños, en los placeres y en los pesares : proveen segun su posibilidad a los vecinos y a los estraños : las cosas concedidas a su particular uso hacen comunes con los necessitados : siempre procuran la utilidad de todos : a los tristes y afligidos procuran consolaciones, y santamente los abrigan; con los alegres y prosperos guardan mas grave mesura, pero sin importunidad y pesadumbre. Y no solamente están puestos por dechado de los otros hombres por sus virtuosas obras, mas los que de ellos han mas aprovechado y seguido el camino de la perfeccion, enseñan a muchos que los vienen a oir, con santas predicaciones y sabios consejos, quitados todos los afeytes y flores de los razonamientos rhetoricos : mas como prudentes medicos aplican las medicinas conforme a las enfermedades de sus conciencias. Y ellos entre sí platican y tratan su sabiduria con toda mansedumbre y acatamiento unos de otros, dexadas todas altercaciones y porfiadas rencillas : porque la razon, que libremente señorea su anima, refrena todos los movimientos y passiones que se levantan assi en los sentidos del anima como de la carne. De esta sagrada Philosophia fueron descubridores y adalides, segun dicen algunos, Elias Propheta y S. Juan Baptista.

Phi-

Philon, Philosopho Pitagorico, refiere que en su tiempo muchos principales de los Judios se apartaban a vida solitaria cerca de una laguna llamada Marian; cuya conversacion y costumbres eran semejantes a las que ahora guardan estos de quien contamos, segun arriba está largamente relatado: de donde sospecho que de aquel estado de hombres tuvo origen la manera de vivir de los nuestros. Otros creen que la causa de esta vida apartada del comun de los pueblos, fueron las persecuciones que en diversos tiempos padecieron los Christianos por defensa de su fe: y como muchos huian de ellas, y se escondian en los montes y valles, estando alli, poco a poco se acostumbraron a esta manera de vivir. Pero ahora hayan dado principio a esta conversacion los Judios, ahora otros mas antiguos, a lo menos esto se tiene por averiguado acerca de todos, que el excelente Monge Antonio la puso en orden y en la cumbre de su perfeccion con su maravillosa doctrina y santissimos exemplos. " Hasta aqui son palabras de Sozomeno en la historia Tripartita.

§. V.

§. V.

SUMARIO DE LA HISTORIA DE LA PEREGRINACION DE SIETE VARONES RELIGIOSOS DE PALESTINA: LOS QUALES DAN TESTIMONIO DE LOS MONASTERIOS Y PADRES SANTISSIMOS DE EGYPTO QUE ELLOS VIERON EN SU PEREGRINACION.

Para entender mejor este soberano beneficio de la renovacion y santificacion de los hombres por el mysterio de Christo, me pareció referir aqui la suma de una peregrinacion que hicieron siete Religiosos de Palestina, los quales caminando a pie y descalzos, fueron a visitar los Monasterios y santos varones que vivian en la tierra de Egypto: entre los quales uno era Paladio (que despues fue Obispo de Capadocia) el qual escribió en lengua Griega lo que vió en esta peregrinacion; y otro de la compañia de estos siete, que no se quiso nombrar, la escribió en Latin. Es esta historia de grande autoridad; porque contesta el un historiador con el otro: y demas de esto no era posible que tales varones escribiessen cosa que no fuesse verdadera; mayormente siendo siete los testigos de vista de lo que se cuenta. Mas yo sumariamente referiré algo de lo mucho que ellos escriben. Y primero contaré una historia maravillosa de lo que vieron en una ciudad vecina de Thebas, por estas palabras: » Venimos a una ciudad de Thebas llamada Oxirinco, en la qual hallamos

tanta religion y santidad, quanta nadie podrá dignamente explicar. Porque dentro y fuera de ella estaba cercada de Monges; y las casas publicas del tiempo de los Gentiles, y los templos de los idolos eran morada de Monges; y dentro de la ciudad parecia haver mas Monasterios que casas. Hay en esta ciudad, que es muy grande y populosa (demas de los Monasterios, que son particulares casas de oracion) doce Iglesias, donde se junta el pueblo. Y ni las puertas de la ciudad, ni las torres y rincones de ella carecen de moradas de Monges: los quales cantando dia y noche hymnos y alabanzas de Dios, hacen de toda la ciudad una Iglesia. En esta ciudad no hay herege ni pagano; todos son Catholicos; de modo, que no se hace diferencia, si el Obispo manda hacer oracion en la Iglesia, o en la plaza. Y demas de esto los Magistrados y Gobernadores de esta ciudad tienen puestas guardas por todas las puertas de ella, paraque si vieren entrar algun pobre o peregrino, lo lleve a su casa el que primero lo halláre, y lo provea de lo necessario. ¿Mas quién podrá declarar lo que este pueblo hizo con nosotros, viendonos passar por su ciudad, y recibiendonos y honrandonos como Angeles? Y quién declarará el tratamiento que nos hicieron los Monges, y las Virgines innumerables de este lugar? Porque fuimos informados del santo Obispo que la regía, que havia en ella veinte mil Virgines y diez mil Monges. Y querer explicar la afeccion, la honra y las entrañas de caridad con que nos recibieron, y como nos rasgaban las vestiduras por llevarnos cada uno a su casa, ni las

pa-

palabras lo pueden significar, ni la verguenza lo permite decir. Vimos en esta santa ciudad muchos varones dotados de diversas gracias: unos en hablar de Dios; otros en abstinencia singular, y otros en hacer milagros. « Esto es lo que se cuenta de esta noble y Christianissima ciudad. ¿ Pues quién leyendo esto, no alaba a Dios? quién no se espanta quando oye decir que sola una ciudad con sus alderredores demas de lo dicho tenia veinte mil Virgines consagradas a Dios? qué cosa mas nueva se pudiera denunciar al mundo? qué cosa mas poderosa para gloria de la Religion Christiana? qué tierra de bendicion es esta que tales frutos lleva? quién pudo hacer esta mudanza en personas de carne y sangre, sino Dios; mayormente en la tierra de Egypto, a la qual los historiadores llaman madre de idolatrias prodigiosas? En lo qual se ve cumplido lo que dixo el Apostol, 1 que *donde abundó el delito, sobreabundó la gracia.* Comun sentencia es de Theologos, que la mas furiosa y desaforada passion que nos vino por el pecado original, es esta: por la qual este mismo pecado se deriva de unas personas a otras.

¿ Pues quién era poderoso para poner freno a una bestia tan desenfrenada, sino sola la divina gracia; pues el Sabio dice 2 que *nadie puede ser continente y casto sino por especial don de Dios?* Y porque esta virtud es como una gran Señora, que no puede estar sola, sino muy acompañada de otras muchas virtudes, que a pesar de la corrup-

1 Rom. V. 2 Sap. VIII.

cion de la naturaleza la sustenten y conserven, necessariamente havemos de confessar que donde tanto florecia la pureza de la virginidad, havian tambien de andar juntas con ellas sus familiares compañeras; que son la abstinencia, la oracion, la leccion, las sagradas vigilias, el encerramiento, el recatamiento, el silencio, y el apartamiento y entredicho de todas las ocasiones con que esta flor hermosissima se puede marchitar. Y si es verdad que en el Cielo no hay casamientos (*porque vivirán los Santos como los Angeles de Dios* 1) ¿qué podremos decir de tal vida, sino ser ella un traslado de la vida celestial? Y si la Sibyla Cuméa prophetizó, "que en la venida del Salvador naceria una edad de oro;" ¿qué edad mas dorada que esta, donde tal pureza florecia? Quan diferente tiempo era este de aquel donde los hombres eran tan carnales, que por tener propicia a la diosa Venus para sus deshonestidades, le hacian servicio de ofrecer sus hijas virgines a toda deshonestidad; como arriba diximos. ¿Pues quién era poderoso para hacer esta mudanza de un tan grande extremo a otro tan distante y tan diferente, sino aquel Espiritu amador de toda santidad y pureza?

Mas no pára aqui la historia de estos santos peregrinos, sino passa adelante refiriendo otras cosas no menos admirables: porque luego en el capitulo siguiente dicen assi: "Vimos al santo Sacerdote Serapion en la region llamada Asmóyte, Padre

1 *Marc.* XII.

dre de muchos Monasterios, debaxo de cuya disciplina militaban quasi diez mil Monges; los quales todos vivian del trabajo de sus manos: el qual principalmente exercitaban en tiempo de la segada, llevando buena parte de lo que les daban por su trabajo, al sobredicho Padre, paraque lo repartiesse por pobres. Y esta era costumbre no solamente de estos, mas de todos los Monges que vivian en Egypto: que a este tiempo de la segada trabajaban en ella, y cada uno alcanzaba por su trabajo ciertas medidas de trigo, y gran parte de esto ofrecian a los pobres, no solo de la region donde moraban, sino tambien embiaban navios cargados de trigo a Alexandria, para repartir por los encarcelados, peregrinos, y otros necessitados. Porque no hay en Egypto tanta abundancia de pobres, que baste para agotar, y consumir las limosnas y beneficios de estos santos varones.«

Mas no tome de aqui nadie ocasion para notar a los Religiosos de nuestra edad porque no trabajan de esta manera: porque aquellos no tenian otro oficio mas que vacar a Dios, y tenian por instituto de su Orden el trabajo corporal; mas los de ahora, demas de los oficios divinos con que han de servir a la devocion del pueblo, han de doctrinarlo predicando y confessando: para lo qual es necessario estudio de letras; con el qual no se compadece ganar de comer con el trabajo de sus manos. Mas volviendo a la historia, »vimos, dicen, alli en la region de la ciudad de Memphis, y de Babylonia innumerable muchedumbre de Monges que resplandecian con diversas gracias y dones

del Espiritu Santo. Y este era el lugar donde dicen que el Patriarca Joseph recogió el trigo para los siete años de hambre. « Y procediendo en la misma historia, añaden otra cosa notable por estas palabras : » Venimos al famosissimo lugar de todos los Monasterios de Egypto, que se llama Nitria; el qual dista por espacio de quarenta millas de Alexandria. En este lugar vimos quasi quinientos Monasterios vecinos entre si : en los quales muchos moran juntos, en otros pocos, y en otros habitan Monges solitarios, repartidos en quince barrios ; mas ayuntados con lazos de caridad, y hechos entre si una anima y un corazon. Pues como llegassemos a este lugar, despues que sintieron venir Religiosos peregrinos, a la hora todos como un enxambre de abejas corrian de sus celdas con grande priesa y alegria, trayendonos pan y vasos de agua. ¿ Pues qué diré yo agora de la humanidad y blandura de ellos, y de los oficios que con nosotros hicieron, y de la caridad con la qual todos ardian, deseando llevarnos a sus celdas, y no solo proveernos de lo necessario para el hospedage, sino tambien darnos parte de las riquezas que ellos poseian, que eran, su humanidad y mansedumbre, y otras semejantss virtudes que en ellos resplandecian, como en gente apartada del mundo, y que de una misma fuente de doctrina cogian diversas gracias? En ninguna parte vimos florecer tanto la caridad, y hervir tanto las obras de misericordia, ni el exercicio de la honestidad. „

„ *Despues de este lugar hay otro en el desierto* mas

mas adentro, que dista por diez millas de este: el qual lugar se llama Çelia, por la muchedumbre de celdas que hay en él. Mas a este lugar no van los Monges, sino despues de exercitados en la vida monastica, y quieren hacer vida solitaria. Este yermo es muy grande, y las celdas están tan apartadas, que ni se puede ver, ni oir las voces de unas a otras. Cada uno está en su celda por si. Hay entre ellos gran quietud y silencio: solamente el dia del Sabado y Domingo se juntan en una Iglesia, y aí se ven como gente que viene del Cielo. Y si alguno falta entienden que será por alguna enfermedad: y vanse luego a visitar no todos juntos, sino cada uno por si en diversos tiempos, llevando cada qual lo que tiene para la cura del enfermo. Fuera de esta ocasion ninguno se atreve a perturbar el silencio de su proximo, sino es alguno que pueda con palabras instruirlos y esforzarlos, como a soldados puestos en medio de la batalla. Muchos de ellos moran en celdas que distan tres y quatro millas de la Iglesia donde se juntan: y con tener las celdas tan apartadas, es tan grande la union de la caridad que tienen entre si y para con sus proximos, que a todos son materia de admiracion y exemplo. Y de aqui es, que si alguno quiere morar entre ellos, cada uno voluntariamente le ofrece su celda. "

la compañia de los hombres, sin tener casa ni ermita, ni otro lugar de abrigo, sufriendo los ardores del sol, y las lluvias y nieves y frios del invierno, sin alguna cubierta (quales fueron Jacob, Juliano, Eusebio, Macedonio, Pedro, Zenon, Romano, Simeon el de la columna, y otros, cuyas vidas él alli escribe: muchos de los quales él conoció y trató familiarmente) al fin de esta historia escribe tambien la vida de unas Virgines santissimas, y en cabo de ellas dice assi: » Muchas otras Virgines hay imitadoras de estas Santas: de las quales unas abrazan la vida solitaria, y otras escogieron vivir en compañia, y están a veces doscientas y cinquenta juntas, otras veces mas, y otras menos: las quales tienen de estatuto dormir sobre unas esteras, comer un mismo manjar, ocupando las manos en la lana, y las lenguas en las alabanzas divinas. Y hay innumerables Monasterios de estos, no solo en nuestra region, sino tambien en todo el Oriente; y de ellas está lleno Palestina y Egypto, y Asia y Ponto, y Cilicia y Syria, y la tierra que está entre los dos rios y la parte del mundo que se llama Europa. Porque despues que el Salvador nació de madre virgen, luego se multiplicaron los frescos prados de la virginidad, que llevan estas hermosissimas flores, que nunca se marchitan. « Todas estas son palabras de Theodoreto: el qual (demas de ser la persona que era, de tanta santidad y autoridad) no podia en cosa tan notoria decir lo que no era; porque luego todo el mundo lo desmintiera. Ni tampoco en Italia

fal-

faltaron muchos santos varones; cuyas vidas y milagros escribe S. Gregorio en los quatro libros de sus Dialogos: el qual fue muchos años despues de Theodoreto. En lo qual todo vemos quanto floreció la santidad en todas las partes del mundo: el qual antes de la venida de este Señor era un muladar sucissimo, y una sima de todos los vicios y carnalidades que se pueden imaginar.

§. VII.

CONCLUSION DE ESTE CAPITULO.

Pues concluyendo esta materia, digo que siendo la hermosura de una anima justificada tan admirable, como havemos declarado, y siendo tan grande el numero de las animas que por la sangre del Cordero fueron hermoseadas; y siendo tan admirable la mudanza de una vida fiera y bestial en esta celestial y divina, se ve claro quan grande maravilla haya sido hacerse esta tan gran mudanza en el mundo, y quan bien empleado fue todo lo que el Hijo de Dios por esta causa padeció. Porque claramente nos consta, que él padeció por hermosear tantas animas, por santificar su Iglesia, por fundar este reyno de virtudes, por criar esta nueva República en el mundo, por ordenar este coro de cantores y cantoras que perpetuamente alabassen a su Criador, por poblar aquellas sillas desiertas del Cielo, y juntar una capilla de Angeles y hombres Angelicos que con unas mismas voces alabassen al comun Señor; y

fi-

finalmente por declarar por este medio la omnipotencia de su gracia, que fue poderosa para hacer de la tierra Cielo, y de la carne espiritu, y de las serpientes Angeles. ¿Quién pues no tendrá por bien empleada la muerte de aquel grano de trigo que cayó en la tierra, 1 del qual han brotado tantos y tan hermosos pimpollos de Santos y Santas, quantos ha havido en el mundo? y que un solo dia de trabajo en que el Salvador padeció, fuesse causa de poblarse toda la eternidad de tan gran numero de Santos? Ciertamente ninguna mayor gloria podemos dar a la inmensa bondad de Dios, que haver sido ella causadora de tan grandes bienes. Y aunque fuera menor el numero de los escogidos, era muy conforme a la inmensidad de esa bondad hacer por los pocos lo que hizo por los muchos. Porque no se estiman las cosas por el numero, sino por el precio y valor y dignidad de ellas; pues vemos quanto mas vale un poco de oro fino, que mucho de otros mas baxos metales; y una piedra preciosa, que muchas de las otras comunes.

Mas no piense nadie que en solas estas tierras susodichas florecia de esta manera la santidad; porque en todas las tierras y naciones del mundo obraba lo mismo la virtud de la Sangre de Christo, aunque en diferente manera. De lo qual es argumento clarissimo la muchedumbre de Martyres que en todas las tierras del Imperio Romano, que ocupaba casi todo el mundo, padecian.

Los

1 *Juan.* XII.

Los quales no pudieran sufrir tantas crueldades é invenciones de tormentos con tan admirable constancia, si no estuvieran muy fundados en fe y caridad y en toda virtud como arriba diximos.

Pues por esta historia y por otras semejantes entenderémos con quanta razon dixo el Apostol 1 que *venia a predicar al mundo las inestimables riquezas de Christo*; para significar la magnificencia de Dios, y la superabundante gracia que se dió a los hombres por el merito de aquel summo sacrificio que se ofreció en la Cruz: por el qual en tiempo de los Apostoles se daba tan barato el Espiritu Santo a los fieles, que con poner las manos encima de ellos, hablaban en diversas lenguas y prophetizaban. Y por esta tan estraña mudanza que el mundo hizo despues de la venida del Salvador, se entienden aquellas Prophecías de Isaías que arriba alegamos: en las quales dice que en este tiempo los montes bravos y tierras esteriles se mudarian en vergeles deleytables, y los arboles silvestres en fructuosos; y que las bestias fieras se amansarian, y los dragones y avestruces glorificarian a Dios; y que en los páramos y sequedades naceriam rios y fuentes de agua que los harian fertiles y fructuosos: declarando por estas metaphoras la abundancia de la gracia, y la mudanza que el mundo hizo en la venida de Christo; como arriba se dice.

Algunos rastros y memoria de esta antigua Religion se hallan ahora en tierras de Barbaros. Para

1 Ephes. III.

ra lo qual no dexaré de contar aqui lo que refiere el Conde del Carpio en favor de las Religiones, escribiendo contra los que las abaten.

„ Dice pues él, que llegando una flota del Rey de Portugal a las gargantas del seno de Arabia, un Monge anciano, Padre de mas de tres mil Monges, que a la sazon estaba en aquella costa, viendo la señal de la Cruz en lo alto de las gavias y entendiendo que aquella flota era de Christianos, hizoles señal significandoles que les queria hablar: y despues de muchas palabras y muchas lagrimas que él derramó por ver gente Christiana, dióles un libro de oraciones que traia consigo, paraque lo ofreciessen al summo Pastor y Vicario de Christo. El qual libro fue embiado a Roma, y entregado al Embajador de Portugal, que era entonces Don Miguel de Silva, paraque él lo presentasse a su Santidad. El qual libro tuve yo en mis manos, y revolví sus ojas. "

Esta historia refiere el Autor susodicho. Por lo qual se ve, que hasta nuestra edad aun entre gente barbara se hallan rastros de aquella antigua manera de Religion que floreció en muchas partes del mundo, especialmente en Egypto, Palestina, Grecia, y en otras semejantes, de que están llenos los libros de muchos graves Autores. Y aun en los tiempos de S. Gregorio Papa, que son mas vecinos a los nuestros, florecieron muchos santos varones en esta misma manera de vida: cuyas virtudes y milagros escribe el mismo S. Gregorio en los quatro libros de *los Dialogos* que escribió de los Santos varones de *Italia.*

Y

Y en nuestros tiempos (dondé, como el Salvador prophetizó, *está la caridad tan resfriada* 1) no faltan en todas las partes de la Christiandad, assi en las Religiones como fuera de ellas, assi en el estado de los casados como de los continentes, muchas personas: las quales viven con gran pureza y simplicidad, empleando todos sus cuidados y pensamientos, y todos sus propositos y deseos en el amor y temor de su Criador, y en la guarda de sus santos mandamientos. Esto baste para declaracion de la tercera hazaña que el Salvador havia de obrar en el mundo: el qual no siendo antes conocido ni servido mas que en solo aquel rincon de Judea, dilató este conocimiento, y reformó las costumbres barbaras y bestiales de los hombres en todas las partes del mundo.

CAPITULO XIII.

DE LA QUARTA HAZAÑA QUE SE HAVIA DE SEGUIR DESPUES DE LA MUERTE DEL SALVADOR: QUE FUE EL CASTIGO FAMOSO DE LOS QUE SE LA PROCURARON.

LA quarta hazaña muy publica que se havia de seguir despues de la muerte del Salvador es el castigo y la venganza famosa que se havia de tomar de los que procuraron su muerte: la qual assi como fue por el mayor pecado que se come-

1 *Math.* XXIV.

metió en el mundo, assi fue la mayor y mas universal de quantas se han visto despues que Dios crió el mundo: porque fue asolar y destruir totalmente aquella Republica tan señalada y Reyno tan antiguo, que comenzó setecientos y diez y ocho años antes que Roma se fundasse; como escribe S. Augustin. 1 La qual Republica con su Templo tan famoso y tan celebrado entre las gentes, y con su Reyno y Sacerdocio nunca mas hasta hoy fue restituida. Esto prophetizó con palabras clarissimas Daniel: 2 el qual acabando de decir que *despues de sesenta y dos semanas* (que son semanas de años como luego declararemos) *sería muerto Christo*, añade luego la pena de este pecado diciendo: *Y la ciudad y el Santuario destruirá el exercito con el capitan que vendrá sobre ella; y despues del fin de la batalla será la ciudad destruida y asolada: y esta destruicion durará hasta el fin*: que es, perpetuamente.

La misma destruicion por la misma culpa prophetizó y vió en espiritu Isaias: el qual despues de aquella tan magnífica vision en la qual vió a Dios asentado en un trono muy alto, acompañado y alabado de Seraphines; dice 3 que le *mandó Dios ir a denunciar a su pueblo que se havia de cegar su corazon, y cerrarse sus oidos, y escurecerse sus ojos; y que assi no se havia de convertir a Dios, ni ser oido de él.* Y lastimado el Propheta con esta tan triste embajada, preguntó a Dios: *Hasta quando, Señor, ha de durar*

1 *S. Aug. lib.* XVIII. *de Civ. Dei. c.* XXII. 2 *Dan.* IX. 3 *Isai.* VI.

rar esa ceguedad? Respondele Dios: *Hasta que sean asoladas las ciudades y queden sin sus moradores, y las casas sin hombres, y la tierra quede desierta.* Hasta aqui son palabras del Propheta. Y que esta destruicion havia de ser perpetua, como ahora lo es, declarólo mas adelante en el cap. 25. donde hablando con Dios, dice assi: *Señor, tu eres mi Dios: ensalzarte he y alabaré tu nombre, porque has hecho maravillas y puesto por obra lo que mucho antes tenias acordado. Porque hiciste de la ciudad una sepultura de muertos, y la ciudad fuerte quisiste que fuesse casa de estrangeros, y que eternalmente nunca mas fuesse reedificada. Por esto te alabará el pueblo fuerte, y la ciudad de gentes robustas te temerá.* Por las quales gentes el Propheta entiende el pueblo de la Gentilidad, que despues de esta venganza vendria al conocimiento del verdadero Dios. La misma destruicion prophetizó tambien en pocas palabras David en el Psalmo 68. donde entre otras calamidades que havian de suceder a este pueblo, dice: *Sea su habitacion desierta, y no haya quien habite en sus moradas.*

Y aunque éstas Prophecias den claro testimonio de esta destruicion, pero muy mas claro es el de nuestro Salvador: el qual como verdadero Dios (a quien solo pertenece saber las cosas que están por venir) prophetizó con piadosissimas lagrimas la extrema calamidad de la ciudad de Hierusalem. 1

Vis-

1 *Luc.* XIX.

Vistas las Prophecias que denunciaron el castigo de la muerte del Salvador, siguese que tratemos de la qualidad y grandeza de este castigo.

Servirá esta materia para quatro cosas. La primera, para gloria de Christo: porque tanto es mayor su gloria, quanto el desacato cometido contra su Magestad fue castigado con mayor pena. La segunda, paraque los que aun están ciegos, si del todo no estuvieren obstinados, abran los ojos, y por la grandeza de la pena conozcan la gravedad de la culpa. La tercera, paraque aquellos a quien nuestro Señor tuvo por bien traer al conocimiento de la verdad, y encorporar en su Iglesia, y hacerlos participantes de la gracia del Evangelio, se confirmen mas en la fe, y reconozcan y agradezcan al dador de todos los bienes este summo beneficio. Y quanto esta historia fuere mas triste, tanto les será materia de mayor alegria: porque en ella tendrán, demas de lo dicho hasta aqui, otra nueva confirmacion y testimonio de la verdad de la fe: la qual quanto mas crece, tanto crece mas la paz y alegria de la buena conciencia, que son compañeras de la viva y perfecta fe. Y lo quarto por aqui conocerá el discreto Lector quanta sea la severidad de la divina justicia, y con quanta razon dixo el Apostol 1 que *es cosa terrible caer en las manos de Dios vivo.*

Y porque la leccion de esta historia sea mas fructuosa al Christiano Lector, doyle este aviso, que

1 *Heb.* X.

que quando fuere espantandose de tantas y tan estrañas calamidades como aqui verá, vaya tambien espantandose de la severidad de la justicia divina contra los pecados: no solo contra el que se cometió en la muerte del Salvador, sino tambien contra aquellos que, como dice el Apostol, 1 *lo vuelven cada dia a crucificar con sus pecados, sabiendo contra quien pecan*. Porque aquellos miserables y ciegos que crucificaron al Salvador, no conocian quien era. *Porque*, segun dice el Apostol, 2 *si este conocimiento tuvieran, nunca crucificáran al Señor de la gloria*. Mas nosotros conociendo y adorandolo, y haviendo visto la gloria de sus triunfos, y siendole en tan grande cargo por el beneficio inestimable de nuestra redempcion, nunca cesamos de crucificarle cada dia con nuestros pecados. Por lo qual nosotros tambien tenemos razon para temer el rigor de esta justicia: porque aunque no crucificamos a este Señor con clavos, crucificamosle con nuestras malas obras, y con impedir el fruto de su redempcion con el exemplo de nuestras malas vidas. Estos son los frutos que se han de sacar de esta leccion. Pero el mas principal es confirmacion de la verdad de nuestra fe. Porque realmente despues del testimonio de las Prophecias y de los milagros, uno de los mayores argumentos de esta verdad es este tan estraño y tan espantoso castigo: y mas en un pueblo tan escogido de Dios, tan favorecido y tan amado: y sobre todo, durar las reliquias de este

1 *Heb.* VI. 2 I. *Cor.* II.

castigo hasta el dia de hoy. Pues como el fruto de esta lectura sea tan grande, no me estrañará nadie haverme alargado algun tanto en esta materia: porque nuestro Señor sabe que esta sola ha sido la causa.

Para tratar este argumento, de que estos quatro bienes resultan, primeramente se ha de presuponer, que todas las calamidades que en este mundo suceden a los mortales, no vienen acaso, sino encaminadas por la providencia de Dios, que gobierna con summa igualdad y justicia todo lo criado. Y assi dice él por Isaias: 1 *Yo soy el Señor que formé la luz y crié las tinieblas, que hago la paz y crio el mal: yo soy el Señor que hago todo esto.* Y el Propheta Amos 2 dice, que *no hay mal en la ciudad, que no venga por mano de Dios.* Entiendese mal de pena, no de culpa: porque de este no es Dios autor. Y dice: *En la ciudad*, para comprehender los males comunes de ciudades y Reynos: porque estos siempre vienen por pecados. Mas los particulares (como fue la ceguedad de Tobias, y los trabajos de Job) no fueron por pecados, sino para materia y muestra de su virtud. Conforme a esto tambien leemos en el libro de Job, 3 *que ninguna cosa se hace en el mundo sin causa: y que no nace el dolor de la tierra*: esto es, de solas Causas humanas: porque de todo es principio la causa primera. Quien de estos azotes embiados por pecados quisiere ver mucho, lea el capitulo 28. del Deuteronomio; y verá aí cas-

1 *Isai.* XLV. 2 *Amos.* III. 3 *Job.* V.

castigos que le pongan admiracion. Este sea el primer presupuesto.

El segundo es, que como Dios sea la misma rectitud y justicia, siempre proporciona el castigo con el pecado cometido: de modo, que por los grandes pecados da grandes castigos, y pequeños por los pequeños: guardando él la ley que puso a los hombres quando mandó 1 que *conforme a la medida del delito fuesse la del castigo*. De esto, entre otros muchos exemplos, tenemos dos en dos entrádas que hicieron dos Reyes en Hierusalem con mano armada. El uno fue Sesac, Rey de Egypto: 2 al qual no consintió Dios hacer mucho estrago en la ciudad, *porque* (como dice el Texto) *havia muchos buenos en aquel Reyno*, y no estaba muy estragada la religion. El otro fue Nabuchodonosor, Rey de Babylonia, 3 en tiempo que totalmente estaba apagado el culto divino, y reynaba la idolatria con todas las abominaciones que andan en su compañia. Porque en este tiempo ordenó la divina justicia, que viniesse este Rey contra la ciudad; y que assi como no havia en ella cosa sana, assi no dexasse en ella cosa entera, sino que toda ella fuesse arrasada y puesta por tierra. Y assi conforme a la grandeza de la culpa vino a ser el castigo de ella. Presupuestos estos dos principios, comencemos a tratar de las grandes calamidades que la ciudad de Hierusalem con toda su provincia y gente padeció despues de la muerte del Salvador. Y paraque esta historia me-

1 *Deut.* XXV. 2 *II. Par.* XII. 3 IV. *Reg.* XXV.

jor se entienda, repartirla hemos en tres partes. En la primera tratarémos de las calamidades que precedieron la destruicion de Hierusalem: en la segunda de la destruicion de ella: y en la tercera de las que despues de ella se han seguido.

Mas las calamidades que entrevinieron assi antes de la destruicion de Hierusalem, como en ella y despues de ella, fueron tales y tan increibles, que si no fuera el historiador de tanta autoridad, y mas testigo de vista que a todo se halló presente, no se pudieran creer. Este historiador fue Josepho, de nacion y profesion Judio: y fue uno de los mas raros hombres de su edad en eloquencia, en prudencia, en ciencia de las Escripturas: y sobre todo esto fue un muy valeroso Capitan; pues siendo Gobernador de la provincia de Galilea, defendió la ciudad de Iotapata a todo el poder de los Romanos por espacio de quarenta y siete dias: despues de cuya destruicion, muertos todos los hombres de valor, fue solo él guardado por una maravillosa providencia de Dios, para que escribiesse esta historia: porque nadie la pudiera escribir, ni con mas verdad ni con mas eloquencia, ni mas sin sospecha, que él. Porque si el Autor fuera Christiano, pudieran algunos sospechar que en favor y venganza de la muerte de Christo encarecia o fingia algo de lo que escribia: mas no lo era; porque él mismo se da a conocer en el principio de su escriptura por estas palabras: 1 » Josepho, hijo de Matathias, ciudadano y Sacer-

1 *In Prol. libror. de bell. Judaic.*

cerdote de Hierusalem, que en la primera conquista peleé contra los Romanos, y en la segunda tambien, a mas no poder, me hallé presente: « Hallase tambien, que el dicho varon no solamente fue señalado entre sus naturales, mas tambien entre los Romanos fue en mucho tenido. Porque por corona de sus letras le pusieron su estatua en la ciudad de Roma, y mandaron poner sus escripturas en la libreria publica: las quales fueron muchas, y de grande autoridad.

Mas al principio será necessario avisar al Lector, que el que quisiere saber esta materia de raiz, recurra a los siete libros que este historiador escribió de ella: porque yo aqui no haré mas que apuntar brevissimamente lo que él trata muy por extenso como ello passó, sin añadir palabra: como se verá en la fuente de donde esto manó.

CAPITULO XIV.

DE LAS CALAMIDADES QUE PRECEDIERON LA DESTRUICION DE HIERUSALEM.

LAS calamidades que precedieron la destruicion de Hierusalem comenzaron dende el tiempo de Pilato, que fue juez en la muerte del Redemptor. Porque no quiso la divina justicia que se dilatasse mucho el castigo de este pecado, sino que luego comenzasse, y que poco a poco procediesse aquella Republica de mal en peor por sus passos contados. Pues este Pilato determinando traer agua en la ciudad de un largo trecho (que

era de trecientos estadios) quiso aprovecharse del sagrado tesoro del Templo. Por lo qual se levantó un grande alboroto entre la gente, la qual con grandes quejas y clamores pretendia estorvar este agravio. Mas el juez entendiendo lo que havia de ser, mandó a sus soldados que se metiessen entre la gente del pueblo disimulando sus personas con habito popular, llevando juntamente con las armas palos debaxo de la ropa; y que quando él hiciesse señal, hiriessen con los palos a quantos pudiessen: y de esta manera los soldados mataron a palos a muchos; y otros huyendo y apretandose unos a otros, y cayendo unos sobre otros, fueron miserablemente ahogados y muertos.

Tras de esta calamidad se siguió otra no menor. Porque muerto el Emperador Tiberio, sucedió Cayo: el qual de tal manera se desvaneció con la prosperidad de la nueva dignidad, que se mandó intitular dios y poner sus estatuas en todos los templos del Imperio Romano entre los otros dioses. Y sabiendo que solos los Judios no havian querido admitir en su Templo la estatua de él, embió a Pretonio con tres legiones de soldados, y muchos otros de Syria, a que por fuerza de armas pusiesse su estatua en el Templo de Hierusalem, y matasse a todos quantos le contradixessen, y captivasse a los demas. Passaronse en esta requesta entre el Capitan y el pueblo que resistia, cinquenta dias, siendo tiempo de la sementera, sin hacer los hombres nada, sin insistir y resistir a aquella blasphema peticion. Finalmente despues de muchos clamores y altercaciones dixeron los Judios,

que

que ellos ofrecian cada dia sacrificios por la salud del Cesar; pero si él queria introducir su imagen en el Templo, primero havia de sacrificar a ellos y a sus mugeres e hijos antes que tal consintiessen. Viendo esta determinacion el Capitan, movido a compassion, volvióse con su exercito, no sin temor de perder él la vida por perdonar a la de los otros. Mas atajólo Dios con la muerte de Cayo; el qual primero que supiesse el caso murió: haviendo este nuevo dios imperado solos tres años.

Siguióse luego otra calamidad en tiempo del Emperador Claudio, que sucedió a Cayo. Y fue, que haviendo venido gran numero de gente a Hierusalem a celebrar la Pasqua, y siendo costumbre asistir alli estos dias los soldados para acudir a qualquier ruido que entre tanta gente se levantasse; un soldado desvergonzado, vueltas las espaldas al pueblo, levantó deshonestamente las faldas, diciendo palabras conforme a esta desverguenza. Viendo esto algunos mancebos del pueblo, comenzaron a alborotarse y tirar piedras a los soldados: y recelando el Presidente, por nombre Cumano, que todo aquel impetu y furor del pueblo podia cargar sobre su persona, mandó acudir mucha gente armada. Lo qual viendo los del pueblo, comenzaron a huir con tanta priesa por diversas partes, que apretandose unos a otros, y cayendo unos sobre otros, vinieron a morir diez mil hombres: con cuya muerte el alegria de la fiesta se volvió en llanto, porque en cada casa havia lagrimas y gemidos por sus muertos. Esta misma calamidad cuenta Eusebio en la historia Eclesiastica.

No faltaron otras maneras de calamidades, levantadas por malicia de hombres engañadores; los quales so color de religion intentaban novedades, y juntando consigo el vulgo liviano, sacaronlo al campo, haciendole creer que Dios les daria señales de libertad. Y porque esto era como un seminario de rebelion, el Presidente de Judea, llamado Felix, embió contra ellos gente de pie y de caballo, con que los destruyó. Pero mayor engaño fue el de un Egypcio nigromantico, que decia ser Propheta: el qual juntó consigo treinta mil hombres, y sacandolos tambien al campo, pretendia entrar por fuerza en la ciudad y hacerse Señor de ella: el qual tambien fue desbaratado por los Romanos, y presos muchos de los que le seguian, y los otros huidos. Ni faltaron entre estas calamidades ladrones y robadores, que so color de libertad corrian toda la tierra robando las casas de los ricos y poderosos, y pegando fuego a muchos lugares, y alborotando toda la tierra de Judea.

Despues de estos se levantó otra tempestad en Cesarea sobre cuya sería aquella ciudad: porque ella antiguamente era de Gentiles, mas haviala reedificado Herodes. Y esta question fue de tal manera creciendo, que procedió hasta las armas: por donde huvo muchos reencuentros, y muchos muertos de parte a parte. Mas el Presidente ya dicho echó fuera de la ciudad los rebeldes, y mató muchos de los que no le quisieron obedecer.

§. UNICO.

TYRANIAS DE LOS JUECES DEL IMPERIO ROMANO QUE PERMITIÓ DIOS POR AQUEL TIEMPO; Y PRINCIPIO DEL REBELION.

Y porque ningun linage de calamidad faltasse a aquella miserable gente, permitió la divina justicia que los Presidentes que havian de gobernar la Republica, y mantenerla en paz y justicia, fuessen los mas crueles tyranos y robadores de toda la tierra. Uno de los quales fue Albino; en el qual ninguna especie de malignidad faltó: porque todo su estudio ponia en robos y cohechos, e imposiciones de muchos tributos, vendiendo la justicia por dinero: de modo, que solo el que lo tenia, era innocente, y solo el que de él carecia, era culpado. Y conociendo algunos de los poderosos de Hierusalem que querian alterar el estado de la Republica e intentar novedades, que este Juez por todas las cosas pasaria a trueque de dinero, untaronle muy bien las manos, paraque quando ellos alterassen el estado de la Republica, él disimulasse, y los dexasse passar adelante. Los quales con esta seguridad andando por la ciudad acompañados con sus aliados, entendian en robar las haciendas de los que menos podian: y los tristes de los robados callaban, porque mas no podian; y los que no lo eran, de miedo daban dineros a los que merecian crueles castigos. A lo qual todo disimulaba el bueno del Presidente, porque el di-

ne-

nero le havia cegado los ojos, y enmudecido la lengua, y atadó las manos, paraque no viesse ni hablasse, ni hiciesse lo que era obligado.

A este Presidente sucedió Gestio Floro: el qual sobrepujó tanto en las tyranias y maldades a su antecesor, que le hizo parecer bueno en comparacion suya. Porque el antecesor secretamente y con engaños robaba; mas este publicamente, y gloriandose de ello, hacia lo mismo: el qual ningun genero de robo ni de crueldad dexó de executar en la gente miserable; siendo con los pobres y afligidos crudelissimo, y con los deshonestos y torpes desvergonzadissimo: porque no huvo hombre que mas impugnasse la verdad con falsedades, ni que mas artes inventasse para dañar. Y pareciale poco repartir los robos y cohechos por cabezas, si no robasse publicamente las ciudades y provincias. De modo, que no faltaba mas que dar publica licencia por palabras que todos robassen, con tal que partiessen parte del robo con él. Finalmente tal fue su avaricia, que los moradores de la provincia desampararon sus tierras, y se fueron a morar a otras.

Mas porque referir en particular todas las tyranias, injusticias, engaños, robos, crueldades y matanzas de este crudelissimo carnicero (que la divina justicia permitió tener señorio en aquella tierra) será cosa muy prolixa, solamente diré, que entendiendo este tyrano que si fuesse acusado ante el Emperador por sus robos; sería gravemente castigado, tomó por medio hacer tantos y tales desafueros y agravios al pueblo, y derramar sin pro-

proposito tanta sangre de innocentes y de nobles, que el pueblo, irritado con tantas maneras de injurias, viniesse a rebelar contra el Imperio Romano: pareciendole que con este color quitaria de sí la envidia y odio de su culpa, haciendo creer que sus agravios havian sido castigos de aquella rebelion. De esta manera la divina providencia (a quien todas las cosas sirven, sin saber que le sirven) permitió que se diesse principio a la rebelion de los Judios contra los Romanos: la qual fue causa de asolarse todo aquel Reyno en venganza de la muerte del Salvador, segun estaba prophetizado.

Y sobre todos estos agravios y crueldades hizo dos entradas en la ciudad de Hierusalem, que tenia a su cargo; y no como pastor, sino como lobo robador entró con gente de guerra, y dió licencia a los soldados que robassen quanto havia en la plaza, y matassen quantos encontrassen. Habida esta licencia, no se contentaron los soldados con lo concedido, sino passaron adelante, robando todas las casas de las personas ricas y poderosas; y prendiendo muchos de los nobles, que tenian privilegio de ciudadanos Romanos, los presentaron a Floro: el qual contra este privilegio no solamente los azotó, mas tambien con furor de bestia fiera los mandó crucificar. Y el numero que aquel dia fueron muertos con sus mugeres e hijos (porque ni aun a los niños de teta perdonaban) fueron seiscientos y treinta.

Otra entrada hizo no menos cruel que esta, usando de un grande engaño, con que pretendia provocar los ciudadanos a algun ruido, paraque

con

con este achaque sus soldados diessen en ellos. Con esto murieron muchos, y otros queriendo escapar de aquel peligro, huian con tanta priesa por unas puertas estrechas, que unos a otros se ahogaban y mataban: y los muertos quedaban de tal manera desfigurados, que no los conocian sus parientes quando los buscaban para enterrar.

Estas matanzas y crueldades dieron principio a la rebelion de la gente contra los Romanos: y no solo a esto, sino tambien a guerras civiles, mas crueles y sangrientas que las de los mismos Romanos. Porque los mancebos atrevidos y revoltosos fueron los que primero tomaron las armas contra los Romanos; mas el pueblo y la gente noble, viendo el peligro en que se ponia la Republica, contradecian a estos alborotadores con quanta fuerza podian. Y assi se revolvió entre unos y otros una civil batalla, que duró por espacio de siete dias, en la qual murieron muchos de los unos y de los otros; cuyo numero no se cuenta. Y pidiendo unos soldados Romanos (que ayudaban la parte del pueblo) a los revoltosos que les dexassen salir en paz, ellos les otorgaron esto con solemne juramento; mas al tiempo de la salida lo quebraron, matandolos cruelmente: y esto en dia de Sabado, en que los Judios aun de los buenas obras cesan. Por el qual pecado dice Josepho, que mas era ya para temer la venganza divina, que la guerra de los Romanos.

Ya de aqui adelante, comenzando el levantamiento, siguense crueldades sobre crueldades, robos sobre robos, muertes sobre muertes, incendios so-

sobre incendios, y tantas maneras de calamidades, que si no fuera tan abonado el Choronista que las escribe, parecerian increibles: mas no lo serán a quien conociere la causa de ellas, que fue la venganza de la muerte indignissima del Salvador. Porque pecado tan grande y tan extraordinario no podia dexar de ser castigado con penas extraordinarias y nunca vistas. Porque en el mismo dia, dice Josepho, y en la misma hora que los revoltosos quebrantaron la fe dada a los soldados Romanos en dia de Sabado, se levantó en Cesarea una tempestad tan cruel contra los Judios que moraban en aquella ciudad, que fueron muertos a hierro por los de Cesarea sobre veinte mil hombres: de modo, que la ciudad quedó vacia de todos los Judios que en ella moraban. Y como llegasse la fama de esta matanza a las ciudades de Judea, juntóse gran muchedumbre de esta provincia, y corrieron por toda la tierra de Syria matando y abrasando quantas villas y lugares pudieron. Por donde los moradores de Syria ayuntados en exercito, resistian poderosamente a los acometedores, y mataban y despedazaban muchos de ellos; no solo por el antiguo odio que tenian a la nacion de los Judios, sino tambien por escapar del peligro que por parte de ellos les venia. Porque ningun otro remedio de salud hallaban, sino prevenirse unos a otros, y matarlos, por no venir a manos de ellos. De manera, que el dia se gastaba en derramar sangre, y las noches ocupaba el temor del dia siguiente.

Despues de esta matanza de la ciudad de Ce-

sarea se siguió otra de los moradores de la ciudad de Scytopoli : los quales por parte y engaño aseguraron a los Judios , y sobre seguro los acometieron de noche estando ellos durmiendo : donde mataron trece mil hombres , y robaron todos sus bienes.

De alli adelante otras ciudades , viendo los Judios rebelados contra los Romanos , mataban todos quantos moraban en ellas. Porque los moradores de Ascalon mataron dos mil y quinientos de ellos , y los de la ciudad de Ptolemayda otros dos mil, y los moradores de Tiro despedazaron a muchos , y muchos mas prendieron y encarcelaron ; cuyo numero no se cuenta : y de esta manera todas las otras ciudades de Gentiles donde tambien habitaban muchos de los Judios, parte con temor, y parte con odio , se movian contra ellos , y les hacian todo el daño que podian.

Mas a todas estas calamidades hace gran ventaja la de Alexandria , en la qual moraba gran numero de Judios en cierta parte de la ciudad apartada de los Gentiles. Pues un dia (permitiendolo assi la divina justicia) levantóse un Alexandrino dando voces y diciendo que los Judios eran enemigos; los quales volviendo por sí , se revolvieron con los Alexandrinos. Y acudiendo el Presidente de la ciudad a despartirlos y poner paz ; como no huviesse medio para quietarlos , embió dos legiones de soldados Romanos, con otros cinco mil que havian venido de Libia, mandandóles con toda fuerza que matassen , saqueassen y quemassen las casas de los Judios. Los quales hicieron tan grande

ri-

riza y estrago en ellos, que se hallaron muertos cinquenta mil de ellos, sin perdonar a niños ni viejos, passandolos todos a cuchillo, y haciendo nadar toda aquella ciudad en sangre de muertos.

¿Qué mas diré? Los moradores tambien de Damasco, visto los alborotos de los Judios, y la rebelion contra los Romanos, acordaron entre sí de matar todos los que moraban en aquella ciudad: y esto con grande secreto, por amor de sus mugeres, que judayzaban. Y tomandolos desarmados y desapercebidos, y sin sospecha de algun peligro, degollaron en una hora diez mil de ellos. Estos eran los preludios y como vispera de los grandes males que sobre estos havian de venir. Porque, como Isaias dice, 1 *con todas estas calamidades no cesó el furor de la ira divina, sino todavia passó adelante.*

A estas desventuras se ayuntó otra. Porque Gestio Gallo, Gobernador de la provincia de Syria, donde cae Judea, sabido el levantamiento de los Judios, juntó un exercito poderoso, y tomó a la ciudad de Zabulon, y la mandó saquear, y pegó fuego a todas las casas de ella, que eran muy hermosas. Y de aí embió parte del exercito a tomar a Japha; y cercandola por mar y por tierra, facilmente la tomó. Donde los soldados mataron todos los moradores de ella, y saquearon sus casas, y pegaron fuego a la ciudad. El numero de los muertos fue ocho mil y quatrocientos. Y de la misma manera mataron, robaron y abrasaron to-

1 *Isai. V.*

todos los moradores de otra ciudad de Judea, vecina de Samaria.

Esta matanza y estrago hizo el Presidente de Syria Gestio en estos lugares. Mas otra no menor hizo otro Capitan Romano, por nombre Antonio, que estaba con gente de guarnicion en la ciudad de Ascalon, a la qual el pueblo de los Judios tuvo siempre antiguo odio. Por esto los levantados, que ya andaban por las tierras enemigas haciendo daño, ayuntaron un grueso exercito para dar sobre esta ciudad. Mas el Capitan Antonio se dió tan buena maña con gente que tenia de pie y de caballo, que mató diez mil de estos, e hizo huir los demas. Pero ni con esta herida se enflaqueció el espiritu y animo de los Judios. Porque otra vez volvieron con mayor exercito, y fueron otra vez por el mismo Capitan Romano vencidos y desbaratados, y muertos ocho mil de ellos: siendo muy pequeño el numero de los Romanos. Porque Dios los havia tomado por ministros de la justicia y venganza que queria hacer en aquel pueblo. Estas son las calamidades y desventuras, que unas despues de otras se fueron siguiendo despues de la muerte del Salvador: ordenando la divina justicia que luego tras del pecado sucediesse el castigo. Siguense tras estas otras muchas mayores despues de la venida del Emperador Vespasiano con su hijo Tito, que acudió al levantamiento del pueblo. Porque estas fueron particulares calamidades de particulares ciudades; mas las que se siguen, fueron de todo aquel Reyno, y de todas las ciudades de él, y de la principal de ellas que fue la muy nombrada ciudad de Hierusalem. CA-

CAPITULO XV.

DE LAS GRANDES CALAMIDADES QUE SE SIGUIERON DESPUES DE LA VENIDA DEL EMPERADOR VESPASIANO EN LA CONQUISTA DE LAS PROVINCIAS DE GALILEA Y JUDEA.

QUerer declarar en particular los trabajos y tribulaciones que los Judios padecieron despues de la venida del exercito Romano a aquella tierra, es cosa que sobrepuja toda eloquencia humana, y todos los exemplos de quantas tragedias tristissimas ha havido en el mundo. Porque el Emperador ya dicho, antes que comenzasse el cerco de Hierusalem, acordó de conquistar todas las ciudades de aquella provincia; y cada una de estas ciudades fue una calamidad por sí; porque quanto era mayor la resistencia de los moradores, tanto era mayor, despues de conquistada la matanza, los sacos y cautiverios e incendios de ella. Y porque mi intento no es escribir historia, sino declarar la grandeza de este castigo, paraque por él se conozca (como tengo dicho) la severidad de la justicia divina, y la graveza del pecado porqué fue executada, no haré mas que apuntar el numero de los muertos en algunos de estos lugares, y algunos desastres particulares que acaecieron en ellos.

Vino pues este Emperador con un exercito muy poderoso: y primero determinó conquistar la

la provincia de Galilea, de que Josepho, escritor de esta historia, era Gobernador. Y la primera ciudad que tomó, fue Gadára: donde, sacados los muchachos, mató todos los demas, sin tener respecto ni compasion de nadie, y pegó fuego a la ciudad y a quantas aldeas havia al derredor de ella.

De aí puso cerco a la muy fuerte ciudad de Jotapata, la qual defendia el sobredicho Josepho. Y despues de grandes reencuentros y baterias, que duraron por espacio de quarenta y siete dias, finalmente la entró por fuerza de armas: donde sacadas las mugeres y niños a ninguna edad perdonó. Los cautivos en esta entrada fueron mil y docientos; pero los muertos, assi en el tiempo del cerco como en la entrada de la ciudad, llegaron a quarenta mil.

Al tiempo que esta ciudad estaba cercada, puso tambien cerco sobre Japha: en la qual, despues que por fuerza la entró, tampoco perdonó a edad alguna de mozos ni de viejos, excepto mugeres y niños, que llevó cautivos. Y los muertos fueron quince mil, y los cautivos dos mil y ochocientos. Y porque pocos dias despues de esta matanza muchos de los levantados se acogieron a esta misma ciudad, y se hicieron fuertes en ella, otra vez el exercito Romano los cercó por mar y por tierra, y peleando con ellos por ambas partes de tal manera los desbarató, que no solamente la tierra, mas tambien la mar estaba llena de sangre y de cuerpos muertos. Y muchos huvo, que por no venir a manos de los Romanos, se mataron:

ron : y no se pone aqui el numero de los muertos.

De aí passó a otra grande y fuerte ciudad llamada Tarocheas : y despues de muchos trances passados en el cerco, finalmente la entró, y mandó matar todos los hombres viejos y flacos que en ella havia ; mas guardó seis mil mozos bien dispuestos para embiar de presente al Emperador Neron : y toda la demas gente, que fueron treinta mil y quatrocientos, vendió ; y otros muchos dió de gracia al Rey Agripa (cuya era la ciudad rebelada) paraque hiciesse de ellos lo que quisiesse: mas él tambien los vendió.

Ni se debe aquí callar la nueva manera de calamidad que acaeció a otros del numero de los que havian rebelado : los quales se havian acogido a un fuerte castillo ; mas no les valió la fuerza del lugar. Por donde, viendo despues de mucha defensa que ninguna esperanza de la salud les quedaba, y conociendo que los Romanos a nadie perdonaban, acordaron de hacer ellos contra sí el oficio de sus enemigos, y prevenir las armas de ellos. Y asentado esto, abrazandose los padres con sus hijos, y los maridos con sus mugeres, y derramando en esta postrera despedida muchas lagrimas, les metian las espadas por los cuerpos, y las mataban. Y para esta carniceria escogieron diez hombres de los mas esforzados ; los quales, despues de muertos los otros, mataron tambien a sí mismos : y el postrero que quedó, hizo lo mismo, derribandose sobre los montones de los otros muertos. Y de toda esta gente no quedaron sino dos mugeres, que por dicha escaparon : y estas

dieron cuenta a los Romanos de lo que havia pasado.

Preguntará alguno, qual haya sido la causa porque los Emperadores Vespasiano y su hijo Tito, siendo ambos muy buenos Emperadores y muy clementes, mandaban hacer tanta matanza despues de la victoria en los vencidos; mayormente no siendo los Romanos crueles en sus victorias, como lo eran otras naciones barbaras y fieras. A lo qual respondemos, que assi como Dios tomó a Nabuchodonosor por instrumento para castigar su pueblo por sus grandes pecados, y especialmente por el de la idolatria; assi tomó estos Emperadores para castigo de otro mayor pecado, que fue la muerte del Salvador. Para lo qual traeré por argumento una cosa admirable que sucedió a estos Emperadores en la conquista de una ciudad llamada Giscala: en cuya conquista corrió gran peligro, assi el exercito Romano como la vida de su Emperador Vespasiano. Porque despues de entrada la ciudad, acogieronse los defensores de ella a un fortissimo castillo que estaba situado en un alto risco, cercado de muchos peñascos: e insistiendo los Romanos en la tomada de él, eran tantas las piedras y saetas que de lo alto tiraban contra ellos, que recibian muy notable daño; sin poderlo hacer los Romanos a sus contrarios, por la altura del lugar. En este conflicto tan porfiado dice Josepho, que por la divina providencia a deshora se levantó un tan grande viento y torbellino contra los cercados, que hacia declinar las saetas que tiraban, a un lado, sin herir a los Romanos; y las de los Roma-

manos llevaba derechas y con mas fuerza a los cercados. Este milagro que aqui Josepho refiere, hizo nuestro Señor en favor del religiosissimo Emperador Theodosio, peleando contra el exercito de un Tyrano. Por donde con mucha razon exclamó el Poeta Claudiano diciendo: » ¡O muy amado Emperador de Dios, para cuyo socorro sacó él de las cuevas de la tierra inviernos armados: para quien militó el cielo, y los vientos conjurados vinieron a la batalla! « Pues por esta maravilla declaró Dios, que él era el principal Capitan de los Romanos; pues él hacia la guerra con el ministerio de sus vientos. La conclusion de esta victoria fue, que mas crueles fueron contra si los cercados que los cercadores: porque estos mataron quatro mil hombres; pero los que quedaron vivos, se despeñaron de aquellos riscos (por no morir a manos de los Romanos) que fueron cinco mil.

Tras de esta calamidad sucedió la de la ciudad de Gadára: la qual se entregó libremente a Vespasiano; mas todos los mancebos y hombres revoltosos huyeron de la ciudad, y hallando en otro lugar una gran quadrilla de otros tales como ellos, juntaron un exercito de unos y de otros: contra el qual vino el exercito Romano talando y robando y abrasando toda aquella tierra, por donde los seguian hasta llegarlos al rio Jordan; el qual no podia entonces vadearse, por ir muy crecido: por donde a los fugitivos fue forzado pelear. En la qual pelea fueron muertos trece mil hombres de los que huian, y dos mil y doscientos captivos; y otros muchos se echaron en el rio y se ahogaron:

y assi esa infinito el numero de los muertos. Esta calamidad fue mayor que las passadas, no solo por el grande estrago y matanza que el exercito hizo en todo el camino por do iba, sino tambien porque estaba detenida la corriente del rio Jordan con la muchedumbre de los muertos: y assi tambien lo estaba el lago llamado Asphaltides, que confinaba con él: los quales cuerpos passaban adelante, y corrian tambien por otros rios. Pues quién havrá que leyendo esto, y conociendo que todo esto se encaminaba por la providencia divina, no quede espantado, y no exclame: ¡O justicia de Dios! o castigos de Dios! o venganza de Dios! ¿Quién nunca vió hechas represas en los rios, y grandes rios, con cuerpos de hombres muertos? ¡O con quánta razon dixo el Apostol 1 que *era cosa horrible caer en las manos de Dios vivo*, y con quanta lo llamó David 2 *Dios de venganzas*, por razon de la severidad con que castiga los pecados! Mas tornando al proposito, acabada esta victoria, el exercito passó adelante conquistando todos los lugares y castillos que halló: de modo, que toda la tierra que está allende el rio Jordan, quedó en poder de los Romanos.

CA-

1 *Heb.* X. 2 *Psalm.* XCIII.

CAPITULO XVI.

DEL CERCO DE HIERUSALEM, Y DE LAS CALAMIDADES Y DISENSIONES Y HAMBRES QUE EN EL SE PASSARON.

DEclaradas las calamidades y mortandades que precedieron el cerco de Hierusalem (que es la primera parte de la division que hicimos) tratarémos ahora de la segunda: que es, de otras mucho mayores que entrevinieron en el cerco y conquista de esa misma ciudad. Pues el Emperador Tito (a quien quedaba encargada la guerra por la ausencia de su padre) conquistadas ya todas las ciudades de la provincia de Galilea con algunas otras, determinó volver las armas contra Hierusalem, y dar fin a esta contienda poniendo cerco sobre ella; que era la cabeza del Reyno. Y primeramente ofreció paz y perdon a los moradores de ella, como lo havia hecho con todas las ciudades conquistadas, si dexassen las armas. Mas como la divina justicia queria tomar venganza de la sangre del Justo, y de los otros siervos suyos que havian sido muertos en Hierusalem (como fueron S. Estevan, Santiago el mayor, y tambien el menor, y S. Mathias) permitió que se cegassen de tal manera, que ni aceptassen la paz fielmente ofrecida, ni considerassen la grandeza del exercito de que estaban cercados, ni la prosperidad y valentia de las armas de los Romanos, que havian señoreado el mundo, y vencido naciones populosissimas y belicosis-

sissimas, ni echassen de ver como todas las ciudades de su Reyno havian sido entradas, saqueadas y quemadas, y hechas sepulturas de muertos. Nada de esto miraron; sino cegandolos su pecado, quisieron mas la guerra que la paz, el peligro que la seguridad, y los trabajos y perdidas que el descanso y posesion de todos sus bienes.

Las calamidades que sucedieron en este cerco de Hierusalem, escribe Josepho en los quatro postreros libros de esta guerra. Mas yo no haré mas que referir aqui alguna pequeña parte de ellos, y declarar como Dios fue el principal Capitan de esta guerra, como ya dixe. Y para esto primeramente presupongo, que Hierusalem en aquel tiempo era una de las mayores, mas ricas, mas afamadas y mas fortalecidas ciudades, y de mas hermosos edificios, que havia en el mundo. Tenia en torno quasi legua y media: estaba cercada no de uno, sino de tres fortissimos muros con sus baluartes y torres altissimas y macizas. El tercero de los quatro muros, que estaba mas dentro, tenia novecientas torres. Y en el muro mas antiguo edificó Herodes tres torres en memoria de tres personas muy amadas: conviene a saber, de un grande amigo suyo llamado Hipicos, y de un su hermano llamado Phaselon, y de su muger llamada Mariamnes: y assi se llamaban tambien las mismas torres. La altura de ellas era admirable: porque una de ellas se levantaba noventa codos en alto. Pero mas admirable era la grandeza y hermosura de las piedras de que estaban edificadas, que eran de marmol muy blanco; y cada una tenia vein-

veinte codos en largo, y diez en ancho, y cinco de grueso; y tan artificiosamente juntas las piedras unas con otras, que no se parecian las junturas: y el Templo era edificado de estas mismas piedras, riquissimamente labradas. Por donde los discipulos dixeron al Señor, estando en el Templo: 1 *Maestro, mira qué piedras y qué labores estas.*

El qual Templo de tal manera estaba fortificado, que él era el mas fuerte castillo de la ciudad: mas la divina providencia encaminó todas las cosas de tal manera, que este Templo vino a ser castillo de ladrones: los quales robaban y mataban noche y dia los tristes moradores de la ciudad, y se guarecian y fortificaban en él. Otras cosas muchas pudiera referir de las fortificaciones y provisiones, y abundancia de cisternas de esta ciudad, para no faltarles agua en tiempo de guerra: mas estas dixe, para declarar quan vanas sean las fuerzas y las esperanzas de los hombres, con todas sus armas y presidios, quando por otra parte hay pecados: porque haviendo estos, todas estas fuerzas y municiones para el brazo de Dios son telas de arañas: como lo muestran Babylonia, Roma, Carthago, y la desventurada Hierusalem. Finalmente el mismo Emperador Tito, quando conquistada ya la ciudad, vió las fortificaciones de ella, dixo: » Dios es el que ayudó a los Romanos; porque de otra manera ¿ qué máquinas bastáran contra tales fuerzas? «

La manera en que esta ciudad fue destruida, no

1 *Mat.* XIII.

no fue menos digna de Dios, que todas las otras obras suyas. Porque la principal parte de la guerra la hizo con sus mismos naturales. Por donde el Emperador Vespasiano dilató por algunos dias la guerra, viendo lo que los mismos moradores divididos en tres vandos hacian, consumiendose cada dia unos a otros, y haciendo mucho mayores males, que los enemigos les pudieran hacer, aunque fueran muy crueles. Por lo qual dixo el Emperador, que Dios hacia la guerra por los Romanos; pues todo lo que ellos havian de hacer, hacian los moradores de la ciudad contra sí.

El principio de esto fue, que unos hombres malvados, revoltosos y codiciosos, pareciendoles que a rio revuelto podrian medrar algo, tomaron la voz por la patria, diciendo que zelaban la libertad y la honra de ella: por la qual causa se llamaban Zelotas: como si dixeramos Zeladores del bien comun. Estos discurrian en quadrillas armados por la ciudad, y levantando falsos testimonios a las personas nobles y ricas, diciendo que tenian trato secreto con los Romanos para les entregar la ciudad, sin mas figura de juicio ni lugar de defensa, los mataban y robaban, dando a entender al pueblo rudo que esto hacian como zeladores de la libertad de la patria; siendo los destruidores de ella.

En esta sazon Anano, Pontifice venerable, y amador de sus ciudadanos, vistos los estragos y crueldades de estos hombres perversos, ayuntó a sí el pueblo, y armandolo contra ellos, pusolos en grande aprieto. Haviase juntado secretamente con

con ellos un hombre llamado Juan, astutissimo y perversissimo: el qual persuadió a los Zelotas que llamassen para su socorro a los Idumeos sus vecinos, informandolos falsamente que el Pontifice Anano tenia tratos secretos con los Romanos, y que por esto los tenia puestos en aprieto, por ser ellos defensores de la libertad. Lo qual denunciado por dos astutissimos embajadores que para esto escogieron, los Idumeos sin mas examen de la causa, creyendose de ligero, juntaron veinte mil hombres, y vinieron en socorro de su Metropoli, que era Hierusalem. Mas la divina justicia, que peleaba contra aquel pueblo, ordenó que la noche que los Idumeos llegaron a la ciudad, se levantasse una grande tempestad de vientos y aguas y frio: la qual redundó en mucho daño del triste pueblo. Porque el Pontifice Anano entendiendo la traycion de los Zelotas, mandó cerrar las puertas de la ciudad. Lo qual indignó tanto mas a los Idumeos, quanto mas trabajo passaron aquella noche con la tempestad levantada, y con ver que se les cerraban las puertas de la ciudad, que para ellos, como a hermanos, estaban siempre abiertas. A la media noche las guardas de las puertas se adormecieron: y entonces los Zelotas (que no dormian) acudieron a las puertas, y con las limas y sierras que sacaron del Templo, limaron los cerrojos de ellas sin ser sentidos: porque el ruido de la tempestad fue causa que nada se sintiesse. Y de esta manera abiertas las puertas, entraron los Idumeos, y juntos con los Zelotas, a manera de perros rabiosos, mataban a todos quantos encontraban. Los

gri-

gritos y los llantos, y los gemidos y las voces de esta noche assi de las mugeres como de los hombres, ¿ quién los contará ; pues el Templo que solia valer a los miserables, que a él se acogian, nadaba todo en sangre ? De modo, que quando amaneció se hallaron muertas ocho mil y quinientas personas por las calles : y tras de esto se siguió el robar y saquear todas las casas. Mas su principal furor era contra el Pontifice Anano que les havia cerrado las puertas de la ciudad, y contra otros Sacerdotes: a los quales mataron, y mandaron que no se les diesse sepultura, sino que quedassen sus cuerpos en las calles para ser comidos de perros : siendo costumbre entre los Judios no negar sepultura ni aun a los que mueren por justicia: La muerte de estos tan señalados varones, y particularmente la de este venerable Pontifice, dice Josepho que la misma virtud gimió y lloró, viendo quanto los vicios havian podido contra ella.

Mas con toda esta carniceria no quedaron contentos aquellos corazones crueles ; sino pareciendoles pequeño el estrago de la noche passada, acudieron otro dia a hacer otro mayor. Porque a toda la gente vulgar y plebeya mataban, y a los nobles encarcelaban, para ver si dilatandoles la muerte, vendrian a juntarse con ellos y seguir su vando: y no lo queriendo hacer, los mataban despues de muy cruelmente azotados. Y era tan grande el pavor y miedo, que el pueblo havia concebibo de ellos, que ni gemir ni llorar osaban por sus parientes muertos; porque sintiendo esto los enemigos, hacian

cian de los vivos lo que havian hecho de los muertos. Algunos havia que de noche a escondidas cubrian los cuerpos de los suyos con un poco de tierra; y algunos mas atrevidos lo hacian de dia. Este castigo fue tan grande y tan sangriento, que de él remanecieron doce mil hombres muertos. De esta manera los Idumeos, hartos de matar y de robar, se volvieron a su tierra.

§. I.

PROSIGUE LA GUERRA CIVIL DE HIERUSALEM, Y ESTRAÑAS CRUELDADES ENTRE SUS NATURALES.

Mas este Juan (de que poco ha hicimos mencion) no se contentaba ya con ser uno de los Zelotas; porque aspiraba a cosas mayores, y queria hacer vando por sí. Para lo qual con artificio y maña juntó consigo quantos hombres perdidos y malvados halló: con cuyo favor esperaba tyranizar la Republica, que estaba sin Rey, y hacerse señor de ella. Y a veces peleaba con los Zelotas: y el premio de la guerra era el triste pueblo, y las casas de los nobles y ricos, que robaban los unos y los otros, alegando que todos los que no eran de su parte, tenian trato con los Romanos.

En este mismo tiempo se levantó, fuera de la ciudad otro Tyrano, por nombre Simon, juntando consigo todos los fugitivos y revoltosos que pudo hallar, y pregonando libertad a los esclavos. Y con esto juntó un exercito no pequeño, con

el qual andaba fuera de la ciudad haciendo saltos, matando y robando quanto podia. De esta manera ni dentro ni fuera de la ciudad havia seguridad: porque fuera robaba y mataba Simon, y dentro los Zelotas y este sobredicho Juan.

Y porque no faltasse ningun linage de miseria a la triste ciudad, viendo los moradores de ella el estrago y robos que Juan hacia, y como no le podian resistir, acrecentaron un mal mayor para remediar otro menor: porque para prevalecer contra un Tyrano, recogieron otro, abriendo las puertas de la ciudad a Simon, y levantandolo por su Capitan para resistir a Juan. De esta manera estaba la ciudad dividida entre Tyranos: porque los Zelotas, tomando por su Capitan a Eleazaro, se apoderaron del Templo, y de todas las vituallas y armas que en él hallaron: el qual les servia de un muy fuerte castillo. Simon ayudabase de los suyos, y del pueblo, que lo havia recogido y elegido por su Capitan. Juan tambien tenia sus quadrillas, y con todas sus fuerzas combatia a los Zelotas, que tenian, como dixe, ocupado el Templo; arrojando gran muchedumbre de saetas y lanzas contra ellos: con las quales herian á muchos de los Sacerdotes que alli estaban, y a los que venian a sacrificar. Y eran tantos los que de esta manera morian, que el sacratissimo Templo (venerado de todas las naciones del mundo) estaba violado, profanado, y hecho una laguna de sangre de sus mismos naturales. „ ¿Quánto menos fuera, o miserable ciudad, dice Josepho, lo que padecieras de los Romanos, *que lo que* padeciste de los tuyos? Los quales vendrán

drán ahora a purgar tus maldades con llamas de fuego: porque ya no eras lugar de religion, sino sepultura de los tuyos, y castillo de ladrones. "

Siguese tras de esta otra guerra entre Simon y Juan: en la qual si Juan vencia, entraba por todas las casas de la parte de Simon destruyendo quanto hallaba (muchas de las quales estaban llenas de trigo y de otras provisiones, que les dieran la vida para remedio de la grandissima hambre que padecieron en aquel cerco: que fue la principal causa de su ruina.) Y por el contrario, si vencia Simon, hacia el mismo estrago en las casas de la parte de Juan: cortando con esto los niervos de la guerra, y haciendo todo aquello que el exercito Romano pudiera desear. De esta manera peleaban entre sí estos dos Tyranos, cada qual con la ambicion de reynar. Los quales siendo capitales enemigos en todas las cosas, en una sola eran concordes: que era, en privar de la vida los que eran merecedores de ella. Y haviendo tantas causas en el pueblo para gemir y llorar, nadie lo osaba hacer en publico, por el gran temor que havian concebido de la crueldad de estos Tyranos: mas entre sí callando reprimian sus lagrimas y gemidos. Porque el negocio havia llegado a terminos, que ni a los vivos tenian respecto, ni cuidado de dar sepultura a los muertos. Todos los que no se juntaban con las quadrillas de estos, vivian desconfiados de la vida, entendiendo que luego havian de morir: mas los revoltosos, teniendo puestos los pies sobre los montones de los muertos, pe-
lea-

leaban unos con otros : y cobrando nueva osadia de los que pisaban, siempre andaban urdiendo mayores males, sin dexar de exercitar todo genero de crueldades contra los miserables. Hasta aqui duró la guerra mas que civil entre los mismos ciudadanos.

§. II.

VUELVE EL EMPERADOR TITO SOBRE LA CIUDAD: Y ESPANTOSA HAMBRE QUE PADECIERON LOS CERCADOS.

Estando la ciudad en este estado, llegó el Emperador Tito con su exercito a acabar lo que los ciudadanos havian comenzado. Porque ya pedia la divina justicia, que en el mismo lugar donde se executó la muerte injustissima del Salvador se executasse la principal venganza de ella. y que con el lugar concordasse tambien el tiempo : que era la Pasqua del cordero. Porque para esta fiesta, que no se podia celebrar fuera de Hierusalem, concurrieron los moradores de todas las partes de Judea, como traidos invisiblemente por la mano de la muerte, que los ayuntaba paraque juntos recibiessen la sentencia de su castigo : cuyo numero dice Josepho que fue tres cuentos de hombres. Y por justo juicio de Dios fue escogido este tiempo: paraque pues en estos dias de Pasqua con manos sangrientas y voces blasphemas condenaron a su Salvador, en los mismos fuesse tanta muchedumbre de ellos metida como en nasa, paraque alli *recibiessen* la pena merecida por tal pecado. Dexo de

de contar aqui los que fueron muertos a cuchillo y con otros linages de tormentos, porque esto sería cosa muy larga, solamente contaré la terrible miseria que padecieron por hambre, con las palabras del mismo Choronista Josepho. Donde verán los que esto leyeren, quan detestable cosa sea ensoberbecerse el hombre contra la gloria de Christo; y con quan graves penas se castiga el crimen *læsæ Majestatis divinæ*. » La cruel hambre, dice Josepho, a los ricos era causa de grande tribulacion: los quales por igual mal tenian quedar en la ciudad, que morir. Porque los que quedaban por codicia de sus riquezas, eran acusados que concertaban salirse: y por esto eran condenados a muerte. Y la necessidad de la hambre encendia la rabia de los malhechores; y juntamente les crecia la hambre y la crueldad. Nunca en las alhondigas ni otros lugares publicos parecia trigo: pero los robadores calaban las casas, y donde hallaban algun grano, muy caro costaba a su dueño; que porque lo havian escondido, era sentenciado. Y sino lo hallaban, todavia los atormentaban, diciendo que lo tenian cautelosamente escondido. Porque para creer que tenian provision encerrada, no querian otra prueba sino ver que aun vivian; porque si no la tuvieran, ya huvieran espirado. A los que encontraban por las calles marchitos de hambre, dexaban; teniendo por demasiado emplear su espada en los que poco despues havian de caer muertos de hambre. Muchos huvo que escondidamente toda su hacienda dieron por una medida de trigo, si era gruesa la hacienda; o de ce-

bada, si era pobre: y encerrandose en lo mas secreto de su casa, la comian. Algunos havia que comian los granos, sin esperar a hacer pan de ellos: otros (quanto les permitia la necessidad y el miedo) esperaban a cocerlo. Pero ninguno esperaba a poner mesa: mas del fuego lo sacaba hirviendo: y su propio pan arrebataban, como si fuera hurtado. Y era cosa miserable de ver, que los que mas podian, comian lo que hallaban; y a los pobres y miserables no quedaba sino gemir y derramar lagrimas. Y dado que la hambre por si sola sobrepuje todas las angustias; pero el mayor mal que causa es, que del todo hace perder la verguenza. Porque quanto en el tiempo de abundancia se tiene por deshonesto, en tiempo de hambre no se tiene por vergonzoso. De aqui acaecia que las mugeres no se empachaban de arrebatar el manjar de las manos de sus maridos, ni los hijos de la mano de sus padres: y (lo que mas era miserable) las madres lo sacaban de las bocas de sus hijos. Y viendo a sus amados hijos en sus brazos morir de hambre, no por eso dexaban de quitarles de los dientes un poquito que les quedaba de mantenimiento. Pero aun de eso poco que con miserables maneras alcanzaban, no podian gozar seguros; porque subitamente entraba alguno de los robadores, que en viendo alguna puerta cerrada, barruntaba que havia dentro algo de comer; y desquiciadas las puertas, entraba furiosamente, y sacaba el manjar que havian comido, a manera de decir, exprimiendolo de las gargantas. Azotaban a los viejos, si sabian que havian escondi-
do

do algun mantenimiento : àrrastraban las mugeres por los cabellos , si algo les hallaban en el regazo que quisiessen encubrir. Ningun respecto se tenia a los ancianos , ni compassion a los niños. Antes a los chiquitos que por ventura tiraban de su pan , y asidos se colgaban de él , abarraban a las paredes. Y si alguno se daba mas priesa a comer, que los robadores a quitarselo, mas agriamente era atormentado. Porque contra estos inventaban crueles penas : ca les cerraban las salidas naturales de la digestion : a otros metian palos agudos por las mismas partes , tiemblo en contar tal tormento , para sacar un pan o un celemin de harina. Y fuera cosa mas sufridera , si esto hicieran los malvados constreñidos por hambre : mas ellós estaban hartos , y no querian sino o tener para despues mantenimiento guardado , o paraque con el exercicio de su crueldad creciesse su fiereza. E si alguno a hurto passaba entre las estancias de los perseguidores a coger por ventura algunas yervas para comer , salianle al encuentro , y quitabanle lo que traia. Y dado que les suplicaba y ponia delante el nombre terrible de Dios , paraque siquiera de lo que havia buscado con peligro de su vida , le dexasen un poquito , no era oido : mas tenia por gran beneficio dexarle con la vida. Y como quier que les era impossible dexar la ciudad , no les quedaba esperanza de remedio ; porque la hambre crecia tanto , que asolaba las casas enteras y barrios , y finalmente toda la ciudad. Tanto , que vieras dentro de las casas y por las calles montones de hom-

bres muertos, de mugeres y de niños, y desventurados viejos, consumidos de hambre mas que de vejez. Los mozos de edad mas fuerte andaban vagabundos por las calles y puertas de la ciudad, como almas en pena, en sola la armadura, que parecian mas estatuas que hombres. Y a cada passo los vierades caer en qualquier lugar que les apretasse la hambre. La muchedumbre de los muertos, y la flaqueza de los que quedaban, no daba lugar a enterrar los cuerpos de los muy amigos y deudos: mayormente teniendo cada uno harto que llorar en sus propios duelos: y algunos huvo que enterrando algun difunto, cayeron juntamente con él; y muchos llevando a otros a enterrar, antes que a la sepultura llegassen, espiraban. Ningun difunto lloraban, ni por alguno se hacian las endechas acostumbradas; porque todo el tiempo y cuidados ocupaba la hambre: ni aun quedaba substancia para llorar; porque la sequedad causada por la hambre, les havia enjugado el humor de los ojos. En toda la ciudad havia continuo silencio, y toda estaba cubierta de sombra de muerte. Y sobre todos los males era la fiereza de los robadores, que no tenian por ilicito abrir los sepulcros y despojar las cadaveras, no tanto por codicia de robar lo que hallassen, como por su pasatiempo y por escarnio de los defuntos, y para probar los filos de su espada en las carnes sin anima. Algunas veces probaban las espadas en los que ya estaban espirando: lo qual otros que en semejante passo estaban, tenian por gran benefi-

cio,

cio, y lo pedian juntas las manos, para librarse de la rabia de la hambre: pero ellos con estraña crueldad a unos por su placer daban la muerte, a otros que la pedian, la negaban. Muchos con angustiosos suspiros al tiempo de la muerte volvian los ojos al Templo, no tanto por el dolor propio, quanto por ver que sus perseguidores quedaban sin castigo. Al principio havian ordenado que a costa de la ciudad se enterrassen los muertos, por el hedor ponzoñoso; pero despues que la muchedumbre de los cuerpos sobrepujaba los propios de la ciudad, despeñabanlos por el muro en la cava. Y como el Emperador Tito paseandose un dia al derredor de la ciudad, viesse las cavas llenas de cadaveras, y que toda la comarca se inficionaba por su hedor, levantó los ojos al cielo con gran voz, y puso a Dios por testigo que él no era en que tan grande estrago se hiciesse. Por lo qual tengo por averiguado que aunque las armas de los Romanos cesaran contra los malos ciudadanos, no por eso dexara la ciudad de perecer: o se abriera la tierra y se hundiera, o otro diluvio la anegara, o rayos de fuego decendieran del cielo y la abrasaran, como a Sodoma. » Todo esto dice Josepho en el quinto libro de su historia: y en el sexto repite quasi lo mismo, y añade lo que se sigue.

» La necessidad de la hambre todas las cosas hacia comederas, aun aquellas que los brutos animales desechan. Tanto, que tenian por conveniente manjar las riendas de los cavallos, y sus cintas y sus zapatos: y los cueros en que estaban

aforradas las puertas, quitaban y los comian: y tales havia que comian las pajas secas y boñigas de bueyes: y de qualquier estiercol que hallassen, se vendia un pequeño peso por quatro monedas. ¿ Mas paraqué me detengo en declarar tan por menudo la gravedad de aquella angustia; pues una sola cosa basta para hacerla estimar ? Porque en aquella sazon acaeció una hazaña, qual nunca entre las gentes barbaras se vió, espantosa de decir, e increible de oir. Y por cierto de buena gana callara historia tan estraña, por no ser tenido por relator de monstruosas novedades, si no permanecieran aun hasta nuestra edad muchos testigos de vista, varones dignos de fe. Ni pienso que serviria a mi patria en callar los infortunios que de hecho padeció.«

§. III.

DE UNA MUGER QUE COMIÓ SU PROPIO HIJO: Y DEL REMATE DE LOS TRABAJOS DE LOS JUDIOS: Y COMO CHRISTO LO HAVIA PROPHETIZADO.

» Una muger de las que moraban allende el rio Jordan, llamada Maria, hija de Eleazaro, de la aldea de Beuzob, noble de linage y riquezas, con otra mucha gente havia venido a Hierusalem, y se halló presente a padecer con los muchos la comun desventura. Ya le havian tomado todas sus joyas y posesiones los Tyranos: y si algunas pobres alhajas o provision le havian quedado para

pa-

pasar su vida, cada hora y cada momento entraban los robadores y poco a poco la despojaban. Por lo qual la muger con sobrada tristeza, con ruegos y con injurias provocaba a los malvados que la matassen Pero como nadie cumpliesse su deseo ni por ira ni por compasion, y ya no le quedasse ni pudiesse hallar cosa para sustentarse, y la hambre le escarvase las entrañas, y la sacasse fuera de si, tomó el remedio que la rabia y la angustia le mostraron contra todo derecho de naturaleza. Tenia un hijo que mamaba a sus pechos; al qual puesto ante sus ojos dixo: O mas desdichado hijo de la desdichada madre! muerta yo, ¿ a quién te dexaré, quando la ciudad es cercada y robada, y todos sus moradores consumidos de hambre, a que mueras peleando, o a que seas despojo de los enemigos? Ca cierto es que aunque nos quedasse alguna esperanza de vida, nos queda de padecer el yugo de servidumbre de los Romanos: quanto mas que ni aun para ser captivados nos consiente la hambre vivir; y los robadores, mas pestilenciales que todos los infortunios, nos asuelan. Pues ven, hijo mio, y serás manjar de tu madre, materia de crueldad a los malos hombres, e historia que se cuente por todo el mundo: que solo este desastre faltaba a la desventura de los Judios. Y diciendo esto, degolló a su hijo, y sin tardanza le puso sobre el fuego, y le asó: y la mitad comió luego, y la otra mitad guardó escondida. En esto subitamente entraron los robadores, que sintieron el olor de la carne quemada, y amenazaron a la

muger con la muerte, si luego no les descubria el manjar que havian sentido. Ella dixo: Si haré por cierto; que para vosotros guardé la mejor parte: y diciendo esto, descubrió los miembros del niño que havian quedado. De lo qual subitamente se espantaron los robadores, y sus corazones se enflaquecieron, aunque feroces: y enmudecieron, que palabra no pudieron hablar. Pero ella con sereno semblante, y mas cruel que los mismos homicidas, les dixo: Mi hijo es este que veis: yo le parí, y yo le maté: comed de él, que yo he comido ya mi parte: no querais ser mas piadosos que su madre, ni mas tiernos de corazon que una muger. Y si a vosotros vence la humanidad, y aborreceis tal comida, yo que ya he perdido el miedo, acabaré lo comenzado. Oido esto, atonitos y espantados la dexaron, buscando y no hallando otra vianda en su casa. Luego por toda la ciudad se divulgó tan estraña hazaña, y cada uno representaba delante de sus ojos hecho tan abominable; y como si él mismo huviera sido su autor, se estremecia y se le espeluzaban los cabellos: y todos los que lo oian, tenian por bienaventurados los muertos que no oyeron tal desventura: y ellos deseaban antes la sepultura, que esperar a oir otra semejante. " Hasta aqui dice Josepho.

Sobre este hecho arriba relatado viene bien a proposito el dicho del Salvador, que amenazando a los Judios los males que les estaban aparejados, les dixo: 1 *Ay de las mugeres preñadas,*

1 *Matth.* XXIV.

das, y de las que traxeren hijos a los pechos en aquellos dias! Rogad a Dios que no os venga la persecucion en dia de fiesta; porque será aquella tribulacion mayor que alguna ha sido dende el principio del mundo. Recogiendo pues el sobredicho historiador la suma de los que comprehendió la desventura, dice que de hambre y a cuchillo murieron un cuento y cien mil hombres: y los robadores y homicidas que por la ciudad andaban robando y matando, despues se mataron unos a otros. Algunos mancebos hermosos y bien dispuestos se guardaron para llevar aherrojados a Roma para gloria y pompa del triunfo; y todos los demas que se hallaron de diez y siete años arriba, fueron llevados atraylllados a las minas de metal por Egypto. Otros fueron derramados por diversas provincias: unos para ser muertos a cuchillo; otros para ser echados a las fieras en las crueles fiestas y juegos que acostumbraban hacer a sus dioses: y los menores de diez y siete años fueron vendidos para ser perpetuamente captivos por diversas partes del mundo: cuyo numero llegó hasta noventa mil. Verdaderamente sola esta calamidad, aunque ninguno otro argumento huviera, bastaba para ablandar y convencer corazones mas duros que peñas. Porque diganme, si alguno de los nacidos dende que Dios crió el mundo hasta el dia presente oyó o leyó que en solo el cerco de una ciudad, o de una sola batalla huviesse tan gran numero de muertos como en esta. Y no digo tanto, sino si alguna de todas las batallas que ha havido en

el

el mundo, llegó a la mitad de los muertos de esta. Vuelvan y revuelvan y trastornen todas quantas historias estan escritas de fieles o de infieles, de Latinos o de Barbaros, y diganme si huvo en el mundo batalla que llegasse, como digo, a la mitad de los muertos que huvo en solo este cerco de Hierusalem. Y no cuento aqui el numero de los captivos, ni cuento los muertos y captivos que huvo en todas las otras ciudades del Reyno, ni alego el fin desastrado de aquella tan antigua y tan noble Republica, que nunca mas ha sido restituida. Pues si está claro para quien tiene lumbre de fe, que esta tan espantosa calamidad vino por especial dispensacion de aquel Juez soberano; ¿qué otra cosa se puede creer, sino que la mayor de todas las calamidades del mundo vino por el mayor de los pecados de él? y quál otro podia ser este, sino la muerte indignissima del Hijo de Dios y Señor de todo el mundo? Pues qué corazon havrá tan incredulo, que no se rinda a esta razon? Todo esto acaeció en el segundo año del Imperio de Vespasiano, conforme a lo que el Señor y Salvador nuestro havia prophetizado (como quien tenia todas las cosas presentes) quando, segun el Evangelista refiere, 1 viendo la ciudad de Hierusalem, lloró sobre ella, prophetizando su perdicion.

Sobre todas estas calamidades refiere otra el mismo historiador, que le parece, con mucha razon, ser la mayor de quantas en aquel cerco en-

1 *Luc.* XIX.

entrevinieron. Porque algunos de los cercados determinando passarse a los Romanos por la grande hambre de la ciudad , tragaban el oro que tenian; paraque despues , descargando el vientre , lo cobrassen y se ayudassen a vivir con él. Vinieron pues a entender esto los soldados de Arabia y de Syria y algunos de los Romanos , y en una noche abrieron los vientres de dos mil de estos miserables , para buscar dentro de las tripas el oro que traian escondido. Y con estrañar esto el Emperador grandemente , y poner graves penas a quien tal hiciesse , ni por eso se dexaba de hacer secretamente , y muchas veces sin hallar nada en los vientres de los tristes : tanto puede la malicia humana y la codicia del dinero. Vease pues con quanta verdad dixo el Salvador 1 que *la tribulacion de estos dias sobrepujaria a todas las tribulaciones passadas y venideras*. Porque ¿ quándo se vieron jamás tales crueldades , junto con las ya referidas ?

§. IV.

DE LAS MUESTRAS Y VISIONES ESPANTABLES QUE ANUNCIARON LA DESTRUICION DE HIERUSALEM ANTES QUE VINIESSE.

Pero no será fuera de proposito añadir a lo dicho las cosas en que se mostró la piedad y clemencia divina aun con los desagradecidos. Lo prime-

1 *Matth.* XXIV.

mero, quarenta años continuos los esperó despues del pecado cometido. En los quales todos los Apostoles, especialmente Santiago, pariente del Señor (que fue constituido Obispo de Hierusalem) los amonestaban cada dia para traerlos a penitencia, si por ventura pudieran derramar tantas lagrimas, que apagaran la llama de la saña del Juez poderoso. El qual con tan larga espera les mostraba claramente, que deseaba su remedio: porque 1 *no ama Dios tanto la muerte del pecador, quanto que se convierta y viva.* Allende de esto procuró la divina clemencia ablandar la dureza de sus corazones, mostrandoles señales y apariciones en el cielo: esgrimiendo la espada en su mano derecha, amenazandolos y perdonandolos. De lo qual tenemos relacion del mismo historiador en el sexto libro: donde escribe asi: » Al desdichado pueblo engañaban hombres perversissimos, y mentirosos prophetas, haciendo que no creyessen las señales de la indignacion de Dios, por las quales a menudo les mostraba el perdimiento venidero, assi de su ciudad como de su generacion. Y por sus lisonjas, como atonitos y locos, sin ojos y sin entendimiento, menospreciaban las celestiales revelaciones. Porque todos sabemos, que en todo un año fue vista una estrella resplandeciente a manera de espada estar amenazando sobre la ciudad: donde assimismo fue vista una cometa que echaba de sí llamas, significadoras del encendimiento venidero.

De-

1 *Ezech.* XVIII. XXXIII. & *Math.* IX.

Demas de esto a veinte y uno del mes Artemisio, que llamamos Mayo, apareció una vision espantable que apenas puede ser creida: y pudieramos pensar que havia sido phantasma, si despues nó vieramos cumplida la destruicion que significaba. Cerca de la puesta del sol parecieron en toda la comarca corriendo por los ayres carros de batallas y gente armada, y exercitos que venian de las nubes y subitamente cercaban las ciudades. Allende de esto en la fiesta siguiente de Pentecostés entrando de noche los Sacerdotes en el Templo a hacer sus oficios, primero sintieron estruendo como de movimiento de hombres, y luego oyeron voces que apresuradamente decian: Partamos de aqui. Primero que ésto havia acaecido otra cosa mas terrible, quatro años antes de la guerra, quando seguramente gozaba el pueblo de su reposo. Un manzebo, hijo de Ananias, llamado Jesus, hombre rustico y de los comunes del pueblo, en el dia de la fiesta de las cabañuelas dió grandes voces subitamente, diciendo: Voz de Oriente: Voz de Occidente: Voz de todos quatro vientos: Voz sobre Hierusalem y sobre el Templo: Voz sobre los casados y sobre las casadas: Voz sobre el pueblo. Y diciendo esto sin cesar, rondaba la ciudad por todas las calles y plazas, hasta que algunos principales del pueblo enojados por tan crueles amenazas, asieron al hombre y le azotaron terriblemente. Pero él sin alegar cosa por si, ni siquiera rogar a los circunstantes le valiessen, perseveraba en la misma porfia y palabras. En-

tonces los principales entendiendo lo que era verdad, que forzado por Dios hablaba, llevaronle al Presidente Romano: delante del qual fue azotado hasta que le descubrieron los huesos, sin echar una lagrima. "

Pues tornando al proposito principal, despues de rotos los tres muros que diximos, y entrada y saqueada la ciudad, y muertos y captivos todos los que hallaron en ella, mandó el Emperador arrasar todos los muros y edificios de ella, que eran en gran manera hermosos: de modo que (como el Salvador havia prophetizado 1) *no quedó en ella piedra sobre piedra.* Este fue el desastrado fin de aquella tan antigua y famosa ciudad, conocida y celebrada por todo el mundo: el qual le vino dos mil y ciento y setenta años despues de su primera fundacion, que fue por el Rey Melchisedech: y mil y ciento y setenta y nueve años despues que la reedificó y ennobleció el Rey David. Mas ni la antiguedad de ella, ni la grandeza, ni la fortaleza, ni las grandes riquezas, ni la gloria de la religion fueron parte para dexar de ser asolada en la forma que está dicho.

Este fue el pago que recibieron los que desechando el benignissimo Reyno de Christo, dixeron: *No tenemos otro Rey, sino a Cesar.* Pues este Cesar que ellos eligieron, les dió este galardon.

CA-

1 *Marc.* XIII.

CAPITULO XVII.

DE OTRAS CALAMIDADES QUE PADECIÓ Y PADECE HASTA HOY LA PARTE DE LOS JUDIOS QUE PERMANECE EN SU INCREDULIDAD.

DEclaradas ya las calamidades que se padecieron en el cerco y conquista de Hierusalem, siguese que tratemos de las que despues de esto ha padecido y padece hasta hoy aquella parte del pueblo que todavia permanece en las tinieblas de su incredulidad (que es la tercera parte de la division que arriba pusimos) paraque pues el Señor dice por Isaias 1 que la vexacion de las tribulaciones abre los ojos del entendimiento, podrá ser que por esta via los que los tienen cerrados, los abran, viendo un tan gran diluvio de calamidades unas sobre otras, nunca vistas en el mundo, cargar sobre ellos. Y demas de esto conviene que sepamos, que nuestro Señor Dios en todas las cosas es Dios: quiero decir, en todas grande, en todas admirable: grande en galardonar, y grande en castigar: grande en galardonar los servicios (pues por un hijo que le quiso ofrecer el Patriarca Abraham, le prometió tantos hijos como estrellas hay en el cielo 2) y grande en castigar los pecados; pues un pecado mortal castiga con pena perdurable: como pa-

1 *Isai.* XXVIII. 2 *Genes.* XXII.

parece en el castigo de los Angeles que pecaron. Con lo uno declara la grandeza de su bondad, y con lo otro la severidad de su justicia: con lo uno nos mueve a su amor, y con lo otro a su temor: que son las dos joyas mas ricas que hay en el mundo. Y a quienquiera que desea encender en su anima estos dos tan nobles afectos, ruego yo aqui que lea el capitulo 26. del Levitico, y el 28. del Deuteronomio: y aí verá quan largo y magnifico es Dios en el galardonar, y quan terrible y espantoso en el castigar: con lo qual podrá [1] atear mas y mas estos dos afectos sobredichos. Aí tambien conocerá el estilo que Dios tiene con los que no se enmiendan con los azotes de su justicia: que es acrecentar otros nuevos azotes, paraque siquiera con los postreros abran los ojos los que no quisieron abrirlos con los primeros. Y si todavia porfiaren en su dureza, ha de porfiar tambien él en su castigo. Y porque nadie piense que esta es invencion mia, pondré aqui las palabras del mismo Dios en el sobredicho capitulo del Levitico: donde despues de las primeras amenazas contra los desobedientes (que son de enfermedades y hambre y persecuciones de enemigos) dice assi: *Y si azotados con todas estas plagas no os convirtieredes a mi, acrecentaré otras siete veces mayores que las passadas, y con ellas quebrantaré la dureza de vuestra cerviz.* Y amenazando otras nuevas plagas sobre las ya dichas, vuelvo luego a decir: *Y si con todo esto no os emen-*

1 Esto es *excitar*, *avivar*.

emendaredes, y porfiaredes a serme contrarios y desobedientes, yo tambien os seré contrario; y castigaros he siete veces por vuestros pecados, y embiaré contra vosotros la espada vengadora del quebrantamiento de la paz y amistad que asentastes conmigo. Y amenazando tras de estas palabras otras nuevas calamidades, torna a repetir la misma sentencia, diciendo: *Y si aun con todo esto no dieredes oidos a mis palabras, sino todavia me fueredes contrarios, yo tambien os seré contrario, usando con vosotros de mi furor, y castigandoos con siete plagas por vuestros pecados: y esto en tanto grado, que vengais a comer las carnes de vuestros hijos y de vuestras hijas: y abominaros ha mi anima de tal manera, que asolaré y pondré por tierra vuestras ciudades, y haré que vuestros santuarios queden desamparados, y no recibiré el olor de vuestros enciensos. Y a vosotros derramaré por todas las gentes; y desenvaynaré mi espada contra vosotros, y vuestra tierra quedará desierta, y destruidas vuestras ciudades.* Todas estas son palabras de Dios en el sobredicho capitulo: las quales haviendo sido dichas mas de tres mil años ha por aquel Señor a quien todas las cosas venideras están presentes, vemos ahora punto por punto cumplidas. Lo qual debia bastar para abrir los ojos de aquella parte del pueblo que con todo esto aun persevera en su ceguedad: de lo qual trataré mos adelante mas por extenso.

Mas he traido este lugar paraque por él se entienda esta porfia que Dios tiene en castigar

a los que con este linage de medicina pretende curar: como él mismo lo significó hablando con su pueblo por estas palabras: 1 *Vivo yo, dice el Señor, que con mano fuerte y brazo estendido, y con furor derramado reynaré sobre vosotros.* Pues conforme al estilo de Dios declarado en este capitulo, assi como usó de grande misericordia con los que de este pueblo se convirtieron, dandoles tanta abundancia de gracia, que como dice Sozomeno en la Tripartita, fueron los primeros autores e inventores de la vida de aquellos clarissimos Padres de Egypto; assi con los que no quisieron reconocer su Salvador, ni con los testimonios de los Prophetas, ni con aquella tan espantosa ruina de Hierusalem, exercita su justicia, añadiendo plagas sobre plagas, y calamidades sobre calamidades. Lo qual declararé ahora sumariamente, por no gastar mucho tiempo en tan tristes tragedias.

Pues conforme a lo dicho, queriendo nuestro Señor visitar con otro azote a los que todavia perseveraban en su incredulidad, permitió que los Judios que moraban en Egypto, Cirene y Alexandria, rebelassen contra el Imperio Romano en tiempo del Emperador Trajano: por el qual fueron otra vez destruidos, y muerta infinita gente de ellos. Y porque ni aun con este azote se volvieron a Dios, embióles otro mucho mayor. Porque rebelando ellos otra vez contra los mismos Romanos en tiempo del Emperador Adriano

1 Ezech. XX.

no (inducidos por un grande engañador que decia ser una gran lumbrera del mundo) fueron otra vez destruidos por este Emperador, y toda su nacion desterrada de Hierusalem y de toda su comarca. Y de aí adelante la ciudad se pobló de nuevos moradores, y tambien perdió el nombre antiguo de Hierusalem, y fue llamada Ælia Adria por respeto del Emperador Ælio Adriano: para que mudando el apellido mudasse juntamente con él las costumbres antiguas. En esta guerra dice Dion Coceyo que fueron muertos cinquenta mil hombres de guerra, sin la otra muchedumbre de gente desarmada, y fueron allanados por tierra cinquenta castillos muy fuertes, y novecientos y ochenta y cinco lugáres y aldeas que estaban pobladas. De modo, que despues de la vendimia que hizo Vespasiano, volvió el azote de Dios por la rebusca que havia quedado, en tiempo de Trajano y Adriano. Y perseverando ellos todavia en su ceguedad sin embargo de estas calamidades, perseveró tambien el azote de Dios contra ellos, segun él lo havia amenazado. Porque en tiempo del Emperador Valente herege Arriano, saliendo ellos de la ciudad de Diocesarea, juntaron un exercito, y con él andaban haciendo guerra y daño por toda la comarca. Contra los quales vino Galo Cesar, que a la sazon estaba en Antiochia, y los venció y desbarató, y destruyó aquella ciudad. Despues huvo un alboroto tramado por ellos en Alexandria, donde habitaba gran numero de ellos. En el qual tiempo fueron echados de la ciudad, y derribadas

 sus

sus synagogas, y robadas sus casas: y assi quedó aquella gran ciudad por esta causa muy despoblada. En lo qual se ve que en todos estos tiempos ninguna cosa tentaron que les sucediesse bien; haviendoles Dios prometido que guardando su ley, 1 todas las cosas en que pusiessen las manos, les sucederian prosperamente. A estas calamidades se añadió otra de esta manera. Un Judio engañador de la Isla de Creta fingió que era Moysen, y que era embiado del Cielo para llevar por el mar a los Judios moradores de aquella Isla, assi como en otro tiempo havia llevado á los que salieron de Egypto por el mar bermejo sin mojarse los pies. Y dando ellos credito a sus palabras, y cebados con sus promesas, menospreciaban sus exercicios y desamparaban sus haciendas por seguirle. Finalmente llegado el dia aplazado, el engañador caminaba delante, y todos le seguian con sus mugeres e hijos. A los quales llevó a un risco que cae sobre el mar, y mandóles que como pescados se zabullessen en el agua; que sin duda passarian sin lesion: y assi lo cumplieron los que primero llegaron, y todos se despeñaron, y ahogaron. Mas en la cabeza de estos escarmentaron los otros, y escaparon del peligro. Y todos reprehendian su necedad, porque tan de ligero havian creido. Y queriendo matar a su engañador no le pudieron asir; porque subitamente desapareció. De donde sospecharon muchos que era algun falso demonio en fi-

gu-

1 *Lev.* XXVI. & *Deut.* XXVIII.

gura humana. Este fue justo juicio de Dios: como el Salvador lo havia prophetizado, quando dixo: 1 *Yo vine en nombre de mi Padre, y no me quisieron creer: otro vendrá en su propio nombre, y creerle han.*

Ni piense nadie que en solos los tiempos passados visitó nuestro Señor a los que todavia estaban incredulos, paraque la vexacion, como diximos, les abriesse el entendimiento. Porque tambien en nuestros tiempos havemos visto otras calamidades que les han sobrevenido. Porque no fue pequeño azote el que padecieron los que no quisieron recibir nuestra santa fe en tiempo de los Reyes Catholicos Don Fernando y Doña Isabel, quando por ellos fueron desterrados de España. En el qual destierro passaron grandes trabajos, assi en la navegacion para otras nuevas tierras, como en los malos tratamientos que padecieron entre las naciones barbaras y crueles donde moran: llegando este destierro hasta las partes de Oriente.

Mas en este lugar la caridad Christiana y el zelo de la salvacion de las animas me obliga a avisar a muchos falsamente zelosos de la fe; los quales tienen creido que no pecan haciendo mal y daño a los que están fuera de ella, ora sean Moros, o Judios, o Hereges, o Gentiles. Engañanse estos grandemente: porque tambien estos son proximos como los fieles: segun se colige de aquella parabola del Salvador, que trata de

1 *Joann.* V.

de la piedad y socorro del Samaritano 1 con el herido. Y dado caso que nuestro Señor quiera castigar al infiel por sus pecados, y dipute ministros por quien execute su ira; pero no menos pecan estos executores de la justicia divina, que si no lo fuessen: porque instrumento fue de Dios el Rey de Babylonia para castigar su pueblo y destruir su Templo por los pecados de la gente (y assi lo llama Dios por Isaias 2 *vara de su furor y baculo de su indignacion*) mas porque él no hacia esto por castigar las ofensas de Dios, sino por tyranizar la tierra, fue castigado con estrañas calamidades y azotes, y con perdimiento de la vida y de aquel grande Reyno. Lo qual prosigue muy a la larga Hieremias en los capitulos 50. y 51. que son los mayores capitulos de su Prophecia, declarando que toda aquella tan grande tempestad le venia en venganza de haver destruido la heredad de Dios y su santo Templo. Assimismo el Propheta Isaias 3 prophetizó este grande azote de Babylonia por estas palabras: *Todos quantos se hallaren*, en Babylonia, *morirán a hierro: los niños barrarán los soldados por las paredes en presencia de sus padres: sus casas serán robadas, y sus mugeres violadas. Yo*, dice Dios, *levantaré contra ellos a los Medos: los quales ni querrán oro ni plata, sino tirar saetas a los niños, sin tener compassion de los que estuvieren mamando a los pechos de sus madres. Y será aquella gloriosa Babylonia asolada, assi co-*

1 *Luc.* X. 2 *Isai.* X. 3 *Id. c.* XIII.

como lo fue Sodoma y Gomorra. Finalmente tales fueron las plagas de Babylonia por este pecado, que quando el Propheta Isaias 1 las vió en espiritu, dice que padeció tan grandes angustias como la muger quando pare, y que cayó en tierra quando las oyó, y que se le secó el corazon, y se le cubrió de tinieblas, y quedó pasmado. Tal pues es el castigo de los que agravian a sus proximos, aunque la divina justicia se sirva de ellos para castigo de los pecados: como a veces tambien se sirve para esto de los mismos demonios. Por lo qual dice muy bien S. Augustin 2 que mas provecho nos hacen los que nos injurian, que los que nos lisongean: mas tu, Señor, no miras a lo que por medio de ellos haces, sino a lo que la mala voluntad de ellos quiere hacer.

He dicho esto tan por extenso, paraque se entienda, que aunque Dios permita las vexaciones y opresiones de los incredulos e infieles que permanecen en su error, no menos pecan los que los maltratan y vexan, que los que maltratan a sus proximos. Antes pecan mas gravemente; porque los escandalizan y hacen que tengan igual aborrecimiento a la ley que a los profesores de ella. Porque este odio es la causa principal que los tiene obstinados en su engaño. De modo, que aquella pared de division 3 y de odio que havia entre fieles e infieles (la qual Christo derribó, para amigarlos y encorporarlos en su Iglesia)

1 *Id. c.* XXI. 2 *S. Aug. Confes. l.* IX. *c.* VIII. 3 *Ephes.* II.

sia) muchos con sus malas obras y exemplos la tornan a edificar : y assi *el Nombre de Dios* , como dice la Escriptura, 1 *es blasphemado por ellos entre las gentes.*

De lo dicho pues se infiere, que la manera que se debia tener para la conversion de los infieles, es la que el Apostol , singular oficial de este oficio, muestra que tenia, quando escribiendo una carta a los de Thesalonica, dice : 2 *Hicimonos como pequeñuelos en medio de vosotros , y como un ama que cria y regala sus hijos* : teniendoos tan grande amor , que os quisieramos dar , no solo el Evangelio , sino tambien nuestras animas, por la grandeza de este amor.

Palabras son estas de grande consideracion, y que declaran muy bien las entrañas de caridad que este divino Apostol tenia con aquellos que de nuevo havian venido a la fe. Pero mucho mas declaran esto las que escribe en la Epistola a los Romanos; las quales ponen espanto y admiracion a quienquiera que las lee : donde con un solemne juramento dice assi : 3 *Verdad digo en Christo Jesus , no miento , dandome testimonio de esto mi conciencia , de la qual es testigo el Espiritu Santo , que padezco una gran tristeza y continuo dolor en mi corazon. Porque deseaba yo mismo ser anathema de Christo por la salud de mis hermanos , que son los hijos de Israel , deudos mios segun la carne : cuya era la adopcion de hijos , y la gloria , y el testamento , y la ley , y el servi-*

1 Rom. II. 2 I. Tess. II. 3 Rom. IX.

vicio, y las promesas divinas: de cuyos padres nació Christo según la carne: el qual es Dios bendito en todos los siglos. Hasta aqui son palabras del Apostol: el qual sentia tanto el perdimiento de sus hermanos, que se ofrecia a carecer de la gloria que esperaba de Christo, aunque no de su amor y gracia, porque sus hermanos gozassen de ella. Pues con esta caridad, con este zelo, con estas entrañas de piedad convirtieron los Apostoles el mundo. Este es el juicio y sentimiento que en esta parte tienen los que de todo corazon desean la salvacion de las animas, y sienten el perdimiento de ellas: como lo sentia nuestro glorioso Padre Santo Domingo: de quien se escribe que ardia como un hacha encendida por el zelo de las animas que perecian. Y su hija Santa Cathalina pedia a Dios que tapasse con ella la boca del infierno, paraque ninguna de sus criaturas entrasse allá. Pues volviendo a nuestro proposito, todas estas maneras de calamidades permite Dios que padezca la parte de esta gente que aun está ciega; paraque esta vexacion les abra el entendimiento, y les dé a conocer el desamparo de Dios, y assi se vuelvan a él y a su unigenito Hijo nuestro Salvador.

CAPITULO XVIII.

DEL DESTIERRO GENERAL QUE PADECE HASTA HOY LA PARTE DE ESTE PUEBLO QUE PERMANECE EN SU INFIDELIDAD.

MAS dexadas a parte estas calamidades, que fueron de particulares tierras y ciudades, será bien tratar de este general destierro y derramamiento que hasta hoy padece aquella parte del pueblo que todavia permanece en su incredulidad, e inquirir la causa de él. Y primeramente constanos por todas las santas Escripturas, que todas las calamidades publicas y generales del mundo vienen por pecados (como al principio propusimos) y que quanto son mayores los pecados, tanto lo son los azotes y castigos que Dios embia por ellos: y quanto son mayores estos castigos, tanto son argumentos e indicios de mayores pecados: pues la divina justicia es rectissima, y assi proporciona la quantidad del castigo con la del delito. Consideremos pues ahora prudentemente qual sea este destierro de que hablamos. Si miramos el tiempo de él, passa de mil y quinientos años que dura. Si miramos el lugar, no hay lugar cierto en que toda esta gente more y haga por si cuerpo de Republica; sino andan derramados por todo el mundo, ya en tierras de Moros, ya de Turcos, ya de Paganos, ya de Christianos. Si miramos las qualidades de este destierro, hallarémos que viven

ven los mas fatigados, opresos y humillados hombres del mundo: cumpliendose en ellos aquella Prophecia del Psalmo 68. el qual hablando de ellos, dice: *Escurezcanse sus ojos paraque no vean, y anden siempre avasallados y abatidos.* Y es cosa de admiracion, que con ser tantas las diferencias de naciones y sectas que hay en el mundo, y tan enemigas entre si, y tan discordes en todas las cosas, assi en las que pertenecen a la Religion, como a la policía humana, en una sola cosa son concordes: que es, en despreciar, maltratar y vexar esta pobre gente. De modo, que el nombre de Judio, que era muy claro e ilustre en el mundo quando florecia en aquel pueblo la Religion, ahora es nombre de ignominia: de tal manera, que ninguna injuria se tiene por mayor que llamar a un hombre con este apellido.

Pues siendo este destierro y derramamiento tan ignominioso y tan antiguo, y haviendo venido sobre todas las calamidades arriba contadas; ¿no será razon inquirir porqué causa aquel justissimo Juez (el qual en los tiempos antiguos tuvo siempre tan particular providencia de este pueblo) lo dexa ahora andar tan descarriado y vexado en todas las naciones del mundo; y esto no por espacio de ciento ni de docientos, sino de mil y quinientos años? Porque si pusieremos los ojos en los tiempos antiguos, hallarémos que nunca jamas este pueblo se convirtió de todo corazon a Dios, y le llamó en sus aflicciones y opresiones, 1 que no fues-

1 *Ps.* CV. & CVI.

fuesse socorrido y librado por él. Porque muchas veces por diversos pecados (y especialmente por el de la idolatria) fue por sentencia de Dios oprimido y sojuzgado por los Madianitas, Moabitas, Amonitas y Philisteos. 1 Y hallarse ha por cierto que nunca en todas estas calamidades se volvieron a Dios y le pidieron favor de todo corazon, que no fuessen librados de captiverio, o embiandoles Dios Capitanes, o Prophetas, o Angeles que les socorriessen: y assi estando cercados por el Rey de los Assyrios, embió Dios un Angel por la oracion del Rey Ezechias, 2 el qual mató en una noche ciento y ochenta y cinco mil hombres, y assi los libró. Dexo de decir de los admirables socorros que les embió por aquellas famosas y santas mugeres, Esthér, Judith y Debbora, y otras muchas, que sería largo de contar.

Pues siendo esta la costumbre antigua de Dios para con este pueblo, pregunto ahora: cómo haciendo él tantas oraciones, y acompañandolas con la guarda de las ceremonias de la ley, a cabo de tantos años nunca han sido oidos ni socorridos? Por ventura ha Dios mudado con el tiempo y con los muchos años la condicion o naturaleza que tenia; pues nunca entonces fue llamado, que no acudiesse al llamamiento; y ahora siendo tantas mil veces llamado, no responde? Quién dirá tal blasphemia? *No es Dios*, dixo Balaam, 3 *como el hombre, paraque falte su palabra; ni como el hijo del hom-*

1 *Jud.* III. IV. VI. VIII. X. XIII. 2 IV. *Reg.* XIX.
3 *Num.* XXIII.

hombre, *paraque se haya de mudar*. Antes es tan propio de Dios ser inmudable, que una de las diferencias que hay entre él y sus criaturas, es que ninguna hay en el cielo ni en la tierra que no esté sujeta á alguna mudanza corporal o espiritual; mas en solo Dios no la puede haver por razon de su eternidad: la qual es tan propia suya, que sola esta razon movió a Aristoteles a decir, que el mundo havia sido *ab æterno*: por no poner mudanza en Dios, queriendo en un tiempo lo que en otro no quiso. Del qual engaño no es de este lugar tratar de proposito. Pues siendo esta inmutabilidad tan propia de aquella soberana eternidad, respondanme qual sea la causa por la qual no hallandose en toda la santa Escriptura una sola vez que fuesse Dios de todo corazon llamado, qué no acudiesse a este llamamiento; ¿ cómo ahora siendo tantas veces llamado, ningun linage de consolacion ni de socorro embia a los que lo llaman; y mas guardando su ley, segun ellos piensan? Hay quien pueda responder a esta pregunta?

Pues mucho menos podrán responder a la que tras esta se sigue. Despues que Moysen declaró al pueblo las grandes calamidades que le havian de venir si no guardasse la ley de Dios, añadió estas palabras: 1 *Si despues que te vieres afligido con estos trabajos, te arrepintieres y volvieres a Dios de todo corazon, él te embiará socorro, y habrá misericordia de tí, y te librará de tu captiverio; aunque estés desterrado en los ultimos terminos del mun-*

1 *Deut.* XXX.

mundo. Esto mismo prophetizó tambien Azarías: el qual (volviendo el Rey Asa de una gran victoria dada por mano de Dios contra los Reyes de Ethiopia) lleno del Espiritu de Dios dixo assi: 1 *Oyeme, Rey Asa, y tú, pueblo de Judá y Benjamin. Dios estuvo con vosotros, porque vosotros estuvistes con él. Si buscaredes a Dios, hallarlo heis: mas si lo desampararedes, desampararos ha. Y sabed, que se passarán muchos dias en Israel sin el Dios verdadero, y sin Sacerdote que enseñe al pueblo, y sin ley de Dios. Y si en este tiempo apretados los hombres con sus angustias, se volvieren al Señor Dios de Israel y le buscaren, hallarlo han.* Esta es promesa de Dios, confirmada en todas las santas Escripturas en favor de los verdaderos penitentes. ¿ Pues qué se puede responder aqui? ¿ No es Dios la misma verdad? no es tan imposible faltar la palabra de Dios, como dexar él de ser Dios? no es cierto que *el cielo y la tierra pueden faltar*, 2 *mas la palabra de Dios nunca faltará?* Qué otras cosas engrandecen mas todos los Psalmos, que la verdad de Dios? Por esta razon le llama David 3 *Dios de la verdad*. Y para significar la certidumbre y constancia de ella, dice 4 que *la tiene afijada y escripta en los cielos*, que son incorruptibles, para dar a entender que nunca esta verdad faltará. Pues defiendanme ahora aqui la verdad de esta promesa divina. Porque si esta gente dice, que de verdad está convertida a Dios, y guar-

1 II. *Paral.* XV. 2 *Luc.* XXI. 3 *Psalm.* XXX. 4 *Psalm.* LXXXVIII.

guarda fielmente su ley ; ¿ cómo aquella infalible verdad no cumple en tantos años la palabra de esta promesa ? quién podrá responder a esta pregunta ?

A esta añado la que se sigue. Quien leyere las santas Escripturas, hallará, que una de las principales partes de ellas es prometer Dios mil maneras de favores y regalos a los guardadores de su ley. Esto nos declaran aquellas palabras del Psalmo 33. que dicen assi : *Los ojos del Señor están puestos sobre los justos, y sus oidos en las oraciones de ellos : : : : Llamaron los justos al Señor, y él los oyó e libró de todas sus tribulaciones. Cerca está el Señor de todos los atribulados de corazon, y hará salvos a todos los de espiritu humilde. Muchas son las tribulaciones de los justos; mas de todas ellas los librará el Señor. El Señor tiene cuidado de guardar todos sus huesos, y ni uno solo de ellos se quebrará.* Todas estas son palabras de Dios por este Propheta. Y conforme a esto en el Psalmo 36. entre otros muchos favores que promete al justo, añade esta manera de regalo, diciendo, que *quando cayere, no se lastimará : porque el Señor pondrá su mano debaxo paraque no se lastime.* ¿ Pues qué cosa mas tierna y mas amorosa se pudiera prometer que esta ? Y porque la mas propia condicion de los fieles amigos es acudir al tiempo de la tribulacion, acaba el Propheta este Psalmo con estas palabras: *La salud de los justos procede del Señor, y él es su protector en el tiempo de la tribulacion : y ayudarlos ha el Señor, y defenderlos ha,*

y librarlos ha de los pecadores ; porque esperaron en él. ¿ Pues qué otra cosa contiene el Psalmo 90. que comienza : *Qui habitat*, sino favores y regalos de los justos en el tiempo de sus trabajos? ¡ Qué palabras aquellas de tan gran favor ! *Con sus espaldas te hará sombra , y debaxo de sus alas tendrás segura esperanza. La verdad de su palabra te cubrirá como con un escudo : y no tendrás porque temer los peligros de la noche, ni las saetas que vuelan de dia.* Y mas abaxo dice : *A los Angeles tiene Dios mandado que te traygan en las palmas de las manos , porque no tropiecen tus pies en una piedra : y andarás sobre serpientes y basiliscos , y hollarás leones y dragones.* Quiere decir , que no havrá peligro ni fuerza tan grande , que te pueda perjudicar o dañar. Y finalmente concluye Dios este Psalmo diciendo: *Llamóme el justo, e yo le oí : con él estoy en medio de su tribulacion : librarlo he, y glorificarlo he.* Juntemos con estas las palabras y promesas del Psal. 124. en el qual promete Dios a sus siervos tan gran seguridad y firmeza *como la del monte de Sion que jamas podrá ser movido.* Y añade que *el mismo Señor estará en torno de su pueblo* : y esto no por tiempo determinado ; sino *en los siglos de los siglos.*

§. I.

§. I.

PROSIGUE EL MISMO ARGUMENTO.

Pues si esta gente tanto se precia de servir a Dios y guardar su ley ; ¿ cómo este Señor no les acude ? cómo no les socorre ? cómo no les cumple todas estas promesas y palabras ? cómo ha tantos años que los dexa andar tan maltratados y descarriados entre todas las naciones del mundo ? cómo se compadece esta tan grande y tan antigua calamidad con aquellas palabras del Eclesiastico , que dicen : 1 *Mirad , hijos , todas las naciones del mundo , y sabed que nadie esperó en el Señor, que le saliessen en blanco sus esperanzas. Porque ¿quién jamas perseveró en la guarda de sus mandamientos , que fuesse de él desamparado ? y quién lo llamó, que fuesse de él menospreciado ? Porque el Señor es piadoso y misericordioso : el qual perdona los pecados en el dia de la tribulacion, y es amparo y defension de todos los que lo buscan de verdad.* Todas estas son palabras del Eclesiastico. Juntad con esto el testimonio que de esta paternal providencia de Dios da el Propheta David en el Psalmo 120. donde entre otras cosas dice assi : *No permitirá el Señor que desvarien tus pies : ni dormirá el que tiene cargo de tí. Mira que no dormitará ni dormirá el que es guarda de Israel. De dia no te quemará el sol , ni la luna de noche. El Se-*

1 Eccli. II.

ñor es tu guarda: el Señor es el que anda a tu mano derecha para defenderte. No acabariamos de referir en mucha escriptura todas las otras autoridades que testifican esto mismo. Y para prueba de todo lo dicho no quiero otro argumento sino el tratamiento que Dios hizo a este pueblo todo el tiempo que anduvo debaxo de su amparo. ¡ Qué de maravillas obró para sacarlos de Egypto y llevarlos a la tierra de promision! Abrió los mares por do pasassen: ahogó en ellos todos sus perseguidores: embióles manná del cielo: dióles agua de una peña: guiabalos de dia con una columna de nube, y de noche con otra de fuego: señalabales el lugar donde havian de asentar sus tiendas: detuvo las corrientes del rio Jordán: peleó por ellos contra todos sus enemigos; e hizolos señores de toda aquella tierra prometida: y finalmente de tal manera se huvo con ellos en todo este camino, que les dixo Moysen, 1 que *los havia Dios traido por todo aquel camino con el cuidado y regalo que traeria un padre a un hijo chiquito.* Y el mismo Señor les dixo, 2 que *los havia Dios traido sobre sus alas, como hacen las aguilas a sus hijuelos.* Despues de esta jornada, ¿ quándo les faltó este Señor en todas sus necessidades? quántos Prophetas les embiaba a cada passo paraque los enseñassen, amonestassen y avisassen del castigo que les havia de embiar sino se enmendaban?

Pues veamos ahora qué se hizo toda esta providencia y cuidado paternal de Dios. ¿ *Dónde están*

1 *Deut.* I. 2 *Exod.* XIX.

tân sus misericordias antiguas ? 1 cómo se ha olvidado del pueblo que él havia escogido para sí entre todas las naciones del mundo ? 2 qué se hicieron las victorias miraculosas que tantas veces les daba contra los enemigos que los oprimian ? qué es de los Prophetas por quien los avisaba y declaraba su voluntad ? cómo se ha olvidado de aquel testamento tantas veces repetido, 3 donde dice que *ellos serian su pueblo , y él sería su Dios* ? Y ser él su Dios es serle todas las cosas que tocassen á su salud y consolacion.

¿ Qué es esto ? qué mudanza ha sido esta ? qué desamparo de tantos años , en los quales ninguna cosa ha havido de las passadas, sino trabajos sobre trabajos , persecuciones sobre persecuciones , injurias sobre injurias , y opresiones sobre opresiones; perseverando todavia esta gente , como ellos piensan , en medio de tantas calamidades en la fe y guarda de su ley ? dónde está la providencia y cuidado paternal que Dios tiene de los que le sirven? dónde su fidelidad , su bondad , su verdad , su misericordia , su justicia , su lealtad para un pueblo que tanto padece por serle muy leal ? Ciertamente si aqui no hay alguna culpa mas greve que todas aquellas antiguas , será necessario negar toda la Divinidad con todas estas perfecciones divinas: porque todas ellas faltan, si no haviendo mayores pecados , usa Dios de tan estraño rigor.

N 2 §. II.

1 *Ps.* LXXXVIII. 2 *Deut.* VII. XIV. XXVI. 3 *Levit.* XXVI. *&* II. *Cor.* VI. *&c.*

§. II.

PROMESAS Y AMENAZAS QUE MAS PARTICULARMENTE DICEN A ESTE PUEBLO.

Estas promesas de favores y socorros divinos son comunes y generales para todos los buenos. Otras hay que hablan mas particularmente con este pueblo, si guardare fielmente los mandamientos divinos. Las quales declaró Moysen al mismo pueblo en el capítulo 28. del Deuteronomio por estas palabras: *Si guardares los mandamientos de Dios, hacerte ha el Señor la mas principal y alta gente de todas quantas moran sobre la haz de la tierra, y comprehenderte han todas las bendiciones siguientes. Bendito serás en la ciudad, y bendito fuera de ella. Bendito el fruto de tu vientre, y el fruto de tu tierra, y de tus bestias y ganados. Bendito serás en tus entradas y salidas* (que es, en todas tus obras y caminos.) *Hará el Señor que todos tus enemigos caygan en tierra delante de tí. Por un camino vendrán contra tí, y por siete huirán de tí. Hará el Señor que do quiera que estuvieres, seas cabeza, y no pies : y que estés sobre los otros, y no debaxo de ellos.* Juntemos con estas palabras las que este mismo Secretario de Dios dixo en el capítulo 26. del Levitico; donde entre otros muchos favores dice assi: *Perseguireis a vuestros enemigos, caerán postrados por tierra delante de vosotros. Cinco de vosotros vencerán a ciento de vuestros contrarios, y ciento a diez mil : y caerán*

vuestros enemigos muertos a hierro en vuestra presencia. Pondré mis ojos sobre vosotros, y multiplicaros he. Pondré mi tabernaculo en medio de vosotros, y no os desechará mi anima. Andaré entre vosotros, y seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.

Todas estas son palabras y promesas de Dios; de cuya verdad ya havemos tratado : y no havia que tratar, pues ella es tan cierta y tan infalible como el mismo Dios. Siendo esto assi, confiesso que quedo atonito y fuera de mí, viendo como estas palabras no bastan para alumbrar la gente que aun permanece obstinada en sus tinieblas. Porque quantas palabras hay en estas promesas divinas, tantos testimonios y argumentos hay contra su ceguera. Porque si ellos se jactan de guardar la ley de Dios; ¿ cómo ninguno de estos favores prometidos a los guardadores de esa ley les cumple Dios? Cuentenlos todos uno por uno, y verán como no solamente nada de esto les pertenece, mas antes todo lo contrario: como la experiencia se lo muestra. Aqui entre otros favores promete Dios que será esta la gente mas principal de todas quantas moran sobre la tierra; y que estarán siempre en lo alto, y no en lo baxo; y que serán cabeza, y no pies. Pues esto ya vemos quan lejos está de ser; pues no hay linage de gente mas aflicta en todas las naciones del mundo : como todos claramente vemos. ¿ Pues cómo no bastará esta consideracion paraque esta gente vea claramente su engaño ? Porque verdaderamente creo, que una de las causas porque nuestro Señor tan distinta-

mente prometió a los guardadores de su ley todos estos tan grandes favores, fue paraque quando viessen que estos les faltaban, entendiessen claramente que no la guardaban; y por consiguiente que no estaban en su amor y gracia: y paraque no pudiessen alegar ignorancia en cosa tan clara.

Pues si procediéremos adelante, hallarémos que assi como Dios promete todos estos favores a los guardadores de la ley, assi amenaza en los capitulos alegados grandes azotes a los quebrantadores de ella. Veamos pues si estos azotes competen a ellos: pues ya vimos que los favores no les tocan. Entre los azotes que a los tales amenaza, uno es derramamiento y destierro en todas las naciones del mundo: y assí dice el mismo Propheta: 1 *Derramarte ha el Señor por todos los pueblos de la tierra, dende el principio hasta los ultimos terminos de ella: y ni aun aí hallarás donde descansen tus pies. Porque el Señor te dará un corazon medroso, y unos ojos enflaquecidos, y una anima consumida de tristeza: y tu vida estará como pendiente y colgada delante de tí.* Esta misma plaga y Prophecia está en el capitulo 26. del Levitico quasi por las mismas palabras: donde el mismo Señor, hablando con los mismos, dice assi: *Derramaros he por todas las gentes, y desenvaynaré mi espada contra vosotros. Y los que de vosotros quedaren, haré que tengan unos corazones tan llenos de miedo en la tierra de sus enemigos, que se espanten de una hoja que vuela por el ayre, y assi huyan de ella co-*

1 *Eod. c. Deut.*

como de la espada del enemigo : y ninguno de ellos osará resistir a sus contrarios. Estas son palabras de Dios por su Propheta. Las quales verdaderamente me ponen en grande admiracion , por ver que passa de tres mil años que este gran Propheta y Secretario de los consejos divinos prophetizó este destierro y derramamiento que ahora vemos : y esto con tan claras palabras , como si lo estuviera mirando con sus ojos. Pues hagamos ahora esta consideracion : Si ninguno de aquellos favores susodichos que Dios promete a los guardadores de su ley , cabe en este pueblo : y si los azotes y calamidades con que le amenaza , vemos a la letra executados en él ; ¿quién podrá dudar que no guardan la ley de Dios ; pues ningun favor de los prometidos se ve en ellos , y por el contrario vense el destierro , los miedos y abatimientos que se amenazan a los que no la guardan ? Y está claro que no la guardan pues no reciben ni obedecen a aquel Señor a quien mandó Dios por Moysen que obedeciessen quando viniesse, 1 so pena de tomar él mismo a su cargo ser el vengador de quien no le obedeciesse. ¿ Qué se puede responder a esta razon ? y qué escusa tendrán delante de aquel rectissimo juez los que leyendo tales promesas por una parte, y tales amenazas por otra , y viendose tan claramente comprehendidos en ambas cosas , todavia perseveran en su obstinacion ? Quando comienzo a espantarme de tan grande ceguedad , no hallo otra salida , sino considerar a qué estado llega

1 *Deut.* XVIII. *Act.* III.

ga una anima desamparada de Dios : como lo vemos en Pharaon ; el qual viendo tantas maravillas y plagas sobre sí, 1 contodo esto perseveró en su obstinacion: y tales parece que están los que viendo todas estas cosas susodichas, permanecen en su incredulidad.

§. III.

EXEMPLOS DE LA ESCRIPTURA SAGRADA QUE ARGUYEN A LA MISMA CEGUEDAD.

Para confirmacion de lo dicho contaré aqui una historia, la qual sola atentamente considerada, sin duda basta para abrir los ojos de los que hasta hoy dia viven ciegos. Quando Holofernes, Capitan general de Nabuchodonosor, 1 puso cerco sobre la ciudad de Bethulia, donde moraba aquella famosa Judith, viendo que solo esta ciudad se apercibia para resistirle (como quiera que las otras le saliessen a recibir con grande fiesta, por el gran pavor que havia caido en los corazones de todos) maravillado e indignado de esta resistencia, mandó llamar a los Principes de los hijos de Amon y Moab (que eran vecinos y comarcanos de aquella gente) paraque le informassen de la qualidad de aquel pueblo, y de las fuerzas en que confiaba ; pues solo él no le havia recibido pacificamente. Entonces Achior, Principe de los hijos de Amon, habida licencia para responder, y protestan-

1 *Exod.* VII. &c. 2 *Judith.* V.

tando que diria verdad en todo lo que dixesse, contó toda la historia y origen de aquel pueblo, y todas las maravillas que Dios havia obrado por él, assi en las plagas de Egypto, como en abrirles los mares por do pasassen a pie enjuto, ahogando todo el exercito de Pharaon que los seguia. Y contó mas: que quarenta años los sustentó su Dios en el desierto con provision y mantenimiento del cielo. Y con el favor de Dios, sin arco, sin saetas y sin armas havian conquistado toda la tierra de los Cananeos: porque su Dios peleaba por ellos. Y dixo mas: que todo el tiempo que ellos perseveraban en el servicio y reverencia de su Dios, gozaban de todas las prosperidades y abundancias de bienes; mas que en apartandose de su servicio, y adorando otro Dios, eran destruidos de todas las naciones comarcanas; a las quales eran llevados presos y captivos. Mas si despues de este captiverio hacian penitencia y se volvian a su Dios, él los libraba y restituia en su patria: como havia acaecido pocos dias antes. Porque haviendo sido llevados captivos a tierras estrañas por sus pecados, en volviendose a su Dios fueron librados de captiverio, y volvieron a poblar estos lugares. Por tanto mi parecer es, Señor, que procures saber si este pueblo ha ofendido a su Dios: porque siendo assi, en las manos tenemos la victoria; mas no lo siendo, ten por cierto que su Dios los defenderá, y vendremos a ser oprobrio y deshonra entre las gentes. Quan verdadera haya sido esta relacion de Achior, no solamente lo mostró la experiencia de aquel negocio; mas todos quantos han lei-

do

do las historias sagradas, saben ser todo esto verdad.

Y assi se vé, que en tiempo de David y Salomon (donde el pueblo no conocia otro Dios mas que el suyo) fue tan prosperado y tan multiplicado, que la Escriptura lo compara 1 con las arenas de la mar: y gozaba de tanta paz, que *cada uno debaxo de su parra y de su higuera vivia pacifico y seguro*. Y de la misma prosperidad y paz gozaron en tiempo de Asa, y Josaphat y Ezechias: 2 por el qual peleó Dios maravillosamente contra el Rey de los Assyrios, embiando un Angel que en una noche le mató ciento y ochenta y cinco mil soldados (como poco ha diximos) y sobre todo esto el Rey pagano de aí a pocos dias fue muerto a manos de sus propios hijos. De estas y otras grandes prosperidades gozó este pueblo todo el tiempo que permaneció fiel en el culto y servicio de su Dios. Mas en apartandose de él, era luego entregado por la divina justicia en manos de sus enemigos: de los quales algunos usaron con ellos de tanta crueldad, que los niños de teta achocaban a las paredes, y abrian con las espadas los vientres de las mugeres preñadas. Y para confirmacion de lo dicho, dexados aparte otros muchos exemplos, solamente traeré el de Joás, Rey de Judea: 3 el qual siendo lisongeado de los Grandes del Reyno, otorgóles que adorassen los idolos, y les ofreciessen sacrificios. Por lo qual apenas era cumplido un año, quando Dios por este pe-

1 *III. Reg.* IV. 2 *IV. Reg.* XIX. 3 *II. Par.* XXIV.

pecado los entregó al exercito de Syria: el qual mató todos los Grandes del Reyno, y embió infinitos despojos a su Rey a Damasco. Y dice la Escriptura que *siendo muy pequeño el numero de la gente de Syria, le entregó Dios infinita muchedumbre de aquel pueblo: y al Rey Joás hicieron grandes injurias y afrentas: y assí se volvieron a su tierra dexandole en grandes angustias y enfermedades*. Y sobre todo esto se levantaron contra él sus criados, y a puñaladas le mataron en su cama, y sepultaron su cuerpo en Hierusalem; mas no entre las sepulturas de los Reyes: porque hasta aun en esto quiso tomar Dios de él justa venganza. Pues por estos y por otros tales exemplos entenderémos, quan propicio y favorable era Dios a este pueblo quando le era fiel; y por el contrario, quan severo y riguroso castigador quando se apartaba de él y se entregaba a los idolos. De donde podemos inferir, que assi como la sombra naturalmente sigue al cuerpo, assi la prosperidad seguia a este pueblo quando era fiel, y la adversidad quando infiel. De manera, que por la prosperidad inferimos la buena vida del pueblo, y por la adversidad la mala. Pues como veamos ahora las adversidades que este pueblo padece, el destierro de tantos años, los malos tratamientos de los infieles en las tierras donde moran, y los tributos tan desaforados que cargan sobre ellos; y (lo que mas es) viendo aquel opulentissimo Reyno de Judéa, y aquella su antigua Republica deshecha y aniquilada, y la ciudad con su Templo puesto por tierra; ¿ quién será tan ciego y tan apasionado, que no vea estar Dios contra

tra ellos airado ? pues qué otra puede ser la causa de esta ira, sino pecados ? y qué pecado, sino el de la Passion y muerte del Salvador; el qual pesa mas, como luego dirémos, que todos los pecados del mundo? Porque como Dios sea justissimo juez, proporciona los castigos con los pecados: y pues este es el mayor y mas prolixo castigo que este pueblo ha recibido, necessariamente ha de ser por el mayor de quantos pecados ha cometido; pues no hay otro que iguale con el que está dicho.

§. IV.

PROCURASE INDAGAR LA CAUSA DE LAS CALAMIDADES QUE PADECE ESTE PUEBLO: Y OLVIDO QUE DIOS TIENE DE EL.

Pues con ser este un tan grande argumento de la verdad, añadiré otro no menos urgente. Como sea verdad que tiene Dios este especial cuidado de los guardadores de su ley, muy mayor lo tiene de aquellos que padecen injurias y persecuciones o destierros por la guarda de ella. Porque como esta sea la mayor prueba y fineza de la virtud; assi como el hombre es aqui fiel para con Dios, assi lo es Dios para con él usando de particular misericordia y providencia con los que assi vé atribulados por su causa. Exemplo tenemos en Daniel, 1 que fue echado en el lago de los leones por destruir los idolos de Babylonia: el qual alli fue miraculo-

1 *Dan.* VI.

losamente socorrido y librado por Dios. Y exemplo tenemos en los tres mozos, 1 que siendo echados en el horno de fuego por no adorar la estatua de Nabuchodonosor, fueron alli acompañados de un Angel, y en medio de las llamas cantaban loores a Dios. Y no menor exemplo es el de Santa Susana, 2 que por no cometer el pecado de que era requestada, ofreció vida y fama a manifiesto peligro: la qual tambien fue miraculosamente defendida por aquel Señor por cuya obediencia padecia. De modo que, segun parece por estos exemplos, nunca aquel fidelissimo Señor está mas presente a los suyos, que quando los ve atribulados por su amor. Porque aqui entreviene una maravillosa competencia entre Dios y sus siervos: ellos en ser fieles a Dios en el tiempo de la tribulacion; y Dios mucho mas en ser fiel en el tiempo de ella. Porque ¿cómo sufrirán aquellas reales y nobilissimas entrañas ver un hombre, que tan inclinado es naturalmente a amar sus cosas, su vida y descanso, despreciar todo esto (que es vencer todas las fuerzas de naturaleza) por no ofender a su Criador; y que el Criador viendo esta fidelidad tenga las manos en el seno, y no acuda con extraordinario socorro a quien ve estar padeciendo por él?

Pues siendo esta una verdad tan cierta, y viendo este fidelissimo Señor los destierros y opresiones, y vexaciones y persecuciones que padece este su pueblo en todas las naciones del mundo por la obe-

1 *Ibid.* c. III. 2 *Ibid.* c. XIII.

obediencia de su ley ; si esta obediencia le fuesse agradable, ¿ cómo sería posible que en tantos años no embiasse él alguna manera de favor o de alivio o de socorro a los que ve tan afligidos por su amor? cómo havian de ser los hombres fieles a Dios en guardar sus mandamientos ; y no lo ser Dios, embiandoles favor y consuelo en sus trabajos ? Mas concuerda esto con aquella sentencia del Eclesiastico, que dice : 1 *El hombre cuerdo cree a la ley de Dios ; y la ley le será fiel.* Como si dixera : El es fiel en hacer lo que la ley manda: y la ley le será fiel en cumplir lo que le promete. ¿ Qué se puede responder a esta razon ?

Añado aun a lo dicho otra cosa de mucha consideracion : y es, mirar el tiempo en que esta gente comenzó a padecer calamidades y trabajos. Constanos pues que esto comenzó (como en los capitulos passados claramente mostramos) luego despues de la Passion y muerte del Salvador. Pues si él era el que los Phariseos y Pontifices pensaban, no solo no merecian por esta muerte azotes y castigos de Dios, sino una grande corona. Porque Dios tenia mandado en la ley 2 que *si se levantasse en el pueblo algun Propheta el qual acertasse en las cosas que prophetizaba, mas con todo eso provocasse los hombres a adorar dioses agenos, que a la hora fuesse muerto por ello.* Mas los Pontifices y Phariseos hicieron justicia, no de hombre que se hacia Propheta, sino de hombre de quien ellos decian que se hacia Dios : y por este titulo le pedian

1 *Eccli.* XXXIII. 2 *Deut.* XIII.

dian la muerte diciendo: 1 *Nosotros tenemos ley, y por ella conviene que este hombre muera: porque se hizo Hijo de Dios*. Pues si esta acusacion fuera verdadera, no podian ellos ofrecer a Dios sacrificio mas agradable que este castigo; pues no puede ser mayor blasphemia que usurpar un hombrecillo la Divinidad incomunicable de Dios: 2 lo qual ni aun Lucifer, cabeza de los condenados, intentó hacer. Pues esta obra no solamente no merecia castigo, sino muy gran galardon. Porque ¿qué comparacion tiene con esto lo que hizo Phinees, quando movido con zelo de Dios mató a puñaladas a uno de los hijos de Israel, 3 por verlo estar pecando con una muger de los Madianitas? Ca este hombre deshonesto movido con pura passion cometió aquel pecado; mas Christo, segun ellos dicen, con acuerdo y voluntad determinada se alzó con la Divinidad, llamandose Hijo de Dios. Pues si aquel zelo de Phinees fue tan agradable a Dios, que por él le concedió perpetuidad del Sacerdocio, y (lo que mas es) perdonó al pueblo que le havia publicamente ofendido adorando el idolo de Phogór; ¿quánto mayor galardon merecia esta gente por haver tomado venganza de quien se hacia Dios, no lo siendo? Ciertamente por este zelo, segun ellos dicen, merecian que aunque huviessen cometido muchos pecados, les fuessen perdonados por este servicio; y que particularmente los honrasse Dios con nuevos fa-

1 *Joann.* XIX. 2 *Vide D. Th.* I. *q.* LXIII. *art.* III. 3 Num. XXV.

favores. Mas vemos quan al revés les sucedió el negocio: porque dende el dia que se amancillaron con este pecado, luego se les siguieron persecuciones sobre persecuciones, trabajos sobre trabajos, muertes sobre muertes, robos, incendios, opresiones, vituperios (como arriba contamos) hasta que procediendo siempre de mal en peor, vinieron a perder su Repubiica y su Reyno: el qual era tan grande en tiempo del primer Herodes, que vino despues de su muerte a repartirse en quatro Principados o Reynos. De modo, que los que entonces eran señores de tantas ciudades y provincias, ahora no poseen una sola almena en todo el mundo: y aquella nacion que, como dixo Moysen, 1 era la mas ilustre y la mas ennoblecida del mundo (por razon del conocimiento de Dios, y de la ley dada por él) es ahora, do quiera que está, la mas avasallada del mundo. ¿Pues no mirarán esto los ojos ciegos y miserables? no inquirirán la causa de esta tan estraña mudanza? cómo no miran quantos años ha que los tiene Dios tan olvidados? Como se compadece con este olvido aquella promesa de Dios por Isaias: *¿Qué madre hay que se olvide del hijo que salió de su vientre, y que no tenga entrañas de madre para con él? Mas si este olvido cayere en alguna madre*, *yo*, dice Dios, *nunca me olvidaré de tí: porque en mis manos te tengo escripto.* ¿No es esta palabra de Dios? no es tan verdadera como la misma verdad? pues qué se hizo esta verdad? don-

1 *Exod.* XIX. *Deut.* XXVIII. 2 *Isai.* XLIX.

dónde está el cumplimiento de esta palabra? dónde está la memoria de Dios, encarecida con el exemplo del mayor de los amores, que es el de madre a hijo chiquito? Pues qué dirémos de la memoria del mismo Señor, que con palabras no menos tiernas dice: 1 *Si es hijo mio honrado Ephraim, si mozo delicado: porque despues que hablé de él, todavia me acordaré de él, y apiadando me apiadaré de él.* ¿Pues qué es de esta memoria? qué se hizo de esta piedad? qué de este amor de Dios, como de padre á hijo, y hijo primogenito, como él dixo por Hieremias, *y mozo delicado?* Qué mas diré? donde está aquella paternal providencia, que decia: 2 *Quien a vosotros toca, toca a mi en la lumbre de los ojos?* ¡O ciegos, o engañados por el principe de las tinieblas, o comprehendidos debaxo de aquella maldicion que dice: 3 *Sean escurecidos sus ojos paraque no vean;* y debaxo de aquella que dice: 4 *Castigarte ha Dios con azote de ceguedad y de locura: y quedarás tan ciego, que en medio del dia claro andarás palpando las paredes, y no te quedará luz ni juicio para atinar en el camino que te conviene seguir!* ¿Pues quién no ve el cumplimiento de esta Prophecia? qué luz del medio dia es tan clara, como lo es el de esta verdad, por tantas palabras de Dios testificada? Y con todo eso en este medio dia tan claro no ven el resplandor de esta luz.

Es esta consideracion susodicha tan poderosa para confirmacion de nuestra fe, que aunque fal-

1 *Hier.* XXXI. 2 *Zach.* II. 3 *Ps.* LXVIII. 4 *Deut.* XXVIII.

táran todas las demas que hasta aqui havemos tratado, esta sola bastaba para convencer qualquier entendimiento que no estuviesse obstinado. Para lo qual no dexaré de referir aqui una cosa que pocos dias ha que ha sucedido. Estando un Embajador de este Reyno en el Concilio de Trento, y yendo de alli a Venecia, halló un mancebo de linage de Judios que se havia convertido a nuestra fe. Y venido a este Reyno de Portugal, preguntandole yo qué motivo havia tenido para hacer aquella mudanza, respondióme que las calamidades y miserias que siempre padeció su pueblo despues de la muerte del Salvador. Porque, decia él, hice yo esta consideracion: » O este Señor que fue crucificado, era Hijo de Dios, o no. Si era Hijo de Dios, razon es adorarlo y creerlo; mas si no lo era, y él se hacia Hijo de Dios, no solamente no pecaron los que trataron su muerte, mas antes hicieron a Dios uno de los mayores servicios que se le podian hacer: procurando la muerte de quien se atrevia a robar la Divinidad y gloria de Dios. ¿Pues cómo siendo esto assi, se les siguieron luego tantas maneras de vexaciones y trabajos, que en todas las generaciones passadas hasta hoy duran? y sobre todo esto haver sido de aí a pocos dias asolada, destruida y aniquilada aquella tan antigua Republica, sin ser jamas restituida? Pues no haviendo entonces pecado de idolatria, ¿qué pecado podia haver merecedor de tan largo y espantoso castigo, sino la muerte de Christo? « Esta sola consideracion bastó paraque este hombre conociesse la ceguedad en que estaba, y abriesse los ojos a la luz.

luz. ¿ Pues qué hiciera, si con esta juntára el cumplimiento de todas las Prophecias que hasta aqui havemos referido ?

§. V.

MODO QUE DIOS TUVO EN CASTIGAR LOS MAYORES PECADOS DE ESTE PUEBLO.

Al cabo de todas estas consideraciones añadiré la postrera : a la qual mucho menos se podrá responder que a todas las passadas. Para lo qual será bien hagamos una comparacion del tiempo que duró el destierro de Babylonia, 1 con este que ahora dura ; y de los pecados por los quales se merecieron estos destierros. 2 Y primeramente constanos por testimonios de todas las santas Escripturas, que el principal pecado por donde vino aquel primer destierro, fue el de la idolatria : a la qual era tan inclinado aquel pueblo , que lo compara Hieremias 3 al ardor con que el asno salvage (que es animal muy lascivo) busca la hembra en el tiempo de los zelos : donde los cazadores (por correr él tan desatinado y tan ciego con el furor de su apetito) le suelen armar lazos , y assi lo cazan. Y era este pecado tan usado en aquel pueblo , que (como dice el mismo Propheta 4) *en cada canton, y en cada monte alto , y debaxo de qualquier arbol sombroso tenian edificados sus altares para sacrificar a los idolos*. Y acrecienta mas la malicia de es-

1 IV. Reg. XXV. 2 I. Esdr. I. 3 Hier. II. 4 Id. c. II. III.

este pecado, que haviendo Dios desechado de sí y dado libelo de repudio a los diez Tribus de Israel 1 por este mismo pecado, no escarmentó el Tribu de Judá en cabeza agena; mas antes perseveró en la misma maldad.

El segundo pecado, que era como hermano de este, fue (cosa horrible de decir) que mataban a sus propios hijos e hijas en sacrificio y honra de estos idolos abominables. ¿ Qué cosa se pudiera hacer mas inhumana, mas cruel, mas abominable, y mas contra todos los derechos de naturaleza, pues aun las bestias fieras se ponen a morir por defender las vidas de sus hijuelos?

Pues donde estos dos tan graves pecados reynaban, ¿ qué otros havian de faltar? Estos refiere el Propheta Oseas 2 por estas palabras: *Oid la palabra de Dios, hijos de Israel; porque Dios quiere entrar en juicio con los moradores de la tierra. Porque no hay verdad ni misericordia, ni conocimiento de Dios en ella; sino maldiciones y mentiras, y homicidios y hurtos y adulterios se han multiplicado como en diluvio sobre la tierra, y una sangre cae sobre otra sangre*, que es, muertes sobre muertes, y heridas sobre heridas. Esto dice por Oseas. Mas por Amós dice 3 que *el pecado de la avaricia estaba sobre la cabeza de todos*, y que dende el menor hasta el mayor todos se havian entregado a él; que dende el Propheta hasta el Sacerdote todos urdian engaños. En este tiempo era tanta la falta de los buenos, que dixo

1 IV. Reg. XVII. 2 Osee. IV. 3 Amos IX.

xo Dios por Hieremias : 1 *Rodead todas las calles de Hierusalem, y si hallaredes un hombre que tenga fe, yo usaré de misericordia con él.* El mismo Propheta aconseja que no se fie hermano de hermano, ni pariente de pariente: porque todos eran infieles y tramadores de engaños unos contra otros. Por lo qual afligido el santo Propheta viendo tantos males, decia: 2 *¡ Quién me llevasse de aqui a algun lugar desierto y solitario, para huir de este mi pueblo! Porque todos ellos son adulteros y quadrillas de hombres perversos.* Por Ezechiel en el capitulo 5. los acusa nuestro Señor, diciendo que havian llegado a tan grande corrupcion de vida, que sobrepujaban en los vicios a todas las naciones de Gentiles que estaban al derredor de ellos: y esta sentencia repite muchas veces en este mismo lugar. Mas por abreviar pondré aqui un memorial de los pecados de aquel pueblo; el qual mandó Dios hacer a este Propheta por estas palabras: 3 *Hijo de hombre ¿ no juzgarás esta ciudad ensangrentada con tantas muertes, y no le declararás sus maldades? Con esta sangre que derramaste, y con los idolos que adoraste, has sido contaminada. Los Principes de Israel usaron de su poder para oprimir los pobres. Los hijos afrentaron y desacataron a sus padres. Los peregrinos y estrangeros que havia en ti, han sido calumniados. Los huerfanos y viudas han sido afligidas. Despreciastes mi Santuario, y profanastes los dias de mi Sabado. En ti*

1 Hier. V. 2 Ib. c. IX. 3 Cap. XXII.

se hallaron hombres infamadores de honras y derramadores de sangre. En los montes sacrificabas a los idolos, y comias las carnes sacrificadas a ellos. Los hijos durmieron con las mugeres de sus padres; y los suegros con las nueras, mugeres de sus hijos; y los hermanos con las hermanas, hijas de sus padres; y cada uno trataba de cometer adulterio con la muger de su proximo. Los jueces por dadivas y presentes pervirtieron la justicia. Los ricos con usuras y agravios robaron la hacienda de los pobres, y por codicia de los bienes agenos urdian engaños y calumnias para poseerlos. Hasta aqui son palabras del Propheta. ¿ Pues qué maldades no se comprehenden debaxo de estas ? Adónde podia llegar mas la corrupcion de la vida humana, que a esta ? Pues aun passa el negocio mas adelante : porque por este mismo Propheta en el capitulo 16. jura Dios diciendo que *ni en Sodoma ni en sus lugares comarcanos se hallaron tantas maldades como en su pueblo.* Con lo qual contexta lo que el mismo Señor dice en Hieremias por estas palabras 1 *Mayor ha sido la maldad de mi pueblo que la de Sodoma, la qual fue subvertida en un momento.* Porque tampoco faltó aqui el pecado nefando, por el qual esta malvada ciudad fue abrasada y consumida. Y por esto es alabado el Rey Asa, 2 porque desterró esta abominacion de su Reyno : y mucho mas el santissimo Rey Josías, 3 que fue poco antes del captiverio de Babylonia : el qual

1 *Thren.* IV. 2 III. *Reg.* XV. 3 IV. *Reg.* XXIII.

qual comenzando a reynar halló este vicio tan recibido y usado entre los hombres perversos, que junto al santo Templo estaban edificadas las casillas de los efeminados: las quales el santo Rey puso por tierra, y purgó la ciudad de tan grande abominacion.

§. VI.

INFIERESE SER MAYOR PECADO POR EL QUE PADECE ESTE PUEBLO TANTO MAYOR CASTIGO.

De lo dicho parece claro, que los pecados en aquel tiempo havian llegado a la cumbre; y que no era razon que la divina justicia (despues de haver tantas veces amonestado y amenazado los hombres por sus Prophetas llamandolos a penitencia, sin haver en ellos enmienda) disimulasse el castigo tan merecido. Y assi embió contra ellos su azote: que fue Nabuchodonosor, Rey de Babylonia; el qual destruyó aquel Reyno, y llevó el pueblo captivo a Babylonia: y este captiverio duró por espacio de setenta años; despues de los quales fueron restituidos a su patria: 1 Y aun en este tiempo no faltaron a los desterrados Prophetas que los amonestasen y enseñassen en su captiverio: como fue Ezechiel y Daniel, y aquellos tres santos mozos que mandó Nabuchodonosor echar en el fuego. 2

O 4 Pues

1 *Hier.* XXV. II. *Par.* XXXVI. *Dan.* IX. I. *Esdr.* I. 2 *Ezech.* I. *Dan.* III.

Pues no haviendo durado este captiverio y destierro mas que por espacio de setenta años, siendo tantos y tan graves los pecados que lo merecieron, y durando ahora el presente por mas de mil y quinientos años, necessariamente havemos de confesar, supuesta la rectitud e igualdad de la justicia divina, que tanto es mayor la causa de este destierro, quanto este castigo es mayor que aquel, ¿ Pues qué pecados serán estos ? Idolatría, que fue el mayor de aquel tiempo ? Claro está que no: porque despues de aquel captiverio quedaron tan libres de este pecado, que no solo en el Templo no quisieron admitir la imagen del Emperador Cayo, mas ni en los lugares publicos de la ciudad la de Tiberio: sobre lo qual se ofrecieron todos al cuchillo, por no consentir esto; como arriba declaramos. ¿ Pues qué otro pecado hacen ? Sacrifican sus hijos, como antes, por honra de los dioses ? Mucho menos. ¿ Quebrantan las leyes de Dios y sus ceremonias ? Antes presumen ser tan fieles y leales a Dios, que sufren andar derramados y perseguidos por todo el mundo por guardarlas. ¿ Descuidanse de llamar a Dios y pedirle socorro ? Antes gastan muy largos espacios en sus Synagogas en oracion; y con todo esto nunca son oidos. ¿ Pues qué dirémos aqui ? Una de dos ha de ser: o havemos de poner macula, como ya dixe, en la justicia, bondad, verdad y fidelidad de Dios (pues no usa de misericordia con gente tan afligida por su respecto) lo qual sería grandissima blasphemia; o havemos de confesar, que no entreviniendo aqui ninguno

de

de aquellos antiguos y gravissimos pecados, que otro alguno ha de haver tanto mayor que todos aquellos, quanto el castigo de este es mayor que aquel. ¿ Pues qual puede ser este, sino el que se cometió en la muerte injustissima del Hijo de Dios? Porque en este pecado concurrieron todas las deformidades y maldades que el entendimiento humano puede comprehender: y todas en summo grado de malicia. Porque aqui primeramente entrevino pecado de incredulidad; pues no quisieron creer a un Señor a quien tantas Prophecias y milagros, quales jamas se hicieron, daban tan claro testimonio de quien era. Fue el mayor de todos los sacrilegios que se pudieran cometer; porque no fue profanar los vasos sagrados o el templo material de Dios, sino aquel templo vivo de la sagrada humanidad, formado por virtud del Espiritu Santo, donde no por sombras y figuras, sino real y verdaderamente moraba toda la Divinidad, unida en una persona con la humanidad: el qual ellos crudelissimamente maltrataron, violaron y ensangrentaron. Fue tambien un linage de parricidio; pues privaron de la vida al comun Padre y Criador de todas las cosas, *por quien vivimos y nos movemos y somos.* 1 Fue el mayor desagradecimiento que se pudo pensar; pues desecharon el mayor de todos los beneficios divinos, que fue la visitacion y venida del Hijo de Dios para su remedio. Fue desobediencia y rebelion contra el imperio y manda-

1 *Act.* XVII.

damiento de Dios: el qual por Moysen havia mandado 1 que *quando este Señor viniesse al mundo, fuesse obedecido, so pena de ser él vengador contra quien le desobedeciesse.* Fue juntamente pecado de malicia ; pues a sabiendas se quisieron cegar, confessando los milagros que el Salvador hacia, quando dixeron : 2 ¿ *Qué hacemos ; que este hombre hace muchas señales* ? y quando dieron dinero a las guardas del sepulcro paraque negassen el milagro de su resurreccion. Fue el mayor desprecio y vituperio de la divina Magestad que se pudiera imaginar ; pues ayuntaron a la muerte del innocente tantas maneras de deshonras, escarnios, bofetadas, pescozones, azotes, espinas, vestiduras de escarnio, compañia de ladrones, y sobre todo 3 competencia con Barrabás. Finalmente si todos quantos pecados de odio, invidia, crueldad e inhumanidad, en el mundo se han cometido (no solo contra los hombres, sino contra el mismo Dios) se juntaren en uno, no igualarán con la maldad que fue poner manos sangrientas en el verdadero Hijo de Dios y Señor de todo lo criado. ¿ Pues qué otro pecado se pudiera cometer, que tal castigo y tal destierro de tantos años mereciera, sino este ; pues todos los antiguos, que eran gravissimos, con solo setenta años de captiverio se purgaron ? Qué se puede responponder a esta pregunta ?

Si a esto respondieren, que los justos tambien son

1 *Deut.* XXVIII. *Act.* III. 2 *Joann.* XI. *Math.* XXVIII.
3 *Id. c.* XXVII.

son attribulados muchas veces en esta vida, confessarlo he : mas la tribulacion de ellos se acaba en breve, y tras de ella se siguen grandes favores : como parece en los trabajos del santo Job, de Tobias, de Joseph y de David, y de otros muchos. Lo qual no vemos en este destierro. Si dixeren, que nuestros Martyres tambien consintió Dios que padeciessen mil maneras de tormentos y destierros; que no es maravilla padecer ellos lo mismo : a esto respondemos, que los Martyres recibian de Dios grandes y maravillosos favores en medio de estos tormentos. Amansaba muchas veces las bestias fieras, apagaba las llamas de fuego, visitabalos en las carceles con sus Angeles, curaba y sanaba sus llagas, obraba por manos de ellos muchos milagros. Y, lo que mas es, duró esta persecucion poco mas de docientos años; y al cabo de ellos, perseverando con una maravillosa fe y constancia, salieron vencedores de toda la potencia del mundo y del infierno, e hicieron al mundo el mayor beneficio que jamas se hizo: que fue poner por tierra todos los templos y altares de los idolos, y desterrar del mundo la blasphemia de la idolatría, y plantar el conocimiento del verdadero Dios y Señor de todo lo criado. Mas ellos ha mas de mil y quinientos años que padecen este destierro, sin consuelo, sin milagros, sin Prophecias, sin Republica, sin lugar de sacrificio, y sin manifiestos favores del Cielo. ¿ Pues qué tiene que ver esta calamidad con las de nuestros Martyres ?

Si dixeren, que por los pecados que ahora co-

cometen en no guardar perfectamente la ley de Dios y sus ceremonias, los dexa andar tan maltratados entre las otras naciones: a esto se responde, que sin comparacion eran mayores los pecados que se cometian antes del captiverio de Babylonia, como claramente vimos. ¿ Pues cómo aquel rectissimo juez castiga mucho menores pecados con castigo sin comparacion mayor ? Diganme pues, qué pecado es este merecedor de tan grande castigo. Respondan a todas estas preguntas: satisfagan a todas estas razones: declarennos qué pecado sea este.

No faltan algunos que viendose convencidos con esta razon, y con la grandeza de las miserias que padecen, acogensen a decir, que por el pecado que cometieron en la salida de Egypto adorando el becerro, 1 padecen tan largo destierro. ¡ O con quanta razon dixo el Sabio: 2 *Achaques busca el que quiere apartarse de su amigo* ! ¿ Qué respuesta se podria dar mas fuera de toda apariencia, que esta ? Porque primeramente Moysen hizo grande riza en el pueblo por aquel pecado. Y despues dice la Escriptura 3 que *Dios tambien castigó al pueblo por él.* Y si se alegare haver él amenazado que el dia de la venganza castigaria esta culpa; no se llama en la Escriptura dia de la venganza sino el dia de juicio universal, donde serian castigados por esta culpa los que entonces no hicieron penitencia de ella.

Item es un linage de donayre decir que por aquel

1 *Exod.* XXXII. 2 *Prov.* XXVIII. 3 *Ezech.* XXXII.

aquel pecado andan ahora padeciendo. ¿Quántas veces el tribu de Judá adoró, no ya los becerros, sino los demonios, capitales enemigos de Dios, que estaban en los idolos; y no contentos con adorarlos, les sacrificaban sus hijos e hijas, y los passaban por fuego? 1 Pues porqué por aquel pecado padecen ahora este destierro, haviendo cometido otros semejantes; y mas juntando con la idolatría la cruel muerte de sus hijos? Todas estas consideraciones muestran claramente, que los que esto dicen, se asen a estas ramillas, no para mas que para tener algo que decir a quien los quiere convencer con tan manifiesta probanza. Los quales tendrán mal pleyto el dia de la cuenta; pues ellos mismos con tan liviano fundamento se dexaron engañar. Assi que vuelvan y revuelvan todas las Escripturas, busquen quantos agujeros y portillos quisieren por donde se puedan colar; y hallarán por cierto que ningun pecado se pudiera cometer digno de tal destierro, y de todas las calamidades que hasta aqui havemos referido, sino solo el que está dicho: que es mucho mayor que todas las idolatrías del mundo.

1 II. Par. XXVIII. Psalm. CV.

CAPITULO XIX.

DEL TIEMPO DE LA VENIDA DEL SALVADOR, EN EL QUAL SE HAVIA DE DAR PRINCIPIO A ESTAS OBRAS MARAVILLOSAS QUE HAVEMOS REFERIDO.

COmo sea verdad que el principio y fundamento de toda nuestra salud sea el conocimiento de Christo, no se contentó la divina providencia con todas estas Prophecias y señales que hasta aqui havemos referido, para conocerlo quando viniesse, sino quiso tambien señalarnos como con el dedo el tiempo en que havia de venir; paraque a nadie quedasse velo de ignorancia o escusa alguna, si no le conociesse. Para lo qual es mucho de notar, que aunque todas las Prophecias sean adalides, que nos guian al conocimiento de Christo; pero las mas claras y peremptorias, y las que no sufren ningun velo de escusa, son las que prophetizando lo que ha de ser, señalan el tiempo y los años en que ha de ser. Y de esta manera declaró Dios al Patriarca Abraham [1] que *sus descendientes estarian en Egypto afligidos por espacio de quatrocientos años; mas que estos cumplidos, los sacaria de alli con mucha prosperidad.* Y por Isaias en el capitulo 7. mandó denunciar que *de aí a sesenta y cinco años el pueblo de los diez tribus de Israel se aca-*

[1] *Genes.* XV.

acabaria: y assi en ese tiempo fue este pueblo destruido 1 y llevado captivo a tierras estrañas por el Rey de los Assyrios. Mas como en el conocimiento de la venida del Salvador iba mucho mas, puso mas claras señales para conocer el tiempo de ella. Entre las quales la primera y muy conocida és la Prophecia antiquissima del Patriarca Jacob: el qual estando para morir, y dando su bendicion a Judas su hijo, 2 dixo que *no faltaria el sceptro y caudillo del tribu de Judá hasta que viniesse el que havia de ser embiado : el qual havia de ser esperanza de las gentes* : que es el *Mesías*; como la interpretacion Chaldea trasladó. Este sceptro e Imperio sabemos por Josepho, y por todas las historias antiguas, que cesó al tiempo que el Salvador nació, quando reynaba Herodes, que era de linage de los Iduméos, el qual oida la fama del nacimiento de este nuevo Rey, temiendo por esta ocasion perder su Reynado, 3 mató los innocentes, por matar a él entre ellos; como arriba diximos. Y despues acá nunca huvo mas Rey, ni del tribu de Judá, ni del linage de David. Antes el Emperador Vespasiano mandó matar quantos se hallaron de este linage, por quitar al pueblo ocasion de alguna rebelion o levantamiento. Siendo esto assi, y siendo esta palabra y verdad infalible de Dios; ¿ quién puede dudar que el Salvador és ya venido, pues aquel sceptro de David es ya acabado, sino quien blasphemando negare la verdad

1 IV. Reg. XVII. 2 Genes. XLIX. 3 Matth II.

dad de la palabra de Dios?

La segunda señal de este tiempo es la Prophecia de Aggéo: el qual despues de haver escrito diligentemente el año, el mes y el dia en que pronunció esta prophecia, dice estas palabras: 1 *¿Quién de vosotros es ahora vivo, que viesse este Templo en su primera gloria? No os parece que es quasi nada en comparacion de aquel? Pues esfuerzate Zorobabel, y tu tambien Jesu, hijo de Josedec; porque de aqui a pocos dias yo moveré, dice Dios, el cielo y la tierra y la mar, y moveré todas las gentes, y vendrá el deseado de todas ellas, e hinchiré esta casa de gloria. Y será grande la gloria de esta casa postrera, mucho mas que la de la primera.* Hasta aqui son palabras de Dios por el Propheta: en las quales señala la causa por donde este Templo seria mas glorioso que el primero: no por la ventaja de las labores del edificio (porque no havia comparacion de uno a otro) sino porque el Salvador del mundo entraria en él, y lo esclareceria mucho mas con su presencia, que lo fue con todas las riquezas de Salomon: assi como tambien esclareció el lugar de Bethlehem 2 con su nacimiento sobre todos los otros millares de lugares del Reyno de Judéa. Luego necessariamente havemos de concluir, que estando en pie aquel Templo, vino el Salvador a él; pues con su presencia lo havia de hacer mas glorioso que el de Salomon. Pues como aquel Templo esté ya asola-

1 *Aggai.* II. 2 *Mich.* V. *Matth.* II.

lado y destruido tantos mil años ha, siguese necessariamente que el Salvador es ya venido. Donde es mucho de considerar que la voluntad de Dios era que aquella Republica estuviesse entera quando el Salvador viniesse: y constanos que lo esencial de una Republica perfecta es haver en ella Reyno y Sacerdocio: lo uno para gobernar el pueblo, y lo otro para honrar y aplacar a Dios. Y assi la prophecia de Jacob trata del Reyno, y la de Aggéo del Sacerdocio. Pero ambas a dos ayuntó Hieremias por palabras clarissimas: 1 en las quales prophetiza Dios la perpetuidad, assi del nuevo Reyno de Christo, como de su Sacerdocio, despues de su venida, diciendo assi: *No faltará hombre del linage de David que succeda en su trono: ni tampoco de los Sacerdotes y Levitas que ofrezcan sacrificios.* Y añade luego: *Esto dice el Señor: Si es possible faltar el concierto y orden que tengo puesto con el dia y la noche, paraque no haya en el mundo dia ni noche; assi será possible faltar el concierto y la promesa que tengo hecha con David mi siervo, paraque no succeda hijo suyo en su Reyno; y Levitas y Sacerdotes ministros mios.* Lo susodicho es del Propheta. En cuyas palabras promete Dios la perpetuidad del Reyno de David y del Sacerdocio con la mas firme comparacion que se pudiera prometer. Porque dice, *que assi como es impossible faltar en el mundo dia y noche, assi es impossible faltar en su pueblo Rey*

1 *Cap.* XXXIII.

del linage de David, y Sacerdocio. Respondanme pues a esta Prophecia todos los maestros de los Hebreos. Porque si no admiten el Reyno de Christo hijo de David (que reyna en el pueblo Christiano, y reynará para siempre) y el Sacerdocio de la nueva ley (que es segun la orden de Melchisedech; el qual succedió al Levitico) ¿cómo podrán salvar esta promesa tan firme de Dios, pues quitado aparte este nuevo Reyno y Sacerdocio, no vemos entre ellos rastro ni humo de lo uno ni de lo otro tantos mil años ha; y mayormente estando el Templo (fuera del qual no se podia ofrecer sacrificio) asolado y destruido? Pues qué entendimiento havrá tan ciego, que no quede concluido y desengañado con esta Prophecia?

Ayunto a esto aquella clarissima y solemne Prophecia con que Dios prometió perpetuidad del Reyno a los descendientes de David, con palabras de semejante firmeza que las passadas. Porque despues que al principio del Psalmo 88. encarece la verdad de las promesas y de la omnipotencia de Dios (a la qual ninguna cosa es impossible) promete luego una cosa que solo Dios podia prometer y cumplir. Porque haviendo fenecido todos los Reynos y Monarquias del mundo, promete él un nuevo Reyno, y una succesion perpetua, y una nueva Monarquia que durará hasta el fin del mundo: la qual ni pecados, ni poderes, ni fuerzas humanas podrán impedir. Y assi dice él en el sobredicho Psalmo estas palabras: *Hallé a David mi siervo, y ungilo con mi santo*

to oleo: mi mano le ayudará, y mi brazo le confortará. No prevalecerá el enemigo contra él, y el hijo de la maldad no será poderoso para dañarle. Y luego mas abaxo: *Yo*, dice él, *lo levantaré, como primogenito mio, mas alto que los Reyes de la tierra. Eternalmente usaré de misericordia con él; y este testamento y promesa mia le será fiel. Y haré que sus hijos reynen en los siglos, su trono sea tan cierto como los dias del cielo. Y si sus hijos desampararen mi ley, y no caminaren por los caminos de la justicia, visitaré con la vara de mi castigo y con azotes los pecados de ellos: mas ni por eso apartaré mi misericordia de ellos, ni les haré algun daño en mi verdad, ni quebrantaré el testamento y promesa que les tengo hecha; ni consentiré que las palabras de mi boca salgan en vano. Una vez juré por mi santo Nombre que no faltaria esta mi promesa a David; sino que el Reyno de sus hijos permaneceria para siempre, y que su trono sería tan perpetuo como el sol y como la luna: de lo qual todo es Dios en el Cielo testigo fiel.* Hasta aqui son palabras del Psalmo. Pregunto pues ahora a todos los entendimientos humanos: Si Tullio y Demostenes, que fueron maestros de hablar, quisieran prometer un Reyno perpetuo que durasse quanto durasse el mundo, ¿con qué otras palabras mas veces repetidas, y con qué comparaciones mas firmes lo pudieran prometer? Juntando a esto, que no contento Dios con solo el testimonio de su palabra, acrecentó juramento solemne por si mismo. Pues

siendo esta promesa tan cierta, tan encarecida, y tan fundada, pido ahora a los que están obstinados en su incredulidad, el cumplimiento de esta promesa, que es el Reyno perpetuo del linage de David. Porque si no admiten el Reyno de Christo hijo de David, que reyna en la casa del verdadero Jacob e Israel, que es el pueblo de los fieles, ¿ con qué podrán defender la verdad de esta promesa divina ?

Pues como ellos se ven tan apretados con esta razon tan eficaz, fundada en la santa Escriptura, acogense a las fabulas que suelen alegar en semejantes aprietos, y responden que allá adelante de los montes Caspios tienen su Rey de linage de David. Esto es imitar a los que tienen mal pleyto, que dan los testigos muertos. Porque ¿ quién sabe lo que passa adelante de esos montes ? quién vió eso ? quién lo escribió ? qué autoridad tiene ? Mas qué han de hacer los que quieren huir de la luz, sino acogerse a las tinieblas, y fingir semejantes fabulas e historias sin algun fundamento o aparencia de verdad, paraque con esto se engañen los que quieren ser engañados ? Assi que transformense en quantas figuras quisieren, y busquen quantas evasiones pudieren; porque si no admiten el Reyno espiritual de Christo hijo de David, han de confessar que falta aqui esta palabra y promesa de Dios, tantas veces repetida y tan encarecida. Lo qual es blasphemia intolerable.

§. I.

§. I.

DE LA PROPHECIA DE DANIEL, QUE MAS DISTINTAMENTE EXPLICA EL TIEMPO DE LA VENIDA DEL SALVADOR.

Entre todas las Prophecias de los Prophetas la que mas copiosa y distintamente declara lo que pertenece al mysterio de Christo, es la de Daniel en el capit. 9. de sus Prophecias. Por donde el Salvador de esta particularmente hace mencion, paraque por ella se entienda el tiempo de su venida: y assi dice por S. Matheo: 1 *Quando vieredes la abominacion de la desolacion, de que habló Daniel Propheta, estar en el lugar santo, el que lee entienda.* Este Propheta se apercibió con grande aparejo para recibir esta revelacion. Porque despues que entendió ser cumplido el tiempo de los setenta años que Hieremias 2 havia prophetizado, despues de los quales havia de ser reedificada la ciudad de Hierusalem, y restituida la captividad del pueblo, se dispuso a hacer oracion por él con ayunos y saco y ceniza: esto es, que se vistió de un saco y puso ceniza sobre su cabeza en señal de humildad, professando que el hombre es polvo y ceniza. Y aparejandose para orar con ayunos y abstinencia, hizo una oracion devotissima y muy larga (que por evitar prolixidad no escribió aqui) en

1 *Matth.* XXIV. 2 *Hier.* XXV.

en la qual confessando sus pecados y los del pueblo, confiessa tambien que por justissimo juicio de Dios fue desterrado, afligido y llevado captivo a tierras de infieles; mas que ahora alegando su misericordia, pide que el pueblo sea restituido en su tierra, y reedificado el Templo en que su Magestad havia de ser venerada.

Pues perseverando el Propheta en esta oracion, *vino*, dice él, *a mi volando el Angel San Gabriel, y tocóme en el tiempo del sacrificio de la tarde, y enseñóme y dixome estas palabras: Daniel, ahora soy venido para enseñarte, y paraque entiendas. Luego que comenzaste a orar, tu peticion fue acepta delante de Dios: y yo soy venido a enseñarte, porque eres varon de deseos. Por tanto tu considera mis palabras y entiende esta vision. Setenta semanas están abreviadas y determinadas sobre tu pueblo y sobre tu ciudad santa, paraque sea consumida la prevaricacion, y tenga fin el pecado, y sea quitada la maldad, y traida la justicia eterna, y se cumpla la vision y la Prophecia, y sea ungido el Santo de los Santos. Sabete pues y considera, que desde el tiempo que se pronunció la palabra de que se havia de edificar Hierusalem, hasta Christo Caudillo, ha de haver siete semanas, y otras sesenta y dos; y luego se edificará la plaza y los muros en tiempos trabajosos. Y despues de estas sesenta y dos semanas será muerto Christo, y no será su pueblo el que lo ha de negar. Y el exercito y el capitan que con él vendrá, destruirá la ciudad y el Santuario: y el fin de ella será*

rá perpetua desolacion. Hasta aqui son palabras del Propheta : cuya declaracion es la que se sigue.

Para la qual primeramente havemos de notar, que aqui el Propheta habla del tiempo de la venida del Salvador : no solo porque expresamente lo nombra llamandolo el *Santo de los Santos*, que es titulo propio suyo , sino tambien porque hace mencion de las obras que en el mundo havia de obrar : que era *destruir el pecado*, *y restituir la justicia* , *y cumplir las visiones y Prophecias que trataban de él*. Y dice que *despues de estas setenta semanas se concluiría el mysterio de su venida*. Donde es de saber , que por este nombre de semanas en la santa Escriptura se entiende a veces semanas de dias , y a veces de años , que comprehende siete años : como parece en el capitulo 25. del Levitico. Y en toda la santa Escriptura no se halla otra manera de semanas , sino estas dos de dias y de años. Y setenta semanas de años hacen quatrocientos y noventa años: despues de los quales dice que padecerá Christo. Pues como los que están ciegos , se ven convencidos con esta Prophecia que testifica haver ya el Salvador venido y padecido , acogense a decir que por estas semanas no se entiende este numero de años susodichos, sino otro que ellos fabrican de su cabeza sin fundamento ni autoridad de la Escriptura. Mas que por estas setenta semanas se entienda el numero de años susodicho , pruebase por esta razon mas clara que la luz del dia ; la qual tambien tratamos en

la segunda parte de esta escriptura. Porque dos cosas señala aqui el Propheta que se han de cumplir despues de estos años: que son, *el pecado de la muerte de Christo; y el castigo que se dará por él: que es la destruicion de la ciudad y del Santuario: la qual destruicion dice que durará hasta la fin*. Pues constanos claramente de este castigo, que fue poco despues de este numero de años: luego siguese necessariamente que dentro de ese tiempo se cometió el pecado por el qual vino este castigo; pues no havia de venir antes de él. Esta razon es tan clara demostracion de la verdad, que ata los entendimientos, y enmudece las lenguas para no tener que replicar. Porque si el Propheta no tratára mas que de la muerte de Christo, tomára ocasion de aqui la malicia e incredulidad humana para interpretar estas semanas como quisiera. Mas como el Propheta señala en este tiempo la culpa y la pena; pues vemos claramente cumplida la pena en este tiempo, siguese, que está ya cometida la culpa por la qual se dió esta pena; y por consiguiente que ya es cumplido el mysterio de la venida de Christo, y de su sagrada muerte y Passion. Juntense pues todos los entendimientos y vean que se puede responder a esta tan clara demonstracion. Porque aunque no huviera mas que sola esta Prophecia, sin tantas otras como aqui se han alegado, esta sola bastaba para convencer todos los entendimientos, y traerlos al conocimiento de esta verdad: que es la mas importante y necessaria de quantas hay en el mundo;

do; pues de ella pende nuestra salvacion.

Mas no se contentó el Propheta con declarar este tiempo, sin declarar tambien las cosas notables que el Salvador (segun estaba prophetizado) havia de obrar en el mundo. Donde primeramente dice, que *en su venida havia de tener fin el pecado*: Porque con el sacrificio de su Passion havia de satisfacer por todos los pecados del mundo, y particularmente por el pecado original, en que todos somos concebidos. Lo segundo dice, que *en este tiempo se traeria al mundo la justicia eterna*, que es la verdadera santidad; la qual se alcanza por la gracia que nos mereció este Señor, que es la causa meritoria de nuestra santidad y justicia. Y de esto se escribe en el Psalmo 71. que todo trata de Christo: *Nacerá en sus dias la justicia y abundancia de paz: durará mientras durare la luna*: esto es, para siempre: que es lo que arriba dixo: *Justicia eterna.* Lo tercero dice, que *en su venida se cumplirán todas las visiones y Prophecias*: porque todos los Prophetas principalmente tratan de este mysterio, y todas estas se cumplieron en su venida.

Añade luego que *despues de estas semanas sería muerto Christo*: que es contra la opinion que tienen los que están obstinados en su error, los quales no admiten que Christo havia de morir. Lo qual contradice claramente a este tan claro lugar de Daniel, y no menos al de Isaias en el capitulo 53. que todo trata de la Passion y muerte del Salvador, como ya vimos. Y añade luego Daniel diciendo, que *dexará de ser pueblo suyo el que lo*

ha

ha de negar. Y entonces lo negó quando dixo a Pilato: 1 *No tenemos Rey, sino a Cesar.* Y tras esto añade luego el castigo horrible de este pecado, diciendo que *el exercito y el capitan que ha de venir con él, destruirá la ciudad y el Santuario; y el fin de ella será su destruicion y desolacion; y esta durará y perseverará hasta la fin.*

Pues como haya muchas cosas en esta Prophecia que pertenecen al mysterio de Christo, principalmente sirve para declarar el tiempo en que havia de padecer: que fue cumplidas estas setenta semanas de años, que hacen numero de quatrocientos y noventa años. Los quales unos comienzan a contarlos despues de la Prophecia en que Hieremias prophetizó esta restitucion; otros del tiempo en que Cyro, Rey de los Persas, dió licencia para ella. Mas esto hace poco al caso: porque de qualquier manera que se cuenten, es ya cumplido tres veces este numero de años.

En lo qual se ve la maravillosa providencia del Espiritu Santo, y el deseo que tenia de que conociessemos al Salvador quando viniesse; pues no contento con las otras dos señales, que arriba pusimos del tiempo de esta venida, descendió a particularizar los años, despues de los quales havia de padecer. Y ser esto assi, vese clarissimamente: porque en este tiempo el Salvador padeció: despues de cuya muerte se siguieron luego las calamidades del pueblo de los Judios, y la destruicion de la ciudad y del Templo, y el cesar los sacri-

1 Joann. XIX.

crificios: porque destruido el Templo (donde solamente era licito sacrificar) junto con él se acabaron los sacrificios.

§. II.

CEGUEDAD GRANDE DE LOS JUDIOS, QUE NO QUIEREN VER CON TAN CLARAS LUCES: Y PROPHECIA DE LA PREDICACION DE LOS APOSTOLES.

Resumiendo pues todo lo que en esta quarta Parte se ha dicho, tres cosas hallamos aqui que testifican la verdad de la venida del Salvador de tal manera, que cada qual de ellas convence el entendimiento, y dexa los hombres atonitos, considerando como es possible que haya hombres ciegos en medio de tan clara luz. La primera y mas substancial es el cumplimiento de aquellas cinco clarissimas hazañas que havemos referido; que son, la destruicion de la idolatria, el conocimiento del verdadero Dios, y la sujecion del Imperio Romano a la fe de Christo, y la pureza de vida de innumerables Santos que ha havido despues de la venida del Salvador, y el castigo y destierro de los que le procuraron la muerte. Las quales hazañas estaban reservadas (segun el testimonio de los Prophetas) para la venida de Christo. Y pues estas vemos ya manifiestamente cumplidas, siguesse necessariamente ser ya venido el autor de ellas. Y no solo todas ellas juntas, mas cada una por si sola bastantemente prueba esto.

Mas

Mas quando con esto se junta la segunda cosa; que es la circunstancia del tiempo en que este mysterio se havia de cumplir, segun lo determina la Prophecia de Daniel con lo demas; esto es cosa que bien considerada, asombra y dexa pasmados todos los entendimientos. Porque propio es de los milagros causar esta manera de pasmo, que en Latin se llama *stupor*; que es como una manera de alienacion y suspension de los sentidos, por estar como absortos con la grandeza de la admiracion de ver una cosa sobrenatural, qual es un milagro. Pues siendo esto assi; ¿cómo no obra en nuestros corazones este mismo afecto la consideracion de este milagro de la Prophecia de Daniel? Porque dexadas aparte las otras particularidades que aqui prophetiza, y considerada la de solo el tiempo; ¿qué mayor milagro, que decir un hombre mortal como nosotros, que de aí a quatrocientos y noventa años havia de ser destruida y asolada aquella nobilissima ciudad de Hierusalem, y aquel solemnissimo Templo tan afamado en el mundo? y añadir mas, que esta su destruicion y desolacion havia de durar hasta el fin; y ver todo esto cumplido punto por punto, como estaba prophetizado? Porque ¿dónde está ahora aquella insigne ciudad? dónde aquel magnificentissimo Templo? hay ahora siquiera humo o reliquias de esto? Y dexado aparte lo passado, que nos consta por todas las historias; qué dirémos de lo que nos consta por vista de ojos, que es perseverar hasta ahora esta misma destruicion y desolacion? Porque los otros milagros passan con el tiempo; mas es-

te

te es perpetuo, y vese ahora y en todo tiempo: y somos tan malos jueces y apreciadores de las cosas, que no pasmamos viendo un tan evidente milagro, y considerando el rayo de la Divinidad que estaba en el pecho de aquel Propheta quando prophetizó tantos años antes una cosa que vemos cumplida en el tiempo que él señaló.

Quando este mismo Propheta reveló a Nabuchodonosor, Rey de Babylonia, 1 el sueño de que él estaba olvidado, quedó tan asombrado de esta maravilla; que con ser un tan gran Monarca, se derribó a los pies del Propheta, adorando y reverenciando el espiritu divino que en él reconocia: y assi mandó que le ofreciessen encienso y sacrificios como a dios. ¿Pues qué menos es el cumplimiento de esta Prophecia de Daniel, que la revelacion del sueño del Rey? Confiesso verdaderamente que si Daniel fuera ahora vivo, y leyera esta Prophecia, me postrára como este Rey a sus pies: y no menos me asombro ahora de esta maravilla, que si de presente lo viera. Porque si esto dixera el Propheta con palabras escuras o metaphoricas que sufrieran alguna interpretacion, no fuera tanto de maravillar: mas él lo dice con tan propias y claras y resolutas palabras, que no dexa lugar para escrupulo ni duda alguna. Por lo qual confiesso tambien, que si yo fuera Pagano y viera el cumplimiento de esta Prophecia, esto solo bastára para convertirme a la fe. Pues segun esto ¿qué deberian hacer los que confiessan la verdad

de

1 *Dan.* II.

de esta escriptura, y ven el cumplimiento de ella? ¡O quan poderoso es aquel espiritu malo, que puede derramar nublados y tinieblas en medio de tan grande luz!

Pues a esta segunda maravilla (que es la circunstancia del tiempo en que Hierusalem havia de ser destruida) quiero añadir otra mayor: que es la circunstancia del lugar de donde havian de salir los que havian de destruir la idolatria del mundo, y traer los hombres al conocimiento del Dios de Jacob. Pues por las Prophecias clarissimas de los Prophetas (que arriba alegamos, y aqui repetimos) nos consta que de Sion y de Hierusalem havian de salir los que havian de obrar esta maravilla. Y assi dice Isaias: 1 *En los dias postreros estará aparejado el monte de la casa del Señor sobre la cumbre de los montes, y levantarse ha sobre los collados, y correrán a él todas las gentes, y vendrán a él muchos pueblos, y dirán unos a otros: Venid y subamos al monte del Señor, y a la casa del Dios de Jacob: y enseñarnos ha sus caminos, y caminarémos por la senda de sus mandamientos: porque de Sion saldrá la ley, y la palabra de Dios de Hierusalem*. Todas estas son palabras de Isaias, que tan claramente denuncian estas dos cosas que aqui decimos: que son conversion de las gentes, y el lugar de donde havia de salir esta nueva luz al mundo. Lo mismo prophetizó Micheas en el cap. 4. y lo que mas es, por las mismas palabras de Isaias, como quien participaba el mismo espiritu.

Mas

1 *Isai.* II.

Mas David en el Psalmo 109. introduce el Padre Eterno hablando con su Hijo, diciendole que *se asiente a su diestra hasta que le ponga todos sus enemigos por escabelo de sus pies; y que la vara de su virtud* (que es el sceptro de su Reyno) *sacará él de Sion, paraque venga a tener señorio en medio de sus enemigos.* Estos enemigos eran los Gentiles; los quales a fuego y a sangre perseguian el Nombre y escuela de Christo por defension de sus idolos: los quales vinieron despues a destruir y quemar esos mismos idolos: y adorar a Christo. Y de esta manera vino a tener señorio en medio de los que fueron sus capitales enemigos, hechos ya fieles siervos y amigos. Pues viniendo al proposito, ¿ quién no sabe que despues de la Passion del Salvador salieron sus discipulos de la ciudad de Hierusalem; los quales fueron los primeros obreros y oficiales de esta tan grande obra? Pues, o corazon incredulo, si no basta para convencerte la maravilla de esta obra; ¿ cómo no bastará señalarte como con el dedo el lugar de donde havian de salir los oficiales de ella, y ver esto assi cumplido? Y si es razon, cómo diximos, que nos haga pasmar el cumplimiento de la Prophecia de Daniel; ¿ quánto mas lo debe hacer esta? Porque aquello era prophetizar el tiempo en que aquella famosa ciudad y Reyno havia de ser destruido; mas esto fue señalar el lugar de donde havian de salir los Predicadores de la nueva ley, y destruidores de la idolatria que reynaba en el mundo, y era defendida a fuego y a sangre por todos los Monarcas de él. Y la guerra con que fue Hierusalem con su

pro-

provincia destruida, apenas duró un año; mas ésta duró mas de docientos años.

Pues segun esto, si aquella Prophecia de Daniel era tan poderosa para convencer todos los entendimientos; ¿qué dirémos de esta, que es cosa sin comparacion mayor? la qual era impossible cumplirse por tan flacos predicadores, y con tan poderosos contradictores, sin el brazo poderoso de Dios. Pues ¿qué falta aqui, sino poner por testigos al Cielo y a la tierra de la gloria de Dios: y de la obstinacion de los incredulos; pues él les dió tan claras señales para el conocimiento de esta verdad; y ellos como a sabiendas parece que cierran los ojos para no ver cosa mas clara que la luz del medio dia? Considerando pues como no una Prophecia sola, sino tantas juntas unas sobre otras están testificando la venida del Salvador, confiesso que muchas veces me está llorando el corazon, viendo la estraña ceguedad que padece aquella parte de gente que permanece obstinada en su error en medio de una tan clara luz. Quiten la niebla escura de la passion que tienen ante los ojos, y llamen con humildad aquel Señor que es padre de las lumbres, y no es aceptador de personas ni de linage; y él les abrirá los ojos paraque conozcan su Salvador, como ha abierto los de otros muchos, que fielmente le sirven, adoran y reconocen.

CAPITULO XX.

CONCLUSION Y SUMA DE TODO LO DICHO.

EN cabo de esta disputa será bien philosophar sobre todo lo dicho. Y primeramente advierto a todos los que tienen necessidad de la luz de esta doctrina, que ante todas las cosas consideren la grandeza del negocio de su salvacion; que es, gloria para siempre, o infierno para siempre: con el qual negocio comparados quantos hay debaxo del cielo, no pesan una paja. Lo segundo, que el que trabaja por llegar al deseado puerto de la verdad, debe despedir de su anima todos los enemigos e impedimentos de ella; que son odios, iras, envidias, aficiones, con todas las otras passiones, las quales son como unas espesas tinieblas que escurecen la luz del entendimiento: pues todos vemos quan contrarias y enemigas sean entre si razon y passion, y como no caben ambas en un sujeto. Y no menos debe el amador de la verdad despedir de si toda soberbia y presumpcion, y vestirse de humildad: pues es cierto (como dice el Eclesiastico 1) que *donde está la humildad, está la sabiduria*. Y S. Augustin dice 2 "que si una y dos "veces, y mil veces le preguntaren qual sea el "camino derecho para alcanzar la verdadera "sabiduria, tantas responderá que la humildad." Tambien debe el hombre despedir de si

1 Prov. XI. 2 S. Aug. ep. LVI. post. med. t. II.

aquella perversissima sentencia del Alcoran de los Moros, donde les es mandado que no traten de examinar su ley por razon, sino por armas: lo qual es hacer al hombre semejante a las fieras (que todo lo hacen por fuerza) y despojarle de la mas rica pieza que Dios le dió, que es la lumbre de la razon: la qual no es otra cosa que un rayo de la divina luz que se derivó en nuestras animas para regir y ordenar nuestras vidas. Y para el que con esta luz se rige, es vanissima razon decir: Moro o Judio fue mi padre y mi avuelo: pues tal quiero yo ser. Porque si esa fuesse regla cierta de la verdad, quantas sectas y heregias hay en el mundo, serian verdaderas; y cada qual de los que las siguen, diria lo mismo: mas esto no puede ser; porque el camino derecho para acertar en el blanco de la verdad, no es mas que uno; mas para desviarse de él hay infinitos. Y assi todos estos que dicen: quiero morir en la secta que murió mi padre, manifiestamente se engañan; pues no hay en el mundo mas que un Dios, una fe, y una sola religion para venerarlo.

Pues comenzando a tratar de la verdad, recopilarémos aqui en suma todo lo que hasta aqui havemos dicho. Y dexadas aparte las Prophecias personales que contienen las condiciones y qualidades de la persona de Christo (que al principio propusimos) como son, el linage de donde havia de descender, y el lugar donde havia de nacer, y la manera de su vida y doctrina, y la muerte que havia de padecer, y los milagros que havia de hacer, y otras cosas tales; pongamos los ojos en las obras

obras notorias al mundo las quales (segun el testimonio de los Prophetas 1) havia de obrar este Señor quando a él viniesse. Pues la primera obra que para él estaba guardada, era desterrar la idolatría que reynaba en todo el mundo. Esta fue una empresa digna del brazo de Dios, y uno de los mayores beneficios que se han hecho al mundo, librandolo de una tan grande y tan universal pestilencia, como ya diximos. Esta obra vemos tantos años ha cumplida. ¿ Pues quién podrá dudar que sea ya venido el que la havia de obrar ? Otra singular obra era hacer que los Gentiles, enemigos del pueblo de los Judios, dexados sus falsos dioses, adorassen el verdadero Dios de Abraham. 2 Esto vemos ya cumplido, no solo entre Christianos, sino tambien entre Moros y Turcos, segun ellos lo confiessan y protestan, ¿ pues quién podrá dudar que el que esto havia de hacer, es ya venido; pues claramente lo vemos hecho? Con esta se junta la sujecion de Roma y del Emperador Romano a la fe e imperio de Christo (como nos lo representa aquella estatua que vió Nabuchodonosor en Daniel 3) lo qual sabemos haverse cumplido en tiempo del Emperador Constantino, como arriba declaramos, luego siguesse que es ya venido el que esta tan grande gloria y triunfo havia de alcanzar. Y pues este Imperio Romano ha en cierta manera cessado, o se ha mudado, siguesse que el

1 *Zach.* XIII. *Soph.* II. *Nahum.* I. *Isai.* XI. LIV. LXV. 2 *Id.* XLV. LXV. *Psalm.* XXI. XLV. 3 *Dan.* II.

que no confiessa este triunfo de Christo, ha de confessar que esta Prophecia no se puede ya cumplir. Lo qual es grande blasphemia, pues hace a Dios falso prometedor.

Otra hazaña reservada para la venida de este Señor, era 1 que de los Gentiles, que eran como leones y lobos, y serpientes y bestias fieras, se havian de levantar muchos que imitassen en su manera de vida la pureza de los Angeles. El cumplimiento de lo qual vemos no solo en millares de Monges que hacian vida santissima en los desiertos y fuera de ellos, y en muchos Coros y Monasterios de Virgines purissimas que en todas partes florecian, sino mucho mas en millares de cuentos de Martyres que en todas las ciudades del mundo fueron con crudelissimas invenciones de tormentos martyrizados: los quales si no estuvieran, como diximos, fundados sobre la firme piedra de la virtud y de la verdad, ¿cómo no cayeran y desmayaran quando estas grandes avenidas y torbellinos de tormentos venian sobre ellos? Mas qual sea la causa de no estar ahora tan estendida por todas partes, ni florecer tanto la santidad, como en aquella edad de oro, que es la primitiva Iglesia, quando estaba reciente la sangre de Christo, y la doctrina y milagros de los Apostoles y varones Apostolicos, adelante lo tratamos en el postrero de nuestros Dialogos.

Esto pues nos consta haver sido cumplido en es-

1 *Isai. pluribs.*

esta gloriosa edad que decimos; como lo testifican todas las historias Eclesiasticas, escritas por gravissimos y santissimos varones: y hasta las mismas escripturas de los Gentiles tratan de la innocencia de los Christianos de aquel tiempo, y de su maravillosa constancia en la confession de la fe, y de la infinita muchedumbre de Martyres que por ella padecian: como parece por la carta que sobre esta materia escribió Plinio el menor 1 al Emperador Trajano, y por otras escripturas de Gentiles. Pues siendo esto assi, notoria cosa es ser ya venido el que esta tan gloriosa mudanza havia de causar en los corazones de los Gentiles: los quales estaban atollados y sumidos en el profundo de todos los vicios que el pecado de la idolatría trae consigo.

Con esta obra se junta aquella señalada circunstancia que arriba declaramos, del lugar de donde havian de salir los ministros por quien Dios havia de desterrar la idolatría del mundo, 2 y plantar esta nueva fe y religion: que es, de la ciudad de Hierusalem, conforme al testimonio de las Prophecias que alegamos. Esto vemos ya cumplido; pues de esta ciudad salieron los Apostoles de Christo; y assi ellos como los discipulos y succesores de ellos, fortalecidos con las armas de la fe y del mismo Espiritu, batallaron con todo el genero humano, y con toda la potencia del mundo y del infierno, y finalmente salieron con esta empresa, y acabaron estas tan grandes hazañas.

1 *Lib.* X. *Ep.* XCVII. 2 *Isai.* II. Mich. IV. Psalm. CIX.

Esta circunstancia del lugar concluye con tanta fuerza la verdad de este mysterio, que no dexa lugar a ningun entendimiento criado para no rendirse a ella. Porque prophetizar tantos años antes estas tres obras tan grandes, y señalar como con el dedo la ciudad de donde havian de salir los que las havian de obrar, y ver esto a la letra cumplido, ¿ quién lo podia hacer, sino solo Dios? Pues el cumplimiento de cosas tan grandes, y tanto tiempo antes prophetizadas, claramente muestra ser venido el que esto havia de obrar.

A lo sobredicho añado otras señales que el Espiritu Santo nos quiso dar paraque no pudiessemos dexar de conocer la venida del Salvador, si no nos quisiessemos cegar. Porque primeramente constanos por la Prophecia de Aggeo, 1 que *el Salvador quando viniesse; havia de entrar en aquel segundo Templo que entonces se acababa de hacer; y que con esta entrada suya havia de ser mas glorioso que el primer Templo edificado por Salomon.* Este Templo ha mas de mil y quinientos años que está asolado y puesto por tierra. Pues siendo esto assi; o havemos de conceder necessariamente, que el Salvador vino antes que este Templo se destruyesse; o havemos de confessar una de las mayores blasphemias del mundo: que es, haver faltado la palabra de Dios, o dadonos falsa señal de su venida.

Item constanos por aquella antigua Prophecia del

1 *Aggai.* II.

del Patriarca Jacob, 1 que *el Mesias havia de venir antes que se acabasse el sceptro del tribu de Judá*. Este vemos ya del todo acabado despues que reynó Herodes, de linage de los Idumeos: luego siguese que el Salvador es ya venido.

Demás de lo dicho sabemos que prometió Dios a David 2 con solemne juramento que *su Reyno sería tan perpetuo como el sol y la luna en el cielo*. Y por Hieremías promete 3 que *assi como es impossible faltar en el cielo la orden de los dias y de las noches, assi lo sería faltar en el mundo Sacerdotes que lo honrassen, y Reyes de linage de David*. Pues segun esto, si no admitimos el Reyno espiritual de Christo hijo de David, y su nuevo Sacerdocio segun la orden de Melchisedech; 4 ¿qué camino hallarémos para salvar la verdad de estas dos tan señaladas Prophecias, testificadas con tan grandes encarecimientos y comparaciones de sol y luna, dias y noches? Y pues esta verdad no se puede salvar sino confessando el Reyno y Sacerdocio de Christo nuestro Salvador, siguesse que él sea nuestro Rey y summo Sacerdote; y por consiguiente, que sea ya venido.

A todas estas señales y Prophecias añado una de las mas espantosas y ciertas señales de la venida del Salvador; que es el castigo terrible de los que le procuraron la muerte: que es la des-

 trui-

1 *Genes.* XLIX. 2 *Psalm.* LXXXVIII. 3 *Jerem.* XXXIII. 4 *Psalm.* CIX.

truicion de Hierusalem y del santo Templo; la qual destruicion havia de durar hasta el fin, como claramente por palabras propias y distintas lo prophetizó Daniel; 1 como arriba declaramos. Esto vemos cumplido por los Emperadores Tito y Vespasiano, que destruyeron a Hierusalem: y ahora de presente lo vemos; pues ni aquella ciudad, ni aquel Templo, ni aquella Republica ha sido restituida: y assi *dura esta destruicion*, como dice Daniel, *hasta la fin*. Y pues esto vemos ya tan a la clara cumplido, siguesse que el Salvador no solo es ya venido, sino tambien padecido.

La historia de este tan grande castigo repartimos en tres partes. En la primera se trató de las calamidades que padeció el pueblo dende el tiempo de Pilato hasta el cerco de Hierusalem; mayormente en la conquista de la provincia de Galilea y de otras muchas ciudades comarcanas: donde fue tan grande el numero de los muertos y captivos, como ya vimos: demas de ser todas estas ciudades robadas y saqueadas, y muchas de ellas asoladas y puestas por tierra. En la segunda parte referimos los inmensos trabajos y calamidades que sucedieron en el cerco de Hierusalem: donde fueron tantas las desventuras, y tan grande el numero de los muertos, que ni dende que Dios crió el mundo hasta el tiempo del diluvio, ni despues del diluvio hasta nuestros tiempos ha havido matanza de hom-

1 Dan. XI. Isai. VI. XXV.

hombres, no digo yo que iguale con esta, mas ni que llegasse á la mitad de ella: porque segun refiere Josepho, fueron muertos de hambre y á hierro un cuento y cien mil hombres. Pues si tratamos de los que fueron captivos; ¿quándo se halló tanto numero de captivos, y tan cruelmente tratados; pues los llevaban para echar a las fieras que los despedazassen, y paraque peleando unos con otros en las fiestas de los Romanos, se matassen? quándo dende que el mundo es mundo se usó de los miserables captivos para semejantes pasatiempos? quándo se vió tal hambre como la que en este cerco se passó, quando los hombres comian los cintos y las riendas de los caballos, y los cueros de los zapatos, y las pajas, y boñigas de bueyes? quándo jamas se vió tal crueldad como era abrir los vientres de los hombres para buscar el oro escondido en las entrañas de ellos? quándo los Romanos siendo vencedores, asolaban las ciudades y provincias que pretendian hacer tributarias, y de cuyas rentas se querian aprovechar? Porque quedando ellas asoladas y sin moradores, ¿qué provecho les podia venir? Y por eso Pompeyo, que poco antes conquistó la provincia de Judea, contento con la victoria y con la sujecion de ella, dexóla poblada y entera como estaba antes. Resta pues de lo dicho, que ninguna de quantas calamidades han sucedido en el mundo, ni muchas de ellas juntas, vienen a cuenta con esta. Pues siendo este el mas terrible y espantoso castigo de quántos ha havido en el mundo; ¿ quién dudará haver sido por

el

el mayor de los pecados del mundo, que fue la muerte del Salvador? mayormente haviendolo él mismo quarenta años antes, no sin muchas lagrimas, prophetizado; 1 como arriba declaramos.

En la tercera parte de este castigo pusimos las calamidades que despues de él se siguieron, y el destierro general que padece la parte de esta gente que persevera en su error. Donde hallarémos tambien clarissimos argumentos de su engaño; pues no podrán satisfacer a las preguntas y consideraciones que en esta materia les hicimos. Si no, diganme ¿cómo Dios, que en los tiempos antiguos tantos favores les hacia, ahora los ha desamparado? cómo entonces les acudia cada vez que se convertian a él, y los libraba; y ahora lo llaman continuamente, y no les acude? Si, como dice el Propheta 2, *está Dios cerca de los que lo llaman, si lo llaman de verdad, y que hará siempre la voluntad de los que le temen*; ¿cómo ni les hace la voluntad, ni oye sus clamores y oraciones? Si el mismo Propheta 3 dice *hace Dios justicia a los que padecen agravios e injurias*; ¿cómo aqui no la hace de tantos agravios como esta gente padece? Si, como dixo aquella santa Judith 4, *Dios tiene prometida su misericordia a la casa de Israel*; ¿cómo aqui se ha olvidado de esta misericordia? Si tiene dada su palabra 5, que *si viendose angustiados y perseguidos de los hombres por sus pecados, se volvi-*

1 *Luc.* XIX. 2 *Psalm.* CXLIV. 3 *Psalm.* CXLV. 4 *Judith.* XIII. 5 *Deut.* XXX.

vieren a él, que él los librará; ¿cómo haviendose ya convertido á él, no los libra? Si él promete á este pueblo, [1] que *guardándo sus mandamientos, los hará la mas alta gente de quantas moran en la tierra, y que estarán siempre encima de las otras gentes, y no debaxo*; ¿cómo consiente que esta gente sea tantos años la mas avasallada de quantas hay en la tierra? Que es de aquellos tan grandes favores y providencias de que usa Dios con todos sus fieles siervos? qué es de aquella misericordia y favor que les promete en el tiempo de la tribulacion? cómo no acude a los que ve padecer tantas menguas y afrentas y destierros por guardar su ley, y serle fieles? qué olvido es este? qué desamparo este? cómo duerme aquel Señor de quien se dice que [2] *no dormitará ni dormirá el que es guarda de Israel*? cómo ha este Señor cerrado los ojos para no ver tantas calamidades, y tapado los oidos para no oir tantos clamores, y apretado las entrañas para no apiadarse de tantas aflicciones?

Sobre todo les pido que abran los ojos y miren las Prophecias de los azotes que hoy dia padecen, que nadie puede negar. Un azote es, como arriba alegamos, que por sus pecados los derramaria Dios por todas las naciones del mundo, [3] dende el principio hasta los ultimos terminos de él. ¿Pues quién será tan ciego, que no vea esto cumplido en ellos? Diganme si hay nacion en el mun-

1 *Ibid.* XXVIII. *Levit.* XXVI. 2 *Psalm* CXX. 3 *Deut.* IV. & XXVIII. *Levit.* XXVI.

mundo que mas derramada y mas esparcida ande en diversos lugares, que ella ? Esto quién lo negará ? Item en estos mismos capitulos que ya alegamos amenaza Dios que les dará un corazon tan cuitado y tan medroso, que vengan a haber miedo de la hoja del arbol que se menea. Esto es en tanta manera verdad, que el nombre de Judio que en un tiempo fue clarissimo en el mundo, ahora viene a ser nombre de cobarde y de medroso : y por este nombre llaman al que lo es. Y esto no ha venido por haver leido los hombres las santas Escripturas que esto amenazan, sino porque la misma experiencia les ha enseñado ser esto assi.

Consideren tambien aquella maldicion, que ellos mismos echaron sobre si, quando lavando Pilato sus manos, y diciendo que él era innocente de la sangre de Christo, respondieron ellos : 1 *La sangre suya cayga sobre nosotros y sobre nuestros hijos* : y verán que dende esta sentencia que ellos dieron contra si, hasta el dia de hoy (comenzando dende las vexaciones del mismo Pilato) siempre padecieron trabajos sobre trabajos, y destierros sobre destierros, y miserias sobre miserias. En lo qual parece haver Dios confirmado esta sentencia que ellos dieron contra si ; y que esta no solo fue maldicion, sino Prophecia que vemos con nuestros ojos cumplida.

Con estas juntaré otra Prophecia, la qual declara el estado en que está ahora este pedazo de

1 *Matth.* XXVII.

de gente, con tanta claridad y evidencia, que sola esta, sin la muchedumbre de las otras autoridades y testimonios de las santas Escripturas, basta para convencer y concluir todos los entendimientos del mundo. Para lo qual es de notar que queriendo Dios representar el estado en que havia de quedar su pueblo si no recibia al Salvador, (que era, ni servir a Dios, ni tampoco a los idolos, como antes lo havia hecho) mandó al Propheta Oseas 1 que pusiesse su aficion en una muger muy querida de un amigo, pero con todo eso adultera; *paraque con esta manera de casamiento representes a los hijos de Israel el amor que yo les tengo: y con todo eso ellos, como muger adultera, ponen sus ojos en los dioses agenos.* Yo, dice el Propheta, hice lo que el Señor me mandó: y di en dote a esta muger quince dineros de plata y ciertas medidas de cebada, y dixele: *Muchos dias me esperarás: no fornicarás, ni tampoco estarás con tu marido: y yo tambien te esperaré.* Esta es la semejanza de lo que Dios queria representar. Tras de esto añade luego el Propheta lo que esta manera de casamiento significaba, diciendo: *Porque muchos dias se passarán en los quales los hijos de Israel estarán sin Rey y sin Principe, y sin sacrificio y sin altar y sin vestiduras sacerdotales, y sin idolos. Y despues de esto se convertirán y buscarán a su Señor Dios y a David su Rey: y reverenciarán el nombre del Señor y su bondad: y esto será en el fin de los dias.*

1 *Osea* III.

dias. Hasta aqui son palabras de Dios por su Propheta: las quales no podrán dexar de poner admiracion a quien considerare como este Propheta dos mil años antes debujó la manera del estado en que ahora vemos todos a este pueblo, con tan claras palabras como si de presente lo viera con sus ojos. Porque ¿quién no ve passar esto a la letra despues de la destruicion de Hierusalem y de aquel Reyno; pues ni tienen Rey ni Principe, ni sacrificios ni altar ni vestiduras sacerdotales, ni tampoco idolos? Y es mucho para notar lo que dice el Propheta a esta muger: *No fornicarás ni estarás con tu marido*. Porque en todo este tiempo este pueblo ni ha fornicado adorando sus idolos, como lo hacia antes, ni tampoco está con su marido, que es Dios; pues no está en su amor y gracia: y no lo está; pues no ha querido recibir a su Rey David, que es nuestro Salvador: a quien él mandó que recibiessen y obedeciessen so pena de su castigo e indignacion. 1

Concluyo pues este tan largo discurso diciendo, que si el cumplimiento de esta Prophecia tan clara y tan antigua no convence todos los entendimientos, aunque sean de Gentiles, y no basta para abrir los ojos de los que hasta ahora están ciegos, no sé qué cosa pueda bastar: ni sé qué pueda decir, sino que es grande el poder del Principe de las tinieblas, grande la malicia de la voluntad depravada, grande el azote de esta tan grande ceguedad: el qual, como arriba vimos,

no

1 *Deut*. XVIII.

no calló el Propheta, quando dixo: 1 *Sean escurecidos sus ojos paraque no vean.* A lo menos esto es cierto, que en la hora de la cuenta no tendrá esta incredulidad escusa ante aquel rectissimo Juez: porque no puede haver escusa donde no hay justa causa de ignorancia.

Mas no piense nadie, que con solas estas Prophecias se prueba la verdad de nuestra fe y la venida del Salvador, y se convence el error de los que lo contrario creen; porque otras muchas pruebas hay sin esta, y particularmente el testimonio de las Sibylas, y las falsedades y disparates del Talmud: de que luego tratarémos.

CAPITULO XXI.

DE LAS COSAS QUE LAS SIBYLAS PROPHETIZARON DEL MYSTERIO DE CHRISTO NUESTRO SALVADOR.

QUan perfecta sea la providencia que nuestro Señor tiene de todas las cosas que él crió vese claramente, no solo por el cuidado que tiene de las cosas grandes, sino tambien de las muy pequeñas; como de la hormiga, del mosquito, del araña, de la abeja, y de otros animalicos semejantes: a los quales proveyó de todos los instrumentos y habilidades necessarias para su conservacion. Pues si este cuidado tiene aquel soberano Padre de animales tan pequeños; ¿quán-

1 *Psalm.* LXVIII.

¿ quánto mayor lo tendrá de los hombres, para cuyo servicio crió y gobierna todo este mundo? Y como en los hombres haya muchas cosas de que tienen necessidad, la mayor de todas es la religion y culto divino; cuyo fundamento y principio es el conocimiento de Christo nuestro Salvador; como dice el Apostol. 1

Pues porque no errassen los hombres en el conocimiento de esta tan necessaria verdad, nunca cessó la divina providencia dende el principio del mundo de embiar Prophetas santissimos que denunciassen la venida de este Señor, y nos diessen clarissimas señales para conocerlo quando viniesse: como en todo este libro havemos declarado. Mas porque el cumplimiento de esta verdad es por una parte tan necessario, y por otra tan arduo y dificultoso (por haver de creer el inefable mysterio de la Encarnacion del Hijo de Dios) no se contentó este Señor con que en el pueblo de los Judios, donde él havia de nacer, huviesse tantos Prophetas que denunciassen su venida; sino quiso tambien que entre los Gentiles huviesse Prophetisas que denunciassen lo mismo que ellos: pues él venia para salvar el un pueblo y el otro. Estas fueron las Sibylas, que todas fueron virgines, y (como S. Hieronymo contra Joviniano 2 escribe) en premio de su virginidad les fue dado este mismo espiritu.

De estas Sibylas (que fueron antes de la venida del Salvador) escriben quasi quantos Autores

1 *I. Cor. III.* 2 *Lib. I. longè à fin.*

res hay entre los Gentiles, assi Griegos como Latinos; y todos a una voz les dan grande autoridad, y confiessan haver tenido espiritu prophetico: especialmente Platon en el dialogo llamado Menon: el qual se movió a creer esto por ver cumplidas muchas de las cosas que ellas havian prophetizado. Estas Sibylas dice Marco Varron en los libros de las cosas divinas, que fueron diez señaladas: conviene saber, la Sibyla Cumea, Cumana, Persica, Helespontica, Lybica, Samia, Delphica, Phrygia, Tyburtina, Erythrea: la qual, como escribe Lactancio, 1 fue la mas nombrada de todas. Y intitulanse de esta manera por razon de las ciudades donde o nacieron, o vivieron, o prophetizaron: y de todas ellas dice este Autor que predican en sus versos Griegos un solo Dios; y fueron tenidas en tanta autoridad entre los Romanos, que como él refiere, fueron embiados por autoridad del Senado tres Embajadores muy principales a la ciudad de Erythras (de donde fue nombrada la Sibyla Erythrea) los quales traxeron de alli mil versos de esta Sibyla: y estos con los demas estaban guardados con todo recaudo y secreto en poder del mismo Senado.

Estas Sibylas haviendo sido muchos años antes de la venida del Salvador, denunciaron claramente sus cosas: esto es, su nacimiento, sus milagros, su sagrada Passion y resurreccion, y su venida a juicio: lo qual ciertamente pone en admiracion a quien lo lee. Y porque nadie con ma-

1 *Lib. I. de falsa Relig. c. VI.*

licia pudiesse decir, que los Christianos havian inventado esto para confirmacion de su religion, quiso la divina providencia que Virgilio 1, Poeta Gentil, que escribió sus Eglogas antes que huviesse Christianos en el mundo, escribiesse en una de ellas 1 las Prophecias de la Sibyla Cuméa; en las quales se contiene en suma lo que Isaias y los otros Prophetas denunciaron de Christo. Porque dice alli, que del Cielo havia de venir un Señor de nueva manera engendrado, y que havia de nacer de una virgen, y que havia de reformar el mundo, y restituir la edad dorada en él: porque por medio de él se havia de levantar en el mundo una gente de oro: que es, unos nuevos hombres amadores y seguidores de toda virtud y honestidad. Donde tambien dice, que las serpientes morirán, y que los leones y bestias fieras se amansarán de tal manera, que andarán en compañia de las ovejas y vacas, sin tener recelo de ellas: que es lo mismo que prophetizó Isaias 2 por estos mismos nombres de animales fieros y mansos, significando que por la gracia y doctrina de este Señor que venia del Cielo, los hombres fieros, soberbios, crueles y ponzoñosos como serpientes, havian de mudar su fiereza en innocencia y mansedumbre de ovejas, y juntarse y hacer un cuerpo con los humildes y mansos. Esta es la suma de todo lo que los Prophetas a una voz cantan y predican; lo qual todo contienen los versos de esta Sibyla.

Donde es de notar, que quando el grande Empe-

1 *Eclog. IV. Pollio.* 2 *Isai.* XI. LXV.

perador Constantino leyó estos versos, quedó espantado de ver como tantos años antes una doncella prophetizó tan claramente el mysterio de Christo: con lo qual él se confirmó mas en la verdad de la fe, añadiendo que no se podia decir que los Christianos huviessen fingido estas Prophecias de las Sibylas para testimonio de su fé; pues Virgilio escribió estos versos antes que huviesse Christianos en el mundo. Porque los Christianos comenzaron despues de la Passion del Salvador, el qual padeció en tiempo del Emperador Tiberio, que succedió a Octaviano; y en tiempo de este Octaviano escribió Virgilio. Y la verdad de lo que prophetizó esta Sibyla, hace verdaderos los testimonios y Prophecias de todas las otras.

Ellas mismas tambien prophetizaron lo que el Salvador padeció en su sagrada Passion; como Lactancio Firmiano refiere en diversos lugares de sus instituciones: los quales recopiló S. Augustin en la Oracion contra Judios, Paganos y Arrianos: 1 donde la Sibyla (no declarando qual de ellas era) dice assi: » Darán a Dios bofetadas con sus » manos malvadas, y con su boca sucia escupirán » en él salivas ponzoñosas: y él entregará senci» llamente sus espaldas a los azotes, y recibiendo » pescozones, callará, porque nadie lo conozca; y » con corona de espinas será coronado; y en lugar » de manjar le darán hiel, y en su sed le dieron » vinagre: con tal mesa como esta le servirán » quando le hospedaren. Y tu, gente ignorante,

 » no

1 Cap. XVI. 2. VI.

„ no conociste a tu Dios. Y el velo del Templo se
„ romperá, y en la mitad del dia se hará una no-
„ che tenebrosa que durará por espacio de tres ho-
„ ras: y morirá muerte: y en tres dias dormirá
„ sueño: y entonces resucitará de los muertos y
„ volverá a la luz, mostrando él primero a los
„ resucitados el principio de la resurreccion. "

Todos estos mysterios quiso el Espiritu Santo prophetizar tan claramente, muchos años antes por boca de estas virgines, paraque aquel Señor que venia para salud de Judios y Gentiles, tuviesse en ambos pueblos testigos abonados de sus obras: porque tan grandes novedades y maravillas no fueran creidas en el mundo, sino con la muchedumbre de tan claros y tan antiguos testimonios.

Ni tampoco callaron las Sibylas la segunda venida del Hijo de Dios a juzgar el mundo. Lo qual prophetizó la Sibyla Erythrea en los versos siguientes, que en sentencia dicen assi. 1

„ Una de las señales del juicio advenidero se-
„ rá que la tierra sudará sangre: y del Cielo ven-
„ drá en carne un Rey a juzgar el mundo: el qual
„ reynará en todos los siglos. Y assi los incredu-
„ los como los fieles en el fin del mundo verán a
„ Dios en lo alto acompañado de Santos. Y las
„ animas juntamente con los cuerpos se hallarán
„ presentes para ser juzgadas por él. Desecharán
„ de si los hombres sus idolos y todas sus riquezas.
„ Abrasará un fuego las tierras, la mar, el cielo, y
„ las puertas del escuro infierno. Y los cuerpos de
„ los

1 *Vide S. Aug. ib. & lib.* XVIII. *de Civ. Dei. c.* XXIII. *t.* V.

» los Santos volverán a la luz de esta vida: y los
» de los malos quemará el fuego eterno. Y cada
» uno confessará los pecados que secretamente co-
» metió: y Dios descubrirá entonces los secretos
» de los corazones. Alli será el llanto y el crugir
» de dientes. El sol se escurecerá, y las estrellas
» juntamente con la luna. Entonces los montes al-
» tos se allanarán, y los valles se levantarán, y to-
» da la tierra estará llana. No havrá entre los hom-
» bres ninguna cosa grande ni alta. Todas las co-
» sas cessarán. La tierra, abrasada con rayos del
» cielo, perecerá; y las fuentes y los rios con el
» fuego se secarán. Y una trompeta dará un triste
» sonido de lo alto, gimiendo los pecados de los
» hombres, y las miserias de sus trabajos. La
» tierra se abrirá, y descubrirse ha la region del in-
» fierno. Y todos los Reyes del mundo serán pre-
» sentados en este juicio: y del cielo caerá sobre
» los malos fuego y un gran rio de piedra zu-
» fre.«

Todo esto dice esta Sibyla en sus versos. Donde es mucho de notar, que Marco Tullio (el qual tambien fue antes de Christo nuestro Redemptor en el libro que escribió del adivinar, hace mencion de estas Sibylas, y dice de ellas, que juntando en algunos de sus versos las primeras letras de ellos, unas en pos de otras, significan algo. Y si hicieremos esta diligencia en los versos Griegos de esta Prophecia que ahora referimos, hallarémos que contienen estas palabras: *Jesu-Christo*, *Hijo de Dios*, *Salvador*. Lo qual es cierto cosa de admiracion. Mas no convenia que con menos aparato

ni con menores testimonios y demostraciones fuesse testificada, y celebrada una tan grande maravilla como era baxar el Señor de todo lo criado a este mundo, y morir en Cruz. Porque si subitamente viniera esta luz al mundo, cegaranse los hombres con la grandeza de su resplandor. Y por esto quiso el Señor que poco a poco se fuessen los hombres disponiendo para recibirla quando viniesse, visto quantos años antes havia sido denunciada. Mucho ayuda a la verdad de nuestra religion ver la concordia de estas virgines (tan antiguas y tan celebradas en todas las edades passadas) con nuestras santas Escrituras: paraque assi esto como todo lo demas sirva a la confession y firmeza de nuestra fe, por tantas vias confirmada. Por lo qual despues de los testimonios de los Prophetas las quise añadir aqui. Y assi se dará fin al primer Tratado de esta Parte.

Y porque es muy fuerte el testimonio de la parte contraria, no será fuera de proposito juntar con el testimonio de las Sibylas el de Josepho, clarissimo historiador, de nacion y profesion Hebreo: el qual en el libro diez y ocho de las Antiguedades, [1] tratando de las cosas que sucedieron en el tiempo del Emperador Tiberio Cesar, en el qual padeció nuestro Salvador; dice estas palabras: » Fue en este tiempo Jesus, hombre sabio (si con todo es licito llamarle hombre) porque era hacedor de obras maravillosas, y enseñador de los hombres que oyen de buena gana la ver-

[1] Cap. VI.

verdad. Y muchos de los Judios y tambien de los Gentiles allegó a si. Este era Christo, el qual Pilato sentenció a muerte de Cruz por ocasion de los principales hombres de nuestra gente. Mas con todo esto no le desampararon los que antes le havian seguido: Ca él les apareció despues de muerto, al tercero dia resucitado, segun que los Prophetas, inspirados por Dios, havian prophetizado esto con otras maravillas que él havia de obrar: y hasta hoy en dia persevera el linage de los Christianos, intitulados por este nombre. Hasta aqui son palabras de Josepho: las quales ciertamente ponen admiracion a quienquiera que las lee. Mas no es cosa nueva haver ordenado la divina providencia, que el mismo Autor que escribió la destruicion de Hierusalem y de todo aquel Reyno, diesse tan ilustre testimonio de la persona de Christo: moviendose a esto por razon de las obras maravillosas y milagros tan publicos y notorios que el Salvador obró conversando con los hombres.

TRATADO SEGUNDO:

EN EL QUAL POR MODO DE DIALOGO SE RESPONDE A TODAS LAS OBJECIONES, QUE ACERCA DEL MYSTERIO DEL MESIAS SE PUEDEN HACER.

DIALOGO PRIMERO,

POR LA CONVERSION DEL MUNDO TESTIFICADA POR LOS PROPHETAS SE PRUEBA LA VENIDA DEL SALVADOR.

PAra conclusion y perfecta declaracion de este divino mysterio de nuestra redempcion, de que hasta aqui havemos tratado, será bien satisfacer a algunas preguntas que acerca de él se pueden hacer. Para lo qual me pareció conveniente medio introducir aqui un Catecumeno recien convertido de la ley de Moysen a la gracia del Evangelio, el qual proponga las preguntas que se suelen oponer acerca de esta materia; y junto con él un Maestro en santa Theologia que le responda. Comienza pues el Catecumeno assi.

Catec. He leido, Maestro, estos tratados que haveis escripto del mysterio de Christo, en los quales explicais todo lo que pertenece a este mysterio con tanta claridad, que no veo cosa que se pueda oponer contra él. Y porque aquel Señor que *desea que todos los hombres se salven* 1 *y vengan*

1 I. Tim. II.

gan al conocimiento de la verdad, tiene mil maneras para traerlos a si, quiso él por medio de esta escriptura tocar mi corazon y abrirme los ojos para ver quan ciego y engañado he vivido hasta aqui: por lo qual le doy y daré siempre infinitas gracias. Y porque espero recibir presto el santo Baptismo, querria antes de recibirlo ser mas enteramente informado en la fe de este mysterio.

Maest. Haceis en esto muy bien, hermano: porque esa orden dió el Salvador a sus discipulos quando los embió a predicar por el mundo, diciendoles primero que *enseñassen las gentes*, y despues *las baptizassen*. 1 Mas querria saber quales sean las cosas de que deseais mas plenaria instruccion.

Catec. Son estas comunes en que tropiezan los que viven tan ciegos como yo vivi; que son, la muerte y la divinidad y humanidad de Christo, el mysterio de la Santissima Trinidad, y del Santissimo Sacramento y la cessacion y derogacion de las observancias y ceremonias y sacrificios que manda la ley.

M. Para satisfacer plenariamente a esas preguntas era menester un largo tratado; porque esa materia es muy copiosa. Mas con todo eso, quanto sufriere la brevedad de esta escriptura, a todo eso con el favor de nuestro Señor espero responder de tal manera, que vos (a quien nuestro Señor ha comunicado la lumbre de la fe) quedeis satisfecho: *porque es grande parte el creer para entender*

1 *Math*. XXVIII. *Marc*. XVI.

tender. 1 Mas antes que decienda a responder en particular a esas y otras preguntas, daros he una muy breve respuesta, que valga por todas. Para lo qual haveis de saber, que assi estas preguntas como todas las demas penden de una sola verdad: que es averiguar que nuestro Salvador es el Rey Mesias prometido en la ley. Porque siendolo él, tenemos mandamiento expreso de Dios, en el qual manda con grandes penas y amenazas que creamos todo lo que él dixere, por estas palabras: *Yo*, dice Dios à Moysen, 2 *levantaré en este pueblo de entre sus hermanos un Propheta semejante à ti: y pondré mis palabras en su boca: y decirle ha todo lo que yo le mandare que diga. Y del que no quisiere oir las palabras que él hablará en mi nombre, yo seré el vengador, dice Dios.* Pues siendo esto assi, cessan todas las preguntas y dudas: pues por boca de este Señor está declarado lo que se debe tener acerca de todo lo que haveis propuesto. Por lo qual en este articulo principalmente havemos de hacer fuerza; porque este solo saca fuera de litigio todos los demas.

Y aunque para esto baste y sobre lo que en este tratado havemos alegado, quiero resumir esta materia ahora de nuevo, y poneros un exemplo que sea como un breve sumario de quanto hasta aquí havemos dicho: por el qual veais claramente ser Christo nuestro Salvador el Mesias prometido en la ley: pues de esta verdad, como diximos, pende la resolucion de todas estas preguntas que haveis

1 *Isai.* VII. 2 *Deut.* XVIII.

veis propuesto. Y para esto acordaos de aquella promesa en que Dios prometió al Patriarca Abraham 1 la tierra de los Cananeos donde él moraba. Y preguntando él *como podria saber esto que Dios le prometia*, mandóle offrecer un sacrificio de ciertos animales, y en cabo de él dixole: 2 *Has de saber que tus descendientes han de venir a peregrinar en otra tierra fuera de esta, y han de ser en ella oprimidos con servidumbre por espacio de quatrocientos años. Mas en fin de ellos yo castigaré a la gente que assi los huviere oprimido; y saldrán de aquella tierra con grande substancia*: esto es, grandemente multiplicados y prosperos. Esta fue Prophecia de Dios, dicha quatrocientos años antes de la salida de Egypto: en la qual se prophetizan todas estas particularidades: la peregrinacion de aquel pueblo, la opresion de él, la salida de Egypto, y la conquista de la tierra prometida, y sobre todo el numero de los años que esta peregrinacion havia de durar. Pregunto pues ahora: Si un hombre de los que vivian quando este pueblo salido de Egypto conquistó la tierra de los Cananeos, leyera esta Prophecia y viera el cumplimiento de ella, ¿ qué dixera ? qué sintiera ?

Catec. No pudiera dexar de maravillarse y de conocer que el dedo de Dios entrevenia aqui: y otro que él ni podia prophetizar tantos años antes lo que estaba por venir, ni tampoco acabar una obra tan grande como era que una gente cautiva, avasallada y desarmada, escapasse de las armas y po-

1 *Genes.* XII. & XIII. 2 *Ib. c.* XV.

potencia de Pharaon, y conquistasse la tierra de los Cananeos, donde la gente era muy esforzada, y poblada de muchos gigantes, y las ciudades muradas hasta el cielo. Assi que en ambas cosas havia de entrevenir aqui la sabiduria y omnipotencia de Dios: la una para prophetizar estas victorias, y la otra para acabarlas.

M. Pues aplicando ahora esto a nuestro proposito, estas mismas dos cosas entrevinieron en la conversion del mundo. Por donde si aqui confessamos que entrevino el saber y el poder de Dios, mucho mas lo havemos de confessar en esta obra. Y porque las cosas nuevas mueven mas los corazones que las muy usadas y tratadas, por grandes que sean, quiero fingir un exemplo muy semejante a nuestro caso, paraque por la condicion del uno entendamos la del otro: el qual os pido me sufrais ahora con paciencia: porque aunque ahora os parezca desproposito, al cabo vereis el fruto de él, que no será pequeño.

§. I.

DECLARASE LA EFICACIA DE ESTA PROPHECIA CUMPLIDA CON UN EXEMPLO.

Finjamos pues ahora, que como Dios quatrocientos años antes reveló al Patriarca Abraham lo que havia de suceder a sus descendientes, reveló tambien a un Propheta que en la villa de Setubal havia de nacer un hombre de linage de los Mirandas que alli hay; y que este havia de ser santissi-

mo

mo y grandissimo predicador, el qual havia de andar predicando en todos los lugares del Reyno de Portugal, y señaladamente en la ciudad principal de Lisboa; siguiendolo a do quiera que predicasse gran compañia de gentes, como a un Propheta y varon santissimo: el qual havia de juntar consigo muchos discipulos que le acompañassen y oyessen su doctrina. Mas por quanto él havia de reprehender agramente los vicios, y señaladamente los de los Eclesiasticos; ellos movidos, parte por envidia de su gloria, y parte por odio de la doctrina que publicaba sus llagas, havian de tratar con falsas acusaciones su muerte; y finalmente havian de poder tanto con los jueces seculares, que lo sentenciassen a muerte, y muerte de cruz. Y añadiesse mas esta Prophecia, que por este pecado havia de ser destruido el Reyno de Portugal, y que la ciudad grande de Lisboa havia de ser asolada y puesta por tierra, de tal modo, que no quedasse en ella piedra sobre piedra; y que todo el Reyno de Portugal havia de ser destruido; y que los Portugueses havian de andar descarriados por todo el mundo, y mal tratados y avasallados en todas las naciones. Y despues de esto dixesse que los discipulos de este Señor poco despues de su muerte saldrian de la ciudad de Lisboa, e irian a predicar el Evangelio en Africa y en Constantinopla, y en todas las tierras del Turco y del Sophi; y que en pocos años, despues de passadas grandes persecuciones y contradiciones de los Moros y Turcos, finalmente podrian tanto, que les persuadirian la fe de Christo de tal manera, que ellos mismos,

mos, conocido su error, derribarian sus mezquitas, y quemarian los libros de su Alcorán, y conocerian que su Mahoma fue un falso Propheta y engañador, y tomarian sus huesos y su zangarron, y los harian polvo y echarian por los muladares: y que en el lugar de las mezquitas edificarian Iglesias y Templos solemnissimos: y que en ellos pondrian la figura de la santa Cruz, y en los sagrarios el Santissimo Sacramento del Altar: al qual adorarian con summa reverencia, junto con el mysterio de la Santissima Trinidad: y que de estos Moros (que antes de recibir la fe eran carnales y sucissimos) se levantarian muchos hombres guardadores de perpetua virginidad, y semejantes en la pureza de vida a los Angeles, y que de ellos se poblarian muchos muy religiosos Monasterios. Y entre estos havia otros que harian vida mas que humana por los yermos y lugares solitarios, manteniendose con raices de yervas, o con solo pan y sal. Assimismo que muchas de las Moras despues de convertidas a la fe, harian voto de perpetua virginidad, y que de ellas havria en todas partes muchos santissimos Monasterios. Y acrecentasse mas la Prophecia, que todo esto se cumpliria despues de quatrocientos y tantos años que ella fue escripta. Preguntoos pues ahora, hermano: si vos supiessedes cierto que todo esto fue assi prophetizado, y viessedes en vuestros dias todas estas cosas una por una perfectissimamente cumplidas, y viessedes por una parte todo el Reyno de Portugal destruido, y la ciudad de Lisboa arrasada por tierra, y los Portugueses derramados y mal tratados en todas las

na-

naciones del mundo, sin tener una almena suya: y por otra viessedes toda la Morisma convertida a nuestra santa fe; y viessedes que los discipulos de aquel Señor crucificado, salidos de esta ciudad, que eran unos pobres y rudos pescadores, acabaron esta obra tan grande; ¿ qué diriades? qué juzgariades? qué sintiriades?

Catec. Ciertamente quien eso viesse cumplido, no podria dexar de quedar atonito y como fuera de si viendo una tan grande maravilla; y confessar que aqui entrevino el brazo poderoso de Dios: porque ni otro que él podia acabar esa obra tan admirable con tan flacos instrumentos, ni prophetizarla con todas esas particularidades y circunstansias tantos años antes, sino solo él; como está claro: pues a solo Dios pertenece saber lo que está por venir.

M. Pues por este exemplo entendereis la verdad de este nuestro mysterio. Porque todas estas particularidades y circunstancias que aqui juntámos, dicen los Prophetas en diversos lugares, hablando del Salvador: esto es, del lugar de su nacimiento, de su linage, de su doctrina, de su muerte de Cruz; y de todas las particularidades y circunstancias de ella, y de la conversion de las gentes, que por medio de sus discipulos se havia de hacer, y del lugar de donde havian de salir; y del tiempo en que esto se havia de cumplir, con todo lo demas que alegamos en todo este libro. Pues si en el exemplo passado confessais que en aquella obra claramente entrevenia Dios, assi por la grandeza de ella, como por la Prophecia de

ella

ella ; ¿ quánto mas lo havemos de confessar en esta? Porque alli no havia mas que una sola Prophecia, mas aqui entrevino el consentimiento y concordia de todos los Prophetas juntamente con el de las Sibylas. Y sobre todo esta obra era muy mas dificultosa de acabar que la conversion de los Moros y Turcos, que es una cierta parte del mundo: mas estotro era desterrar la idolatria que reynaba en todo él. Item: convertir los Moros no era tan dificultoso como los Gentiles: porque los Moros concuerdan con nosotros en decir grandes alabanzas de Christo y de su Madre santissima, y de S. Juan Baptista y de los santos Patriarcas: y ellos adoran un solo Dios, y confiessan su providencia junto con la inmortalidad del anima, y confiessan pena y gloria para buenos y malos, aunque mal puesta. Pero los Gentiles en nada concordaban con nosotros; antes perseguian y aborrecian el nombre de Christo, teniendo por locura predicar Dios muerto y crucificado. 1 Y sobre todo esto lo que declara ser esta obra mas aventajada y mas digna de Dios, es, que los Moros y Turcos no persiguen los Christianos que moran en sus tierras, por solo titulo de Christianos; antes les consienten vivir en su ley: mas los Gentiles (¡ o Santo Dios!) con qué linages, con qué invenciones de tormentos y crueldades nunca vistas ni imaginadas, perseguian los Christianos por solo titulo de Christianos, sin ver en ellos otro ningun maleficio! Despedazaban, asaban, descoyuntaban,

1 I. Cor. I.

ban, despeñaban, quemaban, araban, rallaban sus carnes con hierro; metianles canillas agudas por entre las uñas de pies y manos; arrastrabanlos a las colas de los caballos; echabanlos a los leones y bestias fieras. ¿Qué diré? No hay numero ni cuenta de las crueldades que inventaban para desquiciarlos de su fe: y con todo esto salieron tan gloriosamente vencedores en esta batalla tan porfiada, que acabaron con innumerables hombres que de tal manera abrazassen la fe que antes impugnaban, que viniessen a padecer por ella los mismos tormentos que ellos daban a los fieles. ¿Qué cosa pues mas admirable, y mas digna del brazo de Dios? Pues si os espantaba aquella conversion que imaginabamos de Moros y Turcos, y confessabades que era impossible acabarse aquella obra sin Dios; ¿quánto mas os debe espantar esta, y hacer que conozcais aqui la virtud y poder de Dios, en la qual concurrieron cosas mucho mayores? Y pues todos los Prophetas testificaron que esta hazaña estaba reservada para el tiempo del Mesias, y esta hicieron sus discipulos, con la qual concurren todas las otras señales y Prophecias que alegamos, siguesse que él es verdadero Mesias por Dios prometido, y que no conviene esperar otro.

Juntad tambien con esto las persecuciones que este pueblo ha padecido despues de la muerte del Salvador; como arriba largamente contamos. Donde vistes las calamidades que luego se le siguieron por Pilato, y por todos los Presidentes de Judea que despues de él succedieron. Vistes la destruicion y mortandades y captiverios de

todas las ciudades de la provincia de Galilea y de las otras comarcanas. Vistes el cerco de Hierusalem, y la hambre espantosa que se padeció en él, y la muchedumbre increible de los muertos y captivos que en él padecieron. Vistes la ciudad arrasada por tierra, como el Salvador havia prophetizado y llorado. Veis aquel potentíssimo y antiquissimo Reyno deshecho y aniquilado, sin que le haya quedado una sola almena que sea suya. Veis tambien el destierro (que Dios havia amenazado) por todas las naciones del mundo. Veis el cumplimiento de aquella Prophecia de Oseas: 1 que es, *estar los hijos de Israel sin Rey, sin Principe, sin altar y sin sacrificio y sin vestiduras sacerdotales, y tambien sin idolos.*

Y sobre todos estos males veis vivir esta gente tan vexada y avasallada entre todas las naciones del mundo. ¿ Pues dónde están ahora aquellas tan magnificas promesas de Dios (que arriba alegamos 2) para los guardadores de su ley: *Bendito serás en todos tus caminos, y en todas tus entradas y salidas*, con todas las demas? dónde aquella que dice: 3 *Hacerte ha el Señor la mas principal y mas alta gente de quantas moran en la tierra, y estarás siempre en el lugar mas alto, y no en el baxo*? ¡O gente pobre y miserable! ¿ quién ha sido poderoso para cerrarte los ojos y escurecerte el entendimiento, y endurecerte la voluntad, paraque ni sientas ni veas cosas tan claras? Y pues Dios dice 4 que *la vexacion abre los ojos del entendi-*

1 *Osee* III. 2 *Cap.* XIV. *y sig.* 3 *Deut.* XVIII. 4 *Isai.* XXVIII.

dimiento; ¿ qué dureza es la del corazon que cercado de todas estas óndas y mares de trabajos, ni se ablanda, ni siente ni conoce su yerro? Si no, diganme ¿ porqué causa aquel justissimo juez ha consentido este tan espantoso y tan largo castigo en este su pueblo antiguamente tan amado y amparado; mayormente perseverando él aun entre tantas angustias en la guarda de su ley?

Pues este castigo con ser tan grande y tan extraordinario, y mas siendo mucho antes prophetizado, junto con el cumplimiento de todas las Prophecias passadas, dan tan claro testimonio de la dignidad y venida de nuestro Salvador, que ni la luz del medio dia es tan clara como él. Por donde veréis, hermano, la merced que Dios os ha hecho en sacaros de tan espesas tinieblas, y abriros los ojos paraque conociessedes esta tan importante verdad, de que pende toda vuestra salvacion.

Catec. A ese Señor doy quantas gracias puedo dar por esa luz: la qual de tal manera ha penetrado todos los senos de mi anima, que ningun linage de duda ni de escrupulo me queda acerca de este mysterio: y con esto goza mi espiritu de una tan grande paz y alegria, que no lo podré explicar.

§. II.

DE LAS MENTIRAS, FALSEDADES Y DESVARIOS DEL THALMUD.

M. Por lo que hasta aqui havemos tratado, havreis entendido quan convencida queda la ceguedad de los incredulos mediante el testimonio de las santas Escripturas. ¿Pues qué será, si demas de las Escripturas hallaremos otra probanza tan clara como la de ellas?

Catec. ¿Cómo puede eso ser? Hay cosa mas cierta que la palabra de Dios, y la lumbre de la fe, que estriva en ella?

M. Assi es como decis. Mas con todo eso acordaos que como la lumbre de la fe es de Dios, assi tambien lo es la de la razon, que él imprimió en nuestras animas: por la qual se dice haver sido criado el hombre a imagen de Dios. Y aunque esta lumbre natural no iguale con la sobrenatural en certidumbre de lo que testifica; mas todavia tiene claridad en lo que entiende: la qual no cabe en la fe (porque fe es como cimiento del edificio, que no se ve) y esta claridad alegra y quieta mucho los entendimientos. Pues por esta lumbre natural verá qualquier hombre de razon la ceguedad de los que creen las fabulas y mentiras de su Thalmud como si fuessen sagrada Escriptura.

Para lo qual haveis de saber, que en tiempo del Papa Benedicto XIII. 1 un famoso Medico del

1 *Aliàs* Petrus à Luna Antipapa.

del mismo Pontifice, doctissimo en toda la doctrina de los Hebreos, se convirtió a nuestra santa fe, y le fue puesto por nombre Hieronymo de Santa Fe. Deseando pues su Santidad alumbrar las animas, y sacarlas de las tinieblas de sus errores; mandó a este su Medico que escribiesse un libro en el qual por testimonio de las santas Escripturas mostrasse ser ya el Mesias venido, y ser este Christo nuestro Salvador. Hizo esto él con toda diligencia. Y no contento con esto, escribió otro tratado tambien por mandado de su Santidad, en el qual refiere muchas de las falsedades y vanidades y fabulas de los libros del Thalmud. Los quales libros el Reverendissimo Arzobispo de Goa D. Gaspar, de santa memoria, trasladó poco ha de lengua Latina en Portuguesa para luz y doctrina de las animas ciegas que en aquellas partes hay. Y en esta lengua andan estos dos libros impresos. Y de este segundo tratado (que refiere las falsedades del Thalmud) determiné yo sacar aqui algunas cosas, paraque por ellas se vea claro la ceguedad en que vive la gente que tales cosas cree. Este Thalmud (que quiere decir doctrina) compusieron los Maestros de los Hebreos quatrocientos años despues de la Passion del Redemptor. Y dicen ellos que esta es otra ley que fue dada a Moysen por palabras. Y como fingen otras cosas sin probarlas, assi tambien fingen esta, que ni por razon ni por autoridad se prueba. Esta escriptura es mayor que diez veces nuestra Biblia: demas de las glosas, assi antiguas como nuevas, que se han hecho sobre ella, que son muchas. Y los instituidores de este

Thalmud por mejor afirmar y fundar sus ordenaciones y yerros, mandaron en diversos lugares que todas las cosas por ellos ordenadas tengan tanta fuerza como las mandadas por Dios en la ley de Moysen: y demas de esto ponen pena de muerte a quien negare alguna cosa de las escritas por ellos; no poniendo esta pena a los que contradixeren las palabras de la ley de Dios.

Mas antes que comience a referir las falsedades de este libro, quiero que se acuerde el Christiano Lector, que no hay maldad en el mundo que no se pueda creer de una anima desamparada de Dios; mayormente si es enemiga y blasphema contra Christo nuestro Salvador, que es la luz y la puerta y el camino para la verdad: sin la qual queda el hombre sin camino y sin luz y sin verdad; y assi caerá en mil maneras de barrancos y despeñaderos. Añado mas, que como entre las passiones y apetitos de nuestra carne el mas furioso sea el que sirve a la generacion humana (el qual no se puede enteramente vencer sin el socorro de la divina gracia) de aqui es, que los hombres vacios de esta gracia vienen a caer en torpezas feissimas y abominables. He dicho esto, porque este libro del Thalmud (como libro compuesto por gente agena del Espiritu de Dios y de su gracia) contiene cosas tan torpes y sucias, que yo no me atreveré a referirlas, por no ofender las orejas castas con cosas tan feas: puesto caso que importaba esto mucho para ver claramente la falsedad y abominacion de esta escriptura. Y porque no parezca increible lo que aqui se dice, alega este Autor en cada cosa el

libro y el capitulo, y el principio de él; paraque se vea que no finge cosa que alli no esté. Y dado caso que aqui lea cosas vanissimas y ridiculas, pidole por caridad que detenga la risa, y apareje las lagrimas para llorar la ceguedad de gente que tales cosas cree como dichas por Dios.

Y comenzando por lo que toca al conocimiento de Dios, están tan errados en esto los Thalmudistas, que unas veces le quitan el poder, y otras el saber, y otras la verdad, y otras la santidad y justicia. Y assi en un libro suyo que se llama Beracholh, en el capitulo primero reparten la noche en tres partes, y en cada una de ellas dicen que Dios brama como un leon diciendo: ¡Ay de mí, que destruí mi casa, y quemé mi Templo, y captivé mis hijos entre las gentes del mundo! Y en el mismo capitulo dixo Rabi Joseph: Entré una vez en una casa desierta en Hierusalem a hacer oracion; y quando salí, encontré a Elias; el qual me saludó diciendo: Paz a tí, Maestro. Yo le respondí: Paz a tí, Maestro, Señor. Y el me dixo: Hijo, ¿qué voz has oido en esa casa desierta? Yo le respondí: Oí una voz que gritaba a manera de paloma, y decia: ¡Ay de mí, que destruí mi casa y quemé mi Templo! Elias me respondió: Hijo, no solamente dice eso Dios una hora, mas todos los dias lo dice. Y tambien en la hora que Israel entra en las synagogas, y responden a la oracion, repela Dios su cabeza, y dice: Bienaventurado es el Rey que assi lo glorifican sus hijos en su casa: mas ¡ay del padre que captivó sus hijos! y ay de los hijos que fueron captivos y alejados de la mesa de

su padre! Hasta aqui son palabras del sobredicho capitulo. Vean pues ahora todos quan gran blasphemia sea esta: la qual ata las manos a Dios y le quita el poder, y le sujeta al hado.

Assimismo como le quitan el poder, le quitan el saber, y le atribuyen cosas vanissimas. Y assi en el libro llamado Havodá Sazá, en el primer capitulo preguntando en que se ocupa Dios, responden que en las tres primeras horas del dia se pone Dios a estudiar en la ley; y en las tres siguientes se asienta a enseñar niños que murieron de poca edad; y en las otras tres se asienta a juzgar todo el mundo; y en las tres postreras está jugando y holgando y riendo con el dragon llamado Leviathan. Esto hace de dia. Y preguntando qué hace de noche, responden que cavalgá sobre un Cherubin muy ligero, y visita diez y ocho mil mundos que crió. Esto hace despues de la creacion del mundo: mas antes que lo criasse, se ocupaba en edificar mundos y deshacerlos. Vease pues quantas locuras y disparates sé contienen en todas estas palabras. Dicen tambien en el Berachoth, en el capitulo primero, que despues que se destruyó el Templo, no quedó a Dios en todo el mundo mas que quatro codos de espacio para estudiar Halac, que es leccion del Thalmud: y assi dicen que en las tres primeras horas del dia se asienta a estudiar en el Thalmud. Vease pues quan grande dislate sea este.

Assimismo le quitan la verdad. Porque en Bavá Mecihá, en el capitulo que comienza Mecá Haboet, dice Rabí Ismael: Grande cosa es la paz;

pues

pues Dios dixo mentira por poner paz entre Abraham y Sarra.

No faltaba aqui sino poner en Dios pecado: y no dexan de ponerlo, segun que dicen en Hulin en el capitulo que comienza Elloé Terrephot, sobre el texto del Genesi donde se dice, que crió Dios dos grandes lumbreras. Porque sobre este passo dicen una patraña la mas ridiculosa y necia que se pudiera imaginar. Porque dice Rabí Simeon, que en la hora de la creacion la luna y el sol eran iguales, y pareció la luna delante de Dios, y dixole: Señor es bien que dos Reyes se sirvan de una corona? Por esto mandó Dios que fuesse disminuida la claridad de la luna. Dixo entonces ella muy sentida de este agravio: ¿ Señor, por haverte yo dicho lo que estaba en razon, me has apocado? Entonces Dios por la alhagar y contentar le dixo: No tomes pena por eso: porque el sol no parecerá sino de dia; y tu parecerás de noche y de dia. Mas ella no se contentó con esto; mas antes dixo: Señor, la candela delante del sol ¿qué aprovecha? Dixole entonces Dios: Yo haré que mi pueblo de Israel haga sus cuentas en tus meses. Con todo esto no se contentó la luna, hasta que Dios se dió por culpado; y mandó a Moysen que en fin de cada luna hiciesse sacrificio de un bode, porque Dios fuesse perdonado de este pecado. Y esto prueban por el capitulo 28. del libro de los Numeros, donde manda Dios que este animal se ofrezca por los pecados. Consideren ahóra los que tienen juicio, si es cosa para llorar, ver gente de razon obligada a creer so pena de muerte mentiras *tan prodigiosas.*

Assi-

Assimismo dicen en Bavá Bratraá, en el capitulo que comienza Hamór, que Rabá, hijo de Rabhaná, iba por un camino; y dixole un acemilero: Muestrame el monte de Sinai. Yo fui con él, y oí alli una voz que decia: ¡O mezquino, ay de mí, que hice juramento! ¿quién me absolverá? Y despues que tornó a su estudio, contó lo dicho a sus maestros: los quales le reprehendieron diciendo: En la hora que oiste esa voz, huvieras de decir: Señor, yo te absuelvo de este juramento. Y glosa Rabí Salomón diciendo, que este juramento de que Dios pedia absolucion, era el captiverio de Israel. ¿Puede ser mayor locura que esta?

Son tambien los Thalmudistas tan desvergonzados, que se atreven a inventar glosas contrarias a la ley de Dios. Por donde en Canhedrin, en el capitulo que comienza Arbamitot, sobre aquellas palabras del Levitico[1] que dicen: *No darás de tu simiente cosa que se consagre al idolo Moloch*; declaran ellos que por quanto el texto dice: *No darás de tu simiente*, que se entiende que no peca el hombre sino quando da un solo hijo a este idolo; mas si se los da todos, no peca. El consagrar los hijos era entregarlos a los sacerdotes del idolo: y ellos los passaban por el fuego delante del dicho idolo. Y por quanto dice el texto: *No darás*, se entiende que no hay pecado sino quando el padre da su hijo al sacerdote de Moloch, paraque haga él el sacrificio; mas

[1] *Lev.* XX.

mas si el mismo padre lo hace, no peca. Y por quanto dice: *de tu simiente*, glosan ellos que si el hombre hace sacrificio de su padre, o de su hermano, o de si mismo al sobredicho idolo, no peca.

Item, en el mismo libro y en el mismo capitulo dicen: El que adora idolos por amor o temor, no peca. Y declara Rabí Salomon que por amor se entiende quando algun Señor les ruega que los adore; y por temor, quando le amenazaran si no los adora. ¿Pues quién no ve contradecir a esto toda la santa Escriptura? Porque por amor de las mugeres Madianitas adoraron los hijos de Israel al idolo de Phogór; 1 y por este pecado mandó Moysen matar veinte y quatro mil hombres; y Dios le mandó ahorcar todos los Principes del pueblo, porque no acudieron a remediar este mal. Y sobre todo esto si no fuera porque el summo Sacerdote Phinees aplacó a Dios, dixo el mismo Dios que huviera de destruir todo el pueblo por este pecado. Y con estar todo esto escrito en el libro de los Numeros en el capitulo 25. vienen estos hombres blasphemos con su frente lavada a decir todo lo contrario de lo que Dios sentenció.

Assimismo no tienen verguenza de contradecir a la santa Escriptura: la qual alaba la casta fidelidad del santo Joseph 2 en no querer consentir con la maldad de su señora; mas ellos dicen en Hulín, en el capitulo que comienza Colha-

1 *Num.* XXV. 2 *Genes.* XXXIX.

habacár, que Joseph entró en la camara de su señora con intencion de pecar con ella; y que vino el Angel Gabriel y castróle: y assi se halló inhabil para el pecado. Esta glosa demas de ser fabulosa y loca, es manifiestamente contraria a la santa Escriptura.

No contentos los Thalmudistas con estas locuras, tambien se glorian en si mismos. Y assi en el libro de Corá en el capitulo tercero está escrito que un Doctor llamado Rabí Simeon, hijo de Joaz, decia: Yo soy tan digno y tan justo, que si yo quisiesse, por mi bondad serian libres en el dia del juicio todos los hombres que nacieron en el mundo dende el dia que yo nací, hasta hoy: y si Alasár, mi hijo, fuesse conmigo, podriamos librar del juicio todos los que nacieron desde el dia que el mundo fue criado, hasta hoy: y si Jonatham, hijo de Husiel, fuesse con nosotros, podriamos librar todo el genero humano, dende el dia de la creacion del mundo hasta el fin. Vease si es possible que el que esto decia, lo creia assi; y si dixera mas uno de los que están atados en la casa de los orates, que esto? Y estas locuras obligan los Thalmudistas a creer a la gente miserable, diciendo que qualquier hombre que escarneciere de alguno de los sabios del Thalmud, o dixere mal de ellos es condenado a los infiernos. Y con estas amenazas espantan a la gente ruda y supersticiosa, paraque crea mentiras tan monstruosas, y tales, que ni aun tras del fuego las osarian decir los niños quando cuentan hablillas *de viejas*.

Y no contentos con ser blasphemos contra Dios, tambien hacen leyes perversas contra toda humanidad de justicia: y assi dice Rabí Moysen de Egypto en el libro de Sopú en el capitulo quinto, que el que maldixere a su padre, o a su madre, no es culpado en cosa alguna; salvo si en la maldicion nombrare alguno de los nombres propios de Dios. Y no solamente da licencia de maldecir a los padres carnales, contra el mandamiento de la ley de Dios, que dice: 1 *El que maldixere a su padre, o a su madre, muera por ello*; mas tambien la da para maldecir al mismo Dios, conforme a lo que se dice en Canhedrin, en el capitulo que comienza Arba mihot: donde dice que el que maldixere a Dios, no tiene culpa, sino es quando declara un nombre propio de Dios, que es Semhá mephoras. Y si nombrare quando maldice a Dios, con alguno de los otros sus nombres, que son, Adonai, Elohim, Sabaoth, que quieren decir, Señor, Justo, Dios de los exercitos, no tiene culpa. ¿ Pues qué cosa mas contraria a la justicia, y a la santa Escriptura, y a toda razon, que esta?

Item, dan licencia para matar sin pena alguna. Y assi se dice en Canhedrin, en el capitulo que comienza Ellú, que si alguno atare los pies y las manos de su compañero, y por esta causa muriere de hambre, el que lo ató, será libre de muerte. Mas si lo ató al sol, o al frio, y muriere, será culpado en la muerte. Y si lo ata y lo echa de-

1 Exod. XXI.

delante de un leon, libre es de la muerte: y si lo echa delante de las moscas, es culpado en la muerte: y si lo echa en un pozo que tuviere escalera, y otro la quita, el que lo echó en el pozo, será libre.

Item, si diez hombres fueren contra otro hombre con diez palos y lo mataren, todos son libres.

Item, dice Rabí Moysen de Egypto en el libro de Suprim, en las lecciones de Canhedrin, en el capitulo nono, que si un malhechor fuere acusado delante los jueces, y todos a una voz lo sentenciaren a muerte, el tal sentenciado será libre de ella: porque es necessario que los jueces discuerden entre si, y que parte de ellos lo condenen, y parte lo absuelvan: y estarse ha por las mas voces.

Item, dicen en el libro de Hulin que si Pedro dice un falso testimonio contra Martin, por el qual Martin es sentenciado á muerte; si antes de muerto se prueba la falsedad, morirá el acusador; mas si se prueba despues de muerto, el acusador quedará libre. ¿Quién no ve ser estas determinaciones contra todas las leyes divinas y humanas?

¿Pues qué corazon havrá tan ageno de toda humanidad, que por una parte no se espante leyendo esto, y por otra no llore viendo tantas animas obligadas so pena de muerte a dar credito a cosas tan injustas, tan fabulosas y tan abominables? ¡O justicia de Dios, o azote de Dios, *que tal ceg*uedad permite por los pecados!

Pues

Pues volviendo al proposito, ¿ qué os parece, hermano? Cómo dabades credito a cosas tan horribles, y tan contrarias, no solo a la santa Escriptura, sino tambien a toda la lumbre de la razon con que Dios nos crió? Mas no faltará por ventura alguno que corrido de haver creido tales locuras, diga que nada de esto está en el Thalmud. Esto no ha lugar poderse decir; porque el Autor que esto escribió, fue muy diligente en alegar el libro y el capitulo, y el principio de él en su misma lengua. Y demas de esto él escribió en Roma, y por mandado de su Santidad, donde hay Synagogas y Maestros de esta secta, y no era posible ser un hombre tan loco y tan desvergonzado, que escribiesse cosas que en presencia del Papa y de los Cardenales pudiessen claramente ser redarguidas. Assi que en la verdad de lo dicho ningun lugar queda para dudar.

Catec. Ahora que Dios me abrió los ojos para ver la luz de la verdad, veo mas clara la falsedad y el engaño en que he vivido. Porque assi como los que han estado mucho tiempo en una carcel escura y sucia, no sienten el mal olor de ella, por estar habituados a él; mas los que de nuevo vienen de ayres puros y limpios, luego sienten este mal olor; assi yo, habituado a creer estas fabulas y mentiras, no veia la falsedad de ellas: mas ahora con la luz de la verdad veo mas claramente la falsedad de la mentira; y estoy corrido y avergonzado de mí mismo por haver creidó tales cosas. Juntóse con esto haver nacido y criadome en ellas, y mamadolas en la leche,

y heredadolas de todo mi avolorio hasta hoy: y esto me tenia captivo y ciego en este engaño. Con esto se juntó la autoridad y excelencias de las santas Escripturas, que nosotros tambien recibimos; y a vueltas de estas verdades tan ciertas nos dieron a beber nuestros Doctores la ponzoña de estas mentiras: como lo hizo el perverso Mahoma, que engrandeciendo la dignidad y gloria de Christo, traxo a su secta gran numero de Christianos: y no nos desayudó poco el menosprecio y manera de desgracia que nos muestran algunos de los Christianos en muchas cosas; haviendonos de atraer al conocimiento de la verdad con beneficios y buenos exemplos. Porque esto nos hace recompensar una desgracia con otra: y juntamente con el aborrecimiento de las personas venimos tambien a aborrecer la religion que profesan. Por donde si ahora resucitara aquel que *deseaba ser anathema de Christo por salvar a sus hermanos*, 1 con quanta razon dixera aquello que él escribió. 2 *¿Quién está enfermo, que yo no lo esté? y quién se escandaliza, que yo no me abrase?* No convertia el santo Apostol los hombres de esta manera, sino haciendo mil manjares de si, y haciendose todo a todos los hombres, por hacer salvos a todos: ni despreciando los pecadores, sino llorando sus pecados.

DIA-

1 *Rom.* IX. 2 II. *Cor.* XI.

DIALOGO SEGUNDO.

DE LA DIVINIDAD DE CHRISTO NUESTRO SALVADOR.

Cat. PUesto caso que por la bondad de nuestro Señor estoy muy firme y constante en la fe, y aparejado, si el Señor assi lo ordenare, para morir por ella; mas porque esta luz de la fe es muy hermosa, y causadora de grande paz y alegria, proponeros he aqui todas las cosas en que esta gente ciega tropieza y se embaraza para no recibir la lumbre de la verdad: como son, la muerte, la Divinidad del Hijo de Dios, el mysterio de la Santissima Trinidad, y del Santissimo Sacramento del Altar, y la derogacion de las ceremonias y sacrificios de la ley de Moysen, y la reprobacion del pueblo de los Judios, y eleccion de los Gentiles, y otras cosas semejantes.

M. Esas materias que haveis tocado, comprehenden gran parte de nuestra Theologia, como ya dixe, y demandaban largo tratado; mas yo con toda la brevedad que este libro pide, trabajaré por responder a todas esas objeciones: puesto caso que para todas ellas, como ya os dixe, basta la resolucion y doctrina del Salvador, a quien Dios mandó que creyessemos.

Descendiendo pues en particular a la primera de vuestras preguntas, que es acerca de la Divinidad de Christo, cierto es, que en el nuevo

Testamento está lo que pedís muy claro: pero tambien lo está en el viejo. Mas los Maestros de los Hebreos tienen puesto sobre sus ojos el velo que dice el Apostol, 1 para no ver cosa tan clara. Para esto pues alego primeramente aquella pregunta que el Salvador 2 propuso a los Phariseos sobre cuyo hijo era el Mesías. A lo quál ellos respondieron, que era de David. A esto replicó el Salvador: ¿*Pues cómo David en Espiritu* (que quiere decir movido y enseñado por el Espiritu Santo) *lo llama Señor en el Psalmo* 109. *diciendo*: *Dixó el Señor a mi Señor: asientate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos debaxo de tus pies? Pues siendo él su hijo, cómo lo llama Señor?* A esta replica no supieron ellos responder: y quedaron con esto tan atajados y confusos, que dende aquel dia no se atrevieron a tentarle mas con sus preguntas. La causa de no haver sabido responder, fue no entender el mysterio de la Divinidad de Christo: el quál segun la naturaleza humana es hijo de David; mas segun la divina es Señor de David. Lo qual aun se confirma con la palabra que le dice: *Asientate a mi mano derecha*. Porque ¿qué criatura hay criada o por criar, en el Cielo ó en la tierra, a la quál convenga esta tan grande dignidad como es estar asentado a la diestra de Dios, sino quien fuere igual a Dios? ¿*Quién*, dice David 3, *en las nubes se podrá igualar con Dios? y quién entre los hijos de Dios?* (que son los Angeles y los Santos) *se-*

1 II. Cor. III. 2 Matth. XXII. 3 Psalm. LXXXVIII.

será semejante a él? Si hicieremos comparacion del mas alto de los Seraphines con Dios, el Seraphin quedará infinitos grados mas baxo que él. Y si el mismo Dios de nuevo criasse otra criatura mil veces mas alta que el mas alto de los Seraphines, tambien estaria en este mismo lugar. Porque la perfeccion de la criatura, por altissima que sea, es limitada y finita; mas la del Criador es infinita: y de lo finito a lo infinito no hay comparacion. Por donde queda manifiesto que no puede estar a la iguala (que es, asentado a la diestra de Dios) sino quien fuere Dios. Esto aun se declara mas con lo que añade luego el Padre hablando con el Hijo, diciendo: 1 *De mi vientre, antes que criasse el lucero, te engendré.* Donde vemos señaladas dos personas: una que engendra, y otra engendrada. Y lo que dice, *antes del lucero*, quiere decir, antes de la creacion del mundo, tomando la parte por el todo. Y en decir que *lo engendró de su vientre*, significa haver sido engendrado de la misma substancia del Padre. Y aquella palabra, *de mi vientre*, denota que no es Hijo por adopcion y por participacion de su gracia, sino por comunicacion de su misma substancia. Porque como la naturaleza divina sea simplicissima, no se puede partir ni dividir, y por eso toda ella se comunica al Hijo; en el qual está la misma esencia que en el Padre. Assi que estas dos palabras, *asentarse a la diestra de Dios, y ser engendrado de su vien-*

1 *Psalm.* CIX.

tre, a ningun hijo adoptivo de Dios, sino a solo el natural pertenecen.

Con este testimonio se junta otro no menos ilustre, en que David en el segundo Psalmo comienza a maravillarse de las persecuciones que las gentes havian de levantar contra Dios y contra su Christo; añadiendo que el *Señor de los Cielos escarneceria de ellos*, mostrando por la obra quan vanos eran sus propositos y consejos en querer impugnar y destruir el Reyno de Christo. Acabada esta sentencia, propone el mismo Christo contra la perversa opinion de estos, la gloria de su Real dignidad junto con la de su Divinidad, por estas palabras: *Yo soy puesto por autoridad de Dios por Rey sobre el santo monte de Sion, para predicar su mandamiento y decreto. Y el Señor me dixo: Tu eres mi Hijo: yo te engendré hoy. Pideme, y darte he las gentes por heredad, y por posesion tuya los terminos de la tierra.* Pues en esta Prophecia claramente se declaran las dos naturalezas de Christo. Porque en decir que lo *constituia por Rey en su santo monte*, y mandar que *le pida*, se declara la naturaleza humana, que fue criada en tiempo: porque el pedir, y reynar en el monte de Sion, conviene a Christo en quanto hombre. Mas en decir Dios: *Tu eres mi Hijo, y yo hoy te engendré*, declara la divina, que fue *ab æterno*: significada por estas palabras, *hoy te engendré*: porque en la eternidad no hay mas que hoy; pues a ella está todo presente, sin haver passado ni venidero. Por donde esta palabra, *hoy te engendré*, a ninguno de los Angeles perte-

tenece; porque ni ellos fueron engendrados de Dios, sino criados; ni tampoco fueron criados en este *hoy* que es en la eternidad, sino en tiempo determinado: que es, quando fue criado el mundo. Por donde estas palabras a solo el unigenito Hijo de Dios, eternalmente engendrado, pertenecen, y no a otro.

Leed tambien con diligencia el Psalmo 44. que todo trata del Rey Mesías, de su Reyno, de su hermosura, de su poder y de sus virtudes, y de la Reyna, que es la Iglesia esposa suya, y de los hijos espirituales que han de nacer de ella: y hallaréis que dos veces le llama Dios en este Psalmo. Porque primeramente hablando con el Rey Mesías de la excelencia y perpetuidad de su Reyno, dice: *Tu silla, o Dios, durará en los siglos de los siglos; y la vara, que es el sceptro de tu Reyno, es vara de igualdad.* Y luego mas abaxo hablando con la Reyna, esposa de este Rey soberano, dice: *Asentóse la Reyna a tu mano derecha, vestida de oro y adornada de diversos colores.* Y luego enderezando las palabras a la Reyna, dice: *Oye, hija, y ve, e inclina tu oreja, y olvidate de tu pueblo y de la casa de tu padre, y codiciará el Rey tu hermosura: porque él es tu Señor Dios, y adorarlo han.* En las quales palabras manifiestamente confiessa su Divinidad.

Isaías tambien en el capit. 9. hablando de este Señor, declara su humanidad y Divinidad por estas palabras: *Un pequeñuelo nos es nacido, y un hijo nos es dado, sobre cuyos hombros ha de cargar su Reyno y Principado. Y su nombre será*

Admirable, *Consiliario*, *Dios*, *Fuerte*, *Padre del siglo advenidero*, *y Principe de paz.* Hasta aqui son palabras de Isaias. ¿Pues qué testimonio se pudiera dar mas claro de la Divinidad y humanidad de nuestro Salvador? Porque llamandolo *pequeñito*, claramente muestra su humanidad; pues en Dios no cabe nombre de pequeño. Mas porque no nos engañassemos con este nombre, pone luego los nombres de su grandeza; uno de los quales es *Dios*: con el qual manifiestamente sin rodeos ni figuras testifica su Deidad. Donde es mucho de notar, que los setenta Interpretes que trasladaron la Biblia de la lengua Hebrea en la Griega a peticion de Ptolomeo Rey de Egypto (el qual, aunque Gentil, adoraba un solo Dios) viendo que el Rey se ofenderia con este lugar, pareciendole, que havia otro Dios demás del que él adoraba, encubrieron este mysterio, y en lugar de todos aquellos nombres pusieron uno solo de ellos, que es *Consiliario*: llamandolo *Angel de gran consejo*: que es como si dixeran Mensagero de Dios, embiado para darnos un gran consejo: que es enseñarnos el camino de nuestra salvacion. Lo qual no hicieran, si no entendieran que aqui abiertamente se declaraba la Divinidad de este Señor.

El mismo Propheta le pone tambien este nombre en aquella ilustre Prophecia 1 en la qual dice, que *una virgen concebiria y pariria un hijo, el qual se llamaria Emmanuel*: que quiere de-

1 *Isai.* VII.

decir, *Dios con nosotros*. Y añadiendo luego, que *este niño comeria leche y miel* a manera de los otros niños, declara su humanidad: mas llamandole *Emmanuel* (que es, *Dios con nosotros*) declara su Divinidad. Y este nombre concuerda muy bien, segun algunos interpretan, con otra Prophecia del mismo Propheta, 1 en la qual hablando del Salvador, dice que *le pondrán un nombre nuevo, el qual ha de nombrar Dios*. ¿Pues qué nombre nuevo será este? Porque el nombre de Jesus, que fue puesto al Salvador en la circuncision, no es nombre nuevo; pues otros muchos lo tuvieron antes de él. ¿Cómo pues se verificará esta palabra y promesa de Dios? Qué nuevo nombre ha de ser este nunca jamas visto ni oido en el mundo? Ciertamente no puede ser otro que ser llamado *Dios y hombre juntamente*: lo qual hasta ahora nunca en el mundo se vió. En este lugar me pareció advertir, quan diferentemente interpretaban la Escriptura los Doctores Hebreos que escribieron antes de la venida del Salvador, de como los que vinieron despues. Porque estos como tienen sobre los ojos el velo de la passion que ciega la razon, falsifican las Escripturas conforme a su dañada intencion. Mas los que escribieron antes, como estaban libres de esta passion, no tenian esta ocasion para torcerlas: y assi interpretaron las Escripturas sanamente, como ellas lo significan. Digo esto, porque uno de estos antiguos, declarando este nombre de *Emmanuel* que aqui alegamos

 di-

1 *Isai*. LXII.

dice assi: » Porque el Mesías havia de ser Dios y
» hombre, por eso se le puso por nombre Emma-
» nuel, que quiere decir, Dios con nosotros:
» esto es, en nuestro cuerpo y nuestra carne: co-
» mo lo testificó Job quando dixo: 1 En esta
» carne mia veré a Dios. « Y añade mas: » Por-
» que es Dios, se llama Consiliario, Admirable:
» porque descubrió un maravilloso consejo para
» salvar las animas, que por el pecado de Adam
» estaban condenadas, y por ninguna via podian
» ser salvas, sino padeciendo el Rey Mesías una
» muerte muy dolorosa con muchos tormentos. «
Lo susodicho es de este Doctor Hebreo: el qual como no tenia en sus ojos las cataratas y lagañas que tienen los de ahora, veia la verdad clara y pura en la fuente de las santas Escripturas.

§. I.

DE OTROS TESTIMONIOS PROPHETICOS DE LA DIVINIDAD DEL SALVADOR MESIAS.

Hieremias tambien testifica esta misma Divinidad por estas palabras: 2 *Mirad, dice Dios, que han de venir dias en los quales nacerá David, que será planta de justicia: y reynará este Rey, y será sabio, y hará juicio y justicia en la tierra.* Y añade luego, que *el nombre con que lo llamarán, será el Señor nuestro justo.* Donde en lugar de aquella palabra, *Señor*, está en el He-

1 *Job.* XIX. 2 *Hier.* XXIII.

Hebreo el nombre de las quatro letras, que a solo Dios se atribuye. Lo mismo testifica el Propheta Baruch en el cap. 3. En el qual, despues de haver declarado, como Dios es Criador y Señor de todas las cosas, añade luego estas palabras: *Este es nuestro Dios, y no hay otro que se compare con él: el qual halló todos los caminos de la sabiduria, y entrególa a Jacob su siervo, y a Israel su amado: Y despues de esto fue visto en la tierra, y conversó con los hombres.* ¿Pues con qué palabras mas claras se pudieran explicar las dos naturalezas divina y humana, que con estas? Y quan bien se declara por aquí el nombre susodicho de *Emmanuel*, que es, *Dios con nosotros*? Ni es menos ilustre testimonio el del Propheta Micheas 1 que arriba alegamos: el qual dice assi: *Tu, Bethlehem, tierra de Judá, no eres la mas pequeña entre los millares de Judá; porque de ti nacerá un Principe que rija a mi pueblo de Israel.* En lugar de las quales palabras la translacion Chaldea traslada mas claro, diciendo: *De ti nacerá el Mesías.* Y añade luego el Propheta: *Y su salida será dende el principio de los dias de la eternidad.* En las quales palabras claramente señala dos nacimientos de este Señor: uno en tiempo en el lugar de Bethlehem; y otro ante todo tiempo, que es dende los dias de la eternidad; que es propia de solo Dios.

Otros lugares hay en la santa Escriptura, con que se nos representa por mas nueva manera la Di-

1 Mich. V.

Divinidad y gloria de nuestro Salvador. Entre los quales se cuenta aquel juramento que pidió el Patriarca Abraham al criado que iba a buscar muger 1 para su hijo Isaac. Al qual dixo: *Pon tu mano debaxo de mi muslo paraque te conjure por el Señor Dios del Cielo y de la tierra sobre que no tomes muger para mi hijo Isaac de las mugeres de los Cananeos, en cuya tierra moro &c.* ¿ Qué manera de juramento es este? Los hombres quando juran solemnemente en juicio por los santos Evangelios o por la Cruz, ponen la mano sobre ellos o sobre ella, y assi juran. Pues mandando el santo Patriarca poner la mano en su muslo y tomar juramento por el Señor del Cielo y de la tierra, era dar a entender, que de aquel muslo havia de nacer el Señor del Cielo y de la tierra: de lo qual tenia certissima revelacion, quando Dios le juró que de él naceria un hijo por quien todas las gentes havian de ser benditas. Porque a no pretender esto el santo varon, ¿ a qué proposito mandaba poner la mano en el muslo para jurar por el Señor del Cielo y de la tierra, sino porque sabía que de alli havia de nacer este Señor? Esto pues, con todo lo dicho, nos testifica la Divinidad del Salvador, que es el verdadero Señor de Cielos y tierra.

Ni Salomon 2 dexó de entender y declarar este mysterio, quando habla de la Sabiduria que juntamente con Dios crió todas las cosas del mundo, con grande magnificencia de palabras, y con la misma declara lo mismo, quando despues de ha-

ver

1 *Genes.* XXIV. 2 *Sap.* VII. VIII. IX. *Eccli.* XVIII. &c.

ver dicho 1 que *Dios moraba en él y hablaba por él*, dice estas palabras : *¿ Quién subió al Cielo y descendió ? quién tiene los vientos en sus manos ? quién recogió las aguas como en una vestidura ? quién crió todos los terminos de la tierra ? quál es el nombre de él, y quál el nombre de su Hijo, si lo sabes ?* Ved con qué resplandor y magestad de palabras vino a manifestar esta verdad, que es tener Hijo quien todas las cosas crió ; el qual solo estando en el Cielo descendió a la tierra por nuestro remedio. Y con añadir aquella palabra, *si lo sabes*, dió a entender, quan profundo y secreto era este mysterio. Ni careció de este conocimiento el Eclesiastico, quando en su Oracion dice : 2 *Invoqué al Señor, Padre de mi Señor, pidiendole que no me desampare en el tiempo de la tribulacion.* En las quales palabras claramente pone el nombre del Padre, y del Hijo de Dios ; pues nombra aquí Padre y Hijo, quando dice : *Invoqué al Señor, Padre de mi Señor.*

Bien sé, que los Maestros de los Hebreos, convencidos con estas autoridades, buscan mil invenciones para huír de la verdad tan clara. Para lo quál unas veces tuercen la Escriptura, aplicando a una cosa lo que pertenece a otra : como lo hacen en el capitulo 53. de Isaias, que trata de la Passion, aplicando esto a los trabajos que passa ahora el pueblo de Israel en su captiverio. Otras veces falsifican y corrompen el texto de sus Biblias : no mirando que la translacion de los setenta In-

1 Prov. XXX. 2 Eccli. LI.

Interpretes y la Chaldea (a quien ellos dan mucho credito) les contradice. Otras veces, quando se ven muy apretados, fingen fabulas y mentiras para defenderse. Para lo qual no dexaré de referir aqui una de ellas. Porque en aquella autoridad que ahora alegamos del Propheta Micheas (en la qual dice que *Christo nacerá en Bethlehem, y que su salida será dende el principio de los dias de la eternidad*; en las quales palabras, como vimos, demas del nacimiento temporal de Christo en Bethlehem, se significa otro nacimiento, en el qual *ab æterno* nace de su Eterno Padre) viendose ellos apretados con este tan claro testimonio de la Divinidad del Salvador, fingen un disparate, diciendo, que siete cosas fueron criadas antes del mundo; que fueron, la ley, la penitencia, el infierno, la casa del Santuario, el Trono de la Gloria, el Parayso terrenal, y el nombre del Mesías. Y con esta fabula responden a esta autoridad de Micheas, diciendo que aquella salida de los dias de la eternidad se entiende del nombre del Mesias, que es una de aquellas siete cosas que fueron criadas antes que el mundo se criasse. Y que este dicho sea fabuloso y vano, la razon clara lo muestra. Porque la ley entonces no podia estar sino en algun entendimiento; mas este no podia ser el de Dios; porque en él no puede haver cosa criada: ni tampoco en entendimiento de hombre o de Angel; porque antes de la creacion del mundo no havia hombre ni Angel. Y la misma razon corre del nombre del Mesías. En lo qual se ve, demas de la infidelidad, la rudeza y poco saber de estos Doctores: pues no

ven què dicen cosas tan contrarias a razon. Por tanto no quiero gastar tiempo en redarguir sus disparates: mayormente hablando con vos; pues con la luz que nuestro Señor os ha dado, veis tan clara la verdad.

§. II.

TESTIMONIOS DE GENTILES QUE CONFIESSAN LA GENERACION ETERNA DEL HIJO DE DIOS, Y SU CONSUBSTANCIALIDAD CON EL PADRE.

Y si demas de los dichos de los Prophetas quereis testimonios de Gentiles, leed el primer libro de Augustino Eugubino; y en él hallaréis que muchos gravissimos Philosophos (quales fueron Mercurio Trimegisto, Platon, Plotino, Macrobio, Porphirio, Proclo) o por tradicion, o por revelacion, como las Sibylas, testifican esta misma generacion eterna del Hijo de Dios con palabras tan claras, que ponen admiracion a quien las lee. Y assi le llaman con los mismos nombres que nosotros: que son, Hijo de Dios, Sabiduria eterna, Verbo o Palabra del Padre, y mente; que quiere decir entendimiento, o razon, o sabiduria. Y Porphirio, enemigo de nuestra religion, refiere la sentencia de Platon acerca de este mysterio, totalmente conforme a nuestra fe. Porque primeramente dice, que del summo bien nace una Mente, que es el Hijo de Dios, por una manera que ninguno de los mortales podrá entender. Y que esta Mente tiene ser por si misma, como Dios

todo poderoso: y que esta misma es silla, origen, fuente, principio y reyno de todas las cosas. Item que es la primera hermosura y origen de todas las hermosuras, y dechado y espejo de ellas: y que por ella son hermosas y buenas todas las cosas que hizo. Y demas de esto dice, que esta Mente fue eternalmente engendrada ante todos los siglos. Todo esto se saca de la sentencia de Platon, referida por este Philosopho susodicho. Mas entre todos estos Philosophos el mas antiguo (que fue Mercurio Trimegisto) habla tan claro de esta generacion divina, que pone espanto a quienquiera que lo lee. El qual, enseñando a un hijo suyo, dice assi: » O hijo, el Verbo o Palabra del Criador es eterno: mueve por si: no sufre augmento ni diminucion: es inmutable, incorruptible, singular, siempre semejante a si mismo, igual, concorde, estable, uno en si mismo, « ¿ Pues qué mayores alabanzas se pudieran decir del Verbo Divino, que estas? Sobre las quales palabras dice Eugubino, que no se hartaba de maravillar, y que quedaba atonito de ver lo que la antigua Philosophia testifica del Hijo de Dios; y que con grande alegria daba gracias al Redemptor del mundo, porque mediante la predicacion de su Evangelio hinchió todas las tierras del conocimiento de su Divinidad, de tan pocos conocida en los tiempos antiguos; cumpliendo lo que estaba antes prophetizado por Isaias: 1 el qual dice que *la tierra havia de ser llena del conocimiento de Dios, como la*

mar

1 *Isai.* XI.

mar quando se derrama y estiende por sus riberas.

Y si allende de èstos tèstimonios quereis alguna razon, acordaos de aquellas palabras que dice Dios por Isaìas: 1 ¿ *Por ventura yo que hago parir a las criaturas, no pariré? Yo que les doy poder de engendrar, seré esteril, dice el Señor?* Si pusieredes los ojos en quantas cosas hay en este mundo inferior que tienen alguna manéra de vida, hallaréis que todas ellas en llegando a la perfeccion de su naturaleza, engendran otras semejantes a si. Todos los arboles, todas las yervas, y generalmente todas las plantas, en haviendo crecido y llegado a su perfeccion, luego producen semillas, con las quales nazcan otras semejantes a ellas, como hijas de padres; que es un linage de generacion. Assimismo todos los animales de la tierra, todos los peces de la mar, y todas las aves del ayre engendran otras semejantes a si. El leon engendra leon, y el caballo caballo, y assi todas las demas. Pues ya del hombre no tenemos que dudar. Y es cosa tan propia esta de todas estas criaturas, que dixo Aristoteles: „Naturalissima cosa es en todas las cosas que tienen vida, engendrar otras semejantes a sí. “ Pues siendo esta natural perfeccion de todas las cosas que viven, dada por el Autor y Criador de la naturaleza, no era razon que careciesse aquel que es infinitamente perfecto, de la perfeccion que dió a sus criaturas. Y assi de él confessamos y creemos que engendró

1 *Is.* LXVI.

dró su unigenito Hijo, nuestro Salvador.

§. III.

CONVENCE LO MISMO EL SER DIOS SUMMA BONDAD.

Con esta se junta otra divina razon que en el Tratado passado alegamos: la qual sirve grandemente assi para el mysterio de la Encarnacion, de que alli tratabamos, como de la Santissima Trinidad, de que ahora tratarémos. Para lo qual haveis de presuponer aquella tan celebrada sentencia de S. Dionysio, 1 muchas veces en estos libros alegada: » que la naturaleza del bien es ser comunicativo de si mismo: « como lo veis en el sol que tan liberalmente comunica su luz a todas las criaturas del mundo: y como tambien lo podeis ver en muchos religiosos y santos varones que van hasta el cabo del mundo, y se ponen a los peligros de la mar y de la tierra, por comunicar a los infieles aquella luz y bondad que Dios les dió. ¿Y de dónde pensais, que ha procedido tanta infinidad de libros de Santos, sino de este mismo principio, que es deseo de comunicar la doctrina y santidad que en ellos havia, no solo a los presentes, sino tambien a los siglos advenideros? Y como sea esta la naturaleza y propiedad del bien, siguesse que quanto la cosa creciere mas en quilates de bondad, tanto será mas comunicativa de si misma.

1 *De Divin. Nomin. c. IV.*

ma. Pues como sea verdad que nuestro inmenso Dios sea infinita y summamente bueno, siguese que ha de ser summamente comunicativo de si mismo que es, de las riquezas, bondad y Divinidad que en si tiene: porque esta es summa y perfecta comunicacion, y tal, qual conviene a la summa bondad. Y dado caso que haya él comunicado a sus criaturas, mayormente a los hombres y Angeles, todos quantos bienes tienen; mas todo esto que ha comunicado, y quanto mas puede comunicarles, es como nada en comparacion de aquella soberana comunicacion de su Divinidad. Porque todo lo comunicado son bienes finitos y limitados; mas aquella divina substancia es bien infinito: y de lo finito a lo infinito no hay proporcion ni comparacion. Esta es una muy poderosa consideracion para entender el mysterio de la Divinidad de Christo nuestro Salvador, y de la Santissima Trinidad. Porque de esta propiedad y naturaleza del summo bien procede comunicar el Padre al Hijo su misma esencia: y el Padre y el Hijo (que tienen una misma voluntad) amandose infinitamente, producen la tercera persona del Espiritu Santo: a la qual tambien comunican su misma Divinidad y esencia; como luego trataremos.

Cat. Muy bien haveis declarado y fundado la Divinidad del Salvador con tan claros testimonios de Prophetas, de Philosophos, de Sibylas, y juntamente con esa postrera razon, fundada en la condicion y naturaleza del bien. Por tanto aqui no tengo ya mas que preguntar.

DIALOGO TERCERO.

DEL MYSTERIO DE LA SANTISSIMA TRINIDAD.

Cat. YA que hasta aqui me haveis instruido, Maestro, en todo lo que debo creer y entender acerca del articulo de la Divinided del Salvador, restanos ahora tratar del mysterio inefable de la Santissima Trinidad; en cuya fe suelen tropezar los infieles, como en cosa que excede la facultad de la razon humana. Por tanto, assi para mayor consolacion mia, como para desengaño de los que andan errados, querria que me enseñassedes lo que se debe creer acerca de este mysterio.

M. Para tratar de esta materia conviene primeramente pedir licencia a nuestro Señor para entrar en este Santuario: y tambien luz para ver lo que está encumbrado sobre todo lo criado: y demas de esto debida reverencia y templanza para tratar de tan gran mysterio: el qual mas debe ser adorado que escudriñado. Por lo qual dixo Tullio, que era cosa peligrosa tratar de Dios, aunque digamos la verdad, si no la decimos con aquel temor y reverencia que conviene a tan grande Magestad. Y él mismo en otro lugar dice, que de esta materia havemos de tratar pocas cosas, y esas con temor y reverencia. En lo qual concuerda con lo que el Apostol nos enseña, 1 diciendo que no

que-

1. Rom. XII. Eccle. VII.

queramos saber mas de lo que nos conviene saber; sino que en esta parte tengamos medida y templanza. Y Salomon nos declara el peligro que hay en la destemplanza, diciendo: 1 *Assi como es cosa dañosa comer grande quantidad de miel, assi el escudriñador de la Magestad será oprimido de la gloria.* No hay cosa mas dulce para quien tiene purgado el paladar de su anima, que contemplar aquella infinita hermosura: mas quien quiere passar los terminos de este conocimiento, y escudriñar con su razon lo que es incomprehensible, podrá cegarse con la grandeza de aquel divino resplandor, como se cegaria el que porfiasse a mirar al sol en su misma rueda. Por donde assi como Dios queriendo hablar con Moysen en el monte Sinai, 2 le mandó que señalasse cierto termino adonde el pueblo pudiesse llegar, sin passar adelante, so pena de muerte; assi el hombre debe saber hasta donde podrá llegar en el conocimiento de Dios; sin querer escudriñar mas. El qual termino nos declara el Eclesiastico por estas palabras: 3 *No quieras saber las cosas que sobrepujan la facultad de tu entendimiento; sino procura pensar siempre en las cosas que Dios te mandó: y no seas curioso escudriñador de sus obras; pues muchas de ellas exceden la capacidad de tu entendimiento.* Lo qual nos aconseja S. Chrysostomo; 4 haciendo comparacion de la generacion temporal de Christo con la eterna, por este discurso: » Si no

1 *Prov.* XXV. 2 *Exod.* XIX. 3 *Eccli.* III. 4 *Homil.* IV. *sup. Matth.*

„ podemos comprehender, dice él, de la manera „ que el cuerpo humano se forma en las entrañas „ de la madre, ¿cómo sabremos de la manera que el „ Espiritu Santo con sola su virtud formó el cuerpo „ del Salvador en las entrañas de la Virgen? Por „ tanto averguencense y confundanse los que con „ atrevida curiosidad quieren escudriñar aquella „ eterna generacion del Hijo de Dios: porque si no „ puede nuestro ingenio alcanzar esta; ¿ qué locura „ será pensar que nadie pueda alcanzar con el en„ tendimiento, y declarar con palabras aquella ine„ fable generacion? Por tanto contentate, hombre, „ con la simplicidad de la fe, y no quieras inqui„ rir lo que Dios quiso que estuviesse secreto. “ Esta es pues, hermano, la templanza con que havemos de tratar este mysterio.

Mas porque estamos obligados a creer explicita y distintamente los articulos de la fe (entre los quales este es el mas principal) por tanto nos conviene aqui tratar de él: mas esto con la templanza y reverencia que hemos dicho. Para lo qual (dexadas a parte para los Theologos las sutilezas de este mysterio) me pareció tratar tres cosas. La primera, señalar los lugares de la santa Escriptura que de él hablan. La segunda, declarar de la manera que havemos de concebir este mysterio; paraque no concibamos alguna cosa material e indigna de la Magestad Divina. La tercera será (dexando las razones que algunos Doctores traen para fundar la fe de este mysterio) mostrar que no es argumento bastante contra esta verdad, no alcanzarla nuestra razon; pues el mysterio es tan alto,

y la razon humana tan ratera y baxa para alcanzar cosas tan altas.

§. I.

LUGARES DE LA SANTA ESCRIPTURA QUE HABLAN DE ESTE SOBERANO MYSTERIO.

Y quanto a lo primero, haveis de saber que este articulo de la fe de la Santissima Trinidad fue necessario declararse mas distintamente en el nuevo Testamento que en el viejo, por causa del mysterio de la Encarnacion; en el qual confessamos el Hijo de Dios haver encarnado y sido concebido en las entrañas de una virgen por virtud del Espiritu Santo: lo qual no se podia entender, sino entendido este sacramento de las tres personas divinas. Mas en el viejo no havia esta necessidad; y corria peligro que aquella gente ruda, no entendiendo la alteza de este mysterio, creyesse que havia muchos Dioses, y assi tomasse de aqui ocasion para su idolatría, a la qual aquel pueblo era muy inclinado. Mas en el nuevo Testamento este articulo de nuestra fe está en muchos lugares declarado. Y assi dice S. Juan: 1 *Tres son los que dan testimonio en el Cielo, el Padre y el Verbo y el Espiritu Santo: y estos tres son una misma cosa.* Y el Salvador, embiando sus discipulos a predicar el Evangelio por todo el mundo, les dixo: 2 *Id y enseñad a todas las gentes, baptizandolas en nombre del Padre y del Hijo y del Espiritu Santo.* Déxo otras muchas autoridades; porque bastan

1 *Joan V.* 2 *Matth.* XXVIII. *Marc.* XVI.

estas. Y pues, como arriba alegamos, nos es mandado 1 *creer todo lo que el Mesías nos dixere de parte de Dios*, y él nos reveló este Sacramento, esto basta para lo creer.

Mas tampoco en el Testamento viejo faltan autoridades; las quales de tal manera testifican este mysterio, que los sabios y santos varones de aquel tiempo lo entendiessen; mas la gente ruda e ignorante no lo alcanzasse. Uno de los principales lugares que para esto hay, es el del capit. 48. de Isaías, donde el mismo Dios, que en todo este capitulo va siempre hablando, dice assi: *Llegaos a mí, y oid estas palabras. No hablé yo al principio en lugar escondido. Dende aquel tiempo, antes que se hiciesse, yo estaba aí: y ahora el Señor me ha embiado, y el Espiritu suyo.* En las quales palabras primeramente es de notar la atencion que pide para lo que pretende decir, como cosa digna de grande atencion, diciendo: *Allegaos a mí, y oid estas palabras.* Siguese luego: *No hablé yo al principio en lugar escondido.* Todos los Interpretes Hebreos y Catholicos entienden por esta primera habla de Dios la ley que dió al pueblo en el monte Sinai acabandolo de sacar de Egypto; porque esta fue la primera habla que Dios hizo en publico, oyendo todos los hijos de Israel la voz de Dios. Por lo qual atemorizados grandemente con el sonido de esta voz, dixeron a Moysen: 2 *Hablanos tú, y oirte hemos: no nos hable el Señor, porque por ventura no muramos.* Y tras de estas palabras dice luego: 3 *En aquel tiempo, antes que*

1 *Deut.* XVIII. 2 Exod. XX. Deut. V. 3 Isai. cit.

que esto se hiciesse, aí estaba yo. Estas son palabras que va continuando el mismo Dios: declarando que él era antes de este tiempo, y que alli estaba presente quando la ley se dió. Y añade luego: *Y ahora el Señor me ha embiado, y el Espiritu suyo.* ¿A quién, veamos, embió? A aquel que se havia hallado presente al dar de la ley; que era el Hijo de Dios, que es ante todo tiempo; el qual juntamente con el Padre dispone y ordena todas las cosas: y este dice que fue embiado del Señor y de su Espiritu al mundo, despues de dada aquella ley de escriptura, a darle nueva ley de gracia. Donde vemos expresadas las tres personas divinas: conviene saber, dos, que son el Padre y el Espiritu Santo; y la tercera, que es el Hijo de Dios; el qual dió juntamente con el Padre y con el Espiritu Santo aquella primera ley. En las quales palabras, como digo, tenemos expresado el mysterio de la Santissima Trinidad. Pues como los Doctores de los Hebreos se ven convencidos con este texto, recorren a sus artificios acostumbrados para huir de la verdad. Y assi Rabí Salomon (que es muy principal entre ellos, y mas atrevido para torcer las Escripturas, y fingir patrañas) para descabullirse de este passo finge una de las suyas, diciendo que aquellas palabras: *Aí estaba yo, y el Señor me embió, y su Espiritu*; no son palabras del Hijo de Dios, sino del mismo Propheta Isaias, que fue embiado a prophetizar por Dios. Y preguntandole como estuvo aí presente Isaias, que nació 676. años despues que se dió esta ley en aquel monte; responde, que assi Isaias como todos los

otros Prophetas se hallaron presentes al tiempo que se dió la ley ; y que alli recibieron sus Prophecias para predicarlas al pueblo en el tiempo que Dios se lo mandasse. De suerte, que segun esta glosa entonces estaban los Prophetas vivos, y luego murieron, y despues resucitaron, quando predicaron sus Prophecias. ¿ Pues qué cosa mas fabulosa y mas sin fundamento que está ? Estos son los agujeros que estos buscan para huir de la luz. Mas si dixeren que las animas de los Prophetas fueron entonces criadas, y que assi se hallaron presentes al dar de la ley ; y que de aí a muchos años las infundió Dios en los cuerpos despues de organizados, conforme a nuestra fe declarada en los Concilios; esto es contra toda buena razon y Philosophia , la qual nos enseña que primero se forma y organiza el cuerpo en las entrañas de la madre , y despues cria Dios e infunde el anima en él : y assi lo hizo él quando crió al hombre ; porque primero formó el cuerpo 1 de la tierra , y despues infundió en él espiritu de vida. Y sobre todo esto ¿ qué necessidad havia de infundir Dios el espiritu de Prophecia quando dió la ley ; pues era cosa mas decente y mas ordenada infundirlo quando ofrecidas las ocasiones de los pecados, los embiasse a predicar contra ellos ? Assi que esta glosa como no tiene fundamento ; ella por si misma se cae : porque lo que sin fundamento de razon se dice , ello queda por si confundido.

Con esta autoridad se juntan otras : qual es la

1 Gen. I.

la del Psalmo 32. que dice: *Con el Verbo de Dios fueron criados los cielos, y del Espiritu de su boca procedió la virtud de ellos.* Y de este mismo Espiritu Divino se dice 1 que *al principio del mundo andaba sobre las aguas*: para denotar la virtud y eficiencia de él en la creacion de las cosas. A este mismo proposito alega el Maestro de las sentencias aquella primera palabra del Genesi, donde se dice: *En el principio crió Dios el cielo y la tierra.* Porque en lugar de esta palabra *Dios* está en la lengua Hebrea *Eloin*, que quiere decir Dioses en plural, teniendo este nombre singular, que es *Eloá*: lo qual es cierto cosa de admiracion. Mas como todo el fundamento de nuestra fe sea el conocimiento de la Santissima Trinidad, quiso la sabiduria divina que la primera palabra de toda la santa Escritura tacitamente significasse que en aquella simplicissima y altissima substancia havia distincion de personas; y assi se entendiesse que la obra de la creacion era comun a todas ellas. Lo qual aun se confirma en aquella excelentissima obra de la formacion del hombre; en la qual se dice: *Hagamos un hombre a nuestra imagen y semejanza.* Donde en aquella palabra *Hagamos*, y *nuestra* se denota que mas que una persona era la fabricadora de esta noble criatura, a quien se entregaba la presidencia de todas las otras. Esto baste quanto a los testimonios del Testamento viejo.

§. II.

1 *Gen.* I.

§. II.

DE LA MANERA EN QUE HAVEMOS DE CONCEBIR ESTE SOBERANO MYSTERIO.

Siguesse que tratemos ahora la segunda cosa que propusimos; que es la manera en que havemos de concebir este divino mysterio. Para lo qual es de saber que en Dios nuestro Señor, con ser él una simplicissima substancia, hay muchas cosas que no podemos en esta vida saber. Porque como aquí no le conocemos en si mismo, sino en sus obras (una de las quales es la fabrica de este mundo) no podemos por esta obra conocer de él mas de lo que ella nos representa: que es la grandeza del saber con que la trazó, y del poder con que la crió, y de la bondad con que proveyó a sus criaturas de todo lo necessario para su conservacion y multiplicacion. Mas por quanto estas obras criadas no igualan ni declaran toda su grandeza, de aqui es, que no entendemos por ellas mas de lo que ellas nos descubren: como si nos mostrassen una imagen perfectissimamente obrada, conoceriamos por ella el ingenio y arte del que la pintó; mas la condicion que tiene, las mas artes que sabe, con lo demas que hay en él, no lo conoceriamos: porque nada de esto dice la pintura. Pues entre estas cosas que no sabemos de nuestro Dios, una es el mysterio de la Santissima Trinidad: esto es, que en aquella simplicissima substancia hay distincion de

de personas, que son Padre, Hijo y Espiritu Santo; que con ser tres personas, es un solo Dios; porque es una la naturaleza y esencia que está en todas ellas. Esto es cosa propia y singular de Dios, en la qual se diferencia de todas las criaturas racionales e intelectuales, que son hombres y Angeles. Porque en estos donde hay una substancia, hay una sola persona; mas en aquella altissima naturaleza hay esta singularidad y excelencia, que siendo la esencia una, las personas sean tres. Pues esta distincion de personas con unidad de esencia, que es el mysterio de la Santissima Trinidad, no se alcanza por la fabrica de las cosas criadas: mas tuvo por bien la misericordia de nuestro Dios revelarnos este gran secreto en la ley de gracia, donde son mas crecidas y largas las mercedes de sus gracias para mas clara inteligencia del mysterio de la Encarnacion; como ya diximos.

El fundamento que la fe Catholica tiene para confessar tres personas y no ser mas que una la esencia y substancia en todas tres, es hallar en las santas Escripturas que el Padre es Dios, y el Hijo es Dios, y el Espiritu Santo es Dios; mas que no son tres Dioses, sino un solo Dios. Porque ser tres Dioses es totalmente impossible. Porque si son tres Dioses, ha de ser haviendo alguna diferencia entre ellos. Y esto no puede ser, sino haviendo alguna perfeccion en uno que no haya en el otro; y ese a quien faltare esta perfeccion, no puede ser Dios; porque Dios es infinitamente perfecto, y ha de tener en si to-

das

das las perfecciones que se pueden imaginar. Porque, como todos confiessan, Dios es una cosa tan grande y tan perfecta, que no se puede imaginar ni pensar otra mayor ni mejor. Por donde se concluye que es impossible ser muchos Dioses, sino un solo Dios. Y aunque las personas divinas sean tres, y cada una de ellas sea verdadero Dios, no por eso son tres Dioses, sino uno solo; por ser, como diximos, una sola la Divinidad en todas tres.

Y aunque algunos Doctores, y especialmente Ricardo de S. Victor en un libro que escribió de este mysterio, traya muchas razones y conveniencias para casar la razon con la fe de él; mas yo aqui no trato de convencer el entendimiento con razon, sino de humillarle con su baxeza, paraque no presuma con su corto entender entrar en este abysmo tan profundo. El qual nos representa aquel mystico rio que vió el Propheta Ezechiel; 1. del qual una parte era tan profunda que no se podia vadear. Mas todavia para consolacion vuestra os quiero brevemente declarar una de las grandes conveniencias que hay para creer este mysterio. Para lo qual os debeis acordar de lo que ya muchas veces havemos tratado: que es, ser Dios infinitamente bueno. Y siendo infinitamente bueno, ha de ser infinitamente comunicativo: porque como (segun doctrina muy celebrada de S. Dionysio 2 y de todos) la naturaleza del bien ser comunicarse a otros,

1 Ezech. XLVII. 2 Dion. de Divi Nom. cap. IV.

otros donde ponemos infinita bondad, havemos de poner infinita comunicacion; y esta no ha lugar sino comunicando Dios su misma Divinidad y esencia. Porque todo quanto ha comunicado a todos los Angeles del Cielo, y a todas las criaturas de este mundo, es cosa limitada y finita, y como nada en comparacion de la comunicacion de su misma Divinidad y esencia: y assi no corresponde perfectamente a la infinita bondad de este soberano Señor. Pues de este fundamento tan solido concluimos la Procession de las divinas personas. Porque el Padre Eterno comunica a su amantissimo Hijo su misma Divinidad y esencia, y el Padre juntamente con el Hijo la comunican al Espiritu Santo. Y de esta manera ni hacemos a Dios solitario, ni escaso, ni esteril: que es cosa agena de Dios, como él lo declaró por Isaias, diciendo: 1 *Yo que doy facultad a los otros para engendrar, ¿por ventura me quedaré esteril?* Assi que de esta manera engrandecemos la bondad de Dios, y excluimos la esterilidad y soledad. Porque a no haver mas que Angeles y hombres con las otras criaturas inferiores, tan solo se quedára él como Adam con todas las bestias, si no se criára Eva, que era de su misma especie y naturaleza; pues en lo que toca a la perfeccion, mayor es la distancia que hay de los Angeles y hombres a Dios, que de las bestias brutas a Adam.

Mas volviendo a la explicacion de este myste-

1 *Isai.* LXVI.

terio, quiero advertiros que paraque quando oimos estas palabras, Hijo, Padre, y generacion, no entendamos alguna cosa material, será razon avisar, que en toda esta Procession de las personas divinas no entreviene cosa corporal. Porque como Dios sea un espiritu purissimo, sin composicion ni mezcla de otra cosa (porque no hay en Dios otra cosa mas que Dios) no hay en este tal espiritu mas que entendimiento y voluntad: y assi todo quanto él ha obrado y obra en este mundo, es con solo entender y querer: y con su divino entendimiento trazó este tan grande y tan hermoso mundo, y con su voluntad quiso criarlo, y en ese punto fue criado. Y esto es lo que el Real Propheta engrandece en el Psalmo 135. por estas palabras: *Alabad al Señor, porque es bueno, y porque eternalmente dura su misericordia. Porque él solo es el que hace maravillas. El es el que hizo los cielos con su entendimiento: él es el que fundó la tierra sobre las aguas. El hizo las lumbreras del cielo: el sol para alumbrar de dia; y la luna con las estrellas para esclarecer la noche.* Todas estas cosas obró él con solo su entendimiento y voluntad. Porque con el entendimiento trazó y dispuso la orden admirable que los cielos guardan en sus movimientos, para causar la diversidad de los tiempos, y producir los frutos de la tierra; y con la omnipotencia e imperio de su voluntad salieron todas estas criaturas de no ser al ser. Y con ser los cielos unos cuerpos tan grandes, no costaron al Criador mas que entender y querer. Lo mismo de-

decimos de todas las otras cosas que crió. Quiso poblar este mundo de animales, de peces, de aves, y de infinitas diferencias de arboles y yervas y plantas; y en toda esta fabrica no huvo mas de lo que dice el Psalmo: 1 *Ipse dixit, & facta sunt; ipse mandavit, & creata sunt.*

§. III.

PROSIGUE LA MISMA MATERIA CON ALGUNOS EXEMPLOS QUE ACLARAN ALGO ESTA DOCTRINA.

Pues assi como creemos que Dios obra todas las cosas con solo entendimiento y voluntad, assi havemos de creer que en esta Procession de las divinas personas no entreviene mas que entendimiento y voluntad. Y assi el Padre Eterno con su divino entendimiento engendra y produce la persona del Hijo: al qual comunica su misma naturaleza y substancia. Y el Padre y el Hijo amandose infinitamente, con la voluntad producen la persona del Espiritu Santo: el qual essencialmente es Amor, segun aquello de S. Juan, que dice: 2 *Dios es caridad y amor: y quien está en caridad, está en Dios.* Y assi no ponemos en este mysterio mas que dos emanaciones: una por via del entendimiento, por la qual procede el Hijo; y otra por via de la voluntad, por la qual procede el Espiritu Santo. De esta manera confessamos

1 *Psalm.* CXLVIII. 2 I. *Joann.* IV.

mos y adoramos tres personas y una sola naturaleza y substancia, que es comun a todas tres. En lo qual veréis la diferencia que hay de este divinissimo mysterio al de la santa Encarnacion del Hijo de Dios. Porque aqui hallamos distincion de tres substancias ayuntadas en una sola persona de Christo; que son carne, anima y Verbo Divino: mas alli por el contrario, en una sola substancia adoramos tres personas divinas, que son Padre y Hijo y Espiritu Santo. Alli las substancias son tres, y la persona una; aqui la substancia es una y las personas tres. Y en lo uno y en lo otro resplandece la alteza de aquella soberana Magestad, que sobrepuja la capacidad de todos los entendimientos.

Cat. Como esas cosas sean tan altas, querria ver algunas semejanzas de las cosas corporales que vemos con los sentidos, para mejor entenderlas. Porque somos los hombres tan rudos y tan sujetos a los sentidos corporales, que como dicen, no sabemos leer sino por el libro de nuestra aldea.

M. Impossible es hallar en todas las cosas criadas, cosa que perfectamente represente lo que hay en el Criador. Porque como sea infinita la distancia que hay entre las criaturas y él, no puede haver en ellas exemplos que del todo quadren y representen lo que hay en él. Mas con todo eso para ayuda de nuestra rudeza ponen los Doctores algunas semejanzas, aunque muy imperfectas, de este mysterio. Entre las quales una es la del hombre quando entiende y ama asi mismo

mo. Para lo qual tomemos por exemplo un hombre aventajado en sabiduria sobre los otros hombres: como fue Salomon, a quien Dios otorgó tan grande saber y prudencia, y tan grande corazon, que lo compara la Escriptura 1 con las árenas de la mar. Ponese pues este hombre a considerar a si mismo con todas estas excelencias que de Dios recibió: y considerando esto, produce en su entendimiento un Salomon inteligible: que es un concepto y una como imagen que representa todo lo que hay en Salomon. Y como esta perfeccion assi representada sea tan excelente, siguese luego amor de cosa tan digna de ser amada. Pues en esta inteligencia tenemos tres cosas: la primera es Salomon que conoce su perfeccion; la segunda es el concepto que dentro de su entendimiento forma de ella; y la tercera el amor que de este conocimiento procede. Pues esto mismo confessamos en aquella altissima emanacion de las personas divinas. Mas todavia hay muchas diferencias de lo uno a lo otro: especialmente esta que en el hombre este concepto y amor de si mismo son accidentes; mas en Dios no son accidentes, sino substancia, y no otra que la del mismo Dios. Ni se debe nadie espantar de lo que aqui decimos: conviene saber, que el Padre Eterno entendiendo a si mismo, engendra y produce la persona del Hijo; pues cada dia vemos una cosa en algo semejante a esta: y es, que mirandose una persona en un espejo, produce en él una ima-

1 III. Reg. IV.

imagen que representa perfectamente su propia figura. Pues luego ¿qué maravilla es que aquel Padre soberano, cuya virtud y poder es infinito, mirando a si mismo, produzga dentro de si la imagen perfectissima de su Hijo? Sino que la diferencia está en que aquella imagen del espejo es accidente, mas esta es persona subsistente que por si tiene su ser. Mas en esto tambien corre la comparacion, que si siempre estuviesse una persona mirandose al espejo, siempre estaria produciendo aquella figura: y assi porque el Padre celestial está siempre mirando su divina esencia, siempre está produciendo la persona del Hijo. Y es cosa tan propia de Dios estar siempre contemplando su infinita esencia y hermosura, que dice Aristoteles „ que ninguna cosa hay proporcionada y adequada al entendimiento divino, sino la gloria de su Divinidad y esencia: y que sería contra la dignidad de aquella altissima substancia abaxarse a entender otra cosa mas que a si misma " lo qual glosa S. Thomás 1 diciendo, „ que „ no por eso dexa de entender y conocer todas las „ otras cosas inferiores: porque en su misma esen„ cia, como en un espejo universal y purissimo, „ las ve todas. "

§. IV.

1. q. XIV. art. V.

§. IV.

OTRAS DOS SEMEJANZAS PARA MAYOR EXPLICACION DE ESTE SOBERANO MYSTERIO.

Otra semejanza ponen de nuestra animá y de sus potencias, que son memoria, entendimiento y voluntad: aplicando la memoria (en la qual está el deposito de todas las ciencias) al Padre, en quien estan todas las riquezas de la Divinidad; 1 y el entendimiento al Hijo, el qual como diximos, es producido por el entendimiento del Padre; y la voluntad, que es la potencia con que amamos, al Espiritu Santo, que procede de la voluntad del Padre y del Hijo juntamente. Y estas tres potencias del anima no son tres animas, sino una sola.

Tambien se pone aqui otro comun exemplo del sol: que es la mas excelente de todas las criaturas corporales; y assi en muchas cosas tiene semejanza con su Criador; como arriba diximos. Pues en el sol vemos tres cosas que son el mismo sol, y la luz que nace de él, y el calor que procede de ambos. Por lo qual el Apostol 2 llama al Hijo de Dios *Resplandor de la gloria del Padre*: y el Sabio lo llama 3 *Blancura de la luz eterna, y Espejo sin macula de la Magestad de Dios.* Donde tambien es de notar, que assi como el sol sin jamas cessar produce la luz, y el uno y

1 Colos. II. 2 Hebr. I. 3 Sap. VII.

el otro el calor ; assi el Padre Eterno siempre está produciendo la luz eterna de su Hijo , y ambos juntos al Espiritu Santo. Y assi como si el sol fuera eterno , juntamente fuera eterna la luz que de él procediera , y el calor de ambos : assi por quanto el Padre es *ab æterno* , assi el Hijo y el Espiritu Santo son *ab æterno* : de modo que no hay aqui primero ni postrero , sino todas las personas divinas abrazan una misma eternidad. Esta es una comparacion tomada de esta excelentissima criatura : mas todavia desfallece de la verdad ; porque assi la luz como el calor son accidentes que no tienen ser por si ; mas las personas divinas tienen su propio y perfecto ser.

§. V.

RESPONDESE A UNA OBJECION QUE CONTRA ESTA DOCTRINA HACE LA BAXEZA DEL ENTENDIMIENTO CRIADO.

Cat. En gran manera estoy satisfecho con la declaracion de ese divino mysterio : porque pues estoy obligado a creerlo explicitamente , entienda lo que tengo de creer ; paraque la ignorancia de él no haga formar en mi anima otro concepto del que debo tener. Mas con todo eso para mayor satisfaccion mia quiero proponeros aqui las objeciones que la gente incredula puede oponer en esta materia. La qual como está habituada a no creer otras cosas sino a las que ve tener semejanza con las que comunmente trata , no quiere admitir

tir lo que no ve en ellas. Y porque en las criaturas racionales donde hay una substancia, no hay mas que una persona, estrañan lo que confessamos en este mysterio: que es ser tres las personas y no haver en ellas mas que una sola substancia.

M. Bien entendió Tullio esa condicion de los entendimientos humanos. Y por eso tratando de la excelencia de Dios, y viendo que los hombres querian medir a Dios por las cosas que veian con los sentidos, y entendiendo quan grande yerro era este, dixo, 1 » que era cosa dificultosa apartar al hombre de la costumbre de los sentidos, como arriba alegamos, siendo necessario para conocer a Dios dexar acá a baxo todo lo que se ve, y levantar el entendimiento a considerar una substancia altissima, la qual infinitamente dista de todo ello. « Por tanto respondiendo a lo que decís, no solamente no es esa razon contra la verdad de este mysterio, mas antes hace por ella. Porque si, como decimos, es infinita la distancia que hay entre el Criador y sus criaturas, necesariamente ha de haver en él cosas diferentissimas de todas ellas: y esta que decimos, es una. Pondréos exemplo en los Reyes de la tierra: en los quales vemos singulares y propias excelencias que no se hallan en alguno de sus vasallos: como son corona Real, sceptro y suprema jurisdiccion y mando en todo el Reyno, y otras cosas que a él sólo y no a otro pertenecen. Pues si en el Rey

1 L. I. *de natura Deor.*

hay cosas propias y singulares que no se hallan en sus vasallos, siendo tambien hombre como ellos; ¿ quánto mas razon será haver cosas singulares en Dios, que no las haya en las criaturas (pues él es Criador, y ellas cosas criadas) siendo infinita la distancia que hay entre él y ellas? Pues siendo esto assi, ¿ qué locura es querer proporcionar el ser divino con el ser humano, o con todo otro ser criado? y porque en este donde hay una substancia, no hay mas que una persona, querer que en aquella altissima naturaleza se guarde esa misma regla? ¡ O desatino intolerable de los que por si quieren medir a Dios! Si su ser es infinito, inmenso, incomprehensible, el qual, como decimos, dista con infinita distancia de todo ser criado; ¿ qué maravilla es haver en él cosas que en ningun ser criado se hallan? Eso pide la singularidad de su gloria, y la infinita distancia de nuestra naturaleza. Y pues él tuvo por bien revelarnos esta excelencia suya por palabra de su unigenito Hijo, y esto no es cosa que implique contradicion, es mucha razon que captivemos nuestro entendimiento y lo humillemos ante esta soberana Magestad, y reverenciemos y adoremos este divino sacramento, y nos gloriemos de tener un Dios tan alto, que sobrepuja con infinita distancia toda la facultad de nuestro ser y de nuestro entendimiento.

§. VI.

§. VI.

PROPIO CONOCIMIENTO CON QUE HA DE PENSAR EL HOMBRE LAS COSAS DIVINAS.

Pues segun esto quien quisiere navegar por este mar tan profundo, y librarse de los peligros de los hereges, en dos cosas le conviene poner los ojos: que son, la soberanía de aquella altissima substancia, y la baxeza de nuestro entendimiento. Tal es él, que ningun entendimiento criado lo puede comprehender: y eso es lo que significó David en el Psalmo 17. quando dixo que *Dios havia cercado de tinieblas el tabernaculo donde moraba.* En las quales palabras da a entender ser aquella divina substancia tan alta y tan remontada a todos los entendimientos criados, que es impossible por su propia virtud llegar a entenderla. Y por esto aquellos dos Seraphines que Isaias vió estar al lado de Dios predicando sus alabanzas, 1 dice que *cubrian el rostro y los pies de Dios*: para dar a entender que no eran poderosos para comprehender la inmensidad de su eternidad, que ni tiene principio ni fin.

Por tanto no se debe maravillar el hombre que no llegue a entender cosa tan soberana, y que por alta la pierda de vista quien la tiene tan limitada y tan corta. Divinamente dixo S. Gregorio 2 » que quien no halla razon en las cosas

 » de

1 *Isai.* VI. 2 *Lib.* IX. *Mor.* c. XI.

„ de Dios, en su propia pequeñez y rudeza ha-
„ llará la causa porque no la halla." Por lo qual nos aconseja Salomon diciendo: 1 *No te arrojes a hablar de Dios, ni seas facil para tratar de él: porque Dios está en el Cielo, y tu en la tierra.* En las quales palabras quiso dar a entender la alteza de Dios y la baxeza del hombre; el qual dista tanto del saber y de la excelencia de Dios, como el Cielo de la tierra, y mucho mas. Por lo qual no se ha de arrojar una criatura tan ignorante y que tantas veces se engaña, a determinar atrevidamente las cosas de Dios.

Es tan corto el saber del hombre, y tan limitados los terminos de su entendimiento, que vinieron a decir los Philosophos que la mayor parte de lo que sabemos, es la menor de lo que no sabemos. Esto es, que todo aquello a do puede llegar la vista del entendimiento humano, es muy pequeña parte en comparacion de lo que le queda por saber. Y está cl ara la razon: porque nuestro entendimiento, encerrado en la carcel de este cuerpo, no puede entender sino lo que alcanza por relacion de estos sentidos corporales, y por lo que de estos se puede seguir. De modo, que no se estiende al conocimiento de las cosas espirituales, que son mucho mas excelentes, sino es por algunas conjeturas y discursos. Y de aqui procedió aquella tan celebrada sentencia de Aristoteles, el qual dice que assi se ha nuestro entendimiento para entender las cosas altissimas

1 Eccl. V.

mas y clarissimas de naturaleza, como los ojos de la lechuza para ver el sol. Y de aqui es, que siendo Dios la cosa mas inteligible del mundo, por la perfeccion y constancia invariable de su ser es la que menos entendemos. Por lo qual dixo muy bien un Philosopho, que assi como ninguna cosa hay mas visible que el sol, y ninguna que menos se pueda ver (porque el resplandor de sus rayos reverbera nuestra vista) assi ninguna cosa hay que de suyo sea mas inteligible que Dios, y ninguna, que menos se entienda, por la alteza de su ser.

Y a este proposito hace lo que Tullio refiere en los libros de la naturaleza de los dioses: donde dice, que preguntando Hiero, Rey de Sicilia, a un Philosopho llamado Simonides, qué cosa era Dios, pidió el Philosopho plazo de un dia para responderle. Y como pasado este dia le pidiesse la respuesta, tornó a pedir espacio de dos dias. Y como cada vez doblasse el espacio de los dias que pedia, maravillado el Rey de esto, y preguntandole porqué lo hacia assi, respondió que quanto mas pensaba en Dios, tanto mas dificultoso hallaba el conocimiento de él. La razon de esta dificultad es, que, como ya diximos, no puede conocer nuestro entendimiento sino lo que entra por la puerta de los sentidos corporales; y por eso no puede entender sino por medio de las imagenes de las cosas corporales que entran en nuestra anima. Pues como Dios en quanto Dios no tenga cuerpo (por ser espiritu purissimo) no hay imagen por la qual no pueda ser representada su esencia: y por

eso no puede ser entendida. Y por la misma causa tampoco puede ser entendida la del Angel; porque tambien es espiritu: y assi no hay imagen con que pueda representarse a nuestro entendimiento ¿Qué mas diré? Que hasta hoy ningun Philosopho ha podido entender la esencia de nuestras animas, con cuya virtud vivimos y nos movemos y usamos de todos los sentidos, y disponemos y ordenamos todas las cosas: y experimentando todos los efectos de ella, no podemos conocer su esencia y substancia; porque tambien es espiritu como el Angel. Pues si esto que traemos entre las manos, no alcanzamos; ¿qué locura es pensar de alcanzar la manera del ser altissimo de aquella espiritualissima substancia, y no creer que hay en ella lo que nuestra flaca razon no alcanza?

¿Mas qué digo yo alcanzar a Dios; como sea verdad que la mayor parte de sus obras no conocemos perfectamente? por lo qual dixo Salomon: 1 *Assi como no sabes qual sea el camino del ayre, y de qué manera se fabrican y enlazan los huesos en el vientre de la muger preñada; assi no conoces las obras de Dios, que es el autor de todas las cosas.* Porque ¿quién podrá 2 saber como de una tan simple materia procede tanta variedad de miembros, de huesos tan perfectamente enlazados unos con otros, y tantas diferencias de miembros y sentidos diputados para sus oficios; y que de la misma materia una parte se endurezca en los huesos y niervos, y otras se enternezca en carnes y venas? Y

1 *Eccle.* XI. 2 *Chris. hom.* IV. *super. Matt.*

Y no contento este sabio con este exemplo, acrecienta estas palabras: 1 *Entendí, que no puede el hombre alcanzar la razon de todas las obras de Dios que se hacen en este mundo. Y quanto mas trabajare por alcanzarlas, tanto menos las alcanzará: y aunque el Sabio diga que las entenderá, no saldrá con lo que promete.* Esto dice Salomon por razon de la imperfeccion de nuestro conocimiento: el qual no puede ser perfecto; pues (como los Philosophos dicen) no conocemos las diferencias y esencias de las cosas. Pues si estas cosas tan palpables y tan quotidianas no alcanzamos; ¿cómo presumimos alcanzar al Criador de ellas, cuyo ser está infinitamente levantado sobre todas ellas? Mas qué digo de las obras de Dios; pues apenas sabemos las de los hombres? Si mostraren una pieza de seda o de carmesí a quien nunca la vió, y le preguntaren como se pudo hacer aquella obra tan hermosa de las babas de unos gusanillos, ¿qué responderá? Y si os mostraren un hermoso vaso de vidrio rajado, y os preguntaren como se pudo aquella pieza hacer de una yerva y de arena, y esto con solo un soplo; si nunca vistes horno de vidrio, ¿qué diriades? Y aun si preguntare al mas sabio de los hombres, como hacen las abejas su miel y su cera, y sus vasos donde guarden su miel, no me sabrá responder. ¿Pues cómo quiere un hombrecillo tan ignorante, que no alcanza lo que sabe hacer un animalillo tan pequeño, subir sobre todos los cielos, y comprehender con su

1 *Eccle.* VIII.

su razon la manera de aquel altissimo y soberano ser?

Pues qué resta aquí, sino decir con aquel Sabio: 1 *Dificultosamente alcanzamos, Señor, las cosas que están en la tierra, y con trabajo llegamos a entender las cosas que tenemos ante los ojos; ¿pues quién alcanzará las cosas que están en el Cielo?*

Todo lo que hasta aquí se ha dicho, sirve para humillar nuestro entendimiento, y paraque no digamos que no puede ser lo que nosotros no podemos entender: pues son tantas otras cosas mucho menores, y que traemos entre las manos, que no entendemos. Antes quiero ahora concluir que eso que los infieles tienen por estropiezo para no creer esta verdad, es una de las principales causas por do ella debe ser creida. Porque ¿qué cosa hay mas conforme a razon, que sentir altissimamente del que es altissimo, y atribuirle el mas alto y mejor ser de quantos nuestro entendimiento puede alcanzar? Y quando huvieremos alcanzado de él cosas muy altas, creamos que hay otras infinitas que no podemos entender. Porque pequeño Dios fuera el que nuestro flaco entendimiento pudiera abarcar y comprehender; y assi no fuera Dios: porque no lo puede ser sino siendo infinito; y lo que es infinito, está claro ser incomprehensible. Assi que el no entender nosotros la alteza de este mysterio tiene rastro y olor de ser cosa de Dios: pues por ser, como decimos, infinito, necessariamen-

1 *Sap.* IX.

mente ha de ser incomprehensible.

He dicho esto, hermano, tan por extenso, porque en esta tan alta materia de la Santissima Trinidad pareciome, como arriba dixe, que lo que principalmente debia tratarse, era humillar al hombre, y darle a conocer su poco saber, paraque no quisiesse con sus ojos lagañosos mirar al sol de hito en hito: esto es, paraque no se atreviesse con su entendimiento tan ratero a escudriñar este mysterio: pues no nos mandan que lo entendamos, sino que lo creamos.

Cat. En gran manera, Maestro, he sido consolado con lo que haveis dicho: y ahora veo con quanta razon dixo S. Gregorio, 1 como alegastes, que el que no halla razon en las cosas de Dios, en su propia pequeñez e ignorancia la hallará. Mas ya es tiempo que baxemos de la alteza del mysterio de la Santissima Trinidad, y Divinidad del Hijo de Dios, al de su sacratissima humanidad. Porque pues hasta aqui habeis tratado de lo que toca al Santuario interior (que es la Divinidad, que dentro de aquella sagrada humanidad estaba encerrada) conviene que trateis de lo que pertenece al Santuario exterior, que es esa sagrada humanidad que parece por de fuera. Porque los infieles (cuyos ojos cegó el principe de las tinieblas paraque no viessen el resplandor de la gloria de Christo) tropezaron en la humildad de su sagrada humanidad, y en la pobreza y aspereza de su vida, y en la ignominia de su muerte. Y porque ya

1 Lib. IX. Mor. c. XI.

ya he comenzado a entender quanta gloria está encerrada debaxo de esa que parece ignominia, querria que no tomassedes por trabajo declararme la conveniencia y gloria que en estas tres cosas está encubierta.

M. A mucho me obligais en pedir eso; porque este mysterio es tan profundo y de tanta magestad, que ni con lenguas de Angeles puede ser dignamente declarado. Y si no fuesse por la obligacion que los hombres redimidos tenemos de traer siempre tan presente la memoria de este summo beneficio, sería grande temeridad querer explicarlo con lengua mortal.

Mas al presente trataré con toda brevedad lo que sirve para vuestra instruccion. Y aunque de esta materia se trata en la tercera Parte de esta escriptura mas a la larga; pero la materia es tan copiosa y tan rica, que por muchas veces que se trate, siempre hay cosas nuevas que decir: y las ya dichas se explican mas en unos lugares que en otros. Mas porque teneis bien que pensar en lo que hasta aqui havemos dicho, quedará lo demas para el dia siguiente.

DIA-

DIALOGO QUARTO.

DE LA HUMANIDAD DE CHRISTO NUESTRO SALVADOR.

Cat. QUiero, Maestro, comenzar por la cosa que segun la orden de la doctrina se debe tratar primero: que es, como sea posible ser Christo nuestro Salvador Dios y hombre juntamente.

M. Bien sabeis que a Dios ninguna cosa es imposible, sino solo lo que implica contradicion (como es ser y no ser) y como esto no la implique, no tenemos que dudar del poder de Dios. Y si confessamos que él juntó en un sugeto dos cosas tan distantes como son una anima, que es una substancia espiritual como los Angeles, con una cosa tan material como es el cuerpo humano, no es mucho de espantar, que ayuntasse dos naturalezas, divina y humana, en un mismo supuesto. Y assi como el anima y el cuerpo no son dos hombres, sino uno solo; assi la naturaleza divina y humana ayuntadas en una persona, son un solo Christo. De esto tenemos exemplo muy palpable en un arbol engerto, donde una rama es de una casta, y otra de otra diferente: y con ser estas ramas de naturalezas diversas, no decimos que sean estos dos arboles, sino uno solo; porque no tienen mas que una sola raiz y un tronco que las sustenta. Pues assi aunque en Christo nuestro Salvador haya dos naturalezas, divina y humana, no por eso hay dos Chris-

tos

tos, sino uno solo; por ser una la persona divina que sustenta ambas naturalezas.

Catec. Satisfecho quedo con esa razon de la omnipotencia de Dios, y con este exemplo; que aunque sea de cosa material, declara bien a los que somos rudos y materiales la razon de ese mysterio. Ahora querria que comenzassedes a tratar de la gloria que está encerrada en esa figura tan humilde de nuestra humanidad.

M. Para eso quiero traeros a la memoria aquellas palabras que el Salvador dixo a los discipulos de S. Juan Baptista: 1 *Bienaventurado aquel que no fuere escandalizado en mí.* Quiere decir: Bienaventurado aquel que viendo la humildad de mi humanidad, y la pobreza y aspereza de mi vida, y la ignominia de mi muerte, no dexa por eso de conocer la gloria de la Divinidad que debaxo de esa humanidad está encubierta. Estas cosas susodichas fueron escandalo y tropiezo a los infieles para no conocer ni recibir al Salvador: pareciendoles ser estas cosas baxas e indignas de aquella soberana Magestad. Y paraque ninguna de ellas altere vuestro corazon, declararos he como en todas ellas no solo no hay ignominia, sino grandissima gloria. Y despues que vuestro entendimiento esté asentado y fixo en el conocimiento de esta verdad, tratarémos luego de lo que sirve para mover la voluntad al amor de este Señor y admiracion de este mysterio.

§. UNI-

1 *Math.* XI.

§. UNICO.

QUAN GLORIOSA COSA FUE PARA DIOS VESTIRSE DE NUESTRA HUMANIDAD.

Y comenzando por la primera de estas tres cosas, quiero declararos como juntarse el Hijo de Dios con nuestra humanidad no solo no fue cosa indigna de su Magestad, sino muy gloriosa. Para la inteligencia de esto acordaos que en la platica passada os probé por autoridad de las santas Escripturas la Divinidad de Christo nuestro Salvador declarando como en él ponian los Prophetas dos nacimientos; uno *ab æterno* en que nace del Padre, y otro temporal en que nació de la Madre; y por esta causa confessamos ser él Dois y hombre: Dios *ab æterno*, y hombre en tiempo. Preguntoos ahora pues. Ya que Dios tuvo por bien de juntar consigo en una misma persona esta sagrada humanidad con tan estrecha union y liga, que con verdad se diga que Dios es hombre, y el hombre es Dios; ¿ qué riquezas y gracias os parece que se le darian, siendo ella sublimada al mas alto ser, y a la mayor dignidad y gloria de quantas toda la omnipotencia de Dios puede dar?

Cat. Por cierto razon era que todas las gracias y excelencias que estaban en todos los tesoros divinos, y toda la gloria que el entendimiento humano y Angelico puede comprehender, se havia de comunicar a la humanidad levantada a ese tan alto ser.

M. Decis muy bien. Porque el estilo de nuestro Señor es, quando diputa alguna persona para alguna dignidad u oficio, darle perfectissimamente todo lo que se requiere para la administracion de él. Porque decir lo contrario sería poner macula en las obras de Dios. De esta manera, haviendo escogido los Prophetas para reprehender los pecados de su pueblo, los hizo él santissimos y libres de pecado. Por esto a Hieremias santificó 1 antes aun que naciesse, en el vientre de su madre: y a Isaias embió un Seraphin, 2 el qual le purgó los labios con una brasa que tomó del Altar de Dios. Dioles otrosi fortaleza paraque ni temiessen la muerte, ni la ofension de aquellos cuyos vicios reprehendian. Y assi dixo uno de ellos: 3 *Yo estoy lleno de la fortaleza de Espiritu del Señor, de juicio y de virtud, para denunciar a la casa de Jacob sus maldades y pecados.* Pues en el nuevo Testamento ¿qué gracias dió a los Apostoles para predicar el Evangelio y plantar la fe en el mundo? qué cosa mas admirable, que decender el Espiritu Santo en forma visible sobre ellos, y darles lenguas, paraque en todas las lenguas del mundo lo predicassen? Assi que este es el estilo general de Dios: cuyas obras son perfectissimas, como él lo es.

Pues tornando a nuestro proposito, como Dios escogiesse aquella sagrada humanidad para lo que está dicho, claro estaba que le havia de dar todo lo que se requeria para tan alta digni-

dad,

1 *Hier.* I. 2 *Isai.* VI. 3 *Mich.* III.

dad. Si un Rey casasse con una doncella de baxa suerte (como lo hizo el gran Rey Asuero con Esther 1) cierto es que juntamente con el titulo de Reyna le havia de dar todo lo que pertenecia á aquella dignidad Real. Pues como el Hijo de Dios desposasse consigo aquella santa humanidad con muy mas estrecha union y vinculo que hay entre los casados, de suyo estaba que le havia de sublimar y engrandecer con todas las riquezas y gracias que para esto eran necessarias. Pues conforme a esto decimos que fueron tantas las riquezas y tesoros y poderes, tantos los dones y gracias y hermosura que fue dada a esta esposa del Rey soberano, que si pusieremos a una parte la hermosura de todos los Angeles y Cherubines y Seraphines, y de todo quanto Dios tiene criado en Cielos y tierra, y quanto mas su infinita potencia puede criar; y en otra sola esta sagrada humanidad; aqui se halláran sin comparacion mayores riquezas, mayores gracias, mayor dignidad y hermosura, que en todo lo otro junto: antes digo que todas estas gracias y hermosuras no resplandecerian mas ante la de esta sagrada humanidad; que las estrellas en presencia del sol. Y siendo esto assi, no solo no fue ignominia, sino grandissima gloria, juntarse con nuestra humanidad, aunque fuesse tan baxa por naturaleza: porque en eso mostró él la grandeza de su poder, en levantar tanto por gracia lo que tan baxo era por naturaleza. Lo qual vió en espiritu aquel santo Rey y Propheta, quando di-

1 Esth. II.

xo: 1 *El Señor ha reynado, y se ha vestido de hermosura, y ceñido de virtud.* Y todo esto se infiere en consequencia necessaria, despues de fundada y aprobada la Divinidad del Rey Mesías, como arriba la probamos.

Juntad con esto, que si este Señor por vestirse de nuestra humanidad dexára de ser lo que era, o adquiriera algo de nuevo que él no tuviesse, o fuera por alguna via forzado a hacer lo que hizo, pudieramos poner aqui alguna nota de ignominia, Mas nada de esto se puede decir. Porque haciendose él lo que no era, no dexó de ser lo que era; pues es impossible dexar Dios de ser Dios. Ni tampoco adquirió por eso algo de nuevo; pues en aquella altissima y simplicissima substancia no puede caber accidente. Ni tampoco fue forzado a hacer lo que hizo; pues no tiene aquel supremo Señor quien le pueda forzar a nada. Mas él por solas las entrañas de su infinita misericordia y bondad quiso vestirse de este nuestro habito, por los inestimables frutos y provechos que por este mysterio nos vinieron; de que ya tratamos. Esto se ha dicho aqui brevemente. Arriba se trató mas por extenso esta materia, procediendo por toda la vida del Salvador, y declarando por toda ella, quan llena y acompañada de gloria fue aquella humildad y humanidad que por nuestra causa tomó.

Catec. No hay entendimiento que no quede rendido y convencido con el fundamento tan claro de esa verdad. Los Maestros de los Hebreos que en

1 *Psalm.* XCII.

en un tiempo me enseñaron, o por mejor decir me engañaron, aunque niegan la Divinidad del Misías, todavia confiessan ser grande y admirable su dignidad. Y assi aquellas palabras que Dios dice por Isaias: 1 *Mirad que mi siervo será ensalzado y levantado y sublimado*; glosan ellos de esta manera: » Será ensalzado mas que Abraham, y levantado mas que Moysen, y sublimado mas que los Angeles. « Y si los miserables abriessen los ojos y conociessen la Divinidad del Salvador, tan claramente testificada en las Escripturas, facilmente creerian todo lo demas que aqui haveis dicho.

Mas deseo saber, qué frutos se siguieron de esta tan grande obra: porque hacerse Dios hombre no havia de ser para pequeñas cosas, sino para muy grandes.

M. Los frutos que de aqui procedieron podrá contar quien contare las estrellas del cielo: de los quales algo tratamos ya. Mas ahora no quiero declararos mas que uno. Para lo qual haveis de saber que la suma de toda nuestra Christiandad y felicidad consiste en la caridad: que es, en unir nuestro espiritu por amor con Dios, y hacernos una cosa con él. Esto tenia dos grandes dificultades: una era la alteza de aquella purissima y altissima substancia, infinitamente levantada sobre todo lo criado; y otra la groseria de nuestra naturaleza, tan sujeta a estos sentidos exteriores, que no puede entender sino lo que entra por ellos, y apenas pue- de

1 *Isai.* LII.

de amar sino lo que conoce por ellos. Pues como sea tan grande la rudeza de la mayor parte de los hombres, que con dificultad se podian acomodar a amar un espiritu tan alto y tan desproporcionado con el suyo; porque el amor amasa de tal manera los corazones, que de dos hace uno, buscó para esto remedio aquella infinita bondad y sabiduria, acomodandose a la capacidad de su criatura, y vistiendose de su misma naturaleza, y cubriendo el resplandor de su gloria con el velo de nuestra carne: ,,paraque, como dice S. Bernardo, 1 ,, el hombre tosco y rudo, que no se podia aplicar ,, a amar sino carne, hallasse en aquella sacratissima humanidad y carne, y en todas las obras de ,, ella, grandissimos estimulos y motivos de ,, amor. " Remedio es este de que suelen usar los Medicos con los dolientes que tienen hastío de los manjares saludables. Porque en este caso envuelven los provechosos con los que les son mas gustosos. Y con esta invencion hacen que el doliente coma lo que le conviene. Bien creo que entendereis la aplicacion de este exemplo al proposito que tratamos: y por eso lo dexo a vuestra discrecion.

Mas otro exemplo os quiero yo ahora poner, que me da grande consolacion todas las veces que lo pienso. Escriben Suetonio Tranquilo y Cornelio Tacito entre las crueldades de Neron una muy horrible. Dicen que en las fiestas publicas mandaba echar los lebreles a los santos Martyres paraque los despedazassen. Mas como los lebreles no to-

1 *Serm.* III. *in Nativ. Domin. & in Epiphan. serm.* I.

tocassen en ellos, usaba el crudelissimo Tyrano de esta invencion, que mandaba vestir los cuerpos desnudos de los Santos de pieles de fieras, paraque a los lebreles acostumbrados a esta monteria creciesse el corage, y los acometiessen con mayor braveza. ¿ Qué dirémos aqui, hermano ? qué será razon que sintamos? Muy mas piadoso es nuestro Criador, que Neron cruel: y mas sabio para buscar invenciones para hacernos bien, que aquel Tyrano para hacer mal. Pues si este buscó esta invencion para encender el furor y rabia de los perros contra los hombres, mucho mas convenia a aquella inmensa bondad buscar invenciones para encender los corazones de los hombres en el amor de Dios. Y por quanto ellos por su gran rudeza no arrostraban a amar a Dios puro, y desnudo de carne, vistióse él de esa misma carne: paraque los que no sabian amar sino carne, hallassen en él tantos motivos de amor, quantos passos dió él por ellos en esta vida vestido de esa misma carne. Y el fruto de esto nos muestra la experiencia en todas las animas devotas: las quales andando como abejas por todas las flores de los mysterios de la vida y muerte del Salvador dende el pesebre hasta la Cruz, cogen de aí miel de suavissima devocion, con la qual reciben pasto de vida, y crecen mas en el amor de aquel Señor que tales passos por ellos dió. Estas pues son aquellas invenciones que manda Isaias notificar al mundo, quando dice: 1 *Predicad en los pueblos las invenciones que Dios buscó*

1 *Isai.* XII.

có para nuestro remedio : y acordaos que es muy alto su Nombre. Como si dixera : A tan grande bondad y misericordia como es la suya , tales obras e invenciones convenian. Por tanto , hermano, quando oyeredes este nombre *Jesus* (que es nombre de hombre) no haveis de concebir solamente hombre , sino Dios infinitamente amable , mas vestido y ayuntado con nuestra humanidad , paraque assi lo pudiessemos mas facilmente conocer, amar e imitar : que son tres cosas en que consiste la suma de toda nuestra felicidad. Y por tanto quando oyeredes nombrar este glorioso nombre, inclinad devotamente , no solo la cabeza , sino mucho mas el anima y el corazon. Este es pues uno de los frutos , entre otros muchos , que se siguieron del mysterio de la santa Encarnacion.

Catec. Dios os pague , Maestro , esa invencion que vos tambien buscastes para darme a sentir el beneficio de la Encarnacion del Hijo de Dios. Porque con ella me haveis dado unos ojos amorosos con que sepa yo de aqui adelante mirar ese Señor. Mas ya que tan bien haveis fundado la dignidad y gloria de la sagrada humanidad , declarad ahora como en la pobreza , aspereza y humildad de la vida de ese Señor está tambien encerrada otra grande gloria. Mas porque tengo hoy bien que rumiar en lo dicho , quedará esta materia para el dia de mañana.

DIA-

DIALOGO QUINTO.

DE LA POBREZA Y HUMILDAD CON QUE EL SALVADOR VIVIÓ EN EL MUNDO.

Catec. BIen sabeis, Maestro, quan dulce es para las animas que están dispuestas, el manjar de la palabra de Dios. Lo qual experimentaba muy bien aquel santo Rey, quando decia: 1 ¡ *Quan dulces son, Señor, para mi garganta vuestras palabras ! mucho mas dulces son que la miel para mi boca.* Por esto creo que no estrañareis mis importunas preguntas acerca de nuestros mysterios. Y como ladron de casa, puedo decir que una de las cosas en que tropieza esta gente ciega, es la pobreza, aspereza de vida y humildad en que el Salvador vino al mundo. Porque esperaban ellos un Mesías mas rico que Salomon, y mas poderoso y victorioso que Julio Cesar o Alexandro Magno; y que este los havia de hacer tambien ricos y grandes Señores.

Y como ven ahora todo lo contrario en la vida del Salvador, que fue tan aspera, tan pobre y tan humilde, vienen a ofenderse y padecer el escandalo que sabeis.

M. ¡ O quánta diferencia hay, hermano, entre el juicio de los hombres espirituales y de los carnales ! 2 O con quánta razon dixo el Apostol 3 que *el hombre animal no entendia las cosas del Espi-*

1 *Psalm.* CXVIII. 2 I. *Cor.* I. 3 *Ib.* II.

piritu de Dios! Digo esto, porque aunque Christo sea hermosissimo en todas sus obras, no menos lo es en esta que a los ojos de carne parece escura y fea. Y digo hermosa, porque la verdadera hermosura en las cosas espirituales es la proporcion y consonancia que tienen entre si y entre los medios con los fines a que se ordenan: lo qual vereis ahora por lo que diré.

Mas para esto haveis de saber que la primera raiz y fuente de quantos pecados se cometen en el mundo, es el amor desordenado de si mismo. » Porque este es, como dice S. Augustin, 1 el » que edifica la ciudad de Babylonia: que es la » congregacion de los hijos de confusion y de per» dicion. Ca de este mal amor nacen otros tres » amores, que son causadores de todos los males » del mundo: conviene saber, amor desordenado » de honra, y de hacienda, y de deleytes. « Si no, poneos a contar quantas maneras de males, quantas guerras, quantos vandos y disensiones, quantos odios e invidias havrá causado en el mundo este amor de honra quando se desmanda y desordena. ¿Pues qué diré del amor excesivo de la hacienda; el qual dice el Apostol 2 que *es raiz de todos los males*? y qué diré del apetito de los deleytes? de quántos insultos y adulterios, y regalos y gastos excesivos es causa? Mas paraqué me pongo a contar en particular estos males, pues vos sabeis que todos los enxambres de vicios, y to-

1 *S. Aug. in Psalm.* XXVI. *enarr.* II. *non longe a fine t.* VIII. *& de Civit. Dei lib* XIV. *cap.* XXVIII. *t.* V. *& in Apocal. homil.* XV. XVI. *Appendic. t.* IX. 2 I. *Tim.* VI.

todas las invenciones de pecados y maldades de los hombres perversos nacen de estas tres pestilenciales raices? 1 Pues segun esto, si una de las principalissimas cosas que el Salvador pretendia en su venida, era *desterrar los pecados del mundo* (como toda la Escriptura testifica 2) ¿qué havia de hacer, sino poner el cuchillo a la raiz de todos estos males, condenandolos con el exemplo y autoridad de su persona y de su vida santissima? Pues por esta causa convenientissimamente escogió la pobreza, para desterrar del mundo la codicia; y la humildad, para confundir nuestra soberbia; y la vida aspera y trabajada, para condenar la desorden de nuestros regalos y deleytes. ¿Pues qué otra traza y manera de vida pudiera venir mas a proposito para este fin, que esta?

Mas passa aun el negocio mas adelante: porque no solo sirve la mortificacion de estos tres malos amores para cortar las raices de todos los pecados, sino tambien para llegar a la cumbre de todas las virtudes, y alcanzar por esta vida la felicidad y bienaventuranza que en esta vida se puede alcanzar. Porque cierto es que el centro de nuestra felicidad, donde el anima tiene cumplido reposo, es Dios. Y tambien es cierto que lo que la detiene para no llegar aqui, son las cadenas de las aficiones de esta vida, que son estos tres malos amores que diximos: los quales la tienen presa y no la dexan subir a lo alto (donde está su felicidad) por-

1 I. *Joann.* II. 2 *Num.* XXXV. *Isai.* XXXV. LIII. *&c. Psalm.* CXIV. *Oseæ* XIII. *Habac.* III. *Matth.* IX. *Marc.* II. *Luc.* V. *Rom.* V.

porque estas siempre tiran por ella, y la abaten a las cosas de la tierra. Pues si ella se viere suelta de estas prisiones, no havrá cosa que la detenga y embarace en esta subida. Porque assi como si quitaredes a la piedra que está detenida en lo alto las cosas que alli la detienen, ella luego por si misma caerá y descenderá a lo baxo (que es su lugar natural) assi tambien (como Dios sea, segun diximos, el centro y ultimo fin de nuestras animas; las quales están captivas y presas con las aficiones y cuidados de las cosas terrenas) quitadas estas de por medio, luego el anima, como substancia espiritual hecha a imagen de Dios, caminará derechamente a él como a su centro y ultimo fin, en quien se halla cumplido reposo, entera paz y verdadero descanso: aunque esta subida no se hace sin el favor sobrenatural de la divina gracia. Pues siendo esto assi, ¿ qué otra manera de vida havia de escoger aquel Señor que venia a santificar y beatificar los hombres, sino esta que havemos dicho, pobre, humilde y trabajosa; paraque en ella viessen los amadores de la perfeccion y de la verdadera felicidad que han de caminar por esta vereda que el Salvador caminó, amando la humildad, deseando la pobreza, y abrazando los trabajos, sin los quales nadie llega a la cumbre de la perfeccion? De modo, que estas tres virtudes, demas de ser cuchillo de todos los vicios, son tambien tres firmissimas columnas sobre que se arma todo el edificio de las virtudes. En lo qual veréis el engaño de los miserables que esperan Mesías lleno de riquezas y deleytes como otro Salomon; y por esto no quieren creer en

Chris-

Christo pobre, humilde y lleno de trabajos. Yo digo por el contrario, que si assi no viniera, no lo creyera: porque no venia de la manera que convenia para el fin, que pretendia: que es, enseñarnos por su doctrina, y mucho mas por su exemplo, el camino de la verdadera santidad y felicidad; que es el susodicho. En lo qual se ve, quan ciegos están los que creen lo contrario, por no conocer la dignidad y excelencia de los bienes espirituales, y cebarse con la apariencia de los temporales.

§. I.

DE LA POBREZA DE CHRISTO NUESTRO SEÑOR.

Mas porque de la humildad del Salvador tratamos adelante, aqui quiero tratar un poco de la pobreza y aspereza de su vida santissima. Y lo que ahora puedo aqui decir, es confessaros que me da gana de llorar quando veo una tan estraña rudeza como es esperar Salvador de cuerpos, y dador de bienes temporales; siendo estos tan viles y baxos, y tan indignos de nombre de bienes; y no hacer caso de los bienes espirituales, que son bienes divinos, y tanto mas noble que los del cuerpo; quanto es el anima mas noble. Pero en esto veo lo que los Philosophos dicen, que cada uno mide su felicidad con su deseo. Y assi el doliente tiene por summo bien la salud, el ambicioso la honra, y el Capitan la victoria, y el codicioso al dinero. Y de esta aficion tan desordenada nace no tener este otro Dios sino el dine-

ro,

ro, ni desear Salvador, sino paraque le mate esta hambre, y le hincha de dinero. ¿Qué cosa es el oro y la plata (si no cae en buenas manos) sino materia y venero de mil pecados? No sintió esto un Poeta Gentil y harto profano? 1 »Ya, dice él, comenzó el hierro a destruir y hacer guerra al genero humano: pero mas cruel guerra le hace el oro.« Y añade mas, que con la codicia de este metal llegaron los hombres a las entrañas de la tierra buscando las riquezas que la naturaleza havia escondido par de las sombras del infierno: las quales les dice, que son cebo y nutrimento de todos los males. Y que esto sea verdad, vease por el estrago que han hecho en todas las republicas donde ellas entraron. Muy celebrada fue la Republica de los Lacedemonios, con quien hizo alianza Jonathas summo Sacerdote, para ampararse con ella: como se escribe en el libro de los Machabeos. 2 La qual haviendo florecido mucho en Grecia, assi en las artes de la paz como de la guerra, vino finalmente a desear despues que vinieron a tenerse en precio las riquezas. ¿Pues qué diré de la Republica Romana que tanto tiempo señoreó el mundo? No escriben todas las historias que la mucha prosperidad y abundancia de riquezas acarreó todos los vicios a Roma? No dice Tito Livio 3 que por esta causa havian llegado los Romanos a tan grande extremo de males, que

1 *Ovidio lib.* I. *Metham.* 2 I. *Mach.* XII. 3 *Lib.* XXXIV, c. XIV.

que ya ni podian ellos sufrir sus vicios, ni tampoco sus remedios? No escribe lo mismo Sallustio en el prologo de su Catilinario? Pues el Poeta Satyrico 1 despues de haver referido en la sexta Satyra las torpezas abominables de los vicios de Roma, pregunta de donde havian procedido tantas monstruosidades de vicios; y viene a concluir que ningun linage de vicios faltó despues que la pobreza antigua de Roma se perdió. ¿Pues qué mayor argumento queremos para ver el peligro de las riquezas, que este? Para hinchirnos de bienes tan peligrosos havia el Mesías de venir al mundo? pues para la felicidad que en esta vida se puede alcanzar, dice Aristoteles 2 que mas sirve la mediana posession de este linage de bienes, que la abundancia de ellos. Lo qual confirma Salomon hablando con Dios, por estas palabras. 3 *Dos cosas te he pedido, Señor: no me las niegues antes que muera. No me des riquezas ni pobreza, sino lo que me bastare para mi mantenimiento.* Pues siendo esto assi; ¿cómo havia de venir Christo a dar lo que el Espiritu Santo por boca de este tan gran Sabio como cosa peligrosa desecha? Las riquezas confiesso que son cosas indiferentes para bien y para mal. Mas como los hombres por la mayor parte sean mas inclinados al mal que al bien; de aqui es serles las riquezas ocasion de muchos males, mayormente de soberbia, de presumpcion, de ambicion, de estima de si mismos, de menosprecio de los otros,
de

1 *Juven. sat.* VI. 2 *Lib.* IV. *Politic.* 3 *Prov.* XXX.

de olvido de Dios, de confianza mas en sus riquezas que en él, de mayores delicias y regalos de su carne, de inhumanidad para con los miserables, por no saber qué cosa sea miseria: como aquellos de quien dice el Propheta 1 que *bebiendo en tazas de plata, y llenos de ambar y de olores, no tenian compassion de la pobreza de Joseph.* Pues ya ¿ qué palabras bastarán para contar las crueldades, las trayciones y los robos y maleficios, y las muertes de hermanos y padres que ha causado la codicia del dinero? Por donde con mucha razon exclamó aquel noble Poeta, 2 diciendo: » O hambre sagrada del oro, ¿ qué males hay a que no fuerces los corazones de los mortales? « Y llama a esta hambre sagrada, para dar a entender que han de huir los hombres de ella assi como recelan tocar las cosas sagradas. Pues el peligro que consigo traen las riquezas, declara el Eclesiastico 3 por estas palabras: *Bienaventurado el varon que no se fue tras del oro, ni puso su esperanza en los tesoros del dinero. ¿ Quién es este, y alabarlo hemos? porque hizo maravillas en su vida. El qual siendo probado en el dinero, fue hallado en esta parte perfecto. Porque pudo traspassar las leyes de Dios, y no las traspassó: y pudo hacer mal, y no lo hizo.* Todas estas palabras dan a entender los peligros que se siguen de la abundancia del dinero. Por donde muchos Philosophos huvo que sin tener lumbre de fe, conocieron los daños y desa-

1 *Amos* VI. 2 *Virgil.* 3 *Eccli.* XXXI.

sasosiegos que traian consigo las riquezas, y las vinieron a despreciar. De nuestros Philosophos no traygo exemplos; porque notoria cosa es que la primera cosa que hacian los Santos, era renunciar todas las riquezas del mundo, y con ellas los cuidados y obligaciones que traen consigo; paraque libres de esta carga, estuviessen habiles para emplear todos sus cuidados y pensamientos en Dios. Lo qual es tan necessario para los que anhelan a la perfeccion, que dixo el Salvador: 1 *Si el hombre no renunciare y despidiere de si todas las cosas que posee, no puede ser mi discipulo.* Lo qual es en tanta manera verdad, que, como escribe Philon, nobilissimo Autor entre los Judios, de quien muchas veces hacemos aqui mencion, los fieles de su nacion que havian creido, y vivian una vida santissima par de Alexandria; la primera cosa que hacian, era despedir de si todas sus haciendas y bienes temporales, para sacudir juntamente con ellos la solicitud y cuidado de gobernarlos: paraque desapiolados de estos lazos, pudiessen libremente volar a lo alto con sus pensamientos y deseos. Y lo mismo hicieron los fieles de la misma nacion 2 que havian creido en Hierusalem; los quales vendian todas sus posesiones, y ponian el precio de ellas a los pies de los Apostoles, paraque lo repartiessen con los pobres. Pues segun esto ¿quán lejos estaban estos santos varones de desear Mesias paraque los enriqueciesse; pues ellos por su pro-

1 *Luc.* XIV. 2 *Act.* IV.

pia voluntad se desposeian de todas sus riquezas para entregarse del todo al estudio de la perfeccion? pues quién no verá, siquiera por este exemplo, quan grande sea la ceguedad de los que esperan y desean Mesías terreño y temporal? pues qué linage de bienes son aquellos que para seguir la perfeccion de la vida han de ser despreciados como un grande embarazo y carga e impedimento para ella? y qual es el juicio de aquellos hombres que esperan y desean la venida del Mesías paraque los hincha de estos impedimentos y embarazos? como para este fin comenzó Dios dende el principio del mundo, y por todas las edades siguientes, a prometer este Salvador por boca de tantos Prophetas, con tan grande resplandor de palabras, y con tan grandes encarecimientos de las gracias y mercedes que havia de hacer al mundo; convocando los montes y los collados, los arboles y los rios y los mares, y finalmente todas las criaturas, como se ve en el Psalmo 97. paraque todas se alegrassen y cantassen alabanzas a Dios, y diessen palmas con las manos por la venida de este nuevo Rey; si su venida no era para mas que para hinchirnos de bienes que se acaban con la vida, y muchas veces estragan la misma vida? qué necessidad havia de tan grande aparato de palabras y promesas para cosa tan pequeña? Y si confessamos, que el Mesías era verdadero Hijo de Dios; ¿cómo havia de baxar una tan alta persona del Cielo a la tierra vestido de carne humana para cosa tan pequeña? ¡O gente ciega y miserable, que no sa-

sabe estimar otros bienes sino estos que se ven con ojos de carne! Y si este tan grande Señor venia a enriquecer y engrandecer al mundo, ¿qué riquezas hay mayores que bienes de gracia y gloria, paraque los unos nos hagan en la vida presente buenos, y los otros en la advenidera bienaventurados? Pues estos son los bienes dignos de tal Salvador, y dignos de la liberalidad de tal prometedor, y dignos de todas aquellas tan magníficas palabras y promesas con que fueron predicados y prophetizados. Por donde no menos yerran los que esperan Mesías temporal, que los Moros en esperar Parayso sensual. Y por eso no menos havemos de reprochar y despreciar el Mesías de los Judios, que el Parayso de los Moros: pues lo uno y lo otro es tan vil y tan baxo.

§. II.

AGRAVIO QUE HACEN A LA DIGNIDAD DEL MESIAS LOS QUE LO ESPERAN TERRENO, Y TEMPORAL.

Y demas de lo dicho, los que esperan este Mesías temporal que con grande poder y fuerza de armas ha de conquistar el mundo, le hacen una tan grande ofensa, que sin duda no la podré referir sin mucho temor y verguenza. Porque los tales, quanto es de su parte, hacen a este tan grande Señor semejante al falso propheta Mahoma. Ca este hombre perverso en su Alcoran en el capitulo del espada dice que fue em-

biado de Dios a dilatar aquella ley por el mundo, no por milagros ni por razones, sino por armas. Por do parece que los que esperan Mesías temporal, y guerrero, hacen a este Señor semejante a este hombre malvado, y derramador de sangre humana. Y de esta manera declaran aquel postrer verso del Psalmo 109. que dice: *Del arroyo bebió en el camino*; diciendo que sería tan grande la matanza de los hombres que moririan en sus batallas, que los arroyos irian corriendo sangre humana; y que él beberia de estos arroyos: queriendo declarar por esto el grande gusto y contentamiento que recibiria de ver tanta sangre derramada. ¡O sangriento y carnicero Mesías! o hombre desnudo de toda humanidad, que tan propia es de la naturaleza humana! Cuentan los historiadores de los Gentiles dos grandes prodigios que huvo en el mundo: el uno fue el cruel Annibal; el qual viendo un foso lleno de sangre humana que él havia derramado en una batalla, tomó de esto tan gran contentamiento, que dixo: ¡O hermoso espectaculo! El otro fue Valesio, Proconsul de Asia; el qual haviendo hecho degollar en un dia quatrocientos hombres, dixo: ¡O cosa Real! ¿Pues diganme ahora, no ya los hombres, sino todas las criaturas insensibles, ¿qué cosa mas fea, mas aborrecible y mas cruel se pudiera atribuir a aquel señor a quien Isaias 1 llama *Cordero*, y Daniel 2 el *Santo de los Santos*? qué cosa mas agena de la verdadera santidad, qué tan grande cruel-

1 Isai. LIII. 2 Dan. IX.

crueldad; como quiera que la Escriptura diga, 1 que es propio de los Santos tener compassion aun de las bestias? quánto mayor gloria es del verdadero Mesías venir lleno de misericordia para salvar los hombres, que de ira y saña para destruirlos? Conforme a lo qual creemos y confessamos que la primera venida de este Señor es toda llena de misericordia, para redimir los pecadores; assi como la segunda será de justicia, para castigar los rebeldes. Lo qual declaró el Señor no solo con tantas obras de misericordia como hizo andando por el mundo, sanando todos los enfermos, y curando los endemoniados; sino particularmente pasando por Samaria, donde no le quisieron recibir ni proveer de mantenimiento. Por lo qual indignados agramente los discipulos, dixeron: 2 *¿Señor, quereis que mandemos que venga fuego del cielo y queme estos hombres tan inhumanos?* A los quales respondió el mansissimo Cordero: *No sabeis qual sea el espiritu que mora en vosotros. El hijo de la Virgen no vino a matar los hombres, sino a salvarlos.*

Catec. Estoy tan persuadido por esas razones de esa verdad, que me espanto de mi mismo como pude creer en un tiempo cosa tan contraria a la bondad y santidad de ese nuevo Rey. Mas deseo saber de donde haya procedido un error tan grosero, que siendo los bienes espirituales sin comparacion mas excelentes y divinos que todos los otros, esperen Mesías guerrero que los enri-

1 *Prov.* XII. 2 *Luc.* IX.

quezca con estos bienes temporales, que son comunes a buenos y malos, y por la mayor parte son ocasion de los males que aqui haveis referido? Lo qual sintiò tanto el Eclesiastico, que dixo: 1 *Hijo, no trabajes mucho por allegar riquezas: porque si fueres rico, no estarás libre de pecado.* Y esto dice no porque de su naturaleza las riquezas tengan anexo el pecado, sino por ser ellas muchas veces materia y ocasion de él. Por lo qual dixo el Apostol 2 que *los que deseaban ser ricos, caian en tentaciones y lazos del enemigo, que llevaban los hombres a la muerte y a la perdicion: por ser la codicia raiz de todos los males.*

M. Ya os dixe al principio, que de ser los hombres muy aficionados a estos bienes, si assi se pueden llamar, sensuales y vissibles, y no haver experimentado otros mas excelentes, que son los espirituales y divinos, vienen a estimar esos en tanto precio. Y porque el dinero es medio para alcanzar esos bienes (pues, como dice el Sabio, 3 *todas las cosas obedecen al dinero*) de aqui procede serle los hombres tan aficionados, que lo hacen su dios. Por lo qual dixo el Apostal 4 que *la avaricia era servidumbre de idolos.* Tambien procede este error de entender mal las santas Escripturas. Porque en ellas se denuncian dos venidas del Salvador al mundo: una con grande gloria, quando venga a juzgar el mundo; y otra con grande humildad, que fue quando vino a redimirlo. Mas los hombres carnales pervier-

1 *Eccli.* XI. 2 I. *Tim.* VI. 3 *Eccle.* X. 4 *Colos.* III.

vierten de tal manera las Escrituras, que lo que pertenece à la segunda venida, atribuyen a la primera: y por eso esperan Mesías rico y poderoso, como a uno de los Monarcas del mundo. Tambien toman ocasion para engañarse del lenguage de los Prophetas, que comunmente representan la excelencia de las cosas espirituales por la de las cosas corporales, paraque por la dignidad y excelencia de las cosas que vemos, conozcamos la de las que no vemos. Lo qual se ve à cada paso en las Escrituras de los Prophetas. Y por esto queriendo ellos encarecer las riquezas y tesoros inestimables de la gracia que se nos havia de dar por este Señor, y la alteza y hermosura de su Iglesia, y la fortaleza de sus Capitanes y Cavalleros, que eran los Santos Martyres que la defendian, y la gloria con que havia de triunfar de los Principes y Monarcas del mundo, derribando y poniendo por tierra sus idolos, y no descansando hasta poner en sus altares el estandarte Real de la Santa Cruz, y sobre todo esto, la caída del principe de las tinieblas, que en todo el mundo era adorado: quando todas estas cosas prophetizan, vistenlas de comparaciones de cosas grandes y magnificas; paraque por este medio entendamos mejor la magestad y grandeza de estas cosas. De esta manera David, 1 hablando con este Señor, dice: *Ciñete, o Señor potentissimo, de tu espada sobre tu muslo.* Donde por *espada* entiende la virtud y

1 *Psalm.* XLIV.

fortaleza de su espiritu con que este Rey sojuzgó al mundo. Y de esta misma espada hace mencion Isaias, 1 diciendo: *En aquel dia desembaynará el Señor su espada fuerte y dura contra Leviathan, serpiente grande y enroscada, y matará a la vallena que está en la mar.* Pues por estas metaphoras tan ilustres declara el Propheta la victoria de Christo contra el demonio, principe de este mundo, 2 a quien echó fuera de él. Y para declarar mas la grandeza de este poder vuelve el Propheta las palabras a este mismo Rey, diciendo: 3 *Levantate, levantate: vistete de fortaleza, brazo del Señor. Levantate, como en los dias antiguos y en las generaciones de los siglos. Por ventura* 4 *¿no eres tu el que derribaste al soberbio y heriste al dragon?* Quan grande haya sido esta batalla, y quan admirable esta victoria, no hay palabras con que se pueda explicar. Porque es cierto que dende que Dios crió el mundo, nunca huvo batalla mas sangrienta, mas reñida ni mas porfiada, y donde mas sangre de Martyres se derramasse, que esta: porque aunque la persecucion del Antichristo haya de ser muy grande; mas (como el Salvador dice 5.) *ha de durar poco tiempo*, y no ha de ser mas que de un solo Antichristo: mas esta fue de diez Antichristos (esto es, de diez Emperadores Romanos, enemigos y perseguidores de Christo figurados por los diez cuernos que

1 *Isai.* XXVII. 2 *Inc.* XI. *Joan.* XII. 3 *Isai.* LI. 4 *Ps.* LXXXVIII. 5 *Matth.* XXIV.

S. Juan vió en la cabeza de aquel dragon sangriento 1) los quales a fuego y a sangre, y con otras mil invenciones de tormentos persiguieron la Iglesia por mas de doscientos años. Y en cabo nuestro gran Rey y Capitan salió vencedor de todas estas batallas, derribando por tierra todos los templos y altares de los demonios, y sujetando asi el Imperio Romano en tiempo del grande Emperador Constantino: el qual con summa reverencia adoró a Christo, y le reconoció por su verdadero Dios y Señor, y con grande humildad y devocion honró sus Templos y Sacerdotes. Pues como los Prophetas, llenos del Espiritu de Dios, veian la grandeza de estas batallas, y la gloria y potencia de este tan grande triunfo, hablaban con estas metaphoras y comparaciones de guerras, de capitanes, de victorias y triunfos de los enemigos y perseguidores de Christo y de su Evangelio: porque no hallaban otras palabras mas ilustres con que pudiessen representar dignamente cosas tan grandes: sin embargo que entendian muy bien que ningunas palabras de estas bastaban para explicar cosas tan grandes, y que todas las batallas campales del mundo eran como picaduras de mosquitos, comparadas con estas. Pues de estas palabras, y de otras semejantes con que los Prophetas engrandecen el poder y las victorias de este nuevo Rey contra toda la potencia del infierno y del mundo, que se opuso contra su Evangelio, tomaron ocasion

1 *Apoc.* XVII.

sion los hombres carnales para creer que el Rey Mesías sería un Rey potentissimo, como aquellos Emperadores que arriba diximos. Mas a todas estas consideraciones hace ventaja la Prophecía de Zacharías en el capitulo 9. que expresamente dice que *este nuevo Rey* no ha de ser como los otros Reyes profanos del mundo, ni ha de andar en carros triunfales; sino que *ha de ser pobre, y entrar en su Reyno cavalgando en una asnilla y en un su hijuelo*. Y porque no pensassemos que no sería poderoso, por ser tan pobre, añade luego que *su poder será de mar a mar, y desde el rio hasta los terminos de la tierra*. Por tanto ya que tenemos acerca de esto tan claro testimonio del Propheta, no hay razon para disputar, sino para llorar la ceguedad de la gente que con tan claro testimonio no se convence. Este testimonio de Zacharías es una candela de que el Espiritu Santo nos proveyó para entender todas las metaphoras y comparaciones de cosas corporales con que los Prophetas nos declaran la grandeza de estas obras que el Salvador havia de obrar en el mundo. Porque supuesto que él havia de ser pobre (como tan claramente lo testifica este Propheta) no hay razon para entender las grandezas de su Reyno corporalmente, sino espiritualmente. Si no, veamos: quando en el Psalmo 44. (que todo habla de este nuevo Rey) dice: *Asentóse la Reyna a tu mano derecha con una ropa de brocado, hermoseada con muchas diferencias de colores*; ¿quién dirá que esto se entiende a la letra como suenan las palabras; sino

no entendiendo por el ornamento de estos atavios corporales otros espirituales de virtudes con que la Iglesia (que aqui llama *Reyna*) agrada a los ojos de este soberano Rey y Señor? Lo qual no dissimuló el Espiritu Santo, quando un poco mas abaxo se declaró diciendo: *Toda la gloria de la hija del Rey está en lo interior de ella: donde está guarnecida con faxas de oro, y cercada de diversos colores.* En las quales palabras abiertamente da a entender, que no trataba aqui de los arreos corporales, sino de los espirituales con que el anima está en lo interior ataviada y hermoseada con la caridad, entendida por el oro, y con diversos colores: que es la inteligencia de todas las virtudes. Esto baste ahora para la inteligencia de la condicion del verdadero Mesías.

Catec. Quanto a este articulo no tengo mas que preguntar. Mas porque no menos se ofenden los amadores de si mismos y del regalo de sus cuerpos con la aspereza de la vida del Salvador, que con su pobreza; de esto querria tambien que tratassedes; porque no quede nada a la prudencia del mundo, en que tenga ocasion de tropezar.

DIALOGO SEXTO.

DE LA ASPEREZA Y TRABAJOS DE LA VIDA DE NUESTRO SALVADOR.

Maest. DE eso que pedís se trata largamente en la tercera parte de esta escriptura. 1 Mas para vuestra consolacion e instruccion tambien diré algo aqui: porque la materia es tan copiosa, que aunque muchas veces se trate, siempre hay cosas nuevas que decir. Pues para la inteligencia de esto tomarémos por fundamento aquella muy comun regla y sentencia de Philosophos; la qual es, que la conveniencia de los medios se conoce por la proporcion que tienen con el fin a que se ordenan. Pues uno de los principales fines a que el Salvador vino al mundo, fue a santificar los hombres, y *plantar en él*, como dice el Apostol 2 *un pueblo acepto a Dios, seguidor de buenas obras*: que es amador de toda virtud y santidad. Pero esta virtud, que en el estado de la innocencia (donde la naturaleza humana estaba pura y limpia) era muy facil y suave despues que ella se estragó y avinagró por el pecado, no carece de dificultad. Esto entenderá muy bien quien tuviere conocida la comun dolencia del genero humano, que nos vino por el pecado. La qual de tal manera se estendió por todas las partes assi de nuestra carne como de nuestra

1 *Tratad.* III. *Dialogo.* III. 2 *Tit.* II.

tra anima, que no dexó en ella cosa sana. Y esto nos representa muy al propio aquel santo Job asentado en su muladar: 1 al qual llagó el demonio dende la planta del pie hasta la cabeza, sin dexar en él cosa sana. Pues tal quedó el miserable hombre por el pecado: en el qual ninguna parte quedó exempta de corrupcion. ¿Quereislo ver? Discurramos por todas las partes y sentidos del hombre; y en los apetitos e inclinaciones que tienen, veréis la dolencia que padecen. Los ojos codician ver cosas que muchas veces les acarrean la muerte. Los oídos quieren oir cosas placenteras y vanas, e historias de vidas agenas; y amohinanse si hablais cosas honestas y graves. La lengua quiere parlar y sacar a fuera todo lo que abunda en el corazon; y a veces reventaria si no desembuchasse quanto sabe: y por el contrario, esle muy penoso el silencio, y tener freno y rienda en las palabras. ¿Pues qué diré del paladar? quan amigo es de manjares curiosos y sabrosos y costosos? Pues la carne ¿qué quiere, sino la vestidura blanda y hermosa y preciosa? Y tal quiere que sea la cama y la posada y todo lo demás.

Dexemos al cuerpo, y entremos en el anima. La imaginacion, que es una de sus potencias, es como la tierra de labor; la qual dicen que huelga quando la dexan llevar lo que ella quiere, que son cardos y espinas: y entonces dicen que trabaja, quando la obligan a llevar trigo u otra cosa semejante. Pues esto mismo en su manera se ha-

1 Job. II.

halla en nuestra imaginacion. Esta dolencia está en la parte inferior de nuestra anima. Mas la parte superior, que es toda espiritual (do está el entendimiento y la voluntad) ¿ qué tal os parece que está? Poned los ojos en los engaños de los mortales, en la infinidad de heregias, y en la diversidad de las sectas de los Philosophos, contrarias unas de otras, y veréis quan ciego quedó nuestro entendimiento para el conocimiento de la verdad: tanto, que huvo secta de Philosophos los quales dixeron que la verdad estaba sumida en un pozo, y que nadie la podia sacar de alli: puesto caso que en esto tambien se engañaron, como en lo demás. ¿ Pues qué tal estará la voluntad que por tal adalid se rige? Que se espera de un ciego si guia a otro, sino que ambos cayan en el hoyo?

Mas sobre todas estas partes de nuestra anima el apetito sensitivo (que tiene su asiento en nuestro corazon) está muy gravemente herido y maltratado. Porque aí está el amor propio, que quando se desordena es principio de todos los males. Porque de este nace muchas veces el amor desordenado de la honra y de la hacienda y del deleyte, con otras passiones que andan en compañia de estas: que son ira, odio, invidia, temor, osadía y desconfianza, y otras tales: las quales quando se desordenan son crueles tyranos que nos oprimen; cadenas que prenden, y verdugos que nos atormentan. Ellas perturban la paz de nuestras animas; inquietan las conciencias; abatennos del Cielo a la tierra; hacennos desabridos los espi-

pirituales exercicios; apartamos el pensamiento de Dios; impidennos el cuidado de nuestra salvacion, y muchas veces nos hacen tener por Dios la honra y el dinero y el vientre: 1 quando por el desordenado amor de estas cosas no tememos ofender a nuestro Criador.

Pues segun esto siendo tantas las dolencias de nuestra anima; siendo tanta la contradiccion y repugnancia que dentro de nosotros mismos tiene la virtud; ¿qué será la vida perfecta que ha de pelear contra todo este exercito de enemigos valerosamente, y no dexarles salir con sus gustos y apetitos? qué será, sino una continüa batalla, como dice el santo Job, 2 una guerra mas que civil, una perpetua lucha del espiritu con la carne, una cruz y general mortificacion de todos sus apetitos y sentidos: qual es la de aquellos de quien dice el Apostol: 3 *Los que son de Christo, crucificaron su carne con todos sus vicios y codicias?* Lo qual dice S. Bernardo 4 que es un linage de martyrio mas blando que aquel que atormenta los miembros con la espada; pero mas molesto, porque dura toda la vida.

Pues siendo tantas las contradicciones que tiene la perfeccion de la virtud de nuestras puertas adentro; siendo tan poderosas las inclinaciones de la carne y el reyno del amor propio, con todas las passiones que de él proceden; ¿quánta fortaleza, quánta diligencia, quánta industria será necessaria pa-

1 *Philip.* III. 2 *Job.* VII. 3 *Gal.* V. 4 *Super Cant. serm.* XXX. *prope fin.*

para resistir a estos enemigos, y domar estos caballos tan furiosos y desbocados? Este es el cuidado que traia a los Santos desvelados y enflaquecidos. Lo qual no calló el Eclesiastico, quando dixo: 1 *La vigilia de la honestidad enflaquece las carnes, y el cuidado de ella quita el sueño.* Pues por esta causa los Santos sacudian de si varonilmente toda negligencia y pereza, y se vestian y armaban de fortaleza y diligencia para contrastar a estos familiares y domesticos enemigos.

Entendió esto perfectissimamente Salomon, y vió que como en las cosas humanas se pierden los negocios por negligencia, y con el trabajo y diligencia se ganan; assi tambien en el camino de la perfeccion la pereza y negligencia lo pierde todo y por el contrario la diligencia y el trabajo porfiado lo gana todo. Y assi dice él: 2 *Las manos flojas y remisas acarrean pobreza; mas las manos de los fuertes allegan riquezas.* La qual sentencia (aunque por otras palabras) no cesa de repetir quasi en todos los capitulos de sus Proverbios, como cosa importantissima para el gobierno de nuestra vida.

§. UNI-

1 Eccli. XXXI. 2 Prov. X.

§. UNICO.

LA POBREZA DE CHRISTO NOS AFICIONA A LA VIDA AUSTERA.

Y porque no solo la autoridad de tan gran Sabio, sino tambien la razon os muestre lo dicho, acordaos que es propio de la virtud tener anexa a sí dificultad. Por donde el que desea ser virtuoso (mayormente si quiere ser consumado en la virtud) ha de armarse de una general fortaleza para vencer esta dificultad: de la qual quien careciere (como carecen los perezosos y regalados) dese por despedido de la virtud. Porque ella está encastillada y cercada de este muro; y es necessario romper primero el muro para conquistarla. Entendieron esto muy bien los Philosophos: y assi dixeron, que los dioses inmortales vendian a los mortales la virtud por precio del trabajo. Porque realmente la verdadera y Christiana virtud es dadiva de Dios: mas él quiere que el hombre ponga de su parte el trabajo y la fortaleza para alcanzarla.

Pero esta manera de fortaleza ¿dónde se hallará? quién la alcanzará? Porque no en valde exclama el mismo Salomon (que tantas veces nos exhorta a ella) diciendo: 1 *Muger fuerte ¿quién la hallará? de muy lejos y de los ultimos fines de la tierra se ha de traer el precio con que se ha de comprar.* ¿Pues qué precio es este? Este es el amor de

1 Prov. XXXI.

de Dios, y el amor del trabajo por el mismo Dios. Porque el que aqui ha llegado, no recelará la virtud por temor del trabajo. Este precio declaró nuestro Señor a aquel grande seguidor de la perfeccion Evangelica S. Francisco, diciendole: » Francis- » co, ten las cosas amargas por dulces, y despre- » cia a ti, si quieres conocer a mí. « Pues este precio ¿dónde se hallará? quién será aquel que halle miel en la hiel, y dulzura en la amargura, y descanso en el trabajo, y consolacion en la afliccion; repugnando a esto la naturaleza de nuestra carne y toda la potencia del amor propio, que a velas tendidas huye el trabajo, y ama el descanso? Quien aqui ha llegado, ya dexa atras la naturaleza: ya la tiene debaxo los pies: ya está levantado sobre si mismo: ya es mas que hombre; pues tiene a Dios dentro de si, con cuya virtud prevalece contra el hombre.

Pues concluyendo ya por lo dicho nuestro proposito, digo que si el Hijo de Dios venia a plantar en el mundo la perfeccion de la virtud y de la vida Evangelica, y esta es, como dice S. Bernardo, 1 un prolixo martyrio, y como dice el mismo Salvador, 2 *una general negacion de sí mismo*; que es una perpetua contradiccion de todos los apetitos de la carne y de todos los sentidos (como aqui está declarado) ¿de qué manera havia de ordenar su vida el que venia a plantar en el mundo por su exemplo y doctrina esta manera de vida, sino acompañado de trabajos, y sujeto a tantas

1 *Ubi suprà.* 2 *Luc.* IX.

tas persecuciones y dolores como en vida y muerte padeció? havia de venir como otro Salomon, cercado de cantores y cantoras, quien venia a enseñarnos á despreciar las riquezas y las delicias y honras vanas, y hacernos amadores de los virtuosos y honestos trabajos? Assi que si él venia a ser el caudillo, el capitan, la guia, el exemplo de todos los Santos, y el espejo y dechado de todas las virtudes (de donde ellos havian de sacar las suyas) ¿de qué otra manera havia de venir, sino de esta? Y por esto dixo él con tanto denuedo á los dos discipulos que iban a Emaus; 1 *¡O locos y tardios de corazon para creer todas las cosas que denunciaron los Prophetas! ¿Por ventura no convenia que Christo padeciesse, y que assi entrasse en su gloria?* Como si dixera: Si el camino para la gloria es el sufrimiento y amor de los virtuosos trabajos; ¿cómo havia de vivir y morir el que venia á ser ayudador y guia de este camino, sino sufriendo y abrazando trabajos? Porque de otra manera ¿qué fuerzas tuviera para conmigo el mandamiento de este Señor, si llevando él buena y alegre vida, me mandára a mí trabajar? De Julio Cesar (que fue uno de los valerosos Capitanes del mundo) se escribe que nunca dixo a sus soldados: id, sino vamos; ni trabajad, sino trabajémos. Pues si esto es propio de buen Capitan; ¿quánto mas lo havia de ser de aquel Capitan general, que nos vino del Cielo para pelear con el mundo, con la carne y con el demonio?

1 Luc. XXIV.

Cat. ¡O quán grande es, Maestro, la fuerza de la verdad! ¿Quién tendrá juicio desapasionado, que no vea quan conveniente y quan proporcionado medio haya sido este para el fin que el Salvador pretendia? Porque con tal exemplo, con tal caudillo, con tal guia como la del mismo unigenito Hijo de Dios que va delante, ¿quién no le seguirá? quién se acobardará? quién no se esforzará a hacer por la salvacion de su anima lo que tan gran Señor hizo y padeció, no por la suya, sino por la agena?

DIALOGO SEPTIMO.

DE LA PASSION DEL SALVADOR.

PARTE PRIMERA.

EN LA QUAL SE DECLARA COMO EN LA MUERTE DEL SALVADOR NO SOLO NO HUVO IGNOMINIA, SINO GRANDISSIMA GLORIA.

M. Visto ya, como en la humildad, pobreza y aspereza de la vida del Salvador no solo no huvo ignominia, sino grandissima gloria y conveniencia para el fin que pretendia, veamos ahora esto mismo en su sagrada Passion: que es de lo que mas se escandalizan los infieles. Para lo qual tomarémos por fundamento lo que todo el mundo confiessa, y lo que atrás mas por extenso se declaró: conviene saber, que de

de la dignidad o indignidad de la muerte violenta no juzgamos segun la pena, sino segun la causa: Porque si la causa es culpable (como es algun maleficio por el qual la pena se da) es doblada su ignominia, assi por la pena como por la causa. Mas si la causa es loable (como la del que muere por la fe, por la castidad, por la lealtad, por la patria, o por otra cosa semejante) en este linage de muerte no solo no hay ignominia, mas antes quanto la muerte fuere mas cruel y mas ignominiosa, tanto será mas loable y mas gloriosa. Y assi Platon dice, que los que ofrecen su vida por defension de la Patria, no se han de tener por hombres, sino por heroes: que es, hombres divinos.

§. I.

PRIMERA CAUSA DE LA PASSION DEL SALVADOR.

Pues segun esto preguntemos al Propheta Isaias la causa de esta muerte del Salvador; y respondernos ha con muchas palabras una sentencia, diciendo: 1 *Verdaderamente él tomó sobre sus hombros la carga de nuestros dolores y enfermedades; y nosotros pensamos que era un leproso, azotado de Dios y abatido. Mas él fue herido por nuestras maldades, y quebrantado por nuestros pecados. La disciplina con que se alcanzó nuestra paz, cargó*

1 *Isai.* LIII.

sobre él: y con sus llagas fuimos curados. Todos nosotros anduvimos descarriados como ovejas perdidas; y el Señor puso sobre él la carga de todas nuestras maldades. Veis aqui por tantas palabras explicada la causa de la muerte de Christo: que no fueron pecados suyos, sino nuestros, que como ovejas perdidas anduvimos descaminados. Mas de él dice luego mas abaxo que *no cometió maldad, ni se halló engaño en su boca.* Pues de esta tan clara Prophecia se colige la causa de la muerte de este Señor. Murió no por sola su patria, sino por todo el mundo: que es, por todo el genero humano, desterrado del Parayso, y sentenciado a muerte. Murió por la salud y redempcion de todos los hijos de Adam, si ellos quisieren aprovecharse del remedio que él les tiene ya ganado. Murió para satisfacer con el sacrificio de su muerte por todos nuestros pecados. Para lo qual es de saber, que todos los pecados mortales por la parte que tienen anexo menosprecio de Dios y de sus santos mandamientos, tienen en su manera razon de *crimen læsæ Majestatis*; y por eso se les debe pena capital y pena de sangre. Ca por eso se llaman capitales, porque a ellos se debe esta pena. Pues compadeciendose aquel innocentissimo y clementissimo Cordero de tantos pecados y tantas muertes como por ellos se debian, quiso él por su inmensa piedad ofrecerse a esta pena, y pagar esta deuda de sangre derramando la suya, la qual por ser de infinito precio, bastó para satisfacer por todos. Y esto declaró él quan-

quando consagrando el caliz de su sangre, dixo: 1 *Esta es la sangre del nuevo Testamento: la qual será derramada en remision de los pecados.* Como si dixera: Vosotros estabades condenados a pena de sangre por las leyes de la divina justicia: pues yo quiero tomar a mi cargo esta satisfaccion, porque no se quebranten las leyes de esta justicia, y ofrecer mi sangre por la que vosotros debiades, y padecer muerte no debida por la que todos debiades. De esta manera pues fuimos librados de la muerte, no solo de la eterna, mas tambien en cierta manera de la temporal. Porque (quanto toca a los justos) Christo le quitó la mayor amargura que tenia. Por lo qual no solo no es de ellos temida, sino antes deseada; por ser a los tales puente y escalera para subir a la verdadera vida. Y por esto se dice de los Santos, que tienen la muerte en deseo, y la vida en paciencia. Y assi la muerte de ellos en la Escriptura se llama *sueño.* 2

De aqui viene a seguirse lo que dice el Apostol: 3 *Por esto murió Christo, para enseñorearse de vivos y muertos: paraque los que por el viven, no vivan ya para si, sino para el que murió por ellos.* De esta manera vemos, que si muchos hombres deben una deuda (como los que robaron una casa) si uno de ellos paga esta deuda, los otros quedan obligados a pagar a este que pagó por todos. ¿Quién pues podrá declarar lo que los hom-

 bres

1 *Matt.* XXVI. 2 *Genes.* XLVII. II. *Reg.* VII. III. *Reg.* XI. *Psal.* IV. *Job.* III. II. *Marc.* XII. *Joan.* XI. 3 II. *Cor.* V.

bres deben a este Señor, que por sola su bondad y caridad quiso sufrir la muerte que todos debiamos? Declaremos esto por un exemplo, paraque mejor se entienda la grandeza de esta deuda. Pongamos caso que estando preso un hombre y sentenciado a muerte, viniesse un grande amigo suyo, el qual sintiesse tanto la condenacion del amigo, que entrasse en la carcel, y vistiendose de las ropas del amigo preso, a fuerza de brazos lo echasse fuera de ella, y se quedase él en la prision para padecer la muerte a que el amigo estaba sentenciado. Pregunto pues: ¿qué haria el amigo que assi se viesse suelto y libre de aquel peligro? que gracias le daria? y qué amor se encenderia de nuevo en su corazon, considerando esta obra de tanta amistad, tanta lealtad, tanta caridad y tanta bondad? y qué no haria por los hijos y muger de tal amigo, que con tanta costa suya lo libró? Pues esto que nunca hizo un amigo por otro, hizo aquel altissimo Hijo de Dios, para librar al hombre de la muerte que debia. Porque baxando de lo alto del Cielo a la carcel de este mundo, se vistió de la ropa de nuestra humanidad, y se puso en el lugar del hombre culpado para recibir la muerte a que estaba sentenciado. Aqui faltan las palabras para encarecer esta obra de tanta bondad y caridad, y para declarar la grandeza del amor y agradecimiento que los hombres deben a este clementissimo reparador por el modo de este remedio. Y pues aqui desfallece el ingenio y faltan las palabras, quedará esto para la devota consideracion del piadoso Lector.

Pues

Pues volviendo a nuestro proposito, ¿qué mayor argumento de bondad y caridad y misericordia, que este? Y porque en las cosas espirituales lo bueno es lo alto y lo glorioso y lo hermoso; siguese, que esta muerte que parece ignominiosa; vista la causa de ella, es la cosa mas alta, mas gloriosa y mas hermosa de quantas el entendimiento humano puede comprehender. Pues segun esto ¿qué linage de ignominia os parece que hay en la muerte padecida por tal causa?

Cat. Notoria cosa es, que quan grande y quan universal fue ese beneficio, tan grande es la gloria de esa Passion: y que todos los hijos de Adam estan obligados a bendecir y glorificar a ese Señor, y derretirse en su amor; pues con tanta costa suya les alcanzó tan grande bien.

§. II.

SEGUNDA CAUSA DE LA PASSION DEL SALVADOR.

Maest. Bien veo que bastaba esto para entender como en la muerte de Christo no solo no huvo ignominia, sino grandissima gloria. Mas a lo dicho quiero acrecentar para mayor gloria de este mysterio otra causa de la Passion del Salvador: la qual es, que no solo padeció él para satisfacer por las deudas de los pecados cometidos, sino tambien para alcanzarnos gracia por el merito y sacrificio de su sagrada Passion paraque *libres ya de ellos, viviessemos en santidad y justicia delante*

de

de Dios; como dixo Zacharias. 1 Y lo mismo significó el Apostol quando dixo 2 que *siendo Christo crucificado*, *nuestro viejo hombre* (que es nuestra carne y nuestro apetito sensual) *fue juntamente con él crucificado, porque de aí adelante no sirvamos ya mas al pecado, ni estemos sujetos a él.* Veis aqui pues otra causa de la Passion del Salvador; nó menos gloriosa que la passada: porque aquella fue satisfacer por los pecados cometidos; y esta fue alcanzarnos gracia para no volver a cometerlos: aquella tiene respecto a lo passado; esta provee en lo venidero: aquella descarga nuestras deudas; esta nos enriquece con nuevos merecimientos: aquella quita del anima la fealdad de los pecados; esta la hermosea con la gracia de las virtudes.

Y para entender mejor esto se declararon atrás veinte singulares frutos del árbol de la santa Cruz: los quales no os declaro ahora, porque los guardé para otro lugar, 3 donde se tratan a la larga: mas dadlos vos ahora aqui por presupuestos y expresados. Pues haveis de saber, que estos veinte frutos son otros tantos beneficios, que manaron de este summo beneficio: y por hablar mas claro, son veinte socorros y ayudas eficacissimas de la divina gracia para curar las dolencias de la naturaleza humana, y hacer los hombres perfectos y consumados en toda virtud. Mas vengamos a la prueba de esto: la qual os quiero declarar por un exemplo muy propio; aunque sea humilde para cosa tan grande. Quan-

1 *Luc.* I. 2 *Rom.* VI. 3 *Supra Part.* III.

Quando un hombre quiere mostrar que la medicina de la triaca que él ha hecho, es finissima, no cura de palabras, sino remitese a la experiencia. Y para esto dexase picar de una vibora e hincharse todo; y esto hecho, toma su medicina, y con ella se deshincha y sana; y con esta muestra alaba mas la eficacia de su medicina, que con todas las palabras que pudiera decir. Pues por otra experiencia semejante entenderémos, quan eficaz medicina fue la Passion del Salvador para curar la comun dolencia del genero humano, mordido de aquella antigua serpiente, e inficionado con el baho y silvo de ella, como los Theologos dicen. Veamos pues para esto, qual estaba el mundo antes de esta celestial medicina. Todos sabemos, que en solo un rinconcillo de Judea era el verdadero Dios adorado y conocido (aunque aí muy mal servido; porque como los Sacerdotes y Phariseos, que eran las guias del pueblo, estaban ciegos en las passiones de su ambicion y envidia y avaricia, assi ellos como los guiados por ellos, estaban caidos en el hoyo) lo restante de todo el universo ¿ quál estaba? quién lo podrá explicar? Estaba sumido en el cieno y abysmo de todas quantas torpezas y codicias, y malicias y carnalidades el entendimiento humano puede pensar, y el apetito sensual desear: el qual a rienda suelta corria por todos los vicios: porque tales eran los dioses que los hombres adoraban, y de ellos aprendian estas virtudes.

Despues que hayais considerado el mundo en este miserabilissimo estado, volved los ojos a considerar la mudanza que hizo despues de la Passion

de

de Christo. ¿Quánta infinidad de Martyres fortissimos? quánta de Pontifices santissimos? quánta de Confessores gloriosissimos? quántos enxambres de Monges que vivian por los desiertos, de ellos apartados y solos, y de ellos en compañia de otros muchos? pues qué diré de los coros y compañias de Virgines; pues huvo una sola ciudad junto á Thebas donde havia diez mil Monges, y veinte mil Virgines; como pudistes leer en este libro? 1 Y para mejor entender esto debeis traer a la memoria todo lo que en esta parte escribimos de la tercera hazaña y obra maravillosa de la reformacion y santificacion de muchos hombres y mugeres santissimas, que se havian de levantar en el mundo por virtud de su gracia. Y en esta cuenta pusimos la vida de aquellos Monges solitarios que vivian por los desiertos de Egypto, y de otros que vivian en Monasterios y Congregaciones religiosissimas. Donde tambien hicimos mencion de los santos varones de Italia, cuyas vidas escribió San Gregorio en los quatro libros de sus Dialogos: y assi tambien la hicimos de otros Santos, que en Grecia hacian vida mas que humana, y de muchos Monasterios de Virgines castissimas que moraban docientas y cinquenta juntas, y a veces mas, y a veces menos: las quales diximos que tenian de estatuto dormir sobre unas esteras, y comer un mismo manjar, ocupando las manos en la lana, y las lenguas en las alabanzas divinas. Y hay, dice Theodoreto, 2 innumerables Monasterios de es-

1 *Suprà à pag. 99. & deinceps.* 2 *Hist. SS. PP. cap.* XXX.

estos, no solo en nuestra region, sino tambien en todo el Oriente: y de ellas está llena Palestina y Egypto, y Asia y Ponto, y Cilicia y Siria, y la tierra que está puesta entre los dos rios y la parte del mundo que se llama Europa. Lo qual todo bastantemente nos declara la reformacion y mudanza de costumbres que huvo en tantas partes del mundo despues de la venida del Salvador: no solo en el rincon de Judea, sino en todas estas partes que haveis oido. En lo qual vereis no solamente la gloria, sino tambien la eficacia y el poder de la Cruz: pues Dios, que antes de ella no era conocido mas que en solo el pueblo de Israel, despues del mysterio de la Cruz fue adorado y reconocido en todas las naciones del mundo; como en las historias Eclesiasticas se escribe. ¿Pues qué mayor prueba, qué mayor testimonio de la eficacia y gloria de la Cruz, que haver sido ella causadora de tan grandes bienes, y de esta tan gran mudanza del mundo?

§. III.

CONFIRMACION DE LO DICHO CON UN SINGULAR EXEMPLO Y DISCURSO.

Pues para mayor consolacion vuestra os quiero proponer aqui un exemplo que viene muy a proposito para la inteligencia de lo que tratamos: aunque él es tal, y hay tanto que decir sobre él, que erá menester mas espacio y mejor lengua que la mia para tratarlo. Mas yo tocaré brevemente la

subs-

substancia de él; y vos tendreis bien en que pensar y con que os consolar. Acordaos pues de las maravillas que nuestro Señor obró para sacar á vuestros padres de la tierra de Egypto: las quales fueron tantas y tales, que el mismo Señor, que fue el autor de ellas, dixo a Moysen: 1 *Yo haré tales señales, quales jamas se vieron en la tierra ni en todas las gentes: paraque vea este pueblo donde tú estás, las obras terribles que yo tengo de hacer*. Y que esto se cumpliesse assí, vengamos á la prueba. Y primeramente callo aquellas terribles plagas con que Dios castigó la tyrania y rebeldia de Pharaón: las tinieblas palpables, las aguas vueltas en sangre, la tempestad de granizo, y las langostas que todo lo destruyeron, y sobre todo la muerte de todos los primogenitos de Egypto dende el mayor hasta el menor. Todo esto dexó aparte, por venir a cosas mayores. Decidme: ¿qué maravilla fue abrirse los mares de par en par, y hacerse las aguas muro de un lado y del otro para passar a pie enjuto seiscientos mil hombres que iban en aquella compañia; y despues tornarse a cerrar y tomar en medio a Pharaon con todos sus carros, 2 paraque muriessen ahogados los que ahogaban los niños innocentes de los Hebreos? Y no fue menor maravilla abrirse las aguas del rio Jordan, y detenerse en el ayre para este mismo efecto. Y assi de la una y de la otra maravilla se espantó el Propheta quando dixo: 3 ¿*Qué es eso, mar? porqué huiste? Y tú, Jordan, ¿porqué volvis-*

1 *Exod.* XXXIV. 2 *Ibid.* I. 3 *Psalm.* CXIII.

viste acia atras? Y demas de esto, ¿qué maravilla fue mantener Dios todo este exercito por espacio de quarenta años con aquel suavissimo manná, 1 y sacarles agua para beber de una piedra? 2 y que en todo este tiempo y camino tan largo ni sus pies se maltratassen, ni sus ropas y calzado se envejeciessen? y sobre todo esto, que los guiasse Dios todo este camino con una columna de nube de dia, 3 y con otra de fuego de noche, hasta llevarlos a la tierra prometida? Pues entrados en ella, ¿qué maravilla fue caerse los muros de Hiericho 4 por tierra con solo el sonido de las trompetas sacerdotales? qué maravilla fue que peleando ellos con los enemigos, 5 Dios tambien pelease por ellos, arrojandoles dende lo alto grandes piedras que los matassen? Y si esto es poco, ¿quién vió ni aun imaginó una tan grande maravilla como fue mandar Josue al sol que se parasse en medio del cielo, para dar mas largo espacio a los vencedores para seguir la victoria; y que el sol le obedeciesse, y estuviesse tres horas fixo en un mismo lugar? Pareceos pues que tuvo Dios razon en decir que haria señales nunca vistas en el mundo?

Pues vengamos a otra cosa mas admirable, que fue baxar Dios (esto es, el Angel que representaba la persona de Dios) a darles ley; 6 y baxar con tan grande magestad y resplandor: que es, con tantos truenos y relampagos, y tanto fue-

1 *Exod.* XVI. 2 *Num.* XX. 3 *Deut.* XXIX. 4 *Josue* VI. 5 *Ibid.* X. 6 *Exod.* XIX. *Deut.* IV.

fuego que ardia hasta el cielo, y con el sonido terrible de una trompeta: el qual de cada vez iba creciendo y acrecentando mas el temor de los que lo oian. Y de esta manera comenzó Dios a hablar en alta voz 1 que todos oyeron, y darles las leyes que havian de guardar. De lo qual todo resultó en ellos tan gran pavor y espanto, que dende lexos dixeron a Moysen: *Hablanos tu, y oirte hemos; y no nos hable el Señor, porque por ventura no muramos*. A los quales él respondió: 2 *No hayais miedo: porque Dios vino de esta manera para probaros, y paraque concibiessedes un tan gran terror de él, que este os apartasse de pecar.* Esta venida de Dios encareció el mismo Propheta al Pueblo, diciendo: 3 *Pregunta por los dias antiguos dende el dia que Dios crió el hombre sobre la tierra, si dende el principio del mundo hasta el cabo de él acaeció tal cosa como fue oir el pueblo hablar a Dios, como tu lo oiste y viste.* ¿Veis aqui, hermano, parte de las maravillas que obró aquel grande y poderoso Dios para libertar este pueblo, y hacerlo fiel y obediente a sus leyes. Ahora quiero yo que seais vos buen Philosopho, y me digais lo que de todas estas maravillas havia de inferir y concluir el pueblo que todo esto vió.

Cat. Pareceme lo primero, que habia de quedar muy fundado y confirmado en la fe y en el conocimiento del verdadero Dios con la vista de tantos milagros; pues uno solo bastaba para es-

1 *Exod.* XX. 2 *Deut.* V. 3 *Ib. c.* IV.

esto: quanto mas tantos y tales. Lo segundo, era justo que amasse de todo su corazon a un Señor que hizo cosas tan grandes por sacarlo de aquel tan duro captiverio, y entregarle la tierra de promision. Lo tercero, tambien era justo obedecer y temer un tan grande, tan poderoso y tan terrible Dios como se les mostró en la manera del dar la ley, y mucho mas en los castigos que despues de la ley executó todas las veces que pecaron: 1 porque nunca la hicieron, que no la pagassen con grandes castigos y muertes. En lo qual parece que aquel terror que se vió en el dar de la ley, no eran amenazas para solo espantar, sino para executar: como la experiencia tan claramente lo mostró en el castigo del pecado que cometieron en la adoracion del becerro, 2 y en el sacrificio del idolo de Phogór: donde fueron muertos veinte y quatro mil hombres, y ahorcados por mandado de Dios todos los principales del pueblo. Esto me parece que se sigue de todo lo dicho.

M. Muy bien haveis philosophado. Mas veamos ahora si estos hombres que vieron todo eso, philosopharon de esa manera. Dexo de referir aqui los pecados que cometieron andando por aquel desierto: solamente referiré lo que dice la Escriptura: y es, que les duró esta fe el tiempo que vivieron aquellos viejos que havian visto las maravillas que Dios havia obrado por ellos; y es-

1 *Exod.* XIX. XXXII. *Num.* XI. XII. XIV. XVI. XXI. *Jos.* VII. 2 *Num.* XXV.

estos acabados, luego desampararon a su libertador y verdadero Dios, y se entregaron a la idolatría y a todos los vicios que andan en su compañia. 1 Y por este pecado los entregó Dios unas veces a los Philisteos, otras a los Madianitas, y otras a los Amonitas &c. Y viendose oprimidos de estos volvianse a Dios y pedianle socorro; y él por su gran misericordia los libraba. 2 Mas ellos viendose libres y en paz, luego tornaban a la idolatría acostumbrada, hasta que del todo desampararon a Dios, y adoraron los becerros de oro que hizo el malvado Rey Hieroboan: 3 y assi los sufrió Dios muchos años hasta que finalmente los desechó de si, y les quitó la tierra que les havia dado, 4 y entregó en poder del Rey de los Assyrios: el qual los derramó por todas sus tierras, sin ser jamas restituidos a su Reyno antiguo. Y en el mismo pecado perseveró tambien el tribu de Judá: por el qual fue llevado captivo a Babylonia; y la ciudad con su Templo abrasada y arrasada por tierra.

Cat. Todo eso passa como decís. Mas querria saber a que proposito haveis referido todas esas historias?

M. Paraque claramente veais por este exemplo lo que poco ha os dixe del gran poder y virtud de la Cruz. Vino el Hijo de Dios al mundo, no con aquel estruendo de magestad, sino con profundissima humildad: no con espanto, sino con

1 *Judic.* II. IV. VI. X. XIII. 2 *Psalm.* CVI. 3 III. *Reg.* XII. 4 IV. *Reg.* XVII.

con blandura: no con terror, sino con mansedumbre: no con sonido de trompeta, sino con palabras amorosas: no mandando a los hombres que no llegassen al monte, sino convidandolos a que se llegassen a él: no con aparato y demostracion de Dios todo poderoso, sino con reputacion de hijo de un carpintero: no resplandeciendo con llamas de fuego en el monte, sino naciendo con extremada pobreza en un establo; y lo que mas es, siendo reputado por engañador y alborotador del pueblo, y como tal, preso, azotado, escupido, abofeteado, y finalmente crucificado entre dos ladrones, y tenido en menos que Barrabás. Con este habito y aparato tan humilde ¿ qué, si pensais, acabó con los hombres? ¡ O cosa de grande admiracion! o maravillosa virtud y poder de la Cruz! acabó lo que con todo aquel estruendo no pudo acabar. Acabó esta tan grande mudanza del mundo que ahora diximos, y luego dirémos: acabó que floreciesse una tan grande reformacion y santidad en el mundo, que innumerables compañias de hombres y mugeres de todos los estados, que antes vivian como bestias brutas, dexados sus falsos dioses, comenzaron a vivir vida de Angeles; como está ya relatado. ¿ Pues quién no verá claro, que no se pudo hacer esta obra tan grande sin el brazo y poder de Dios? Y si tan claramente nos consta por todas las santas Escripturas que nadie puede vivir santamente sin el favor y gracia del Espiritu Santo; viendo esta tan estraña santidad en tantas partes del mundo ¿ cómo no reconocerémos aqui la virtud y asisten-

 cia

cia de este Divino Espiritu ?

¿ Pues qué será si con lo dicho juntaremos que esta mudanza del mundo fue tantas veces prophetizada por todos los Prophetas ? Qué otra cosa mas veces repite y engrandece Isaias 1 con tan grande resplandor de palabras ? Pues quan abiertamente prophetizó esto el mismo Salvador, quando dixo : 2 *Ahora ha de ser juzgado el mundo : ahora el principe de este mundo ha de ser echado fuera de él. Y si yo fuere levantado en una Cruz , todas las cosas traeré a mi.*

Cat. No me puedo contener que no adore y reverencie al Señor que con esas divinas palabras y con esa tan clara Prophecia dió tanta luz a nuestras animas. ¿Quién pudiera prophetizar tantos años antes una cosa tan grande como esa sino Dios ? y quién fuera poderoso para obrarla en tantas partes del mundo , sino Dios ? De modo, que segun entiendo, dos columnas firmissimas tiene aqui nuestra fe. La una es la grandeza de esa obra , que es propia de solo Dios : y la otra haver sido tanto tiempo antes tan claramente y tantas veces prophetizada por él.

M. Muy bien haveis philosophado : y bien se parece en eso el tocamiento del Espiritu Santo que os enseña. Y aunque bastaba lo dicho para vuestra edificacion , quiero confirmarlo con esta comparacion. Pongamos caso que un gran Medico , como fue Galeno , usasse de las mas excelentes medicinas que sabia , en la cura de un enfermo , sin aprovecharle cosa alguna. Pues si este

1 *Ubi supra.* 2 *Joann.* XII.

te despues de desahuciado el doliente, le viesse subitamente sano sin ninguna medicina, ¿ qué haria ? qué diria ? Diria, que esta salud fue milagrosa, obrada por sola virtud de Dios. Pues vengamos a nuestro caso. Vistes en lo dicho, por una parte quantos milagros y quantos beneficios hizo Dios a vuestro pueblo para atraerlo a su amor, y quantas amenazas y castigos para traerlo a su obediencia y temor; y vistes quan poco les aprovechó este remedio: y por otra parte veis la mudanza que el mundo hizo sin aquel estruendo, y sin aquellos castigos y espantos. ¿ Pues qué se puede inferir de aqui, sino lo que está ya dicho, que ésta fue obra de la diestra del muy alto, y que otro brazo que el de Dios no pudiera acabarla ? Porque si algun remedio havia para obrar esto, era el que Dios tomó con las maravillas que obró antes de dar la ley, y quando la dió, y despues que la dió: y pues vemos claramente que este no bastó, siguese que sola la virtud y poder de la gracia que se nos dió por este mysterio de la Cruz, acabó este tan grande negocio. ¿Pues qué mas era menester para abrir los ojos de los que aun están ciegos, que sola esta consideracion?

Y porque veais que tengo razon en esto, quiero contaros una historia que os ha de consolar mucho, aunque me detenga mas de lo justo en este discurso. Escribese en la vida de aquel gran Basilio, Obispo de Cesarea, que havia en esta ciudad un famoso Medico, Judio de nacion y profesion, el qual era tan cierto en pronosticar el

tiempo en que el enfermo havia de acabar, que jamás en esto erraba un punto. Curando pues este a Basilio, y haviendo usado de las mejores medicinas que él sabia, sin aprovecharle nada, vino totalmente a desconfiar de su salud. Amaba el santo Obispo mucho a este medico, porque sabia que havia de morir Christiano: y todas las veces que se hallaban a solas, le predicaba la fe, y rogaba que se baptizasse. Mas él nunca quiso obedecer, diciendo que havia de morir en la ley de sus padres. Siendo pues ya servido Dios de llevar de esta vida a su siervo Basilio, y darle su gloria; hallandose en este passo, mandó llamar a este Medico, que se decia Joseph, y dandole el brazo, le preguntó: ¿Qué te parece de mi salud? El le dixo: Pareceme que debias ordenar de tu Iglesia y cosas, porque no tardarán muchas horas que no acabes. Dixo Basilio: No sabes lo que dices. Respondió Joseph: Yo te digo de verdad que hoy se acabará tu vida con el sol. Dixo el Santo: ¿Qué será si durare vivo hasta la mañana? Respondió el Judio: Eso no puede ser; porque no tienes media hora de vida, ni durarás hasta el poner del sol. Dixo Basilio: Y ¿qué será si viviere hasta mañana a medio dia? Respondió Joseph: Moriré yo. Dixo el Santo: Bien se yo que morirás al pecado, y vivirás a Christo. Respondió el Judio: Bien entiendo tus razones: y con grandes juramentos dixo que se baptizaria, si viviesse hasta el tiempo que él decia. Entonces el santo varon, zeloso de la salvacion de aquella anima, pidió al Señor le alargasse la vida hasta

aquel termino. Y otro dia por la mañana hizo llamar al Medico; el qual pensando que era ya fallecido, desconfiado de le ver, fue allá: y como le hallasse vivo, dixo en alta voz: No hay Dios sino el Dios de los Christianos: y dende ahora renuncio la ley en que hasta aqui he vivido, y tomo a Christo por mi Dios y Señor: y yo y toda mi familia pedimos el santo Baptismo. Dixo el Santo: Pues yo te quiero baptizar. Y diciendole el Medico que estaba muy flaco y no podria, respondió el santo Obispo: Tenemos por nos al Dador de la vida, que nos dará fuerzas para eso. Y dicho esto se levantó y fue con él a la Iglesia, y le baptizó y comulgó, y dexó acrecentada aquella obeja al rebaño del Señor. El Judio luego comenzó a distribuir sus bienes por los pobres con mucha caridad. Y el santo Obispo se estuvo en la Iglesia hasta las tres de la tarde; y dando gracias a Dios por su partida y por la conversion de aquella anima, despidiendose de su pueblo y de toda la Clerecia que le acompañaba, dió el anima a su Criador. Y como al nuevo convertido dixessen que era fallecido, vino a él, y besandole los pies, dixo: Por cierto, Padre Basilio, aun si ahora no quisieras, no murieras.

§. IV.

CONCLUSION DE LA PRIMERA PARTE DE ESTE DIALOGO, Y TERCERA CAUSA DE LA PASSION DEL SALVADOR.

Cat. En gran manera me he consolado con esa historia, viendo por ella quantas maneras tiene aquel piadoso Señor para traer las animas a si.

M. Pues por este exemplo torno a concluir lo que está ya concluido: y es, que assi como este Medico vió que las mas excelentes medicinas que él sabia, no bastaban para dar a aquel santo Obispo un dia de vida; y viendo despues lo contrario, entendió que aquella salud era sobrenatural y miraculosa, y por este milagro se convirtió; assi viendo nosotros como Dios con aquella tan excelente medicina de que usó en el dar de la ley para curar la malicia de su pueblo, nada aprovechó; y viendo por otra parte como sin esos tan grandes espantos reformó y santificó tanta muchedumbre de gentes; ¿qué resta, sino que, como está dicho, entendamos haver sido esta obra de la mano poderosa de Dios? De modo que, bien mirado, mas acabó el Hijo de Dios con los hombres con la humildad que con la magestad: mas con la pobreza de su vida, que con la grandeza de su gloria: mas llorando en el pesebre de Bethlehem, que tronando y relampagueando en el ayre: y finalmente mas con la muerte ignominiosa que pade-

deció en el monte Calvario, que con el resplandor de la gloria que mostró en el monte Sinaí. ¿Pues quién no se maravillará? quién no pasmará de la grandeza del poder que Dios nos declaró en esta flaqueza? Con sál hizo dulces el Propheta Eliseo las aguas salobres: y Christo con la ignominia de la Cruz, de que se escandalizaban los hombres, traxo a su fe esos mismos hombres. Con todo aquel estruendo del dar de la ley, los hombres desampasaron a Dios y adoraron a los idolos: y con esta humildad e ignominia de Christo los hombres acocearon sus idolos y adoraron a Christo.

Pues de este tan largo discurso se infiere lo que al principio propusimos, si os acordais: que en la Cruz y muerte del Salvador no solo no hay cosa ignominiosa, sino grandissima gloria; pues tales y tan maravillosos frutos se siguieron de ella: porque por la excelencia de los efectos conocemos la de las causas. Y como sea verdad lo que dixo el Salvador, 1 que *por el fruto se conoce el arbol*; ¿qual os parece que será el arbol de la Cruz, de que tales frutos procedieron? Por lo qual veréis con quanta razon dixo el Apostol: 2 *Nosotros predicamos a Christo crucificado: cosa que los Judios tienen por escandalo, y los Gentiles por locura; mas los que Dios llamó de los unos y de los otros, reconocen que en la Cruz está encerrado el poder y sabiduria de Dios.*

Cat. Muy bien haveis concluido, Maestro, vues-

1 *Matth.* VII. 2 I. *Cor.* I.

vuestro intento : no sé qué mas pueda yo desear. Pero si mas teneis que decir, no me lo negueis: porque esta materia es tal, que nunca me cansaré de oirla.

M. Pues a estas dos causas susodichas de la sagrada Passion quiero añadir la tercera (que es otro maravilloso y singular fruto de ella) áunque con menos palabras que la passada : porque en otra parte de esta escriptura se trata mas a la larga. Pues para esto haveis de presuponer (lo que muchas veces en esta materia se presupone) que el fin principal de la venida del Salvador, y de quantos passos dió en este mundo, fue la gloria de su Padre celestial : al qual fin se ordena como medio la santificacion del hombre. Pues haveis ahora de saber que la cosa con que Dios ha sido en este mundo mas glorificado, es la sangre y la fortaleza inexpugnable de los Martyres. Porque esta es la mayor señal de la verdadera caridad : este el mayor sacrificio que se le puede ofrecer : esto lo summo que la criatura racional ayudada con la gracia puede hacer. Y aunque en el Cielo glorifican a Dios los Angeles, pero no le glorifican de esta manera que los santos Martyres. Y dexada aparte la santidad de tantos santissimos Pontifices y Confesores y Virgines, y de tantos millares de Monges, que como ya diximos, fueron frutos del arbol de la santa Cruz, es tan grande el numero de los Martyres en todo genero de estados, assi de hombres como de mugeres, y de doncellas y mozos, y tan admirable la constancia, la fe, la lealtad que tuvieron para con su

Cria-

Criador en medio de tan terribles tormentos, que aunque de haver criado Dios el mundo y redimidolo con su sangre no resultara otro provecho sino la gloria que de aqui se le siguió, era todo esto muy bien empleado por esta causa. Mas de la grandeza de esta gloria en otro lugar tratarémos: porque no se puede explicar cosa tan grande en pocas palabras.

Sabia pues el Hijo de Dios, que havia de haver en su Iglesia infinito numero de Martyres, assi de hombres como de mugeres, viejos y niños, y doncellas delicadas, las quales con sus muertes havian de ofrecer este summo sacrificio de gloria y alabanza a su Eterno Padre. Entendia tambien que ninguna cosa havia que mas los consolasse y animasse en el trabaxo de sus martyrios, que ver lo que él, siendo Dios, padeció por ellos. Y con este esfuerzo respondió Santa Margarita al Tyrano que la pretendia vencer con promesas y amenazas, diciendole: No pienses, juez, que con esos alhagos y amenazas has de vencer mi corazon, ni apartarme de la fe que debo a mi Señor. Porque sierva soy de Christo: el qual por mi padeció muerte y Passion. Y pues él murió por mi, yo tambien tengo de morir por él. Pues como el Salvador (que tanto deseaba la gloria de su Eterno Padre) sabia quanto él havia de ser glorificado con la fé y sangre de tantos Martyres, y quan grande esfuerzo era para ellos ir él en la delantera llevando la bandera de la Cruz, como Alferez y Principe de los Martyres: sabiendo él esto, no digo yo una muer-

te,

te, mas mil muertes que fueran menester, padeciera él por esta causa. ¿ Veis pues quan conveniente medio fue la muerte de Christo para el principal fin que pretendia, que era la gloria de su Padre celestial ?

Cat. Grande ha sido la consolacion que mi anima ha recibido con la declaracion de esas tres principales causas porque el Salvador padeció: las quales manifiestamente prueban lo que al principio propusistes : esto es, que en la Passion del Salvador no solo no huvo ignominia, sino grandissima honra y gloria. Mas porque este mysterio es tan alto, que aunque toda la vida se gaste en philosophar sobre él, antes faltaria tiempo que materia de que tratar (pues el Apostol S. Pablo se gloría *que no sabía otra ciencia sino a Christo crucificado* 1) por tanto, quiero proponeros ahora otra pregunta: la qual es, que como sea verdad que una sola gota de sangre de ese Señor bastaba para redimir el mundo (por razon de la dignidad infinita de la Persona del Salvador) ¿ qué es la causa de haver querido él derramar toda su sangre, y padecer una muerte tan penosa , acompañada con tantas maneras de injurias e ignominias ?

M. Los frutos inestimables que de esos dolores e ignominias se siguieron, bastan para satisfacer a esa pregunta. Mas al presente quiero señalaros brevemente otras tres causas por las quales el Salvador abrazó esos trabajos que decis. Para lo qual presupongo dos cosas. La primera es la que aho-

1 I. Cor. II.

ahora acabé de decir : que es el fin principal que el Salvador pretendia en su sagrada Passion. Lo segundo presupongo tambien lo que todos sabemos : y es que quando una persona vil hace una notable injuria a un grande Principe o Rey, no se contenta la justicia con castigarle con la pena ordinaria de las injurias que passan entre los iguales ; mas antes quanto la persona injuriada es mas alta, tanto es mayor el castigo de ella: y quanto este fuere mayor y mas extraordinario, tanto queda mas satisfecha y recompensada la injuria de la persona ofendida : porque la grandeza del castigo redunda en mayor gloria de ella. Pues aplicando esto a nuestro proposito, como Christo nuestro Salvador amaba con inestimable amor la gloria de su Eterno Padre, a quien todos los hombres havian tan gravemente ofendido y él por su inmensa caridad tomasse a cargo satisfacer por estas injurias entendiendo bien, que quanto la satisfaccion fuesse mas cumplida, tanto la ofensa quedaba mas recompensada, y la persona ofendida mas honrada; ¿ qué havia de hacer quien tanto amaba la gloria del Padre, sino acumular trabajos sobre trabajos, y dolores sobre dolores, e injurias sobre injurias; paraque tanto mas perfectamente quedasse mas honrada la persona desacatada, quanto mas cumplida era la satisfaccion ? Y aun mas os digo, que fue tan grande el ardor que aquella anima santissima tenia de recompensar con sus dolores esta injuria, que todo esto le parecia poco : y si fuera menester estar penando hasta el fin del mundo por esta causa, caridad y voluntad tenia para ello,

y para mucho mas. Y por esta causa quiso él en esta Passion ser desamparado de su Padre y de si mismo; paraque padeciendo sin ninguna manera de alivio ni consolacion, fuesse tanto mas crecida esta satisfaccion, quanto mas crecidos eran sus dolores, y mas sin consolacion. Los quales fueron tales, que la representacion de ellos bastó para la mas nueva cosa que jamas se vió: que fue sudar gotas de sangre, que corria hasta el suelo. 1 ¿Pues quál podrémos juzgar que sería el dolor de aquella anima santissima, quando tal accidente mostraba por de fuera?

Pues con este tan grande sacrificio ofrecido por tal persona, y abrasado con el fuego de aquella incomprehensible caridad que en aquel sacratissimo pecho ardia, quedó tan aplacada y satisfecha aquella infinita Magestad, que mucho mas le agradó este sacrificio, que le desagradaron todos los pecados del mundo; y mayor fue la honra que con este servicio recibió, que la deshonra con que los hombres (quanto era de su parte) le desacataron. Y demas de esto, si os espantan las invenciones de injurias con que los hombres malvados injuriaron este Señor, vistiendolo ya de blanco, ya de colorado, ya como a loco, ya como a Rey fingido, poned los ojos en las invenciones de maldades y pecados que los hombres han inventado para ofender aquella inmensa Magestad; y vereis quan conveniente cosa era que esas invenciones de maldades se purgassen con las invenciones de

1 Luc. XXII.

de las injurias del que venia a satisfacer por ellas; paraque de esta manera unas invenciones se recompensassen con otras.

Cat. ¡ O Maestro, quan alto y quan profundo es este mysterio ! y cómo es necessaria especial lumbre de Dios para penetrar las maravillas que hay en él ! Porque quien mira a ese Señor con ojos de carne en medio de tantas deshonras, parecerle ha ser eso cosa indigna de tan grande Magestad; mas mirandolo con esa luz, y penetrando las causas y conveniencias de este mysterio, no solo no se escandalizará de lo que ve padecer a ese Redemptor por la gloria de su Padre, mas antes se espantará como no padeció mas quien tanto la zelaba y deseaba.

M. En nuestros ojos no padeció mas de eso que vemos; mas en los de su Padre tanto padeció, quanto deseó padecer: pues ante aquellos divinos ojos no tienen menor valor y precio los tales deseos que las mismas obras: como se ve en el sacrificio de Abraham. 1 Y si os pone admiracion la grandeza de este deseo de Christo, y este tan gran zelo de la honra de su Padre, poned los ojos en lo que aquella sagrada humanidad recibió en el punto que fue criada, quando fue unida con el Verbo Divino, y enriquecida y hermoseada con los tesoros de todas las gracias y excelencias que arriba declaramos: y quien esto profundamente considerare, verá luego la causa de este tan grande amor, y la orden y la consequencia de las cosas de

1 *Genes.* XXII.

de este mysterio: con lo qual quedará su anima suspensa con una grande admiracion de la bondad y sabiduria del que todo esto trazó con tan grande concierto.

Esta es pues, hermano, la primera causa de haver querido el Salvador escoger tan dolorosa y afrentosa muerte. La segunda fue para esfuerzo y exemplo y consuelo de innumerables Martyres: los quales glorificaron summamente a su Criador con las passiones de sus martyrios; como poco ha diximos: y por eso no hay necessidad de repetir aqui lo que haveis oido. Mas la tercera fue los grandes, e inestimables frutos que de estas passiones se siguieron: de los quales se trata mas por extenso en la tercera Parte de esta escriptura; donde entran singulares exemplos y estimulos grandes que se nos dieron para todas las virtudes, y señaladamente para amar aquel Señor que tales y tantas cosas padeció por el ardentissimo amor y deseo que tuvo de nuestra santificacion y salvacion.

SEGUNDA PARTE DE ESTE DIALOGO.

EN LA QUAL SE TRATA DE LO QUE SIRVE PARA INFLAMAR NUESTRA VOLUNTAD EN EL AMOR DE NUESTRO CLEMENTISSIMO REDEMPTOR.

Cat. HAsta aqui haveis tratado, Maestro, de lo que sirve para confirmacion de nuestra fe, y para dar luz a nuestro entendimiento para la inteligencia de este divino mys-

mysterio (que es lo que derechamente a mi instruccion y estado de Catecumeno pertenece.) Mas porque el principal fruto de la doctrina es la caridad, querria que pasassedes un poco las marcas de la doctrina, y que assi como haveis tratado de lo que toca a la luz del entendimiento, tratassedes tambien de lo que sirve para inflamar la voluntad en el amor de ese clementissimo Redemptor. Porque tan grande beneficio grande amor pide; ni se puede pagar sino con amor lo que de tan grande amor procedió.

M. Tantas son las causas y motivos que tenemos para amar a nuestro benignissimo Redemptor, quantas heridas y llagas recibió en su sacratissimo cuerpo. Porque assi como todas ellas están testificando y predicando su amor, assi nos están pidiendo retorno de amor. Mas porque faltaria tiempo para declarar los grandes estimulos y motivos que aqui tenemos para amar a nuestro Libertador, y de esto tambien se trata en diversos lugares de esta escriptura, brevemente os apuntaré aqui dos: que son la grandeza de este beneficio, y la grandeza de la divina bondad que señaladamente en él mucho mas que en todas las otras obras suyas, resplandece. Mas la grandeza del beneficio no se puede enteramente conocer en esta vida. Porque assi como no podemos entender, quan grande sea la gloria y hermosura de nuestro Criador, hasta que lo veamos; assi tampoco la grandeza de este beneficio del Redemptor, hasta que en el Cielo gocemos del principal fruto de él, que es la gloria perdurable. Porque quando el justo se vea entre los coros de los

Angeles viendo cara a cara aquella infinita hermosura del Criador, y gozando con esto de inestimables deleytes, sin temor de jamas perderlos; y entienda que este bien tan grande principalmente le vino por aquellas preciosas llagas, cuyas señales verá impresas en el mismo cuerpo del Salvador para eterna memoria de este beneficio; entonces entenderá la grandeza de él: y allí se derretirá en amor de quien tanto bien le mereció. Entonces adorará con summa reverencia y agradecimiento aquellas gloriosas señales, causadoras de tan grande bien las quales entenderá que fueron puertas por donde entró a gozar del summo bien. ¡ O qué voces de alabanza alli resonarán en su boca ! o con quánta devocion, con qué agradecimiento y amor dará gracias por este beneficio ! Mas puesto caso que en esta vida no tengamos esta manera de conocimiento, no por eso debemos dexar de alabar y dar gracias a este Señor que assi se apiadó de nosotros: pues en lugar de la ira y castigo que teniamos merecido, convirtió su ira en misericordia, y tomó él en si la pena que nos era debida, para satisfacer por nuestra culpa, y reconciliarnos con su Eterno Padre.

Las palabras con que le haveis de dar las gracias, son las siguientes: las quales dice Isaias, que llegado este dia los fieles cantarán a Dios en esta forma: 1 *Alabarte he, Señor, porque estando airado contra mí, amansastes tu furor, y tuviste por bien de consolarme. Veis aqui a Dios hecho mi Sal-*

1. *Isai.* XII.

Salvador: ya viviré confiado, y no tendré porque temer. Porque él es mi fortaleza y mi alabanza: y él es el autor de mi salud. Cogereis con alegria aguas de las fuentes del Salvador, y direis en aquel dia: Alabad al Señor, e invocad su santo Nombre. Predicad en los pueblos las invenciones de su misericordia: y acordaos que es muy alto su Nombre. Cantad al Señor, porque lo ha hecho magnificamente: y denunciad esto en toda la tierra. Lo dicho es de Isaias.

Cat. Ciertamente, Maestro, palabras son estas de grande devocion y consolacion, y de grande confianza: las quales debriamos traer siempre impresas en el corazon, pues con ellas nos declara ese divino Propheta la grandeza de este beneficio. Esta es pues la primera cosa que ha de encender nuestro espiritu en el amor de este clementissimo Redemptor. Mas declaradme ahora la otra segunda causa que dixistes de este amor.

M. La segunda causa que nos debe mover al amor de este Señor, os dixe que era la grandeza de la bondad que en este mysterio singularmente resplandece. Porque ya sabeis que el objeto, o por hablar mas claro, el blanco adonde tira siempre la voluntad, es el bien: y assi no hay cosa que más la mueva, que este. Pues para el conocimiento de esta summa bondad havemos de presuponer aquella sentencia tan celebrada de S. Dionysio, y tantas veces repetida en esta escriptura, que la naturaleza de la bondad es ser comunicativa de si mis-

De Divin. Nomin. c. IV.

ma: que es, querer comunicar el bien que tiene, a todos, y hacerlos semejantes a si. De donde se sigue, que quanto la cosa fuere mas buena, tanto mas participará esta condicion, y tanto mas deseará comunicar este bien.

Cat. Bien se infiere eso de lo dicho. Porque si solemos decir que lo blanco derrama la vista, y lo prieto la recoge; de aí se sigue, que quanto el color fuere mas blanco, mas la derramará, y quanto mas prieto, mas la recogerá. Y esta misma consequencia se hallará en la naturaleza de la bondad: que quanto fuere mayor, tanto mas deseará esta comunicacion.

M. Bien decis. Y de aí luego se sigue, que como Dios sea summamente bueno, que (quanto es de su parte, no haviendo resistencia en las criaturas) tendrá summo deseo de comunicarse a todas ellas, segun la capacidad de cada una; como dice el mismo Dionysio. Mas hablando de las criaturas que tienen entendimiento, como los Angeles y los hombres (que son capaces de mayores bienes) a estos deseara summamente hacer semejantes a sí: que es, buenos y santos, y despues bienaventurados, como él lo es. Pues este tan gran deseo de comunicarnos su bondad y santidad fue la razon que lo movió a levantar al hombre caido. Y haviendo muchos medios para hacer esta obra, no miró a lo que él podia hacer, sino a lo que mas convenia para nuestra santificacion, y para la perfeccion de sus obras. Y vió que el mas excelente y mas conveniente medio para este fin era *hacer una* novedad, la mayor de quantas se pudie-

dieran pensar o desear; que era hacerse Dios hombre: paraque pues hombre havia sido el que destruyó el mundo, fuesse tambien hombre el que lo reparasse: paraque por la parte que era hombre, pudiesse merecer y satisfacer; y por la que era Dios, diesse a aquella santa humanidad valor y virtud para una obra tan grande como era la redempcion del genero humano. Pues primeramente quiso este Redemptor que se guardasse en esta obra, demas de la misericordia, todos los terminos de justicia; paraque no faltassen estas dos hermanas y compañeras de todas las obras divinas, que son misericordia y justicia. Para lo qual determinó tomar sobre si las deudas de todos nuestros pecados, y satisfacer por ellos, ofreciendo, no sangre de corderos o becerros, como antes se hacia, sino su propia sangre, y su purissima e innocentissima vida: paraque con la muerte que él no debia, pagasse por la que todos por el pecado debiamos. Pues la historia de esta sagrada muerte havéis vos, hermano, de pensar con toda la humildad y devocion que os sea possible: y no assi a bulto y a carga cerrada, sino con todas las circunstancias que entrevinieron en ella, y particularmente con estas tres: conviene saber, la dignidad de la persona que padece, y la indignidad de las cosas que padece, y muy mas en particular la causa porque las padece: porque esta os espantará y moverá mucho mas.

Presupuesto ahora este fundamento, levantad los ojos a considerar la magestad de este Señor que padece: y mirad como aquel Señor que (como di-

ce S. Juan 1) *tiene escrito y broslado en su muslo y en su vestidura*: *Rey de los Reyes y Señor de los señores*: aquel que (segun el mismo Evangelista dice 2) *es Alpha y Omega, que es principio y fin de todas las cosas*: aquel que (como dice el santo Job 3) *estiende los cielos solo, y anda sobre las ondas de la mar, y manda al sol que no amanezca, y assi lo hace ; y a las estrellas que no den luz, y assi le obedecen* : aquel que (como él mismo dice) *hace cosas grandes y admirables e incomprehensibles sin cuento y sin numero* : aquel *a quien* (como dice Daniel 4) *sirven millares de millares de Angeles, y a quien asisten diez veces cien mil millares de aquellos espiritus soberanos*: aquel que con una simple muestra de su voluntad crió toda esta tan gran maquina del mundo , y *ante cuyo acatamiento todo él* (como dice el Sabio 5) *no es mas que una gota del rocío que cae en la mañana*. Pues este tal y tan grande Dios quiso por su propia voluntad padecer tantas invenciones y maneras de dolores e injurias, para pagar por todas las invenciones de deleytes y maldades con que los hombres ofendieron a su Criador : y esto tan de corazon y voluntad , que ninguna de ellas intervino en su sagrada Passion , que él no la quisiesse : no queriendo el pecado de los que las hacian , mas sirviendose de su malicia para nuestro remedio. De manera , que él quiso por nosotros ser preso como malhechor , y escupido como blasphemo , y

1 *Apoc.* XIX. 2 *Ibi. c.* XXII. 3 *Job.* IX. 4 *Dan.* VII. 5 *Sap.* XI.

y escarnecido de Herodes como loco, y coronado de espinas como Rey fingido, e infamado como engañador, y acusado como alborotador del pueblo, y sentenciado a muerte, y muerte de Cruz. De modo, que aquel Señor que (como dice Isaias 1.) *tiene colgada de tres dedos el peso de la tierra*, estuvo colgado de tres clavos en la Cruz: aquel que es gloria y hermosura de los Angeles, está crucificado entre ladrones: aquel *à quien alaban las estrellas de la mañana*, 2 *y cuya gloria predican los hijos de Dios*, oye vituperios y blasphemias de pecadores: aquel *de cuya hermosura el sol y la luna se maravillan*, está afeado y cubierto de llagas como un leproso: aquel *en cuyo rostro desean mirar los Angeles* está desfigurado y escurecido con la presencia de la muerte: aquel cuya gloria predican los Seraphines en el Cielo, diciendo: 3 *Santo*, *Santo*, *Santo*; blasphemian los malos en la tierra, diciendo: *Crucificalo*, *crucificalo*: *muera*, *muera*: aquel 4 *ante cuya presencia*, como dice Isaias, *todas las gentes son como sino fuessen*, es comparado con Barrabás, y tenido en menos que él: aquel que es rio de todos los deleytes del Parayso, es xaropado con hiel y vinagre: aquel que viste los campos de hermosura, está en el arbol de la Cruz desabrigado y desnudo: aquel que es pielago de todos los tesoros y riquezas, no tiene sobre que reclinar su cabeza en aquel madero: aquel 5 *ante cuyo acatamiento tiemblan las columnas del Cielo*,

1 *Isai.* XL. 2 *Job.* XXXVIII. 3 *Isai.* VI. 4 *Ibid.* XL. 5 *Job.* XXVI.

lo, y se arrodillan las inteligencias que mueven los cielos, está escarnecido de los soldados; los quales hincandose de rodillas, 1 escupian su divino rostro, y le daban bofetadas. ¿Pues qué fue esto sino una de las mas crueles representaciones y farsas que toda la malicia humana pudiera inventar? Para lo qual los soldados convocaron toda la guarda del Presidente, que serian muchos, y en presencia de todos le vistieron aquella purpura vieja, y le pusieron la corona de espinas en la cabeza, y una caña por sceptro Real en la mano. Y esto hecho, hacian luego las ceremonias de Rey: y estas eran hincarse de rodillas y decirle: *Dios te salve, Rey de los Judios*; y escupir su rostro, y tomarle la caña de la mano y herirle con ella; y sobre todo esto 2 darle una gran bofetada, y dar ellos por esto una gran risada. Y esto no lo hizo solo un soldado, sino tambien los otros: porque todos querian ser ministros de aquella fiesta, y probar sus brazos en la cara del Señor: el qual ni se escudaba con sus manos, ni volvia el rostro a otra parte; cumpliendo aquello que él mismo prophetizó por Isaias: 3 *No aparté mi rostro de los que me maltrataban y escupian.*

Pues siendo esto assi, ¿adónde mas havia de llegar, a qué mas se havia de estender, adonde mas havia de baxar aquella incomprehensible Magestad? Qué es esto, Señor? Qué abysmo de bondad es este? qué misericordia? qué caridad? *Todas las cosas*, dice el Sabio, 4 *hicistes con numero,*

1 *Math.* XXVII. 2 *Joan.* XVIII. 3 *Isai.* L. 4 *Sap.* XI.

ro, peso y medida. Grande es la mar y la tierra; mas su medida cierta tienen. Y mucho mayores son los cielos; mas tambien estos tienen su compas y medida. Grande es el numero de las estrellas; pero *vos las contais y llamais a cada una por su nombre*. 1 Mas en esta obra de vuestra inmensa bondad y caridad para con los hombres no quisistes que huviesse numero ni peso ni medida; antes quisistes passar todas las marcas, sobrepujar todos los deseos, vencer todas las esperanzas, y passar adelante de todo lo que se pudiera pensar; ofreciendoos a tan estraños trabajos, sufriendo tantas injurias, y derramando sobre nosotros tanta abundancia de gracias, si quisieremos abrir los senos para recibirlas.

§. UNICO.

DE LA CAUSA DEL PADECER: QUE FUE LA DIVINA BONDAD.

Pues como esta haya sido la cosa mas nueva y mas admirable de quantas ha havido en el mundo, y nadie se mueva a hacer cosas grandes sin grandes premios e intereses; ¿qué causa pudo mover a este señor a trabajos tan grandes? Los Martyres quando padecian, esforzabanse y consolabanse con la esperanza del galardon. S. Pablo sabia 2 que *le estaba guardada una corona de justicia que havia de recibir de la mano de Dios*, Da-

1 *Psalm.* CXLVI. 2 II. *Tim.* IV.

David 1 *inclinaba su corazon a guardar los mandamientos divinos por el premio que esperaba.* Pues vos, Señor, ¿ qué premio, qué galardon esperabades de tan inmensos trabajos? Claro está que en vos nada de eso podia caber. ¿ Pues qué os movió, Señor, a tomar sobre vos una tan grande carga? ¿ Fue alguna nueva alegria que de esto recibiessedes? No; porque sois infinitamente bienaventurado. Fue algun nuevo poder o saber o jurisdicion que se acrecentasse a la vuestra? No; porque en vos está todo el poder y todo el saber, y el señorio de todas las cosas. ¿ Pues fue alguna nueva gloria que se acrecentasse a la vuestra? Nada de eso ha lugar en vos; porque es tan inmutable y tan invariable esa divina substancia, y tan llena de todos los bienes, que no puede caber en ella novedad, ni alteracion, ni accidente ni mudanza alguna, por la summa simplicidad y pureza de esa soberana Deidad. De manera, que aunque criassedes mil mundos, y todos ellos se ocupassen en vuestras alabanzas, no por eso creceria vuestra gloria: ni porque todos se aniquilassen y pereciessen, se disminuiria. Pues no habiendo esto lugar, Señor, en vos; ¿ porqué quisistes abrazar esta tan pesada Cruz? quién milita en la guerra a su propia costa? 2 quién planta una viña, que no goce de los frutos de ella? quién apacienta el ganado, que no coma de la leche de él? quién da passo alguno, que no pretenda sacar de él algun fruto?

1 *Psalm.* CXVIII. 2 I. *Cor.* IX.

Y si nada de esto cabe en vos, ¿por ventura movieron os las oraciones y servicios y meritos de los hombres? Claro está que no; pues quitado aparte el fruto de vuestra sagrada Passion, todos los hombres nacen hijos de ira y enemigos vuestros, y assi no pueden merecer ni hacer cosa que sea agradable a vuestros purissimos ojos. Resta luego que nada de esto os movió, sino sola misericordia, sola caridad, sola bondad. Y si vos, Señor, en esa naturaleza divina fuerades en alguna manera passible, no nos espantára tanto vuestra Passion: mas que fuesse tan grande la hambre y sed de padecer por nuestro remedio, que no pudiendo padecer en vuestra propia naturaleza, usássedes de tan estraña invencion, que juntassedes con vos una naturaleza mortal y passible con tan estrecha union, que padeciendo y muriendo ella, se dixesse con verdad que Dios padeció, y Dios murió, aunque no segun la naturaleza divina, esto es cosa que sobrepuja toda admiracion, y que suspende y transporta todos los sentidos humanos. Poco pareció a vuestra infinita bondad haver criado el hombre con tanta dignidad y gracia, y haverlo hecho capáz de vuestra gloria, y criado el sol, la luna, las estrellas, los cielos, la tierra, la mar, y todo lo que en estos elementos hay, para su servicio: porque aunque todo esto era mucho, mas a vos parecia poco, porque no os costaba nada. Por esto no os parecia que quedaba enteramente declarada la inmensidad de vuestra bondad, si no hiciessedes algo que os costasse mucho. ¿Pues qué bondad pudie-

ra llegar aqui, sino la vuestra? Qué bondad se pudiera pensar digna de vuestra grandeza, sino esta? Quándo se vió morir el Señor por su esclavo? y mas tal Señor por tan vil y desconocido esclavo? Espantase el Propheta David 1 de que siendo el hombre una criatura tan vana, os quisistes dar a conocer a él. ¿Pues quánto mas se espantaria viendo que no solo os acordabades de él, sino que quisistes padecer y morir por él? Y ya que assi havia determinado esto vuestra infinita bondad, pudierades escoger una muerte breve y honrosa: mas escoger muerte por una parte tan ignominiosa, y por otra tan prolixa (estando tres horas penando en una Cruz, cargando siempre el peso del cuerpo para abaxo, y desgarrandose mas y mas las llagas; y todo esto sin alguna consolacion divina ni humana) ¿quién no quedará atonito considerando la grandeza de esta tan estraña bondad y caridad? Qué martyr cerró la puerta a las consolaciones que de parte de Dios le venian? quién quiso en sus trabajos ser desamparado de sus amigos y discipulos y conocidos? quién quiso tener la madre innocentissima presente a tantos tormentos, para doblar con la presencia de ella sus dolores? Y si en esta satisfaccion queriades que se guardassen los terminos de justicia; ¿qué justicia es que la persona ofendida tome a su cargo la satisfaccion de la culpada, y pague por ella?

Y porque deséo que lleveis estas singulares pro-

1 *Psalm.* CXLIII.

propiedades de la divina bondad en la memoria (las quales os servirán mucho quando os pusieredes a meditar la sagrada Passion) os las quiero resumir aqui en breve. Pues la primera es haver tenido el Salvador tan grande hambre y deseo de padecer por nuestro remedio, para declararnos la grandeza de su bondad, que no pudiendo padecer en su propia naturaleza, ayuntó consigo otra naturaleza mortal y pasible, en la qual pudiesse padecer lo que no podia en la suya. La segunda es padecer el Señor por el siervo, y el Rey por su vasallo: que es cosa que nunca acaece. La tercera es ser el ofendido, y pedir paz al culpado, y poner de su casa la satisfaccion. La quarta es padecer sin ningun genero de interese en quanto Dios: pues en él es imposible caber novedad, alteracion ni mudanza. La quinta es haver él querido padecer sin alguna consolacion divina ni humana. La sexta es padecer los mayores dolores que jamas se padecieron, acompañados con tantas ignominias y deshonras. La septima es haber querido remediarnos por este medio tan costoso (pudiendo él remediarnos por otros muchos) por causa de los grandes e inestimables provechos que de aqui se nos seguian. En cada cosa de estas, hermano, teneis bien en que pensar.

Pues con lo que hasta aqui havemos dicho, y con lo que adelante dirémos, se responde a la pregunta que al principio propusistes por parte de los infieles, que tienen por ignominia la Passion y muerte del Salvador. La causa de esta ceguedad dice el Apostol, que es haver el principe de este

mun-

mundo escurecido los ojos de los infieles paraque no vean el resplandor de la gloria de Christo, que está encerrada en su sagrada Passion. La qual está tan lejos de ser ignominiosa, que podemos afirmar con verdad que ninguna de quantas obras ha hecho Dios, y hará hasta la fin del mundo, ni todas ellas juntas igualan con la gloria que se le sigue de la ignominia de esta Passion. La razon de esto es, porque en todas ellas juntas no nos dió tan clara muestra de su bondad como en sola esta, en la qual tantas cosas hizo y padeció por hacernos buenos y santos. Si viessemos un hombre que toda la vida empleasse en hacer a otros buenos, padeciendo por esta causa muchos trabajos, como los padecia S. Pablo, y finalmente muriendo sobre esta demanda, no buscariamos otro mayor argumento de su bondad que este. Nicephoro escribe, que estando preso en tiempo del Rey Saphor un santo Diacono, por nombre Benjamin, el Rey lo mandó soltar a ruego del Embajador de los Romanos, que presente estaba; mas con condicion que no anduviesse convirtiendo los Gentiles a la fe de Christo, como antes lo hacia, so pena de muerte. La qual condicion no quiso aceptar el santo varon, diciendo que aunque muriesse sobre ello, habia de tratar siempre de la conversion y santificacion de las animas. Y assi lo hizo, y por ello fue muerto con un crudelissimo linage de tormento: porque le metieron por sus partes naturales unas varas con unos ganchos agudos, y assi le dexaron estar hasta que embió su bienaventurado espiritu al Señor. ¿ Pues quien no ve quan grande

ar-

argumento de bondad sea este: que es hacer y padecer tanto por hacer de los malos buenos? Por donde assi como el Salvador dixo, que *no havia mayor señal de amor que poner uno la vida por sus amigos*; assi podemos tambien decir, que no hay mayor señal de bondad que poner uno su vida por hacer a otros buenos. Pues segun esto ¿qué tan grande muestra de bondad nos descubrió aqui el Señor de todo lo criado; pues padeció tal muerte por semejante causa? Y los Santos que por esta misma razon padecian, tenian cierto su galardon y consolacion, y padecian hombres por otros hombres; mas aquí el Señor de todo lo criado padece por unos viles gusanillos, y esto sin ninguna necessidad ni consolacion ni interese: demas de todas las otras circunstancias que acabamos ahora de decir. ¿Pues quánto mayor muestra de bondad es esta? Y pues la bondad (a nuestro modo de entender) es la cosa mas gloriosa que hay en Dios, y de la que él mas se precia, y de la que en el Cielo es alabado por aquellos Seraphines que no cesan de decir: 1 *Santo, Santo, Santo*; y sabemos tambien, que en las cosas espirituales lo bueno es lo alto y lo glorioso, y lo mas bueno mas alto y mas glorioso; bien se infiere de aqui estar tan lejos de ser ignominiosa la Passion de Christo, que, como diximos, todas quantas obras Dios ha hecho y hará hasta la fin del mundo, ayuntadas en uno, no le dan tanta gloria como esta sola. En lo qual se ve claro, quan di-

1 *Isai.* VI.

diferentes sean los ojos y los juicios de la carne de los ojos y juicios del espiritu.

Y quan eficaz haya sido esta medicina de la sagrada Passion para nuestra santificacion, vese por el fruto de santidad que de ella se siguió en el mundo de que hasta aqui habemos tratado, y adelante tratarémos: pues antes de ella no era Dios conocido mas que en un rinconcillo de Judea, y aí muy mal servido; mas despues de ella lo fue en todas las naciones del mundo: pues en todas ellas huvo tan gran numero de Martyres, de Confessores y Virgines, y tantas congregaciones y compañias de Monges santissimos, como havemos declarado, y luego tambien declararémos.

Cat. No me puedo contener, Maestro, que no prorrumpa en gracias y voces de alabanza, y diga que bendita sea tal caridad, tal piedad, y tal misericordia y tal bondad, que por tan alta manera se nos quiso descubrir. Porque tal manera de bondad, tan diferente de todas las bondades de las criaturas, á tal Magestad pertenecia. Porque si la bondad de Dios sobrepuja infinitamente a todas las bondades criadas, razon era que tales circunstancias y particularidades tuviesse, que en ningun linage de criaturas se hallassen; paraque assi se diferenciasse de ellas. Porque de otra manera ¿qué singularidad o qué diferencia havria entre la bondad de Dios y la de sus Santos?

M. Teneis mucha razon. Mas porque en la primera Parte de esta escriptura traté mas por extenso de esta divina bondad, ruegoos que leais

alli

alli este lugar : 1 porque en él hallareis una consideracion que mil veces querria repetir en esta escriptura. Porque despues de haver tratado de la grandeza de la omnipotencia y sabiduria de Dios, que se conoce por la grandeza de sus obras, de que alli se trata, mayormente por la creacion del mundo, y por la resurreccion general de todos los cuerpos que son, fueron y serán, aunque sean comidos de peces o aves, o de otros hombres, y junto con ellos los que perecieron en las aguas del diluvio (los quales han de resucitar no otros, sino los mismos que fueron) declarado esto, vengo a concluir que todos los entendimientos que esto profundamente consideraren, vienen a quedar pasmados y atonitos de tan gran poder y saber. Pues de aqui concluyo que si las obras de la omnipotencia y sabiduria de Dios agotan todos los entendimientos, y los dexan atonitos, no menos deben causar este pasmo las obras de su bondad: pues no menos se precia Dios de bueno, que de sabio y poderoso, ni menos desea ser conocido por tal. ¿Pues cómo se pudiera esto hacer, sino de la manera que él lo hizo? Porque criar Dios mil mundos, y comunicar a quantas criaturas en ellos criasse, todos los tesoros y riquezas de gracias que comunicó a los Seraphines, no le costaba ni ponia mas de su casa que solo querer. Y esta obra de su bondad no nos dexára atonitos, como lo hacen las obras de su omnipotencia y sabiduria. Porque dar mucho a quien nada cuesta lo que da, no es argumento de

1 Tom. V. part. I. cap. XXXVIII.

gran bondad. ¿Pues de qué manera se podrá gloriosamente manifestar esta bondad ? No de otra cierto, sino de esta en que el Hijo de Dios la manifestó. Porque pudiendo él comunicarnos su bondad y santidad por otras muchas maneras, escogió esta de su sagrada Passion. Porque por esta echaba carbones de fuego de amor sobre nuestros corazones: por esta nos daba mas admirables exemplos y mas agudos estimulos para todas las virtudes: por esta nos obligaba y casi necessitaba a amar a quien assi nos amó, y tanto por nuestra causa padeció. Y por acrecentar estas nuevas fuerzas y favores a la virtud , no dudó aquel Señor de todo lo criado, aquel Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, y Dios de los dioses, abaxarse a todo lo que haveis oido : y esto sin seguirse a él ningun linage ni rastro ni centella de interese. Pues esta es la obra y la muestra de la bondad que arrebata los corazones , que suspende los entendimientos , y que espanta y asombra a los que atentamente la consideran. Y de aqui nace , que quando los Santos contemplaban este mysterio, y penetraban con la luz del Espiritu Santo la grandeza de él, venian a padecer raptos y alienacion de todos los sentidos corporales : porque la grandeza de la admiracion de esta bondad llevaba en pos de si todas las fuerzas interiores del anima ; y assi dexaba al cuerpo insensible.

Pues volviendo al presupuesto principal , como sea propio de la bondad comunicarse a todos, y por consiguiente de la summa bondad desear summamente comunicarse , por aqui entendereis

la grandeza del deseo que el Salvador tenia de esta comunicacion: que es, de hacernos buenos y santos como él lo es. Esto es, que imitemos en la pureza de la vida, en la simplicidad de las costumbres, en la caridad y amor para con los proximos, y en la reverencia y obediencia para con Dios, la condicion e innocencia de los Angeles: de manera, que morando en cuerpo corruptible, exercitemos el oficio de las substancias incorruptibles; y teniendo el cuerpo en la tierra, tengamos los pensamientos y deseos en el Cielo.

Pues fue tan grande el amor y deseo que aquel Esposo celestial tuvo de comunicar a las animas esta tan grande pureza y hermosura, que viendo quan grandes estimulos y motivos nos eran para esto sus dolores y tormentos, no dudó ofrecerse a ellos por esta causa. Y esto es lo que el Apostol significó, quando dixo 1 que *poniendo el Salvador ante sus ojos el gozo, abrazó la Cruz, y no hizo caso de la mengua y confusion que en ella habia de padecer*, ¿Pues qué gozo es este, sino el alegria que aquella anima santissima havia de recibir con la santificacion y hermosura de tantas animas como havian de ser por la virtud y merito de su preciosa sangre santificadas y hermoseadas? Declaremos esto mas en particular, paraque se entienda la grandeza de este gozo.

Puso este Salvador, a quien todas las cosas venideras estaban presentes, ante sus ojos la hermosura de las animas de aquellos santissimos Pon-

1 Hebr. XII.

tifices y Doctores de su Iglesia, Augustino, Ambrosio, Gregorio, Basilio, Chrysostomo, y de otros innumerables Pontifices y Doctores que resplandecieron en su Iglesia mas que las estrellas del cielo, y con su doctrina y santidad alumbraron el mundo. Puso ante sus ojos la hermosura de las animas de aquellos clarissimos Monges, Paulo, Antonio, Hilarion, Arsenio, Silvano, Machario, y de otros innumerables que vivian vida mas que humana: los quales estando en la carne, vivian como si no tuvieran carne; y morando con los cuerpos en la tierra, paseaban con el espiritu las moradas del Cielo. Puso ante sus ojos la hermosura espiritual de los Benitos, Bernardos, Domingos y Franciscos, y de infinita muchedumbre de Religiosos que havian de militar debaxo de la vandera y regla de estos gloriosissimos capitanes, siguiendo las pisadas de ellos, renunciando con la pobreza los bienes del mundo, y con la hermosura de la castidad los cuidados del matrimonio, y con la virtud de la obediencia el señorio de la propia voluntad; con lo qual libres de todos los negocios temporales, se havian de entregar al amor y servicio de su Criador. Puso ante sus ojos la pureza y hermosura de aquellas santissimas Virgines, Cecilia, Margarita, Agueda, Apolonia, Inés, Lucia, Dorothea y Catharina, y de otras innumerables Virgines que vencieron el mundo junto con la flaqueza mugeril, y conservaron en la tierra la pureza de los Angeles del Cielo, derramando su sangre por la gloria del Esposo celestial, hermoseando las coronas blancas de su pureza virgi-

ginal con la sangre de sus martyrios. Y sobre todo esto lo que mas alegraba su anima santissima, era contemplar la fe, la constancia y la fortaleza inexpugnable de los gloriosissimos Martyres, Cypriano, Laurencio, Vincencio, Dionysio, Ignacio, Policarpo, Mauricio, y de otros innumerables guerreros que tan valerosamente havian de pelear, que tantas batallas havian de vencer, y que tan gloriosamente havian de triunfar de todos los Emperadores del mundo, y de toda la potencia del infierno, por no perder un punto de la fe y lealtad que debian a su legitimo Emperador y Señor. La vista pues de todas estas hermosuras juntas causaba en su anima santissima una tan grande alegria, que como diximos, le hizo abrazar la Cruz para hermosear todas estas animas con la purpura preciosa de su sangre. Asi lo significó el Apostol, quando dixo: 1 *Los que sois casados, amad a vuestras mugeres como Christo amó la Iglesia, y se ofreció a la muerte por ella, por hacerla tan hermosa, que no huviesse en ella ruga ni macula.* Y esto es de creer que trataron Moysen y Elias el dia de su gloriosa Transfiguracion: 2 pues platicando con él de la muerte que havia de padecer en Hierusalem, tambien tratarian del fruto inestimable que de ella se havia de seguir, y de este grande gozo que havia de recibir. Este es aquel gozo y aquella hartura que Isaias prophetizó, quando hablando de la Passion de este Señor, dixo: 3 *Por los trabajos que su anima padeció, verá y hartarse*

1 *Ephes.* V. 2 *Luc.* IX. 3 *Isai.* LIII.

se ha. Quiere decir, que por el merito de los grandes trabajos que en su cuerpo y anima santissima padeció, verá el fruto admirable que de esto se seguirá; que es la conversion y renovacion del mundo: con lo qual recibirá una tan grande alegria y contentamiento, que su voluntad quedará harta y llena con él, dando por bien empleado lo que padeció por esta causa. Porque justo era, que quien tanta hambre tuvo de la salvacion de las animas, que no dudó morir por ellas, no se le negasse la hartura de lo que tanto deseó.

Pues poniendo el Salvador ante sus ojos el gozo de todos estos tan grandes frutos, no digo una sola muerte, mas mil muertes que fueran necessarias, padeciera con promptissima voluntad. Y aun todo esto le parecia poco por la obediencia y gloria de su Eterno Padre, y por la reformacion y remedio del mundo; viendo que con este summo beneficio nos esforzaba y animaba a todos los trabajos de la vida virtuosa.

Pues volviendo al proposito, estas tres circunstancias susodichas haveis, hermano, de poner ante los ojos, para encender vuestro corazon en el amor de este clementissimo Redemptor. Y paraque con mas fruto os ocupeis en este exercicio, os doy este aviso: que quando fueredes contemplando estos dolores e ignominia del Salvador, siempre pongais ante los ojos, quien es este Señor que padece (que es aquel grande Dios que poco ha os represente) y que todo esto padeció por redimiros por el mas excelente medio que para esto *podia* haver. Porque esto suspenderá vuestra ani-

ma en una grande admiracion y amor de aquella incomprehensible bondad que a tanto por vuestra causa se abaxó.

Mas si el demonio tomare de aqui ocasion para escandalizaros, acordaos de lo que hasta aqui habemos dicho: que aunque digamos con verdad que Dios padeció y murió, mas no padeció ni murió en quanto Dios (porque eso era impossible) sino en quanto hombre. Porque aunque él era verdadero Dios, era tambien verdadero y perfecto hombre, como qualquier de nosotros, compuesto de cuerpo y de anima racional; mas libre y exempto de todo pecado, y el mas santo de los hombres, y santificador de ellos. Y segun esta naturaleza se llama en las Escripturas 1 *Siervo de Dios, y siervo que él escogió dende el vientre de su madre para gloria suya*. Pues segun esta naturaleza padeció por la redempcion del mundo, y por la obediencia y gloria de su Eterno Padre. Y si la mayor dignidad que los Apostoles y Martyres tuvieron, fue padecer muerte por la gloria de Dios, no era razon que careciesse de esta dignidad el Santo de los Santos, sino que padeciesse como ellos por la misma gloria. Porque por esta razon quiso que su santissima Madre se hallasse presente al pie de la Cruz, sufriendo en su anima el mayor dolor que ninguna pura criatura jamas padeció, oyendo con sus oidos los golpes de los martillos con que se hincaban los clavos en aquel delicadissimo cuerpo, y viendo con sus ojos los ar-

1 *Isai.* XLIX. L. LII. LIII. *Ezech.* XXXIV. *Zach.* III.

royos de sangre que de él manaban. Lo qual ella padecia; no por sus pecados (porque no los tenia) ni por los agenos (porque la Passion del Hijo bastaba) sino porque a la mas santa de las Santas no faltasse esta summa dignidad y excelencia: que es, padecer grandes trabajos por la obediencia y gloria de Dios.

Pues de esta manera considerando vos al Salvador como verdadero y perfecto hombre, como lo fue cada qual de los Santos, no padecerá vuestra anima alguna manera de escandalo, viendo que él padeció como ellos padecieron. Para entender esto os ayudará la ceremonia de la Iglesia: la qual quando se dice el Credo en la Misa, hace tan gran pausa, y canta con tanta solemnidad y reverencia esta palabra: *ET HOMO FACTUS EST*, corriendo todo lo que se sigue: que es: *crucifixus etiam pro nobis* &c. no porque sea mayor cosa hacerse Dios hombre, que morir en Cruz por el hombre (porque esto es mucho mas) sino porque asentado que este soberano Señor tuvo por bien hacerse verdadero y perfecto hombre, no hay porque estrañar lo que padeció en aquella sagrada humanidad.

Esta admirable union y junta de Dios con nuestra humanidad declara S. Leon Papa 1 diciendo, » que con tan estrecha liga juntó él estas dos » naturalezas, que ni la gloria de la mayor consu» miesse la naturaleza de la menor, ni la baxeza » de la menor diminuyesse la gloria de la mayor.

» De-

1 *Serm. I. in Nativ. Dñi.*

» de modo, que quedando salva y entera la pro» piedad y naturaleza de estas dos substancias, y » juntandose ambas en una sola persona, tuvo por » bien de vestirse la magestad de nuestra humil» dad, y la eternidad de nuestra mortalidad, y » la fortaleza de nuestra flaqueza: paraque el » mismo Señor, como medianero entre Dios y » los hombres, obrase todo lo que convenia para » nuestro remedio, muriendo por parte de la una » naturaleza, y resucitando por la otra. Porque si » él no fuera verdadero Dios, no nos pudiera dar » remedio; y si no fuera verdadero hombre, no nos » diera exemplo. « Esto es de S. Leon Papa. Pues fundado vos, hermano, en el conocimiento de esta verdad, no estrañareis los dolores y trabajos de la Passion de este Señor. Pues siendo él verdadero y perfecto hombre, y el mas santo de los hombres, no havia de carecer, como diximos, de la mayor honra y dignidad que ellos tuvieron: que fue padecer muerte por la gloria de Dios. Y con la fe de esta verdad facilmente rechazareis y despedireis de vos todas las saetas y tiros del enemigo.

Mas volviendo al proposito principal de que tratabamos, paraque nuestro Señor os haga participante de la consolacion que gozan sus familiares amigos, contemplando este mysterio, haveisle de pedir demas de la fe otra luz y otros ojos para saber mirar este Señor puesto en la Cruz. Porque si estos tuvieredes, luego vereis los tesoros y riquezas de gracia que en él están encerrados: vereis los frutos suavissimos del arbol de la santa

Cruz:

Cruz : vereis las conveniencias admirables de este remedio , que la sabiduria divina escogió para nuestra salud : vereis los grandes motivos que aí tenemos para amar y glorificar este Señor , y desear padecer mil muertes por él : y finalmente otras muchas cosas que no se pueden explicar con pocas palabras.

He passado, hermano , los terminos de lo que pretendia , que era informaros de lo que pertenecia al conocimiento de este mysterio, acrecentando esto que sirve para mover la voluntad al agradecimiento de este summo beneficio , y al amor de este clementissimo Redemptor : porque supuesta la fe , esto es lo que hace mas al caso.

Cat. No puedo dexar de confessar , Maestro, que todo eso que haveis dicho , ha sido una musica suavissima para los oidos de mi anima : y esa querria oir todos los dias de mi vida. Porque ¿ qué cosa mas dulce para un Christiano, que verse tan preciado y tan amado de un tan grande Dios , que se pusiesse a padecer todo eso por librarlo de las penas del infierno , y coronarle de perpetua gloria con los Angeles en el Cielo , y atraerlo a su amor y obediencia con tan grande beneficio ?

DIA-

DIALOGO OCTAVO.

DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DEL ALTAR.

Cat. OTro mysterio muy propio y muy principal de la Religion Christiana es el Santissimo Sacramento del Altar. Y porque el estado de Catecumeno está deputado para aprender los mysterios de la fe que Dios por su bondad me ha infundido, deseo ser informado de lo que pertenece a la doctrina de este divino Sacramento.

M. Yo os confiesso, hermano, que ninguna materia hay que mas desee tratar, que esa, por la gran consolacion que en ello recibo, considerando la grandeza de ese beneficio que Dios nos hizo: y ninguna que mas tema tratar; porque eso poco que yo de él concibo, no tengo palabras con que lo pueda declarar: con lo qual padece mi anima como dolores de parto; porque deseo declarar por palabras lo que siente mi corazon, y sé que no tengo de salir con ello: porque entiendo que assi como este beneficio divino es incomprehensible, assi es inefable. Y tengo razon para temer que la cortedad y falta de mis palabras sea injuriosa a la dignidad y excelencia de él. Por lo qual entiendo que sería mas acertado reverenciar este mysterio con una grande admiracion y silencio, que pretender declarar con palabras humanas lo que ni con lenguas Angelicas se podria explicar. Y esto

es conforme a lo que S. Gregorio 1 dice por estas palabras: » Entonces hablamos con mayor elo» quencia las obras de la virtud divina, quando el » espanto de ellas enmudece nuestra lengua: y » habla mejor el hombre de ellas callando lo que » no puede bastantemente explicar hablando. Por » lo qual dice el Psalmista: 2 Alabad al Señor » segun la muchedumbre de su grandeza. Aquel » le alaba de esta manera, que confiessa no tener » palabras para predicar sus alabanzas. « Mas ya que quereis ser informado de la doctrina de este Sacramento, la primera cosa que os diré, es que muchos de los fieles estan tan firmes y constantes en la fe de este mysterio, y tan lejos de dudar de él, que este les hace creer con mayor alegria y firmeza los otros articulos de nuestra fe. Porque reciben con el uso de él tan grandes bienes y consolaciones en sus animas, y tan grande luz en sus entendimientos, y tan grande fuego de amor en sus voluntades, y tan grandes ayudas para toda virtud, que por aqui entienden que no podia ser sino Dios el que ordenó una cosa de tanta eficacia para la santificacion y salvacion de las animas. Y porque saben que quien esto ordenó, es el autor de todos los otros mysterios que creemos, de aqui es que la fe certissima de este articulo nos acrecienta la de todos los otros.

Comenzando pues a declarar lo que havemos de creer de este Sacramento, decimos, que por virtud de las palabras de la consagracion pronuncia- das

1 *S. Greg. l. IX. Mor. c. X.* 2 *Psalm. CL.*

das por un Sacerdote, la substancia del pan se muda en la del Cuerpo de nuestro Salvador, y la del vino en su Sangre preciosa. Mas por quanto assi el Cuerpo como la Sangre no están sin el anima, y lo uno y lo otro no está sin la Divinidad, por tanto, aunque por virtud de las dichas palabras no esté debaxo de aquellas especies sacramentales mas que él Cuerpo y Sangre de Christo, mas por via de concomitancia está su Anima santissima y su Divinidad. Esto es lo que estamos obligados a creer de este mysterio.

Pues para creer que esto sea assi, no se requiere mas que probar que esto pudo hacer Dios, y que lo quiso hacer: porque probado el poder y querer divino, cesa toda question. Estas dos cosas os declararé ahora, y despues os diré el fin para que fue instituido este summo Sacramento.

§. I.

NO REPUGNA A LA OMNIPOTENCIA DIVINA ESTE SOBERANO MYSTERIO.

Y quanto a lo primero, que es poder Dios por ministerio del Sacerdote hacer esta mudanza susodicha de una substancia en otra, no tenemos mucho que altercar. Porque mayor cosa es hacer algo de nada, que mudar una substancia en otra: y pues confessamos que Dios crió los cielos, que son tan grandes, junto con la mar y la tierra, de nada, mucho mas podrá hacer una cosa de otra. Assimismo vemos, que el pan que cada dia co-

memos, por virtud del calor natural en breve espacio se muda en nuestra carne: ¿pues qué maravilla es que lo que puede hacer en espacio de dos o tres dias el calor natural, lo haga en un instante la virtud omnipotente de Dios? Y quien tan facilmente pudo mudar en las bodas del Evangelio el agua en vino, 1 tambien podrá mudar la substancia del pan en la de su santissimo Cuerpo.

Cat. Esa conversion y mudanza no me espanta. Mas lo que me espanta, es que diciendose en la misma hora cien mil Misas en toda la Iglesia Christiana, asista la presencia de Dios en todas ellas de tal manera, que en el punto que acaba el Sacerdote de pronunciar las palabras de la consagracion, obre Dios esa conversion; y esto no por ministerio de Angeles, sino por si mismo. Porque mirando esto con ojos de carne, parece que es poner a Dios en cuidado de acudir a tantas partes sin faltar un punto.

M. ¡O quan bien dixo Tullio, como arriba alegamos, que es cosa dificultosa apartar el entendimiento del uso de los sentidos, los quales quieren medir las cosas divinas por las humanas, estando aquella nobilissima naturaleza infinitamente levantada sobre todo lo criado! De donde nace, que el mayor impedimento que los hombres tienen para conocer a Dios, es querer medirlo y tantearlo por si mismos. Pues paraque veais que esta asistencia susodicha no pone a Dios en cuidado ni impide punto de su felicidad, poneros he pa-

1 *Joann.* II.

para la inteligencia de esto un exemplo. Dice Aristoteles y todos los buenos Philosophos, que el anima intelectiva que tenemos los hombres, no procede de la materia de que se forma el cuerpo humano. Porque este se fabrica de una materia corporal; mas como esta anima sea substancia espiritual, semejante á los Angeles, no puede ser producida de cosa material: y por eso dicen que viene de fuera. Y acrecienta a esto la fe y Religion Christiana, que despues de organizado el cuerpecito del niño en las entrañas de su madre, el Criador de todas las cosas por si solo cria el anima y la infunde en aquel corpecito en el mismo punto que se acaba de organizar. Preguntoos pues ahora; ¿ qué tan continuo será el oficio de Dios en criar tantas animas e infundirlas en sus cuerpos? Poned los ojos en todo el universo mundo (que es, en todo este nuestro hemispherio, y en el que está debaxo de nosotros, y en las islas de todos los mares, y finalmente en todas las naciones del mundo) é imaginad quantas ocasiones havrá de dia y de noche para criar Dios animas e infundirlas en sus cuerpecitos.

Cat. Esas ¿ quién las contará, sino quien puede contar las estrellas del cielo? Y parece por esto que si Dios ha de acudir a todos estos puntos y momentos, ha de estar perpetuamente criando animas.

M. Assi es como decis. Y con toda esa ocupacion y otras innumerables que aqui no digo, se compadece aquella beatissima felicidad y tranquilidad de que eternalmente goza Dios. Pues si este

Se-

Señor asiste noche y dia a la formacion de tantos millares de cuerpos, paraque en el punto y momento que se acaban de formar, infaliblemente críe e infunda las animas en ellos; ¿ qué maravilla es asistir a todos los altares de la Christiandad, y hacer esta transmutacion que decimos, en el punto que el Sacerdote acaba de consagrar? Si asiste a la formacion de quantos negrillos y negrillas son concebidos en Ethiopia (en que tan poco va) para infundirles las animas; ¿ quánto con mayor razon asistirá a la consagracion de su Cuerpo para la santificacion de nuestra vida?

Cat. Es tan acomodado ese exemplo para lo que haveis dicho, y tan fuerte para probar que no es eso imposible a la omnipotencia de Dios, que nadie podrá contradecir a esa razon. Y por eso en quanto toca a este artículo del poder de Dios, yo me doy por concluido. Tratad ahora de la segunda y mas principal parte, que es el querer.

§. II.

ES MUY CONFORME A LA VOLUNTAD DE DIOS ESTE MYSTERIO PARA EL FIN QUE PRETENDE: QUE ES LA REFORMACION Y SANTIFICACION DEL HOMBRE.

M. Para probar el querer y voluntad de Dios es necessario declarar primero los efectos que este Pan de los Angeles obra en las personas que tienen purgado y sano el paladar de sus animas. Digo *esto*, porque para juzgar del sabor de los manja-

jures es necessaria esta disposicion.

Pues para conocer las virtudes y efectos de este manjar celestial havemos de poner los ojos en una anima que esté de esta manera dispuesta y purgada. Y assi lo están las que toda su aficion, todos sus deseos, todos sus cuidados emplean en agradar a solo Dios, y cumplir su santa voluntad, diciendo con el Propheta: 1 *Una sola cosa pedi al Señor, y sola esa buscaré: que es morar en su casa todos los dias de mi vida, y entender su santa voluntad.* Las tales animas parece que han fundido todos sus cuidados en un cuidado, y todos sus negocios en un solo negocio, y todos sus deseos en un solo deseo, que es agradar a Dios. Trabajan todo lo possible por evitar todo genero de pecados, aunque sean veniales: castigan su carne con ayunos, asperezas y santas vigilias: tienen largos espacios diputados para vacar a Dios, y darse a la oracion: lo qual hacen muy a la continua, y señaladamente antes y despues de la sagrada Comunion; aparejandose para ella con toda la devocion y pureza de conciencia que les es possible: mas antes de tal manera ordenan su vida, que toda ella sea un continuo aparejo para la sagrada Comunion.

Pues a las tales personas havemos de preguntar qual sea el fruto que sus animas reciben con la frequencia de este divino manjar: y responderos han primeramente que es tan grande la consolacion y alegria espiritual que con él reciben, que no tienen palabras con que poderlo explicar. De-

1 Psalm. XXVI.

ciros han que aqui se renuevan todas las fuerzas de su anima, que aqui se les abre el entendimiento para conocer la bondad y misericordia de su Criador; que aqui gustan, y gustando ven quan suave es el Señor, que aqui se les aclara mas la fe, y se fortalece la esperanza, y se enciende con nuevos ardores la caridad.

Mas tratando de los efectos de este divino Sacramento por alguna orden, paraque mejor los entendais, haveis de saber que dos son los principales efectos de este Sacramento: el uno comun con todos los otros Sacramentos de la ley de gracia: que es dar gracia al que dignamente lo recibe: de la qual gracia proceden todas las virtudes infusas, con las quales el anima queda fortalecida, hermoseada y habilitada para todo lo bueno. El otro efecto es propio de este Sacramento, con que se diferencia de los otros: el qual llaman los Theologos refeccion espiritual: que es mantenimiento del anima, con el qual ella se renueva, rehace y restaura para todo lo bueno. Por lo qual dice el Concilio Florentino, que todos los efectos que obra el manjar corporal en los cuerpos, obra este divino manjar en las animas. Estos efectos podemos reducir a tres que tiene el mantenimiento corporal: que son, reparar lo que se ha gastado, deleytar el gusto, y apagar la hambre, dando hartura al que comió. Apliquemos pues ahora estos tres efectos a este divino manjar.

Primeramente el manjar corporal, como diximos, restaura lo que se ha gastado de nuestra substancia. La necessidad que de este reparo hay,

es porque assi como la lumbre de la lampara está siempre gastando el aceyte que tiene, assi el calor natural de nuestros cuerpos está siempre consumiendo y gastando la substancia de ellos. Y por eso como cebamos siempre con aceyte la lampara que siempre arde, assi conviene cebar el cuerpo con su ordinario mantenimiento, paraque lo que por una parte se gasta, por otra se restaure. Y con esta ordinaria refeccion no solo se rehace la substancia que se gastó, mas tambien en cierta edad (qual es la de los niños y mozos) se acrecienta: y assi vienen de pequeños a hacerse grandes. Y con este mismo manjar se renuevan tambien las fuerzas de los cuerpos, quando por falta de mantenimiento están debilitados y flacos: como se ve en los enfermos, quando comienzan a convalecer. Pues todos estos efectos obra este Pan de los Angeles en las animas: las quales tambien tienen necessidad de su propia restauracion. Porque dentro de ellas está otro calor, no natural, sino muy perjudicial; que es el ardor de nuestros apetitos (que los Santos llaman concupiscencia) heredado de nuestros primeros padres, y causado del pecado original: el qual ardor quanto mas nos inclina al amor de las cosas de la tierra, tanto mas nos resfria en el de las cosas del Cielo: y quanto mas procura los gustos de la carne, tanto mas diminuye los del espiritu: y quanto mas con el peso de sus aficiones carga para abaxo, tanto mas nos derriba de lo alto; como dixo el Sabio. 1 Con el

1 Sap. IX.

qual tambien se junta el mundo, que está todo armado sobre vicios: 1 que es la compañia y vivienda entre los hombres carnales, los quales son fautores de nuestra carne. Pues si teniendo tantos atizadores para el mal, no tuvieremos quien nos ayude y encienda en el amor del bien; ¿en qué vendrémos a parar? Pues por esta causa la divina providencia (que ni aun a las hormigas falta, y que tanto mayor cuidado tiene de las cosas, quanto son mas excelentes) como proveyó a los cuerpos de su propio mantenimiento, assi era mayor razon que proveyesse a las animas del suyo: lo qual hizo instituyendo este divino Sacramento de su Cuerpo: de quien él mismo dice: 2 *Mi carne verdaderamente es manjar*. *Manjar* dice, no cierto de los cuerpos, sino de las animas: mediante cuya virtud se repara lo que el ardor de nuestros apetitos y la compañia de este mundo gasta: con cuyo uso crece el hombre en la perfeccion de la vida espiritual y en todas las virtudes, y cobra nuevas fuerzas y aliento para caminar por la carrera de la virtud, hasta llegar con Elias 3 al monte de Dios. Assimismo recibe con él fortaleza para resistir a las tentaciones y asechanzas de nuestro comun adversario, *que como leon rabioso nos cerca, buscando a quien tragar*. 4 Este es pues el primer efecto de este divino manjar.

La segunda propiedad del manjar diximos que era dar gusto y sabor al que come: y tanto mayor, quanto el manjar es mas precioso, y el pa-

la-

1 Joann. V. 2 Joan. VI. 3 III. Reg. XIX. 4 I. Petr. V.

ladar está mas bien dispuesto. Este gusto ordenó la divina providencia para la conservacion de nuestra vida. Porque como sea necessario el comer para vivir, pusonos este gusto y cebo en el manjar paraque este nos provocasse a comer: como vemos que se hace; pues hay muchos que comen mas por el gusto que hallan en la comida, que por la conservacion de la vida. Pues si este gusto puso el Criador en el manjar de los cuerpos (en cuya vida va tan poco) ¿quál será el que puso en el manjar de las animas, que son tanto mas excelentes que los cuerpos; cuyo manjar es este Pan de los Angeles? Pues tal es y tan grande la suavidad de este divino manjar, que como dice Santo Thomas, 1 nadie lo podrá explicar: » porque aqui, dice él, se gusta esta suavidad en » su misma fuente: que es, en Dios, infinita» mente suave, y autor de toda suavidad. « Y está clara la razon para quien considerare por una parte la dignidad de la anima, y por otra la excelencia de este manjar. Porque como sea el anima sin comparacion mas noble que el cuerpo, siguese que sus deleytes han de ser tanto mas excelentes y suaves que los del cuerpo, quanto ella es mas excelente que él. Pues del manjar que es el mismo Dios, ¿qué dirémos? quánto será mayor la dulzura de este manjar que la de todos los otros corporales, mayormente en aquellos que, como presuponemos, tienen purgado el paladar de sus animas? Porque en los tales esta suavidad

1 *S. Th. Opusc. de SS. Sacr. Alt.*

no solo recrea e hinche todos los senos y fuerzas del espiritu, mas tambien redunda en la misma carne con tanta suavidad, que hace decir al hombre con el Psalmista: 1 *Mi corazon y mi carne se alegraron en Dios vivo.* De donde tambien nace (lo que dice S. Buenaventura en un libro de la perfeccion que escribió a una su hermana) que muchas veces acaece llegar una persona de estas muy debilitada y flaca a la sagrada Comunion, y ser tan grande el alegria y consolacion que recibe con la virtud de este manjar, que se levanta de aí tan esforzada como si ninguna flaqueza tuviera. En lo qual, dice este Santo, muestra Dios que quiere ser a veces mantenimiento y esfuerzo de ambos nuestros hombres, interior y exterior.

§. III.

EFECTOS QUE LA SUAVIDAD DE ESTE MANJAR DIVINO CAUSA EN EL ALMA.

Mas ¿quién podrá explicar los efectos que esta tan grande suavidad causa en el que la recibe? Porque primeramente, viendose una de estas animas tan visitada, tan consolada de nuestro Señor; viendose tratada con tanta benignidad y blandura como una hija regalada, luego se enciende en ella un entrañable amor de un Dios que tan suave, tan benigno y amoroso se le ha mostrado. Y de este amor, acompañado con esta suavidad, se si-

1 *Psalm.* LXXXIII.

siguen todos los buenos propositos y deseos: que son las flores que suelen preceder al fruto de las buenas obras.

Porque primeramente de aqui nace el menosprecio y disgusto de todos los gustos y contentamientos del mundo; porque, como dice S. Bernardo, 1 en gustandose la suavidad espiritual; luego toda carne, que es todo lo terreno, pierde su sabor: y assi viene el hombre espiritual a tener asco y aborrecimiento de todos los idolos que adoraba: porque assi como los hombres dexaron la bellota (que es manjar de puercos) despues que hallaron pan de trigo; assi esta anima religiosa renuncia todos los gustos sensuales quando ha hallado los espirituales, que sin comparacion son mayores; porque aquellos son de criaturas, y estos son del Criador.

De aqui tambien nace un muy encendido deseo de agradar al Señor que tanto ama, y que tan suave y amoroso se le ha mostrado. Y porque entiende que ninguna otra cosa le agrada sino la obediencia y guarda de sus mandamientos, y ninguna cosa le desagrada sino los pecados; de aqui le nace un ardentissimo deseo de guardar esos mandamientos, y un grande y solicito cuidado de huir no solamente todos los pecados mortales, sino tambien los veniales, y todas las ocasiones de los unos y de los otros. Por lo qual huelga con la soledad y con el silencio: porque con esto trae

1 *De Cant. Ezech. & de persec. sust. c.* XII. *& epist.* II.

el corazon recogido, y escusa las ocasiones de muchos pecados.

De aqui tambien nace un inflamado deseo de padecer trabajos y contradiciones, y aun de derramar sangre por amor de este Señor. Porque como sabe que la fineza y prueba de la verdadera virtud consiste en la paciencia de los trabajos y tribulaciones (como dice el Apostol 1) y que esto es lo que mas agrada al que por ella padeció; de aqui procede que quanto mas le desea agradar, tanto mayor deseo tiene de padecer. Y assi huelga con los trabajos y enfermedades, y da gracias al Señor por ellos.

Y porque (como se escribe en los Cantares 2) *el amor es fuerte como la muerte*, que todas las cosas vence, de este suavissimo amor que se nos comunica por virtud de este Pan celestial, se cria en nuestras animas una tan grande fortaleza, que la encarece S. Chrysostomo 3 diciendo: » que de » esta mesa salen los hombres tan esforzados co- » mo leones, que echan fuego por la boca, con » que espantan los mismos demonios. « Por donde el santo Martyr Cypriano en tiempo de las persecuciones de la Iglesia procuraba que los descomulgados fuessen absueltos, 4 paraque se les diesse la sagrada Comunion, que eran las armas que los havian de fortalecer y armar contra el furor de los Tyranos: alegando, que desfallecerian en la batalla los que careciessen de estas armas.

El

1 *Rom.* V. 2 *Cant.* VIII. 3 *S. Chry. ad pop. Antioch. homil.* LXI. *ex Joan. Evang. in princip.* 4 Lib. I. Epist. ep. II.

El tercer efecto del manjar, como diximos, es matar la hambre y dar hartura. El qual efecto principalissimamente pertenece a este Pan de Angeles: como experimenta este linage de personas de que vamos hablando; las quales con la presencia del Señor que en este Sacramento se encierra, reciben en sus animas una tan grande hartura y contentamiento, y una paz y quietacion de todos sus apetitos y deseos, que no les queda en esta vida mas que desear. Y no es esto de maravillar: porque como Dios sea el Esposo de las animas, y el ultimo fin de nuestra vida, y el centro de nuestra felicidad; estando el anima reposando en este centro, y gozando de la presencia de aquel Señor que es infinitamente amable, no tiene mas que desear. Porque con este bocado está tan llena y tan harta que no le queda mas que desear; pues posee aquel bien universal en quien están todos los bienes. Y en este tiempo no se harta de decir aquellas palabras que S. Francisco toda una noche repetia, diciendo: » ¡ O mi Dios, y todas las cosas! O mi Dios, y » todas las cosas! «

De esta hartura nace una grande hambre de ese mismo manjar que causó esta hartura. En lo qual se ve la diferencia que S. Gregorio 1 pone entre los deleytes del cuerpo y los del anima. » Porque en aquellos la hartura causa hastio, y » en estos por el contrario hambre: « conforme á aquellas palabras de la Sabiduria, que dicen: 2 *Los*

1 *Homil.* XXXVI. *in Ev.* 2 *Eccli.* XXIV.

Los que comen de mi, todavia tendrán hambre; y los que beben, mayor sed. Porque como el anima religiosa recibe con este pasto celestial toda esta consolacion y hartura, con todo lo demas que havemos dicho, viene a tener un encendidissimo deseo de este convite tan suave, para volver a gozar de lo que alli gozó; y esle en gran manera penosa la dilacion de él.

¿Qué mas diré? De esta misma paz y hartura se sigue la mortificacion de nuestras passiones: porque *como estas nazcan* (segun dice Santiago 1) *de los apetitos de nuestra carne;* estando estos satisfechos con este bocado, no tiene la ira ni las otras passiones desaforadas porque perturbarse e inquietarse: pues la causa de su inquietacion es impedirse el gusto de las cosas que deseamos; lo qual aqui no ha lugar; pues el corazon está quieto y satisfecho con lo que tiene.

A todos estos efectos añado una grande admiracion y pasmo que estas animas tienen muchas veces en la sagrada Comunion. Porque quando por una parte consideran su baxeza y vileza, y por otra la inmensidad y alteza de aquel Señor, que infinitamente se levanta sobre todo lo criado, y miran como este Señor que hinche cielos y tierra, y que está asentado sobre los Cherubines, cuya silla es el Cielo, y cuyo estrado Real es la tierra, no tiene asco de venir a morar en una casa de paja, conciben de esto una tan grande admiracion de aquella divina bondad, acompañada con un

1 *Jacob.* I.

un tan grande amor y alegria, que no se puede facilmente explicar. Y aun a veces passa tan adelante esta admiracion en las animas que están ya muy purgadas, que de tal manera lleva tras si la parte superior del anima, que dexa la inferior sin ningun sentido; como acaecia a la virgen Santa Cathalina de Sena: la qual de tal manera quedaba absorta en este espiritu quando comulgaba, que (segun se escribe en la Bula de su Canonizacion) herida y punzada en este rapto, no sentia mas que una piedra. Y lo mismo acaecia al Bienaventurado Padre S. Francisco: de quien escribe S. Buenaventura que las mas veces que comulgaba era arrebatado en espiritu y privado de los sentidos. En lo qual se ve quanto mayor sea la suavidad y dulzura de este divino manjar que la de todos los deleytes del mundo; pues basta para dexar al hombre como muerto a su cuerpo, por la vehemente operacion y suspension del espiritu en Dios. ¿ Pues qué deleytes del mundo hay que hasta aqui lleguen? Lo qual no calló aquella santa Esposa en sus Cantares, 1 quando hablando con su Esposo, dixo que *eran mejores sus pechos que el vino*: entendiendo por los pechos divinos la leche de la dulzura espiritual, y por el vino los deleytes del mundo: declarando por esto la ventaja que hacen estos divinos deleytes a todos los otros deleytes que fuera de Dios puede haver.

Estos y otros tales son los efectos de este altisi-

1 *Cant.* I.

simo Sacramento. Lo qual nadie debe tener por increible. Porque estando toda la Magestad de Dios real y verdaderamente en él, no havian de ser pequeños los efectos que por él se havian de obrar. Y pues el Apostol dice, 1 que *son incomprehensibles las riquezas de gracia que traxo el Salvador al mundo* (las quales señaladamente se comunican en los Sacramentos) ¿ quánto mayores han de ser las de este, que es el mas excelente de ellos ?

Cat. Mucha razon teneis en eso. Porque quando tal huesped entra en una ánima, todo eso que hasta aqui haveis dicho, se debe con mucha razon creer. Mas una cosa me queda por preguntar: y es, que si para gozar de todos esos frutos se requiere que un anima esté tan purgada y limpia como haveis dicho; como sean tan pocas las animas en quien se halle esta disposicion, siguese que pocos serán los que participen esos beneficios.

M. Es verdad que todas las causas, assi naturales como sobrenaturales, obran conforme a la disposicion que hallan en la materia. Y assi vemos que el fuego luego se enciende en la leña seca; mas si está menos seca, mas tarde se encenderá. De modo, que segun fueren los grados de la sequedad, assi será la operacion del fuego. Lo mismo pues decimos de este santo Sacramento: el qual aunque en solas las animas muy purificadas obre estos tan señalados efectos, pero no dexa de obrar tambien en las otras segun la devocion

1 *Ephes*. III.

cion y disposicion que hay en ellas. Por donde vemos muchos Sacerdotes los quales sin tener largos espacios diputados para vacar a Dios, con decir cada dia una Misa devotamente, recogiendose un poco antes de ella, y otro poco despues, viven en temor de Dios, y se les passa toda la vida o la mayor parte de ella sin hacer cosa que sea pecado mortal. Y aun mas os diré: que puede haver caso en que llegandose una persona a este Sacramento, por virtud de él resucite de muerte a vida, y del pecado a la gracia. Y esto acaece quando el hombre ni tiene proposito de pecar, ni se acuerda de pecado que no haya confessado: y puede ser que con todo esto no esté en estado de gracia. Pues de tal persona como esta dicen los Doctores que por virtud de este Sacramento resucita de muerte a vida, y de estado de condenacion se pone en estado de salvacion. Y assi dixo S. Augustin 1 „ que este Sacramento no solo „ mantiene y sustenta los que halla vivos, sino „ tambien resucita los muertos. "

Cat. Gran cosa es esa que haveis dicho, y de gran consolacion para algunos flacos y escrupulosos que por un indiscreto temor dexan de llegarse a este summo Sacramento, y assi pierden ese beneficio y otros que con él recibirian.

§. IV.

1 *In Ev. Joan. tract.* XXV. &c.

§. IV.

CONCLUYESE EL PROPOSITO DE LA VOLUNTAD DIVINA POR LA NATURALEZA DEL BIEN.

M. Ahora será bien que volvámos a nuestro proposito, y de lo dicho concluirémos en pocas palabras el querer y voluntad de Dios. Para lo qual conviene repetir todo lo que hasta aqui havemos tratado de la naturaleza del bien. Del qual diximos que su naturaleza es comunicarse a todos. Y quanto la bondad es mayor, tanto mas participa esta condicion. Y quando ella es perfecta, no hay trabajo a que no se ponga para dar a otros parte de si misma: como lo vemos en aquel santo Apostol, 1 que hacia de si mil manjares, y se hacia todo a todos por hacer salvos a todos: que es, por comunicarles el bien que él tenia: el qual deseo era tan grande, que deseaba hacerse anathema de Christo por hacer salvos a sus hermanos.

Pues siendo esto assi, ¿qué podrémos juzgar de aquella summa e infinita bondad? Cierto es que quanto ella es mayor que toda bondad criada, tanto es más comunicativa de si misma, y tanto es mayor el deseo que tiene de hacer a todos buenos y santos como él lo es. Esta Theologia nos enseña aquel gran Theologo Dionysio: el qual en el libro de los Nombres divinos 2 dice assi: » Por quanto Dios es un bien substancial,

» pre-

1 *Rom.* IX. I. *Cor.* IX. 2 *Cap.* IV.

„ pretende comunicar su bondad a todo lo que tie-
„ ne ser: assi como el sol comunica su luz a to-
„ das las cosas. " Y en el libro de la Hierarquia celestial 1 repite esta misma sentencia por estas palabras: „ Todas las cosas pretende Dios hacer „ semejantes a si, y comunicarles sus dones, se- „ gun la capacidad y naturaleza de cada una. " Y en este mismo libro declara mas este natural deseo de aquella summa bondad por estas palabras: 2 „ Christo busca con grande amor a los que se „ retiran y apartan de él; y procura y ruegales „ que no desamparen al que con tanta fuerza de „ amor los busca. Y no contento con esto, tolera „ benignissimamente a los que dilatan su venida, „ convidandolos con sus promesas; y atrayendo- „ los con sus regalos. " Pues siendo esto assi, ¿qué cosa puede ser mas conforme a esta summa bondad, que haver instituido un Sacramento tan poderoso para hacernos participantes de su bondad y santidad, y por consiguiente de todos estos efectos que hasta aqui havemos referido? Y si despues de declarados en el libro precedente 3 los frutos del arbol de la santa Cruz (los quales todos son ayudas y socorros para hacernos santos y buenos) concluimos luego que no era cosa indigna de aquella soberana bondad padecer muerte tan ignominiosa para hacernos todos estos bienes; ¿ quanto mas concluirémos ahora haver él ordenado un Sacramento que tan admirable virtud y poder tiene para nuestra santificacion? Y si es tan grande el

1 *Cap.* III. 2 *Cap.* XIII. & *Ep.* VIII. 3 *Suprà Part.* III.

el deseo que de esto tuvo aquella inmensa bondad, que no estrañó este linage de muerte por razon de tan grandes bienes como se nos seguian de ella; ¿ quánto menos estrañará ordenar este divino Sacramento, de que tantos bienes se nos siguen; mayormente no le costando ya esto sudor de sangre y muerte como lo otro? Oso decir con verdad que es tan propia obra de Dios la institucion de este summo Sacramento, que si me propusiessen esta obra por una parte, y la creacion de este mundo por otra, y me preguntassen qual de estas tendria por mas propia y mas digna de Dios, sin duda responderia que la institucion de este divino Sacramento. La razon es; porque aquello es obra mas digna de Dios, de que resulta mas gloria a él, y mas provecho a los hombres. Pues quan pequeño haya sido el provecho espiritual que los hombres sacaron de la obra de la creacion (aunque esto haya sido por culpa de ellos) vese por los pecados e idolatrías que en el mundo reynaron hasta la predicacion del Evangelio: y esto tomando ocasion para ello de la hermosura y excelencia de esas mismas criaturas. Mas este Santissimo Sacramento ha sido la principal causa de la santidad de quantos Martyres y Confessores y Virgines ha havido en la Iglesia, y havrá hasta el fin del mundo: porque el principal socorro y esfuerzo que todos ellos tuvieron para vencer el mundo, el demonio y la carne, de este Pan celestial les vino. ¿ Pues cómo no será esta mas excelente, mas digna y mas propia obra de aquella infinita bondad y santidad (que tanta efica-

cacia tiene para hacernos buenos, y santos, que criar el mundo? Y si decís que fue obra de gran poder, con solas palabras criar el mundo; a esto digo que no se requiere menor poder para mudar la substancia del pan y del vino tantas mil veces cada dia en la substancia del Cuerpo y Sangre de Christo por virtud de las palabras que pronuncia un Sacerdote.

Cat. Gran cosa es esa que decís; y querria saber la razon de ella.

M. La razon es, porque, segun tantas veces havemos en esta escriptura dicho, como la cosa de que Dios mas precia, y por la qual quiere ser mas conocido y alabado, sea su bondad, y santidad (la qual predican siempre aquellos espiritus soberanos en el Cielo 1) y esta resplandezca mucho mas en los mysterios de nuestra redempcion y santificacion que en la fabrica de todo este mundo visible; siguesse que aunque la una y la otra sean obras propias de Dios, esta lo es mucho mas; porque descubre mas de su bondad que la otra.

Cat. No tengo que responder a esa razon tan eficáz, sino es deciros que por otra parte parece cosa indigna de esa misma bondad entrar en las animas de algunas personas que comulgan o celebran indignissimamente, como cada dia vemos.

M. Hermano, es Dios en tanta manera bueno, y tan deseoso de hacernos bien, que ninguna cosa tiene por indigna de su Magestad, que sea provechosa para nuestra salud. Y quanto esas per-

1 *Isai.* VI.

sonas que decís, son mas indignas de ese beneficio, tanto mas se descubre por ahí la grandeza de su bondad, y el amor que tiene á sus leales amigos; pues no tiene asco de pasar por tales manos para venir a morar en ellos. Porque si para obrar el mysterio de nuestra Redempcion consintió ser entregado en manos de pecadores, y de los príncipes de las tinieblas que moraban en ellos; ¿cómo estrañará ahora lo que entonces no estrañó? Y demás de esto bien sabeis que la luz del sol pasando por todos los albañares de la tierra, no recibe alguna inmundicia por eso: ¿pues quanto menos la recibirá entrando en esas animas aquel que es la misma pureza y limpieza?

§. V.

SE DEBE EN ESTE MYSTERIO SACRIFICAR EL ENTENDIMIENTO EN OBSEQUIO DE LA FE.

Cat. Satisfecho quedo con esa razon; mas quédame otro escrupulo: que es, como sea possible que aquel sacratissimo Cuerpo del Salvador esté todo encerrado en una pequeña Hostia.

M. A eso no quiero responder sino con aquella muy christiana y prudente respuesta que San Augustin 1 da a semejantes obras y maravillas de Dios, diciendo: „Concedamos que Dios puede „hacer alguna cosa la qual no pueda comprehen„der nuestra razon. Porque en las tales obras to„da

1 *De Civ. Dei.* XXI. c. V. VI. VII.

„ da la razon es la omnipotencia de quien las ha-
„ ce. " Con esto pues se debe contentar el Christiano humilde, sin querer mas saber: en lo qual consiste el merito de la fe, que es creer lo que no vemos: y con esto empleamos en servicio de nuestro Criador una nobilissima pieza que él en nuestras animas crió; que es el entendimiento y la razon. Porque si en aquel primer mandamiento de la ley nos mandan emplear en el amor y servicio de nuestro Criador todo lo que él en nosotros crió, 1 y una de las piezas mas principales es nuestro entendimiento; este señaladamente es justo que le sirva: y su principal servicio es creer lo que no puede entender. Porque creer lo que él por sí alcanza y entiende, es de menos valor. Y por tanto, assi como entonces sirve mas la voluntad a Dios, quando por su amor ama lo que repugna a su naturaleza (como quando ama a sus enemigos y perseguidores, y les desea todo el bien) assi tambien le sirve con el entendimiento quando lo humilla y captiva y sujeta a creer las verdades que no alcanza. Porque entonces hace sacrificio a Dios de su Isaac: 2 que es, de una nobilissima potencia que en sí tiene.

Cat. Teneis, Maestro, razon: porque no era justo que esa nobilissima parte de nuestra anima quedasse exempta del servicio de su Criador; antes convenia que quanto ella es mas noble, tanto mas se empleasse en el servicio de quien la crió. Mas quiero yo con vuestra licencia vestirme

 aho-

1 *Deut.* VI. & *Matt.* XXII. 2 *Genes.* XXII.

ahora del espiritu de un Philosopho Gentil, y poneros una objecion contra todo lo dicho. Concederos ha este Philosopho que ese amor y alegria y consolacion, y esa tan grande admiracion que conciben las animas religiosas quando comulgan, procede de una vehemente imaginacion y fe que tienen de que aquel grande e inmenso Dios los ama tanto, que tiene por bien de venir en su propia persona y magestad a ellos, y hacer en ellos su asiento y morada. Porque esta es una cosa tan grande, que solo imaginarla basta para causar en las animas esa admiracion, y consolacion que haveis dicho. Esto podrá decir un Philosopho Gentil.

M. ¡O quanto huelgo de haverme vos propuesto esa objecion: porque me dais motivo para deciros una cosa que sirve grandemente para la confirmacion de la fe de este mysterio. Decisme que sola la imaginacion de ese tan grande beneficio basta para causar todos esos efectos susodichos. Pues decidme ahora: si sola la imaginacion de ese tan grande beneficio basta para eso; ¿quanto será mas poderosa para ello, no ya sola la imaginacion, sino la verdad de ese mysterio? Porque ¿quién podrá negar que mueva mas la verdad de las cosas que la imaginacion sola de ellas? Quánto mayor temor causará en mi ver un toro venir contra mi, que solo imaginarlo? Pues si tanto mas nos mueve la verdad de las cosas que la imaginacion sola de ellas; quán digna cosa será de aquella infinita bondad, que tanto desea hacer a todos buenos, haver instituido un Sacramento

tan

tân poderoso para esto, que solo imaginarlo bastaria para ello? Veis qué grande sea la fuerza de esta razon? Y no os maravilleis, hermano, de que hagamos tantas veces fundamento de la bondad de Dios para tratar de sus cosas: porque, como ya diximos, el primer principio de todas las obras de Dios es su inmensa bondad. Porque como en él no tenga lugar, ni la necessidad, ni el hado, ni obligacion ni deuda que deba a alguna criatura (antes todas deben a él lo qué son y lo que tienen) siguese que ninguna otra causa le puede mover a todo lo que hace, sino sola bondad. Y esta es la mejor y mas cierta manera de philosophar en sus obras, que hay: reduciendolas todas a esta bondad. Esta pues le hizo dexarnos acá esta joya mas preciosa que todas las piedras preciosas. Con esta dexó ornamentada y enriquecida su Iglesia: con esta le tiene compañia en este lugar de destierro: con esta la consuela en sus trabajos: con esta la defiende en sus peligros: con esta la fuerza y alienta para todo lo bueno: con esta la hinche de santos propósitos y deseos: con esta la hace arder en amor y deseo de las cosas del Cielo, y le causa hastío y desprecio de las vanidades del mundo: con esta la incorpora y ayunta consigo: con esta la hace participante de los trabajos y meritos de su sagrada Passion; y con esta finalmente le da una prenda firmissima de la vida eterna. ¿ Pues quién pudiera instituir una cosa tan saludable y provechosa como esta sino Dios? cuya havia de ser esta invencion que tanto importa para hacernos buenos, sino de aquella

summa e infinita bondad? Ni tenga nadie por menoscabo de su grandeza entrar en el pecho de una criatura tan baxa. Porque esta sentencia ha de tener fixa en su corazon todo Christiano: que este Señor no tiene por cosa indigna de su Magestad todo lo que sirve para hacer bien a sus criaturas.

§. VI.

INMENSO AMOR QUE EN ESTE SOBERANO MYSTERIO SE NOS DESCUBRE.

Cat. Eso y mucho mas se debe creer de la inmensidad de la divina bondad, que tanto desea nuestra santificacion. Mas una cosa os querria pedir, si no os diesse molestia: y es, que assi como tratando de la sacratissima Passion del Redemptor, primero tratastes de lo que pertenecia a esclarecer el entendimiento y confirmarlo en la fe, y despues de lo que ayudaba a encender la voluntad en amor de él; assi lo querais ahora hacer en este mysterio. Porque haviendo probado el poder y querer de Dios, está muy bien fundada la fe: mas ahora querria que me enseñassedes lo que tengo de considerar para amar al dador de este tan grande beneficio, y para disponer y aparejar mi anima quando lo huviere de recibir.

M. Todo quanto hasta aqui havemos dicho (si bien lo haveis entendido) sirve para ambas cosas: mas para mayor edificacion vuestra añadiré algo a lo dicho: y esto será declararos lo que nuestro Señor quiere que concibamos de esta tan gran-

de

de obra. Porque unas veces declara él lo que quiere por palabras, y otras por las mismas obras que hace, sin palabras. Porque por esto dixo David: 1 que *los cielos predicaban la gloria de Dios, y que no havia gentes ni naciones que no entendiessen este lenguage*. Pues conforme a esto os quiero declarar algo de lo que el Salvador nos quiso dar a entender por esta obra: la qual tengo por tan propia suya, como la creacion de los cielos.

Pues esta obra primeramente nos declara la grandeza del amor que nos tiene. Porque la condicion y naturaleza del amor es querer estar siempre en compañia del amado, y nunca apartarse de él. Lo qual dice S. Dionysio 2 por estas palabras: » El amor tiene tanta virtud y fuerza para unir los » corazones en uno, que no dexa a los que aman, » tener perfecto señorio sobre si mismos. « Por donde aquel divino amador decia: 3 *Vivo yo, ya no yo; mas vive en mí Christo*. Esto dice, porque el anima del santo Apostol mas estaba en Christo que en si mismo. Por lo qual dixo un Philosopho, que el que amaba, estaba muerto en su cuerpo propio, y vivia en el ageno. Porque alli tiene todos sus pensamientos, sus cuidados, sus gustos, sus deseos; y finalmente todo está en él. Lo qual es tan propio del verdadero y perfecto amor, 4 que de él mismo se dice, que es union y conformidad de dos corazones y voluntades, en las quales hay un mismo querer y no que-

1 *Psalm.* XVIII. 2 *Dion. de Divin. Nomin. c.* IV. *prop. fin.* 3 *Gal.* II. 4 *Vide D. Th.* I. II. *q.* XXVIII. *art.* I. *ad* II.

rer. Pues siendo esta la naturaleza y condicion del amor ; ¿ qué mayor indicio del grande amor que el Salvador tiene a las animas de los suyos , que haver instituido un tan admirable Sacramento para unirse con ellas , y estar y morar en ellas ? No es esto lo que él mismo significó quando dixo : 1 *El que come mi carne y bebe mi sangre, él está en mí , y yo en él* : y de aqui se infiere que assi como yo recibo la Divinidad y vida de mi Padre , por estár él en mí ; assi la vida del que dignamente me recibiere , será semejante a la mia , por morar yo en su anima ?

Donde es mucho para considerar , que si el Salvador pretendia con este Pan celestial dar mantenimiento y refeccion a las animas , comunicandoles por él su gracia , bien pudiera él hacer esto dando virtud sobrenatural a este divino manjar para darnos su gracia , como la da al agua del santo Baptismo y a los sagrados Olios, sin estár su real y verdadera presencia en ellos , de la manera que aqui está. Mas fue tan grande su caridad y amor para con los hombres, que demas de la gracia que por este Sacramento se nos da, quiso que morando él en nuestras animas, nos la diesse. De modo, que assi como pudiera él santificar a su Precursor estando ausente ; mas para mayor gloria de su Santo quiso él venir en persona a santificarlo ; assi pudiera él comunicarnos su gracia sin esta real presencia ; mas quiso él para mayor consolacion y gloria nuestra venir con su presencia a darla. Gran merced

1 *Joan.* VI.

ced es la que el Rey hace a un vasallo enfermo embiandole una muy saludable medicina: mas ¿quánto mayor merced es que el mismo Rey venga en persona a traersela? No hay comparacion de lo uno a lo otro. Pues esto mismo hace aqui el Rey del Cielo con los hombres para curar sus enfermedades. ¿Pues qué gracias le debemos por esta tan grande gracia? y con qué amor responderémos a este tan grande amor?

La segunda cosa que en este mysterio resplandece, es la inmensa bondad de nuestro Criador: el qual no se desdeña de querer descender a morar en una cosa tan pobre como es el corazon del hombre. Porque ¿qué cosa es el hombre, sino (como se escribe en el libro del santo Job 1) *polvo y ceniza, y gusanos y podredumbre, y sombra que parece algo y no lo es, y hoja de un arbol que a cada viento se menea, y aun paja seca*, que es mas movediza y mas liviana? Pues David en un lugar, 2 hablando del hombre, dice que *él es toda la vanidad junta*: y en otro passa tan adelante, que en lugar de lo que nuestra letra dice: 3 *Vanos son los hijos de los hombres, y mentirosos en las balanzas*; otros trasladan: » Son tan vanos los hijos de los » hombres, que si se pesaren en una balanza, ha» llarse han mas livianos que la misma vanidad. « Quiere decir, que si el hombre se pusiere en una balanza, y la vanidad en otra, esta pesará mas que él. No parece que se podia mas encarecer nuestra vanidad que con esta comparacion. ¿Pues qué mayor

1 *Job.* XIII. 2 *Psalm.* XXXVIII. 3 *Psalm.* LXI.

yor obra y muestra de la bondad, que ver aquella altissima Magestad que hinche cielos y tierra, la qual está infinitamente levantada sobre todo lo que alcanzan los Cherubines y Seraphines; cuya silla Real es el Cielo, y cuyo estrado es la tierra; a quien asisten y alaban millares de millares de Angeles, y ante cuya presencia tiemblan las columnas del Cielo; inclinarse y baxar a morar en una casa pajiza: que es, en el pecho y anima de una tan baxa criatura como es el hombre, que tan pobre recibimiento le ha de hacer, quan pequeño es el conocimiento que tiene de su grandeza? Porque descender este Señor en el anima del bienaventurado Padre S. Francisco, o de Santa Cathalina de Sena (los quales acabando de comulgar perdian el uso de todos los sentidos corporales, por estar sus espiritus totalmente absortos y arrebatados en la admiracion y amor de esta tan grande bondad) no fuera tanto: mas descender en las animas de muchos flacos e imperfectos Christianos que se llegan a este divino Sacramento con tan poco fuego de amor, con tan poca reverencia y devocion; esto es querer otra vez este Señor ser reclinado en un pesebre, y hospedado en una tan pobre casa como fue la de su santo nacimiento. Mandó Josué al pueblo, 1 quando iban a passar el rio Jordan, que no se llegassen al arca del Testamento, sino que huviesse por lo menos dos mil codos de distancia entre ellos y ella. Pues quien tanta reverencia quiso que se tuviesse a un ar-

1 *Josue* III.

arca de madera; ¿ quánta querrá que se tenga a su misma Persona? Y con ser esta revereccia tan debida a tal grandeza, consiente ser recibido dentro de los pechos de muchos que con tan poca reverencia le reciben. ¿ Pues quál es la bondad de aquel Señor que assi inclinó la alteza de su Magestad a tan gran baxeza por hacernos participantes de su gloria?

La tercera cosa que este divino Sacramento nos declara, es la inefable suavidad y dulzura de nuestro Criador: y esto mediante la que él comunica a aquellos que religiosa y devotamente lo reciben: lo qual es propio de este manjar celestial. Porque assi como es propio del manjar corporal, no solo sustentar y esforzar el cuerpo, sino tambien regalar y deleytar el gusto; assi lo uno y lo otro es propio de este Pan celestial. Mas porque de la grandeza de esta suavidad tratamos arriba, al presente no diré mas de que por aqui conocerán los hombres quan dulce, quan blando, quan amoroso y quan benigno es el que no contento con proveer a sus fieles siervos de mantenimiento, tambien los recrea y regala con este manjar. En lo qual les da a entender que no los trata ya como a siervos, sino como a amigos e hijos regalados. Pues por aqui se entiende quan dulce y quan suave sea en si aquel Señor, que con tanta suavidad y blandura trata a sus hijos. Por donde con mucha razon exclama la Iglesia, quando dice: 1 ¡ *O quán suave es, Señor, tu Espiritu! pues para declarar la dulzura del*

1 *D. Th. Opusc.* LVII. *de SS. Sac. Altar.*

del amor que tienes a tus hijos, los proveiste de un suavissimo pan venido del Cielo; el qual hinche de bienes a los hambrientos, y a los soberbios dexa vacíos.

§. VII.

ESPECIAL PROVIDENCIA QUE SE NOS DESCUBRE EN ESTE SACRAMENTO, Y SINGULARES MOTIVOS DE ESPERANZA.

La quarta cosa, que nos declara este divino Sacramento, es la providencia especial que nuestro Señor tiene de su Iglesia, proveyendola de un Sacramento que tanta virtud y eficacia tiene para la santificacion de las animas, y que tan maravillosos efectos obra en ellas, como arriba diximos. Mas ¿qué diximos? Porque ¿quién tendrá boca para explicar las virtudes y excelencias de este Pan celestial? Muchas animas religiosas y devotas hay en la Iglesia que esto sienten; pero ninguna havrá que pueda bastantemente explicar lo que siente. Mas esto podrá decir con verdad: que entre todos los espirituales exercicios de vigilias, y santas oraciones y meditaciones y lecciones, y otras cosas tales, en ninguno recibe el anima que está dispuesta, tan grande edificacion, tan grande esfuerzo, tan grande consolacion y tan grande ardor de caridad, como quando recibe este Pan celestial. Porque dado caso que en todos estos exercicios esté Dios; mas aqui está juntamente la virtud del mayor de los Sacramentos; y con ella la presencia verdadera y real del mismo Christo.

Lo qual entre otras cosas sirve paraque considerando los hombres quando se llegan a comulgar, que está alli presente la divina Magestad, se lleguen con mayor temor y temblor, y mayor humildad y reverencia, viendo con los ojos de la fe (que son mas ciertos que los del cuerpo) estar alli Dios todo poderoso. De donde nace que aun los hombres poco devotos, quando se llegan a comulgar, se recogen y humillan dentro de si, y se disponen con mas acatamiento y reverencia para esto: no tanto por la reverencia que les pide el mismo Sacramento, quanto por la presencia de la Magestad que reconocen y creen estar en él.

Resplandece tambien aqui la divina providencia en la conveniencia del medio tan proporcionado que ordenó para nuestra santificacion: lo qual se entiende por la condicion del fin paraque el hombre fue criado: que fue, para ser participante de la bienaventuranza y gloria del mismo Dios. Y pues entre el fin y los medios ha de haver orden y proporcion, siguese que el que ha de ser semejante a Dios en la gloria, ha de ser ahora semejante a él en la pureza de la vida; y pues ha de ser divino en lo uno, conviene que lo sea tambien en lo otro. Pues segun esto ¿qué medio podia haver mas proporcionado y mas eficaz para hacer al hombre divino en la vida, que recibir al mismo Dios en su anima? Porque ¿quál otra criatura, sino Diòs, era poderosa para causar esta vida divina? Ca ninguna causa puede dar lo que no tiene: y pues ninguna criatura tiene Divinidad, ninguna era poderosa para dar esta manera de Di-

vinidad, sino el mismo Dios. Y si esto considerassen los hereges e infieles, no estrañarian la presencia de la divina Magestad en este Sacramento.

Ayudanos tambien grandemente este divino Sacramento para alcanzar un familiar amor y confianza con nuestro Salvador. Porque a no haver esto de por medio, quando considerasse el hombre la alteza de Dios y su propia vileza y baxeza, y la infinita distancia que hay entre el Criador y su criatura, pudiera imaginar que una naturaleza tan alta y tan encumbrada sobre todos los entendimientos criados, no descendiera a tener comercio y comunicacion y familiar amistad con una tan baxa criatura como es el hombre: el qual pensamiento nos fuera impedimento de grandes bienes. Pues porque esto no hubiesse aqui lugar, quiso este clementissimo Señor encerrarse en este divinissimo Sacramento, y morar acá con nosotros en la tierra el que tiene su tabernaculo y morada en el Cielo; y lo que mas es, entrar dentro de nuestros cuerpos, paraque con este tan claro argumento de su real presencia entendiessemos, que tan vecino y tan presente estaba a nuestras animas y al socorro de nuestras necessidades, quanto lo estaba con esta presencia Sacramental: y assi conociessemos, que aquel Señor que antes se gloriaba diciendo, 1 *que era Dios de lejos, porque todas las cosas veia, aunque estuviessen muy alejadas*; ahora nos podemos nosotros gloriar que es Dios de cerca; 2 pues tan familiar y vecino se ha hecho por

1 *Psalm.* CXXXVII. 2 Ephes. II.

por este Sacramento a los hombres.

Por este mismo Sacramento nos declara tambien una cosa digna de grande admiracion y amor: que es, ser él Esposo de nuestras animas: y assi por medio de él entra en ellas a hacerse una cosa con ellas. Porque assi como en lo corporal entonces se dice ser el matrimonio consumado, quando de dos carnes se hace una; assi en lo espiritual entonces se consuma este santo matrimonio, quando se junta el espiritu humano con el divino: lo qual se hace por medio de este summo Sacramento: como el mismo Salvador lo significó por estas clarissimas y divinas palabras: 1 *Quien come mi carne y bebe mi sangre, él está en mí, y yo en él.* De modo, que como en el matrimonio corporal de dos carnes se hace una, assi en el espiritual de dos espiritus se hace uno; mas de tal manera, que no se muda el Espiritu divino en el humano, sino el humano en el divino: participando la virtud y santidad y pureza de él. Por lo qual todas las veces que el anima religiosa recibiere este divino Sacramento, entienda que en esta dichosa hora el Esposo celestial entra en ella a consumar este santo matrimonio. Pues siendo esto assi; ¿con qué amor, con qué devocion, con qué humildad, con qué alegria, y con qué reverencia, y con quanto encogimiento y verguenza debe ella recibir a un Señor de tan grande bondad y magestad, que no se desdeña de tomar por esposa a la que no merece llamarse sierva? Tambien quiero que sepais, que este santo ma-

1 *Joann.* VI.

matrimonio no es esteril: mas los hijos que nacen de él, son santos propositos y deseos, dulces lagrimas y consolaciones, y fruto de obras merecedoras de vida eterna: y finalmente todas las virtudes.

Cat. Alegrome tanto, Maestro, con oiros tratar estas materias, que no os he querido cortar el hilo de la platica con mis rudas e ignorantes preguntas. Por tanto si teneis mas que decir de materia tan suave, decir ruegoslo; porque yo nunca me cansaré de oirlo.

M. Otro fruto inestimable tenemos en él (demas del que se nos comunica quando le recibimos) que es, estar en todas las Iglesias, paraque quando los fieles acuden a este lugar a presentar sus necesidades y peticiones a su Criador, sepan que lo tienen alli por una especial manera presente, y que hablan con él cara a cara. Lo qual es cosa que grandemente despierta la reverencia y la confianza, y la devocion de los que oran, viendo que están hablando y negociando con un Señor que no es menos piadoso que poderoso para remediarlos. Y aunque este sea beneficio comun a todos los fieles, pero es muy especial de los Religiosos y Religiosas que moran en sus Monasterios, donde está este divino Sacramento, y donde tienen en las noches antes y despues de los Maytines un muy grande aparejo para vacar a Dios en presencia de este Santissimo Sacramento. A lo qual tambien no ayuda poco el silencio de la noche, y la soledad y escuridad del lugar, para recoger mejor los sentidos, y ofrecer todo su corazon al Señor que presente tienen.

nen. Pues todos estos frutos y provechos susodichos nos declaran la providencia paternal de aquel Señor que tan copiosamente proveyó a nuestras necessidades con este divino mysterio.

Resumiendo pues lo que está dicho, estas quatro divinas perfecciones nos testifica y predica sin palabras este santo Sacramento: que son la inmensa caridad, y la bondad, y la suavidad, y la providencia del que lo instituyó. ¿Pues qué tan grandes estimulos y motivos tenemos aqui para amar a este Señor? Porque ¿qué nos pide la grandeza de su caridad y amor, sino retorno de amor? y qué su infinita bondad, sino amor; pues el objeto de la voluntad es la bondad? y qué la grandeza de su dulcedumbre y suavidad, sino amor? y qué finalmente la providencia que tan copiosamente nos proveyó de remedio con este Sacramento (con el qual se nos comunican tantos bienes) sino amor? Pues qué corazon havrá tan elado, que con estas brasas no se encienda, viendose por todas partes cercado de tantos estimulos de amor? Con esto hermano, tengo respondido a vuestra peticion, declarandoos lo que sirve para encender vuestra voluntad en amor de este Señor que assi se nos quiso comunicar: verdad es que esto se ha dicho con mucha brevedad; pero vos tendreis aqui copiosa materia en que ocupar vuestro corazon.

Mas quiero pasar adelante de lo que me pedistes, declarandoos que no son menores los motivos que aqui tenemos para esperar, que para amar. Porque ¿de quién esperaré yo mi remedio con mayor confianza, que de quien es todo poderoso,

y tanto nos ama? en quién esperaré con mayor seguridad, que en tan grande bondad; pues es tan propio de la bondad hacer bien y comunicarse a todos? y cómo no esperaré en un Dios que tan blando y tan suave se muestra a los suyos en este Sacramento? y qué otra cosa nos pide su providencia, sino esta confianza; pues ella nos declara el cuidado que tiene de nuestra salud? cómo cerrará la puerta a quien pide socorro, quien sin pedirselo nos proveyó de tal remedio?

Cat. Espantado estoy, Maestro, de ver quan grandes motivos de amor y de confianza tenemos en este Santissimo Sacramento; pues no es una sola cosa, sino tantas juntas las que nos mueven a lo uno y a lo otro. Y bien parece que veia nuestro Señor la frialdad de nuestros corazones, y los desmayos de nuestra confianza, quien tan gran remedio proveyó para la cura de estas dolencias. Aqui tenemos pues bastante leña para encender en nuestros corazones estas dos virtudes Theologales, que son la caridad y la esperanza. Quedanos ahora la fe, que es tambien virtud Theologal; y por esto deseo saber si tenemos tambien aqui motivos para ella, como para sus dos hermanas: porque esto es lo que mas propiamente pertenece a la doctrina de Catecumeno.

M. Heme estendido mucho en esta materia; y con todo eso es tan poco lo que tengo dicho de tan gran mysterio, que no sé de qual de las dos cosas pida perdon, o de haver sido tan prolixo, o de haver quedado tan corto. Mas mi intento ha sido no dilatar las cosas, sino apuntarlas, para daros

des-

despues materia en que pensar: y con la misma brevedad responderé a esta pregunta, dexandoos el campo abierto para dilatarla.

Digo pues, que dado caso que nadie pueda tener en esta vida certidumbre de fe que está en estado de gracia (si no fuesse por revelacion de Dios) mas sin embargo de esto las personas que tienen purgado el paladar de su anima, reciben con este divino Sacramento tan grandes consolaciones, tan grande luz y conocimiento de Dios, tan grande alegria, tan grande paz, tan grande hartura y quietud de espiritu, y sobre todo esto tan grande mudanza de sus condiciones e inclinaciones antiguas (amando lo que antes aborrecian, y aborreciendo lo que amaban, y holgandose con la memoria y presencia de la muerte, de que antes temblaban) que vienen a confirmarse tanto en la fe que tienen, con la experiencia de cosas tan agenas de sus propias inclinaciones, que aunque todos los hombres del mundo les dixessen que su fe no era verdadera, a estos confiadamente responderian que todos ellos se engañaban, y que su fe era la cierta y la verdadera. Y esto dirian no por razones y argumentos humanos, sino por la mudanza que ven en sus animas. Por lo qual entienden con quanta razon dixo el Propheta 1 que *los que esperaban en Dios, mudaban la fortaleza.* Porque los que no hallaban en si mas que fuerzas humanas, que son fuerzas de carne flaca, vendrian a tener fuerzas divinas: que son fuerzas del Espiri-

1 *Isai.* XI.

ritu Santo. Y esta mudanza que hallan en si quando con pureza de conciencia frequentan este divino Sacramento, les hace entender que es Dios todo poderoso el que en él está; pues él solo es poderoso para mudar las condiciones y corazones de los hombres.

A esto añado otra cosa mas: y es, que el estilo de nuestro Señor, quando obliga a creer alguna cosa ardua, provee de motivos y medios suficientes paraque se crea: como lo vemos en la muchedumbre de las Prophecias que nos dan clarissimo testimonio de la venida del Salvador al mundo. Pues como entre las cosas mas arduas de nuestra Religion sea la fe de este altissimo Sacramento, quiso el Señor que lo instituyó, que fuessen tales los efectos que en las animas puras y devotas obrasse, que él mismo diesse testimonio de si. Y assi él es como la lumbre del sol, que hace ver todas las cosas y a sí mismo tambien con ellas. Por donde si preguntaren a una de estas personas devotas qual sea el articulo de la fe que creen con mayor voluntad, abiertamente confessarán que este, por las prendas y experiencias quotidianas que de él tienen. Pues por lo dicho, aunque brevemente, entendereis como aquellas tres nobilissimas virtudes, fe, esperanza y caridad (que llamamos Theologales, porque tienen a Dios por objeto o blanco a quien miran y acatan) crecen y se perfeccionan con la frequencia de este divinissimo Sacramento.

Concluyendo pues esta materia, digo que todos estos frutos y efectos admirables que obra este

di-

divino Sacramento en las animas devotas, nos declaran la dignidad y eficacia que tiene para santificarlas, y juntamente nos predican la sabiduria y providencia de aquel Señor que tal remedio y tal medicina instituyó para la cura de ellas. Por lo qual podemos justamente afirmar, que todos los Santos que ha havido en el Testamento nuevo, y havrá hasta la fin del mundo, deben su santidad a la virtud de este divino Sacramento. Y de aqui nace, que todas las personas que se han entregado al servicio de nuestro Señor, como sienten por algunas conjeturas este fruto en sus animas, viven con grande hambre de este Pan celestial, y assi lo procuran de frequentar quanto les es possible: como lo leemos en todo el discurso de la primitiva Iglesia, y como de presente lo vemos en todos los lugares donde hay algun rastro o exercicio de virtud y devocion. Por lo qual entendemos que este divino Sacramento es mantenimiento universal con que toda la Iglesia hasta ahora se sustenta, y hasta el fin del mundo se sustentará.

Cat. Muy edificado y consolado quedo, Maestro, con todo lo que hasta aqui me haveis enseñado. Y assi por esto os doy muchas gracias: aunque mas las havia de dar al Señor, que por medio de sus Ministros nos da conocimiento de sus mysterios; pues no damos gracias a las abejas que nos fabrican los panales de miel, sino al Criador de todas las cosas, el qual les dió esa habilidad para nuestro provecho. Y con esto darémos fin a esta materia, y passarémos a lo demas que me queda por aprender.

DIALOGO NONO.

DE LA DEROGACION DE LOS SACRIFICIOS Y CEREMONIAS DE LA LEY.

Cat. ES tan dulce, Maestro, el conocimiento de la verdad y la lumbre de la fe, que no tengo de dexar de importunaros y proponeros todas las objeciones en que esta gente ciega suele tropezar. Para lo qual será necessario representar yo en mí la persona de los que están incredulos, y proponeros las cosas que los ofenden: entre las quales una es la derogacion y mudanza de la ley antigua que Dios ordenó: la qual como sea dada por aquella summa justicia y sabiduria, no parece que en algun tiempo havia de cesar.

M. Antes que responda a esa pregunta os advertiré, de que en esa ley que decis, hay tres diferencias de mandamientos: 1 porque unos son morales (quales son los diez mandamientos que Dios escribió con su dedo en las tablas de la ley) otros son legales (que tratan de los sacrificios y ceremonias que la ley mandaba) y otros judiciales, por los quales se havian de determinar y sentenciar las causas civiles y criminales. De estas tres diferencias de mandamientos los que llamamos morales (que pertenecen a las buenas costumbres) no han cesado, ni cesarán jamas, porque esos son leyes que Dios

1 *Vid. D. Th.* I. II *q.* XCIX. *art.* I. *& seq.*

Dios imprimió en los corazones de los hombres, para vivir conforme a ellas ; mas de qué manera las otras leyes hayan cesado, lo declararémos adelante.

Para entendimiento de esta materia presupongamos ahora lo que al principio diximos, que Christo venia al mundo para ser Salvadór no solo de los Judios, sino tambien de los Gentiles. Esto probamos por tantos testimonios de Isaias, de David, y de los otros Prophetas, que no queda lugar para poderse dudar: y la razon testificá lo mismo. Porque un tan gran Señor no havia de venir al mundo para salvar solamente un rinconcillo de Judea, sino para ser comun Salvador del mundo. Y pues todos los hombres son criaturas suyas, hechas a su imagen y semejanza, y capaces de su gloria, no era razon que él desamparasse lo que crió con esta capacidad, ni que fuesse aceptador de personas, salvando un solo linage de hombres, y desamparando todo lo restante del mundo. Y pues todos los hombres eran criaturas suyas, de todos ellos era justo que fuesse reconocido, adorado y servido. Y este era uno de los grandes deseos que aquellos santos Padres de la ley tenian: estendiendo el seno de su caridad a todo el mundo, y deseando que todas las gentes glorificasen a este comun Señor, y todas se salvassen. Esto muestra claramente David en el Psalmo *66.* (el qual todo trata de este deseo) pidiendo a Dios que en todas las tierras sea él de todas las gentes conocido y adorado. Y la grandeza de tal deseo declara este santo Rey quando dice: *Confiessente los pueblos, Señor, confiessente todos los*

pueblos. Alegrense y gocense las gentes, porque juzgas los pueblos con igualdad de justicia, y las riges y enderezas en la tierra. Y no contento con haver dicho esto una vez, torna luego con la grandeza del deseo á repetirlo otra, diciendo: *Confiessente los pueblos, Señor, confiessente todos los pueblos.* Y al cabo del Psalmo pide esta conversion a Dios, diciendo: *Bendiganos Dios, Dios nuestro, bendiganos Dios, y temanlo todos los terminos de la tierra.* Donde por este nombre de *temor* en las Santas Escripturas se entiende el culto y veneracion de Dios, que procede de este santo temor. Pues este deseo que los Santos tenian, claro está que procedia del Espiritu Santo, que moraba y hablaba en ellos: el qual ninguna cosa hace de valde; y por eso no da deseos a sus siervos para atormentarlos, sino para cumplirlos.

Mas antes que llegasse el tiempo de la venida del Salvador al mundo, quiso que huviesse en la tierra un pueblo donde él naciesse, y fuesse conocido y prometido y esperado, y donde huviesse Prophetas que denunciassen su venida, y declarassen las señales por las quales havia de ser conocido quando viniesse; y de donde finalmente saliesse la doctrina que havia de alumbrar al mundo: conforme a aquello de Isaias, 1 que dice: *de Sion saldrá la ley, y la palabra de Dios de Hierusalem.* Quiso tambien que este pueblo que estaba dedicado a Dios, se diferenciasse de todos los otros pueblos que servian a los demonios. Y por esto no so-

1 Isai II.

solo quiso diferenciarlo en las cosas de la Religion y culto divino, sino tambien en las otras cosas exteriores (como era en el vestir , en el comer , en la manera de labrar los campos , y señaladamente en la circuncision) a fin de que la diferencia en todas estas cosas exteriores los inclinasse a otra diferencia mas esencial , que consistia en apartarse de sus maldades y supersticiones, y señaladamente de sus idolatrias.

Supuesto ahora este fundamento, comenzareis a ver como era necessaria la mudanza de muchas cosas de la ley. Porque primeramente la ley señalaba un solo lugar para sacrificar , 1 que era Hierusalem : assimismo señalaba un solo genero de Sacerdotes, 2 que eran los que descendian del linage de Aaron; fuera del qual no lo podian ser. Pregunto ahora pues: Si el conocimiento de Christo y su doctrina se havia de dilatar por todas las naciones del mundo (lo qual vimos cumplido antes y despues del Emperador Constantino) ¿cómo se compadecia haver un solo Templo y un solo linage de Sacerdotes y Ministros para doctrinar todo el mundo , y un solo Templo y lugar de oracion, siendo tantos Templos necessarios para despertar la devocion de los fieles , mayormente en la nueva ley de gracia, la qual pide que haya gran numero de Sacerdotes que la administren , y muchos lugares donde los fieles con oraciones la procuren ? pues quién no ve haver sido necessaria la mu-

1 *Deut.* XII. 2 *Exod.* XXVIII. *Num.* XVII. XVIII.

mudanza de la ley quanto a estos dos puntos que havemos dicho ?

Passemos de aqui a los sacrificios de diversos animales: en los quales (quitado aparte el mandamiento de Dios, por el qual eran actos de religion) no veo cosa de santidad y religion, sino una manera de carniceria, donde se deguellan vacas y cabras y carneros: donde los Sacerdotes hacen oficio de carniceros, desollando los animales y derramando la sangre de ellos. Porque como Dios sea no solamente santo, mas la misma santidad, no le agradan sino las cosas que hacen a los hombres semejantes a él. Y esto es lo que a cada passo testifican las Escripturas divinas. David dice: 1 *Si tú, Señor, quisiesses sacrificio, ofrecertelo hia; mas no te agradan los holocaustos*: que son los sacrificios donde todo el animal se quemaba. 2 ¿Pues qué sacrificio quiere Dios? Dice luego: *Sacrificio es para Dios el espiritu atribulado: y el corazon quebrantado y humillado, Señor, no le despreciarás.* Y el mismo Salvador hablando con el Padre en otro Psalmo, 3 dice: *No quisiste los holocaustos ni los sacrificios que se ofrecen por los pecados; sino aparejasteme*, o como trasladan otros, *abristeme las orejas*: declarando en esto, que lo que Dios principalmente quiere de nosotros, es *obediencia*, 4 *mas que sacrificios de animales*: como tambien lo declaró Samuel al Rey Saul, quando le dixo: 5 *Mejor es la obediencia que los sacrificios,*

1 *Psalm.* L. 2 *Levit.* VI. 3 *Psalm.* XXX. 4 *Mich.* VI.
5 I. *Reg.* XV.

cios, y obedecer a Dios, que ofrecerle en sacrificio la grosura de los carneros.

Cat. Pues si eso es assi, ¿ paraqué Dios hizo leyes de esos sacrificios ?

M. Con gran consejo ordenó eso el Dador de la ley, teniendo respecto a la condicion de la gente a quien se daba la ley: 1 porque en aquel tiempo todo el mundo adoraba idolos y les ofrecia sacrificios de animales; y el pueblo de los Judios estaba grandemente inclinado a hacer lo que todos hacian, que era ofrecer sacrificios: y esto en tanto grado, que los que moraban lejos de Hierusalem, ofrecian sacrificios a Dios en los montes contra el mandamiento de la ley: 2 y los Reyes, aunque justos y santos, permitian esto, porque quitada esta ocasion no viniessen a ofrecer sacrificios a los idolos. Pues viendo esto la divina clemencia, y condescendiendo a la flaqueza humana, no les quiso quitar los sacrificios, sino ordenó que los ofreciessen al verdadero Dios. Y demas de esto, como el comun de aquel pueblo era poco habil para las cosas espirituales (que es, para vacar a los exercicios de la consideracion y contemplacion de las cosas divinas) quiso ocuparlo y entretenerlo con estas obras exteriores, assi de los sacrificios, como de otras ceremonias de la ley, que son faciles a qualquier linage de personas, por rudas que sean, hasta que viniesse el tiempo de la gracia, donde se infundiesse el Espiritu Santo en los corazones de los

1 *Vide S. Chrys. orat.* I. *advers. Judaeos longe ante finem t.* V.
2 *Deut.* XII.

los hombres, y los levantasse a cosas mas altas y mas espirituales. Y demas de esto ordenó estos sacrificios paraque representassen aquel sumo sacrificio del verdadero Cordero que havia de quitar los pecados del mundo, y con su muerte librarnos de la muerte que todos teniamos merecida por ellos. Esto nos representa el sacrificio del Cordero pasqual, y el de la becerra bermeja, y el de los dos chibatos, 1 uno de los quales moria, y el otro era llevado a la soledad: y assimismo el sacrificio del leproso, 2 que era de dos aves, una de las quales se sacrificaba, y la otra, libre de la muerte, se echaba a volar. Los quales sacrificios tan claramente representan y figuran este summo sacrificio, que mas se pueden contar por Prophecias que por figuras; como adelante se declara. Por lo qual, ofrecido ya este divino sacrificio, no era razon que perseverassen los otros: porque esto era testificar que estaba por venir el que era ya venido, y el que solo havia de ser nuestro perpetuo sacrificio.

Y si quereis mas fuerte prueba de lo dicho, considerad aquellas mysteriosas palabras que el Padre Eterno dice a su Hijo en el Psalmo 109. *Juró Dios, y no se arrepentirá: Tu eres Sacerdote eterno segun la orden de Melchisedech.* ¿A quién no ponen espanto estas palabras; y mas dichas con un tan solemne juramento? Cosa es cierto de admiracion, que haviendose empleado quasi todos los cinco libros de la ley en tratar de las ceremonias y sacrificios del Sacerdocio de Aaron, venga aho-

1 *Exod.* XII. *Num.* XIX. *Levit.* XVI. 2 *Ibid.* XIV.

ahora el Espiritu Santo con una sola palabra a dar con toda aquella máquina en tierra, y annular todas aquellas leyes y ceremonias de aquel antiguo Sacerdocio. Porque (como muy bien arguye el Apostol 1) *mudado el Sacerdocio, necessariamente se han de mudar todas las leyes que tratan de él.* Y el mismo Apostol engrandece la dignidad de este Melchisedech, alegando que el gran Patriarca Abraham le ofreció las decimas de todo lo que traia, y recibió de él la bendicion: concluyendo por esto el Apostol que era mayor el que bendecia, que el que havia sido bendito. Pues en este Rey tan señalado quiso el Espiritu Santo dos mil años antes proponernos una perfectissima imagen de Christo. Porque este Melchisedech era juntamente Rey y Sacerdote: y assi lo fue Christo nuestro Redemptor. Rey, porque nos rige con su Espiritu, y defiende de nuestros enemigos: y Sacerdote, porque ofreció a sí mismo en el altar de la Cruz por nuestros pecados. El Sacramento de este Melchisedech era de pan y de vino: y tal fue el de nuestro summo Sacerdote. Mas no de este pan y vino material, sino de aquel de quien el Propheta 2 dixo: *¿Quál es su bien, y quál su hermosura, sino el pan de los escogidos, y el vino que engendra virgines?* Quán diferente vino es este de aquel de que dixo el Apostol: 3 *No os entregueis al vino, porque es atizador del vicio carnal.* Mas este vino por el contrario hace a los hombres castos y limpios por virtud del Cuerpo y

1 *Hebr.* VII. 2 *Zach.* IX. 3 *Ephes.* V.

y Sangre de Christo que está en él. Este Melchisedech tambien de tal manera se introduce en la santa Escriptura, 1 que no se hace mencion de su linage, ni del principio y fin de sus dias: en lo qual nos representa la Divinidad del Hijo de Dios, que ni tuvo principio, ni tendrá fin. Y el nombre tambien de este Rey concuerda con todo lo demas: porque Melchisedech quiere decir *Rey de Justicia* y de paz, la qual paz es fruto de la justicia: y estas dos cosas señaladamente traxo este nuestro Rey al mundo, justificando los hombres, y reconciliandolos con Dios. Lo qual todo se ha dicho paraque se vea como Christo es Sacerdote, no segun la orden de Aaron, sino segun la de Melchisedech: el qual no ofreció sacrificio de animales, sino de pan y de vino: 2 que es figura de aquel divinissimo sacrificio que cada dia ofrece la Iglesia en especie de pan y de vino. Y aquel pan y vino material era figura de este pan y vino Sacramental.

Esto me parece os debe bastar, hermano, paraque entendais haver cesado ya los antiguos sacrificios de la ley. Y si quereis ver claro que no quiere Dios mas este genero de sacrificios, mirad como consintió que se asolasse el lugar de ellos, que era el templo de Hierusalem, fuera del qual (como diximos) no era licito sacrificar. Porque consintiendo él que faltasse lo que era necessario para los tales sacrificios, claramente dió a entender que ya no los queria, despues que se ofreció aquel

1 *Genes.* XIV. *Hebr.* VII. 2 *Genes.* XIV.

aquel summo sacrificio que por ellos era figurado. Porque sabemos cierto que las obras de Dios son perfectas como él lo es. Pues, si tenia prohibido que no se ofreciesse sacrificio fuera de Hierusalem; ¿con qué otra obra havia él de declarar que ya no le agradaban aquellos sacrificios, sino con esta? Esto declara S. Chrysostomo 1 por este exemplo: Si un enfermo que arde con calenturas pidiesse con grande instancia al medico que le consintiesse beber una taza de vino, y él se la otorgasse, mas con tal condicion que no bebiesse sino por tal vaso que él le señalasse; y concedido esto, mandasse quebrar aquel vaso; ¿no os parece que bastantemente declaraba con esto que no consentia en tal licencia? Pues esto mismo hizo el Dador de la ley para mostrar que ya no queria aquellos sacrificios, pues destruia el lugar de ellos. Y por saber esto los guardadores de aquella ley, en tiempo del Emperador y Apostata Juliano, 2 siendo por él inducidos a sacrificar, como antiguamente lo hacian (pareciendole que facilmente los atraeria de estos sacrificios a los suyos) respondieron que no podian sacrificar fuera del Templo de Hierusalem: por tanto que les permitiesse reedificar el Templo, y que luego sacrificarian. Lo qual se comenzó a hacer con grande fervor de ellos: mas Dios (que ya no queria estos sacrificios) estorvó estos propositos y consejos: porque comenzandose la obra, salió fuego de los cimientos y abrasó quanto alli havia; como

1 *Ubi suprà.* 2 *Idem. orat.* II. *unde supr. non long. a fin.*

mo ya en otro lugar mas por extenso referimos. ¿ Pues qué entendimiento havrá que no quede convencido con esta razon ?

¿ Mas qué es menester razon donde tenemos texto expreso del Propheta Malachias, por el qual dice Dios : 1 *No tengo ya mi voluntad con vosotros , ni recibiré mas ofrendas de vuestra mano: porque mi Nombre es grande entre los Gentiles, y en todo lugar se me ofrece ofrenda limpia* ? En las quales palabras veis prophetizada por tan claras palabras la conversion de las gentes (de que poco ha tratamos) y veis tambien como con la misma claridad desecha las ofrendas y sacrificios de la ley ; los quales , quanto era de parte de ellos , no tenian virtud ni eficacia para santificar los hombres : mas en lugar de ellos se ofrece aquel purissimo sacrificio del verdadero Cordero , representado y ofrecido en el Santissimo Sacramento del Altar , que ahora en todas las Iglesias Christianas se ofrece.

A lo qual tambien acrecentaré una cosa de mucha consideracion , que de la dicha razon y autoridad se sigue : y es , que assi como destruyendo este Señor el lugar de los sacrificios , dió a entender que ya no los queria ; assi destruyendo y deshaciendo aquella Republica tan antigua y tan famosa de los Judios , de tal modo , que no quedasse rastro de ella, dió a entender que ya no se queria llamar Dios de solos los Judios , sino Dios de todas las gentes , pues para todas ellas ha-

1 *Malach.* I.

havia venido: como lo prometió primero al Patriarca Abraham, 1 y despues por todos los Prophetas. 2 Y assi dice claramente por Isaias en el capit. 54. *El Señor que se llama de los exercitos, y Redemptor tuyo y Santo de Israel, llamarse ha Dios de toda la tierra.* Como si dixera: Ya no se llamará Dios de un solo pueblo, sino de todos los pueblos y de toda la tierra. Con lo qual contesta la autoridad alegada, donde el Señor dice *que su Nombre es grande entre las gentes, y que en todo lugar se le ofrece ofrenda limpia.* Lo qual tambien testifica Isaias quando dice: 3 *Levantarse ha la raiz de Jessé a regir las gentes; y en él tendrán ellas puesta su esperanza.* De modo, que este nuevo señorio y Reyno es universal sobre Judios y Gentiles, 4 *sin acepcion de personas.* Y por eso el Propheta trae a concordia los unos y los otros, diciendo: 5 *Alegraos las gentes con el pueblo del Señor.* Pues esto es lo que Dios pretendió quando deshizo aquella antigua Republica; para dar a entender, que no era Dios particular de un pueblo, sino de todos los pueblos; como lo testifican las autoridades susodichas. Porque si Dios otra cosa quisiera; ¿para qué fin asolaba su Templo con el Reyno, si queria permanecer todavia en ser Dios de solo él? Y acordaos de lo que al principio os propuse: que queriendo el Padre Eterno embiar su Hijo vestido de carne humana para redimir el mundo, era razon criar

 un

1 *Gen.* XXII. 2 *Hier.* I. III. *Ezech.* XXXIX. *Mich.* IV. *Agg.* II. *Zach.* VIII. IX. *Psalm.* XLVI. LXXXV. 3 *Isai.* XI. 4 *Rom.* XV. 5 *Psalm.* CXVI.

un pueblo nuevo donde él fuesse conocido, prophetizado y esperado, y de cuyo linage tomasse carne humana. Pues cumplido ya esto, y obrada la Redempcion del mundo, no havia causa para tener Dios pueblo particular; pues venia a ser Redemptor universal. Por donde assi como el oficial que quiere edificar una boveda, hace primero una cimbre sobre que la edifique; la qual quita despues de la obra acabada; assi criando Dios aquel pueblo particular para lo que está dicho, cumplido ya esto, no havia paraque permaneciesse con el titulo que antes tenia de ser particular pueblo de Dios; pues él venia a ser universal Señor de todos.

Cat. No veo cosa que se pueda replicar a esa tan clara razon y discurso; mayormente siendo confirmada con todos los testimonios de las Escripturas que haveis alegado. Mas con todo eso ¿qué respondereis a aquellas palabras que muchas veces repite la Escriptura quando promulga estas leyes, diciendo que estas leyes se han de guardar perpetuamente o eternalmente?

M. El estilo que tienen los Interpretes de la santa Escriptura, es declarar las cosas escuras e inciertas por las claras y ciertas. Y pues tan claramente havemos probado que ya cessaron las ceremonias y sacrificios de la ley, conforme a eso se ha de interpretar esa palabra, entendiendo por esa perpetuidad todo el tiempo que Dios tenia diputado para la guarda de ella: que es, hasta la venida del Salvador. Y de esta manera se en-

entiendé lo que dice la ley del siervo: 1 *que si despues de passados siete años renunciare el derecho de su libertad, que quedará por siervo eterno de su Señor*: porque esa *eternidad* se entiende durante la vida de aquel siervo. Y quando el Propheta amenazó a David 2 *que por quanto havia mandado matar a Urías, la espada de Dios eternalmente no saldria de su casa*; y quando Eliseo 3 dixo a Giezi su criado *que la lepra de Naaman se pegaria a él y a todos sus descendientes eternalmente*, no entendemos aqui por estas dos palabras de *eternidad*, sino mucho tiempo. Y de la misma manera declaramos esa *eternidad* de la duracion de la ley: que es, por el tiempo que corria la guarda de ella, hasta que viniesse el que nos havia de dar nueva luz, nueva ley, y nuevo conocimiento de las cosas divinas.

§. I.

CONVENIENCIAS DE LA DEROGACION DE LA LEY, SUPUESTA LA EXTENSION DEL CONOCIMIENTO DE DIOS Y PREDICACION DEL EVANGELIO.

Cat. Satisfecho quedo con esa declaracion: mas otra cosa me queda que proponeros. Porque parece cosa indecente dar ahora Dios una ley que por tiempo huviesse de ser revocada: parece que

1 *Exod.* XXI. *Deut.* XV. 2 II. *Reg.* XII. 3 IV. *Reg.* XV.

mas conveniente cosa fuera darnos una ley que para siempre durasse.

M. En las cosas que Dios ordena y manda, no tiene licencia la prudencia humana para examinarlas y medirlas por su razon. Lo qual aun alcanzó Aristoteles: » porque (como Santo Tho-» más alega 1) dixo que los que son movidos » por instinto e inspiracion divina, no han de to-» mar consejo con la razon humana; pues los ta-» les navegan por otra carta de marear, y por » otra aguja mas cierta que la prudencia huma-» na. « Y pues Dios ordenó esto assi (como está largamente probado) no tiene aqui lugar de oposicion nuestra flaca razon: puesto caso que ni aun esta falta en las obras de Dios, por ser tan perfectamente trazadas; como lo veréis en esta: la qual podréis colegir de lo que hasta ahora se ha dicho, si supieredes philosophar en ello. Porque primeramente la mayor y mas esencial parte de la ley que Dios escribió con su dedo, ya diximos que esa nunca cesó, ni cesará jamas: y quanto á las leyes de los sacrificios de los animales, tambien vistes como todos esos eran figura de aquel summo sacrificio en el qual el Salvador ofreció su vida por los pecados del mundo; y que por eso viniendo la luz y la verdad, cessában las sombras y las figuras. Lo qual, demas de la razon, probamos claramente por la autoridad de Malachias, y por el Sacerdocio de Christo que es segun la orden de Melchisedech, y no de Aaron:

1 *I. II. q.* LXVIII. *art.* II. *in corp.*

ròn : y sobre todo por la ruina y destruicion del Templo, que era el lugar de los sacrificios.

Quedanos ahora lo judicial: que son las leyes y decretos por donde los Principes y Jueces del pueblo havian de sentenciar las causas. Pues a èsto respondemos, que estas leyes eran acomodadas a aquel pueblo, y a aquella provincia de Judea donde moraba. Mas como presuponemos que el Mesías venia a salvar todas las naciones del mundo, y que en todas se havia de predicar, como se predicó su Evangelio, no se podia cortar una ropa y ordenarse leyes que viniessen bien para todas las naciones del mundo. Las quales quan diferentes son en las tierras y en las lenguas, tanto lo son en las costumbres y en los humores, y en las condiciones y propiedades de las tierras, y de los cielos que las cubren y alteran con diversas influencias. Por tanto era cosa convenientissima que assi la Iglesia por su parte, como los Principes y Republicas por la suya, ordenassen sus decretos y leyes conforme a la calidad y condicion de las tierras para quien las hacian. Verdad es, que de aquellas leyes antiguas tomaron lo que generalmente convenia para todos los lugares y tiempos: como es, diputar salarios publicos para los Ministros de la Iglesia, y no valer ella a los que de proposito mataron algun hombre: y otras cosas tales. 1

Mas para responder a todo con una palabra, ya os tengo dicho la obligacion que nos tiene

1 *Levit.* II. XXV. XXVII. *Deut.* XII. XVIII. & XIX.

Dios puesta 1 para obedecer y creer a todo lo que el Mesías nos mandare y enseñare. Y assi como Dios eligió a Moysen y lo hinchió de su Espiritu para promulgar sus leyes; assi este Señor escogió doce Apostoles, sobre los quales descendió el Espiritu Santo, paraque por ellos nos declarasse su voluntad; mandandonos que les obedeciessemos como a él. Y assi les dixo: 2 *Quien a vosotros oye, a mí oye; y quien a vosotros desprecia, a mí desprecia.* Ellos pues ayuntados en uno en el primer Concilio que huvo en la Iglesia, determinaron 3 *que con la muerte de Christo murieron juntamente assi la circuncision como las otras cargas y ceremonias de la ley.* Y esto juntamente con todo lo que hasta aquí havemos alegado, basta paraque se entienda la verdad de lo dicho.

Y assi como ellos inspirados por el Espiritu Santo determinaron esto, assi con el mismo Espiritu mudaron la guarda del Sabado en la del Domingo. Porque la razon que el Dador de la ley señaló para la guarda de este dia, era porque en él havia acabado la fabrica de este mundo, criado para uso y servicio de los hombres. Lo qual quería él que en este día pensassen, paraque diessen gracias al Dador de tantos bienes. Pues como el beneficio de nuestra redempcion (que es, de la Passion y Resurreccion del Salvador) sea tanto mayor que aquel, quanto es mas excelente el ser divino que recibimos por este beneficio, que el huma-

1 *Ibid. c.* XVIII. 2 Luc. X. 3 Act. XV.

mano que recibimos por el otro ; con mucha razon la Iglesia , enseñada por los Apostoles , y regida por el Espiritu Santo , mudó la observancia del Sabado en la del Domingo , queriendo que empleassemos mas este santo dia en considerar el beneficio de nuestra redempcion , que el de la creacion. Lo qual es muy conforme a lo que el mismo Señor dice por Isaias , 1 mandando que *no nos acordemos de los beneficios passados , porque él determina hacer otros nuevos , tales y tan grandes , que nos hagan echar en olvido todos los passados.* 2

Cat. Mucho se alegra el entendimiento humano quando la razon concuerda con la fe : y assi he holgado ahora yo con esa razon que me haveis dado ; puesto caso que esta mudanza de la ley no se funda en sola esta razon , sino en los testimonios de la Escriptura que haveis alegado. Mas otra sola cosa me queda por preguntar: qual sea la causa porque muchas cosas que aquella ley admitia acerca de los casados , 3 y otras semejantes, no se consienten ahora en la nueva ley ; pues Dios era el consentidor y autor de aquellas.

M. A eso os respondo , que no es inconveniente mudarse las leyes , y aun todas las cosas humanas , segun la diversidad de los tiempos y de las personas. Vemos que la misma naturaleza un linage de manjar , diputó para los niños , y otros para los de perfecta edad : porque aquellos

1 *Isai.* XLIII. 2 II. *Cor.* V. *Apoc.* XXI. 3 *Deut.* XXIV. *Marc.* X.

sustenta con leche o con unas miguillas; mas a los ya criados sustenta con manjares de mas substancia. Y por esto en aquella tierna edad les provee de unos dentecillos flacos; mas despues muda estos, y les da otros mas fuertes para mastigar manjares mas duros. Pues haveis ahora de saber, que tambien el mundo tiene sus edades espirituales como el mismo hombre. Porque tuvo su niñez, y tambien su edad perfecta: la qual medimos no por el numero de los años, sino por los grados de gracia que en él se dan. Porque antes de la venida del Salvador era muy poquita la gracia que comunmente se daba al mundo, y muy pocos los que la tenian. Por lo qual el Apostol 1 llama *pequeñuelos en Christo* a unos hombres flacos e imperfectos; y como a tales dice *que les dió leche*: que es doctrina facil, diferente de aquella que él trataba con los perfectos. Pues conforme a esto decimos, que el mundo tuvo su niñez, y tambien su edad perfecta: la niñez fue antes de la venida de Christo, que es el Autor y fuente de la gracia; la qual nos mereció por aquel divinissimo sacrificio de su Passion. Y porque entonces havia poca gracia, havia poca santidad y poco estendida por el mundo; porque no comprehendia mas que a aquel rinconcillo de Judea, donde solamente havia amanecido la lumbre de la fe. Mas con ella havia mas de supersticion que de verdadera y sincera religion; porque los adalides de ella (que eran los Sacerdotes y Phariseos) esta-

1 *I. Cor.* III.

taban llenos de avaricia, de ambicion, de superstición, de hypocresía y de invidia; por la qual procuraron la muerte del Salvador. Mas la edad perfecta y varonil del mundo fue despues de la venida del Salvador: donde la gracia se daba en tanta abundancia, que con solo poner los Apostoles las manos sobre los hombres, 1 se les daba el Espiritu Santo con sus dones. Pues entonces se estendió la gracia y el conocimiento de Dios por todas las partes del mundo á pesar de todos los Reyes y Emperadores: entonces se levantaron millares de millares de Martyres, que con fortaleza varonil: mas ¿qué digo varonil? con fortaleza divina sufrieron las mas crueles invenciones de tormentos que nunca fueron vistos ni imaginados: y esto no en una nacion sola, sino en todas las tierras del mundo, que estaban sujetas al Imperio Romano. Entonces se multiplicaron los enjambres de Monges, que morando en los desiertos, hacian vida de Angeles: entonces florecieron los santos Pontifices y Confessores, y los coros de las Virgines: y estas en tanta abundancia, que (como arriba contamos) en sola una ciudad de Egypto havia veinte mil Virgines: como quiera que en el tiempo de la ley esta divina virtud era poco conocida y menos guardada, o se tenia por oprobrio. Pues siendo tan grande la diferencia de estas dos edades del mundo, aquel prudentissimo Legislador teniendo respeto a la flaqueza de aquella primera edad, permitió muchas cosas que aho-

1 *Act.* VIII.

ahora no se conceden. Porque dispensó que tuviessen muchas mugeres; 1 lo qual ahora no se concede: siendo cosa tan natural una muger a un marido, como lo vemos aun en las aves y en muchos de los animales. Permitióles otrosi dar libelo de repudio á la muger que los descontentaba; porque no la matassen: 2 permitió a su avaricia dar dineros a logro a los estraños: nada de lo qual se concede en la ley de gracia: en lo qual veréis la perfeccion y excelencia de ella. Dióles tambien aquellos mandamientos de obras esteriores, porque no estaban aun maduros para levantar los espiritus a las cosas interiores; como ya diximos. Y para mayor argumento de quan terrenales eran, mirad como la mayor parte de las promesas y amenazas que la ley y los Prophetas proponian en aquel tiempo; son bienes o males del cuerpo, como a gente tan de carne, que esto principalmente los movia; 3 siendo sin comparacion mayores los bienes espirituales y eternos que todos los corporales: aunque de estos tambien alguna vez se hace mencion; pero esto es pocas veces; porque llamaba Dios a la puerta donde le havian de responder. ¿Pues qué mayor argumento de la imperfeccion de este pueblo, que venir a resolverse en decirles Dios: 4 *Si quisieredes guardar mis mandamientos, gozaréis de los bienes de la tierra*? Pues siendo tan grande la diferencia que hay entre estas dos edades del mundo,

1 *Gen.* IV. 2 *Exod.* XXII. *Levit.* XXV. *Deut.* XXVIII, 3 *Levit* XXVI. *Deut* XXVIII. *Thren.* II. *Malac.* II. *Baruch.* I. *Tob.* III. 4 *Levit.* XXVI.

do, como la que hay entre la niñez y edad perfecta del hombre; ¿qué maravilla es haver ordenado la divina sabiduria (que como madre piadosa se acomoda a nuestra flaqueza) diversas leyes para el mundo niño, y otras para el mundo varon; y que permitiesse algunas cosas en aquella tierna edad, que en esta no se consienten?

§. II.

COMO SE ENTIENDE QUE VINO EL SALVADOR A CUMPLIR LA LEY.

Cat. Concluidas ya todas mis preguntas, una sola me queda por proponer: que es la verificacion y cumplimiento de aquellas palabras del Salvador, en las quales dixo 1 *que no venia él a quebrantar la ley, sino a cumplirla.*

M. A esa pregunta responde el Maestro que nos vino del Cielo: el qual acabando de decir esas palabras, declara de la manera que las entiende: que es, de la manera que él vino a cumplir y perfeccionar esa ley. Porque comenzando por la ley que dice: 2 *No matarâs* (en la qual se prohibe el homicidio) passa él mas adelante prohibiendo la ira del corazon y las palabras injuriosas de la boca, que muchas veces abren camino para ese homicidio. La ley 3 prohibe el adulterio con la muger agena: mas él refrena la vista de los ojos, y la codicia del corazon, que dis-

1 *Matth.* V. 2 *Exod.* XX. *Deut.* V. 3 *Exod.* XX.

disponen para ese adulterio. La ley 1 permite que se dé libelo de repudio a la muger que descontentare a su marido: mas él no consiente tal repudio; antes condena al que la dexa, y al que casa con ella, por adultero. La ley 2 manda que no juremos en materia de mentira el Nombre de Dios: mas él quiere que ni en mentira ni en verdad lo juremos; paraque assi estemos mas lexos de jurarlo en cosa que no sea verdad. La ley 3 manda que amemos a nuestros amigos: mas él quiere que amemos tambien a los enemigos, y nos aconseja que roguemos a Dios por ellos, y les hagamos todo bien: y assimismo nos aconseja que no resistamos a los que mal nos hicieren, y que si quisieren tomarnos la capa, dexemos tambien el sayo, antes que travar pendencias y traer pleytos, de que suelen ocasionarse odios y malquerencias. Veis aqui pues, hermano, como el mismo Salvador que dixo aquellas palabras, declaró luego por estos exemplos la verdad de lo dicho.

Mas tambien quiero que sepais, que hay otros mandamientos en la ley, los quales con mucha razon y consejo fueron dados en aquel tiempo y a aquel pueblo: el qual, como estaba por todas partes cercado de Gentiles, corria peligro no se inficionasse en sus vicios con la vecindad de ellos. Y por esto quiso aquel divino Legislador diferenciarlo de ellos en todas las cosas que sirven al uso de la vida humana: como es en las di-

1 *Deut.* XXIV. 2 *Lev.* XIX. 3 *Ibid.*

diferencias de los manjares, en los vestidos, en la manera de labrar y sembrar la tierra, y en otras cosas semejantes, 1 que de suyo son indiferentes: paraque, como ya diximos, la diferencia en estas cosas que pertenecen al cuerpo, los moviesse a otra diferencia mas importante, que era en las cosas del espiritu, y les hiciesse aborrecer los vicios y costumbres de aquellos cuyos manjares tenian por sucios y abominables.

Pues estas leyes de cosas que de suyo eran indiferentes (mas necessarias para aquel tiempo y para el fin susodicho) tambien vino a cumplir nuestro Salvador: mandandonoslas guardar en otro sentido espiritual que en ellas está encerrado, que es mas alto y mas digno de la santidad y sabiduria de aquel supremo Legislador. Pongamos exemplo.

Quando nos manda la ley sacrificar un toro y un chibato, 2 mandanos en lo uno mortificar el pecado de la soberbia, y en lo otro el vicio de la carne. Y quando manda que no le ofrezcamos animal sin cola y sin oreja, 3 enseñanos que no le agrada servicio hecho contra obediencia, y sin perseverancia. Y quando veda que no le ofrezcamos ave de rapiña, 4 enseñanos que no le agrada el sacrificio que se le ofrece de hacienda agena. Mas quando manda que le ofrezcamos palomas, 5 pidenos simplicidad: quando tortolas castidad: quando corderos, mansedumbre. Las quales virtudes son mucho mas agradables a Dios que los sa-

1 *Levit.* XI. *Deut.* XXII. 2 *Levit.* IV. 3 *Cap.* XXII. 4 *Cap.* XI. 5 *Cap.* XII.

sacrificios de estos animales. Hay tambien otros mandamientos, que tomados en la corteza de la letra, no parecen cosas de religion, ni dignas de tal Legislador. Por lo qual los Gentiles tenian la ley de los Judios por un linage de supersticion; como arriba tocamos. Las quales, demas del sentido de la letra, contienen sentidos espirituales: que son documentos y mandamientos saludables. Pongamos tambien aqui exemplos. Quando dice la ley: 1 *No comas puerco*, quiere decir, demas de la letra, no seas sucio ni deshonesto. Quando dice: 2 *No comas cosa con sangre*, quiere decir, no desees la muerte ni tengas odio a tu proximo. Quando dice: 3 *No comas ave de rapiña*, quiere decir, no oprimas a los que poco pueden, ni seas robador de la hacienda agena. Quando dice: 4 *No atarás la boca al buey que trilla*, quiere decir, no defraudarás al trabajador de su jornal. Quando dice: 5 *No cuezas el cabrito en la leche de su madre*, quiere decir, no des afliccion al afligido. Quando dice: 6 *No siembres la tierra de diversas simientes*; quiere decir, no juntes con la simiente de la palabra de Dios doctrina vana y peligrosa. Quando dice: 7 *No ares la tierra con buey y asno*; te amonesta que no cargues al flaco la carga del fuerte, ni le quieras igualar en los trabajos.

Y quando manda 8 *que no se vistan los hombres de ropa texida de lino y lana*, manda que no sean

1 *Levit.* XI. 2 *Ib. c.* VII. 3 *Cap.* XI. 4 *Deut.* XXV. 5 *Ib. Cap.* XIV. 6 *Levit.* XIX. 7 *Deut.* XXII. 8 *Ibid.*

sean doblados, sino sencillos y claros. Porque de lino se hace la vestidura interior, y de lana la exterior: pues decir, no te vistas de lino y lana, es decir, no tengas una cosa dentro, y otra muestres de fuera: esto es, no seas disimulador ni falso ni engañador; no tengas dos caras: que es lo que el Eclesiastico dixo: 1 *No tomes cara contra tu cara*: que es, no tengas una cosa en el corazon, y muestres otra engañosamente en las palabras. Pues por estos y por otros tales exemplos entenderéis, hermano, con quanta razon dixo el Salvador 2 *que no venia a quebrar la ley, sino a cumplirla*: porque de esta manera se cumple mas perfectamente la ley, que como suena la letra de ella. Porque de otra manera ¿qué religion o santidad havia en no vestirse los hombres de lino y lana, o en arar o sembrar la tierra de la manera que la ley mandaba? Y esto entendieron luego los fieles despues de la venida del Salvador; como consta por testimonio de Philon, nobilissimo Historiador entre los Judios: el qual refiere que de esta manera sabian muy bien philosophar los fieles de los Judios que hacian vida santissima junto a Alexandria; como arriba diximos.

Cat. En gran manera he holgado, Maestro, con esa manera de philosophar y de entender la santa Escriptura: porque esa interpretacion es digna de aquel Señor, que como sea la misma santidad y bondad, no huelga sino con lo que es con-

1 *Eccli.* IV. 2 *Math.* V.

conforme a toda virtud y santidad.

DIALOGO DECIMO.

DE LA CEGUEDAD Y MISERIAS EN QUE VIVE LA PARTE DE LOS JUDIOS QUE NO HAN RECIBIDO LA FE DEL SALVADOR.

Cat. COncluidas estas preguntas, quedame ahora por proponer otra, que por ventura es la mas substancial en esta materia. Porque bien sabeis que el pueblo de los Judios fue pueblo escogido de Dios entre todas las naciones del mundo, y que a él señaladamente fueron hechas esas tan magnificas promesas de las riquezas de Christo; no de las temporales (como haveis muy bien probado) sino de las espirituales, que son, como dixistes, bienes de gracia y gloria. Y ser esto verdad, parece por los nombres de aquellos a quien estos bienes se prometen: que son, casa de Jacob, pueblo de Israel, monte de Sion, Hierusalem, casa de David, y otros tales. Y assi dice Dios por Zacharias: 1 *Derramaré sobre la casa de David y sobre todos los moradores de Hierusalem Espiritu de gracia y de oracion.* En las quales palabras por el nombre de *Hierusalem* entendemos todo el Reyno: que es por la parte principal el todo: que es figura muy usada en el Escriptura. Y el mismo Dios en el capitulo 43. de Isaias hablando con su pueblo debaxo del nombre de *Jacob*, dice assi: *Esto dice Dios, que crió a ti Jacob, y con-*

1 *Zac.* XII.

confirmó a ti Israel: No temas; porque yo te redimí y te llamé por tu nombre: mio eres tú. Quando passares por las aguas, estaré contigo, y los rios no te cubrirán, y en medio del fuego no te quemarás. Y en el capitulo siguiente hablando con el mismo Jacob, dice: *No temas siervo mio Jacob; porque yo derramaré aguas sobre la tierra sedienta, y rios sobre la tierra seca.* Y porque no entendiessemos esto como la letra suena, declaró luego qué agua sea esta, diciendo: *Derramaré mi Espiritu sobre tus hijos, y mi bendicion sobre los que de ti nacieren: y florecerán en la tierra como los sauces par de las aguas.* De estas autoridades hay otras muchas. Porque todas las gracias y riquezas que se prometen al mundo, se prometen debaxo de estos nombres susodichos. Pues siendo esto assi, parece que todos los hijos de este Jacob havian de ser participantes de estas gracias: lo qual no vemos cumplido en aquella parte de gente que está ciega en su incredulidad. A esto querria, Maestro, que me respondiessedes.

M. Muchas cosas se me ofrecen para responder a esa pregunta. Y porque no haya confusion donde hay muchedumbre, trabajaré por guardar en esta materia la mejor orden que yo pudiere.

Y ante todas cosas os quiero decir de la manera que el Salvador se hubo con ese pueblo, y el respecto que le tuvo, y las mercedes que le hizo aun en tiempo que estaba tan fresca y tan corriendo sangre la memoria del pecado que contra él havia sido por comun voz de todos cometido. Porque primeramente el mismo Señor quando se des-

cubrió al mundo, y comenzó a predicar, anduvo siempre entre ellos alumbrandolos con su doctrina, 1 edificandolos con los exemplos de su vida santissima, curando todas sus enfermedades, y atrayendolos a la fe con la muchedumbre de sus milagros. Y quando embió sus discipulos a predicar, les mandó *que no fuessen a las tierras de los Gentiles*, 2 *sino a las ovejas que perecieron de la casa de Israel.* Y despues de subido al Cielo, todos los Apostoles exercitaban los mismos oficios en la ciudad de Hierusalem, 3 hasta que se repartieron por el mundo. Y de los discipulos que desampararon a Hierusalem despues del martyrio de S. Estevan, escribe S. Lucas 4 *que andaban por todas las ciudades de Judea predicando a solos los Judios, y no a los Gentiles.* Y de S. Pedro y S. Juan (que eran las columnas de la Iglesia) escribe S. Pablo 5 que le dieron las manos, repartiendo la predicacion de tal manera, que S. Pablo y S. Bernabé predicassen a los Gentiles, y ellos a los Judios. ¿Pues qué diré de la santidad de aquel tiempo en todas las Iglesias de Judea, y señaladamente en la ciudad de Hierusalem? Porque de todos los fieles de esta ciudad dice el mismo Choronista S. Lucas, que siendo tantos, *tenian todos un corazon y un anima en Dios.* 6 Y de todos dice que *vendian sus haciendas, y ponian el precio a los pies de los Apostoles, paraque ellos lo repartiessen por los necessitados como les pareciesse.* De to-

1 *Math.* IX. 2 *Ibi. c.* X. 3 *Act.* VIII. 4 *Ibid.* 5 *Gal.* II. 6 *Act.* IV.

todos dice 1 *que cada dia perseveraban en oracion en el Templo, y volviendo a sus casas, recibian la sagrada Comunion con simplicidad de corazon; y que cada dia crecian en santidad y temor de Dios, y eran llenos de las consolaciones del Espiritu Santo*. Y de ellos dice S. Pablo 2 otra mayor fineza de su virtud: *que sufrieron no solo con paciencia, mas con alegria, ser robados y vexados de los incredulos*. Finalmente tal era la santidad y pureza de su vida, que queriendo el mismo Apostol engrandecer la fe y santidad de los fieles de Thesalonica, a quien escribia, dice, 3 *que havian sido imitadores de los fieles de las Iglesias de Judea, padeciendo con grande fe las persecuciones que ellos por la misma causa padecian*. Grandes alabanzas son todas estas: mas yo no tengo por menor aquella renunciacion voluntaria de todos sus bienes que diximos, paraque por ella se conozca la fineza de su virtud. Porque (como dixo muy bien un sabio) assi como la piedra que llaman toque, declara la fineza del oro; assi el oro es toque de la fineza de la virtud. Porque aquel es enteramente virtuoso, que ningun caso hace del oro ni de todas las riquezas del mundo. Pues por aqui vereis, quan liberalmente comunicó el Señor a esta gente las riquezas de su gracia, aun en el mismo tiempo que estaba tan fresca la culpa passada.

¿ Pues qué diré de aquella santidad admirable de los fieles que havian creido de la circuncision en la ciudad de Alexandria? La qual, por

1 *Ib. c.* II. 2 *Hebr.* X. 3 I. *Thes.* II.

ser una de las cosas mas memorables del mundo, y de mayor edificacion, me pareció referir en este lugar con las mismas palabras que la refiere Philon, gravissimo Autor entre los Judios: el qual cuenta sus maravillosas virtudes sencillamente sin adornarlas con palabras, mas relatando fielmente lo que veia y sabía de ellos. Y primeramente dice de ellos, » que ante todas cosas se desapropiaban de sus posessiones y bienes temporales. Y de esta manera desarraygaban de sus corazones todo el cuidado y solicitud del mundo, dexando las ciudades, y saliendose a vivir por las huertas y por unas pequeñas caserias, apartandose de la conversacion de los hombres de estraños exercicios y propositos: porque hallaban por experiencia, que las platicas y conversacion de los tales son impedimento a los que desean subir por el camino fragoso de la perfeccion. « Y mas abaxo hablando de ellos, dice assi: » Por muchas partes del mundo está derramado este linage de hombres: ca no solamente participa de él la polida Grecia, mas toda la gente barbara: dado que mayor copia de ellos hay en Egypto por todas sus comarcas, mayormente en Alexandria, donde acuden todos los buenos labradores como a tierra fertil y gruesa, pero mas abundante de sabiduria que de pan llevar. Su comun asiento es sobre el lago llamado Marian, donde hay unos pequeños cerros que les dan conveniente abrigo y ayres templados. Viven apartados en diversas congregaciones; y en cada apartamiento hay una casa consagrada a oracion, a quien llaman Monasterio o Senion (que interpretado de lengua Grie-

Griega, podemos llamar en la nuestra ayuntamiento de Santos) donde se recogen y comunican sus mysterios de vida casta y honesta: donde ninguna cosa llevan para comer ni beber, ni para otros menesteres corporales, mas solamente libros de la ley y de los Prophetas, y de los hymnos que tienen compuestos para cantar loores de Dios, y semejantes cosas pertenecientes a Religion. Y doctrinados por los avisos y disciplina de las Escripturas, cada dia cobran mayores fuerzas para los continuos trabajos de la vida perfecta. Y en este estudio gastan todo el dia dende que amanece hasta la tarde, aprendiendo no solamente la letra de la sagrada Escriptura, mas los mysteriosos sentidos de la ley por las declaraciones de los Santos. Porque tienen por cierto, que quanto en la ley está escrito de fuera, es debaxo de los grandes Sacramentos que dentro tiene encerrados. Y para esto tienen algunos tratados e interpretaciones que les dexaron los Padres antiguos, inventores de su manera de vivir, de la forma de entender los secretos de la divina Escriptura: cuya doctrina siguen confiadamente, como de sus adalides. Por la qual son enseñados a entender las santas Escripturas, no a sobre haz y lo que suena la letra, sino la substancia interior que la figura exterior encubre. Porque juzgan de la ley como de qualquier animal: que tiene cuerpo, que es la letra, y lo que a la vista se representa; y tiene anima, que es el sentido espiritual e invisible: el qual hallan penetrando sutilmente con sus entendimientos, como por vidriera los maravillosos secretos. «

» Y no solamente cantan los hymnos que les dexaron sus mayores, mas de nuevo componen otros: los quales ordenados por sus rithmos y consonancias, cantan con suave melodia. Principalmente se fundan en estrecha continencia, como basa de todo el edificio espiritual: sobre la qual levantan todos sus santos exercicios. Ninguno de ellos come ni bebe antes que el sol se ponga: repartiendo el tiempo de tal manera, que el dia se emplee en los estudios de la sagrada sabiduria, y parte de la noche en satisfacer a la necessidad corporal. Algunos hay que vienen a comer despues de tres dias; aquellos a quien aflige mas la hambre de la palabra divina. Y los que mas alcanzan de la alta sabiduria, y gustan mas profundos secretos espirituales de la divina Escriptura, tan aficionados están a aquellos sabrosos manjares, que se olvidan de los corporales hasta el sexto dia: y entonces comen, no con deseo ni deleyte, sino para sustentacion de su cuerpo. «

» En compañia de tales varones hay algunas mugeres; de las quales algunas hasta la vejez han perseverado virgines: guardando la entereza de su cuerpo, no necessitadas, mas por la devocion de su anima, y por mejor se emplear en el exercicio de la virtud no solamente con el corazon, mas con el cuerpo, y porque tienen por cosa afrentosa ensuciar el vaso dedicado a la sabiduria divina, y conocer humano ayuntamiento aquellas que desean gozar de la compañia sacrosanta e inmortal del Verbo Divino: de quien engendran en sus animas hijos libres de corrupcion de muerte. Pero en las

con-

congregaciones moran aparte los hombres, y aparte las mugeres. "

Despues de esto cuenta el sobredicho Autor, que celebraban santas vigilias por la manera que nosotros acostumbramos: mayormente en los dias en que hacemos memoria de la Passion del Señor, quando solemos passar toda la noche en ayuno y oracion, y en leccion de Escripturas santas. Assimismo cuenta la forma que tenian en sus Oficios divinos: como en medio se levantaba uno y cantaba Psalmos con honesta y grave melodia; y cantando este un verso, todo el coro respondia otro: y que en los tales dias no dormian las noches en camas, sino sobre la tierra desnuda: ni bebian vino, ni gustaban algun guisado de carne, mas solamente se mantenian con pan y yervas con sal; y su beber era sola agua. Tambien describe la forma de como los Sacerdotes y Ministros exercitaban sus oficios, y la preeminencia que sobre todos tenia la dignidad Episcopal: y otras muchas cosas conformes a la vida y conversacion de los que en nuestros tiempos se apartan en las Iglesias y Monasterios a vida religiosa.

Todo lo susodicho es de este gravissimo Autor Philon. Donde vemos quanto floreció en aquellos tiempos la santidad y la gracia en los fieles que creyeron de la circuncision: pues la vida que aqui se escribe con tantas virtudes, y señaladamente con tan maravillosa abstinencia, mas parece de Angeles que de hombres.

Pero no se acabó aqui la fe y devocion de los fieles de este linage; porque antes de la destruicion

de Hierusalem, y despues de ella en la poblacion que alli succedió, siempre permaneció la fe por la vigilancia de los Obispos que gobernaron aquella Iglesia, hasta el tiempo del Emperador Adriano: en el qual se amotinaron otra vez los Judios, y fueron otra vez destruidos y echados de su tierra; como arriba contamos. Y hasta este tiempo cuenta Eusebio quince succesiones de Obispos, por estas palabras: 1 » Hasta el tiempo del Emperador Adriano passaron quince succesiones de Obispos: los quales todos fueron de generacion antigua Judios; pero despues de convertidos, muy firmes en la fe, y tales, que fueron hallados dignissimos del Sacerdocio por aquellos que podian juzgar el valor de las personas. Y no se puede negar sino que de ellos se allegó y conservó la Iglesia, comenzando de los santos Apostoles, y succediendo varones notables hasta el tiempo que decimos. De los quales quince Obispos el primero fue Santiago, pariente del Señor: despues de él fue elegido Simeon, el tercero Justo, el quarto Zacharias, Tobias el quinto, el sexto Benjamin, el septimo Juan, el octavo Mathias, el nono Philippo, el decimo Seneca, el undecimo, otro Justo, el duodecimo, Levi, el decimo tercio Efren, el decimoquarto Joseph, el decimoquinto y postrero Judas. « Hasta aqui son palabras de Eusebio; por las quales vemos como se continuó la fe y religion de los fieles de Hierusalem hasta el tiempo de esta postrera calamidad: despues la qual se derramaron

por

1 *Ecles. hist. l.* IV. *c.* I.

por otras partes, en que aquel antiguo fervor poco a poco se fue diminuyendo. Y lo mismo tambien acaeció á los fieles que havian creido de los Gentiles: los quales vinieron a descaer de aquel perfectissimo estado en que vivian en la primitiva Iglesia, a este que ahora vemos y lloramos. Y otro tanto acaeció a los hijos de Israel acabando de conquistar la tierra de promision. Porque estando frescas las maravillas que Dios havia obrado por ellos en aquella conquista, y siendo vivos los que las havian visto, 1 perseveraron este tiempo en la fe y lealtad que debian a su libertador; mas muertos estos, comenzaron a entregarse al servicio de los idolos. Esta es la condicion del mundo, que nunca permanece en un andar, sino antes como él es redondo, assi anda siempre rodando de unas cosas en otras, y siempre para peor.

Lo qual tambien havemos visto por experiencia en todas las Republicas del mundo, y particularmente en la de los Assyrios, Athenienses, Lacedemonios, Persas y Romanos: los quales Romanos haviendo subido de pequeños principios a grande estado por guardar la justicia y disciplina debida assi en la paz como en la guerra; aflojando despues en ella, vinieron a perder lo que con ella havian ganado. Por donde justamente se compara nuestra vida con las pesas del relox, que nunca están en su ser, sino siempre tiran para baxo: lo qual hace nuestra carne, que como es natural de la tierra, siempre nos tira para ella, como

1 *Judic.* II.

mo a su propio elemento. Por lo qual no es de maravillar que el rigor de aquella antigua disciplina y el fervor de la caridad haya por curso de tiempo venido en tanta diminucion: mayormente haviendo faltado aquellos varones Apostolicos y santos Padres que con palabras y exemplos y milagros lo atizaban y encendian. Este sea el primer fundamento y presupuesto en esta materia.

§. I.

DE LA PERTINACIA E INCREDULIDAD DE LA MAYOR PARTE DE ESTE PUEBLO, DENUNCIADAS POR LOS PROPHETAS.

El segundo sea, que en la venida del Salvador parte de este pueblo havia de creer en él, y parte habia de permanecer en su incredulidad. Lo qual nos representó el Patriarca Jacob, 1 que quedó cojo de un pie, y sano del otro, quando el Angel le tocó en el muslo, de donde aquel pueblo descendia: significando en esto (como adelante tratarémos) que parte de sus hijos havian de estar sanos en la fe, y parte cojos y faltos en ella: que es lo que el santo Simeon prophetizó a la Virgen, diciendo *que la venida de su Hijo havia de ser para levantamiento de muchos, y caida de otros*: no por él, sino por culpa de ellos. Probemos ahora esto mismo por las Escripturas de los Prophetas. Y quanto a los primeros dice Isaias en el capi-

1 *Genes.* XXXII.

pitulo quarto: *En aquel dia la planta del Señor Dios de los exercitos será magnifica y gloriosa, y el fruto de la tierra muy alto. Y alegrarse han los que fueren salvos del pueblo de Israel. Y será assi, que los que quedaren en Sion, y estuvieren en Hierusalem, serán llamados Santos, todos los que están escritos en el libro de la vida en Hierusalem, si lavare el Señor las inmundicias de las hijas de Sion y la sangre de Hierusalem con espiritu de juicio y de ardor: que es, con espiritu de temor y amor de Dios.* Y el mismo Propheta declara, que havian de ser pocos los que habian de creer, diciendo: 1 *Si el numero de los hijos de Israel fuere como las arenas de la mar, las reliquias* (que es la menor parte de ellos) *se salvarán.*

Tambien en otros muchos lugares se declara y prophetiza la ceguedad de muchos que no havian de creer. Y señaladamente en la Prophecia de las semanas de Daniel: 2 en la qual dice, que *despues de las sesenta y dos semanas havia de ser muerto Christo, y que no sería ya su pueblo el que lo havia de negar.* Pues claro está, que el pueblo que lo havia de negar, no lo havia de creer. Lo mismo dice Isaías en el capitulo 53. que todo trata de la Passion: que fue ocasion de la ceguedad de muchos. Y assi comienza el capitulo, diciendo: *Señor, ¿quién cree a las palabras que de vos havemos oido? y el brazo del Señor ¿a quién ha sido descubierto?* Y luego mas abaxo dice: *Deseamos verle despreciado y el mas abatido de los hombres,* va-

1 *Isai.* X. 2 *Dan.* IX.

varon de dolores, y que sabe de enfermedades: y su rostro estaba como escondido y despreciado; y por eso no lo conocimos. Y en fin de este capitulo dice, que *este Señor* (cuya innocencia havia declarado) *havia de ser tenido y reputado por uno de los hombres malos*. Allende de esto el mismo Propheta lo declara en aquella gran vision en la qual vió a Dios en medio de los dos Seraphines, donde le mandó que denunciasse al pueblo 1 que *havia de cerrar sus ojos, y tapar sus oidos, y endurecer su corazon; y que por el pecado de esta ceguedad la tierra havia de ser destruida y asolada*, como ahora lo está. Y en el capitulo 49. que todo trata del Salvador, hablando el Hijo con su Padre Eterno, dice assi: *Esto dice Dios, el qual dende el vientre de mi madre me hizo su siervo para reducir a Israel a él; mas Israel no será reducido*. Esto dice, porque eran muchos mas los que no havian de creer, que los que habian de creer. Y por la misma razon dixo el Señor por el Propheta Malachias: 2 *No tengo ya mi voluntad con vosotros, ni recibiré mas ofrendas de vuestra mano; porque mi Nombre es grande entre las gentes, y en todo lugar se me ofrece una ofrenda limpia*. ¿ Pues con qué palabras se pudiera mas distintamente declarar la incredulidad de la mayor parte de este pueblo; pues dice el mismo Señor que ni tenia su voluntad con ellos, ni recibiria ofrendas de su mano, mas que las recibiria de mano de los Gentiles? Pues qué entendimiento habrá que no quede convencido con es-

1 *Isai.* VI. 2 *Malac.* I.

esta tan clara Prophecia? Mas el Propheta Isaias en el capitulo 65. juntamente declara que del mismo pueblo unos havian de creer, y otros no. Y hablando de los primeros, dice assi: *Acordarme he de las misericordias del Señor, y alabarlo he por todas las cosas que nos dió, y por la muchedumbre de los bienes que hizo a la casa de Israel, segun su benignidad y muchedumbre de misericordias. Y él dixo: este pueblo es mio, e hijos que no me han negado: y él se hizo Salvador de ellos.*

Esto dice de la fe de los primeros; mas de los segundos dice luego: *En todas las tribulaciones de ellos no se atribuló, y el Angel de su cara los hizo salvos: y por la benignidad y amor que les tuvo, los redimió, y los traxo sobre si, y ensalzó todos los dias del siglo: mas ellos le provocaron a ira, y afligieron el Espiritu Santo suyo: y con esto él se hizo su enemigo, y él mismo los destruyó.* Hasta aqui son palabras del Propheta: en las quales vereis como encarece la gravedad de este pecado, haciendo mencion de los beneficios recibidos. Porque donde dice: *En todas sus tribulaciones no fue atribulado;* quiere decir, que nunca se cansó ni cesó de socorrerles en todas las tribulaciones que se les ofrecieron. Y añade mas, que *el Angel de su cara los hizo salvos*: por el qual Angel (que quiere decir mensagero) entiende al Hijo de Dios, que fue embiado por el Padre Eterno a este mundo a salvarnos. Y dice mas, que *los redimió y traxo sobre si.* ¿Mas de qué manera los traxo? De la que en otra parte dixo, 1 que *los traia en su vientre*

1 *Isai.* XLVI.

tre y en sus mismas entrañas, y que los levantó y ensalzó en todos los siglos passados. Esto es lo que hizo Dios por ellos. Mas lo que ellos hicieron, fue, que *le provocaron a ira con sus pecados, y afligieron el Espiritu Santo suyo*: resistiendo a sus santas inspiraciones y mandamientos. Y tras de esto pone el castigo de esta rebeldia, diciendo que *el mismo Dios de amigo se les volvió enemigo*, y el que antes los amparaba y tomaba la voz por ellos, tomó las armas contra ellos. De este mismo estilo usó el Propheta Nathan para afear el pecado de David: 1 contando primero los beneficios que Dios le havia hecho, para encarecer el pecado que él havia cometido. Tenemos pues por estas autoridades averiguado este fundamento que propusimos: conviene a saber, que parte de aquel pueblo havia de creer, y parte no havia de creer.

Cat. Haveis probado, Maestro, tan claramente lo que propusistes, que no havrá persona tan ciega, que no lo confiesse.

M. Pues lo dicho es, hermano, una clarissima luz para entender las Escripturas de los Prophetas: y los que sin esta candela los leen, facilmente serán engañados: como se engañan los que hasta hoy dia no creen. Porque bien miradas las Escripturas propheticas (como son de cosas advenideras) unas veces amenazan castigos de Dios, otras prometen favores y gracias suyas. Lo qual es tan ordinario entre ellos, que en un mismo capitulo prophetizan grandes favores de Dios, y de ai a quatro

1 I. Reg XII.

tro renglones dan la vuelta, y parece que deshacen quanto havian prometido, amenazando grandes calamidades y azotes. Lo qual es cosa que muchas veces pone a los lectores en confusion, pareciendoles que se contradicen unas sentencias a otras. Pues esta es una certissima regla para no errar; entender que quantas veces Dios por su Propheta, promete favores y gracias, habla con sus fieles siervos; mas todas las veces que amenaza castigos, azotes, calamidades y desamparos, habla con los malos: a cuya maldad se debe tal galardon. Y esto es lo que dixo el Apostol: 1 *Ira e indignacion y tribulacion y angustia para el anima del que vive mal, ora sea Judio, ora Gentil, y por el contrario, gloria, honra y paz a quien hace bien, sea Judio, sea Gentil.* Esta es pues, hermano, regla muy cierta y aviso muy necessario para entender las Escripturas de los Prophetas: porque sin este aviso ¿a quién no pusiera en confusion esta postrera Prophecia que alegamos, en la qual Isaias con la misma tinta que acabó de prophetizar los grandes bienes prometidos a los hijos de Israel, amenaza luego la destruicion de ellos? Mas esta confusion cesa, considerando que en la primera parte habla con los buenos; y en la segunda con los malos.

Cat. Muy bien me parece esa regla. Mas deseo saber qué amenazas son esas que se proponen a los malos, y qué promesas las que pertenecen a los buenos.

M. Las promesas ya vos las propusistes: mas lás

1 Rom. II.

las amenazas y castigos son tales, que no podrán dexar de quedar como atonitos quantos las leyeren: porque son proporcionadas al pecado por qué se dieron, que fue el mayor de los pecados del mundo. Porque en el Psalmo. 68. (que todo dende el principio hasta el fin trata de la Passion) prophetiza David luego las calamidades y plagas que havian de venir por este pecado: y prophetizalas por via de maldicion para mayor terror y espanto. Y assi acabando el mismo Señor de decir en este Psalmo: *Dieronme en lugar de manjar hiel, y en mi sed dieronme a beber vinagre;* prosigue luego el Propheta las maldiciones, hablando con Dios en esta forma: *Sea, Señor, la mesa de ellos su lazo, y el castigo de su pecado, y su escandalo.* Por las quales palabras (como el Apostol declara 1) se entiende la mesa y pasto de las santas Escripturas, que es propio mantenimiento de las animas. Porque los que están obstinados en su incredulidad, de las mismas Escripturas, que havian de ser luz y manjar de sus animas, sacan tinieblas y ponzoña para ellas. Lo qual declara luego el Propheta en la segunda maldicion, diciendo: *Sean escurecidos sus ojos paraque no vean, y haz, Señor, que anden siempre abatidos y avasallados. Derrama sobre ellos tu ira, y el furor de ella los comprehenda. Sea su habitacion desierta que no haya quien habite en sus moradas; porque ellos persiguieron a quien tú havias herido, y añadieron otras heridas a los dolores de las mias. Acrecien-*

1 Rom. XI.

cienta, Señor, pecados sobre los pecados de ellos, y nunca entren en tu justicia. Sean borrados del libro de la vida, y no sean escritos en el numero de los justos. Todas estas son palabras del Propheta, y todas son las mayores maldiciones y calamidades que se pueden pensar. Porque no es nada andar los hombres abatidos y desterrados de sus casas, y ser sus moradas desiertas; porque todo esto no toca mas que en la carne: mas pedir a Dios que permita *ser escurecidos sus corazones, y que se multipliquen sus maldades unas sobre otras, y que sean desamparados de la santidad y justicia*, y finalmente *que sean borrados del libro de la vida*, ¿qué cosa se puede pensar mas horrible? Y no calló el Propheta la causa de tan grandes azotes, quando dixo: *Porque ellos hirieron a quien tú heriste, y acrecentaron los dolores de mis heridas.* ¿Qué acrecentaron? Claro está que escarnios e injurias. Y diciendo que el Padre Eterno lo hirió, es dar a entender, que él por su ardentissima caridad quiso que su unigenito Hijo se ofreciesse en sacrificio por los pecados del mundo. Por lo qual se dice, *que él lo hirió y entregó a la muerte.* 1

Cat. Espantado estoy, Maestro, de tales amenazas: las quales me hacen temblar las carnes. Pero mucho mas me espanto de ser prophetizados esos castigos tan terribles por via de maldicion; porque parece ser eso contra la caridad.

M. No se ha de creer que el Propheta, lleno del Espiritu Santo, deseasse y pidiesse maldicio-

 nes

1 *Isai.* LIII.

nes tan crueles a sus proximos. Mas ès estilo de la Escriptura prophetizar castigos por via de maldicion: del qual estilo usó Moysen quando prophetizó las calamidades que Dios havia de embiar a su pueblo si quebrantasse sus mandamientos. Y por esto entre otras plagas dice assi: 1 *Sea el cielo que está sobre ti de metal, y la tierra que pisas, de hierro, y en lugar de agua embie Dios sobre ella polvo y ceniza, hasta que perezcas de hambre. Entreguete Dios en manos de tus enemigos: por un camino vayas contra ellos, y por siete huyas de ellos; y assi andes derramado por todos los Reynos de la tierra; y tu cuerpo muerto sea comido de las aves del ayre y de las bestias de la tierra.* Estas y otras terribles plagas prophetiza alli este Propheta por via de maldiciones. Mas está claro que estas no eran maldiciones que el santo varon echasse al pueblo que él tanto amaba; pues se puso a pedir a Dios 2 *que le borrasse del libro en que le tenia escrito, si no le perdonaba el peçado cometido en la adoracion del becerro*: mas prophetiza estas grandes calamidades por via de maldiciones, para mostrar la graveza del pecado por que fueron embiadas. Pues decidme: ¿ qué pecado se cometió jamas en el mundo, merecedor de tan terribles maldiciones y castigos, sino la muerte indignissima del Hijo de Dios, a quien en pago de tantas misericordias y beneficios procuraron la muerte con tan ignominiosos tormentos? Y no son menores las calamidades que se prophetizan en el Psalmo

1 *Deut.* XXVIII. 2 Exod. XXXII.

mo 108. que comienza: *Deus laudem meam ne tacueris &c.* Las quales podeis vos leer; porque yo no quiero referir aqui cosas tan tristes. Ahora juzgad vos si son verdaderas todas estas Prophecias que hablan con la parte de los incredulos, y pronostican su ceguedad y obstinacion, y el desamparo de Dios, y la pertinacia tan porfiada en su incredulidad, y el abatimiento que han de padecer entre las gentes. Esto vos lo veis, y todo el mundo lo ve. Por donde entenderéis que Dios en todas las cosas es Dios: quiero decir, en todas grande: grande en castigar, y grande en galardonar: grande en los azotes, y grande en las mercedes: grande en el amor que tiene a los buenos, y grande en el aborrecimiento que tiene a los malos: porque lo uno y lo otro pertenece a la grandeza de su bondad.

Pues conforme a la regla ya dicha, assi como aquellas tan grandes promesas que al principio propusistes, pertenecen a la parte del pueblo que recibió a su verdadero Rey y Salvador; assi estas tan terribles amenazas hablan con la parte que no solamente no le recibió, mas antes le procuró la muerte. Y de este pecado dixo Dios a Moysen en el capitulo 18. del Deuteronomio, *que él havia de ser el vengador*: significando en esto que la tal venganza havia de ser grande. Porque es lenguage de la Escriptura llamar cosas de Dios a las que son grandes: como quando dice, *dia de Dios*, *o monte de Dios*, *&c.* 1 Y quan grande ella haya sido,

1 *Joel.* II. *Psalm.* XXXII. *&c.*

do, y lo sea hasta hoy dia, ya lo declaramos en este libro. Pues con esto me parece que está bastantemente respondido a la duda que al principio propusistes. Porque si pusieredes los ojos en la gravedad del pecado cometido en la muerte del Salvador, 1 pareceros ha justissimo todo ese castigo y desamparo que decis. Porque, como ya diximos, si quantos pecados se han cometido en el mundo, se pusieren en una balanza, y este solo en otra, este pesará mucho mas que todos los otros juntos. Vemos que Dios por el pecado de la idolatría desamparó los diez Tribus de Israel, 2 y los desposeyó de la tierra de Promision que les havia dado, y entregó en poder de los Assyrios, y consintió que fuessen derramados por todas las naciones del mundo, sin que esta captividad fuesse revocada. Y assi mismo consintió 3 que el Tribu de Judá que quedaba, fuesse por el mismo pecado captivo a Babylonia, y aquel magnificentissimo Templo arrasado por tierra y abrasado. ¿Pues no eran estos simiente de Abraham? 4 no eran hijos de Israel? 5 no eran pueblo entre todas las naciones escogido de Dios? 6 no se llamaba Dios unas veces *Padre*; y otras *Esposo suyo*? 7 no los sacó él de Egypto con tantas señales y maravillas, y tomó venganza de sus enemigos, y les dió ley en el monte Sinai, y los traxo, segun él dice, como aguila sobre sus hombros todo aquel camino? 8 quién

1 *Vide D. Th.* III. *p. q.* XLVII. *art.* VI. 2 IV. *Reg.* XVII. 3 IV. *Reg.* XXV. 4 *Genes.* XII. 5 *Deut.* VII. & XXXII. 6 *Luc.* XI. 7 *Matth.* IX. 8 *Exod.* XIII. XIV. XIX. XX. *Deut.* XXXII.

quién puede negar esto? Y con todo eso quando fueron desobedientes a las leyes de su Libertador, y adoraron dioses agenos, los desamparó y (como dice Hieremias 1.) *desechó su altar, y maldixo el lugar de su santificacion, y los entregó a tan crueles y torpes enemigos, que deshonrassen las virgines de Sion, y usassen abominablemente de los mozos de Hierusalem.* ¿Qué mas castigo quereis que este? Por lo qual os quiero advertir de una cosa digna de mucha consideracion: la qual es, que aunque el amor de Dios para con sus siervos sea como de padre a hijos, y de marido a muger (como a cada passo lo testifican las Escripturas 2.) pero mas semejante es al amor del marido a la muger, que al del padre al hijo. Porque este es de tal qualidad, que no se pierde aunque el hijo sea malo como lo vemos en el amor que David tuvo al peor de los hijos del mundo, que fue Absalom. Mas el amor del marido a la muger, siendo mayor que este (como se ve por las palabras que dixo nuestro primero padre a Eva 3) con todo eso es de tal qualidad, que si la muger fuere desleal a su marido, la mayor de las amistades viene a convertirse en la mayor de las enemistades. Y tal como este es el amor de Dios para con sus siervos: porque siendo ellos fieles y leales a Dios, tienen en él mas que padre y que esposo; mas si fueren desleales, en ese punto los echará en el profundo del infierno, si entonces acabaren la vida. Y assi lo hiciera con David quando adulteró, y

1 *Thren.* II. & V. 2. *Isai.* LXIII. LXIV. *Hier.* III. 3 *Gen.* II.

con S. Pedro quando le negó (siendo antes sus grandes amigos) si no hicieran penitencia cada qual de su pecado. Por donde yo os confiesso que aunque la Synagoga haya sido esposa muy amada de Christo (la qual trató él con tan amorosas palabras en el libro de los Cantares) mas despues que ella cometió adulterio con los dioses agenos, ya veis quan espantosamente la castigó. Pues como el pecado de la muerte del Salvador haya sido sin comparacion mayor; ¿qué maravilla es, como dixe, padecer ahora esta parte del pueblo susodicha lo que sus mayores padecieron por otro menor? Y esto es lo que claramente dixo el Señor por Hieremias 1 *Volvióse mi heredad contra mí, y dió contra mí voces como un leon de la montaña; y por eso la aborrecí.* 1

§. II.

PROSIGUE LO MISMO, Y DECLARASE LA PRIMACIA DE LA FE POR LOS GENTILES.

Todo esto que hasta aqui havemos dicho, declaró divinamente el Apostol S. Pedro en la carta que escribió a los discipulos que havian creido, assi de Judios como de Gentiles, 2 los quales estaban derramados en las regiones de Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bithinia: alegando para ello el testimonio de Isaias por estas palabras: 3 *Yo, dice Dios, pondré en lo mas alto de la esqui-*

1 Hier. XII. 2 I. Pet. II. 3 Psalm. CXVII. Isai. XXVIII.

quina del edificio una piedra probada, escogida y preciosa: y quien en ella creyere, no será confundido. Pues esta honra se ofrece a vosotros los que creeis: mas para los que no creen, esta piedra (que se ha de poner en la cabecera de esta obra) ha de ser piedra en que han de tropezar, y piedra de que se han de escandalizar los que no quieren dar credito a la palabra del Evangelio: a lo qual estaban obligados. Mas vosotros que creistes, sois linage escogido, Sacerdocio Real, gente santa, pueblo que Dios adquirió para si, paraque prediqueis las virtudes de aquel Señor que de las tinieblas en que viviades os sacó y llamó a esta admirable luz: que es, al conocimiento del mysterio de su Evangelio. Veis aqui, hermano, resumido quanto havemos dicho. Donde vereis quan desiguales sean las suertes de estas dos diferencias de gentes: esto es, la dignidad, la gloria, y las riquezas de gracia que se ofrecen a los que fielmente creyeron; y el escandalo y tropiezo y caimiento de los que no quisieron creer: pues para los unos Christo es piedra fundamental que los sostiene, y para los otros piedra de escandalo en que tropiecen y caygan y se hagan pedazos.

Y pues los fieles que havian de creer en todo el mundo de linage de Gentiles, havian de ser muchos mas en numero que los que havian de creer de la circuncision, no es maravilla que se dé a estos el principal lugar en la Iglesia, como a parte mayor. Y porque esto no os escandalice, mirad cómo claramente lo dice Dios en Isaias por

estas palabras: 1 *No diga el hijo del estrangero que se llega al Señor: Hame apartado el Señor de su pueblo. Ni tampoco diga el eunucho: Yo soy un arbol seco: porque esto dice el Señor: A los eunuchos que guardaren las leyes de mi amistad, daré dentro de mi casa y de mis muros un lugar señalado, y mejor nombre que el de los hijos é hijas: darles he nombre eterno que nunca jamás perezca.* Llama aqui *hijos e hijas* a los fieles del pueblo de los Judios; y *estrangeros* a los que creyeron del pueblo de los Gentiles, los quales hasta entonces estaban fuera de la casa de Dios. Y a estos dice aqui él *que dará mejor nombre* (qué es mayor dignidad) que *a los hijos e hijas* (que es, a los fieles que creyeron de la Circuncision) por la razon susodicha. Esta preeminencia comenzó Dios a figurar dende el principio del mundo, anteponiendo los hijos segundos a los primeros. Y assi de los dos primeros hijos de Adam, 2 que fueron Cain y Abél, antepuso Dios el segundo al primero: y de los dos que tuvo Isaac, 3 que fueron Esau y Jacob, hizo lo mismo. Pero muy mas al propio se representó esto en el nacimiento de los dos hijos de Judas, que fueron Pharés y Zarán: 4 de los quales al tiempo del parto sacó primero la mano Zarán; al qual ató la comadre un hilo colorado, diciendo: *Este será el primero*; mas luego este retraxo la mano, y tomóle el otro la delantera: despues del qual salió el que pre-

1 *Isai.* LVI. 2 *Gen.* IV. 3 *Ibid.* XXVII. *Malac.* I, *Rom.* IX.
4 *Genes.* XXXVIII.

pretendia ser primero. Estos dos hijos nos representan dos pueblos de fieles, uno de Judios, y otro de Gentiles: de los quales aquel sacó primero la mano; porque primero comenzó a servir a Dios y poner por obra sus mandamientos; mas despues la retraxo, quando una parte de él no quiso recibir a su Rey y Salvador: en cuyo lugar entró el pueblo de los Gentiles que lo recibió: despues de cuya entrada entró tambien el de los Judios, segun lo testifican las Escripturas 1 diciendo que *despues que entre en la Iglesia la plenitud de las gentes, todo Israel será salvo.* Con lo qual contesta la prophecia de Oseas que arriba alegamos. ¿Veis pues aqui como en este nacimiento el primero se hizo segundo, y el segundo primero? Y no menos al propio se representa esta mudanza y preeminencia en los dos hijos del Patriarca Joseph, Manasses y Ephraim: 2 los quales presentó Joseph a Jacob su padre paraque les diesse su bendicion, poniendo a Manasses (que era el mayor) a la diestra del santo viejo, y a Ephraim a la siniestra: mas el santo Patriarca cruzó los brazos y puso la mano derecha sobre el menor, y la siniestra sobre el mayor. Lo qual sintió agramente Joseph, y tomando las manos del padre, pretendia ponerlas como antes estaban diciendo: *No conviene, padre, que se haga tal mudanza. Pon la mano derecha sobre Manasses, que es el primogenito.* A esto respondió el santo varon: *Bien lo sé, hijo mio, bien lo sé: y este ma-*

1 *Rom.* XI. *Oseæ* III. *Malac.* I. 2 *Genes.* XLVIII.

mayor crecerá y será multiplicado ; mas su hermano segundo le llevará la ventaja. Veis aqui hermano, divinamente representada la preeminencia de los fieles de la Gentilidad sin agravio de la otra parte : la qual tambien el santo Patriarca bendixo, y confessó que havia de ser multiplicada; pero que la otra se multiplicaria mas. Y el agravio que mostró Joseph de ver antepuesto el hijo segundo al primero, es el que vos al principio representastes, pareciendoos que el primer lugar se debia a vuestro pueblo. Mas como el santo Joseph se quietó y abajó la cabeza quando entendió que aquella era la voluntad de Dios, assi tambien os haveis de quietar vos y dar gloria a Dios por todo lo que él ordena.

§. III.

COMO SE VERIFICA QUE SON LOS CREYENTES CASA DE ABRAHAM, JACOB, Y DAVID.

Cat. No tengo, Maestro, que responder a eso, sino humillarme y confessar que Dios es santo y justo en todas sus obras: basta ser él el que lo hace, paraque se cierre toda boca para juzgar sus obras, y se abra para confessar sus alabanzas. Solamente me queda por preguntar, ¿ cómo siendo aquellas promesas que yo apunté al principio de esta materia, generales y hechas a todo este pueblo debaxo de los nombres señalados (que son casa de Jacob, de David, pueblo de Israel, Hierusalem, monte de Sion) pertene-

cen

cen á sola esta parte que creyó?

M. Para responder a esa pregunta quiero yo proponeros otra. Pongamos caso que todo el pueblo de Israel creyera; preguntoos si la fe y religion de esos nuevos creyentes fuera la misma que la de los passados, ó otra diferente?

Cat. Pareceme que aunque haya algunas diferencias accidentales entre la fe y religion de los unos y de los otros, pero en lo esencial la misma fe es de ambos. Porque no está la diferencia en mas que lo que los unos esperaban por venir, los otros confessaban ser ya venido. De donde se infiere que la misma fe y religion de los passados es la de los presentes.

M. Muy bien haveis respondido. Mas ahora quiero que me digais ¿qué nombres tendria esa nueva gente que de esta manera creyó?

Cat. Pareceme que ha de tener los mismos nombres que antes tenia. Porque siendo la misma fe de los unos y de los otros, siguese que han de tener los mismos nombres.

M. Luego segun eso llamarse ha el pueblo de los que creyeron en Christo, casa de Jacob y casa de David, pueblo de Israel, monte de Sion, y Ciudad de Hierusalem. Y assi por el monte de Sion, y por el nombre de Hierusalem, y por la casa de David entendemos todo el pueblo de Israel. Y assi dice Dios por Zacharias: 1 *Decid a la hija de Sion que se alegre, porque le es venido su Rey.* Y en otro lugar dice por el mismo

1 *Zach. IX.*

mo Propheta: 1 *Derramaré sobre la casa de David y sobre los moradores de Hierusalem Espiritu de gracia y de oracion.* Pues claro está, que en estos lugares por *la hija de Sion* entendemos el pueblo de Israel, para quien venia este nuevo Rey. Y lo mismo entendemos por *la casa de David y por los moradores de Hierusalem*: pues el Espiritu de gracia que aqui se promete, no era para solas estas dos partes, sino para todo el pueblo, que por ellas era significado. Pues volviendo a vuestro proposito, pongamos por caso (como ello fue) que no creyeron todos, sino una parte de ellos: pregunto ahora, ¿qué nombre tendria esta parte que creyó?

Cat. ¿Qué hay que dudar en eso? Claro está que esa parte que creyó, havia de tener los mismos nombres de todo el pueblo si todo él creyera.

M. Pues si creyendo todo el pueblo, le pertenecieran todos estos nombres junto con las promesas hechas a él; ¿porqué perderá esta misma dignidad y estos titulos aquella parte del pueblo que creyó? Qué razon hay paraque la incredulidad de los muchos perjudique a la fe y dignidad de los pocos? Porque como si ahora no huviesse mas que cien fieles en la Iglesia Christiana, en esos pocos se salvaria el nombre de su Iglesia con todos los titulos y privilegios de ella; assi en esos pocos que entonces creyeron, se salvan los titulos y nombres, y promesas hechas a todo el pueblo.

1 *Cap.* XII.

blo. Porque assi como una gota de agua tan propiamente se llama agua como toda el agua de la mar; assi a esta pequeña parte que creyó, le conviene el nombre de todo el pueblo, si todo él creyera: y assimismo en esta se salvan y cumplen y verifican todas las promesas de los favores de Dios.

Cat. Pareceme que teneis razon en lo dicho. Mas una sola cosa me queda por preguntar: y es, si esas promesas divinas que debaxo de esos nombres, pueblo de Israel, casa de Jacob, con las demas que se prometen al pueblo de los Judios, pertenezcan igualmente a los que creyeron de los Gentiles.

M. Claro está que la diferencia de los linages y de sola la carne no aparta ni hace distincion en los ojos de Dios entre los que tienen la misma fe, la misma obediencia y el mismo Espiritu: y no menos, sino mucho mas son hijos de Abraham los que imitan su fe y obediencia, que los que segun la carne decienden de él. Antes si estos se desviaren de la fe de este Patriarca, no los cuenta la Escriptura por verdaderos y legitimos hijos suyos. Y assi hablando Dios por Ezechiel con los tales, 1 dice: *La raiz y el solar de donde tu deciendes, es la tierra de Chanaan: tu padre es Amorrheo, y tu madre Cethea.* Veis aqui como claramente no cuenta Dios por hijos de Abraham a los que no tienen de él mas que sola la carne: antes los llama hijos de *Chananeos y Amorrheos*, por-

1 *Ezech.* XVI.

porque seguian los vicios de ellos. Y conforme a esto en las santas Escripturas (que tienen mas cuenta con el espiritu que con la carne) de aquel se llama cada uno hijo, cuyas obras imita. Y assi llamó el Salvador a Zacheo 1 Publicano, de linage de Gentiles, *hijo de Abraham*, porque imitaba la santidad de Abraham. Y viendo a Nathanael, dixo: 2 *Veis aqui un verdadero Israelita que no sabe qué cosa es engaño*: dando a entender, que los engañadores no eran verdaderos Israelitas, aunque decendian del linage de Israel. Assi que entre los que creyeron en Christo, assi del linage de Gentiles como de Judios, ninguna diferencia hacemos por solo el linage, haviendo en ellos una misma fe y un mismo espiritu. Porque esto es lo que principalmente pretendió hacer el Salvador: que es, ayuntar ambos pueblos en una misma fe y obediencia. Por lo qual se llama en la Escriptura 3 *piedra angular*: que es la que trava dos paredes en una esquina: que son dos pueblos en una misma fe y concordia. Y por esto quitó de por medio *el muro que causaba division entre estos pueblos*: 4 que eran las ceremonias y sacrificios de la ley.

§. IV.

1 *Luc.* XIX. 2 *Joan.* I. 3 *Psalm.* CXVII. *Isai.* XXVIII. 4 *Ephes.* II.

§. IV.

DE LA ADORACION DE LAS SANTAS IMAGINES.

Cat. Acerca de esta respuesta (que es muy justa) me queda otra cosa por preguntar: y es, que demas de las ceremonias y sacrificios de la ley, que diferenciaban a los Judios de los Gentiles, havia tambien otra diferencia. Porque los Judios acordandose de aquellas palabras de Dios en que les mandaba que no pintassen figura alguna de los signos del cielo, ni de las imagines de la tierra, 1 no admitieron ningun genero de imagines despues del captiverio de Babylonia; mas los Christianos usan de muchas imagines en sus Templos: lo qual muchos hereges han tenido por un linage de idolatría.

M. Está la religion Christiana tan agena de ese pecado, que sería menester un proceso infinito para declarar lo que innumerables Martyres padecieron, no digo por no idolatrar, sino tambien por no tocar en carne sacrificada a los idolos. Y si usamos de imagines, es para traer a la memoria, y movernos a devocion con las imagines de los Santos, y con representarnos los mysterios de nuestra Redempcion. Porque ¿ quién no ve la devocion que causa la pintura del nacimiento del Salvador; de su gloriosa transfiguracion; del lavatorio de los pies; de la oracion del huer-

1 *Deut.* IV.

huerto; de los azotes a la columna; de la coronacion de espinas; del llevar la Cruz acuestas y padecer en ella? Quántas veces estas pinturas exprimen las lagrimas de los fieles? Las quales imagines a los que saben leer, mueven a compassion; y para los que no lo saben, sirven de libros donde ven con sus ojos lo que leerian en los libros si supiessen leer. Y demas de esto la reverencia que se hace a la imagen en quanto imagen, no pára en sola ella, sino passa adelante a reverenciar la persona cuya es la imagen: como lo vemos en la cortesía particular que los Reyes hacen a los Embaxadores de otros Reyes, porque representan la persona de ellos. De manera, que aquella honra no se hace tanto a ellos, quanto a la persona de sus Señores; assi como el desacato que se cometiesse contra ellos, se tendria por descomedimiento contra quien los embia. Y assi quando reverenciamos y adoramos la Cruz, y le atribuimos la redempcion del mundo, no pára nuestra adoracion en aquel madero, sino en el Señor que lo tomó por instrumento para obrar nuestro remedio. Porque comun cosa es atribuir al instrumento el efecto de la causa principal: de la manera que solemos decir: Esta es la espada que ganó a Sevilla. Y si Dios en aquel tiempo mandó al pueblo de los Judios que no pintassen alguna imagen, fue porque entonces todo el universo mundo adoraba las estatuas e imagines de los demonios, y aquel pueblo era inclinadissimo a la idolatría: como lo representa Hieremias, 1 compa-

1 *Hier.* II.

parandolo al ardor con que el asno salvage busca la hembra en tiempo de los zelos. De donde procedió que hasta el tiempo del Rey Ezechias [1] adoraban la serpiente de metal que Moysen havia fundido en el desierto. Pues por esta causa aquel sapientissimo Legislador (que tan bien tenia tomados los pulsos a la condicion de este pueblo) les quitó esta ocasion de idolatrar pintando imagines o estatuas. Mas ahora que estamos tan lejos de esta ocasion, ¿ qué peligro hay en pintar estas imagines ?

Pues por lo dicho veréis como los Maestros de los Hebreos para confirmar el miserable pueblo en su engaño, infaman nuestra Religion, y nos levantan estos y otros falsos testimonios, diciendo que idolatramos reverenciando las imagines; estando tan lejos de eso, que antes moririamos mil muertes, que cometer tal pecado. Y por tanto los que desean hallar la verdad, y se precian de juicio y entendimiento de hombres, no se havian de mover a lumbre de pajas, ni creer temeraria y livianamente, ni dar oidos a los falsos testimonios que nuestros adversarios nos levantan; sino informarse de los Maestros de nuestra Religion, y pedirles la declaracion de las cosas que professamos.

Cat. Ahora, Maestro, quedo quieto, alegre, esforzado y consolado con el conocimiento tan claro de estas verdades, de las quales pende toda mi bienaventuranza y salvacion. Porque

1 IV. *Reg.* XVIII. *Num.* XXI.

aunque por la lumbre de la fe estaba firme y certificado en el conocimiento de ellas; mas ahora con la declaracion de estos mysterios de nuevo se ha alegrado y esforzado mi corazon. Por lo qual doy muchas gracias al Padre de las lumbres: pues él por el ministerio de vuestra doctrina ha alumbrado y quietado mi espiritu. Mas con todo lo dicho me queda otra cosa por preguntar: la qual quedará para otra vez que nos veamos.

DIALOGO UNDECIMO.

DE LOS DOS ESTADOS DE LA IGLESIA CHRISTIANA: QUE ES, DEL QUE TUVO EN SUS PRINCIPIOS; Y DEL QUE AHORA TIENE EN EL TIEMPO PRESENTE.

Cat. OTras dos cosas de mucha importancia me quedan, Maestro, por preguntar. Bien sabeis que todas las Prophecias denuncian que despues de la venida del Salvador havia de florecer en el mundo la santidad y justicia, y que se levantarian en él hombres tan santos y religiosos, que (como prophetizó Isaias 1) todos los que los viessen, los conocerian por tales, y por ellos glorificarian a Dios. Esta tan grande santidad no la vemos ahora en muy gran parte de la Christiandad: por lo qual deseo saber como se verifica el cumplimiento de estas Prophecias. Tambien deseo preguntaros otra cosa acerca

1 *Isai.* LXI.

ca del numero de los fieles : porque miradas estas Escripturas de los Prophetas , parece que mas estendido havia de estar por el mundo el Reyno de Christo de lo que al presente está. A estas dos cosas querria que me satisfaciessedes.

M. La respuesta de la primera de esas dos preguntas podriades haver notado entre las hazañas que havia de obrar el Salvador quando viniesse al mundo : en una de las quales tratamos 1 de la santidad que floreció en aquellos felicissimos tiempos de la primitiva Iglesia : de que están llenas las historias de gravissimos Autores. Porque (comenzando de Hierusalem) de la santidad que huvo en ella , escribe S. Lucas 2 diciendo que *todos los fieles tenian un corazon y un anima en el Señor, y que vendidas todas sus haciendas, ponian el precio de ellas a los pies de los Apostoles , paraque ellos lo repartiessen por los pobres.* Y de los mismos dice S. Pablo 3 que *con grande alegria sufrian ser robados y maltratados por la confession de la fe.* Y de los fieles que havian creido de la circuncision y moraban junto a Alexandria , escribe cosas maravillosas Philon , nobilissimo Escritor entre los Judios. Y de los otros fieles que estaban derramados por toda la tierra de Egypto, hace memoria S. Basilio , y San Augustin , 4 hablando con los Manicheos , y trayendolos por testigos de aquella verdad , como de cosa tan notoria , que los mismos hereges no podian negar. Y

1 *Suprà tract.* I. *Cap.* XII. *fol.* 87. 2 *Act.* IV. 3 *Heb.* X.
4 *S. Aug. de morib. Eccles. contra Manis.* l. I. c. XXXI. t. I.

la manera de vida que estos santos Monges tenian describe muy particularmente S. Hieronymo [1] en la epistola a la virgen Eustochio : y no menos elegantemente trata de ella S. Chrysostomo [2] en muchos lugares de sus Homilías. Mas de la vida de los Santos que huvo en Grecia, escribe Theodoreto en la Historia religiosa : el qual fue quinientos y cinquenta años despues del nacimiento de nuestro Salvador. Donde dice que en aquel tiempo havia muchos Monasterios de Virgines que moraban juntas de docientas en docientas, y a veces mas y a veces menos; las quales tenian por cama unas esteras, y su oficio era ocupar siempre las manos en la lana, y las lenguas en las alabanzas divinas. Y estos Monasterios dice que havia no solo en Grecia, sino tambien por todo el Oriente; y que de ellos estaba llena Palestina, Egypto, Asia, Ponto y Syria, Cilicia, y Mesopotamia, y toda Europa. Tampoco Italia, que cae en la Europa, careció de muchos santos varones : cuyas vidas escribe S. Gregorio, que fue despues de Theodoreto, en los quatro libros de sus Dialogos. En lo qual se ve quanto haya florecido la santidad en aquellos dichosos tiempos. Y no menos se entiende esto por la infinidad de Martyres santissimos que en todas las partes del mundo fueron martyrizados por la confession de la fe. Y lo que es mas admirable, quasi todos estos Santos eran de linage de Gentiles e ido-

1 *De custodia virginitatis.* 2 *S. Chrys. ad popul. homil.* LVI. LVII. LVIII. *t.* V. *& sæpissimè alibi.*

idolatras. Donde vemos cumplidas las Prophecias de Isaias, 1 en las quales dice, *que en la venida del Mesías los lobos se juntarian con los corderos; y los arboles esteriles y silvestres se mudarian en fructosos, y los páramos y desiertos en tierras de labor, y los sequedales en rios y fuentes de agua*: significando por estas semejanzas esta mudanza de vida, donde los hombres fieros y semejantes en sus costumbres a los demonios, vendrian a hacer vida de Angeles.

Despues de estos (no desamparando el Salvador su Iglesia) succedieron las Ordenes de los Augustinos, Cartujos, Benitos, Bernardos, Dominicos y Franciscos, y otros tales; en cuyas Choronicas hallamos escritas vidas de varones religiosissimos y santissimos que señaladamente florecieron en el principio y fundacion de estas Ordenes. Y no faltan ahora en la Christiandad en todo genero de estados, assi de legos como de Sacerdotes, personas de tanta virtud y religion, que nos dan motivos con la pureza de su vida para glorificar a Dios, como Isaias dice. 2 Y no haver ahora tanta santidad como al principio huvo, es condicion de las cosas humanas, que nunca permanecen en un mismo ser. Lo qual vimos tambien en los hijos de Israel: de quien se escribe que entrados en la tierra de promision perseveraron fielmente en servicio y conocimiento de Dios mientras estaba fresca la memoria de las maravillas que en aquella jornada y conquista havia

1 *Isai.* XI. & LXV. 2 *Ibi.*

obrado por ellos ; mas luego que esta se perdió, comenzaron a descaer de esta pureza de vida , y se fueron a adorar los idolos.

Y quanto a la Prophecia que alegais de Isaias, que trata de la santidad de los fieles , respondoos, que esa Prophecia y otras semejantes no se han de entender generalmente de todo el numero de los fieles (porque nunca en el mundo han de faltar pecados y pecadores) sino solamente de aquellos que se quisieren aprovechar de la doctrina y remedios y Sacramentos que Christo traxo al mundo para obrar con ellos nuestra santificacion ; y no de aquellos que por pereza y culpa suya no quieren aprovecharse de ellos. Esta inteligencia es conforme el estilo y lenguage de los Prophetas ; los quales (como ya otra vez platicamos) en un mismo capitulo proponen generalmente grandes favores , y juntamente con esto grandes amenazas : como parece en el cap. 63. de Isaias , y en muchos otros. Mas aunque estas cosas propongan generalmente , hablando con todos , entendemos que los favores hablan con los buenos , mas las amenazas con los incredulos y malos. Pues de esta manera quando el Propheta dice que los fieles en el tiempo del Mesías serán tales , *que quantos los vieren , luego los conocerán , y tomarán de su vida motivos para glorificar a Dios* , entiendese de los que se aplicaren a querer aprovecharse de los remedios que él traxo al mundo ; y no de los que se echaren a dormir y entregaren a los vicios. Y que esto se haya de entender assi , pruebase por el comun estilo de Philosophar que la natura-

le.

leza enseñó a los hombres: los quales proceden por las cosas claras a las escuras, y por las ciertas a las inciertas. Y pues dexamos atrás probado por evidentissimas Prophecias y señales, que el Salvador era ya venido, havemos de interpretar esta Prophecia de tal manera, que no nos obligue a negar todo lo que tenemos ya claramente probado y averiguado: declarandola en el sentido que está dicho: y de esta manera queda salva y entera la verdad de todas las Prophecias.

Cat. No se qué pueda oponer a esa respuesta tan conforme al lenguage de las santas Escrituras, y tan conforme a razon. Porque disparate es pensar que todos quantos recibieren al Mesías, han de ser santos y consumados en toda virtud. Porque esa es preeminencia de la vida eterna que esperamos: mas en esta donde estamos cercados de carne y de sangre, y donde somos amasados y concebidos en pecado, aunque haya por virtud de la gracia de Christo muchos buenos: mas por razon de la naturaleza corrupta no han de faltar malos; pues no faltaron en el Cielo, ni en el Parayso, ni en la escuela del Salvador. Mas ya que tan bien haveis satisfecho a la primera de mis preguntas, resta que me respondais a la segunda: que es haverse diminuido tanto la fe, y el numero de los Christianos.

§. I.

CAUSAS DE ESTAR LA CRISTIANDAD TAN DIMINUIDA.

M. Para responder a esa pregunta era necessario un largo tratado en que declarassemos el espantoso aborrecimiento que Dios tiene a los pecados, y la severidad con que los castiga: paraque no estrañeis, haviendo tantos pecados, haver permitido aquel rectissimo Juez que se diminuyesse tanto el numero de los Christianos. Mas porque esto sería cosa infinita, solamente os referiré una de las historias sagradas, por la qual vereis ser los pecados la causa de esta diminucion. Para lo qual debeis traer a la memoria aquella tan magnifica promesa que hizo Dios al Patriarca Abraham quando le quiso sacrificar su hijo Isaac, diciendo: *Por mi mismo he jurado*, dice el Señor, 1 *que por quanto no perdonaste a tu hijo unigenito por amor de mí, por ese hijo te daré tantos hijos como las estrellas del cielo.* Esta misma promesa confirmó Dios sacando este Patriarca al campo, y alli le prometió *que multiplicaria sus hijos en tanto numero como el polvo de la tierra.* La qual promesa comenzó él a cumplir en el captiverio de Egypto: porque entrando en él solos setenta nietos y bisnietos de este Patriarca, 2 fueron de tal manera multiplicados en espacio de quatrocientos años, que sin embargo de

1 *Genes.* XXII. 2 Exod. I.

de mandar Pharaon echar los hijos varones de los Hebreos en el rio, salieron de Egypto seiscientos mil hombres de pelea, 1 sin las mugeres y niños, que serian mas. Y a este passo fueron de tal manera creciendo, que en tiempo de David y de Salomon (como dice la Escriptura 2) *era tan grande el numero de este pueblo como las arenas de la mar*: tanto, que en solo el tribu de Judá se hallaron por cuenta quinientos mil hombres de pelea. Veis pues aquí cumplida enteramente la palabra y promesa de Dios. ¿Mas qué se siguió despues? Multiplicaronse los pecados del pueblo en tanto grado, que despues de haverlos Dios sufrido muchos años, y embiado muchos Prophetas y castigos para reducirlos a su servicio, sin aprovechar nada, finalmente desamparó los diez Tribus que se havian apartado de la casa de David, 3 y entrególos al Rey de los Assyrios: el qual los esparció por todas sus tierras en perpetua sujecion y vasallage. Quedaba el Tribu de Judá, donde estaba la ciudad de Hierusalem y aquel magnificentissimo Templo de Salomon: el qual Tribu debiera escarmentar en cabeza agena; mas no lo hizo; sino siguiendo los mismos pecados de los otros diez Tribus, passaron por la pena de ellos, como el mismo Señor les havia amenazado por Ezechiel, 4 diciendo: *Anduviste por el camino de tu hermana* (que era la gente de los diez Tribus) *yo te daré a beber el caliz que di a ella*; y assi se cumplió

1 *Ibi. c.* XII. 2 II. *Reg.* XXIV. III. *Reg.* IV. 3 IV. *Reg.* XVII. 4 *Ezech.* XXIII.

plió esto, viniendo Nabuchodonosor y poniendo cerco sobre la çiudad de Hierusalem: donde el pueblo padeció tan gran hambre, que las madres llegaron a comer las carnes de sus hijos; como lo encarece Hierémias en sus Lamentaciones; 1 diciendo: *Las manos de las mugeres misericordiosas cocieron sus hijos, y se mantuvieron de ellos en la destruicion de mi pueblo.* Finalmente aquella noble ciudad de Hierusalem fue arrassada; 2 y aquel magnificentissimo Templo, celebrado y afamado por todo el mundo (en cuya fabrica traia Salomon mas de ciento y cinquenta mil hombres 3) fue asolado y abrasado junto con el tabernaculo y el arca del Testamento, y todas las otras cosas que por la traza y orden de Dios habian sido fabricadas; sin quedar a Dios Altar ni Templo en todo aquel Reyno, ni pueblo por quien fuesse honrado: porque quasi todo él fue llevado junto con su Rey captivo a Babylonia: y aquel tan grande pueblo vino en tanta diminucion, que cumplidos setenta años de captiverio, quando Cyro, Rey de los Persas, libertó al pueblo paraque volviesse a poblar a Hierusalem y reedificar el Templo, no volvieron mas que quarenta y tantos mil hombres: como se escribe en el libro de Esdras. 4 Lo qual todo les havia prophetizado Moysen: porque haviendo dicho a los hijos de Israel: 5 *No puedo yo solo sostener la carga de tan grande pueblo, porque Dios os ha multiplicado como las estre-*

1 *Thren.* II. & IV. 2 III. Reg. XXV. 3 *Ibi.* c. V. 4 I. *Esdr.* II. 5 *Deut.* I.

trellas del cielo; dixoles despues: 1 *Si no guardaredes los mandamientos de vuestro Dios, embiará contra vosotros todas las plagas de Egypto hasta destruiros: y vendreis a ser muy pocos en numero los que antes erades como las estrellas del cielo.* Assi lo prophetizó, y assi se cumplió en este captiverio de Babylonia: y assi lo confessaron aquellos tres santos mozos que el Rey de Babylonia mandó echar en aquel grande horno de fuego porque no quisieron adorar su estatua: los quales estando en medio de las llamas sin quemarse, hacian oracion a Dios, pidiendo la liberacion de su pueblo: 2 alegando aquel solemne juramento y promesa que havia hecho a sus padres de multiplicar sus hijos como las estrellas del cielo. *Porque, Señor*, decian ellos, *havemos venido en mayor diminucion que todas las naciones del mundo, y estamos hoy los hombres mas abatidos que hay en la tierra, por nuestros pecados. Y ni hay en este tiempo Principe, ni Propheta, ni sacrificio, ni lugar sagrado donde podamos ofrecer nuestras ofrendas; sino en espiritu de humildad y en anima contrita seamos, Señor, recibidos de vos piadosamente.* Veis aqui claro, a quanta diminucion traxeron los pecados a este tan grande pueblo: y lo que mas es, no teniendo Dios en aquel Reyno mas que un Templo y un Altar donde era venerado, no hizo caso de quedar sin este lugar quando se atravesaron de por medio los pecados. Lo qual encarece en sus Lamentaciones Hieremias, 3 diciendo: *Desechó él*

1 *Ibi. cap.* XXVIII. 2 *Dan.* III. 3 *Thren.* II.

el Señor su altar, y maldixo el lugar de su santificacion. Porque como no escogió la gente por honra del lugar, sino antes el lugar por amor de la gente, por eso destruyó el lugar, quando la gente no se aprovechaba de él.

§. II.

PROSIGUE LA MISMA MATERIA.

Cat. Muy bien tengo entendida esa historia. ¿Mas de qué sirve eso para la pregunta que yo os hice de ser tan pequeño el numero de los Christianos siendo tan copiosa la Redepcion de Christo, y tan magnificas las promesas que fueron hechas al mundo en su venida?

M. Esta historia responde à vuestra pregunta. Porque como Dios sea ahora el mismo que era en aquel tiempo (pues en él no hay ni puede haver alteracion ni mudanza) hanos ahora castigado con semejante castigo. Porque assi como antiguamente prometió a aquellos santos Patriarcas la multiplicacion innumerable de sus hijos, y finalmente andando el tiempo la cumplió; mas despues de cumplida esta promesa, quando se multiplicaron los pecados, vino el pueblo en tan gran diminucion como haveis oido; assi tambien prometió el Señor por boca de sus Prophetas la dilatacion del Reyno de Christo en todas las partes del mundo, y assi lo cumplió: porque aun en tiempo de los Apostoles havia corrido la predicacion y fe del Evangelio por todo el mundo (como lo afirma S.

S. Pablo 1 diciendo que se havia predicado el Evangelio a todas las criaturas que havia debaxo del cielo, y que en todas ellas havia fructificado) y esto es de lo que el Propheta Isaias se maravilla quando dice: 2 *En los fines de la tierra oimos las alabanzas y la gloria del justo*: que es Christo, el qual por excelencia se llama *Justo*. Y maravillase aqui el Propheta de ver con quanta ligereza y en quan breve espacio havia corrido la predicacion del Evangelio y gloria de Christo hasta el cabo del mundo. Y la misma admiracion mostró quando dixo: 3 ¿ *Quién son estos que vuelan como nubes*? Y llama *nubes* a los predicadores del Evangelio: los quales a manera de nubes corrian por toda la tierra, regandola con agua del cielo paraque diesse frutos de vida eterna. Y despues de los Apostoles quanto mas crecian las persecuciones de los Tyranos, tanto crecia cada dia el numero de los fieles. Porque assi como dice la Escriptura: 4 que *quanto mas los Egypcios perseguian a los hijos de Israel, tanto mas Dios los multiplicaba*; assi tambien con las persecuciones de los Tyranos se multiplicaba el numero de los fieles, que por toda la tierra se dilataban. Mas despues de docientos y tantos años, quando muertos los Tyranos, succedieron los Emperadores Christianos (como fueron Constantino y los Theodosios; y otros semejantes) se estendió mas el Evangelio por todas las naciones del mundo, hasta que del todo fueron asolados y puestos por tierra los templos y altares del demonio,

1 *Colos.* I. 2 *Isai.* XXIV 3 *Cap.* LX. 4 *Exod.* I.

nio, y los idolos abrasados y hechos rajas, y desterrados del mundo: Donde se cumplió lo que prometió Dios por Zacharias: 1 diciendo: *Desterraré los nombres de los idolos de la tierra, y no habrá mas memoria de ellos.* La qual victoria para solo el Mesias se guardaba.

Mas despues que la Iglesia estendió sus ramos por todo el mundo: despues que juntamente con el numero de los fieles crecieron las riquezas y la prosperidad temporal, y los favores de los Emperadores, juntamente creció el fausto, la codicia y el regalo del cuerpo, la ambicion, y con ellas sus hijas legitimas, que son competencias, odios y enviadas, y otras malas mañas. Y assi se cumplió en nosotros lo mismo que Moysen prophetizó del pueblo de los Judios, diciendo: 2 *Engrosóse el pueblo amado de Dios: y despues de engrosado y enriquecido y dilatado, desamparó a Dios su hacedor, y apartóse de Dios autor de su salud.* Siempre parece que fue el mundo de una manera; y assi concurriendo en él las mismas causas, comunmente se siguen los mismos efectos, si no acude Dios con particulares privilegios de su gracia. Y assi parece haver acaecido en este negocio, donde la prosperidad fue ocasion de nuestra caida, como lo ha sido quasi en todas las Republicas del mundo. Pues multiplicandose con la prosperidad los pecados en tanta abundancia, como en las historias antiguas leemos, y como en nuestros miserables tiempos lloramos; ¿qué ha de hacer aquel rectissimo juez en

1 *Zach.* XIII. 2 *Deut.* XXXII.

en semejante causa, sino dar la misma sentencia; permitiendo por justissimo juicio que pierdan la preciosissima joya de la fe los que la tuvieron ociosa? Esto nos testifican abiertamente todas las santas Escripturas. En el Apocalypsi 1 embia Dios a amenazar a ciertas Iglesias *que si no hicieren penitencia y se enmendaren de los pecados de que él allí los avisa, que vendrá contra ellos y moverá el candelero de su lugar*: y mudar este candelero es privarlos de la candela y lumbre de la fe, y passarla a otra parte: que es el mayor azote de quantos Dios en esta vida puede dar; pues perdida la fe, se cierra la puerta de la salud. En el Evangelio 2 dice el Señor que *al que tiene, le dará mas*; *pero al que no tiene, eso que parece tener, le quitarán.* Quiere decir, que al que usa bien y se aprovecha de los dones recibidos, acrecentarselos han; mas al que no tiene (que es, al que no se aprovecha de lo que le han dado) eso que parece tener, le quitarán: que es la fe y la esperanza, que solas quedan en el anima despues de perdida por el pecado la gracia. Y esto nos muestra a la clara aquel siervo perezoso 3 que tenia envuelta la moneda de su señor en un sudario sin grangear con ella: la qual mandó el Señor *que le fuesse quitada, y dada al que tenia diez monedas recibidas, y havia grangeado con ellas* ¿Pues qué moneda es esta con que se grangean y alcanzan bienes de gracia y gloria, sino la lumbre de la fe que para esto nos es dada; la qual se acrecienta al que se aprovecha de ella, y se

1 *Apoc.* II. 2 *Luc.* VIII. 3 *Ibid.* XIX.

se quita al que no grangea con ella? Y esto mismo nos enseña el Apostol 1 diciendo, que *la ira de Dios se declara en el Evangelio contra la impiedad de los hombres que detienen la verdad de Dios en injusticia.* Quiere decir, que siendo la verdad de la fe un tan grande don de Dios, el qual nos enseña el camino real para la vida eterna; no querer hacer lo que ella nos enseña, es como tenerla presa y encarcelada, y como atada de pies y manos, paraque no obre lo que ella (si no fuesse impedida) podia obrar. Por lo qual merecen los malos ser privados de este precioso talento; pues no solo no sirve para su provecho, mas antes les es materia de mayor condenacion: pues (como dice el Salvador 2) *el siervo que sabe la voluntad de su Señor y no la pone por obra, será mas gravemente castigado que el que no la sabe*: y el castigo será quitarle la lumbre de que no quiso aprovecharse. Lo qual declara expresamente el mismo Apostol 3 diciendo que *por quanto los malos no amaron la verdad para ser salvos por ella, permitirá Dios que sean engañados con diversos errores, paraque dexada la verdad de Dios, crean a la mentira del demonio.*

Por lo dicho podreis haver entendido la causa de nuestra caida, y tambien de la vuestra: que no es otra sino pecados, y no haver aprovechado, como fuera razon, con el talento y lumbre de la fe, y de los favores y ayudas que con ella se dan para la guarda de los mandamientos divinos. Lo qual

1 *Rom.* I. 2 *Luc.* XII. 3 II. Th. II.

qual (demas de las autoridades susodichas) singularmente nos declara aquella parabola de la viña de Isaias: 1 *la qual viña* dice Dios que *plantó por su mano; y la cercó de su seto, y edificó en ella una torre y un lagar y hechas estas diligencias, esperó que diesse su fruto; mas ella en lugar de uvas dió agracejos*: esto es, que en lugar del fruto de las buenas obras dió agracejos de malas. *Por lo qual* dice el Señor; que *destruirá la cerca de su viña, y que la desamparará, y assi será robada y hollada de todos; y que ni la mandará podar ni cavar, y a las nubes del cielo mandará que no lluevan sobre ella* (que es privarla del culto y beneficios de su gracia) *y assi se cubrirá toda de zarzas y espinas*; que son vicios y pecados. El cumplimiento de esta Prophecia vemos a la letra cumplido en la captividad de los diez Tribus de Israel, los quales Dios soltó de su mano, y entregó en poder del Rey de los Assyrios; 2 y assi fueron despojados de todos aquellos favores y socorros de gracia que tenian para guarda de los mandamientos divinos (que era el Templo, los Sacerdotes, los sacrificios, los Prophetas y la ley) y finalmente fueron privados de todos los otros beneficios que junto con la lumbre de la fe havian recibido.

1 Isai. V. 2 IV. Reg. XVII.

§. III.

EL NO APROVECHARSE DE LA FE DE LOS MALOS CHRISTIANOS ES CAUSA DE TODAS LAS HEREGIAS.

Pues preguntoos yo ahora: ¿ quál os parece que de estos dos pueblos ha recibido mayores beneficios y ayudas de Dios para bien vivir; el de los Judios antiguamente, o ahora el de los Christianos? *Cat.* Eso sabreis vos, Maestro, mejor que yo. *M.* No hay comparacion de lo uno a lo otro. Porque aquellos no tenian mas que las sombras; nosotros tenemos la luz: aquellos las figuras; nosotros la verdad: aquellos la ley; nosotros el Evangelio: aquellos la letra que mata; nosotros el espiritu que da vida: aquellos los sacrificios de los animales; nosotros el sacrificio del verdadero Cordero, que es Christo, que cada dia se ofrece por nosotros en la Iglesia: aquellos no tenian mas que un solo Sacramento, que era el de la circuncision; nosotros tenemos siete, que tienen y dan gracia al que está dispuesto para recibirla; y entre ellos aquel divinissimo Sacramento del Altar, que podemos recibir quantas veces quisieremos. Y sobre todo eso tenemos el inefable mysterio de la Encarnacion y Passion del Hijo de Dios, por el qual entendemos la grandeza del amor que Dios tiene a la virtud, y el aborrecimiento al pecado; pues por esto baxó del Cielo a la tierra vestido de carne humana, y murió en Cruz. ¿ Pues a

qué no están obligados los Christianos, haviendo sido prevenidos y ayudados con tan admirables favores y socorros para abrazar la virtud y aborrecer el pecado, aunque fuesse padeciendo mil muertes?

Ahora quiero que pondereis mucho lo que diré. Si los diez Tribus de vuestro pueblo (porque en estos pongo ahora exemplo) fueron desamparados de Dios, y desterrados de la tierra de los Chananeos, que él les havia dado, y entregados en poder del Rey de los Assyrios, y derramados por todo el mundo, y esto por no haver querido aprovecharse de la lumbre de la fe y de la ley que havian recibido con los sacrificios y ceremonias de ella; ¿qué os parece que merecen muchos de los Christianos que haviendo recibido tanto mayores favores y ayudas para bien vivir, que aquellos, viven como paganos, haciendo Dios a su vientre, y a su dinero, y a su honra vana, y a los deleytes de su carne, trocando por un deleyte de bestias lo que Dios compró con su Sangre? No os parece que los tales merecen ser despojados de esos grandes beneficios de que no quisieron aprovecharse? Pues por esto os digo, hermano, que no solamente no me espanto de haver permitido aquel justissimo juez que tanta parte del pueblo Christiano perdiesse la fe; mas antes le doy gracias por lo que queda sano; haviendo tanta rotura en las costumbres de muchos. Porque bien sabeis que Dios no se muda con los tiempos (pues mil años en su presencia son como el dia de ayer, que ya no es) y pues él de esta manera castigó aquel su pueblo escogido, descen-

diente de aquel tan grande amigo suyo Abraham, siendo tan flacos los socorros que en aquella ley se daban para la buena vida; ¿qué os parece hará el mismo juez con muchos de los Christianos que se derraman sin freno por todos los vicios, haviendo recibido tan grandes favores y socorros para vencerlos? mayormente siendo verdadera aquella sentencia del Salvador, que dice: *A quien dieron mucho, han de pedir cuenta de mucho.* 1

Cat. Quedo, Maestro, tan convencido, y como atado de pies y manos con esa razon, que ya no me espanto de la grandeza de ese desamparo y castigo de Dios con tantas heregías y tanta diminucion del pueblo Christiano, sino de como no passa el castigo adelante, estando tan insensible la mayor parte de los hombres, que ni sienten estos tan terribles castigos, ni se enmiendan por ellos.

M. Veis pues aqui, hermano, clarissimamente probado como la causa de haver perdido tantas naciones el don de la fe, es no haver querido aprovecharse de ella. Dicen los Doctores 2 que la sagrada Theología es ciencia especulativa y práctica juntamente, porque nos enseña lo que havemos de creer, y lo que havemos de obrar. Pues esto mismo tiene el habito de la fe, que estas mismas dos cosas nos enseña. Por donde si no obramos con ella, viene finalmente a perderse, creyendo cosas contrarias a ella. El hierro, si no usais de él, poco a poco se cubre de orin y se consume: y el cabá-

1. Luc. XII. 2 Cum D. Th. I. p. q. I. art. IV.

ballo, que se hizo para correr, sino corre, se manca estando ocioso en la caballeriza. Y assi no es mucho permitir Dios que se pierda la fe si no usamos de ella para lo que nos fue dada: que es para regir y ordenar nuestra vida.

Cat. Está probado eso que haveis dicho, demas de la razon, con tan claros testimonios de la Escriptura divina, que no es possible negarlo quien tuviere fe; pues tan claramente testifica el Espiritu Santo que es castigo de pecados perderse la fe. Y no falta aqui tambien la razon, a lo menos en algunos hombres que hay tan inclinados a vicios y deleytes sensuales, y tan habituados a ellos, que les parece cosa impossible vivir sin ellos: porque la perversidad de sus malas inclinaciones, confirmada con la antigua costumbre del pecar, les hace creer esta mentira, y los tiene tan aherrojados y presos en estos vicios, que no hallan camino para salir de ellos. Pues estos tales están muy aparejados para perder la fe. Porque como ella les echa acibar en estos sus deleytes con el temor de la cuenta y del juicio divino, y de las penas del infierno; si viniere algun herege, que negare la inmortalidad del anima, o la providencia divina, están en peligro de abrazar esta falsedad, por quitar aquella espina de su corazón, y dormir mas a su placer en sus vicios. De esta manera abrazaron muchos hombres la doctrina del Epicuro, que estas dos cosas negaba; siendo un hombre bruto que nunca aprendió Philosophia. Y con todo esto tuvo tantos discipulos y seguidores de esta falsedad, y fue en tanta manera estimado, que traian su figura es-

culpida en los anillos y en los vasos de plata; y decian que este solo havia alcanzado el conocimiento de la verdad, y librado el genero humano de vanos temores. La razon de esto es la grande fuerza que tiene la aficion para cegar la razon, por la grande amistad que hay entre la voluntad y el entendimiento. Por donde quando la voluntad está grandemente aficionada a una cosa de la qual le sería muy penoso carecer, luego el entendimiento por librar a su hermana de aquella pena, halla razones para aprobar y justificar lo que ella desea, aunque sea contrario a la fe: como lo muestran los exemplos de esta miserable edad. Porque la misma ocasion tienen para vivir libremente y pecar los que creen que la fe sola sin obras basta para salvarnos, que los que niegan la providencia divina y la inmortalidad del anima. Y por esto a los tales amaneció su lucero quando se predicó esta blasphemia en el mundo, que la fe sola bastaba.

Cat. Tambien esa razon convence mi entendimiento como la passada. Y assi la una como la otra vienen a concluir que la muchedumbre de los pecados son causa de permitir Dios que se pierda la candela de la fe.

M. Pues eso creereis mas de verdad, si entendieredes el espantoso aborrecimiento que tiene Dios a los pecados, y el rigor con que los castiga. Para lo qual, si huviera tiempo, os pudiera alegar a este proposito estraños exemplos. Mas no podré dexar de referiros aqui un lugar del Pophetа Ezechiel, que deseo se escribiesse en todas las plazas y cantones, paraque viessen los hombres quan peli-

gro-

groso negocio es desmandarse contra Dios. Denunciando pues este Señor a su pueblo por este Propheta el castigo que les estaba aparejado por sus pecados, hablando con el mismo Propheta, dice assi: 1 *Tú, hijo del hombre, toma una navaja aguda, y rapa con ella los cabellos de tu cabeza y de tu barba: y tomando una balanza, pesarlos has, dividiendolos en tres partes iguales. Y una de estas partes quemarás con fuego en medio de la ciudad; y la otra cortarás con un cuchillo al derredor de ella; y la otra parte esparcirás en el ayre, y desenvaynarás una espada contra ellos; y de allí tomarás un pequeño numero de ellos, y atarlos has en un canto de tu vestidura; y de aí tambien tomarás otros pocos, y echarlos has en medio del fuego: y de aí saldrá fuego contra toda la casa de Israel.* Esta es la parabola. Añade luego el mismo Señor la declaracion de ella, diciendo assi: *Esta es la ciudad de Hierusalem: la qual yo puse en medio de las gentes; y ella menospreció mis juicios y mandamientos, haciendose peor que ellas. Por tanto dice el Señor: Porque sobrepujaste en maldad a los Gentiles que están al derredor de vosotros, yo haré juicios en presencia de esas mismas gentes, y haré por tus abominaciones lo que hasta aqui no hice ni adelante haré. Por tanto los padres comerán a sus hijos en medio de tí, y los hijos comerán a sus padres: y haré en tí juicios, y derramaré lo que de tí restare por todos los vientos, y no te perdonaré. Vivo yo, dice el Señor, que por quanto desacatastes mi santo*

1 Ezech. V.

Nombre con todas esas ofensas y abominaciones, yo tambien te quebrantaré, y no perdonaré ni habrá misericordia de tí. La tercera parte de tí morirá de peste, y será consumida con hambre: y la otra parte esparciré por los ayres, y desenvaynaré mi espada en pos de ellos, y descargaré mi furor sobre tí, y descansará mi indignacion contra tí, y consolarme he con tu castigo: y conocerse ha que yo ordené esto con mi zelo, quando descargare toda mi indignacion contra tí. Y haré que seas una tierra desierta, y un oprobrio entre las gentes que están al derredor de tí, y en presencia de todos los que por tí passaren. Y serás oprobrio y blasphemia, y exemplo y materia de espanto entre las gentes que moran a par de tí, quando executare contra tí mis juicios con furor y con indignacion, y castigos de ira. Yo soy el Señor, que assi lo he determinado: cuya justicia se verá quando embiare contra tí saetas pessimas de hambre, que serán mortales: las quales embiaré para destruirte. Y junto con la hambre embiaré bestias fieras contra vosotros, que os maten: y pestilencia y sangre y cuchillo embiaré contra vosotros. Hasta aqui son palabras de Dios por Ezechiel: las queles declaran el estraño odio y aborrecimiento, que aquella infinita bondad tiene contra el malo y contra su maldad.

Cat. Atonito quedo, Maestro, con esas tan terribles palabras y amenazas de Dios por ese Propheta. ¿Qué es esto que oygo? tal es Dios? tal su ira? tal su furor? tal el rigor de su justicia? tales sus amenazas? tal el aborrecimiento que tiene contra el pecado? tal la venganza que toma de él? pues

qual

quál será el hombre que teniendo fe no tiemble, oyendo castigo tan nuevo y tan nunca visto, que los padres coman a sus hijos, y los hijos a sus padres, con todo lo demas que en esa Prophecia se refiere?

§. IV.

PROSIGUE Y CONCLUYE LA MISMA MATERIA.

M. Pues por aqui entendereis con quanta razon dixo el Apostol 1 *que era cosa horrible caer en las manos de Dios*: y lo que testificó David quando dixo: 2 *¿Quién hay, Señor, que conozca el poder de vuestra ira, y que pueda medir y comprehender la grandeza de ella?* Pues qué direis de aquel tan estraño azote, que fue haver permitido este Señor que *las virgines de Sion fuessen desfloradas por los enemigos*, 3 *y que de los mozos usassen abominablemente*? Porque esto passa adelante de los males del cuerpo, y toca en el anima; lo qual mas es castigo de juez y enemigo que de padre: como el mismo Señor lo testifica por el mismo Hieremias, 4 diciendo: *Con azote de enemigo te herí: con castigo cruel.* Pues haviendo permitido Dios tan grande mal en su pueblo, tambien permitió que se perdiesse la fe en tantas partes del mundo por los mismos pecados.

Cat. ¿Pues no sería razon que volviesse Dios por su honra, y no permitiesse que fuesse tan pe-que-

1 *Hebr.* X. 2 *Psalm.* LXXXIX. 3 *Thren.* V. 4 *Hier.* XXX.

queño el numero de los que le creen y adoran con verdadera fe?

M. Ya os dixe, que si en el tiempo antiguo no tuvo este Señor por inconveniente quedar sin pueblo, y sin Templo y sin altar y sin sacrificios, quando huvo pecados; ¿qué mucho es venir la fe en tanta diminucion, multiplicandose tanto los pecados? Para lo qual fuera necessario recontar los pecados que reynan ahora en el mundo. Mas porque esto sería proceso infinito, solamente os diré (y no sin gran dolor) parecerme que muy gran parte de los Christianos viven el dia de hoy como si no lo fuessen, ni creyessen que hay Dios, ni juicio, ni Parayso ni infierno, ni otra vida despues de esta; sino que todo se acaba con ella. Porque es tanta la soltura de vicios, tantos los excesos en comer, en beber, en trages, en juegos, en deshonestidades, que cada dia vemos y lloramos, como los pudiera haver en tierras de Gentiles. Pues ya la ambicion, las delicias, los regalos del cuerpo, y la codicia, armada de mil engaños e injusticias y opresiones de pobres (que ha de dar nutrimento a estos excesos y demasias) ¿quién la podrá explicar? Pues la providencia y juicio de Dios no duerme; mas antes al passo que andan los males, andan los castigos. Ca todas las calamidades, assi corporales como espirituales, que ha padecido la Iglesia dende que se fundó hasta ahora, ¿de dónde procedieron, sino de pecados? Y dexados los tiempos antiguos, poned los ojos en los presentes, y vereis quan azotado está el pueblo Christiano el dia de hoy, parte con heregias,

y parte con infortunios y calamidades diversas. Comenzad por Ungria, y passad a Alemania, y de ai baxad a Flandes, a Inglaterra, a Francia, y vereis los castigos que la indignacion divina ha executado en todas estas naciones con heregias tan monstruosas. Ni Castilla ni Portugal (aunque libres de heregias) han carecido de grandes azotes, con hambres, con pestilencias, con guerras, con naufragios, y muertes de personas insignes; que en nuestros tiempos havemos visto y padecido. Y porque no quedasse Italia sin azote, embió este Señor una tan brava pestilencia y mortandad en muchas partes de ella, como sabeis. ¿ Pues qué diré de los catarros que despues de todas estas calamidades sobrevinieron y corrieron quasi por toda Europa con tan extraordinarios accidentes, y con tanta mortandad y estrago de tantas gentes, como havreis oido? En lo qual vereis ser Dios una rectitud invariable que donde halla pecados, corta por todo quanto se le pone delante, sin tener respecto à destruirse gentes y Reynos y Provincias: pues ni a todo el universo mundo perdonó en tiempo del diluvio, quando se multiplicaron los pecados. Por lo qual no os debeis espantar de ver diminuida la fe en el mundo, siendo tantos los pecados de él. Los quales van en tanto crecimiento, que si no tuvieramos prendas seguras que las puertas del infierno no han de prevalecer contra la Iglesia, huviera ocasion para temer, que este fuego que ha abrasado tanta parte de ella, la acabára de consumir.

Cat. Bastantemente, Maestro, haveis satisfe-

cho

cho a mi pregunta, confirmando vuestra respuesta con tan graves razones y exemplos, y lo que mas es, con clarissimos testimonios de la divina Escriptura. Por lo qual ni acerca de esto ni de todas las demas preguntas que os he propuesto, tengo ya que preguntar ni que dudar. Aunque tengo mucho porque dar gracias a aquel Padre celestial, que por ministerio de vuestra doctrina ha dado luz a mi entendimiento y consolado mi anima, y confirmadome en la fe: la qual, ayudandome él, será mi adalid y mi guia para ir a gozar de la bienaventuranza de su Gloria. La qual tiene él prometida a los que siguiendo esta guia tan cierta, caminaren derechamente por la senda de sus santos mandamientos. Cuyo Nombre sea para siempre bendito; pues yendo yo tan descaminado, me volvió a la carrera de la verdad: y a vos dé el galardon de la luz y doctrina que aqui me haveis dado.

LAUS DEO.

IN-

INDICE ALPHABETICO

DE LAS COSAS MAS NOTABLES, que se contienen en este Tomo XII. de la Introduccion del Symbolo de la Fe.

A

ABRAHAM.

No hace hijos suyos sola la carne; sino la imitacion de su fe y obras. 525.

ABSTINENCIA.

Exercicio espantoso de esta virtud en los que se convirtieron a la fe del Judaismo junto a Alexandria. 500. 501. Vid. *Monges*.

ADAM.

Tal qual él quedó por la culpa, engendró justissimamente a nosotros. 8. Vid. *Pecado*.

ADONIS.

Enamorado de Venus; hacian por él llanto en el Templo de Dios las mugeres Hebreas. 76.

ADRIANO.

Emperador, su torpissima locura. 71. volvió por la rebusca de los Judios que dexó vivos Vespasiano. 178.

AFLICCION.

Tiene gran fuerza para cegar la razon. 550.

AL-

ALBINO.

Cruelissimo y avaro Juez Romano. 126.

ALEGRIA.

Vid. *Consolaciones.*

ALEXANDRIA.

Ciudad de Egypto. Horrible matanza de Judios que se hizo en ella. 131. santidad de los Judios convertidos que alli moraban. 499.

ALEXANDRO.

Magno, le despeñó su soberbia a lo ultimo que puede llegar. 71.

ALMA

Racional. Hermosura de aquella a quien adornan las virtudes y la gracia. 96. no puede conocerse en esta vida su esencia. 330. la cria Dios por si sola. 431. su inmortalidad se concluye de la Divina Providencia. 143. qual quedó por el pecado. 366. son tres las cadenas que la prenden y ponen en peligro, sin las quales vuela ella a Dios. 345.

ALVEDRIO.

Vid. *Libertad.*

AMON.

Monge Santissimo, Padre de tres mil Monges. 119.

AMOR.

Su fuerza y naturaleza. 455. es union: vive en el amado. ibid. El amor a Dios es el fin de todas las leyes y mandamientos divinos, y compendio de todos ellos. 179. 180. El amor propio es seminario y manantial de todos los pecados. 12. 174. edifica la triste ciudad de Babylonia: perversos amores que de él nacen, y sus daños 345. 346. 366. 174.

ANI-

ANIBAL.

Capitan Cartagines. Su crueldad. 356.

APOSTOLES.

Autoridad que les dió Christo en la Iglesia. 486.

ARCA.

Del Testamento. Reverencia que quiso Dios se le tuviesse: symbolo de la Eucharistía. 428. 429.

ARISTOMENES.

Sacrificó en un dia trecientos hombres a Jupiter. 75.

AVARICIA.

Que dice mio y tuyo, todas las cosas trastorna. 105. 106. es servidumbre de idolos. 357. injusticias y males a que despeña. Exemplos. 137. Vid. *Oro. Riquezas.*

B

BAPTISMO.

Qué cosa sea este Sacramento: su necessidad, efectos y circunstancias. 154. como se ha de disponer el que quiere recibirle. 209.

S. BASILIO.

Estupendo milagro que obró Dios por él, para la conversion de un Judio. 390.

BENJAMIN.

Martyr ilustrissimo; argumento de la Divina Bondad, que en él resplandecia. 379.

BIENAVENTURANZA.

De la Gloria, camino para ella. 371.

BIE-

BIENES.

Los verdaderos. 355.

BONDAD.

Su esencia es comunicarse. 446.

BUENOS.

Vid. *Justos.*

C

CARNE.

Despues del demonio no hay béstia mas furiosa que ella. 12.

CASTIDAD.

Es virtud celestial: compañeras que la asisten. 113.

CASTIGOS.

Comunes, siempre vienen por pecados; mas no los particulares. 130. 186. se van multiplicando mientras las culpas no van minorando. 176. 554. castigos que amenaza Dios al pecador. 551. prophetizados, y cumplidos en los Judios incredulos. 112. Vid. *Judios.*

CATHARINA.

De Sena. Efecto prodigioso de la Sagrada Comunion en su alma purissima. 443.

CAYO.

Caligula, feo exemplo de vicios y viciosos. 70.

CELIA.

Desierto en Egypto de Monges solitarios. 117.

CESAREA.

Ciudad de Palestina. Horrible matanza de Judios en ella. 141. Vid. *Judios.*

CHRIS-

CHRISTIANOS.

Tienen dos lumbres para conocer a Dios. 1. Su vida ha de ser una cruz continua: que es una general mortificacion. 367. el Christiano, por serlo, no tiene licencia para perseguir e injuriar al que no lo es. Daño que hace su indiscreto zelo. 181. Al mal Christiano servirá su fe de muy riguroso juicio por los especialissimos favores que debe a su Dios. 544. hay muchos que viven como si no huviera Dios. 553. 554. no hay que espantar que muchos hayan perdido la fe; sino que dar gracias por lo que está sano. 547. la causa de estar tan disminuidos son los pecados. 536. Vida y conversacion de los antiguos Christianos. 107. 531. Vid. *Fe*.

CHRISTO.

Es fuente de la gracia, y predestinacion de todos los escogidos. 98. testimonios de su Divinidad, que no entendieron los Judios, y alcanzaron los Gentiles. 289. conformase la razon con la fe de su Divinidad. 301. 303. 335. su Humanidad sagrada fue muy honrosa, y gloriosa cosa para Dios. 337.

SU VENIDA AL MUNDO.

Se anunció y prophetizó en el mundo con todas sus circunstancias. 23. 24. 183. 258. Prophecias de su venida, y del tiempo de ella. 222. 131. juntó con la mayor perfeccion entrambas naturalezas. 424. si no fuera Dios, no nos diera remedio, si no fuera hombre, no nos diera exemplo. 425. se hizo hombre, y padeció tanto para buscar y ganar el amor del hombre. 179. 341. nombre nuevo de Christo qual sea. 295. vino a destruir el imperio del demonio en la abominacion de la idolatría. Grandeza de este beneficio. 67. 77. A plantar la virtud obrando y diciendo. 370. a cumplir la ley. 496. a ser Salvador no solo de los Judios, sino de todos los Gentiles. 423. otros fines de su venida al mundo, y riquezas que nos trajo. 108. era cosa muy indig-

na de Christo venir como le esperaban los Judios. 354. a la primera venida convino ser llena de misericordia, como a la segunda que lo sea de justicia. 356. no reconocerle es horrible incredulidad. 17. es mayor la hermosura de su Humanidad Santissima, que la de todas las criaturas criadas, y possibles juntas. 339.

SU VIDA SANTISSIMA.

Convino para el fin de su venida que fuesse pobre y humilde, y llena de aspereza. 38. 345. prophecia clara de su humildad y pobreza. 362. sus asperezas y trabajos son para nuestra cura y exemplo. 364. la pretension y fin de todas sus fatigas hasta morir, fue hacernos buenos, y hermosear su Iglesia. 419. su mansedumbre es singularmente alabada y prophetizada. 36.

SU PASSION Y MUERTE DOLOROSA.

Fueron denunciadas por los Prophetas. 39. con su muerte satisfizo por la culpa, y nos mereció gracia. 378. quien mira las invenciones que hay en pecar, verá la conveniencia de las de la Passion para satisfacer. 398. propiedades de la Divina Bondad que en este mysterio resplandecen. 413. de la Sagrada Passion y sus ignominias se siguió a Dios mas gloria, que de todas las obras juntas que tiene hechas y hará. ibid. para mirar a Christo en la Cruz se han de pedir a Dios ojos. 426. el escandalo de la Sagrada Passion se quita mirando la manera y causas de ella. 423. gloria de su pelea, y triunfo que consiguió del adversario. 358. 359. fue singular esfuerzo y consuelo del exercito de los Martyres. 441. acabó con el abatimiento de su humanidad, lo que no pudo con el aparato y gloria de su Magestad. 266. 392. caridad y voluntad tenia para padecer mucho mas. 398. 421. mas agradó al Eterno Padre tal Passion, que le desagradaron todos los pecados del mundo. 395. su muerte fue cosa gloriosissima, segun sus causas. 374. causas de satisfaccion tan superabundante.

384. fue eficacissima triaca contra el veneno de la antigua serpiente. 378. 389. derribó el muro de division entre Judios y Gentiles. 82. le parecia poco todo lo que padeció por el amor de su Iglesia. 97. el pecado de los que le crucificaron fue el mayor del mundo; assi como su venganza. 126. 217. Vid *Judios*. cada una de sus llagas es una fuente de amor. 184. los altibajos de su Humanidad Sagrada muestran la dignidad de su Persona, y el oficio a que venia. 259. deuda que le debe el genero humano por su muerte. Exemplo. 376. salidas que ha de hacer el alma en la consideracion de este soberano Mysterio. 422. 429. voces de alabanza por este inestimable beneficio. 402. Vid. *Redempcion*. Prueba clara de ser Christo el Mesías prometido en la Ley. 266. Su Resurreccion y Ascension fueron denunciadas por los Prophetas. 39. busca al pecador rebelde. 447.

FIGURAS DE CHRISTO.

Piedra de Daniel. 85. Jacob enamorado. 97. Piedra angular y fundamental. 519. Cordero. 36. Melchisedech. Sacerdote. 476. en todos los antiguos sacrificios. 477.

CONCUPISCENCIA.

Qué cosa sea, y sus daños. 435. Vid. *Apetitos*.

CONFIRMACION.

Efectos de este Sacramento. 155.

CONSOLACIONES.

No hay cosa que assi predique la Bondad y Amor de Dios para con sus siervos, como ellas. Exemplos 420.

CONSTANTINO.

Emperador Christiano. Triunfos que consiguió por la fe mucho antes prophetizados. 86.

CONVERSION.

Vid, *Mundo*.

CORAZON HUMANO.

El que ya está ciego, no se moverá ni aun con milagros. 17. 47. Vid. *Cuerpo. Judios*.

CRIATURAS.

Predican en especial la Bondad, Poder y Saber de Dios. 193. no costaron mas a Dios, que entender y querer. 318.

CRUZ.

Es el baculo que quebró la cabeza de la Serpiente. 78. en ella está encerrado el Poder y Sabiduria de Dios. 393. acabó su abatimiento, lo que no pudo en el mundo la Magestad, el rigor, ni muy exquisitos regalos y favores de Dios. 382.

CUERPO HUMANO.

Necessidad que tiene de alimento para vivir. 435.

CUPIDO.

Feo dios de la lascivia. 72.

D

DAMASCO.

Degollaron sus moradores en una hora diez mil Judios. 143.

DANIEL.

Prophecia y explicacion de sus Hebdomadas: es bastante confirmacion de nuestra Fe. 230. 237.

DAVID.

Significan por este nombre a Christo los Prophetas. Todos los de su linage mandó matar Vespasiano. 26.

DEMONIO.

Su caida y raiz del odio que tiene contra el genero humano. 172. quedó muy ufano de la victoria contra la humana naturaleza. 13. fue mayor su confusion, vencido de una muger, que su ufanía triunfando por otra. 14. causa gran ceguedad en los corazones, donde pacificamente mora. 23.

DESEO.

Desordenado hace idolatrar al hombre. 349. los deseos eficaces valen por obras. 399.

DICTAMO.

Yerva con que el Ciervo despide las saetas. 550.

DIOS.

Que hay Dios no es de fe para los sabios. 544. su Divina Esencia no puede tener comparacion con criatura alguna criada, ni possible. 291. Vid. *Fe. Trinidad.* no podemos saber mas de él en esta vida, que lo que nos dan a entender las criaturas. 314. se ocultó en carne para darse a conocer al mundo. 79. 536. para conocerle se ha de dexar acá baxo todo lo que se ve. 300. es locura proporcionar a Dios con el entendimiento, o ser humano. 301. el mayor impedimento que tiene el hombre para conocerle, es querer proporcionarle con su entender. 430. pequeño Dios fuera el que pudiera entender el hombre. 308. ninguna cosa hay de suyo mas inteligible, y que menos pueda ser entendida. 305. camino de conocerle. 445. el conocimiento de Dios es fundamento de todos los bienes. 80. quanto hay en Dios es Dios: su obrar es entendiendo y queriendo. 318. ha de pensar el hombre en él, y sus obras, con profundo conocimiento propio. 303. las obras de Dios mejor se alaban callando. 428. se ha en este mundo como el anima en el cuerpo. 146. Aunque en él son las perfeccio-

nes iguales, y una misma cosa, a nuestro entender es su bondad la mas gloriosa. 3. Vid. *Christo. Redempcion.* Pretende comunicar su bondad a todo lo que tiene ser, segun su capacidad. 422. ninguna cosa tiene por estraña a su bondad, como sea provechosa a la salud del hombre. 425. 430. Su perfectissima Providencia. 255. es diferente la que tiene de los hombres, que la que tiene de los brutos. 140. el amor de Dios para con sus siervos es mas semejante al del marido a su muger, que al de padre a hijos. 517. Su aborrecimiento e ira contra el pecado. 551. no duerme Dios. 554. Rigor de su justicia. 129. proporciona la pena a la culpa. ibid. es grande en galardonar, y grande en castigar. 175. 515. una vez que empezó a castigar, tiene por estilo no aflojar en el castigo, si no hay enmienda de los pecados. 174. lo que mas declara la Misericordia y Providencia de Dios, hace temer mas su Justicia. 172. Autor de todos los males de pena, mas no de culpa. 130. es muy fiel con los atribulados por su amor, aunque sea a costa de milagros. 179. La inclinacion a honrarle y reverenciarle es natural en el hombre; aunque no sepa qual es el Dios verdadero. 68. miserable el que todo lo demas sabe, si no sabe a Dios. 81. todas las obligaciones se han de poner debaxo de los pies, quando se encuentran con las que debemos a Dios. Exemplos. 415. no quiere ya llamarse Dios de solos los Judios. 548. El que ha de ser semejante a Dios en la gloria, lo ha de ser aqui en la pureza de la vida. 461. Origen de la fabula de muchos dioses. 68. les ofrecian fiestas, y sacrificios torpissimos y cruelissimos. 72. 74.

DOCTORES.

Vid. *Iglesia.*

N. P. S. DOMINGO.

Zelo en que ardia de la salvacion de las almas. 92.

E

EGYPCIOS, EGYPTO.

Los Egypcios adoraban por dioses los ajos y las cebollas. 73. fue Egypto madre de la idolatría y vanidad. 100. fue por el Evangelio madre de la santidad, vida monastica. 101.

ELEMENTOS.

Veanse en sus propios titulos.

ELIAS

Y Eliseo. Prophetizaron cada qual la Encarnacion del Verbo Divino con un singular milagro. 183.

EMPERADORES.

Romanos, que se mandaron llamar dioses. 69.

ENTENDIMIENTO HUMANO.

Tiene grande amistad con la voluntad, y se ciega por darla gusto. 550. Es muy ciego por sí para conocer la verdad. 365. se ha para las cosas Divinas, como los ojos de las lechuzas para ver el Sol. 304. no alcanza las mas de las obras naturales, aun de los gusanos y abejas. 330. se ha de sacrificar en obsequio de la Fe. 426.

EPICURO.

Philosopho, tuvo gran sequito, por la soltura que daba a las costumbres. 549.

ISAIAS.

Sus Prophecias mas parecen Evangelio. 42. por qué usa de metaphoras y comparaciones. 54. 55.

ESCRIPTURA SAGRADA.

Es su estilo prophetizar castigos por via de maldicion. 513. ha de ser alegada con gran sinceridad y pu-

pureza. 25. es grande su fuerza para hacer creer los Mysterios de Christo. 19.

ESPERANZA.

La dió el Criador a Adam del remedio, luego despues del pecado. 13.

ESPIRITU SANTO.

Su venida a la Iglesia fué siglos antes prophetizada. 50. oficios que exercita en su Iglesia: y conveniencias de la fiesta de Pentecostés. 52. Nadie puede vivir santamente sin su favor y gracia. 387. Vid. *Trinidad.*

ETERNIDAD.

En ella todo es *hoy*, sin passado ni futuro. 292.

EVANGELIO.

Maravillas que obró en el mundo. 56. con quanta velocidad corrió por él. 541. era obra dificultosissima persuadirle. 82.

EVANGELISTAS.

Convencese que escribieron con espiritu Divino. 44. 45.

EUCHARISTIA.

Qué se ha de creer en este Sacramento: y como aqui resplandece la Divina Omnipotencia. 157. 429. es Sacramento de Amor. 431. 465. es manjar de hijos, y hijos regalados. 460. es el Sacramento mas conforme a la Summa Bondad, y que mas la declara. 422. 427. perfecciones Divinas, que callando nos predica. 465. fortaleza del Alma contra sus enemigos. 435. 436. Fuente de toda suavidad y dulzura. 437. Terror y espanto de los demonios. 440. Paz, hartura, y hambre del Alma. 441. Riquezas y ornamento de la Iglesia. 455. mas digna de la Bondad Divina, que la Creacion del mundo, y principal causa de toda la Santidad de la Iglesia. 448. 467.

467. 469. es consumacion del espiritual Matrimonio entre Dios y el Alma, e hijos que de él nacen. 462. Efectos que obra en las animas dispuestas, y quales sean estas. 157. 433. 438. es propissima de este manjar Divino la suavidad y dulzura. 459. él mismo da testimonio de sí en las animas puras. 467. suele ser su dulzura confirmacion de los demas Articulos de nuestra Fe. 428. 429. 466. dignacion Divina que en él se nos descubre. 457. segun la disposicion del sugeto, assi obra mas o menos sus efectos. 444. permite passar por muchos malos, por llegar a los buenos. 449. se significó en el sacrificio de Melchisedech. 476. Necessidad que hay de él en la Iglesia. 158.

EXTREMA UNCION.

Efectos de este Sacramento. 157.

F

FE.

Es cimiento del espiritual edificio. 277. es virtud muy debida a Dios: la razon de algunos mysterios suyos conviene que sea sola la Divina Omnipotencia. 451. el conocimiento que da es obscuro; pero infalible. 2. los articulos en que se casa la razon, son demonstrables. ibid. el no poder el hombre entender sus mysterios, es confirmacion de que es verdadera y Divina. 332. 202. 160. no nos mandan entender sus mysterios, sino creerlos. 333. son dos columnas firmissimas suyas la conversion del mundo, y Prophecias de ella. 388. Prophecia de su predicacion, y del lugar de donde havian de salir sus Predicadores, 238. el castigo de los Judios es suficiente confirmacion de nuestra Fe. 209. compañeras de la fe viva son paz y alegria. 128. compendio de sus confirmaciones. 243. Hay gran peligro en querer curiosamente escudriñar sus mysterios. 306. Vid. *Trinidad*. Es ocasion de mayor condenacion al mal Chris-

Christiano. 544. 548. Mientras mas perseguida, mas se multiplicaba. 541. Vid. *Evangelio*. Uno de los mayores impedimentos que tenia en el mundo, era salir de Judea. 82. lastimosa perdida y diminucion de la fe, que se ha visto, y amenaza a los que no se aprovecharon ni aprovechan de ella. 542.

FELICIDAD.

La verdadera no está en bienes de esta vida. 66.

FLORA.

Ramera publica, consagrada en diosa por el Senado Romano: sus abominables fiestas. 72.

FORTALEZA.

Dése por despedido del camino de las virtudes el que no se abrazare primero con esta: como se consigue. 369.

N. P. S. FRANCISCO.

Todo lo tenia en Dios. 441. efecto de la Sagrada Comunion en su alma purissima. 443.

G

GENTILES.

Adoraban las bestias. 73. Vid. *Egypcios*. Canonizaban los vicios con el exemplo de sus dioses. 31. 76. su conversion fue claramente denunciada por los Prophetas. 54. 56. 97. es obra divina de las mas grandes y magnificas, que mas confirman nuestra fe. 54. 55. 271. Vid. *Mundo*. Sola la gracia de Christo pudo vencer las dificultades que su conversion tenia. 81. fueron antepuestos al pueblo de los Judios en el orden de la gracia. Prophecias que lo denunciaron. 520.

GESTIO FLORO.

Juez Romano: detestable exemplo de la mas cruel ava-

avaricia, y executor de la Justicia Divina en Judea. 138.

GESTIO GALLO.

Presidente de Syria por los Romanos, estrago que hizo en los Judios, 143.

GRACIA.

Qué cosa sea, y sus efectos. 6. 11. su invencible potencia. 82. 121, hace maravillosas transformaciones. 93. da al alma incomparable hermosura. 96. hace suave el camino de la virtud. 57. todos los beneficios hechos al mundo, fueron pequeños en comparacion de la gracia. 59, explica Dios con grandes expresiones quanto le gusta que se reconozca su eficacia. 95. se da a medida de las obligaciones en que Dios pone al hombre. 338. distingue las edades del mundo, 488.

GRIEGOS.

Eran muy dados al vicio nefando. 94.

H

HEREGES, HEREGIAS.

Quien quiera librarse de sus engaños, sea humilde. 327, todas han sido castigo de pecados. 542.

HIERUSALEM.

Su situacion, fortaleza, poblacion y antigua hermosura. 152. es el lugar prophetizado de donde havian de salir los Ministros del Evangelio. 238. su primera destruicion por Nabuchodonosor, y terrible hambre que en ella huvo, 537. su destruicion en venganza de la muerte de Christo fue mucho antes prophetizada. 126. 230. Vid. *Judios*. Las miserias y calamidades que padeció sobrepujan a quantas ha havido en el mundo. 145. 152. sus civiles guerras y cruelissimas. 153. visiones y señales espantables que precedieron a su ultima ca-

calamidad. 172. su ultima destruicion segun la Prophecia del Salvador. 174. numero de los que en su cerco murieron. 169. *Vease el Indice de los Capitulos.* Mudó el nombre el pueblo que sucedió, siendo tercera vez destruida. 178.

HOMBRE.

Fin para que fue criado, y habilidades que Dios le dió para conseguirle. 5. justa condicion con que Dios le dió la justicia original. 7. qual quedó por el pecado. Similes. 11. ninguna parte del hombre quedó exempta de la corrupcion de la culpa. 365. no hay mal a que no se despeñe, si Dios le desampara. 200. 278. es muy limitado su entendimiento: y mucho mas para entender las cosas divinas. 328. nace con inclinacion a reverenciar y honrar a Dios 68. su dignidad por la humanidad de Christo. 424.

HUMILDAD.

Es camino derecho de la sabiduria verdadera. 241. 327.

I J

JACOB.

Prophetizó claramente el tiempo de la venida del Salvador. 222. significó en la bendicion de sus hijos y nietos la primacia de los Gentiles en la ley de gracia. 521.

JAPHA.

Ciudad de Judea: misero estrago de sus moradores, en venganza de la muerte de Christo. 143.

IDOLATRIA.

Es el mayor mal y manantial de males, despues del primer pecado. 91. es espiritual adulterio. 68. su destruicion prophetizada para la venida del Salvador. 66. creia abominables vicios en la multitud de sus dioses. 69. Vid. *Gentiles.* Dificultades que tenia el arrancarla:

la: en que se conoce claramente la Potencia Divina. 81. Vid. *Imagines*.

IDUMEOS.

Pueblos confederados y vecinos de Judéa: estrago que hicieron en la guerra civil de Hierusalem. 155.

JESUS.

Cómo se ha de pensar y nombrar este dulcissimo nombre. 344.

IGLESIA.

Llamase monte santo por la alteza de su vida. 86. riquezas de virtudes con que se atavia y adorna. 363. 531. nunca ha de dexar de dar frutos de santidad. 532. alegró grandemente a su Divino Esposo. Su fecundidad y hermosura. 419. con las persecuciones maravillosamente se dilataba; mas con la paz y prosperidad temporal se ha minorado. 541. calamidades que ha padecido y padece, por causa de los pecadores. 553. 554.

IMAGINES.

Es justissima y religiosa su adoracion, y muy lejos de la nota de idolatría. 408. ¿por qué no las permitia Dios a los Judios? 528. 529.

INFIELES.

Modo que se ha de tener en su conversion. 183. 288.

JOB.

Representa en su muladar el estado en que quedó el hombre por la culpa. 365.

JOSEPHO.

Judio, valeroso Capitan, y Escritor de mucha autoridad. 132. da testimonio ilustre de la persona y maravillas de Christo. 262. 263.

ISRAELITAS.

Fue pueblo escogido de Dios, para anunciar y cumplir en él sus maravillas. 15 472. 480. fue muy justo que se diferenciasse de los otros pueblos en los ritos y ceremonias de la ley. 473. favores exquisitos que Dios les hizo, y su desagradecimiento a ellos. 382. 517. 536. eran muy terrenales. 490. maldades y pecados en que estuvieron envueltos, de que se queja Dios. 212. tenian grandissima inclinacion a la idolatría. 211. 386. nunca la hicieron, que no la pagassen con grandes castigos y muertes. 385. 516. 517. 536.

JUDAS.

Iscarioth: su traycion fue mucho antes prevista y prophetizada. 42.

JUDIOS.

Exquisitos favores que Dios les hizo en tiempos antiguos. 194. al passo que ellos han andado en la observancia de la ley de Dios, han andado los favores de Dios con ellos. Argumentos fuertes a su incredulidad. 202. su captividad de Babylonia y pecados horribles que fueron causa de ella. 211. fueron tenidos de los Gentiles por gente abominable y supersticiosa. 81. tienen gran ceguedad en interpretar las Escripturas 41. 295. 300. 358. esperan Mesías lleno de riquezas y poder temporal: su desvarío. 346. 348. 354. los que assi le esperan, le hacen semejante a Mahoma y a los hombres mas crueles del mundo. Exemplos. 355. Miserias y calamidades a que los trajo su ceguedad en venganza de la muerte de Christo. 133. 140. horrible matanza que se hacia de ellos en todo el mundo. 141. la mar y la tierra se llenó de sangre de Judios y cuerpos muertos. 147. sus cadaveres detuvieron las corrientes del Jordán. 151. Vid. *Hierusalem*. Se mataban unos a otros. 147. era Dios el principal Capitan de los Romanos que peleaba contra ellos. 149. 165. el largo destierro y univer-

versal aborrecimiento que padecen, prueba su pecado en la muerte de Christo. 186. 217. son comprehendidos en las maldiciones de Dios a los quebrantadores de su ley. 198. 251. 511. 512. el estado miserable en que se hallan los incredulos, arguye una pasmosa ceguedad. 234. 240. le predixo el Propheta Oseas. 253. ellos mismos dieron contra si su sentencia. 252. en el pecado que cometieron en la muerte de Christo, concurren todas las deformidades y maldades que se pueden comprehender en summo grado. 217. se cegaron voluntariamente. 218. ninguna han tentado desde entonces que bien les sucediesse. 180. los que de veras se convirtieron a la fe, fueron especialmente queridos y favorecidos de Dios, y llovieron azotes sobre azotes sobre los rebeldes e incredulos. 178. Vid. *Adriano. Trajano.* Fingen fabulas y patrañas para huir de la luz de la verdad. 228. 277. 300. 311. Vid. *Thalmud.* Yerran, los escandalizan, y ofenden a Dios los que los ultrajan, desprecian, y tratan cruel, e inhumanamente. 181. 288. los que se convirtieron en la primitiva Iglesia, fueron norma de las demas Iglesias por su gran virtud: favores que Dios les hizo. 234. tuvieron quince succesiones de Obispos Santissimos en Hierusalem, y la poblacion que succedió. 505. en los pocos que creyeron se verifican los titulos honrosos, y promesas hechas a todo el Pueblo. 523. son los mas ciegos e incredulos, segun la Prophecia. 506. conversion de cierto Judio, y su causa. 210.

JUICIO.

Universal, prophetizado con sus circunstancias por la Sibyla Erithréa. 260.

JULIO CESAR.

Nunca dixo a sus soldados, trabajad, sino trabajemos. 371.

JUSTOS.

Cuidado en que viven los que verdaderamente lo son. 368. aunque son de Dios por tiempo atribulados; pero maravillosamente fortalecidos y consolados. 218.

L

LACEDEMONIOS.

Fue Republica ilustrissima mientras despreció el oro. 350.

LEY.

Escrita. Magestád y gloria con que baxó Dios a darla. 383. razon de sus carnales sacrificios. 475. sus preceptos morales no han cesado ni cesarán jamas. 470. las leyes antiguas judiciales eran acomodadas a aquel Pueblo. 485. dura aun en el sentido espiritual de aquellas leyes. 493. tiene Dios ya mostrado, que no le agradan sus ceremonias. 478. Ley que mandó a los Israelitas creer en Christo, quando viniesse. 266. en la de Gracia era preciso cesar y mudarse muchas cosas de la Antigua. 473. 487.

LUXURIA.

Es el vicio mas desenfrenado y que con mas violencia arrastra. 113.

M

MAHOMA.

El concordar en algo con ellos, fue para atraer a su secta gran numero. 287. sentencia perversa de su Alcorán. 191.

MANDAMIENTOS.

Promete Dios grandes favores a los que los guardan. 191.

MANSEDUMBRE.

Es hermana y compañera de la humildad y paciencia: encomiendase esta virtud. 36.

SANTA MARGARITA.

Virgen y Martyr. Resplandece la divina gracia en el esfuerzo con que respondió al Tyrano. 395.

MARIA SANTISSIMA.

Su triumpho del demonio fue mas glorioso que el de la serpiente de Eva. 14. su perpetua virginidad fue mucho antes claramente prophetizada. 27. es mysterio incomprehensible: sus conveniencias, y milagros que persuade su creencia. 29. padeció mas que algun Martyr, y sin pecado alguno, porque no le faltasse la hermosura del padecer. 424.

MARTYRES. MARTYRIO.

Los Martyres son fuertes guerreros del exercito del Crucificado contra el antiguo Principe de este mundo. 78. son el fruto mas glorioso del Arbol de la Cruz. 395. la obra del Martyrio es la que en este mundo mas glorifica a Dios. ibid. no hay numero de los tormentos que inventó la crueldad para desquiciarlos de su fe. 273. no pudieran ser Martyres, si antes no fueran Santos. 123. 244. recibian de Dios maravillosos favores en medio de sus fatigas. 220.

MELCHISEDECH.

Representa el Sacrificio de la Magestad de Christo, y su Divinidad. 477.

MERCURIO.

Trimegisto, Philosopho: espantoso conocimiento que tuvo de la eterna generacion del Verbo Divino. 302.

MISERICORDIA.

Luego empezó a lucir en el mundo despues de la primera culpa. 14.

MONGES.

De Egypto. Su vida santissima, orden, y multitud. 100. vivian vida Angelica. 104. su manera de vivir descendió del Cielo para nuestro remedio y exem-

plo. 107. rastros què se hallan de su antigua Religion. 124.

MOROS.

En algunas cosas concuerdan con los Christianos, para atraerlos a su falsa creencia. 271. Vid. *Mahoma.*

MORTIFICACION.

Es necessaria esta virtud para cortar las raices de los pecados, y conseguir las virtudes. 347. 367.

MUERTE.

Es de los Justos deseada; porque perdió en Christo la mayor amargura que tenia. 375. De la violenta juzgamos la dignidad, o indignidad; segun la causa. 373. La mayor gloria que puede tener un hombre, es padecerla por Dios. 100. Vid. *Martyres.*

MUNDO.

Tiene sus edades. 488. siempre rueda, y siempre para peor. 506. 533. 534. nunca han de faltar en él pecados y pecadores. 535. su miserable estado antes de la venida y Passion de Christo. 91. 379. su conversion a la fe y virtuosa vida, fue grande maravilla de maravillas, y triumpho de la Gracia. 83. 86. por la gracia del Salvador de infrincada selva de malezas, se mudó en jardin de celestiales delicias. 87. 124. 380. 531. es eficacissima prueba de la seguridad que tiene nuestra fe, y poder de Dios, que aqui intervino. Exemplos. 385.

N

NERON.

Cruelissimo Emperador: se casó publicamente con un mozo. 95. ingeniosa crueldad de este tyrano, para atormentar los Martyres. 342.

NIÑOS INNOCENTES.

Su martyrio prophetizado. 32.

NYTRIA.

Parage desierto en Egypto, y despues poblado de Monges en quinientos Monasterios: su conversacion santissima. 115.

O

OBEDIENCIA.

Es la virtud en que Dios quiso probar al hombre. 7.

ORO.

Es como piedra Toque de la virtud. 499. origen del amor que le tienen los hombres. 358. males de que es causa su codicia. 351. hace mas cruel guerra al genero humano, que el hierro. 351.

OXIRINCO.

Ciudad populosa de Egypto, era toda como un Templo: tenia diez mil Monges, y veinte mil Virgines consagradas a Dios. 112.

P

SAN PABLO.

Apostol. Zelo que tenia de la conversion de las almas. 184.

PASSIONES.

Desordenadas, son crueles tyranos, que oprimen al alma. 366.

PECADO. PECADOR.

Pecado original: sus daños. 11. 365. serie de su lastimoso desorden, y perdida de la gracia. 7. resplandecieron en su remedio Misericordia, y Justicia. 14. Pecado personal: quanto le aborrece Dios, y como le cas-

castiga. 129. 536. 551. 555. la gravedad del pecado se conoce por lo que hizo Dios por destruirle. 397. Quando los pecados pelean contra los hombres, no sirven fortalezas humanas para defenderlos. 153. son causa los pecados de todas las calamidades que ha padecido y padece la Iglesia. 552. son causa de todas las heregias del mundo. 542. vuelve a crucificar a Christo. 128. mas ha menester remedios para la voluntad, que para el entendimiento. 51. hay pecadores en muy gran peligro de perder la fe. 549. El pecado de los que crucificaron a Christo fue el mayor de los pecados. 217. Vid. *Judios*.

PEREZA.

Es capital enemiga de la virtud. 368.

PERSECUCIONES.

Vid. *Iglesia. Martyres.*

PHILOSOPHOS.

Entendieron algunos la Generacion eterna del Hijo de Dios, como la entiende un Catholico. 301.

PYRAMIDES.

De Egypto, y su grandeza. 100.

PREDESTINADOS.

Son sin numero. 98. no los estima Dios tanto por el numero, quanto por el precio, valor y dignidad. 121.

PRIAPO.

Dios de la Gentilidad deshonestissimo. 64.

PROPHETAS, PROPHECIAS.

Los Prophetas fueron hombres santissimos. 17. es venerable su antiguedad. 18. causas de su estilo metaphorico. 532. Vid. *Christo*. Aviso muy necessario para entender sus Escripturas. 510. Las Prophecias son fuer-
tis-

tissima confirmacion de nuestra fe en confusion de los incredulos. 22. 237. 240. 267.

R

RAZON.

Qué cosa sea. 242. por ella es el hombre semejante a Dios. 276.

REDEMPCION.

Como se ha de considerar. 406. es obrar sin numero, peso, ni medida 410. no pudo haver mas gloriosa manifestacion de la Bondad divina. 417. es mayor beneficio que el de la Creacion. 487. fue beneficio gratuito y de pura bondad. 416. se hermanaron en esta obra estrechamente Misericordia, y Justicia. 405. no miró Dios en este mysterio lo que podia, sino lo que era mas conveniente al hombre. 404.

RELIGION.

Es la cosa mas necessaria al hombre. 256. perfecciones que adora en Dios. 473.

REPUBLICA.

Son partes esenciales de ella Reyno y Sacerdocio. 225.

RICOS. RIQUEZAS.

Las riquezas son de suyo indiferentes al bien, y al mal. 351. no hacen feliz al hombre. 379. son por la humana corrupcion cebo y nutrimento de todos los males. Exemplos. 350. se han de despreciar por seguir a Christo: los aborrecieron muchos Philosophos. 353. los que las desean, caen en tentaciones, y lazos del enemigo. 358.

ROMANOS.

Fueron muy dados al vicio nefando. 90. llegaron al extremo de los males por las muchas riquezas. 350. tenian grande aborrecimiento a los Judios. 81. los tomó
Dios

Dios por ministros de justicia contra ellos. 143. tyrannias que exercitaron sus Jueces en Judea despues de la muerte de Christo, y para castigo de ellas. 137. su imperio, y conversion a la fe prophetizada. 85.

S

SABADO.

Dia festivo de la antigua Ley, se mudó justissimamente en Domingo en la Evangelica. 486.

SANTOS.

Sus vidas, y virtudes, son testimonios de la gracia de Christo. 99. sus trabajos en esta vida son para su mayor corona. 130. es propio de ellos tener compasion aun de las bestias. 357. tienen la muerte en deseo, y la vida en paciencia. 375.

SENTIDOS.

Su corrupcion por la culpa. 365.

SERAPHINES.

Que cubrian el rostro, y los pies de Dios, qué signifiquen. 327.

SERAPION.

Santo Sacerdote, padre de diez mil Monges. 114.

SIBYLAS.

Fueron diez todas las Virgines. Autoridad, y claridad de sus Prophecias. 257. Prophetizaron claramente la Passion, y Resurreccion del Salvador, con sus circunstancias, y venida a juicio. 259.

SOBERBIA.

Es grande impedimento para conocer la verdad. 241.

T

THALMUD.

Escriptura de los Judios: su origen, y ridiculos desvarios. 277.

TEMPLO.

De Hierusalem. Su hermosura, y fortaleza. 153. fue

fue hecho cueva de ladrones; castillo de tyranos, y lago de sangre de sus naturales, y por ellos mismos. 158. salió fuego de sus cimientos, que impidió su reedificacion con grande estrago. 480.

THEBAS.

Ciudad de Egypto, famosissimo Monasterio junto a ella, y santidad de sus Monges. 118.

THEOLOGIA.

Es ciencia especulativa, y practica. 548.

TRABAJOS.

Los que Dios envia a los buenos, son para materia, y muestra de su virtud. 130. los ha de abrazar y desear el que anhela a la perfeccion de la vida virtuosa. 348. son ornamento y gloria de los Santos. 423.

TRAJANO.

Emperador, hizo gran matanza en los Judios que quedaron de la destruicion de Vespasiano. 178.

TRINIDAD BEATISSIMA.

Se ha de adorar este Mysterio con profunda reverencia, sin querer el hombre escudriñarle. 307. fue en el Testamento viejo Sacramento muy escondido. 308. testimonios de la Escriptura Sagrada, que fortalecen su fe. 309. explicacion doctrinal de este Mysterio, y fundamentos, que en él tiene nuestra fe. 315. ponemos en él dos emanaciones. 318. diferencia de él al de la Encarnacion, y exemplos que nos representa algo. 320. se representó en el Rio de Ezechiel: conveniencia de él, que halla la razon en la bondad divina. 316.

V

VALERIO.

Proconsul, hombre cruel. 356.

VENUS.

Diosa de las torpezas. 72. sus abominables sacrificios. 75.

VERBO.

Vid. *Christo*.

VERDAD.

Huvo opinion que está sumida en un pozo. 366. camino para hallarla, y nieblas que impiden su conocimiento. 241. se halla por un camino, y se pierde por muchos. 242.

VESPASIANO.

Emperador, fue ministro de la justicia de Dios en Judea y Galilea. 145. mandó matar toda la prosapia de David. 223.

VICIOS.

El nefando estuvo muy valido y autorizado en el mundo. 92.

VIDA.

Humana, si ha de ser ordenada, es una continua batalla. 367. es como las pesas del relox. 505. Vid. *Mundo. Perfeccion.*

VIRGINES. VIRGINIDAD.

Se llenó el mundo de las flores suavissimas de *la* virginidad, despues que el Salvador nació de Madre Virgen. 119. 431. era antes virtud no conocida, o vituperada. 489.

VIRTUD.

Tiene contrarios poderosos en el mismo hombre. 365. Vid. *Fortaleza. Pereza.* Se vende por precio del trabajo. 369. requiere necessariamente la mortificacion para su aprovechamiento. 347. la dificultad que hay en obrarla, nace de la corrupcion de la culpa. 10. es su toque el oro. 499. tres son las columnas de todo el espiritual edificio. 358.

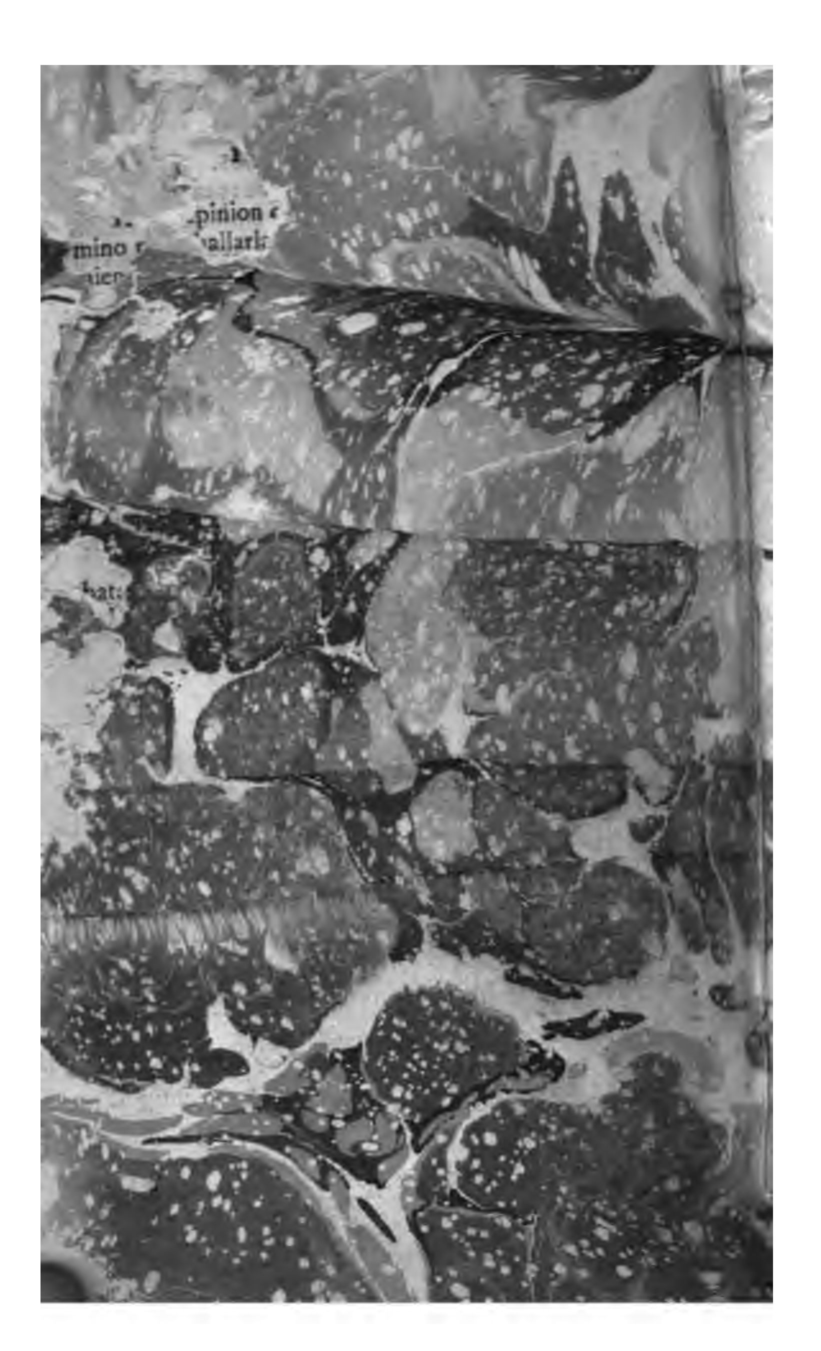
Z

ZELO.

El indiscreto de muchos Christianos por su fe, hace mucho daño. 180.

FIN.






UNIVERSITY OF MICHIGAN
3 9015 01236 3183





UNIVERSITY OF MICHIGAN
3 9015 01236 3183

